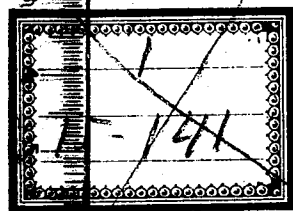


84

Exhibit	1000-250000
Case	WASA
Date	8-
Page	5/4
Tabl	
Index	111

~~22.a.5~~

~~3~~



Del Colegio de la Comp^a de H^{os} de Granada ⁷⁰⁰
B-5193

S E R M O N E S

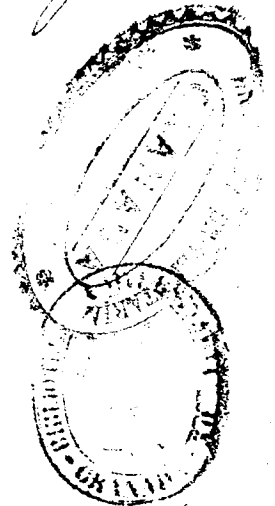
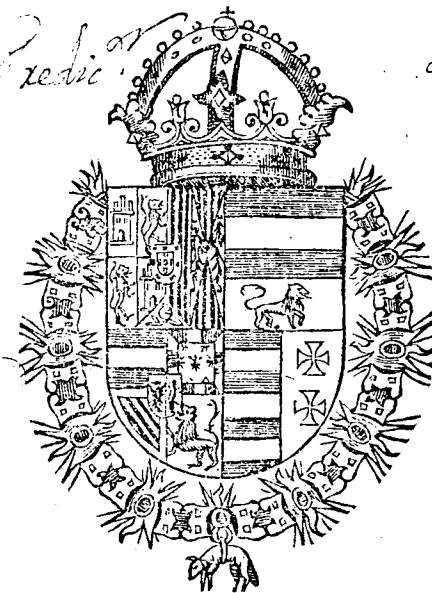
FVNERALES, EN LAS HON-
ras del Rey nuestro Señor don Felipe II. con
el que se predicò en las de la Serenissi-
ma Infanta D. Catalina Duques-
sa de Saboya.

R E C O G I D O S P O R I V A N
Iniguez de Lequerica impressor de libros.

D I R I G I D O S A L R E Y N V E S:
tro Señor Don Felipe III.

Asensio del Paredic

El Sagrado



EN MADRID,

En la Imprenta del Licenciado Varez de Castro.

Año M. D. XCIX.

1000

A P R O V A C I O N .

POR mandado de los Señores del Consejo Real he visto este libro de los Sermones funerales en las honras del Rey D. Felipe II. deste nombre, nuestro señor, y no ay en el cosa que sea contra nuestra santa Fe Catolica, y buenas costumbres, antes contiene muy sana y buena doctrina, y mucha erudicion: y así me parece que se puede, y deve dar licencia para que se imprima el dicho libro, y que será de mucha utilidad y provecho, y de mucha edificacion para todos. Y en testimonio de verdad lo firmè en este nuestro Colegio de la Compañia de Iesus de Madrid, a ocho dias del mes de Enero deste año de mil y quinientos y nouenta y nueue,

Iuan Garcia.

Erratas:

FOL. 6. i. r. tratarlos tratarlas. 7. 2. r. 4. muere muere 9. r. antep.
 Principes, pocos. Principes poco. 10. 2. r. te de los. te amado de
 los. 15. r. 11. fue Rey. fue el Rey. 17. r. 1. 7. impatitur vim patitur.
 17. 2. 1. 2. dixi duii. 21. r. 21. afi à li. 22. 2. 15. el ter. el terce. 24. 1. 1. 4. es
 os 27. 1. 5. y al ya al 2. 1. 2. 3. 4. viniente viuiente 29. 1. 1. 4. artizando ar
 tizado 31. 2. 1. 2. ya en ya 33. 1. 10. lleno hincho. 44. 2. 1. 8. entonteci
 dos entontecido. 49. 1. 8. cuius cuius. 14. que el dixo que le dixo 54.
 2. 15. entrar meter 55. 2. 5. hijo. hijos. 56. 1. 2. 3. puere puere 61. 2. 19.
 fen y hermanos fen hermanos. 73. 1. 1. 9. aduiriesse aduiriesse. 75. 1. 12
 2. sucessor succello. 78. 2. 2. señor Rey Santo Rey. 9. 2. 8. cumplio cum
 plo. 92. 2. pen dea dia. 94. r. vlti. Posseumo Posseljno. 107. 1. 23. regu
 lar regalar. 115. 1. 7. exercitar excoutar 8. succinditur succiditur. vlti.
 preguntaffes preguntaffes. 11. Filij Fili. 16. 4. 1. 19. Christianissimo
 Christianismo. 186. 1. 1. 4. Pitauenense Pistauente. vlti. vna vna. 195.
 2. 24. discuirir discuirir. 213. 2. r. toda todo. 15. resto en resto q. en. 214.
 2. 6. pe pero. 227. 1. vlti. caualleros cauallor. 232. 2. 7. Mauelolos Mau
 soles 243. 2. 2. idgnacton indignacton. 252. 2. 23. Edificale, y edificar
 le. 253. 2. 4. imortales ymortales. 24. çalles callos. 257. 2. 1. 55. tan bien
 tambien. 257. 2. 6. rar: mueue rar, y mueue. 260. 1. 18. 24. Messas Mes
 sas 260. 2. 15. sin los sin los. 262. 2. 2. 1. queda quedan. 12. que quane
 262. 2. 13. tiranica la voz el tiranica fue la voz del. 262. 2. 19. cap. 61.
 19. solum. solium. antep. si iniusti secundum iusti. pen. si inmunditi
 secundum munditiam. 264. 1. 24. conseruará conseruara 265. 2. impe
 didos impedidas. 9. hazer me me haze. 11. efeto afecto. 14. de vno de
 uoto. 266. 1. 4. referant referam. 5. collos colos. 5. terminos cœui termi
 nus. 268. 1. 20. honus honos 269. 1. 23. hallará hallara. 269. 2. 4.
 pechasse echasse 11. dada dado. 271. 1. 12. daderos del daderos enemi
 gos del. 272. 1. 16. Geremis Gerusalem. 272. 2. 14. ça herida. sin ça. he
 rida sin. 273. 1. 21. sin enriquecerse sin, no enriquezerse. 273. 2. 3. pro
 çeir 275. r. vlti. queao que la. 281. 2. 24. tan deba tanta deba. 281. 1. 2. 2.
 de Rey del Rey. 285. 2. 15. deffo deffo. 286. 2. 6. Exercitabam scopebar,
 stercitabar, & scopebam. 291. 1. 1. 5. mauanas manas. 294. 1. 19. esta
 24. 301. 2. 14. oderunt oderam.

Iuan Vazquez
 del Marmol.

YO Gonçalo de la Vega escriuano de Ca
 mara del Rey nuestro señor, y vno de los
 que en el su Consejo residen, doy fee, que
 auindese dado licencia por los Señores del
 dicho Consejo a Iuan Iniguez de Lequerica
 impressor de libros, vezino de la villa de Al
 cala de Henares, para que pudieffe imprimir,
 y vender, por el original, vn libro intitulado
*Sermones fueros en las Honras del Rey nuestro Se
 ñor Don Felipe Segundo.* Y le tassaron cada plie
 go del dicho libro en papel a cinco mara
 uedis, que nouenta pliegos que tiene el di
 cho libro, monta el dicho precio de los di
 chos cinco marauedis cada pliego, quatrociē
 tos y cinquenta marauedis, que son treze rea
 les y vn quartillo: y al dicho precio y no mas
 mandaron se vendieffe el dicho libro, y que
 esta fee de tassa se ponga en la primera hoja
 de cada libro, para que se sepa el precio del.
 Y porque dello cōste de pelimiento del su
 fodicho, y mandamiento de los Señores del
 Consejo, di la presente en Madrid a tres de
 Abril de mil y quinientos y nouenta y nueue
 años.

Gonçalo de la Vega.

LICENCIA.

YO Gonçalo de la Vega escriuano de Ca-
mara del Rey nuestro señor, y vno de los
que en el su Cõsejo residen, doy fee, que por
los señores del dicho Consejo se dió licencia
a Iuan Iñiguez de Lequerica impressor de li-
bros, vezino de la villa de Alcalá de Henares,
para que pudiesse imprimir, y vnder por ori-
ginal vn libro q̄ ante los dichos señores pre-
sentò, intitulado Sermones funerales en las
honras del del Rey nuestro señor don Felipe
Segundo, que va rubricado de mi rubrica, y
firmado al fin del de mi nombre, cõ que des-
pues de impresso, antes que se venda, le tray-
ga ante los dichos Señores del Consejo, jun-
tamente con el original, para que se vea si la
dicha impressio est conforme a el, y que se
trayga fee en publica forma, como por el
Corretor nombrado por su mandado se vio
y corrigio la dicha impressio por el dicho
original: y que el impressor q̄ assi imprimie-
re el dicho libro, no imprima el principio y
primer plieg del, ni entregue mas de vn so-
lo libro con el original al Autor, ò persona à
cuya costa se imprimiere, ni a otra persona,
para efecto de la dicha correccion y tassa, hasta
que antes y primero el dicho libro estè cor-
regido/ tassado por los dichos Señores del
Consejo: y estando hecho, y no de otra ma-
nera,

LICENCIA.

nera, pueda imprimir el principio y primer
pliego del, en el qual seguidamete ponga es-
ta fee, y la aprouacion, tassa, y erratas: so pena
de caer e incurrir en las penas contenidas en
la prematica y leyes destos Reynos que so-
bre la impressio de los libros dispone. Y por
que dello conste, de pedimiento del dicho
Iuan Iñiguez de Lequerica, y mandamiento
de los dichos Señores del Consejo, di la pre-
sente en Madrid a tres de Abril, de mil y qui-
nientos y nouenta y nueue años.

Gonçalo de la Vega.

AL REY NUESTRO
Señor en su Real
Consejo.

SEÑOR.



OR ser tan dificultoso, y tan costoso, hazer copias de mano, y tan facil hazer muchas devna vez, en em- prenta, me han persuadi- do muchos religiosos y le- gos a que imprima los sermones que he recogido, de los que se predicaron en las honras, que por manda- do de V. M. se han hecho en sus Reynos, por el Catolico y religiosissimo Rey don Felipe segundo, señor nuestro. Y assi los pre- sento, y dedico a V. M. para q̄ debaxo de su Real amparo se publiquen, y se defienda mi atreuimiento y se reciba mi voluntad. Guar- de nuestro señor a V. M. por largos y dicho- sos años, con augméto de nuevos Reynos, y conseruacion y felicidad de los que posee.

*Juan Iñiguez
de Lequerica.*



Al Lector.



VNQVE este libro que te ofrezco, amigo Lector, no me ha costado trabajo de mi ingenio, ni es fruto del, hame costado mucho cuydado y diligencia, el juntar de diuersas partes tan distantes, estos sermones que hallaras en el, y mucho dinero el auer las copias de los que no se pudieron hallar impressos, de cada vno en particular, y la impresion de todos ellos juntos: y tanto ha sido esta mas costosa, quanto es menor el numero de los que he impresso, por sacarlos presto a luz, para que los romancistas los pudieff en leer antes que se quitassen el luto, y los predicadores se pudieff en aprovechar dellos para otros sermones de difuntos: pues tienen dotrina general, tanta y tan buena, q̄ no aura sermonario de difuntos de tanto prouecho, sabiendo (como sabran) aprovecharse, y desentrañar los muchos pensamientos que hallaran en ellos. Doy por muy bien empleado el trabajo y hazienda que en esta impresion he gastado, por la gloria que dello se le ha de seguir a Dios nuestro señor, en cuyo acatamiento es preciosa la muerte de los justos, qual fue la de nuestro Rey difunto, y por el seruicio q̄ hago al viuo, en dexar impressas las alabanças y virtudes de su padre, para exēplo de los siglos venideros: y finalmente por el bien comun de toda la Republica, y consuelo de los vassallos, que gozaron de tal Rey y señor tātos años. Y aunque pudiera poner aqui vna relacion, que hizo de su enfermedad y muerte el padre fray Diego de

PROLOGO.

go de Yepes, confessor que fue de su Magestad, tan llena de verdad, sinceridad y llaneza, quanto agena de encarecimientos y lisonjas, la dexo por no repetir lo que dicen en sus sermones el padre Maestro Cabrera, predicador de su Magestad, y el Doctor Luys Montefino Catedratico de Prima de Teologia de la Vniuersidad de Alcala, y el Padre Maestro Fray Agustin Dauila Padilla, dignissimamente electo Arçobispo de la Isla de Santo Domingo, y otros que tomaron de la dicha relacion todas las particularidades q̄ refieren de la enfermedad y muerte de su Magestad: Pero no puedo dexar de poner aqui la relacion de vn razonamiento que la santidad de nuestro Beatissimo Padre Clemente VIII. hizo en su consistorio en Ferrara, quando supo la muerte de su Magestad, con tanta eloquencia y grauedad de palabras, y tanto sentimiento, que ni fuera justo carecieramos del traslado, ni que se imprimiera sin ellas este libro, pues fueron ellas el motiuo que tuue para imprimirle: ni tampoco fuera razon q̄ quedaran sin el agradecimiento y reconocimiento de todos, q̄ merece la demostraciō de tā gran voluntad como ellas significan. La relacion es la siguiente.

Relacion de lo que passò en el Consistorio que su Santidad tuuo en Ferrara à 9. de Octubre de 1598.

Vlernes a nueue de Octubre hizo su Santidad consistorio, en el qual despues de auer dado a los Cardenales las audiencias ordinarias, con palabras graues y muy elegantes, dixo: que si en algun tiempo auia tenido la santa Sede ocasion de dolerse, era en

P R O L O G O :

este con la muerte del Rey de España, el qual auia muerto a los 13. de Setiembre en su casa y Monasterio de S. Lorenzo el Real del Escorial, dexando a todos con el sentimiento que era razon por tan gran perdida, y a el con mucho mas por lo q̄ le amaua y le tenia merecido en la deuocion y obediencia que siẽpre le auia tenido. Fue luego discurrendo por las grandes partes y virtudes que su Magestad tenia, y dixo: Que no auia auido Rey tan prudente, tan sabio, tan amigo de hazer justicia â todo genero de gente por muy pobre y miserable que fuesse: tan paciente y constante en las aduerfidades, como se auia visto en la perdida de tantas mugeres y hijos, como se le auian muerto: tan reconocido, y que tâbien supieffe usar de las felicidades y prosperidades que auia tenido, tan respetado y amado de los suyos, tan temido de sus enemigos, q̄ tan bien y con tanta y igualdad supieffe hazer merced, y repartir lo que Dios le auia dado, como se uehia en la prouision de las Iglesias y Obispados, que entendiendo quanto conuenia al seruicio de su diuina Magestad, que las personas fuesen tales, las auia nombrado siempre sin tener consideracion mas que a las partes que tenian, y a lo que mas hazia al caso: tan Christiano y Catolico, que en las obras y palabras le quadraua bien el nombre que tenia, y por tantas razones se le deuia, y que de esto vltimo era buen testigo toda la Christiandad, pues por procurar que se conseruasse la Fê Catolica y obediencia de esta santa Sede, no solamente en España, donde quando se entendio que començaua alguna desuentura, su Magestad, dexando otras cosas,

grauissimas,

P R O L O G O .

grauissimas en que en otras partes de sus estados estaua ocupado, auia por propria persona acudido, y con su presençia y gran valor se auian castigado los delinquentes: de fuerte q̄ aquel Reyno de España se auia limpiado y cõseruado en la Fê y Christiandad que todos sabian, pero por hazer lo mismo en todos sus Reynos y señorios, y no auer querido consentir en ninguno dellos libertad de conciencia, y por auer ayudado a reduzir a la Fê Catolica, y obediencia de esta santa Sede los agenos, tenia su Real patrimonio tan empeñado, como era notorio, y gastado en ello los grandes tesoros que de las Indias le auian traydo, y las contribuciones y seruicios que sus Reynos de Castilla en tantos años, como auia reynado le auian hecho. De fuerte que se puede dezir que toda la vida del Rey fue vna continua batalla contra los enemigos de la santa Fê, y que quanto a su religion y santo zelo, ninguno (fuera de los que gozan de Dios, que estan en el Catalogo de los Santos) se le podia comparar, y esto lo dilató mucho y muy bien. Vltimamente dixo, que en tan gran perdida y trabajo, dos cosas le consolauan. La vna la Christiandad y conformidad grande con la voluntad de Dios, con que le escriuian auia muerto, de que tenia firmissima esperança que estaua en el cielo, gozando del premio eterno, que por lo q̄ en esta vida le auia seruido auia merecido. La segunda el dexar vn hijo y suceffor en sus Reynos tan parecido a el en los hechos, como en el nombre, de quien tenia grandissima esperança que auia de resucitar y mantener la santa y buena memoria de su padre, de fuerte que no pareciesse suceffion,

¶¶¶

PROLOGO.

cion sino resurreccion la que Dios en su persona viuiese obrado: que el auia en sus oraciones y sacrificios, encomendado a Dios a entrambos: que encargaua á todos hiziessen en lo mismo, pagando en esto lo que el vno auia hecho, y lo que el otro ofrecia hazer de aqui adelante, en la carta que de su propria mano le auia escrito, que aunque breue era muy buena, la qual mandó leer a su Maestro de camara, que para este efecto entró en consistorio. Y auiendose leydo, dixo: que para tratar del dia que se auian de hazer las honras, y las ceremonias, que en ellas y en el recibimiento y desposorios de la Serenissima Reyna se auia de guardar, diputaua á los tres Cardenales, cabeças de las ordenes, y a los de la congregacion de ritos, y a sus sobrinos, para que se juntass en sobre ello, y le cõsultass en lo que determinass, con lo qual y con dos Iglesias que su Santidad propuso, se acabo el consistorio.

Bien creo no aura parecido fuera de proposito, aver traydo aqui en el prologo este razonamiento, ni lo sera tampoco poner la relacion del tumulo, y de las honras que su Magestad hizo en S. Geronimo el Real de Madrid: pues el primer sermon por donde comienza este libro, es el que en ellas predicó el Doctor Aguilar de Terrones, predicador dignissimo de su Magestad: y el segundo el del Maestro Cabrera en Santo Domingo el Real, en las honras, que con gran costa y aparato, hizo la Villa de Madrid en aquel Real Monasterio. Y sino vieres puestos los demas sermones por orden de antigüedad de ciudades, ni del tiempo en que se predicaron, no te espantes, ni me culpes, porque los junté como me los yuan embiando,

PROLOGO.

biando, y como los presenté para sacar la licencia, assi los imprimi, sin pretéder hazer agrauio a ninguna ciudad, ni quitar a ningun predicador el lugar que se le deue, que son todos tan doctos y tan insignes, que no les puede quitar ni añadir mi mala ó buena disposicion en este libro, solo guardo orden de primero en el del Doctor Terrones, por auerse predicado en presençia de su Magestad, y en las honras que por su mandado se hizieron en S. Geronimo el Real de Madrid, donde estuuo el tumulo y los asientos de los q̄ asistieron en las honras de la forma siguiente.

Relacion de la forma en que se hizieron las honras del Rey don Felipe nuestro señor II. deste nombre, difunto que sea en gloria, en el Monasterio de S. Geronymo el Real de Madrid en 18. de Octubre de 1598.

HIZIERONSE en la Capilla mayor del dicho monesterio, vn sumptuoso tumulo y capela ardente; para el qual se quito la rexa de la dicha Capilla, que estaua armado sobre doze columnas de pedestales de muy gruesas vigas de tres altos, que llegaua hasta lo mas alto del cimborrio de la Capilla, y era pintado de negro, pardo y blanco con molduras doradas, y todo el se venia á rematar en vna gran corona dorada, que tenia en lo mas alto: y en lo baxo sobre cinco gradas tenia vna tumba de vn riquissimo paño con fondos de terciopelo negro, y los altos de oro y plata, que hazian diuersas labores: y a las quatro esquinas de la tumba, auia quatro Reyes de armas con sus cotas puestas, cõ las armas de los quatro abuelos del

PROLOGO.

los del Rey difunto. Los dos delanteros tenían, el de la mano derecha las armas de los Estados de Flandes y Castilla, quarterados y el de la mano yzquierda las armas de Castilla con las de Aragon, y las dos Sicilias quarteradas. Los de atras, el de la mano derecha tenia las armas de Portugal, y el de la yzquierda las armas de Castilla y Aragon como el de arriba, y en el suelo de las quatro esquinas quatro Maçeros con sus maças en los ombros. Todo lo alto del tumulo estava rodeado de Cruzes en cruzetadas con velas, y lo mismo al rededor de la Iglesia, por donde estava colgada, que en todos auia dos mil y quinientas velas de a doze onças, y en contorno del tumulo tres acheros de madera negros, y en cada vno ocho achas con sus escudos de armas Reales; y en las quatro esquinas quatro candeleros de madera con cirios muy gruesos, y toda la cera era amarilla.

Los lados del altar mayor estauan colgados de paños de tela de oro y negro, y todo lo demas de la dicha Capilla de damasco y terciopelo negro, y lo demas de la Iglesia hasta el corò de paños negros, y vna çanefa de terciopelo por lo alto con escudos de armas Reales a tres pies vno de otro. Debaxo del corò estava hecho vn atajo de madera cò dos puertas, que guardauan la entrada los alabarderos.

En las quatro esquinas del tumulo en las mismas columnas, auia en el primer achero tres pieças que llaman de honor, a mano derecha mirando desde el altar mayor, donde estava vn yelmo dorado y rayado de onze pieças, y con timbre; que es vn Castillo de oro, del qual salia vn medio Leon de purpura coronado

con

PROLOGO.

con vna espada desnuda en la mano y follaxe de plata y oro, y en la plata muchos herminios negros. En medio del hachero vna cota estendida con las armas Reales, y a vn lado vn escudo grande cò las mesmas armas y su corona y tuson en torno del escudo. En el segundo hachero auia quatro vanderas pintadas con las armas Reales. La primera era vna vandera quadrada: la segunda vn estandarte grande estendida la cola: la tercera era vn guion grande: la quarta era vna vandera que llaman Pauon, que son de las que los Reyes vsan en la guerra en diferentes ocasiones. En el tercero hachero auia tres vanderas de tres colores cada vna, que era amarillo, blanco y colorado, q̄ erã las colores del Rey difunto. La primera era vn gran estandarte: el segundo vn guion, el tercero vna corneta, en la qual suelen traer los Reyes y Principes la diuina que tienen, y no se puso en esta por no auerla tenido el Rey difunto.

Encima de la tumba auia vna almohada de brocado negro, y sobre ella vna corona grande de oro, cò vn ceptro y el tuson y la espada de justicia. La cortina de su Magestad estuuò a la mano derecha del altar, que es al lado del Euangelio, baxo de las gradas, en el hueco que haze la Capilla, y al lado de las cortinas vna filla rasa para el Mayordomo Mayor. Luego se seguia el banco de los Grandes, donde estuuieron sentados por esta orden: El Duque de Terranova, el Principe de Marruecos, el Conde de Alua de Liste, el Duque de Nagera, don Pedro de Medicis, el Duque de Alcalá, el Duque de Medina Sidonia, el Duque de Arcos. Luego se seguia algo desuia-

¶¶¶

do en el



P R O L O G O .

do en el cuerpo de la Iglesia el vanco en que estuuo el Consejo Real, y despues el del Obispo de Cuenca Inquisidor General con su Consejo, despues el de Indias con su Presidente, y la Contaduria mayor despues con el Marques de Poça.

De la otra parte del tumulo de frente de la cortina de su Magestad estuuo el Cardenal de Seuilla con su sitial almohada, y silla de terciopelo negro, mas abaxo estaua el banco de los Embaxadores, en que estuuieron el Nuncio de su Santidad, y los Embaxadores del Emperador y Venecia, y detras estauá cinco bancos para los Capellanes de su Magestad : despues del banco de los Embaxadores se seguia el del Consejo de Aragon tras el de Italia, y luego el de las Ordenes : despues el de la Cõtaduria mayor de cué-
tas. Entre el banco de estos Consejos, y la pared de la Iglesia estauan los cantores de la Capilla Real, que celebrauan el oficio, y detras del banco del Consejo Real auia otro para los titulos, donde estuuieron sentados, el Conde de Aguilar, el de Luna de Aragon, el de Nieua, el de Salinas, el de Helda, el de Barajas; El Marques de Guadaleste, y don Alaramo Carreto Siciliano. Y detras deste banco estuuieron los Alcaldes de Corte en pie, arrimados a la pared, porque no se les da asiento donde esta su Magestad. El Consejo de Portugal se escuso de yr por pretender mejor lugar que el que le esta señalado.

Arriba cabe el altar mayor a la parte del Euangelio estaua el banco de los Prelados, en el qual estuuieron el Obispo Capellan mayor de Portugal, el Obispo de Ciuda Rodrigo, el de Guadix, y el de Puçol, y
a la

P R O L O G O .

a la otra parte el Arçobispo de Toledo con seys Capellanes: y los Mayordomos estuuieron en el hueco que auia de la cortina del Rey a las gradas.

A los 18. de este mes, Domingo a las dos horas de la tarde salio su Magestad de S. Geronymo y fue a las Descalças a traer a la Señora Infanta, y entrambos vinieron en vn coche, corridas las cortinas, y en otros tres sus damas, su alteza se subio a la ventana que cae dentro de la Capilla mayor de S. Geronymo, sobre donde estaua la cortina de su Magestad, y en vna tribuna mas adelante estuuieron sus damas.

Baxò su Magestad a las tres y media de su aposento, acompañado de los Grâdes y Titulos que allí auia, y entrò en la Iglesia, por la puerta del claustro, que sale a ella, con quatro Maçeros delante con su loba, cubierta la cabeça, y la falda lleuaua don Christoual de Mora su Camarero Mayor: yua delante el Marques de Velada Mayordomo Mayor con su baston en el ombro, y tábien yuan los quatro Mayordomos el Marques de Villanueua, don Fernando Puertocarrero, don Rodrigo de Alencastro, Conde de Orgaz. Luego que su Magestad se entro en la cortina, se assento el Mayordomo Mayor, y los Prelados, Grandes, Embaxadores, Consejos y Capellanes en sus bancos, y se començo el Oficio, que duro desde las quatro de la tarde, hasta las siete de la noche, y se subio su Magestad a su aposento, y fue a llevar a la Señora Infanta a las Descalças, como la auia traydo, y el se boluio a S. Geronymo.

El dia siguiente Lunes a los 19. a las seys de la mañana estaua ya la guarda puesta a la puerta de la Igle-

P R O L O G O :

fia: ya esta hora se començo vna Missa de nūestra señora q̄ la dixo el Obispo de Guadix vestido de pōtifi cal con vn terno muy rico de brocado, y con la musica de la Capilla Real.

Acabada esta, dixo otra Missa del Espiritu Santo, el Obispo de Ciudadrodrigo cō vn terno de brocado rico, con la solenidad que la passada: y a estas Missas no asistio su Magestad ni los demas, porque en este medio yuan viniendo los Consejos, y los demas.

Acabadas que fueron estas Missas, entre tãto que se encendian las velas del tumulo, su Magestad fue a traer a la Señora Infanta, como el dia de antes. Y puestos su Magestad y los demas en sus lugares (saluo que aquella mañana estuuo el Almirante alli, que no auia estado el dia antes, por auer llegado aquella noche) començo el Oficio de la Missa de difuntos el Arçobispo de Toledo vestido de pontifical con el terno rico de oro y negro, como era el paño de latumba, porque el Rey difunto auia mandado hazer ambas cosas, para que siruieffen en sus honras. Predicò el Doctor Terrones, predicador de su Magestad, tomando por tema. *Regem cui omnia viuunt veniunt adoremus.* Asistieron al sermon gran cantidad de frayles de todas ordenes, que no cabian en las gradass del altar mayor. Acabado el sermon, salio su Magestad de la cortina, acompañandole los Grandes, su Mayordomo Mayor, y mayordomos: y subio al altar mayor, con la falda arrastrando, y don Alvaro de Carauajal Capellan Mayor dio vna vela amarilla con vn doblon de a quatro en ella al Almirãte, el qual la puso en la mano a su Magestad, y la ofrecio, dandola a vno de los

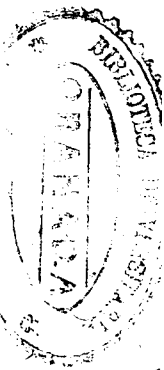
diaconos

P R O L O G O .

diaconos que la puso en vna fuente de plata dorada: Y con esto se boluio a su cortina, sin lleuarle nadie la falda que tomaua todas las gradass.

Acabada la Missa se dieron velas amarillas a los Grandes, y baxandō el Arçobispo del altar con los Diaconos, y seys Capellanes que asistieron con capas para el seruicio del Arçobispo, sentado abaxo del tumulo, dixo ciertas oraciones en tono, y mientras la Capilla cantó vn responso muy solene, el dicho Arçobispo, con vno de los Diaconos, dio dos bueltas al rededor del tumulo, la vna echando agua bendita, y la otra incensando. Y auendose acabado el responso, el Arçobispo se boluio al altar, y su Magestad subio a su aposento acompañado de la manera que auia baxado, y fue á acompañar a la Señora Infanta, como la auia traydo, que seria mas de las dos de la tarde, y comio con ella en las Descalças, y le seruiã a la mesa las damas y criadas de la señora Infanta, sin q̄ con sintieffe que ninguno de sus criados, le entrassen a seruir: Y acabada la comida, se boluio su Magestad a S. Geronimo. Con lo qual se acabo la solenidad de las honras, y la relacion que prometia el Lector.

Aqui falta el sermon que predicò el Padre Maestro fray Pedro Manrique, Prouincial de la Ordē de S. Agustin, en las Descalças de Madrid, a la Magestad de la Emperatriz: pero no ha sido posible auerle (aunque lo he procurado con toda la diligencia) para copiarle, è imprimirle, hora sea por la mucha humildad de su autor, que cierto es tã gran religioso como letrado, hora sea por quererle el acompañar de otras cosas y trabajos suyos (si tiene proposito de imprimirlos)



PROLOGO.

primirlos, si alguno le echare menos en este libro, no culpe mi poca diligencia. Y pues la he tenido para traer (aunque tarde) el sermón que predicó el Reverendísimo señor Obispo de Laen nueuamente criado Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, bien se me podra creer que no faltara ninguno por falta de medios, y yo confieso que aunque avia puesto muchos para tener el sermón deste gran Prelado, estaua desauiciado de auerle, si la ciudad de Baeça contra su voluntad, y sin saberlo su Señoria no se le huiera hecho imprimir, teniendo tan poco que temer que viniessse a manos de todos vn sermón tan docto y tan discreto, como podra hechar de ver quié mejor pueda juzgar desto que yo; así por mi poca suficiencia, como por la mucha aficion que tengo a su autor por su gran opinion antes que le conociesse, y su apacible condicion y agrado despues que conoci y trate a su Señoria Reverendissima.

Hallara también el curioso Lector por remate deste libro el sermón que el Doctor Terrones predicó en las honras de la Serenissima Infanta doña Catalina Duquesa de Saboya, en la Capilla Real a nuestro señor y Rey su Padre, q̄ por ser tan deseado y pedido de tantos. no he querido dexarle poner entre los demas.

De las faltas que huviere auido en este prologo, y en la impresion y disposicion deste libro merezco perdon por la voluntad q̄ he tenido de acertar a servir a los Christianissimos Reyes, viuo y muerto, y ser de algũ prouecho a mi nació: q̄ aunq̄ muchos auia tenido este deseo, ninguno antes que yo le ha puesto en execucion.

Iuan Iniguez de Lequerica.

CATALOGO DE

LOS SERMONES QUE SE PREDICARON EN LAS HONRAS DEL CATOLICO REY D. FELIPE, NUESTRO SEÑOR, SEGUNDO DESTI NOMBRE, QUE ESTÁ EN EL CIELO, Y QUIEN LOS PREDICO, Y ADONDE, Y EN QUE DIA.

- 1 **E**L Doctor Aguilar de Terrones en S. Geronymo de Madrid a 19. de Octubre de 98. fol. 1.
- 2 El Maestro fray Alonso Cabrera en Santo Domingo el Real de Madrid a vltimo de Octubre. de 98. fol. 25.
- 3 El Padre fray Agustín Davila en Valladolid a 8. de Noviembre de 98. fol. 57.
- 4 El Padre fray Lorenzo de Ayala en S. Benito el Real de Valladolid a 15. de Noviembre de 98. fol. 83.
- 5 El Doctor Luys Montefino en Alcala de Henares fol. 110. pag. 2.
- 6 El Padre fray Alonso de los Angeles en Barcelona a 9. de Octubre de 98. fol. 132.
- 7 El Padre fray Agustín Salucio en Cordoua a fol. 200. pag. 2.
- 8 El Padre fray Hernando de Santiago en Malaga, a fol. 214.
- 9 El Padre fray Ioan Lopez Salmeron en Logroño a fol. 238. pag. 2.

- 10 *El Maestro don Manuel Sarmiento en Salamanca. fol. 255.*
 11 *El Doctor Martin de Castro en Granada fol. 270.*
 12 *El Doctor Francisco Davila en Belmonte fol. 288.*

Sermones añadidos.

- 1 *Del señor Obispo de Jaen, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma en su Iglesia de Baeça à 29. de Octubre de 98. a fol. 1.*
 2 *Del Doctor Francisco Sobrino Catedratico de visperas de Teologia en la Vniuersidad de Valladolid en la Capilla de Escuelas Mayores de dicha Vniuersidad a fol. 303.*
 3 *El Doctor Aguilar de Terrones en las honras de la Serenissima Infanta doña Catalina Duquesa de Saboya, en la Capilla Real fol. 327.*

SERMON



SERMON QVE

PREDICO DON BERNARDO de Rojas y Sandoual Obispo de Iuen, del Consejo de su Magestad, en la Yglesia Cathedral de la Ciudad de Baeça, en las honras que se hizieron por el Rey nuestro Señor, don Felipe segundo deste nombre, en veynte y nueue de Octubre, de mil y quinientos y nouenta y ocho años.

Thema.

Melior est dies mortis, die Natiuitatis. Eccles. cap. 7.



CREDITO tanto Dios la discrecion y sabiduria del Rey Salomon (cuyas son estas palabras que he propuesto para fundamento y tema deste Sermon) que dixo vnas de las mas encarecidas que se leen en todo el Testamento sagrado. *Dedi tibi cor sapiens, & intelligens, in tantum, vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* Tal es la discrecion y sabiduria de que te he dotado, que no aura ninguno de los presentes, ni por venir, que se te yguale ni parezca. Y considerando yo esto, me parecieron proprias y conuenientes las pala-



bras mi tema, sacadas del Cap. 7. nu. 2. del Eclesiastes, siendo de Rey tã sabio, como auays oydo, para las obsequias y honras de Rey tan prudente y sabio, como el que emos perdido: dizen las palabras del tema dos cosas las mas distãtes y dificultosas de probar, de quãtas se puedẽ ofrecer en este lugar: pues son dos proposiciones, la vna que alaba la muerte, y la otra que dize mal de la vida: la vna quiere que la de fiendan con representacion de las comodidades, consuelos y ganancias que tiene: *Melior est dies mortis*. Y la otra pretende que se vean sus descomodidades, trabajos, angustias y çoçobras: *Die natinitatis*. Para que se vea quanto ay porque ser la vida temida, y la muerte deseada. Y si à vna empresa tan dificultosa, qual es alabar la muerte, y vituperar la vida, se aña de memoria y relacion (aunque sumaria) de las alabanças de nuestro buen Rey y señor; considerad el justo miedo que se me abrã absentado de tan difficil empresa, que en comẽdada à vn sujeto insigne, le hiziera justamente temer, como ami desconfiar: Sino pusiera los ojos de la consideracion en la justificaciõ que tiene encargarme yo deste sermon, por mis grandes y muchas obligaciones, heredadas, y proprias al seruicio del Rey nuestro señor, que està en el Cielo, y en el fauor que de

que de alla les viene à los que suben à este lugar, con desseo de que sea lo que dixeren à gloria y honra de Dios, y a prouechamiento, reformation y consuelo del pueblo Christiano. Y ansi sera, si dignamente pretendemos el fauor de la gracia, con la intercessiõ de la Virgen nuestra Señora, à la qual acudamos con la Oracion acostumbrada del *Aue Maria*.

El que entrara en esta Ciudad, y Templo santo, sin saber la muerte de nuestro señor y Rey, y viera la grandeza deste tumulto, alumbrado y triste con tantas luzes y lutos, y cubiertas dellos tãta manera de personas: Yo yera el triste sonido de Campanas, acompañando al que hazen dentro desta Santa Yglesia las bozes de los muchos Religiosos y Eclesiasticos, que estan ofreciendo à Dios Missas de Requien, y Resposos, con todo lo demas que se pudiera contar y ponderar destas honras que se estan haziendo (sino fuera creciendo la digressiõ) dos cosas se le presentaran: Vna que las que emos contado, y muchas mas que se pudieran dezir, no era posible que se hiziesen, sino por la mayor persona de todas, por quien era el mayor, y el superior con excellencia en este lugar, y en los demas. La otra, la gran nobleza,

§. 2 bondad

bondad y amor desta Ciudad à su Rey, pues todas las personas della mostrauan quan justaméte merecian todos estos nombres: y particularmente el Consistorio y Cabildo della, y su Governador, auiendose dispuesto à tantas demostraciones, tan deuotas, leales y costosas, en seruicio de su Rey muerto, cuya à labança principal, ò de las q̄ mas lo son, en su santo y Real sujeto, juzgo yo que es auer tenido en todo el discurso de su vida, y particularmente en lo postrero della, la opinion y parecer, que dizen las palabras de nuestro Tema, en conformidad del que tuuieron los mas Autores profanos y Sagrados. Aristoteles y Platon en los mas de sus libros, Tullio en su Tusculana, *de contemenda morte*. Seneca en las mas de sus epistolas, no trata cosa mas de proposito, ni de gana, que la poca ò ninguna q̄ se ha de tener de la vida, y la mucha de la muerte. De los Doctores sagrados apenas leemos hoja, ni aun plana, en q̄ no encarezcan lo mesmo. San Cypriano escriuió vn libro famoso, de mortalitate, donde con la elegancia que suele, prueba la verdad de nuestro Tema. Y en esta misma conformidad, tenemos de San Ambrosio otro libro admirable de Bono mortis. San Gregorio en sus Morales à cada passo muestra la verdad de lo que vamos di-

ziendo,

ziendo: y fuera de serlo del Espiritu santo. En razon de la prudencia, y sabiduria natural que alcançaron los Gentiles, hablaron en este caso con admirable discrecion: Y ninguno se topa, en el qual hallemos mayor conformidad entre los Doctores sagrados, y profanos, que en el menosprecio de la vida, y desseo de la muerte. Y para que mejor se goze esta conformidad, en el principio del discurso y prueba de nuestro Tema; me plaze poner aqui dos lugares juntos, vno del santo Iob, otro del Filosofo.

Homo natus de muliere, breui uiuens tēpore, repletur multis miserijs, qui quasi flos egreditur, & cōteritur, & sicut uelut umbra, & nunquam in eodem statu permanet. Iob. 14.

Homo imbecillitatis exēplū, tēporis spoliū, fortune lusus, imago in cōstantia. No parece sino que jugauā à cartas vistas, este Santo y este Filosofo, y que se concertaron de hablar con vna conformidad estraña, en las miserias de la vida humana: Que es lo primero que hemos de considerar generalmēte, para discurrir despues en algunas de muchas circūstancias particulares, y terribles, que tiene la vida humana: Y despues cumpliremos con la segunda y tercera parte del sermō: Que es cōtar cōsue los, y bienes de la muerte, y algunos de los muchos del Rey nuestro señor, que está en el Cielo.

Dize pues Iob en el lugar citado: El hōbre es nacido de muger, que esto pone por fundamento y principio, de las miserias que quiere contar del hōbre y de su vida. Pero dexemos la ponderacion desto, por no añadir à la justa y deuida pena, que las mugeres tienen aqui oy con la muerte de tal Rey y señor, la que se les añadirà con la representacion de sus flaquezas, y miserias: de las quales dize luego, que sobre viuir poco tiempo, està lleno el hōbre dellas, y que no tiene mas fer que el que alcança la flor, estando tã cerca el marchitar se de quando nace, ni mas reposo, ni perfeuerancia, que la sombra: y que no tiene mas firmeza, que no tenerla en ningun tiempo, ni lugar: *Et nūquā in eodē statu permanet.* Puede auer sentencias ni palabras mas conformes en nuestro proposito, que las de Iob y el Filosofo, pues dize del hombre, que es exemplo de flaqueza, despojo del tiempo, juguete de la fortuna, y magen de la inconstancia? Y pues mediana lecion de autores sagrados, y profanos, y moderada atencion, y aun corto discurso, bastan para prueba de la conformidad desta doctrina, vamos entrando mas en las miserias de la vida del hombre, quando la comienza à tener. En las quales pēfando de proposito aquel gran historiador y Filosofo Plinio, di-

nio, dixo, que mas auia porque llamar à la naturaleza dura madrastra con el hombre, que no madre, pues solo con el dexaua de ferlo, ò de parecerlo, proueyendo à las aues mas desechadas y carniceras, y à los animales mas domesticos, y a los mas feroces, del instinto y maña necessaria, para la conseruacion de su vida, luego que les començaua: y al hombre solo dexaua desamparado, sin ayuda ni habilidad alguna, para valerse en sus necessidades, quando nace: *Vt nouerca potius quàm mater sit appellanda natura.* Y en este pensamiento y discurso, fundan la pregunta que hazen muchos autores sagrados, y profanos, de las lagrimas que derrama el niño quando nace, y dan dellas muchas razones naturales, y catolicas, que llora por que se vee en este mūdo visible, en desgracia de quien le criò, por nacer hijo de padre traydores, y descendiente de tales: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis cōcepit me mater mea.* Y S. Pablo: *Eramus natura filij ire.* Dizē tambien que llora, porque echa menos el silencio y abrigo del vientre de su madre. Pero la tercera razon de tan cierto y escozido llanto, es porque toma possession de vna vida tã triste y llena de trabajos, y que tan justamente le quadrà las imperfecciones y defuēturas, que

Psalm. 90.

Ad Eph. c. 2.

nos han dicho Iob y el Filosofo. Ved segun esto, si tiene bastante prueba nuestro Tema: *Melior est dies mortis die natiuitatis*. Y adelgazando mas este pñto de la miseria humana, es de aduertir, que la lēgua Hebrea es mas profunda y misteriosa que otra ninguna, y tãto que en vna coma, ò en vn pñto solo significa vna cosa muy diferente y opuesta à otra. Abraham con aspiracion ò sin ella quiere dezir: *Pater excelsus, vel Pater multarum gentium*: Padre grande y señalado, ò Padre de muchas gentes. Anfi mesmo para mas precisa prueba de lo que vamos diziēdo (*Mein*) es vocablo Hebreo q̄ con vn punto solo, ò sin el, significa viuos ò muertos. Para que se saque de aqui, que consiste en vn punto solo la vida ò muerte del hōbre; cōparada à las mas flacas cosas, y menos duraderas que tiene el mundo: *Quasi flos egreditur & conteritur & fugit, velut umbra & cetera*. Como dezia Iob y el Filosofo: *Imbecillitatis exemplum, temporis spoliū*.

De muchas exposiciones que tiene el titulo del Psalmo 44. vna es de Sã Basilio, y admirable, porque tratando en la explicacion deste Psalmo, de la mutabilidad de la vida humana, donde en el titulo del dize: *Pro his qui in mutabuntur*: Pone este Santo: *Pro lilijs*: Y otro: *Pro floribus*: Para que veays, que no es vuestra vida y la

da y la mia, de mas sustancia, ni duracion, q̄ la que se declara en vn punto, y tiene por semejante la vida vejetatiua de vn Lilio, ò de vna flor, que à la mañana nace y à la tarde se marchita y consume. Pero todos los encarecimientos que vamos hallando, de la miserable vida humana, parecē cortos cō los de David, q̄ dize: *Homovantati similis factus est, dies eius sicut umbra pretereunt*: El hombre parece mucho à la vanidad, y tiene gran semejaça con ella. Y juzgandō el Rey Profeta, que era pequeño encarecimiento este, echa vna red varredera, y pone vna proposicion vniuersal, diziendo: *Veritāmē vniuersa vanitas, omnis homo viuens*. Como si dixera, si cōparo las miserias de la vida humana à vn pñto, à la corta duraciō de los Lilijs, y de las flores: si digo todo lo q̄ dizē Iob, el Filosofo, y otrōs muchos, todo es poco, por que no declara (como se deue) la flaqueza y miseria del hombre, cuya difinicion mas propria es llamarle la misma vanidad, y toda la que puede auer.

Y si con esta vanidad y flaqueza que tiene la vida humana, durara, pudierase estimar, pero es otro caso el de la breuedad de la vida; en el qual topamos estraños encarecimientos sagrados y profanos: Pues se cōpara à las mas apressuradas cosas que se veē: *Dies mei velotius transie-*

transferunt, quã à texente tela succiditur. No tiene q̄ ver la velocidad y prissa, cõ q̄ el texedor passa de vna mano a otra los hilos que va texiẽdo con la furia con que van corriendo los dias, horas y momentos de la vida. A vn pasar y aun de pricssa no hallays al que vistes y conocistes, ni aun rastro del: *Transiui, & ecce non erat, quæsiui eũ, & non est inuentus locus eius.* Por q̄ como dize S. Gregorio: *Nostrum viuere est à vita transire.* Aquellas palabras de Dauid: *Ecce mensurabilis posuisti dies meos:* dize otra letra: *Mensura pugilorum mensurasti dies meos.* A Señor dize el Real Profeta, y que corto plaço distes a mis dias, y como sobre darmelos contados y medidos, no lo fueron a varas ni a palmos, sino con tan estrecha y corta medida como la de vn puño. Quentan los naturales, q̄ ay vn animal llamado Efemoro, cuya vida no es mas larga, ni dura mas q̄ vn dia, y de ahi vino a llamarse la cãlẽtura de veyntiquatro horas efimera. No ay ninguno de los que aqui estamos, a quien no quadre el nõbre de Efemoro, pues los setenta ni ochenta años viuidos ò por viuir, ni aun los mil, son mas que la vida deste animal, ni aun tãto: *Mille anni ante oculos tuos, tanquã dies externa, quæ præterijt,* dize Dauid: y Efaías: *De mane vsq; ad vesperam finies me.* Que a penas ha començado la vida, quando llega el fin della.

Psal. m. 36.

Psal. m. 38.

Psal. 89.
Efa. cap. 38.

Y con ser esta vida tan llena de miserias, y tan corta, tiene otro daño, que es, no saber su termino ni plazo, y no auer cosa cierta en ella, sino acabarse quando menos se piensa: y ser llena de inconstancia. De los quatro primeros vezinos del mundo (como dize el sagrado Texto) el mas moço de todos ellos fue el que primero murio, porq̄ es calidad muy ordinaria en esta pelea de la vida, que se acaba quãdo comiẽça: *Dum adhuc ordierer succidist me.* Y espãtandose Iob, de q̄ dieffe Dios al hõbre vida, para quitarfela tan presto, auiedo mostrado en su creacion y formacion tan particular cuydado, le assombra ver que cõ tanta prissa y tan de repente descomponga, y desha ga lo que con tanto cuydado hizo, y assi dize: *Manus tuæ fecerunt me, & plasmauerunt me totũ in circuitu, & sic repente præcipitas me?* Quãdo menos se piensa, llega la hora en q̄ vos no cuydauades, porq̄ los contentamientos y embeuecimientos del mundo, os diuieren de tan justo pẽsamiento, como el dela breuedad de la vida.

Genes. 4.

Isaías 38.

Iob. 10.

Matth. 25.

A las Virgines locas en lo profundo de su sueño les dan voces, sin que las aproueche: *Ecce sponsus venit.* Y al rico Auarieto, loco y de fatinado, le tratan como a tal, quãdo mas cõtento se halla cõ sus riquezas y abundancias: y con menor consideracion, de q̄ las ha de dexar,

Luc. 12.

xar, le dizen: *Stultie hac nocte animã tuã refectant à te.* Porque lo mas cierto de la vida es saltar, y acabarse, quando menos se espera la muerte. Finalméte, al Rey Baltasar le llega en mitad de sus placeres y vanquetes la pesada profecia y declaracion del infelice successo, y paradero que auian de tener su vida y su Imperio, todo de tan poca constancia, que en nada la tiene, sino en no tenerla. Quando Dios criò el mundo, dize nos la escritura santa, que se yua agradando mucho de cada cosa que yua haziendo, y que la yua alabando, y celebrãdo: *Et vidit Deus quòd erat valde bonũ, &c.* Y solo despues de la formacion del hombre dexa de dezirse esto. Pregñtan los Doctores sagrados la causa porque no le alabò, pues por el y para el auia hecho todas las demas criaturas (como se vee en el mesmo capitulo) y dan muchas razones, pero contentemonos con dos. La primera, que no tenia para que alabar al hombre, pues quedaua bastantemente alabada, y encarecida su perfecciõ y excelẽcia, cõ dezir, que le auia criado à su imagen y semejança. La segunda razon quadra mas à nuestro pensamiento, y es: Que no alaba al hombre, porque tiene sabida su inconstancia, su mutabilidad de animo, y desagrado de: Pues la falsa persuaciõ de Eua: la golosina de

Daniel. c. 5.

Gen. 1. r.

vna man_

vna mançana, la soberuia y desobediencia à los mandamientos de Dios, le han de derribar en pocas horas, de tan dichoso estado, como el que tenia, y desterrar de tan agradable habitacion, como la que gozaua. Y siendo esto assi, halla dignas de su agrado y alabança, a todas las demas criaturas, y no al hombre, por su inconstancia y desagrado.

Pero lo mas aspero y descõsolado que tiene la vida humana (sobre serlo tanto todo lo que emos contado) es; la forçosa obligacion de pelea, y la continuacion en ella. Y considerando la con espíritu profetico Jeremias, dixo vnas palabras ternissimas y descõsoladas: *Va mihi mater mea, quare me genuisti, virum rixæ, viri discordia, in vniuersa terra?* Como si dixera, donde yrà el buy que no are, que estado, que profission, ni manera de vida, que lugar, ni que heredad, dexaron de pagar jamas este forçoso tributo, de la continuaciõ de pelea? Que es como la del soldado que marcha, que sino pelea no descansa, como dize Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Y congoxandose San Pablo de obligacion y suerte tan desdichada: se nombra por tal, ansi mismo diziẽdo: *Infelix homo, qui se me liberabit à corpore mortis huius.* Y en otra parte: *Fortis pugna iturus timores.* Desdichada suerte (dize Pablo) la que me corre, pues siempre me

Ier. c. 17.

Iob. c. 7.

Rom. 7.

2. Cor. 7.

acostan

acosan, persiguen, y atemorizan enemigos interiores y exteriores, que trahiendo los consigo, presumen por esso de hazerme mas cruda guerra, y tratamiêto. Y en fin, pueblo Christiano, en guerra està que no tiene ni admite paces ni treguas, y officio de perpetua ocupacion y trabajo, sin concederse en el descanso ni fiestas. Considerad pues agora (pues senos va gastando aprissa la del sermon) si ay por que llamarse vida, la que estando tan llena de miserias, como aueys oydo, es tan breue, tan incierta, tan incōstante, y sujeta à cōtinua guerra y contienda: Y con quanta razon dize nuestro Tema que es mejor morir que nacer! *Melior est dies mortis, die natiuitatis.*

Y pues el que dixo estas palabras, fue Rey, que tuuo tantos bienes, y varon de tanta discrecion y sabiduria (como diximos al principio) preguntemosle, lo que como Rey poderoso y sabio tiene aueriguado de la vida y muerte del hombre, que de ay saldra la razon de ser acertadas las que en el Tema nos à propuesto, en alabanza de la muerte y vituperio de la vida. Y es menester (para mejor gozar el dicho de Salomon) hazer relacion, aunque sumaria, del Capitulo segundo del Ecclesiastes, el qual todo, con ser largo, se gasta en contar todas las prosperidades, las grandezas, los

zas, los regalos, y passatiempos: la multitud de criados, y cauillos, de musicos, de huertas, jardines, y bosques que alcançaua el Rey Salomon, y las infinitas riquezas que tenia, que eran tantas, que por que no pudiesse creer alguno, en algun tiempo, que le auia faltado alguna cosa, de las que pudo representarle su ymaginacion y desseo, echaua una red varredera, y pone una regla general diciendo: *Et omnia, que desiderauerunt oculi mei, non negami eis, neque prohibui cor meum quin omni voluptate fruere tur.* De manera, que ninguna de contentamiento ni de gusto se le escapò ni se le puso dificultad en sus placeres, que no quedasse vencida: ni sus ojos ni desseos quedaron sin lo que vehian y pedian. Que esso quiere dezir las palabras propuestas. Pero preguntemosle, como le fue con tantos placeres? Que sacò de tantos desseos cumplidos, y de tantas cosas de alegria alcançadas? A lo qual nos responde en el mesmo capitulo: *Cum que me conuertissem ad vniuersa opera, que fecerant manus meae, et ad labores, in quibus frustra sudaueram, vidi in omnibus vanitatem, et afflictionem animi: et nihil permanere sub Sole.* Parece que responde este Rey sabio, que se mire bien a su dicho, y à la testificacion que haze de todos los bienes y prosperidades, que en esta vida alcançò, y que lo que siente y dize de todos, y lo que en

Ecclesi. 2.

Ecclesi. 4.

que en ellos halla, es: Trabajos, y vanos can-
fancios, vanidad, y afliccion por alcãçarlos, y
al fin llegarles el fuyo presto, à todas las prof-
peridades, regalos y grandezas, que à conta-
do. Y que esso le haze celebrar muchas vezes
las comodidades de la muerte, y encarecer
los trabajos y miserias de la vida, teniendo
por mas bien librados, y dichosos à los muer-
tos que à los viuos, y aun à los que no nacie-
ron: *Laudavi magis mortuos, quàm viuentes, & felicio-
rem vtroque iudicavi, qui nec dum natus est, nec vidit ma-
la, que sub Solè fiunt.* Con lo qual (y mucho mas
que dexamos por la breuedad afsi del tex-
to sagrado, como de sus expositores, y de Au-
tores profanos) queda probada la primera
parte de nuestro sermon. Que era viua repre-
sentacion de las miserias, y grandes desconfue-
los de la vida. Y por auer sido algo largo este
discurso, podra ser mas breue el de las alaban-
ças de la muerte: Pues como dize el Filósofo:
Contrariorum eadem est disciplina. Y todas las razo-
nes que muestran, ser la vida trabajosa, prue-
ban, que es la muerte buena dicha.

Ar. It. lib.
Topi. cap. 8.

2. Parte.

En cuya consideracion y prueba, se me o-
frecen algunos de muchos nombres, con que
el Texto sagrado la llama: Dexando lo que so-
bre esto dixeron los Gentiles, que aun en el
principio del sermón nos embaraçara mucho.

Primera-

Primeramente, pongamos los ojos en la par-
te mas pobre de la Iglesia material (q̄ es el ci-
minterio) pues esse se diriba de vn nombre
Griego, que quiere dezir durmiò: de manera
que todo es vno morir y dormir. Y bien ansi
como el dormitorio es el sitio que recibe en
si a los Religiosos, que en el discurso del dia
se han ocupado en exercicios virtuosos y fan-
tos, para darles descanso y reposo: Ansi para
el justo es la muerte y sepultura su verdade-
ra y descansada cama y dormitorio. Y en esta
razon son todas las demas que encontramos
en el Texto sagrado, quando se habla de muer-
tos. En cuya conformidad condena san Pa-
blo, que no los tratemos como a dormidos, y
gente que descansa, diziendo: *De dormientibus*
nò cõtristemini sicut & ceteri qui sp̄ non habēt. Y Chri-
sto nuestro Redemptor llamò dormidos a La-
zaro, y a la hija del otro Principe, quando
fue à resucitarlos: *Lazarus amicus noster dormit.*
Y quando resucitò a la donzella, dixo: *Non est*
mortua puella, sed dormit. Y estimaron tanto este
sueño de la muerte los q̄ tenian bien confide-
radas las comodidades della, y miserias de
la vida, que boluer a viuir contauan por grã-
de desventura. Y ansi leemos aquella escozi-
da queixa que dio Samuel, quando molesta-
do de todos aquellos conjuros de aquella

1. Ad The. 4.

Ioan. 11.

Matth. 9.

§ §

encanta-

1. Reg. 28.

encãtadora dixo: *Quare inquietasti me ut suscitarem?* Como si dixera, bien veo que estoy donde no veo, y en estas tinieblas del Imbo, adõde aun que no padezco pena de daño ni sentido, no gozo de la vision beatifica, ni de la aprouaciõ y honra que me hazian los Reyes y Monarcas en el mundo, ni me calienta ni alumbrã esse Sol material de la tierra: pero dexame q̄ bien estoy, y mas quiero las tinieblas en que me hallo, que todos los descansos y bienes del suelo: aqui quiero esperar la buena dicha que alcançan los que se escapan de las miserias y trabajos de la vida, llegandoles el dicho sueño de la buena muerte: En el qual hablò admirablemente el Concilio Toledano quatro, declarando el milagro q̄ hizo Christo en la resurreccion de Lazaro, diziendo: *Christus non plorauit Lazarum mortuũ, sed ad huius vite erumnas plorauit resuscitandum.* Quiere aueriguar el Concilio las causas que hazen llorar tan amargamente à Christo (como dize san Iuan) en la resurreccion de Lazaro, y dize: que no son porque halla muerto a su amigo, sino porque vécido de los ruegos de sus hermanas le buelue a vida tan miserable viendole ya libre de ella: Y san Geronymo dize esto mismo tã elegantemente como suële: *Doluit Lazarũ (dize) non dormientẽ, sed potius resurgente, & flebat quem cogebatur, propter*

Hieronym.
epist. ad Ti-
rasium in o-
bitu filie.

tur, propter saluandos alios, ad seculũ reuocare, hanc vitã dans, Dominus ingemiscebat. Vese Christo (dize San Geronymo) obligado a la resurreccion de Lazaro, para la saluacion o confusion de los que no querian creer su omnipotencia, y lastimasse, de que este milagro le cueste tan caro a su amigo Lazaro, que estando gozando ya del apazible sueño de la muerte, le sea forçoso boluerle a los defassos siegos y desdichas de la vida: de donde le nace a Christo vertir tan tiernas lagrimas en aquella ocasiõ.

Llantaße tambien la muerte libertad y ganancia, porque ambas cosas se hallan en ella, como queda prouado en lo passado. Y cõsiderandolo san Pablo, se contaua por apriõnado todo el tiempo que le duraua el de la vida, y por aprouechado y ganancioso, quando llegasse el del fin della: porque a vn encarcelado y preso, no ay nueua de tãto gozo ni ganancia, como dezirle que su prision es acabada, y que le dan ya licencia para q̄ salga della: *Cupio dissolui, & esse cũ Christo*: dezia el biẽ auenturado Apostol, y en el mismo lugar: *Mihi viuere Christus est, & mori lucrũ.* Y en cõsequencia desto que dixo san Pablo, discurrio admirablemente san Ambrosio, en la libertad y ganancia que alcançaua el que moria, diziendo: *Lucrum enim est euasisse in crementa peccati,*

Ad Phi. 1.

Ambrosio de bono mortis.

lucrum fugisse deteriora & ad meliora transisse. Y añã de mas: *Transitur autem à corruptione ad incorruptione, à mortalitate ad immortalitatē: non igitur te nomen mortis offendat, sed boni transitus beneficia delectēt: quid est enim mors, nisi sepulchrū vitiorū suscitatio.* Ea Chriftiano (dize este Doctor Santo) abre los ojos, y aunq̃ te los cierre la muerte, cōsidera la gãmancia, q̃ ay en ella: pues en lugar de los pecados, de que te libra, te lleva à parte donde no los ay. Mira que vas tan mejorado en fitio, que dexas la corrupcion para no tenerla. La mortalidad truecas en inmortalidad. Y pues esto es assi, no te affiga ni ofenda el nombre de la muerte, sino consuelente los beneficios que de la buena se te figuen, pues en ella esta el sepulcro de los vicios, y la resurreccion de las virtudes. Y claro es, pueblo Chriftiano, que si considerassemos bien (conformandonos cō lo que hemos dicho) las descomodidades de la vida, y consuelos de la muerte, que les trocariamos los frenos, aplicando miedo a la vida, y a la muerte de lleo. Y la ordinaria consideracion della es la que mas nos haria desfearla y menospreciar la vida. Porque como dize san Geronymo: *Facile contemnit optima, qui se semper cogitat esse moriturum.* Toda la matãça que ordenò Dios que hiziessen aquellos Angeles en todã manera de personas, y de edades se funda,

memoria que se le representa, de aquella famosa y arriscada empresa de Sãquintin, en que se hallò personalmente. Del valor y entereza con q̃ hallanò las desobediencias y demasias, generales y particulares, en diuersas partes de su Imperio. De aquella tan suaue y prudẽte cōquista de Portugal. De tanta difussió de Reynos, con todo lo demas que de la grandeza y multitud dellos se pudiera contar. Dira que tampoco esso le tiene consolado en aquel vltimo trance: Pues tiene sabido y oydo muchas vezes lo que dize el Espiritu santo, que ay poco que fiar de las grandezas ni potencias de los Principes y Reyes, pues en fin el paradero fue el que estaua esperando nuestro Rey soberano: *Nolite confidere in Principibus, & in filiis hominū, in quibus non est salus: exiuit spiritus eius, & reuertetur in terrā suam: in illa die peribunt omnes cogitationes eorū.* Y si nada de lo dicho basta para tenerle consolado en aquella hora, parece forçoso q̃ ayude mucho para esso: versẽ Rey tã sabio, dotado de vn entédimiẽto excelente de vna noticia y memoria, que parecia eterna de cosas y de personas: tanto que a los que estauan en su Real seruicio y fuera del, admiraua su entendimiento, su discreciõ y acuerdo de cosas. Pero tampoco basta esto, para tenerle con el consuelo importante, en
aquel

aquel vltimo fin de su vida, porque sabe que dize el Espiritu santo, que: *Moritur doctus similiter vt in doctus*, y que: *Sapientis, & insipientis vnus est interitus*: Que bien vee que la discrecion y futilidad de ingenio, no focorren de todo punto, en el de la muerte. Lo que le consuela en ella (pueblo Christiano) es: dexar vna hija exemplo de honestidad y prudencia, para reparo y consuelo de los estados que hade gouernar, en compañía de Principe dotado de tan gran valor, y de tantas y tan exelentes virtudes. Y lo que con ventaja y excelencia le consuela es: dexar por successor y heredero suyo, vn Hijo digno de tal Padre, tan prudente, tan valeroso y tan sabio, como lo à mostrado en los felicissimos principios de su Imperio, y en la conformidad que tuuo con su Padre, à plicando la condicion de veynte años à la de setenta: sin otras innumerables virtudes que en su Real persona hemos visto y vemos cada hora, por donde le quadra bien lo que dixo el Espiritu santo: *Quasi non est mortuus, similem enim reliquit sibi post se*. De manera, que del Padre nos queda en el Hijo (aunque moço) todo lo acertado, Religioso, sabio, valeroso, y prudente, q̄ vemos en las sabias, y santas canas de su Padre: y que podemos dezir de los floridos años del Rey nuestro señor, q̄ Dios

guarde

guarde muchos, lo que San Ambrosio dixo en el Sermon de las honras del Emperador Teodosio, estando presente à ellas su hijo moço: *Perfecta est etas, vbi perfecta est virtus*. Porque segun esto, viejo Rey nos queda, pues lo es en la virtud, y la tiene tan perfeta, que justamente se halla tan consolado su gran Padre de dexar tal hijo: à cuyo consuelo ayuda también en aquella hora, el admirable zelo que tuuo por todo el discurso de su vida, de la justicia y paz, y de la conseruacion de la Religion en todos sus Reynos, y ayudando à la de los remotos, y estraños, mereciendo en todos ellos el justo y deuido nombre que le dieron siempre de Catolico, y la consideracion de los trabajos y miserias de la vida, probadas y experimentadas en su misma persona, con tã importunas dolencias, en sus postreros años, y las comodidades y consuelos de la muerte: y que le coxe en vn Santuario tan Real, y tan grande, como el Monasterio de San Lorenço, fabricado por el; para seruicio y honra de Dios, y de su Santo; y para Religioso consuelo de su vida y muerte. En la qual vltimamente le consuela el reconocimiento y deuocion de que Dios le proueyò en aquella hora, para pedir con ansias santas, y deuotissimos afetos los

Ambrosio in
oratione fa-
cta in obitu
Theodosii im-
peratoris.

Sacra-

SERMONES EN LAS

Sacramentos santos. Y al mayor consuelo de auerlos recebido, sucedio el que le causa con siderar el reconocimiento y amor de todos sus vassallos, en particular y en general. Dis- puestos y determinados a hazerle sumptuo- sas, autorizadas, y deuotas honras. Pidiendo a Dios quiera que al Catolico, justo, valeroso, sabio y largo discurso del Imperio de tan bué Rey, y señor, suceda el eterno des- canso de la gloria. *Quam*

michi, &c.

SERMON

SERMON QUE

PREDICO A LA MAGESTAD del Rey don Felipe Tercero nuestro señor, el Doctor Aguilar de Terrones su predicador, en las honras que su Magestad hizo al Cato- lico Rey D. Felipe Segundo su padre, que sea en gloria, en san Geronymo de Madrid, a 19. del mes de Octubre, de 1598. años.

Regem cui omnia viuunt, venite adoremus. Ex officio Thema. defunctorum.

Rey a quien todas las cosas permanecen vi- uas, venid y adoremosle.

ESTAS palabras juntò la santa Ygle- sia de diuersos lugares de la sagrada Escripura, para inuitatorio, cò que comiença el Oficio de los defuntos, combi- dando a los que lo oyen, a que vengan a vna à dorar al Rey del Cielo, porque todas sus co- sas y excelencias permanecen viuas. Por la misma razon me quiero aprouechar oy de las mesmas palabras para combidar a los que me oyen, a que todos a vna adoremos y reueren- ciamos con las honras presentes a vn Rey de la tierra, cuyas excelencias todas, no las ha
A menos-

menoscabado su muerte, sino que permanecen vivas. Y aunque el Thema se escriuio a vn proposito, y para vn sentido, bien puedo yo traerlo a otro, como lo aduerten Santos y Doctores. Pero pues el primer sentido destas palabras, es combidarnos à adorar al Rey del Cielo: y el segundo, a tratar de la adoracion deuida al de la tierra, y auemos de cumplir con el segundo en el sermon: justo sera, que cumplamos con el primero en la salutacion. Venid pues Christianos y adoremos lo primero al Rey del Cielo, suplicandole de rodillas nos embie su gracia para lo segundo: y a la Reyna de los Angeles nos la alcance.

Aue Maria.

DOS Deseos grandes me han traydo muchos años ha fatigado, porque teniendo los entrañados en el alma, y pareciendome justos, no he tenido licencia de cumplirlos. El primero es, hazer algun tratado y doctrina breue, que se pueda passar en vna hora, de que tal ha de ser el buen Rey, y que tal el buen gouierno de la Republica. El segundo, de dezir a bozes las excelencias heroicas de nuestro gran Rey. El primer deseo es general de todos: sino digame alguno, quié ay aqui ni en el mundo, que no aya gastado buenos ratos en gouernarle, murmurando del gouierno que

que corre, y enmendandolo vos en vuestro rincón? Al fin no ay corrillos donde no se den documentos de bien reynar y gouernar: y a bueltas desto yo tambien pensaua los míos, que aunque ay grandes tratados escritos muy sabiamente desta materia, ellos son tan largos, y los Reyes tan ocupados, que no puedē gastar en passarlos las muchas horas que se requieren, y por esso quisiera yo publicar el mio, que cupiesse en vna hora. El segundo deseo de dezir a bozes las alabanzas de nuestro Rey, sino ha sido tan general en todos (que si aura sido) alomenos estoy cierto que ha sido muy vehemente en mi: porque como conocia la grãdeza del sujeto, y le amaua tanto, y por otra parte tenia por oficio, para ocho años va, tratar en el pulpito, no alabanzas, sino reprehensiones: mi deseo reprimido y detenido, crecia cada dia mas: pero ninguno destos dos deseos auia conuenido llevar a execucion. El primero, tanto por mi poco caudal para tratar el arte del reynar, q̄ tã alta es, quãto porq̄ teniendo viuo a nuestro grã Rey, q̄ era la viua y mejor arte de gouierno pratico, no era menester tratado teorico. El segundo, porq̄ me lo vedaua el Espiritu santo: *Ante mortē ne laudes hominē quemquã*. A ningún hombre alabes antes q̄ muera, q̄ es lo que dixo el otro:

Eccle. cap. 18. num. 30.

Hieronym. Icel. 2. in illa verba, effundam de spū tu meo salutar de genealogia Christi in illa verba, ut impleatur quod dictum est, & tu Bethlem.

Sed scilicet vltima semper, Expectanda dies homini est: dicit; beatus, Ante obitum nemo, supremaq; funera debet. Porque alabar hombres, especialmēte Reyes en vida, mas tiene de lisonja que de virtud. Mirad qual estaria yo cō mis dos desseos, y pensamientos, que quanto mas los detenia el tiempo y la razon, tanto mas crecian. Verdaderamente estaua ya en vispera de rebentarse, y podia dezir lo que dixo Eliu. *Plenus sum sermonibus, et coarctat me spiritus vteri mei, tamen venter meus quasi mustum absq; spiraculo, quod lagunculas nouas dirupit.* Lleno estoy de razones y desseos, rebiento por los hijares por hablar, hame de hazer rebentar tanto silencio, como el tapador a la vasija de mosto, q̄ hierue dentro hasta romperla. Viendome en estas angustias, la muerte, q̄ a todos nos ha metido en otras grādes de la ausencia de nuestro Rey, me facō de las antiguas, dādome licēcia, y aun obligādo-me a q̄ cūplieffe con mis desseos: porq̄ es costumbre y mandamiento antiguo, mandado desde Platon, q̄ en persona de aquella famosa Aspasia dize assi: En las muertes de los defuntos insignes se hagan oraciones, o sermones publicos dōde se traten alabanzas del difunto, y enseñanzas de los viuos que aprendā a imitarle en todo. Los Romanos entre sus leyes, mandauan, que con mūica de instrumentos

Iob 32. numero 18.

Cōparacion.

Plato in memorie.

mētos y bozes, se cantassen las hazañas de los muertos para exemplo de los viuos. Deuierō lo de tomar de Homero que introduze a su Achilles, cantando con su vihuela las hazañas de los caualleros antiguos muertos, para animarse y disponerse a hazer el otras tales quando entrava en la batalla. En la Yglesia Catolica han sido vsados por los mayores santos della, sermones en las honras de los varones illustres, alabando los muertos, y enseñando los viuos: siguiendo esta costūbre se me manda a mi, que predique oy. Veys aqui cūplidos mis desseos: porq̄ para hazer el tratado de vn buen Rey, y de vn buen gouierno, no tēgo necesidad de hazer mas q̄ poner os delāte la gloriosa memoria de Filipo segundo (que como dixo Seneca) la mejor manera de aprender lo q̄ deueys en todas vuestras acciones, es traer siempre en la memoria vn varon excelente, a quien ayays conocido y tratado, y en cada ocasion acordaros que hiziera fulano aqui, y hazerlo assi. Desta manera se escriuen los tratados de las artes y virtudes. Quiere escriuir Tulio de la verdadera amistad, y pone por exemplo y titulo del libro. *Lelius, seu de amicitia.* Porque tratando de Lelio, que tan buen amigo supo ser, queda tratado de la buena amistad. Quiere escriuir de la buena vejez,

libro 9.

Doctor Semperi, de sacra ratione conuocandi de M. Gallo.

SERMONES EN LAS

y toma por argumento y título del libro: *Cato maior, seu de Senectute*. Porque tratando del gran Caton, que tan santa vejez tuuo, queda tratado de la bondad de la vejez. Siguiendo pues esto, pongo por título y argumento a mi sermón. *Philippus secundus, seu de optimo imperio*. Sermón de Filipo Segundo, y de la mejor manera de ser Rey. Veys aqui de vn tiro muertos dos paxaros, y con vn sermón cumplidos dos desseos de alabar al Rey, y de enseñar a reynar: Tratado no necessario antes de aora, porq̄ teniamos el libro vino: pero aora si, q̄ se nos ha ausentado.

Si el cumplir los desseos es gusto, y si son detenidos, mas gusto: y si el cumplimiento de ellos es cosa licita, mucho mas: y sino solo es licita, sino que os mandan, que los cumplays, es gusto sin medida, como mandarle, que coma, o beua, al que rabia de hambre y sed: y al murmurador, mandarle dar vn vexamen, ya veys el grãde gusto con q̄ entro a tratar lo que he propuesto. Pluguiera a Dios que pudiera y gualar cõ el gusto la suficiencia q̄ para tal empreſsa se requeria. Auia antiguamente señalados Oradores de los mas escogidos para orar en honras de difuntos. Y entre los Griegos cuẽta Tucidides, que estaua estatuyendo lo mismo: porque como dize S. Geronymo en el principio de la vida de san Hylarion (citando

Cicero lib. 2
de legib. lib.
2. belli Peto

HONRAS DEL REY. 4

(citando lo de Chrispo) en tanto se tienẽ las virtudes del difunto, en quanto es buen Orador el que las predica. Conforme a lo qual, ya veys Christianos quanto menoscabo es de las virtudes de tan gran Rey, que yo sea el predicador dellas: especialmente, que si supieſedes que san Geronymo, escriuiendo a Heliodoro sobre la muerte y alabanças de Nepociano, dize, que fue antigua costumbre en las honras de los padres subirse los hijos a los pulpitos a predicar sus alabanças: mirã q̄ substituto haze el officio q̄ huiera de tocar a la nueva Magestad del hijo heredero de nuestro Rey. Lo que pienso hazer, alomenos, es, no atreuerme a llegar al fondo de las grandezas de nuestro santo Rey, sino porque no rebiente la vasisa, hazer lo que en el mismo aprieto que diximos, hizo Eliu: *Loquar & respirabo paululum*. Descolmare, y despuntare vn poquito para desahogarme, y cumplir con la obediencia de lo que se me ha mandado.

Vno de dos caminos pudiera tomar para dezir alabanças de nuestro Monarcha: el vno fuera cõtar sus virtudes personales, castidad, caridad, silencio, deuocion, limosna, y las demas innumerables virtudes que tuuo, que son comunes, y las puede tener cada particular. El otro es, tratar solo las virtudes q̄ tuuo

Proposición

A 4 propias

propias de Rey. Pensays que basta, para que vn Principe sea perfeto, que sea vn santo hombre en lo personal? Pensays que basta que sea solo gran gouernador y oficial de su officio, sino tiene tambien santidad personal? Manco quedara con qualquiera destas cosas que le falte. Quando partio Elias desta vida, le pidio su dicipulo Eliseo: *Fiat in me duplex spiritus tuus*. Y para salir de la dificultad que esta peticion tiene, por parecer que huele a vanidad, querer Eliseo tener doblado espíritu que su maestro, leyendo con buena dispunctiõ, el lugar queda llano: *Fiat in me*, y poner aqui medio punto, *duplex spiritus tuus*. Esse tu espíritu doblado, haz que me quede en herencia à mi. Dexadas otras declaraciones, qual fuese espíritu doblado, la verdadera parece que se faca de las palabras que dixo el mismo Eliseo: *Pater mi, currus Israel, & auriga eius*. Porque como Elias era ministro publico, fue necesario q̄ tuuiesse doblado espíritu, vno particular para santidad de su persona, otro de ministerio para el bien publico: que estas dos partes son tan diferentes la vna de la otra, que se pueden hallar cada vna de por si, sin lacõpañera. Hombre à y santo en particular, q̄ si le poneys en officio de Rey, no sabe lo que se gouierna. Sube vn hãdrajoso a vn tablado,

y repre-

y representa vn Rey qual podeys desfeear: este tiene espíritu de persona publica, y el otro solamente virtud particular. Pero el buẽ Rey ha de tener espíritu doblado, como pedia Eliseo, para ministro publico, partes de hombre, y partes de cabeça de la Republica. De vna serpiente del Brasil escriuen autores graues, Joseph. anno 1550. que tiene dos cabeças, vna proporcionada cõ su cuerpo, como miembro del: y otra tan grande como todo el cuerpo entero con su cabeça, symbolo del Principe que ha de tener vnas virtudes como miembro desta Republica: y otro monton dellas tan grande de por si para gouernar, como el resto de la Republica junto con su persona misma particular. No tẽgo proposito de meterme en el Oceano de las virtudes personales de nuestro Rey, que cada vna auia menester muchos sermones, solo tratar de las partes que tuuo de buen Rey: porque ya que me ceñi a tratar vn Thema, siẽdo la primera palabra, *Regem*, desobligado estoy de tratar lo bueno que tuuo nuestro difũto en quanto hombre, sino precisamente lo que tuuo en quanto Rey.

Y porque he dicho, que de tal manera dire sus alabanças, que quede dicho en lo que los Reyes le han de imitar, escũfado quedo de tratar de sus calidades, que no son materia

SERMONES EN LAS

de imitacion , y solo tratar de sus virtudes: porque si huuieramos de dezir de su linage, de la esclarecidissima sangre Imperial, y Real de los Godos, y los Austrias, de la grãdeza de Reynos y jurisdiccion que gozò , no contentandose el Cielo con auerle hecho señor de la mitad del mundo , sino de gran parte mas, de las inmensas riquezas que Dios le dio , auiendo tenido su Magestad solo mas millor es de hazienda, que todos los Reyes de Castilla juntos , desde don Pelayo , hasta su coronacion, la fama tan estendida de su nombre, que no ha quedado en el mundo rincon donde no sea illustre , que poniendo la punta de su compas en Madrid , ha venido a hazer con sus dos nauegaciones vn circulo, y igual a toda la circunferencia del mundo , caminando por qualquiera de las dos partes Oriente y Occidente , hasta nuestros Antipodas, dando nombre del suyo a las Philipinas : para que como la figura circular, es la mas capaz de todas , supiessemos que la mayor de las famas , es, la de aquel Principe que huuo menester la mayor capacidad que es la circular del mundo todo , para caber en ella. Todas estas grandezas, y otras, aunque tocan al ser de Rey: pero como no son materia de imitacion , estamos desobligados de tratarlas,

HONRAS DEL REY. 6

tratarlos, y ceñirnos a tratar solas las virtudes de Rey , en que deue ser imitado : que a mi parecer se reducen a quatro cabeças, que el Espiritu sancto, en el capitulo primero de Ezechiel, enseñò , que auia de tener qualquiera ministro publico : porque embiando al Propheta Ezechiel con autoridad Real y Diuina , para ministro, que corrigiesse aquella Republica , le quiso enseñar primero , que partes auia de tener , y mostrole vna vision de vn animal con quatro caras, de Aguila , de Hombre , de Leon, y de Buey: como quien dize : el que de parte de Dios ha de corregir y gouernar alguna Republica , ha de tener las calidades y partes destos quatro animales , sin faltar ninguna . Veamos pues, que caras son estas , que significan, y que cumplidamente las tuuo nuestro difuncto.

La Aguila, animal Imperial, en ninguna cosa está celebrada como en la agudeza y largueza de la vista , que significa la perfeccion del entendimiento, que es la sabiduria: y assi para alabar a vn hõbre de grande y sabio entendimiento, dezis, que es vn Aguila. La primera parte y principal que se requiere en vn Rey, es, sabiduria en el entendimiento, como dize la misma Sabiduria : *Per me Reges regnant.*

Que el

Confirma-
cion 1.

SERMONES EN LAS

Que el atributo de la sabiduria, es el que allí se introduze, y va hablando, y dize; que la sabiduria es la que reyna, y los Reyes son instrumentos suyos, que esto quiere dezir, Por mi reynan. Dadme vos vn Rey sabio, que yo os le dare rico, honrado, señor, y con todas las demas partes que son menester para ponerle a par de Dios.

*Ad summam sapiens vno minor ille diues,
Liber, honoratus, pulcher, Rex deniq; Regum.*

Tenemos alabada esta verdad por boca de Dios, que auendolo mandado a Salomó, que le pidiesse mercedes para ser gran Rey, y auiendose el dexado todo lo demas por pedir sabiduria, le alabò tanto la peticion, que le dixo: Porque acertaste a pedirme lo mejor y mas necessario para reynar, que es sabiduria, yo te concedo la mayor del mundo, y con ella te doy todo lo demas que no me pediste, para que seas el mayor Rey que aya auido. *Cunctis retro diebus.* Por esta razon los Egypcios dize, q̄ el Buytre es animal q̄ significa al Rey: porq̄ los Buytres tienē tan grande sabiduria, y sagazidad, aun en lo por venir, que si dos exercitos se afronta para la batalla, huelē donde ha de auer mas muertos, y andan bolando por cima de aquel exercito para comerlos despues: Y assi acostumbrauan los Reyes,

embiar

HONRAS DEL REY. 7

embiar espías para q̄ viesse sobre qual exercito bolauan los Buytres, sobre el suyo, o sobre el del enemigo. Y vn gran Astrologo judiario, llamado Hermes, dize, que el hombre que en su nacimiento tuuere por ascendente vna constelació del cielo, que se llama el Buytre, sera sapientissimo, y prudentissimo, y llegara a ser Rey, o gran Capitan, o muy rico hōbre. Mirad como todos a vna nos enseñan, que la principal parte de vn Rey, es el entendimiento sabio. Digo os de verdad, que desde Salomon a ca, no ha tenido el mundo Rey tan sabio como el que auemos perdido. Bien le vistes diuersas vezes auiendo consultado grandes letrados Theologos y Juristas, grandes y prudentes Cōsejeros de Estado, que en llegando a sus manos las consultas y pareceres muy estudiados, y acendrados, daua sobre todos vn decreto, vna pregunta, vna replica, y vna resolucion, q̄ ninguno de nosotros despues de despallado, y desuelado, auia atinado. Con tan alta, y tan prudente agudeza se quedauan espantados los Consejos, admirados los prudentes, pasmada la Theologia, y la Jurisprudencia. Demanera, que lo el ser Rey se huiera de llevar por conuinto y conoficio, como vna cathedra, y huiera de ser todos los Reyes del mundo para ella, en saber ser Reyes

el

SERMONES EN LAS

lib. 2. offic.
cap. 8.

el nuestro llevará la cathedra del Reyno con
pantana y ventaja grande. Mirá si con razon
podremos dezir lo de san Ambrosio. *Huiusmodi
viro salutem nostram, & astimationem committimus,
qui sit iustus, & prudens.* De buena gana, y cõ ju-
sto titulo le fiauamos nuestras vidas, y nue-
stras honras a Rey tan prudente, y tan justo.
Ya auemos dicho de la prudencia, su lugar lle-
gara de tratar de la justicia.

Confirma-
cion 2.

La segunda cara que aquel animal tenia,
era de hombre. Y si quereys saber que cosa es
hombre, no lo pregunteys a los Filósofos, que
os dira vno, que es vn animal de dos pies: otro
que es vn animal que entiende, y se muere: o
quando mucho, que es vn animal racional,
auiendo muchos animales brutos que tienen
grandes apariencias tambien de serlo. Pregü-
taldo al Espiritu santo, y os dira: *Deum time, &
mandata eius serua: hoc est enim omnis homo.* Ser hom-
bre, quiere dezir, tener religion con Dios, y
guardar sus mandamientos cõ los proximos:
porque segun annotò Beda, el primer hom-
bre que en el mundo inuentò el culto diuino
de la verdadera Religion de Dios, y lo ense-
nò a sus proximos, le llamò la sagrada Escri-
tura, *homo*; que quiere dezir, verdadero hom-
bre, porque no merece este nombre, ni lo es,
sino el que es religioso a su Dios, y prouecho-
so a

Eccles cap. 12.
num. 23.

HONRAS DEL REY. 8

so a sus proximos. Demanera, que dos par-
tes tiene nuestra definicion. La primera, es,
el primer officio, y mayor que deue hazer el
Rey, ser amigo, defensor, y patron de la Re-
ligion Christiana, que esso es, *Deum time.* Este
es el officio mas cercano al Rey. Por esso qui-
so Dios que fuesen hermanos Moysen y Aa-
ron: el vno summo Sacerdote (como aora el
Papa cabeça de aquella Yglesia:) el otro Em-
perador, con jurisdiccion temporal: enseñando
nos, que como la persona mas cõjunta a Moy-
sen era su hermano Aaron: assi el officio mas
conjunto, y mas hermano al Rey, es mirar al
summo Pontifice, y a todo lo Ecclesiastico,
defenderlo y ampararlo. Por esto enseñò Pla-
ton en su Republica, que el palacio del Rey
se auia de edificar junto pared en medio del
delos dioses, sin auer casa mas cercana a la del
Rey, que la Yglesia: porque la primera cosa
en que topassen los ojos del Rey boluiendo
el rostro, fuesse la casa de la Religion: y assi
Dauid edificò su palacio de manera, que a su
dormitorio y al Templo los diuidiesse vna pa-
red. Y esta es la pared adonde boluio su cara
Ezechias, quando le dio Esaias la nueua de su
muerte temprana: *Conuertit faciem suam ad parie-
tem:* Bolbio su cara a la pared del Templo, pa-
ra rogar a Dios por su salud. Pues si la primera
diligencia

SERMONES EN LAS

diligencia de los Reyes en enfermado, y viéndose en necesidades, es el boluer su cara a la Yglesia à pedir socorro de oraciones. Tambiẽ su primera diligencia en viendo a la Yglesia en necesidades, es, boluer su cara a socorrerla, y creer que la religion es la que le conserva sus estados, y el menosprecio della es lo q̄ los destruye. Vayase para loco el politico, o por mejor dezir, Atheista, que piẽsa que puede auer gouierno, ni justicia, ni concierto, y concordia de Republica, si se quita la religiõ con Dios, no quiero cõtra ellos mas de a Ciceron: *Haud scio an pietate aduersus Deos sublata, fides etiam & societas humani generis, & vna excellentissima virtus insubita tollatur.* Quisiera tener lugar de referir vna carta de Herodes Agripa, escrita à C. Cesar en defenfa del templo de Hierusalem, donde cuenta los grandes officios de religion que los Emperadores Gentiles, que adorauan Diõses, hizieron en fauor de aquel santõ Templo, que era del verdadero Dios: *Quãuis etiam insensos haberent accolas, semper tamen sua religione Templum tutum fuit. vt sacratum conditori. patriq; rerum omnium: sciebant enim violationem eius expiatam saepe grauissimis calamitatibus.* Veys como dize, que los mas Barbaros Reyes han tenido gran respeto a la religiõ, y q̄ han sido grãdes los castigos q̄ Dios ha hecho en los q̄ no le hã acudido!

Falta-

Faltarianos tiempo si os quisiessemos contar la gran religion de nuestro Filipo Segundo, su gran reuerencia a la filla Apostolica, y a todas las cosas Ecclesiasticas, el cuydado en las vacantes de los pontificados, para que fuesse electo por summo Pontifice el Cardenal mas santo, mas zeloso del bien comun, procurandolo desde aca con gran cuydado, y no reposando hasta auerlo conseguido. Diga el santo Concilio de Trento como pudiera, interrumpido por dos vezes, tornarse la tercera à juntar: ni junto, proseguirse: ni prosiguiendose, acabarse: ni acabado, executarse: sino fuera por el fauor y amparo de su Magestad. Donde se executan sus decretos con mayor puntualidad que en España, por auer sido su Magestad, y sus Consejos los executores? Dõde huuo mayor amparo del santo Oficio de la Inquision, que en sus Reynos, para que la Fè y religion se conseruasse incorrupta? Que odio tan sangriento contra los hereges, sin perdonar las sangres mas illustres, las prouincias mas bellas de su Monarchia, por no quererse reduzir a la Yglesia Catolica. Que Catholicos ha auido en los Reynos de Europa tan oprimidos de sus Principes? pocos religiosos, que no ayan sido socorridos con Consejos, fauores y dineros de su Magestad? Que guerras

B ha te-

Lib. 1 de natura Deorũ Philo. lib. de legatione ad Caicum, & 8a ron. an.º Christi 42.

ha tenido el Imperio Occidental, cõtra el Oriental del Turco, que no ayan costado a la corona de Castilla grã suma de dineros y de soldados? Que gran edificador de Templos, honorador de Reliquias de santos, conseruador de las ceremonias, y culto diuino, dilatador de la Fè y predicacion del Euangelio a las naciones Barbaras de la Gentilidad. En el Euangelio leemos, que el primer Apostol que traxo a los Gẽtiles a hablar cõ Christo fue S. Felipe. Los primeros Emperadores Catolicos del mundo, fueron los dos Felipos padre y hijo, años antes q̃ Constantino. Presagios fueron el vno y el otro de los dos Filipos Reyes de Castilla, aguelo y nieto tan Catolicos, tan amigos de conseruar y estender la religion Christiana, donde edificò nuestro Monarcha el palacio querido? Donde tuuo su dormitorio, sin pared en medio del altar mayor del octauo milagro del mundo, que dedicò a san Lorenço. Desde alli puestro en neçesidades suya, y de la Yglesia, boluia su cara a la pared, como Ezechias a inuocar a Dios.

La segunda parte de la difinicion del hombre, que es ser bien hechor de su proximo, es mejor no tocar en ella, porq̃ aunque podríamos començarla, no seria posible acabarla. Con dos razones breues prouare, q̃ fue el Rey del mun-

del mundo, que mas bien guardò toda la ley de Dios con sus proximos y vassallos. Si os frueuo, que fue el Rey que mas los amò, no ne negareys lo mucho que siempre le quisistes, ni me podeys negar la consequencia forzosa, q̃ si le quisistes, os quiso: pues es tan gran verdad, lo que dixo el Emperador Marco Antonino escriuiendo su vida: *Potest fortasse Princeps iniquè, potest tamen odio esse nonnullis, etiam si ipse non oderit: amari nisi ipse amet non potest.* Bien puede ser vn Rey aborrecido, sin que el aborrezca: pero ser amado sin que ame, es imposible. Lo segundo, no ay cosa mas desconfiada de vos, que el coraçon que os quiere mal, porque el odio le haze temerse y recelarse: y no ay cosa mas confiada y creyda que el coraçon que os ama: *Charitas omnia credit.* Es la confiãça hija del amor. No huuo en el mundo Rey tan fiado de los suyos, como el nuestro lo fue: que de auisos tuuo que se guardasse y recatasse de los vnos y de los otros, de aca, y de aculla, que seguro y confiado dormia a par de vnas ventanas baxas de vidrio junto a la calle. Saliafe por effos campos solo, sin guarda, y daua audiencias desarmado y solo, al Moro q̃ venia, al Turco, al Ingles, a los vassallos contra quien tenia auisos de su mala voluntad, sin nunca creer ni temer q̃ pudieffe ser ofendido.

SERMONES EN LAS

Pues si fue sumamente confiado, y sumamente de los suyos, luego fue sumamente amador de los mismos. Y si (*qui diligit, totam legem impleuit*) el que ama, todos los mandamientos de la ley del proximo cumple: bien auemos prouado, que quien fue tan religioso con Dios, y amador de sus yassallos, fue verdaderamente hombre, conforme a la difinicion del Espiritu sancto: *Deum time. &c.*

Confirmacion 3.

3. Reg. Cap. 8.

La tercera cara de aquel animal misterioso de Ezechiel, era de Leon, porque vn Rey ha de tener el brio de Leon, y esto en dos maneras, como lo dixo el Pueblo la primera vez que pidio Rey a Dios: *Iudicabit nos Rex noster, & pugnabit bella nostra pro nobis.* En dos maneras ha de ser vn Rey Leon, en la guerra contra los enemigos, en la paz contra los q̄ la turban con injusticias. Quanto a la guerra, que Leon ha auido en el mundo tan feroz, y tan sediento de sangre enemiga, como fue su Magestad contra los enemigos de su Republica? Diganlo sus vassallos, su teson, su corage, sus innumerables victorias, hasta consumir su patrimonio. Diganlo sus Coronistas que yo no os dire sino q̄ querria que supiesse des, que ardiéndose todas las prouincias de Europa en muy encédidas guerras entre los suyos, y entre los

tre los estraños, nunca auiendo se visto Italia dos años arreo sin guerras, no siendo señor en los demas Reynos el labrador de gozar los frutos de su labor, de guardar la honestidad de sus hijas, de llevar la vida segura por los caminos, sin escolta de salir a labrar sus heredades sin armas y temores, no viuiendo seguras las monjas en los monesterios, ni aũ los muertos en sus sepulturas, porque quando menos se catan, todos los que he dicho, llega la vanda de soldados insolentes, y los roba, o los desassossiega: en sola España, y Italia por el gran brio y autoridad de su Magestad se ha gozado, y goza, de tan quieta paz, que podeys llevar vna fuerte de escudos por las calles a media noche, sin que nadie os toque. Santa paz aya el alma que tanta paz nos ha dexado gozar.

La segunda manera de mostrar rostro de Leon vn Rey, es, con sus mismos vassallos: porque sino se muestra se uero y graue, sino que se dexa manosear, el vulgo es de manera que lo menosprecia. Desta virtud alabò Plinio el menor en su Panegirico, a Trajano: *An contemnatur, quæ imperium, quæ fasces habet, nisi qui se prius ipse contempserit.* No puede ser tenido en poco el Rey, que primero no se tiene en poco a si mismo: pero si el es facil y manero, Ruente

Cõparacion.

SERMONES EN LAS

quercu quibus ligna colligit. A la enzina cay da todos la desgajan. Alabando Seneca la clemencia de Neron (que en vn tiempo fue grande) dize, que no ha de ser la blandura del Rey tanta, que por otra parte no haga algunos actos de feuro Leon, para atropellar a vnos, y espantar a otros, y trae vn exemplo: *Ut fulmina paucorum periculo cadunt, omnium metu: sic animaduersiones magnarum potestatum:* como el rayo, que a pocos mata, y a muchos espanta: afsi ha de tener el Rey con algunos furia de rayo, y braueza de Leon, para que atropellados algunos, le teman todos. El Espiritu santo comparando al Rey por vna parte con el Leon, por otra cō el carnero: el vno animal del todo brauo, y el otro del todo manso: pone entre estas dos otra comparacion, assmejandole al gallo, que es tanto como juntar las dos comparaciones de antes, en vna. *Tria sunt, quae bene graduntur: & quantum, quod incedit feliciter: Leo fortissimus bestiarum, gallus succinetus lumbos, & aries, & Rex: nec est qui resistat ei:* Si vn Rey por vna parte tiene clemencia y mansedumbre como vn carnero hijo de vna oueja: y por otra parte es feroz como Leon, y junta ambas cosas como el gallo, que por vna parte es de casta de gallinas temeroso: y por otra, de su canto huye los Leones, y los Basiliscos, que tienen corona, el

Cōparacion:

Proverb. 30.
Num. 30.

in senius
ibi.

vno

HONRIAS DEL REY. 12

vno entre las bestias, y el otro entre las sierpes, y los que caminan por Africa, lleuan consigo gallos, para que cantando de noche, espanten estos dos generos de fieras, de que alli ay grande abundancia. De manera, que si el Rey tiene crestas y corona de gallo, que aū que de dentro tenga entrañas y compasion de gallina tierna, sea de fuera tan brauo, que espante Leones y Basiliscos: *Nec est qui resistat ei,* No aura enemigos rebeldes, ni malhechores que le resistan. Esta virtud tuuo nuestro Rey en grado heroyco, y mucho mayor que Salomon, y todos los Reyes del mundo: porque ni ay oyda, ni escrita seueridad como la que tuuo. Preguntad a sus mas familiares priuados, quando jamas les dio ocasion a que pudiesen perder vn punto de temor y reuerencia a su Magestad? Con vn mirar torcido metio algunos en las sepulturas. Quantos grandes Letrados, quantos valerosos Capitanes hartos de alancear enemigos, quantos resabidos ingenios (que a ca fuera temblauamos de oyrlos hablar) lleuando los razonamientos muy decorados para dezirle, en viendo a su Magestad se turbaron, temblaron, y enmudecieron? Cinco años auia hechos que le predicaua cierto predicador, y vn segundo Domingo de Quaresma en Aranjuez, acabada

Setenus lib.
3. C. 3

su salutacion, queriendo començar su fermõ le mirò de hito en hito, y se turbò de manera, que del todo se le olvidò el sermon: y lo q̄ entonces creyistes que fue vaguido de cabeza, la verdad es, que fue temblor de coraçon de ver tan estremada feueridad, y fue forçoso hundirse en el pulpito, y cobrar aliento cõ que boluio en su memoria, y predicò, que de espanto no auia podido. Y no es nada que le temblaffen sus vassallos, sino que era este brauo Leon de España, espanto del herege, pafmo del Turco, temor del Moro, y por toda la redondez del mundo temblauan de oyrle nõ brar por su enemigo.

Esto baste de la feueridad de su persona, en si misma. Vamos a la justicia q̄ guardo con entereza de Leon. Ya sabeys q̄ tiene dos partes la justicia, vna ciuil, y otra criminal: quanto a la ciuil, que era entre partes, no se ahorraua con su padre, como a ca dezis. Esta justicia no se inuentò derechamente para los pobres, sino para los ricos y poderosos, que si vn pobre deue algo a vn rico, o le injuria, el se haze vengado, y pagado, casi nunca acudẽ a pedir justicia. El fundamento y principio que tuuierõ los reynos, fue, libertar a los pobres y desualidos de las miserias y defafueros de los poderosos. Esaias: *Ecce iniustitia regnauit Rex, et erit*

vir sicut qui absconditur à vento, et celat se à tempestate, sicut riuus aquarum in siti, et umbra petrae prominentis in terra deserta. Si el Rey ha de hazer justicia, *vir (id est) quiuus vir:* qualquiera de sus vassallos ha ã hallar en el amparo de la furia del vieto, abrigo de la tempestad, refresco de su sed, y sobra para su calor y fatiga. Pone todos los quatro elementos, el ayre, diziendoviento, el agua en la tempestad, sequedad, que es la calidad de la tierra, y la que causa sed y calor, que es la calidad del fuego, y de quien nos guarecemos a la sombra de las peñas en los desiertos, dando a entender con nombrar todos quatro elementos, que ha de ser vn Rey amparo de los fatigados, y oprimidos de qualquier genero de trabajos que reciben de los poderosos. Esto es ser Leon, de quien escriue Plinio, que no se embrauece contra los rendidos, sino contra los ergidos: y que si tiene que despedaçar hombres, y mugeres, y niños, comienza por los varones: y si la hambre no le acofa, dexa las hembras: y si la hambre le haze llegar a ellas, dexa los niños a quien nõ ca mata, sino en extrema necesidad. Parece que os he pintado nuestro brauo Leon de España, que nunca mostro su coraje con la gente pobre y defualida, sino contra los grandes y poderosos. hallado en su real persona, en sus Cõsejos,

SERMONES EN LAS
sejos, Chãcellerias, y Tribunales, amparò los
criados agraviados de sus amos, los vassallos
oprimidos de sus señores, los injuriados de la
tyrania de los poderosos, los acreedores de la
injusticia de sus deudores, por grandes, que
fuesen. Quando gozò Castilla, hasta el tiem-
po de su Magestad, de que por seys reales que
me deuiesse vn Grãde, entrasse vn alguazil en
su casa a hazerme pagado de su plata? Y que
los Grandes y señores fuesen tan obedientes
a su Rey, que ya auian hecho caso de honra,
quien recebia mejor, y hazia mejor tratamiẽ
to al alguazil que entraua en su casa a execu-
tar los mandamientos de justicia.

Finalmente, la administracion de la justi-
cia criminal nunca estuuò tan en su pũto: que
en la memoria deuia tener aquel dicho de Se-
neca: *Si vis exercere tibi vtile, nulli autẽ graue imperiũ,
sub moue vitia.* Aun entre ladrones, dize Cice-
ron, que si el principal de la quadrilla no cas-
tiga à los demas, luego son perdidos. Que cuy-
dado tan continno de escriuir a los Prelados
y juezes de sus Reynos, que lo tuuiesse muy
viuo de inquirir, castigar, y estirpar los peca-
dos publicos? Que delicto llegò a su noticia,
que no se castigasse con rigor? Que insolẽcia
ni desacato contra Dios perdonò.

Végamos ya al rostro de Buey, y a sus pro-
piedades:

piedades: y porque si las huuiessemos de de-
zir todas, nunca acabariamos, quiero escoger Confirma-
cion 4.
solas dos. Lo primero, el Buey es el animal
del espacio, aquel passo graue y pie de plomo
con que va andando. Mas a priessa arã las mu-
las, pero mal arado: el Buey pocos sulcos, pe-
ro hõdos y prouechosos. No ha auido cosa tã
alabada como la tardança y madurez de del cõ-
sejo, conforme al otro versillo.

Unus qui nobis cunctando restituit rem.

Vn hombre, solo cõ detenerse restituyò vna
Republica casi perdida. Acordauase nuestro
gran Rey de aquel dicho del Mimo Publiano,
Diu apparandum est bellum, vt vincas celertus: Guerra
presto començada, y presto emprendida, nũ-
ca tuuo buen suceso. Y no esta la ventaja de
las cosas en que se hagan presto, sino en q̃ se
hagan bien. San Geronimo, *Scitum est illud Cato-* Epist. ad Para-
machiam.
*uis: Sat cito, si sat bene, quod nos quondã am adolescentuli,
cum à perfecto oratore in prefaciũcula diceretur, risimus.*
Riense los moços colericos de ver el espacio
con que resueluen las cosas los viejos: y asy
dize Geronimo, que se rehia el siendo moço,
quando ohia dezir, que aquel era breue des-
pacho, que era bueno: porque piensan los co-
lericos, que aquella resolucion es buena, que
es breue. O prudencia de Rey santo, ò passo
de Buey prudente y considerado, que nunca
nuestras

SERMONES EN LAS

nuestras coleras os pudieron sacar del, sino arar despacio: pero arar hondo, considerado, y acertado.

Es tambien el Buey symbolo del trabajo, y ha sido hieroglyfica del en todas las naciones. No puede ser vno buen Rey, sino es trabajado. Celebrado es el dicho de Solon: *Imperium gere, sed vbi prius imperium ferre didiceris*: No puede saber mandar, quien primero no supo llevar la carga del obedecer. El mayor Principe del pueblo de Dios fue Iacob, cabeza de las doze familias, y de todos los Principes dellas: catorze años siruio amo primero que lo començasse a ser. No podria el lino regalaros ni abrigaros a vos, si el no fuesse primero trabajado y maltratado: la tierra le pudre la simiente y le cria con trabajo, el agua le fazona y ablanda estando sumido en ella muchos dias, el ayre quando se espada le purga y limpia, y despues se cueze al fuego antes q̄ se debane. De manera, que todos quatro elemētos, tierra, ayre, agua y fuego le macerā y trabajā para que pueda regalaros a vos, q̄ si estuiefse yerto, os seria muy aspero. No puede ser el Principe blando con sus vassallos, ni condolerse dellos en sus trabajos, si el es enemigo del trabajo, y no ha sabido q̄ cosa es. Aduierte Origenes, que las vigas y enmaderamiēto

de la

Cóparacion.

HONRAS DEL REY. 15

de la casa del Esposo erā de Cedro y de Cipres: *Tigna domorum nostrarum cedrina, & laquearia nostra cypresina*. Que son maderas que sufren todas las injurias del Cielo, sin nunca ser corrompidas: y dize, que significan a los Principes de la Yglesia, que han de ser el amparo della, y de su Republica, enteros sin quebrantarse, ni corromperse a todo genero de injurias, y de trabajos: y finalmente trabajados en todo, como el Buey.

Hom. cap. cātica.

De tres maneras fue Rey, vn Buey de tolerancia, y ygualdad en los trabajos. La primera, porque no se vio en el mundo hōbre tā grā trabajador, nūca tuuo ora ociosa, siempre sobre sus papeles, sobre sus consultas y negocios, por los bosques, y por los jardines carga do de papeles: escriuiendo, y despachando sin cesar: el dia q̄ le viades yr a caça, boluia con ansias a dos y tres horas de trabajo, como vn official pobre, que huiera de ganar la comida con ello: no ha auido ministro suyo por ocupado que sea, que aya trabajado tantos años, tantas horas, tan sin cessar como su Magestad. La segunda, que Buey ay tā sufrido al yugo, y a la agujada con q̄ le lastiman, como era nuestro Rey a las injurias que le hazian? Quede vezes fue ofendido de enemigos, de rebeldes, de traydores, de malos ministros, de bouos

SERMONES EN LAS
de bouos negociantes, que le llegauan a dezir pesadumbres? Digame alguno si le vio nunca descompuesto, excitada la colera, perdida la paciencia, ni aun dicha vna palabra mas alta que otra? Sino aquella perpetua serenidad en su punto y ygualdad nunca vencida.

La tercera manera de prueua de sus trabajos y paciencia, fue la que tuuo en tãtos años de tan frequentes, tan largas, tan enfadosas, y tan dolorosas enfermedades en vn cuerpo tã sensible y delicado, sin salirle de la boca vna impaciencia, ni vn quejarse descompuesto, si no como el monte Olimpo, que esta tã sobre las tempestades, y tan eminente a los astrobolismos y meteoros que turban y alborotan el ayre: que las letras que dexan vn año escriptas en la ceniza, las hallan de allia cinco enteras como las dexaron: assi tenia nuestro santo Rey la parte racional, tan eminente y leuantada sobre la sensitiua, donde andan las turbaciones y tempestades de apetitos, temores, dolores, esperanças, deleytes, que ninguna cosa fueffe de fabor, fueffe de dolor, le turbo jamas la serenidad de aquella alma Olimpica y celestial: digo os de verdad, q̄era esta la mayor señal de su predestinacion. Porq̄ si fue buen argumento el q̄ hizo Saul, viendo la paciencia de Dauid en sus injurias y trabajos:

Nunc

Nunc certissimè scio, quòd regnaturus sis. Perseguido eres y paciente, Rey has de ser. Y si tenemos licencia de argumentar de lo corporal a lo espiritual, buena consecuencia es: hombre trabajado y tribulado por vna parte. sereno y paciente por otra, el Reyno celestial ha de alcançar, de quien dize Christo *impatiitur*, no es Reyno que se hereda, sino que se conquista con paciencia, Abacuc: *Ingradiatur putredo in ossibus meis, & subter me scateat, vt requiescam in die tribulationis, & ascendam ad populum accinctum nostrum.* Matth. II. ca. 3. Hame hecho este lugar acordar de esta vltima enfermedad de su Magestad: tantas llagas, tanta materia, tanta pudricion, hasta los mismos huesos, y su Magestad, diziendo: entre la podredumbre, y la llaga hasta mis huesos: *ingradiatur putredo, &c.* Tenga llagas por encima, y por debaxo de mi, *subter me scateat:* vengan llagas y dolores que no he de perder la paciencia, *vt requiescam, & ascendam:* para subir con esta paciencia al Cielo, y tener en el perpetuo descanso. Como podia esto (dezidme) ser sin grande gracia y fauor del cielo. Como puede vn carro muy cargado dexar de rugir y chillar, sino va todo vntado con mucho azeyte? porque yuan los animales de Ezechiel, de que vamos hablando, tan de buena gana, donde el impetu del espiritu los arro-

Comparaci6

Comparacion.

los arrojaua, *Vbicumque erat impetus spiritus, illuc gradiebantur, nec reuertebantur, cum incederent.* Nunca cesauan ni forcejauan hazia atras, aunque les dauan empellones, y da la razon el Texto: *Quia Spiritus vite erat in rotis:* que lleuauan el carro y las ruedas espiritu de vida: era imposible tanta paciencia de su Magestad, en tantos dolores, sino estuuiera muy biẽ vntado cõ azeyte del cielo, y con espiritu de vida diuina.

Pero no me edificò tanto la paciẽcia en los dolores, como lo que passo despues q̃ le notificaron assi la enfermedad, como los medicos y los criados, la sentencia de muerte. Dẽde alli pondero dos cosas. La primera, el espacio cõ que murio, presupuesto que es antigua doctrina, que a los Reyes y a los ricos les viene la muerte de repente, ordinariamente. Rico era Iob, y aun Rey, como se colige de algunos lugares de su libro, y dixo, que xandose de sus males, y su muerte, q̃ le vinierõ de repente. *Sic repente precipitas me, de mane vsque ad vesperã finis me? Dies mei velocius transierunt? quam à texente tela succiditur.* Es la vida de vn Rey, como la de vn texedor, y su muerte como quando se corta la tela del telar. Pensareys que es descansada vida la del texedor, porque se esta en su casa, y con su abrigo, arrimado, y encajado en su telar: y verdaderamente es officio trabajo-

Compara-
cion.

fissimo. El trabaja con los brazos, mira de a los pies, y vereys que trabajo trae con ellos, sobre las premideras, los ojos enclauados en la tela, so pena de marañarsele toda la atencion tan partida a tãtos hilos, y no hazia aqui, otro hazia alli: el ojo a qualquiera que se quiebra, para atarle luego: pues si llega vn muchacho y le maraña, o corta la tela, en vn instante, veys ay de repente, todo quanto vrdio de barato. Esta es la vida de vn Rey, con las manos escriuiendo, con los piẽs caminando, el coraçon repartido en hilos: vn hilo en Flandes, otro en Italia, otro en Africa, otro en el Peru, otro en nueua España, otro en los Ingleses catolicos, otro en la paz de los Principes Christianos, otro en las afflictiones del Imperio: que atencion tan grande, a diuersos gouernos, y peligros? Que se quebrò el hilo de las Indias, priessa a atarlo: que se quebrò el hilo de lo de Flandes, correr a atarlo. Vna vida tan atenta y tan diuertida en tantos hilos, como es posible estar atenta a ser cortada de espacio, y tan de pensado? ò excellencia de Rey nunca en otro hallada: que acabada la vida, ya por medicina, y por la astrologia, tuuo imperio sobre la muerte, no siendo acomedido, y sobre saltado della, sino llamandola, teniendola, y deteniendola, y trayendola por

SERMONES EN LAS

la mano, al dia, y a la hora que fue su sazón.

Lo segundo pondero el gusto con que murió: dadme el ataud, preparense los balsamos mostradme mi mortaja, aforre se desto, fue de se con lo otro, pongan me de tal suerte, saqué me por aqui, entren me por aculla, saboreandose, y entreteniendose con ello, como cosa de gusto: esto fue verdaderamente el ser Rey como dixo el tragico.

Seneca in Thieste.

*Regem non faciunt opes, non vestis tiria color,
Non frontis nota regia, non aura nitida trabes:
Rex est qui posuit metus, et dixi mala pectoris,
Qui tuto positus loco, infra se videt omnia,
Occurritque suo libens fato, nec quaritur mori.*

No hazen al Rey las rentas, ni los vassallos, ni los bosques, palacios, jardines, ni regalos: sino verse vn hombre en vn lugar tã seguro, q̃ no solo no se quexe de morirle, antes salga al encuentro a la muerte, y la reciba con gusto. Iantemos al Seneca viejo con el nuevo, pregunta qual es la mejor de las muertes? Y responde: *Optima est, que placet.* Y si nunca a na die le ha sido la muerte tã apazible, como a su Magestad: sin duda que su muerte fue la mejor de las muertes. Donde nosotros leemos. *Mortuus est Moyses vivente Domino:* dize el original Hebreo: murió Moyses sobre la boca de Dios: ò como trasladan otros: *in osculo Domini:*

Epist. 71.

Deut. 34. Num. 5.

con

HONRAS DEL REY. 18

con vn beso de Dios: desta manera mueren los buenos, dandoles Dios vn beso de paz. Para dezir esta verdad fingieron los antiguos vna mentira, que estaua Endimion dormido encima de vn monte, y llego Diana, que es la Luna, enamorada del, a besarle, y con esto lleuo su alma al Cielo: Moysen durmio el sueño de la muerte en vn monte con vn beso de Dios con que le lleuò su alma a lugar seguro, murió su magestad, como diximos, mirando con serenidad, como sobre vn monte la venida de la muerte, y murió en paz como con vn beso de Dios.

Dexado he innumerables virtudes de su Magestad sin tocar, pero quien quisiere ver vn ramillete de todas las que ha de tener vn Rey Christiano, y quan enteramente florecian todas en nuestro buen Señor: lea a Sant Augustin, en el libr. 5. de la Ciudad de Dios, cap. 24. que es muy breue: hara muy deuido officio de vassallo, en leerlo, y quedara persuadido, de lo que yo no huviere sabido prouar. Aquel capitulo entero quisiera yo que se pusiera por epitaphio de su Magestad, porque es vna summa de todas sus virtudes, las quales quiero dexar, con solo advertiros, que las virtudes en los Reyes son de grãdissimo merito y excelencia, quanto son mas raras, que

Confirmaciõ

en los mas estados. En todos los Reyes del pueblo de Dios, solos tres dize la escriptura, q̄ huuo buenos, Dauid, Ezechias, y Iosias. De tãtos emperadores Romanos, como huuo, ay autor que dize, que se puedē escriuir los nōbres de los q̄ fueron buenos en vn cerco de vn año: dichosa nuestra edad, q̄ auemos alcãçado tres sãctos arreo, Padre, hija, y nieto: y digna de estimar tãta sãctidad de nuestro Rey, en estado, dōde tan poca se halla: y nōbre de Rey justamēte puesto, a quien tãtas virtudes de Rey tuuo, llamalde a boca llena Rey, q̄ es la primera palabra de nuestro Thema, *Regē.*

No teneys que replicarme cōtra lo q̄ he dicho, sino dos cosas: la vna es vuestro atreuimiēto de los que auays osado (mirando las cosas de lexos) murmurar de algunas de las que en tiēpo de su Magestad se ordenaron: no quiero disputar con los tales, sino dexarles passar: lo que les puedo negar con verdad, pero passe que se errassen algunas cosas, aseguraos, q̄ aunq̄ huuiesse esto sido así, su Magestad quedo saluo, y sin culpa dellas, mas q̄ vn Angel: puesto q̄ no os aseguro, si los q̄ le aconsejaron y aprouaron las mismas cosas lo estaran. Carga el Seuillãno su nauio, con cinquēta mil ducados de mercaderias, da ciento por millar a vno que le asegurò mil, ciēto al que le aseguro otros

ro otros mil, y así asegura todo su caudal, por cinco mil ducados, hundese el nauio en el mar, cobra de los aseguradores su hazienda, pregunto, para quien se hundio este nauio para el dueño, ò para los que le aseguraron? Malauenturado del, que por vn pequeño salario que da el Rey, asegura partidas tan gruesas, y tan peligrosas, como el nauio sobre la mar! No cargò sobre si su Magestad determinaciō, q̄ no fuesse sobre parecer de letrados q̄ le asegurauã. Yo por duziētos ducados de salario le aseguraua vna partida, el otro por seys cientos, el otro por dos mil, el otro por duziētos mil: Ay de los aseguradores, si las partidas fueron peligrosas que el dueño dela mercaderia no auēturò sino lo que les dio a ellos! que el nauio y riqueza de su alma en saluo esta: no resta sino que vengamos todos juntos, como dize el Thema, y le adoremos.

Pero luego se os pondra delãte la otra, q̄ teneys q̄ replicarme, q̄ es el verle muerto, porq̄ por la muerte todas las cosas pierden su ser, y lo q̄ no es no puede ser adorado, y quãto a esto os respōdo, q̄ no os digo q̄ adoreys su cuerpo, q̄ tiene perdido el ser de vida, sino su alma, y sus virtudes, q̄ todas estã viuas y enteras en la bienauēturança. Podeysme dezir, que estã viuas para el, pero no para nosotros que cō su

Confiraciō.
segunda.

SERMONES EN LAS

muerte, perdimos su gran entendimiento, y sabiduria, su gran religion cō Dios, y piedad con los suyos, su gran autoridad y valor para rendir los enemigos, y hazer guardar la justicia en lo ciuil y criminal, su gran trabajo, su grã paciencia y exēplo, y asì direis, q̄ mas razon es cōbidaros para q̄ le llõreis, q̄ para que le adoreis, y las lagrimas vienen mas biē para los muertos. Yo os confieso, q̄ su ausencia es digna de vniuersales lagrimas, y q̄ llore la Iglesia la falta de su amparo: los vassallos, la falta de su querido señor: los reynos Catolicos estrãgeros, la falta de quiē los abrigaua y socorria. Y si dize Homero, q̄ en la muerte de Achilles llorarō los dioses, y los hōbres, y las mugeres, y q̄ las Musas, cuyo officio es cãtar, llorarō en sus hōras tan lamētablemente, q̄ ninguno las oyò, q̄ no vertiese arroyos de lagrimas: cō mas razon confessare, q̄ ha de auer en la muerte de n̄ro Rey lutos generales en el mundo, y lagrimas sin cessar: y q̄ si el cielo fuera capaz de lo vno y de lo otro, por ningū Rey se huiera enlutado como por el n̄ro: pero no por esto auéis de dexar de venir à adorar a tã grã Rey, pēfando q̄ sus virtudes y excelēcias para nosotros ayã dexado de viuir, y saltadonos por su muerte: q̄ a esto respõde la palabra del Tema: *cui omnia viuunt*: No nos ha quitado la muerte sus virtudes:

Odiss. 24.

HONRAS DEL REY. 20

virtudes: todas, sin faltar ninguna, las tenemos viuas, y las poseemos tã enteras y tã viuas para nosotros, como oy ha veynte años.

Yo os mostrare esto cō claridad, si os digo otra virtud q̄ tuuo nuestro Rey mas excelēte y mas heroyca q̄ todas las que he dicho: Mayor que su sabiduria? Si. Mayor q̄ su religion? Si. Mayor q̄ su justicia? Si. Mayor q̄ su paciencia? Si. Mayor q̄ su buena muerte? Si. Mayor que todo esto junto? Si. Que fue? Dexarnos todas estas sus virtudes viuas y presentes sin q̄ nos hiziesen falta por su muerte. Plinio el menor en el Panegyrico que os he citado dize: *In Principe, qui electo successore, fato concessit, maxima diuinitatis fides est: bonus successor*. El Rey que despues de si dexa buen successor, que cõserue viuas sus virtudes, con esto mas q̄ con todas las otras cosas juntas ha hecho prueua de su diuinidad: porque si el cō sus virtudes se hizo excelente, con ellas mesmas (poniēdolas en estado de perpetuydad, con dexarlas remocadas en su heredero) se haze diuino: pero mejor q̄ Plinio prueua esto la autoridad del Espiritu santo, que al principio os comence: *Ante mortem ne laudes hominem quenquam, quoniam in filijs suis agnoscitur vir*: No se puede echar de ver qual fue vn Rey, hasta que veis qual fue el hijo q̄ dexa, por q̄ con el, como con vna hacha ardiē-

Ecclesi. 11. 30

SERMONES EN LAS

Pfalms 122.

do, se descubré las grãdez y virtudes de su padre, y en este sentido se declara aquel lugar del Psalmo: *Parauit lucernã Christo meo*. Todo mi cuydado puse, en que quedasse successor del Rey (que el Rey, por la vncion con que se coronaua, se llamaua Christo) como si dixera, todo el cuydado de vn buen Rey ha de ser criar vn buen Principe que le suceda, porq̃ este ha de ser antorcha, cõ q̃ se hã de descubrir las virtudes del padre. Este fue el mayor cuydado de nuestro Monarcha, como dixo el otro.

Vi. gilo.

Omnis in Ascanio chari stat cura parentis.

Todo el cuydado de su Magestad en su vejez, fue, dexarnos en la nueva Magestad viuo su entendimiento, viua su sabiduria, su justicia, su religion, y su reportacion.

Cõparacion,

Ya sabeys lo q̃ haze la Fenix en su vejez, jũta maderos olorosos, edifica dellos vna casa en q̃ se mete, allí encendiendo fuego cõ sus alas, se abraza y se haze ceniza, y de alli sale otra Fenix en todo parecida a la primera, y la nueva Fenix toma las cenizas, y sepulcro de su padre, y le haze las honras, lleuãndole sobre las alas a las puertas del tẽplo, q̃ llama de Hyperion que es el sol, o el padre del sol. Vnico en el mũdo fue nuestro Rey como la Fenix: viẽdo se cercano a la muerte, subese en lo alto del mõte sagrado de S. Lorenço, y llamo le sagrado: por-

HONRAS DEL REY. 21

do: porq̃ en tiẽpo q̃ los hereges vltrajã los tẽplos, fue vn sagrado sacrificio, muy acepto a Dios, edificar aq̃l tẽplo tã insigne, y porq̃ la seña de aceptar Dios vn sacrificio, era embiar fuego del cielo, q̃ le q̃mãsse. Embio Dios vna vez desde el cielo fuego, cõ q̃ se comẽço a arder aq̃lla sagrada maquina, en seña de acceptaciõ, y como esta edificada en forma de parrillas, y en ellas estã S. Lorenço, saltaua el fuego, y esse embiò Dios a ponerse. Sobre estas parrillas se recogio el buẽ Rey, quãdo se vio cercano a la muerte, y cercado de reliquias de Sanctos olorosas, comẽço a arder cõ fuego de dolores, y tornarse en ceniza la sancta Fenix. La grimas generales y eternas fuerã deuidas a su muerte si no nos las viera enxugado Dios por su misericordia, cõ q̃ nos aya q̃dado otra nueva Fenix, q̃ oy le esta haziendo sus hõras, como dezimos de la Fenix nueva. Edificò su monastrio como el gusano de la seda su capullo, y q̃do se muerto dentro en el, pero salio como sale del capullo de la seda la nueva Magestad, imitador de todas las virtudes de su padre, que todas ellas nos quedan en su Magestad muy viuas, y sin hazer injuria al sancto difuncto, puedo dezir q̃ mejoradas. No cõparo hijo cõ padre, ni el hijo me lo cõsentira, pero ya veys q̃ vn enano sobre vn gigante, alcãça a ver mas largo,

Cõparacion.

Cõparacion.

go que el gigante, porque añade su estatura sobre la del gigante: pues si esto es así, puesto un gigante sobre otro gigante, quanto mas alcanzará que el primero? Cada Principe tiene sus particulares excelencias. Tuuo su Magestad muchas, pero su hijo es otro gigante, en quien con la enseñanza y exemplo dexa el padre impresso das las suyas, sobre las quales (Dios le guarde) va añadiendo las que Dios le dio proprias: y así puedo dezir, que no son muertas las virtudes del difunto, sino mejoradas, por que son las de su padre, y las suyas proprias sobre ellas. Luego templese el llanto universal que he dicho, y comiense el mundo a holgarse de ver las virtudes de un difunto vivas y mejoradas. Huelguese la Iglesia Catolica de tanto bien. Huelguese de estos Reynos con tal señor. Huelguese el ayuntamiento que le crió. Fábien el maestro que tales lecciones le dió. El alma del padre que tal hijo dexó. Y quierome yo también holgar, que va para ocho años que le predico, y procuro formar con mi doctrina: y quando le llegó el uso de la razón, fue la primera que bebí desde el pulpito, y veo logrados mis sermones y deseos en el hijo, que con mi doctrina ayude a engendrar. Quereys ver quantos bien logrados: Que predicauamos? Buenas elecciones. Mirad quantas acertadas las ha hecho de amigos y consejeros. Que predicauamos: que se

exerci-

exercitassen los ministerios por los experimentados por mar y tierra? ya lo teneyis: que se cercasse el Rey de sus grandes? ya lo veys. Que predicauamos? que haya breve despacho en los negocios? mirad el mayor que visteis: que se hiziese merced a soldados? preguntad felo a ellos como les ha ydo estos dias. Predicauamos que se diesen los premios a los conocidos y presentes, y no por relaciones? A los ojos lo teneyis: que los Reyes diesen audiencias faciles, y oyessen las quejas de todos? mirad lo que passa. A la hora de agora está Europa, y los enemigos todos espantados de tanta prudencia, consejo, valor, y brio, y determinación. De manera, que si un sol se puso, otro teneyis no menos resplandeciente: y lo que en tantos años ganó el padre, se lo dexó en los principios a su hijo, que comienza con las virtudes que su padre acabó. Luego no es muerto el padre que tal hijo dexó. Y si no aueys podido apercebir este discurso, y lo que reys llevar recogido, leed lo que dize el Espiritu Santo: va diciendo, quanto bien haze al hijo, y así mismo el padre que pone buen cuidado en criarlo en santas costumbres, y dize: *Mortuus est pater eius, & quasi non est mortuus: simile enim reliquit sibi post se in vita sua vidit, & letatus est in illo, in obitu suo non est contristatus: reliquit enim defensorē domus, contra inimicos, & amicis reddebat gratiā.* Parece que estava mirando nuestro caso, y

Eccles. 30.

caso, y hablado del, como si dixera de nuestro sancto defuncto, q̄ tres prouechos grandes hallò en auer criado tã sancto hijo: el primero a uerse alegradò en su vida, de verle tal, q̄ se estaua las tres, y las quatro horas cada dia mirado en el, como en vn espejo, su figura: el segundo prouecho fue, q̄ en la muerte no se entristecio: ya veys la alegria con q̄ auemos dicho q̄ murio: y si alguna cosa le uiera de entristecer era, quedar la casa de Castilla sin defensor còtra los enemigos, y sin Rey q̄ hiziesse mercedes, a los q̄ le huuiessen sido buenos amigos y criados: pero dexando vn hijo, que con tanto animo y voluntad ha de acudir a lo vno y a lo otro, *non est contristatus*: no se entristecio. El terro prouecho, es, que aunque murio, quanto al cuerpo, y parece que esta muerto para nosotros, por la falta q̄ nos hazè sus virtudes: *Quasi non est mortuus: similem enim reliquit sibi post se*. No se ha de reputar por muerto, sino por uiuo, por auer dexado vn hijo semejante a si. Mirad la fuerça de la còsequècia q̄ haze el Espiritu Sãcto. El padre q̄ dexa hijo semejãte a si, aũque muere no es muerto sino uiuo. Su Magestad de xo hijo semejãte a si en sus virtudes, y aũ acrecentadas: luego su Magestad no es muerto, ni son muertas sus virtudes, sino todas viuas: luego: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus*.

Virtu-

Virtudes q̄ nõ han muerto, quereys q̄ os còbide a q̄ las llloreys? antes os còbido a q̄ os holguezys: porque a mi parecer se verifica de estos Reynos, lo q̄ dixo el otro: *Mitissima fors est regnari sub Rege nouo*: dichosissima es la fuerte de estos reynos debaxo de vn Rey nueuo, en quien se nos renueuã todas las virtudes del padre, y sobre ellas se añaden las suyas propias. Tã poco os còbido a q̄ las imiteys: lo vno porq̄ son virtudes de Rey, y no os tocã a los que no lo soys de la manera q̄ a los Reyes: lo otro porq̄ tẽgo por muy dificultoso, q̄ otro que su buẽ hijo las pueda imitar. Resta pues, q̄ os còbide a que las adoremos: como el que no puede recibir el sanctissimo Sacramento, lleuãse lo para que lo adore: adoremos primero al Rey del cielo, y supliquemosle, que al nuestro nueuo Rey le dè largos años de vida, Amen. Dele asistencia continua del Espiritu Sancto, Amẽ. Dele ventura en las guerras, Amen. Dele victoria de sus enemigos y nuestros, Amen. Dele perseverãcia en lo comẽçado, Amẽ. Y de buẽ siglo a su padre, q̄ tal hijo nos dexò, haziendo q̄ aunque el murio, no muriessen sus virtudes, Amen. Y despues de adorar a Dios: lo segundo adoremos a nuestro buẽ Rey, a quien todas las cosas permanecen viuas despues de muerto: *Regẽ cui omnia viuunt, venite adoremus*. Con razon

os cò-

Epilogo.

Còparacion.

Comparaciõ

SERMONES EN LAS

os combido a que le adoremos: y no penseys que es idolatria adorar a los Reyes, porq̄ esta escripto. *Dñm Deum tuū adorabis.* A solo Dios se ha de adorar, q̄ esta palabra, adorar, los Theologos la hã estrechado, q̄ ella biē alcãça cõ su significaciõ a q̄ qualquiera reuerencia hecha a algũ Principe, se llame adoraciõ: quãto mas que los Reyes; y aun sus ministros, Dioses se llaman por el mismo Dios: *Ego dixi, Dñs estis vos:* y Platõ dixo, *Rex Deus quispiã humanus est.* El Rey es vn Dios en carne humana. Y la manera con que se haze Dios: dixo Seneca: *Pietate & iustitia Principes Dñs fiunt:* el Rey es hõbre, pero si es religioso y justiciero, Dios se torna. Pues si el mas religioso y mas justiciero Rey del mũdo, fue el nuestro, llamemos le en cierta manera Dios: y si a Dios se deue adoraciõ, y el Rey se llama Dios, especialmente si permanecẽ sus virtudes viuas: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.* Diodoro Siculo dize, que los Etyopes tenian a sus Reyes por Dioses: los Romanos a los buenos Emperadores, por Dioses los canonizauan, con aquella gran solẽnidad que nos cuentan Dion, y Herodiano: Pues si Reyes gentiles merecieron nombres de Dioses, vn Rey Catholico y santõ, mejor lo merece: pues si merece nombre de Dios, *venite adoremus:* venid y adoremos le. Por templos sagrados

Psal. 81.

Lib. 2.

HONRAS DEL REY. 24

dos (como los de los Dioses) fuerõ tenidos de los hijos de los Scitas; los sepulcros de sus padres, y a ellos como a sagrado se recogieron, quando les enuittio Dario Rey de los Persas, pensando que no les offarã acometer: por no cometer sacrilegio: quanto mas sagrado ha de ser para los hijos del Rey, el sepulcro de su padre Rey.

Luego razon tengo en hazer vn cõbite general, para que todos a vna nos juntemos a la adoracion deste sancto Rey, que esta vnion y congregacion significa la Escripura cada vez que pone esta palabra, *venite,* vengamos a vna a reuerenciar (que esto es quiero dezir) su memoria y sepultura. Vengã sus hijos que le deuen la herencia de sus virtudes: vengan sus criados, a quien hizo tantas honras, y mercedes: vengan sus vassallos a quien conferuo en justicia, paz, y religion: vengan los Franceses, a quien hizo tan grandes socorros: venga toda Italia, que por su amparo ha gozado de tan larga paz, nunca antes por tantos años experimentada: venga el Imperio, que de tantas victorias ha gozado con las ayudas de su Magestad; vengan los Indios, que por su diligencia y zelo gozan del Euangeliõ: vengan los Principes de Africa, y los Reyes negros, como han venido de Etyopia, pues debaxo de su ampa-

Vt Jerem. 12.
venite mitta
mus lignum
&c. quod de-
claratur.

Psal. 2. Princi-
pes conuenie-
ruat in vnũ
aduersus Do-
minum.

su amparo se han valido de las tyrantias q̄ en sus reynos padecian: vengan los religiosos, en cuya reformation y fauor, tanto se ha desuelado: vengan los sabios de todas las facultades, a quien tantas hōras, y premios ha dado, a quiē tanta luz dio cō impresiones de Biblias, y otros libros, y con traer a España a salariados a su costa los mejores maestros de todas las sciēcias y artes, hasta las Mecanicas: vengā los ricos, que con justicia han tenido sus haziendas seguras: vengan los pobres, a quien tantas necesidades ha remediado: vengā los vezinos de Madrid, a quien tanto ha ilustrado y enriquecido: venga la Iglesia vniuersal toda, cuyo amparo y defensa fue: venid todos y adoremos le: que si les deuemos adoracion a los Sāctos, sancto fue, si a los ricos, el mas rico del mūdo: si a los sabios, fue el Rey que mas supo: si a los Reyes, fue el mayor de todos: si a los dioses, padres y maestros, no se puede hazer reconocimiento ygual al que se deue: venid adoremos y reconozcamos la gloriosa memoria de su Magestad, q̄ en todas las virtudes nos fue maestro, en todas las necesidades nos fue padre, y mereciò justamente renombre de Dios, pues lo fue por participacion en esta vida de la gracia, y en la otra de la gloria.

S E R M O N Q V E

P R E D I C O E L M A E S T R O
 Fray Alonso Cabrera, Predicador de su Magestad, a las honras de nuestro señor el serenissimo y Catolico Rey Filipo Segundo, que està en el Cielo: que hizo la villa de Madrid en santo Domingo el Real vltimo de Octubre.

1598.

*Regi seculorum, immortal, inuisibili, soli Deo honor, & Thema.
 gloria in secula seculorum, Amen. 1. Timoth. 1.
 ver. 17.*



V N Q V E Los hombres ciegos, y por el demonio engañados (permitiendolo Dios) han atribuydo a otros hombres honores diuinos, y aun a las criaturas insensibles, como al Sol, Luna, y Estrellas, y a los brutos animales, no se sabe que alguna nacion Barbara, o Politica aya adorado a la muerte, ni honradola con ofrendas y sacrificios, porque es inexorable, como dixo Pericles. *Inexorabilis Atropos.* Y Virgilio, *Fatum inexorabile.* No se de-
 Georg.

xa rogar: no se vence con ruegos, no valen con ella suplicas ni fauores. *Non flectetur, neq; parcer, nec miserebitur.* Como Ieremias dixo del Rey de Babylonia, quãdo venia como ministro de la justicia de Dios a destruyr el pueblo: no se dobla ni aplaca, ni perdona, ni se apiada, no haze diferencia de personas, a todas allana sin respeto, grandes y pequeños, assi al Rey como al pastor. *Pallida mors a quo pulsat pede pauperum tabernas, regūq; turres:* La muerte amarilla, que pone a los hombres amarillos, y igualmente se entra por los buhios de los pobres, y por los alcaçares de los Reyes. Nadie pues honra a la muerte, pues ella à nadie haze honrà. Y ordenò Dios assi, porque la justicia q̄ haze este su alcalde de casa y corte, no la haze por su propria autoridad, sino en nombre de aquel soberano Rey, que por el aloue de Adam condenò a el y a sus hijos a muerte sin apelacion, y la execucion desta sentençia irreuocable, es testimonio euidẽte de la verdad de Dios, demostracion de su seueridad y justicia; argumento de su prouidencia y poder, con que hizo al grande y al chico; y tiene ygualmẽte cuydado de todos: por donde en este dia en que celebramos las exequias de nuestro seõor el Rey, que està en el Cielo, gran Monarca de los Christianos, deuemos ofrecer sacrificio de alabãça, y humilde reconocimiẽto, no a la muerte, que

Iere. 21. Ver. 7

Horatius. 1.
Carm. Ode. 4

Sapla. 6.

Sapla. 6.

te, q̄ no es suyo este trofeo, sino aquel muy poderoso y terrible Seõor de quiẽ dixo Dauid: *Terribili & ei, qui aufert spiritū principū, terribili apud Reges terre,* que quita los brios y el animo a los Principes, y haze temblar la barba à los Reyes de la tierra. O como el Hebreo dize: *Vindemiat Spiritū Principum:* Vendimia y corta como razimos de vuas las vidas de los Potentados del mundo. Quadran muy biẽ a este proposito las palabras del thema propuesto, que son del Apostol san Pablo en el cap. 1. de la primera carta à su discipulo Timoteo, al Rey de los siglos inmortal, inuisible, a solo Dios la honra y gloria en los siglos de los siglos, Amen. Tres puntos piẽso tratar: la eminencia del Rey del cielo sobre todos los de la tierra, que señaladamente se manifiesta en esta muerte: la obligacion que de aqui nos resulta de honrarle y seruirle mas que a ellos: quan bien cumplio con esta obligacion nuestro seõor el Rey. Para todo tenemos necesidad de la gracia, pidamosla por intercesion de la diuina Virgen, diciendo: *Aue Maria.*

Psal. 77.

Vatable Gen-
nebi.

EL Santo Profeta y Rey Dauid, queriẽdo reprimir la arrogãcia sin fundamẽto deste vil gusanillo del hombre, y descomponer su soberuia vana y enfadosa, dixo en el Psalmo 38. *Uerū tamen vniuersa vanitas omnis homo viuens: verumta-*

Psal. 38.

men in imagine pertransit homo, sed & frustra conturbatur. Cierto, que todo hombre viuiete, es toda vanidad, sin duda el hombre passa como vna imagen, y en vano se turba. Es vna maravillosa descripcion de las miserias humanas, contrapuesta a las perfecciones diuinas que nuestro Thema contiene, para que campeẽ mas ambos extremos juntos, la mutabilidad del hombre, y la eternidad de Dios. Todo hombre es pura suma vanidad: no parte de vanidad, sino el todo, vanidad entera, llena, consumada. Como es Microcosmus, mundo menor y abreuiado, en que cifrò Dios las perfecciones de las criaturas, por que tiene ser con las corporeas, viue y crece cõ las plantas, siente, apetece, mueuese con los brutos, entiende, y usa de razon con los Angeles: Afsi por su culpa se hizo vn epilogo de las vanidades, que en todas estas criaturas se hallan: Porque con las sin anima esta sugeto a corrupcion, injurias del cielo, de los elementos, y a corporales accidentes. Con las que viuen a la necesidad instable de alimentarse, crecer, aumentarse, disminuirse, corromperse, y acabarse. Cõ los animales, a la mutacion de los sentidos, afectos, sentimientos, apetitos y pasiones, y pasibles calidades. Con los Angeles, a la rueda voluble de pensamientos, cõsejos y quereres. De modo, que como es vniuerso de criaturas, es vniuerso

vniuerso de vanidades. Poco es comparar su vida à cosas vanas y fugitiuas, ya al humo: *Defecerunt sicut fumus dies mei,* Desfallecieron mis dias como el humo, porque el humo qualquier viento le esparce: y quãto mas arriba sube, mas se deshaze, y mas presto desaparece. Y al vapor de poca dura. *Que est vita vestra? Vapor est ad modicum parens:* Que es vuestra vida, sino vn vaporzillo, que por la mañana con el calor del Sol se leuanta de la tierra, o del agua, y con el mismo en breue se refuelue? Ya al ayre: *Memento mei Deus, quia ventus est vita mea,* Acordaos de mi Señor, porque mi vida es vn poco de ayre. Que es la vida sino en chifle, vn filuido de atraer y boluer el ayre, y en cessando essa respiracion se acaba la vida? Ya a la flor: *Qui quasi flos egreditur & conteritur,* Que nace como la flor que a la mañana està fresca, y cõ el rayo del Sol se marchita y cae. Ya a la sombra: *Sicut vmbra cū declinat ablatu sum,* Passe como sombra que declina con grã presteza. Ya a telas de araña: *Anni nostri sicut aranea meditantur,* Nuestros años son reputados como telas de araña. Desentrañase el araña texiendo vna tela inutil, y tan delicada, que con vn soplo se rompe: Afsi nuestra vida es penosa y molesta, y como de las entrañas sacada, porque se va cada dia gastando su sustancia, y al cabo es tan fragil, q vn ayrezillo la desbarata. El Hebreo dize: *Anni nostri*

sicut loquella, sicut meditatio, Nuestros años passan como la palabra: *Volat irrevocabile verbum*, Mas ligereza, como el pensamiento, cuya velocidad dexa muchas leguas a tras la de los vientos. Finalmente mirad quantas vanidades, miserias, flaquezas, calamidades estan en todas las criaturas repartidas; que en solo el hombre estan recopiladas: es vna abstracion, vna quinta essencia de todas las vanidades, que las cõtiene y las sobrepaja.

Adelante: *Verumtamen in imagine pertransit homo*, Opone la imagen a la verdad, es su vida imaginaria, sombra de verdad: y siendo imaginaria la vida, que es el fundamento, que sera el mando, la grandeza y señorío que sobre ella se funda? Pura imaginacion, sueño de la fantasia. Lo que san Pablo dixo: *Præterit: figura huius mundi*, Passa la comedia del mundo. Y Salomõ dio a entender: *Generatio præterit: generatio aduenit, terra autem in æternũ stat*, es la tierra el teatro en que se representã las farsas humanas, permanece firme: estã se queda como la casa de las comedias, passa vna generaciõ y viene otra, como diferentes compañías de representãtes. Que es ver vn personaje de Rey en vna comedia: que acompañado, que seruido, que adereçado: acabada la farsa es vn hombre baxo de por ay. Que brauos se mostrarõ los Asirios quando representarõ la Monarquia? Que

rico

ricos los Medos, y Persas! Que valerosos los Griegos? Que poderosos los Romanos? Passarõ vnos, vinierõ otros, y ya deningunos ay memoria: *Vbi sunt Principes gentium?* Preguntaua Baruc: ^{Baruc. ven. 16.} Donde estan los Principes de las gentes, que se enseñoreauan de las bestias de la tierra, y lidiãuan con las aues del ayre en sus caças de mótetrias y cetrerías? Los que sin fin atesorauan oro y plata, y fabricauan sumptuosos edificios? ^{Ex. 1. ver. 19.} *Exterminati sunt, & ad inferos descenderunt, & alij loco eorum surrexerunt*, Acabados son, y à los infiernos descendieron. y otros se levantaron en su lugar. Quando viuia vuestro aguelo estaua vuestro padre esperando que passasse para entrar en su lugar, casa y hacienda: y vos esperays a vuestro padre, y quiera Dios no sea desseandole la muerte: y vuestros hijos os esperan a vos, y vuestros nietos esperarã a vuestros hijos: y assi en todo se guarda este cõpas. Como los arboles, cada año ^{Comparaciõ} se despojã de las hojas viejas para remoçarse y vestirse de las nueuas. De que os espantais que los hombres se mueran, pues no os admirais de que nazcan? Es vn rio corriente caudaloso. Si los rios no fuesen a descargar sus aguas al mar, ya huuierrã anegado toda la tierra: ^{Comparaciõ} Assi los hombres que nacen, sino se muriesen dõde cabriã? Passa pues la figura del mundo, la imagen de los Reynos y señoríos. Que graue, que autorizada,

D 4

que

que acatada, q̄ temida ha sido la figura del gran Filipe II. y primero Rey de las Españas? Pero ya passò, y a con la muerte ha desaparecido: *Melior est canis viuens leonè mortuo*, Mejor es vn gozque viuo, que vn leon muerto. El mas triste pastorzi llo viuo, es mejor, y vale mas, y puede mas q̄ el mismo Alexandro muerto. Es vn juego de axedrez, que entabladas las pieças tiene cada vna su lugar y preeminencia. el Rey, la dama, el arfil: pero acabado el juego, y echadas en la bolsa y rebueltas como caen, el Rey que es mas peñado, abaxo, el peon arriba, no ay diferencia ni respeto.

P V E S. Si todo hombre viniète es, no solo vano, sino toda vanidad: si su vida es imagé, sombra, figura de comedia, hoja de arbol, rio y juego de axedrez, bien infiere el Profeta: *Sed & frustra conturbatur*, En vano se turba y congoxa, sin porque, ni para q̄, por las cosas desta vida. Discãta sobre este lugar cõ su acostũbrada eloquẽcia el diuino Chrysostomo: *Frustra cõturbatur*, Como fuego se enciende, y como caña heja se conuierte en ceniza. Como tempestad se leuanta y como poluo es yguado con la tierra. Como llama sube a lo alto, y como humo se desuanece. Como flor descubre su lindeza, y como heno se seca. Como nue se condensa, y como gota de rocio se cõsume. Como la burbuxica, o campanilla

nilla del agua se ampolla, y como cõtella se apaga. Turbase y cobra mal nõbre por su infaciable codicia, y no le siendo para nada de prouecho la turbaciõ se muere. Suyos son los sobresaltos, de otros los gustos: suyos los trabajos, de otros las riquezas: suyos los cuydados, de otros contõtamientos: suyos los azares, de otros los buenos suceffos: el es atormentado en el infierno, otros gozan de sus bienes cõ musica. *Frustra ergo conturbatur*. Quien? *Omnis homo viuens*.

Hõbre, emprestito de la vida, deuda cierta de la muerte, animal indomito, malicia q̄ por si es maestra, trayciones que de gana se pratican, artizado para maleficios, habil para hazer agruios, cõpuesto para el auaricia, brio infinito, gloria de si, pregonera, braueza q̄ presto se amãsa, soberuia q̄ sin dificultad se derriba, ofadia q̄ facilmẽte se ata, cieno de arrogancia lleno, arena reboltosa, poluo altiuo, ceniza hinchada, arbol a la muerte inclinado, heno seco, y erua agostada, fabrica que ligeramẽte se desgouierna, q̄ oy os amenaza, y mañana parte desta vida: oy abũda en riquezas, mañana le cubré en la sepultura: oy le coronã por Rey, mañana le entierran: oy resplandece con purpura, mañana le sacã en ombros: oy le estiman por gran tesoro, mañana le arrojan en las bouedas de los muertos: oy cõ lisongeros, mañana con gusanos: oy le guardan

arche

E. Alejo.

Comparaciõ

Hom. in Psal.
38. que habe
tur, tom. I.

archeros, mañana le endechá todos. Que en sus bienādāças es infufrible, y en las desdichas no recibe cōsuelo. Que no se conoce a sí, y en inquirir las cosas q̄ son sobre su capacidad, curiosamente se ocupa, q̄ lo presēte ignora, y dispone lo q̄ está por venir, que de su natural es mortal, y desuancido se imagina eterno, exēplode todas las enfermedades amontonadas, morada antigua de toda alteraciō, cotidiana escuela de fiebres de todo genero, aluergue de todo dolor. Y cō todo quāto he dicho, nada llega à esta palabra del Profeta. *Verūtamē frustra cōturbatur, &c.* Todas estas son palabras de Chrysostomo, q̄ remedio para tanta turbaciō? q̄ reparo tiene esta vanidad? No puede auer otro sino Dios, cuyo ser es su esencia, fuente de todo el ser, invariable eternidad. *Redite preuaricatores ad cor, & inherere illi, qui fecit vos, stat. cū illo & stabitis, requiescite in eo, & quieti eritis.* Bolued en vosotros transgressores de la ley de Dios, dezia el glorioso Agustino, a si os dā aq̄l q̄ os hizo, jūtaos cō el por amor, afirmaos en el, y estareys firmes, apoyaos en el, y terneys quietud y descāso. Como si en medio de vn rio rapido y poderoso estuuiesse vn grāde arbol sobre firmes y hōdas rayzes fundado, y lleuādo la corriēte furiosa à ahogar a vn hombre q̄ por desgracia arrebatò descuydado, le dieffedes voces desde la ribera, a sete hōbre a esse arbol e-

cha

cha mano de vna rama para guarecerte: así a los q̄ las aguas deleznables de nra mortalidad vā bolcādo y dādo tūbos de vnas miserias en otras, a gritos se les dize. *In harete illi qui, &c.* A hōbres desuēturados mas vanos y mas mudables q̄ todas las cosas q̄ cubre el Sol, y riega la Luna, q̄ reys salir y escaparos de la corriēte desse rio pressuroso, asios de Dios, amad y seruid a vuestro hazedor, q̄ el solo (q̄ es inmutable y tiene firmeza en sí) os la puede dar a vosotros. Eſto es lo que dize y prueua nuestro tema. *Regi seculorū.*

El ama a Dios Rey de los siglos, para significar. Lo primero, su dominio vniuersal, y estēda jurisdiccion, porq̄ no solo es Rey de España, Frācia, Italia, sino de todos los Reynos así deste siglo, como del otro, Rey de los Cielos y de la tierra, y de los infiernos. Lo que S. Pablo dixo: *Vt in nomine Iesu omne genu flectatur caelestium, terrestrium, & infernorum.* Y S. Iuan. *Rex regū, & Dominos dominantium, & Princeps regum terra.* Rey de Reyes, Señor de señores, Emperador soberano de todos los Reyes de la tierra. Lo segundo Rey de los siglos, quiere dezir eterno, porq̄ la eternidad aunq̄ es indiuisible, no se puede perceber ni dar a entender, sino por comparacion a tiempo infinito. Rey de los siglos dize, no de vn siglo, ni de medio, como los que aora se vsan, de quien está escripto. *Omnis potentatus breuis vita.*

Todo

Eccle. 10.

Augu. Lib. 4.
confes. c. 12.

Compar.

hilip. 2.
Apoc. 15.

Todo potétado, breue vida. Que tã breue? Que quãdo llega à lo summo à ochēta años, lo q̄ de ay passa es trabajo y dolor. Mas breue: *Sic Rex hodie est, & cras moritur*. Afsi el Rey oy es, y mañana fe muere. *Sic*. Como afsi? Como el heno. *Quod hodie est, & cras in clibanum mittitur*. Que oy es y mañana le echan en el horno, como dixo el Redemptor: Mas breue, *Sicut mane transit, pertransijt Rex Israel*. Como passa la mañana fe acabò el Rey de Israel. Que alegre es en el verano la madrugada? Que linda amaneca el alua, que arrebolada, q̄ dorada? Como deleyta con su frescor, los enfermos respirã, las aues cantan, los hombres fe alegran, las yeruas reuiuen, todo el mundo fe remoça y renueua. De ahi a tres horas que comiēça a picar el Sol, que calma? que bochorno, como fatiga el ardor? Todo calla, fino la chicharra con su ronca voz. Afsi passa el Rey de Israel, quando el alua rie, como deleytan los principios del Reyno. Rey nueuo, mundo nueuo, priuados nueuos, esperãças nueuas, musicas, fiestas, bodas, galas, brauezas: Esto por la mañana, y a medio dia enfermedades, dolores, muerte, la grimas, melãcolias llãtos. O Reyno tráfitorio, gloria mométanea, honras fugitiuas! quien os apetece; Quié devofotras se fia? *Quo mihi fortuna si nõ cõceditur vi?* Dixo el otro. Para q̄ quiero buena fortuna, sino puedo echar yn clauo a la rueda?

da? Para que riquezas? Para que señorios, fino me dan tiempo de gozarlos? Que mudança tan lastimera haze la muerte en vn Rey? Miremos al santo Iob, à aquel que solia sentarse. *Quasi Rex circumstante exercitu*: Como Rey cercado de su guarda, en quien hizo Dios en vida vn ensaye de vn Rey muerto, caydo de su prosperidad. *Sedens in sterquilino*: Sentado en vn vafurero, adonde le vinieron tres Reyes sus amigos a visitar, y le hizieron las obsequias, rasgando sus vestiduras, echando tierra sobre sus cabeças, y llorãdole siete dias, como si estuuiera muerto, que por tal le juzgauã, y afsi le echarõ fuera de la ciudad (por que los sepulcros solia estar en el cãpo) echado al muradal, como vn rozin podrido y comido de gusanos. O q̄ espejo de Principes este, q̄ les diga las verdades! O que defengaño para los que tan olvidados viuen del morir! El q̄ poco antes (dize Origines) se sentaua en trono Real, aora està sentado en vn monton de estiercol: Antes con corona de oro en su cabeça, vestido de purpura fe mostraua adornado de Magestad y gloria: aora vestido de vna monstruosa y crudelissima llaga, y della ceñido, como cõ cinto apretado, està sentado en abundãcia de materias: el q̄ poco antes andaua cercado de millares de aguardadores, aora es comido de muchedũbre de gusanos roedores, sentado en el muradal, como en

trono

Psal. 99.

Eccli. 10.
Matth. 6.

Osee. 17.

Iob. 29.

Orig. lib. 2. in
Iob.Horã. lib. 1.
epif. 5.

Idem Orige-
nes,

tronno competéte para tal plaga: estiercol sobre
estiercol, y podre sobre podre. *Idcirco tanquam pu-
trido, & stercus effectus digno sedeo super stercus, omnes
homines instruens, quia omnis terrena gloria in putredinem
& stercus, atque vermes conuertitur.* Por tanto he he-
cho yo en vida lo que los otros hōbres despues
de muertos, tengo por digna silla la vasura, ense-
ñando a los hombres, que toda la gloria terrena,
en podre, estiercol y gusanos se ha de cōuer-
tir. *Merito presentia nullus aliquid aestimet, sed futura ti-
meat: nullus haec, quae videntur, querat, sed ea, quae non vi-
dentur sustineat.* Con razon ninguno estime ya en
en algo las cosas presentes, sino tema las veni-
deras, no busque estas que se veen, sino aguar-
de las inuisibles, porque toda la gloria del hom-
bre es heno, y toda la veldad de las cosas cadu-
cas, como la hortaliza, y toda la apariēcia de los
bienes terrenos, como la flor q̄ se cae, Que cosa
mas hermosa que el Sol? Pues este se pone. Que
mas suave que las flores del campo? Pues estas
se marchitan. Que mas agradable y vistosa que
la hermosura humana? Y que cosa mas abomina-
ble y horrenda despues que se corrompe en la
muerte? Y que cosa mas vil, que aquellos que se
conuertē en estiercol, podre y gusanos: Deprē-
ded hombres de mi, informaos de lo que aueys
de ser desta metamorfosis que por vosotros ha
de passar. Qual me vistes poco ha, y qual me
veys

veys aora? Estad otrina (dize Origenes cuyas sō
estas palabras) enseñaua el S. Iob desde la cate-
dra de su muradal, mas cōtento y satisfecho cō
sus gusanos, q̄ de su antigua prosperidad: porq̄
a esta por grande que sea, sucede muerte, sepul-
tura, y corrupcion: pero de la muerte y gusanos
espera la resurreccion de la carne. Siēdo esto as-
si, que nos admira la tragedia de los Reynos tē-
porales, que tienen tā miserable y doloroso fin-
Siruamos (como nos acōseja el Apostol) al Rey
de los siglos, Rey q̄ no passa con los siglos, sino
permanece enteramente. Porque? porq̄ es in-
mortal. *Regi saeculorum immortalis, id est, immutabili.*

Es propio atributo de Dios ser inmortal: *Qui* ^{1. Tim. 6.}
solus habet immortalitatem. Dixo en otro lugar S. Pa-
blo. Como solo? no son los Angeles inmortales?
las animas nras inmortales? los cielos incorrup-
tibles? Si: pero no como Dios. Dize Christo: *Ne* ^{Marc. 10. ver. 15.}
nemo bonus, nisi vnus Deus: Ninguno es bueno por es-
fencia, sino vn solo Dios. Los demas q̄ son fue-
ros, lo sō por participaciō de la bōdad de Dios.
Dios tiene la bōdad de si, los Sātos recibida de
Dios: assi Dios tiene la inmortalidad de suyo, de
su misma naturaleza, los Angeles, y las almas re-
cebida de Dios, pero de fuerte q̄ se la podria qui-
tar si quisiesse. De otra manera explica Caietano
q̄ solo Dios tiene inmortalidad, porq̄ solo el viue
sin mutabilidad. Qualquier mudança es cierto
linage

linage de muerte: y assi Dios de ninguna fuerte puede morir, porque no se puede mudar. *Ego Dominus & non mutator.* Yo Señor, y no me mudo. No quiere solamente dezir que Dios no se muda, si no que la causa y razon porque no se muda, es porque es Dios. Ser Dios, es ser inmutable, y si fuesse mudable, no seria Dios. Y por esso Dios no puede hazer criatura inmutable, porq̄ seria hazer otro Dios. Todas las criaturas se mudarõ de no ser, a ser, fueron hechas de nada, y puede Dios boluerlas a la nada de q̄ las sacò. Dios no pudo comẽçar a ser, porq̄ si vos me concedeis q̄ algun tiempo no fuesse, quien le auia de hazer? El no se puede hazer a si mismo: porque lo que no es, no pudo hazerse a si, ni le podia hazer otro, porque no ay otro que sea mas que Dios. A mi hizome mi padre, al Angel hizole Dios: Mas a Dios quiẽ le pudo hazer? Por la misma razon no puede auer mudança en sus perfecciones. No puede ser aora moço, y despues viejo: estar aora sano, y despues enfermo: aora caliẽte, y despues frio: porq̄ todas estas mudanças se ordenã para corromper las cosas, ò para perficionarlas. A Dios no le puede faltar nada de lo q̄ puede tener, porque si le faltasse, quiẽ se lo podria dar? Si vos estais frio, calientaos el fuego: si caliẽte, enfriaos el aire: si enfermo, sanaos el medico: pero a Dios no ay quiẽ le pueda suplir sus faltas, si las tuuiesse: y

se: y assi todo lo que tiene le es natural, y todo lo que es, fue y sera perpetuamente. Pues que no aya en Dios mudança de bien en mal, ni defeto de ignorancia, ni de malicia, la razon lo dize, porque es summo bien, a cto puro en quien estan amontonadas todas las razones de bien imaginables. Pues mudança de lugar que agora este en vn cabo, y despues en otro, tampoco es posible, porque Dios està donde quiera. *Caelum & terram ego impleo.* Yo lleno los Cielos y la tierra. Y no cabe en el Cielo. *Caeli calorum te capere non possunt.* Fuera de los Cielos està en aquel vacio que se imagina. Y vn Gentil. *Deus est circulum cuius centrum ubiq; est, circumferentia vero nusquam.* Dios es vn circulo, cuyo centro està en todo lugar, y la circunferencia en ninguno. Quiere dezir, Dios sustancialmente esta en todo lugar, y ninguno le comprehende. No tiene linderos, ni mojonos que le cerquen y concluyan. Con razon se llama solo Dios, inmortal, inmoble. Los Angeles tienen suceccion de pensamientos, y aun los bienaventurados las pueden tener de relaciones, que son mouimientos espirituales de la mente, todos son mudables quanto al lugar. Lo mismo los Cielos, debaxo dellos todo se muda, altera y corrompe, sobre todo el hombre, que su mutabilidad parece que compite con la inmortalidad de Dios. Del està dicho. *Numquam*

Iere. 23. verfi.

24.

3. Reg. 18.

Iob. 14.

in eodem statu permanet. Nunca permanece en vn fer. Siempre està en cōtinuo mouimiento. Que de mudanças quanto al cuerpo: en la edad, en la salud, en la disposicion, en el lugar, en el morir. Quemase vn leño, y no le duele, enuejecese vn arbol, y pudrese, y no lo siente, y los brutos aunq̄ sienten la muerte, no tienē tā estrañas maneras de morir, como el hombre, no son tantas sus enfermedades. Vn cauallo muere de viejo, y quando mucho de vn torçon, no tiene estas calenturas, dolores de caueça, de costado, de piedra, de hijada, de gota. El calor os haze mal, y el frio tambien, el comer y la hambre, andar y estar quedo. Que dire de las muertes subitas, de pena y de alegria: de beber vn jarro de agua de vn pelo que se traueço, de vn grano de vna passa, otros se caen de su estado. Quando muere vn bruto el solo se pierde: pero la muerte del hōbre quā grādes mudanças trae, y q̄ grandes perdidas: dexa tristes sus amigos, su muger biuda, sus hijos huérfanos, sus subditos necessitados: y si es Rey, todo el Reyno haze su sentimiento, como se ha visto q̄ aũ hasta los cielos le haze, porq̄ no es del todo vano esto de los cometas, o eclipses en el fallecimiento de los Principes. Pues ya si considerays las mudanças de fortuna de q̄ los brutos està libres: oy vereys a vn hōbre rico, mañana pobre: ayer en la cūbre, oy rodādo debaxo

debaxo de los pies: ayer adorado, oy desconocido. Sobre todas las mudanças, la del pecado de q̄ no son capaces las bestias. En los Angeles solo vn pūto durò el poder pecar: pero toda la vida del hōbre es vna cōtinua guerra. En los Angeles solo vn pecado huuo, q̄ es soberuia, los hombres pecā en todos siete pecados mortales, y en estos ay tātas especies y generos, y varias circūstācias y estrañas diferēcias, q̄ no puedē cōtarse: de fuerte q̄ en el cuerpo y en el anima es el hōbre el mas mudable de todas las cosas: pues si uia à Dios inmortal y hazer se ha inmutable mas q̄ todas ellas. Oyd vn lugar singular q̄ cierra todo lo dicho. El sapiētissimo Rey Salomō queriēdo epilogar aquel sermō tā largo y profundo q̄ auia predicado, cuyo thema fue. *Vanitas vanitātū, et omnia vanitas.* Y en cōprouacion desto va discutiēdo por todas las vanidades del mūdo, Reynos, riquezas, deleytes, letras, fortaleza, edificios, todo se acaba, todo passa, y esta sujeto a corrupciō. Tābien se muere el sabio, como el necio: tā biē el hōbre como el jumēto, y quāto a esto son de ygual cōdiciō, y aunde peor el hombre, como està prouado. Concluye su sermō. *Finē loquēdi omnes pariter audiamus.* Oyamos todos el fin de la platica, como si dixera. Este solo punto, como el mas sustācial y prouechoso de todo el sermō os encomiēdo que lleueys en la memoria. *Deum*

Lib. 7. de gl
 iificatione
 Tri & proce
 sione. SS. cap.
 12.

Exod. 3.

1 Cor. 15.
 vs. 10.

1. Cor. 6.

Psalm. 24.

time & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo
 Ruperto lo declara diuinamente. Teme a Dios
 y guarda sus mandamiētos, por q̄ con esto es to
 do hōbre: dize, q̄ aquel, *hoc*, es ablatiuo. Vatablo
 tambien lee en ablatiuo, *Nam in hoc consistit omniū*
hominum perfectio. Y que el, *est*, tiene aqui la misma
 fuerça que quādo dixo Dios a Moyses. *Ego sum*
qui sum. Yo soy el que soy. Diles a los Hebreos.
Qui est misit me ad vos. El que es, me embia a vo
 otros. Segun esto quiere dezir. Si el hōbre quie
 re mudar estado, y librar se dela seruidūbre de
 corrupciō a q̄ estā sujeto, si quiere passar de la
 vanidad y cōtinua mudāça a vn ser firme, y en
 su manera invariable como el de Dios, a quiē es
 propio el ser: tema a Dios y guarde sus mādamiē
 tos. *Hoc est enim omnis homo*. Por q̄ con esto temiēdo
 a Dios, y guardando su ley, es todo hōbre, y re
 cibe ser estable y permanēte. Es por gracia, co
 mo Dios es por naturaleza. Que dize Dios? *Ego*
sum qui sum. Yo soy el q̄ soy por naturaleza: pues
 dize S. Pablo. *Gratia Dei sum id quod sum*. Por la gra
 cia de Dios soy lo q̄ soy. Que mas dize; *Qui est*.
 El que es. Pues. *Qui adheret Domino, vnus Spiritus*
est. El que se ajunta por amor al Señor, vt espiri
 tu es. Y como apoyado en Dios y afirmado, segū
 aquello. *Firmamentū est Dominus timentibus eum*. En
 tiuo firme es el Señor a los que le temen, no se
 altera, ni muda con los sucessos desta vida, ni las
 cosas

cosas prosperas le leuāran, ni las aduersas le der
 ribā, ni las deleytables le atraē, ni las terribles
 le atemorizā, ni las tentaciones le vencē, ni los
 pecados le cautiūā: inmoble estā contra todos
 los golpes y combates. Como el Isleo y Peñon,
 que quanto mas enuestido de las olas que que
 bran en el, mas lauado queda, y en nada ofendi
 do. *Ille veluti pelagi rupes immota resistit. Vt pelagi rupes*
magno uementē fragore. Y vltimamēte en la biena
 uenturança sera del todo inmortal, el cuerpo
 glorificado con los dotes de la gloria, mas res
 plandeciente que el Sol, mas incorruptible que
 los cielos: y el alma con la vision beatifica, par
 ticipando de la eternidad de Dios. O seruicios
 tan bien empleados en tan buen Señor y tā po
 deroso, que así los quiere y puede galardonar.

R E G I *Seculorum immortalis, inuisibili*. Dese
 pues la honra y la gloria al Rey de los siglos im
 mortal, inuisible. Otra razon para seruir a Dios,
 porque es inuisible, quiere dezir incomprehen
 sible. Porque lo que no se ve ni registra por los
 sentidos, no cabe en el entēdimiēto, como Ari
 stotiles dixo. *Nihil est in intellectu, quin prius fuerit in*
sensu. El hōbre altiuo no se precia de seruir sino
 a quien sea mas que el. Y los muy generosos tie
 nen por caso de menos valer seruir a otro que al
 Rey, y aun essa es la mayor grādeza de los Re
 yes, en que no les puede y gualar ningū vassallo

Cōparacion.

Virg. 6. anei
 dos.

Aristotel.

por grãde y rico q̄ sea. Podra comer tan bué ca-
pon de leche como el Rey, y beuer tã buen vi-
no, y vestir tã delgada olãda, tã rica seda, y otras
cosas de regalo y precio: pero no puede seruirse
de tã hõrados criados. Pues si sirues al Rey por
que es mas que tu, por q̄ no sirues a Dios que es
mas q̄ tu, y q̄ el Rey, y que todo lo criado infi-
nitamente? En que te haze ventaja el Rey, en la
dignidad, en el poder? Estos son bienes de fortu-
na, cosa postiza y superadita al hombre. Tu se-
la puedes hazer a el en bienes de naturaleza, y
de gracia: puedes saber mas q̄ el, ser mas discre-
to, mas gẽtil hõbre, mas valiẽte, mas virtuoso,
y cõ todo te hõras de ser criado del Rey. Hõra
te mas de ser sieruo de aquel Rey soberano, in-
cõprehẽsible, q̄ te haze infinitas vêtajas. Todas
las gẽtes, dizẽ Isaias, assi son delãte del como si
no fuessẽ, y como nada y vanidad son reputadas
en su presencia. Y Daniel hablãdo de la grãdeza
de su casa y corte. *Millia millium, &c.* Millares
de millares le siruen, y diez vezes ciẽ mil milla-
res le hazẽ assitencia. Preciate tu de ser vno de
llos S. Gregorio siendo summo Pontifice se in-
titulo. *Seruus seruatorum Dei.* Y de ay lo toman
sus sucessores, y no es menoscabo, sino grande
hõra ser sieruo de los sieruos de Dios: por q̄ *Serui-
re Deo, regnare est.* Seruir a Dios, es reynar. Y los
que le siruen son Reyes. *Fecisti nos Dco nostro reg-*
num,

Isai. 40.

Daniel 7.

num, & sacerdotes, & regnabimus super terram. Di-
zen los santos a Christo. Hezistenos Reyno pa-
ra nuestro Dios, y Sacerdotes, y reynaremos so-
bre la tierra. Diciendo, q̄ ellos son el Reyno, se
cõfiessan por vassallos y criados de Dios. Y para
significar el honor deste titulo dicen, q̄ son Sa-
cerdotes, son capellans del diuino Rey, q̄ se siẽ-
tan y se cubrẽ en su capilla. Y por q̄ estos aca no
siruen de cerca a la persona real, añaden. *Et reg-*
nabimus. Reynaremos sobre la tierra. Es este Sa-
cerdocio real, siendo Sacerdotes son Reyes, los
submilleres de corps, que tocã y tratan y guar-
dã el cuerpo de Dios son los muy priuados. Quã-
do vno es muy priuado, suelẽ dezir fulano es el
Rey, puede lo q̄ quiere: pues los santos son Re-
yes, por q̄ son muy priuados de su Rey: mas Rey
inuisible, quiere dezir señor de las cosas inuisi-
bles, q̄ son las eternas, como el Apostol dizẽ. *Que* 2. Cor. 4.
enim videntur temporalia sunt, que autem nõ videntur, ater-
na. Las cosas q̄ por los sentidos se experimentan
son tẽporales: las q̄ no se veẽ ni sientẽ son eter-
nas. Rey inuisible, es Rey de bienes eternos, ri-
quezas eternas q̄ a los que le siruen haze merce-
des eternas, y en los q̄ le ofenden castigos eter-
nos. Pues no es lastima entre Christianos, q̄ pue-
da tanto el sentido con los hombres sensuales,
que al Rey visible, aunque temporal, le siruen
con tanto amor y puntualidad, y cõ tan sollicito
E 4 cuydado,

cuydado, y cõ tanta fatiga y trabajo, hasta perder la salud y la vida, y lo dessean, y negocian, y compran, y se mueren por ello: pues ya la priuãça como la embidiã, como la apetecen? Que hallas ay? Que merced te puede hazer? De vna encomiẽda? De vn titulo? De vn estado? Otros ay que ni aun esto pretenden. Solo aquel fauor. Que son estos? Turillos de por vida tan alquitar.

Pfalm. 145. *Nolite confidere in principibus, in filiis hominum, in quibus non est salus.* Oyd vn desengaño que os da hombres vn Profeta y Rey. No pongays vuestra confiança en los Principes, q̄ al fin son hõbres como vosotros que no tienen salud. Si os pueden dar dineros, no os pueden dar salud ni vida para gozarlos. Sale su espíritu del cuerpo, y va a dar cuẽta à Dios, que se la tomara muy estrecha. El cuerpo tan estimado se conuertira en tierra. *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* En aquel dia (A dia para no perderle de vista?) pereceran todos los pensamientos dellos. Quiẽ son ellos? Todos los q̄ teniã colgadas sus esperanças de pelo tã fragil como la vida de vn hombre. Quando tuere vn Rey ay general muerte de esperanças, q̄ de desseos frustrados? Que de pensamiẽtos desuaneidos; q̄ de telas cortadas a medio texer; que de torres de viento fabricadas en la fantasia, en vn punto derrocadas! Quan de otra suerte el justo, de quiẽ esta dicho.

Iustus

Iustus meus ex fide uiuit. Mi justo no viene por el Hebr. 10. ver. 38. fido, sino por Fè. No quiere dezir, q̄ la Fè es toda la vida, sino q̄ de la Fè sale la vida del justo. Como dezis aca, fulano de q̄ vive? De su hazien Comparaciõ da. De que come? de su renta. No se come la casa, ni la dehesa, ni el juro, sino de ahi sale con q̄ cõprar el pan, y el vino, y la carne que come, y con q̄ se sustenta. Afsi la vida del justo es la caridad, y las obras hechas en ella. Esto come y le sustenta. De que heredad, de q̄ juro sale esta comida? de la Fè. *Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.* Hebr. 11. Es la Fè el sujeto, el estribo de la esperança, es vna cierta persuasiõ de las cosas que no se veen, ni entrã por el sentido: es vna luz q̄ nos descubre aquellos bienes eternos, en que es bien colocar nuestras esperanças. Son vnos antojos de lexos que alcan a ver aquel Rey inuisible, y su incõprehenfible Magestad y gloria, y representandose a la volũtad, la sollicita y aficiona à q̄ ame a este Señor, y le sirua con mas amor y cuydado que los hõbres a los Reyes que veen, y dessee su priuãça, y tire sus gajes, y espere de su liberalidad mercedes dignas de su grãdeza y manifiçiẽcia real.

Todas estas ventajas q̄ haze el Rey del cielo a los de la tierra, que es Rey de los siglos, q̄ no passa cõ los tiẽpos señor vniuersal de todos los Reynos inmortal, inmutable, incõprehẽsible,

E 5 y Se-

y Señor de las cosas inuisibles y eternas: todo esto tiene por ser Dios: y así concluye bien nuestro tema *Soli Deo honor, &c.* A solo Dios (por q̄ no ay otro Dios, sino el verdadero Dios) a el solo se de la honra y gloria en los siglos de los siglos, Amen. Pues no auemos de honrar a los Reyes, y a los hōbres cōstituidos en dignidad? No dize san Pedro, *Deū timete, Regem honorificate?* Temed a Dios, honrad al Rey? Si: pero con diferencia. Como este Rey es en esta vida inuisible, puso en la tierra Vicarios y sustitutos suyos, a quiē dió sus vezes, para q̄ en su lugar nos gouiernen. Son los Reyes Virreyes de Dios, y quiere q̄ los honreys como a ministros suyos q̄ representan su dignidad. *Non est enim potestas nisi à Deo; itaque qui resistit potestati Dei ordinationi resistit.* El poder que con eminencia esta en los Reyes, es sin duda derivado del de Dios, y por el comunicado: y así quiē resiste al Rey, y se le rebela, resiste a Dios quebrantando el ordē que el tiene puesto, q̄ los vassallos obedezcan al Rey q̄ tiene las vezes de Dios. Y este orden durarà mientras durare el mundo, hasta que Christo venga en forma visible, y con toda su Magestad a tomar la plenaria potestad de su Reyno todo, y la total administracion. *Deinde finis, cum tradiderit Regnum Deo, & Patri, cum euacuauerit omnem principatum, & potestatem, & virtutem.* Entonces sera el fin de todas las cosas,

1. Petri 2.

Roman. 1.
vers. 1.

1. Cor. 15.

cosas, y los buenos cōseguirã su vltimo fin, quando el Señor entregare el Reyno (que son sus escogidos) a su Padre Dios, como hijo al Padre, y como hombre a Dios. Para que gozen del por clara vision, y el reyne para siempre en ellos, gouernando los inmediatamente por si mismo, sin otro ministerio ni gouierno Angelico ni humano: porque todos ellos cessaran, y Dios sera a todos todas las cosas.

Destos sustitutos y Vicarios q̄ Dios ha cōstituido en la tierra. Fue vno muy señalado entre todos nuestro señor el Rey Felipe II. cuyas exequias celebramos, y de cuya muerte con tanta razon nos dolemos. Hombre fue mortal como los demas: pero que por la virtud y gracia de Dios se reduxo a estado de inmortalidad. Atreuimiento sera, y no pequeño, querer yo cō mi rudeza escurecer el resplandor de sus reales partes y heroycas virtudes. Por q̄ si Alexandro prohibio por edicto publico, que ningun pintor le retratasse, sino Apeles, y ningun escultor le hiziesse de talla, sino Lyfipo, que eran los Principes de aq̄llas artes. *Edicto vetuit ne quis se prater Apellem pingret, aut alius Lyfippo duceret ara sortis Alexandri vultum simulantia.* Juzganse ser perteneciente a la Magestad Real, a quien su retrato pudiesse representar alguna cosa indigna de su persona, quanto mas se deue tener

Hor. 1. b. 2.

tener este recato en las pinturas que haze la lengua q̄ llega à retratar las virtudes del animo, lo q̄ no puede el pinzel. No se podia fiar esto, sino de Cicerõ entre Gentiles, o S. Geronimo entre Christianos, que tuuo eminẽcia en epitafios de muertos. Pero a falta desta eloquẽcia, y desconfiado de la mia, que es ninguna, me voy a la santa Escripura à buscar vn retrato digno de nuestro Rey, sacado no por mano de Apeles, ni Lyfipo, sino del mismo Dios. Este sea Salomõ aquel celebratissimo Rey, con quien le cõparò, y aun con vn *Plus vltra*, diciendo: *Ecce plus quam Salomon hic*. Mirada este q̄ es mas que Salomon. Por si lo dixo Christo, que hizo a Salomon infinitas ventajas: pero licencia renemos de aplicarlo a nuestro Rey, q̄ le hizo muchas. Podemos hazer vnos paralelos, como Plutarco hizo, comparando entre si los varones illustres, cuyas vidas escriuió, y dezir q̄ nuestro señor el Emperador Carlos V. de gloriosa memoria, fue muy parecido al Rey Dauid. Tres cosas hallo yo en Dauid muy excelẽtes para vn Principe. La primera, valor y prez de armas. Fue Dauid belicoso guerreador. Que dio de batallas? Que consiguio de victorias? Contra los Filisteos, Amonitas, Moabitas, y generalmente contra los Paganos. Fue el q̄ puso en su punto de grãdeza el Reyno de Israel, y le subio a la mayor alteza de gloria que aua tenido.

Math. 21. ver.
42.

do. Que tuuo de soldados valiẽtes? Que de valerosos Capitanes? Desta suerte el inuictissimo Emperador, famoso en armas, glorioso en victorias, grã Capitã, poderoso guerrero, terror del mũdo, hizo retirar al Turco en Viena, q̄ trahia quiniẽtos mil cauallos, ganò a Tunez, prẽdio al Frances en Pauia, desbaratò la liga de Alemania, y reduxo el Imperio a su obediẽcia. Temido de todos, Turcos, hereges, y otros enemigos, hizo brauos soldados, y excelẽtes Capitanes, y puso este Reyno en la cũbre de gloria y fama, sobre todas las naciones. La segũda excelẽcia de Dauid, fue religiõ. Que firme en la Fè, q̄ hõrador del verdadero Dios: q̄ deuoto, humilde, hasta abaxarse a yr tañẽdo y baylãdo delãte del: ca del Testamento. En el qual acto dize S. Gregorio, que le parece mas admirable Dauid, que no desquixarãdo Leones, y matãdo Golias. *Ego Dauid plus saltantem stupeo, quam pugnantem*. O ferrenissimo Emperador, siẽpre Augusto, columna inmoble en la Fè, quando el impio Lutero con sus hereticos dogmas turbò la Iglesia, y comẽço a peruertir a Alemania, apartandola de la vniõ del rebaño de Christo, con q̄ zelo, con q̄ constãcia se le opuso este Christianissimo Principe! Sea testigo a quella Catolica cõfession que hizo y escriuió de su propia mano, y firmò de su nõbre en Vormes, siendo no mas que de veyntrẽ

Gregor. 27.
mor. cap. 7.

y vn años, q̄ auia de estar escrita cō letras de oro, y eternamēte esculpida en las memorias de los hōbres. Dōde cō grauissimas palabras protesta que quiere siēpre permanecer en la obediencia de la santa Yglesia Romana, y defender cō todas sus fuerças la Fè Catolica, las ceremonias sagradas, y los decretos de los santos Concilios, y Catolicas costūbres y obseruancias de la Yglesia, como sus progenitores lo hizieron. Y porque la seta Luterana es en todo contraria a esta Catolica creencia, añade estas palabras. Por tanto digo, que mi deliberada voluntad es, de poner a riesgo todos mis Reynos y señorios, mi Imperio, mi cuerpo, y mi sangre, mi salud, y todo quanto yo y mis amigos tenemos en esta vida, hasta estoruar que no passe adelante vna cosa, que tan malos principios ha tenido, &c. Y como lo dixo, así lo cumplio. Pues de su deuocion, de mil testimonios que pudiera traer, bastenos vno, y tal, que en Augusta, el año de 1530. haziendose la procesion del santissimo Sacramento, la mas solemne y sumptuosa que jamas se auia visto en Alemania, para confusion de los hereges, que no quisieron hallarse en ella, y para edificacion de los Catolicos, el Emperador acompañò el diuinissimo cuerpo de nuestro Redemptor, yendo detras en cuerpo, y sin gorra, ni sombra alguna, aunque

hazia

hazia terrible calor, y vn Sol que ardia, y lleuò en las manos vn cirio de cera blanca. En este acto no hizo menos, a mi juyzio, que Dauid, porque en aquellos siglos no era mas extraño de la grādeza de vn Rey, que ayer era pastor, baylar y tañer, que en estos seruir de page de hacha la Magestad de vn Emperador. Fue obra esta tan heroyca en aquella ocasion, que bastò a merecer todas las victorias y prosperos sucessos, que el Señor le dio despues. Y aunque por ella la soberuia Michol le desprecio, aquella naciō ya rebelde a Dios, y despues a su Principe: el la sojuzgò y castigo despues, y mientras el mundo durare, terna por esto eternos loores. Lo tercero, en magnanimidad, porq̄ Dauid, siendo ya de dias, renunciò el Reyno en Salomon su hijo, y se recogio a tratar cō Dios. Esto mismo hizo nuestro Emperador, aun no estando tan impedido como Dauid. Pero viédose enfermo, y porque sus indisposiciones no causassen algun gran mal en el mundo, atendiendo solo al bien comun, renunciò todos sus Reynos y señorios en el serenissimo Felipe II. su hijo, y se recogio a vn menesterio a vida contemplatiua, triunfando del mundo y de sus pompas, con harto mayor gloria que quando triunfaua de sus enemigos: hazaña cierto digna de quien auia hecho tantas, que por ellas auia

merc-

merecido el renombre de Maximo, merece por ella eterno loor y gloria inmortal, pues con tan increyble magnanimidad pudo menospreciar el mayor estado de quantos a la fazõ auia en el mûdo. Y si hasta entonces auia sido mayor que ninguno de sus antecessõres, en esta tan estraña liberalidad se sobrepujò a si mismo, y acabò de llegar a la cumbre de gloria y magestad, a q̄ la virtud puede llevar a los hombres en esta vida, y mostrò quan digno era de la diuina q̄ tomò de las dos columnas de Hercules, cõ la letra. *Plus ultra*. Pues conquistò nueuas tierras, y passò cõ el señorio, y cõ las hazañas adelante de dõde hasta alli otros auian llegado. *Orbis cuncta meos timuerunt regna triumphos, Gallus, Turca, potens. Antipodesq; feri. Terrarum imperij, deieci scepra, coronas, & mihi regnandi spes fuit vna Deus.*

A Dauid sucediõ Salomon, y a Carlos Felipe II. Salomon. *Ecce plusquam Salomon hic*. Fuele parecido. Lo primero en la sabiduria, en q̄ Salomõ fue sin par entre los nacidos. Quando se vio tan sabio Rey, tã capaz, tan prudente, tãta inteligẽcia y cõprehension de negocios, tan prouido, tã gran consejero, tan memorioso, tã aduertido en todo? De Salomon se dize, que *disputauit à cedro, que est in Libano, vsque ad hyssopum, que egreditur de pariete*. Disputò en los arboles, desde los cedros del Libano, hasta el hisopillo q̄ passa por la pared, lo alto

1. Reg. 4. ver.
33.

lo alto y lo baxo nada se le escapò. Ha sido admirable en esto su Magestad, que juntamete abarcaua y comprehendia los negocios arduos, de estado, de guerra, de gouierno: y atẽdia a otros muy domesticos y muy particulares, sin que la grandeza de los vnos estoruasse a la pequeñez de los otros, ni al cõtrario. Mas sabẽ de esso los que mas le tratauan. Que era ver su afsistencia en los papeles? Su inmenso trabajo quando pudo, sus respuestas discretissimas, sus aduertencias, sus enmiendas, o adiciones a lo muy limado, su recato y sendas extraordinarias para no fer engañado. Podriamosle aplicar aquello de Dauid. *Deus in sancto via tua*. Y luego mas abaxo. *In mari via tua, & semita tue in aquis multis, & vestigia tua non cognoscentur*. Dos cosas dize del camino de Dios. Lo primero, que es santo, limpio. Y lo segundo, que es por el mar, y sus sendas por las aguas, dõde no queda huella ni señal, para que no le puedan sacar de rastro. Santo el camino de su Magestad: Tan santo, que es cosa cierta que en su vida hizo injusticia, entendiẽdo que lo era, engañado podria fer, pero no de proposito. Rectissima la intencion y desseo de acertar a lo bueno, a lo mejor, y para esso varias sendas y veredas, como por la mar, ocultas traças, estraños modos, que no auia tomarles tino, ni hazer regla ni consequencia de vnos a otros, y to-

Psalm. 76.
Ver. 14.

des ordenados a enterarse de la verdad.

Lo segundo, en la justicia, potissima virtud de los Reyes. Fue tã recto Salomon, que mã do diuidit el niño sobre que ligauã las dos mugeres, miẽtras parecia tener ambas a el igual derecho. Ha sido tã estremado en hazer justicia generalmẽte a todos su Magestad, que no se quiẽ en esto le aya igualado. Tã incorrupto, tã enterõ, tã libre, tã igual, tan sin adherencia a ninguna de las partes, peso justo en fiel para la justicia. Que de pleytos tã grãdes se han sentenciado de quitar y dar estados cõ tãto silencio, sin alboroto ni ruido, por el fauor q̃ el ha dado a la justicia? Que reuerenciados los ministros, q̃ obedidos, y en lo que los hombres puedẽ juzgar, que reformados, por la autoridad que ha dado a la justicia. No se ha visto tal propension, inclinaciõ, impulso, vehemẽcia, impetu a hazer justicia, que me parece se sacara vn ojo, y se cortara vn braço, si la justicia lo pidiera. No le aprovechaua al grande su grãdeza, para que no pagasse si delinquia. Pues los pobres, q̃ especialmente estan encargados a los Reyes. *Et liberauit pauperem à potente, et pauperem, cui non erat adiutor.* Don de hallaron seme jãte proteccion y abrigo? Los vassallos injustamente oprimidos de los señores, los pobres de los ricos, los desualidos de los poderosos, aqui hallauon amparo, a este sagrado se

3. Reg. 3.

Psalm. 17.

do se acogian, como a otro Iob que dezia: *Conte rebam molles inqui, et dedentibus illius aufereram prædã.* Quebrauale las muelas al malo, y de los dientes le sacaua la presa.

Lo tercero, en paz, que es fruto de la justicia. Salomõ justiciero fue Rey pacifico, y vino muy biẽ despues de las guerras de su padre Dauid, y tãta sangre derramada. Que felicidad ha sido la deste siglo dorado, en que auemos gozado de tãta paz por el gouierno de nuestro pacifico Salomon, de quien se puede dezir lo q̃ del otro. *Habitabatq; Iuda et Israel absque timore villo, vnusquisque sub vite sua, et sub ficu suo cunctis diebus Salomonis.* Viuia el pueblo de Iudã, y el de Israel, sin temor alguno, cada vno debaxo de su parra, y de su higuera, todos los dias de Salomon. Quiẽ no ha visto las violencias de las guerras, las talas de los campos, el mal logramiento de los frutos, las ruynas de los edificios, la dessolacion de los lugares, las rapinas de los bienes, las muertes de los hõbres, las fuerças de las mugeres, los estupros de las virgines: no puede estimar el biẽ que es, viuir cada vno seguro debaxo de su parra y su higuera, gozando de sus bienes libremẽte y sin recelo. Esto ha gozado España, y Italia en los dias de nuestro Rey. Y porque el ocio de la paz es madre de las letras, nunca ha auido en España tantos y tan grandes Letrados,

3. Reg. 4. ver. 25.

Teólogos, y Iuristas, y de todas facultades, nunca las artes mas florecidas, nunca tanto libro sacado a luz, y nunca los hombres doctos y eminentes há sido tã fauorecidos y premiados: y sobre todo nunca las religiones tã reformadas en este Reyno, ni en tãto punto de obseruãcia, como lo há estado y estã por el patrocinio y prouidencia de nuestro Rey, que no se puede dezir la puntualidad con que a esto acudia.

Lo quarto, en magnificencia. De Salomon dize la Esçriptura. *Dedit Deus Salomoni latitudinem cordis quasi arenam, quae est in litore maris.* Que le dio Dios anchura de coraçon, como la arena que estã en las estendidas playas del mar, y sus costas prolongadas. Quiere dezir, q̄ le dio vn coraçon magnifico y magnanimo para hazer obras grãdes y gastos excessiuos, inmé sos. Edificò alcaçares, plãtò jardines, bosques, labro fuentes, estãques, tuuo gran cafade criados, hizo largas mercedes. Que coraçon tã grãdioso fue el de su Magestad, que espacioso, que estendido, mas q̄ las riberas del mar, para dar y gastar, y hazer obras grãdes y excelentes? Nadie en España ha tenido tãta Magestad y esplendor de casa y corte, y ostentacion de grãdeza, como su Magestad tuuo quando conuino. Nadie ha hecho gastos mas sumptuosos en edificios, alcaçares, bosques, jardines, aguas. Ninguno ha hecho tãtas y tã magnificas

3. Reg. 4. ver.
29. Abulenſis
Caietan. 1y.
ra.

nificas mercedes. Y mirese bien, que de casas q̄ de vinculos, que de estados nuevos, q̄ de augmẽtos a los antiguos? Y a hombres militares. El Emperador por vna grã proeza solia dar diez ducados por vna vez, y veanse los libros. Aca las vêtajas, los entretenimiẽtos de muchos cẽtenarios de ducados, ayudas de costa, encomiẽdas y otros grandes fauores. Pues limosnas no tienen cuento las que ha hecho gruefissimas a todo genero de pobres, conuentos, hospitales, dõzellas niños, y otras obras pias. En conclusion digo en este punto, que fue vno de los mas notables y señalados Principes (sino fue el mas notable) q̄ ha auido en el mundo, y en quien mas cosas cõcurrieron para hazerle celebre y famoso. La mayor antiguedad de sangre de Reyes y Emperadores que se conoce. Hallarse en su genealogia ocho Sãctos canonizados, de quien deciẽde por linea de sangre S. Arnulfo señor de Mosselana, y despues de viudo Obispo de Metz de Lorena, y despues hermitaño, su abuelo. 30. Sãcta Vegha Duquesa de Brauãte, nuera de Arnulfo, muger de su hijo Anchises, abuela. 29. Carlos Magno Emperador sancto canonizado, abuelo. 24. Sant Guillermo Duq̄ de Guiana, y Cõde de Patiers en Francia, y despues reformador, o fundador de la orden de S. Augustin, progenitor en grado. 15. S. Luys Rey de Frãcia, decimo abuelo, y

estos decienden vno de otro. Santa Yfabel Reyna de Portugal, muger del Rey don Dionisio, rezase della en Portugal, abuela octaua. S. Malcolmo Rey de Escocia, y santa Margarita su muger, progenitores en grado. 18. tuuierõ vna hija Reyna de Inglaterra, de quiẽ decẽ diõ su Magestad. A estos se puedẽ añadir, el Rey dõ Pelayo, y Fernãdo el V. que llama el Sancto, q̃ a mi juyzio no lo son menos que los nõbrados. Linaje real de sanctos. El mayor señorio que se sabe, ciñendo cõ ambas Indias la longitud del mudo, y aca en Europa señor de los Estados baxos, y de lo mejor de Italia, y sobre todo señor de todas las Españas, que es gran excelencia de nuestro Rey auer ajutado a esta corona el Rey no de Portugal. Tienese por grande gloria de los Reyes q̃ ganarõ ciudades, villas, y castillos, y algunas prouincias con que augmẽtaron esta corona. Pero que es todo effo con la vnion de vn Reyno tan noble, y tan florido, como el de Portugal con toda su India, que es la mitad del mundo? Con effo tan larga vida, que ha mas de 400. años, q̃ ningun Rey en Castilla lleugo a sus dias, y quarenta y dos años de reynado absoluto, y sin tutorias, cosa q̃ ninguno en estos Reynos la ha alcançado, y muy pocos delos del mudo. Todo esto juto, en quiẽ se podra hallar? Luego bien dezimos. *Ecce plus quam Salomon hic.*

Lo

Lo quinto, fue excelẽte Salomon, q̃ le escogio Dios, para que le edificasse casa: aquel templo tã celebre, y nõbrado en todo el orbe. Aquí no tẽgo yo que hablar, hable esse sancto tẽplo de Sant Lorenço el Real, y casa celeberrima, q̃ en orden es el octauo milagro del mundo, y el primero en dignidad edificado en tantos años, con tan magnificas expensas. Que vio desmontar el sitio, abrir las çanjas, puso la primera piedra, y le vio acabado en toda su perfeccion, con tanta sumptuosidad: Gran determinaciõ, maravillosa cõstancia, rara felicidad. De los Reyes y Consules del mudo, dize el sancto Iob. *Qui edificauit sibi solitudines.* ^{Iob. 3.} Que edifican para si las soledades, casas de campo para su recreacion. O q̃ casa de campo està edificada en aq̃lla soledad, no para vanos passatiẽpos, sino para vacar a Dios dõde se cantan dia y noche diuinas alabanças, donde tanto coro, tanto culto diuino, tanta oracion, tanta limosna, silẽcio, estudio, letras, tanta obseruãcia de los padres religiosissimos q̃ viuẽ en aq̃lla soledad, como vnos Macharios, Arsenios Hilariones? Que dire de los primores de la pintura? q̃ de la riquza de los ornãmẽtos? Que de la curiosidad delos libros? Que sobre todo de la muchedũbre y preciosidad de sagradas reliquias cõ tãtas diligẽcias y costas buscadas, reseatadas traídas, y cõ tãta decẽcia puestas y colocadas?

F 4

Quam

Quam terribilis est locus iste? O lugar sacro terrible, digno de summa reuerēcia y adoracion, diuino sanctuario. *Non est hic, aliud nisi domus Dei, & porta cael.* No ay otra cosa aqui sino casa de Dios, y puerta del cielo. Quando no huiera hecho otra obra insigne, esta sola bastara para inmortalizar su fama miētras el mundo durare. Porque si los Reyes de Egipto eternizarō sus memorias con aquellas Piramides, obras inutiles, impertinentes. Con quanta mas razon sera eterna la memoria de quien fabricò esta maquina tan grandiosa, tan artificiosa, tan rica, tan sancta, tan prouehosa?

Lo sexto, en religion, en la Fè. En esto con verdad dezimos. *Ecce plus, &c.* Este es mas que Salomon. Salomon en la juventud amablè al Señor, muy fiel, edificò tēplo, dedicolè, ofrecio solēnissimos sacrificios. Pero a la vejez entōtecido, y por aficiō de mugeres idolatras estragado, vino a profanar su gloria, y escurecer cō vn borrō y mǎcha infame la claridad de sus antiguas obras. Nuestro segūdo Salomō, siēpre firme en la Fè, entino de la Religio, Catolico por el cabo: pero señaladamēte quādo anciano mas sesudo, gran cōtinēcia, libros santos, grā moderaciō por no dezir pobreza en ropa, mesa, cama, y en todo el trato de su real persona y casa. Siēpre deuoto a Dios y a sus Sãctos, muy venerador de las sagradas

das reliquias. Y en esta enfermedad desde q̄ le dio, todos los dias le lleuauā reliquias de diuersos santos en quiē tenia deuociō: las quales adoraua y besaua cō grā dīssima reuerēcia. Hizo canonizar a S. Diego. Procurò q̄ lo fuesse S. Raymūdo. Traxo de Frãcia el cuerpo de S. Eugenio primer Arçobispo de Toledo: y de Namurc en los estados, el de Sãcta Leocadia, y enriqueciò cō ellos a q̄lla sancta Iglesia primada de las Españas. Siēpre amigo del culto diuino: Missas solēnes, horas largas, y sin esto ha diez años q̄ cada dia tenia quatro horas de oraciō mētal y vocal, repartidas en mañana y tarde. Vease si ay religioso de los muy perfectos q̄ las tēga mas q̄ esso. Salomō que edificò tēplo para Dios, edificò muchas mezquitas para nefandos idolos, y las rodillas q̄ se prostrarō ante el altar del Señor (o caso espãtoso, y lastimero!) se arrodillaron a las aras sacrilegas de los demonios. O mas q̄ Salomō nuestro Catolico Rey, infrangible diamāte en la fè, muralla inexpugnable de la Christana religio, grā zelador de la hōra de Dios, enemigo capital de todos los hereges, y que cō todas sus fuerças los persiguio en sus Reynos, y en los estraños sin auer arrostrado jamas a tener por amigos, o cōfederados a los q̄ no lo son de Dios, ni admitir por vassallos a los que no son hijos de la Iglesia, y sobre esso les ha hecho guerra implacable

placable, en cuya perfecucion, aunq̄ se hã gastado sus inmensos tesoros, y cõsumido su riquissimo patrimonio real, vay à todo, y no se diga, q̄ ni por vna hora permiti libertad de conciencia a mis vassallos. Cõ mucha verdad puede dezir a Dios lo que Dauid: *Non ne qui oderunt te Domine oderam, & super inimicos tuos tabescebam?* Bien sabeis vos Señor, que os he seruido con tanta lealtad, y cõ tanta fineza, que en siendo vno enemigo vuestro, por el mismo caso lo era mio, y me declaraua contra el, y me fecaua de enõjo en verle, y sin querer con el tregua ni paz le persegua: Afsi lo ha hecho hasta secarse y cõsumirse, y desustanciar, y empobrecerse por mantener la guerra contra infieles. He aqui el espiritu de Iosias, de quiẽ se dixo: *Tulit abominaciones impietatis, & gubernauit ad Dominũ cor ipsius, & in diebus peccatorũ corroborauit pietatem:* Quitò las abominaciones de la idolatria, y gouernò su coraçõ a Dios: y en los dias de los pecadores fortificò la piedad. En la historia de los Reyes se dize de algunos, q̄ fuerõ buenos y Catolicos: y añaadẽ vn pero: *Verũtamen excelsa non abstulit:* Empero faltaron en vna cosa, q̄ no quitaron los excelsos. Auia dos maneras de excelsos: vnos como Gabaon, donde se sacrificaua al verdadero Dios: pero cõtra la ley q̄ prohibia sacrificar fuera del tẽplo de Ierusalẽ: otros edificados por Salomon jũto a Ierusalẽ en gracia de sus

Plal. 133.

Eccl. 49. vers. 4.

3. Reg. 3.

sus mugeres y idolatras, y otras guacas y adoratorios q̄ los infieles erigiã en las cumbres de los mõtes, dõde haziã sus abominables sacrificios. Ambas cosas permitian algunos Reyes por cõplazer al pueblo, y por razon de estado, temiendo algun rebeliõ: y afsi los dexauan viuir en la ley que queriã. Effeno es, *Verũtamen excelsa nõ, &c.* Es vn empero, vn si no, fulano es hõbre hõrado: pero, sino que tiene esta falta: es vn lunar en vn rostro hermoso. Viene Iosias, y fue tan valeroso, que rompio cõ todos los idolatras, talò bofques, derribò mezquitas, destruyò altares, quebrò las estatuas, matò los sacerdotes sacrilegos, desterro los Sodomitas. Effeno fue quitar las abominaciones de impiedad. Todo effeno hizo nuestro Catolico Rey, a cuyo religioso animo no se le puede poner vn sino, rõper con todos los hereges, no dissimular ni permitir libertad de conciencia, sino mãdar q̄ se executassen los Placartes, y se castigassen los hereges, aunq̄ se auenturasse y perdiessẽ todo. Y en España como ha fauorecido el santo Oficio? Este muro de fuego q̄ defiende la Fe en estos Reynos, y la tiene mas pura y acrisolada que en otros ningunos? Con que detestacion ha perseguido otros pecados grauissimos y feos que se yuan introduziendo? Quitò las abominaciones de la maldad, y gouernò por Dios su coraçõ, por este norte se regia, puestas

4. Reg. 232

puesta la mira en el seruicio de Dios, y no en la razón de estado de los paganos politicos, q̄ es la verdadera desolacion del. Y en los dias de los peccadores, en estos tiempos calamitosos, en que los infieles, y hereges h̄a preualecido y multiplicado como langostas, el solo hizo espaldas a la piedad. Quien ha hecho rostro al Turco enemigo comun de toda la Christandad? Quien quebrantò su orgullo en Lepanto cò la victoria mas insigne, mas famosa, q̄ ha auido sobre las aguas de la mar? No tengo yo por mayor la que alcanço Octauiano de Marco Antonio. Sola esta victoria basta para hazer gloriosissimo a vn Rey, y felicissimo su Reynado. Quiè descercò a los caualeros de Malta? Quien ha socorrido a las fronteras de Vngria? Quien defendio los Catholicos de Francia? Quiè se ha opuesto a la furia de Inglaterra? Que Rey ni Principe en esta Era ha peleado las batallas del Señor, y defendido la causa comùn de la religiõ, y de la Iglesia, sino solo nuestro Rey? Y aunq̄ algunas destas guerras no ayã tenido prosperos successos, no por esto se menoscaba su gloria: porque suele Dios por sus ocultos juyzios prouar a sus amigos en las aduersidades, y dar a sus enemigos la victoria. Este Iosias q̄ fue el mejor Rey de Iudà, y mas inculpable, fue vécido y muerto en vna batalla por Nechao Rey de Egypto. El Rey fant Luys de Frãcia en

4. Reg. 23.
veif. 29.

tan fanta demanda como la cõquista de la tierra Santa, fue vécido y preso de los Moros. Esta fineza en la Fe, este zelo de la religiõ es el basis y fundamento de las virtudes de vn Rey: la primera y principal, y q̄ cubre otras faltas, si las ay, como la caridad en el Christiano cubre la muchedumbre de los pecados. Y pues en esto q̄ es lo suyo, fue tan estremado, que pocos, ò ninguno le yguala, biè dezimos: *Ecce plus quã, &c.* Lo setimo, en la paciencia, en los trabajos. Salomon aunq̄ supo de muchos bienes, no tuuo experiencia de males: no digo de culpas que muchas tuuo, sino de penas que pudieran ser descuento de las culpas: Leemos sus pecados, y no su penitencia: hazenos estar muy dudosos de su saluaciõ. Seneca en el libro de Prouidencia, magnifica vn dicho de Demetrio: *Nihil mihi videtur infelicius eo, cui nunquã aliquid euenit aduersi: Non licuit enim illi se experiri.* No me parece cosa mas desdichada q̄ el hõbre, a quien ninguna desdicha le ha sucedido, porq̄ no ha podido experimentar para quanto es. Todas las cosas le sucedierõ como las pidio, y algunas antes que las pidieffe: *Male tamen de illo dii iudicauerunt, indignus visus est à quo vinceretur aliquando fortuna: quæ ignauissimum quemque refugit.* En poco le tuuieron los dioses juzgandole por indigno de que en algun caso fuesse del vencida la fortuna: la qual hnye del hombre muy couarde, tenien-

Ver. Au. in
Psal. 12.

do

do por afrenta pelear con quien està presto para ser vencido: *Pudet congregari cum homine vinci parato.* Pero mejor lo dixo otro mayor sabio, y con mas breuedad: *Qui non est tentatus, quid scit?* El que no ha sido tentado, que sabe? Por esta tentaciõ se entendiẽ la experiencia de la tribulaciõ con que Dios prueua a los que ama, para que se descubran los quilates y fineza de su virtud: *Quoniam Deus tentauit eos, et inuenit illos dignos se,* Tentõ los Dios, y hallolos dignos de si. Piẽso yo q̃ no sabia Abraham quãto amaua a Dios, hasta q̃ le mandò sacrificar a su hijo: ni Iob para quanto era, hasta q̃ la tribulacion se lo manifestò. Mas mercedes le hizo Dios a nuestro Salomõ que al antiguo: porque no solo supo de bienes, riquezas, vitorias, honores, prosperidades, glorias, sino q̃ le prouò con infortunios y trabajos de muchas maneras, y en todo fue tã de prueua, q̃ no huuo rastro de impaciencia, ni pusilanimidad, sino admirable constancia, y igualdad de animo, vn mismo semblãte a la prospera y aduersa fortuna, a la buena nueva, y a la màla, como verdaderamente magnanimo. Verificose en su Magestad lo que dixo la sabia Thecutes a David: *Sicut Angelus Dei sic est Dominus meus Rex, et nec benedictione, nec maledictione moueatur. Unde et dominus Deus tuus tecum est,* Como Angel de Dios es el Rey mi seõor, porque como a los Angeles santos nada

les

les perturba, siempre gozan de la tranquilidad de la bienauenturança, assi el no se mueue con bendiciõ, ni con maldiciõ, ni le alborotã los bienes, ni le alborotan los males, y la causa es, porque el Seõor Dios tuyo està contigo. Gran mantenencia de Dios presupone estar vn hõbre siẽpretan en si, que ningun acontecimiento le descomponga, ni haga perder los estriuos.

Y para vltimo ensaye y complemento ordenò el Seõor, q̃ esta rara virtud fuesse prouada en el crisol de la enfermedad: *Nam virtus in infirmitate perficitur,* La virtud en la enfermedad, la fortaleza en la flaqueza se perficiona. Muchos años ha q̃ su vida ha sido trabajada con graues y cõtinuas enfermedades, y dos y medio sin poderse tener en pie, reuerdecendo cada dia los dolores de la gota, que todos sus miẽbros le salteaua, sin casi jamas limpiarse de caladura: pero la vltima q̃ le acabò, que terrible! que prolixa! que molesta! q̃ penosa! que dolorosa! Deziamos del S. Iob. que manãdo de su cuerpo materia, le hia liciõ de defengaõ a los Reyes. O que liciõ ha sido la de estos dias para todos los mortales, ver vn Monarca tan grande tantos dias y semanas acabãdo, lastando, penãdo, agonizãdo, manãdo materia por tantas bocas como se abriã en su cuerpo, en aquel cuerpo tã limpio, tã asseado, tã estimado! q̃ era verle en tãta calamidad, cõ y qual pacien-

2 Cor. 13. ver sic. 9.

Ecclo. 34. ver sic. 9. Rabanus.

Sapient. 3. ver sic. 5.

2. Regum. 14. ver sic. 17.

paciencia que Iob, y con menos fuerças, pues Iob las tenia para mandarfe, y curarfe, limpiando la podre cō vn tiefto. Pero nueftro fequndo Iob tēdido en fu camilla cinquēta y tres dias, cofido de espaldas, y crucificado, fin fer poffible boluerfe de ningū lado, ni hazerle la cama en todo effe tiēpo, penetrado todo fu cuerpo de agudos dolores, y tā fentido q̄ no le podia tocar la fauana fin lastimarle mucho: y q̄ no abrieffe la boca para quejarfe, ni fe aya enojado ni dicho palabra defabrida, ni alta, fino q̄ con grādifsimab benignidad confolaua à todos, compadeciēdo fe de lo q̄ por el trabajauā, mandādo a vnos yrfe a defcanfar, a otros a dormir, como oluidado de fi, y cōdolido de los demas. Quexauafe el paciētifimo Iob de fus males, y dezia: *Nocte os meū perforatur doloribus, & qui me comedūt, non dormiūt*, A q̄ dolores me barrenā los hueffos, y los gufanos q̄ me comen, no duermen, ni me dexā repofar: *Clamo ad te, & non exaudis me, mutatus es mihi in crudelem*, Llamoo. Señor, y no me oys, aueys os trocado, y hecho para mi cruel: cruelmente me tratays. Y porque esta y otras querellas nadie las atribuyeffe a impaciēcia, primero les hizo la falua: *Nec fortitudo lapidū, fortitudo mea, nec caro mea aenea est*, No fe prohibe al enfermo quejarfe, que es vnico aliuio en los males fuerte s, ni mi fortaleza es de peñas infensibles, ni mi carne de bronze.

Iob 30. vers.
17.

Iob. 6. vers.
12.

Que

Que os parece desta carne q̄ para fētir era muy fēfible, tierna, blāda, y para fufrir fin quejarfe, y difimular intenos dolores, grādes martyrios, como de marmol, como de brōze: la palabra que comunmēte dezia pueftos los ojos en vn Crucifixo q̄ siempre tuuo delāte, era: Señor fea en remifsion de mis pecados: Que bien dixo Seneca en vn prouerbio: *Cuius dolori remediū est patientia*, A qualquier dolor por graue q̄ fea, el mejor remedio es, la paciēcia: pero quien pudiera tenerla en tan crudos dolores, fino tuuiera vn extraordinario caudal de valor y virtud, y mucho fauor y aliento del cielo? San Gregorio sobre aquellas palabras q̄ el dixo al S. Iob vn fu amigo: *Ubi est fortitudo tua, & patientia tua, & perfectio viarū tuarum?* Dondē está tu fortaleza y tu paciēcia, y la perfeccion de tus caminos? Pondera el orden con q̄ fe cuentan estas virtudes. Primero la fortaleza que en las aduerfidades descubre fus azeros: *Fortitudo non nisi in aduersitate ostendetur*, Por effo tras la fortaleza pone la paciēcia, por q̄ tanto muestra vno auer aprouechado en la fortaleza, quanto mas animofa y varonilmēte fufrer los males y dolores. De la paciēcia nace la perfección: y affi la pone luego: *Et perfectio viarū tuarū*. Cōforme a effo dixo Chrifto a fus difcipulos: *In patientia uestra possidebitis animas uestras*, Con uestra paciēcia poseereis uestras animas. Que es poseer el ani-

Seneca.

Greg. lib 5.
mor. c. 13.
Iob. 4.

Greg.

Luc. 21.

G ma,

na, dize san Gregorio? *Nisi perfecte in omnibus uiuere, curatis mentis motibus ex virtutis arce dominari, Viuit perfectamente en todas las cosas, y desde el ornate y fuerte de la virtud señorearse de todos los movimientos del alma: y porque la paciencia los sujetá, y haze estar à raya: por esso dize, q̄ por la paciēcia se toma posesiōn del anima. No pudo naer, tan estraña paciencia, sino de vna fortaleza insuperable, y de rara perfeccion de virtud; que pudo predominar y reprimir todos los sentimientos humanos, para no solo no quejarse, sino alabar a Dios en su trabajo, humillarse debaxo de su mano omnipotēte, ofrecerle sus dolores, no rehusar las curas que los cau-
 Math 26. fauan: muy señor era de si, y de su anima quien tanto podia acabar consigo. Pero no bastará sino huuiera fōcorro del cielo, y supole muy bien negociar. Quando le huuieron de abrir la rodilla por vna gran colleccion que alli se hizo: fue realmete de perderse de la vida, y ponerse a pafar vn martyrio de dolorosa cura. Con q̄ se pre-
 nino? Mandò a su confessor, que en voz alta le leyese la passion del Señor por san Mateo, y reparasse en la oracion del Huerto, por aquellas palabras: Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya. No se oyò de su boca otra palabra en aquel acto, y acabado el sacrificio mādò dar gracias a Dios, y todos los circunstantes de rodillas*

llas dixeron, Amen. Y el quedò con gran fofsi-
 go. El santo Iob no tuuo con que apiadar sus llagas, sino con vn tiesto de barro: *Qui testia sanietem radebat.* No huuiera vn trapo, vn andrajo (q̄ suele auer muchos en los muradales) que fuera mas a proposito que el tiesto a spero y curo? Dize S. Gregorio, q̄ el tiesto significa la carne de Christo en la Passiōn: porque el barro en el fuego cozido se endurece, y haze fuerte; y assi la carne q̄ Christo auia tomado del barro de nuestra substancia, coziendola en el fuego de los dolores de su passiōn, salio mas fuerte, resucitando inmortal, impasible y gloriosa. Esto es lo q̄ dixo por el Profeta: *Arui tanquam testia virtus mea,* Mi virtud te fecò, ò cōzio como el tiesto, ò vaso de barro: porque con el fuego de su passiōn sagrada, fortificò la fragilidad de la carne, que auia tomado de nuestra naturaleza. Limpiaua pues Iob sus llagas con el tiesto: porque con la consideracion de la passiōn de Christo, y de sus acerbissimos dolores, se aluiua y esforçaua a llevar en paciēcia los suyos. Luego diuino acuerdo fue el de su Magestad, mientras le atormentauan y abrian el tumor, y sacauan la podre, hazerle leer la passiōn de Christo. Que es esso, i sino raer la podre con el tiesto, consolante y alentarle con la memoria de los dolores de su Redemptor. Y esto mismo continuò hasta que

Iob. 2.

Greg. 20. 210
tal. 2. 14.

Psal. 21.

SERMONES EN LAS

no pudo pronúciar, hazer se leer de espacio algu-
nas oraciones en q̄ se ofrece al eterno padre. La
pafsion del Señor, y sus tormétos por menudo
en satisfaciõ por los pecados, y como el letor lo
yua leyendo, lo yua su Magestad repitiendo y sin
tiendo, y esto era raer la podre de sus pecados cõ
la memoria y ofrèda de los dolores de Christo.

Vengamos a la muerte, que es el ultimo ter-
mino de la vida, y por quien se ha de juzgar de
toda ella. Y asì dixo el Sabio: *Ante mortẽ no laudes*
hominem quenquã, quomam in filijs suis agnoscitur vir, No
alabes a ningun hombre antes de su muerte, por
que en sus hijos se cõoce el hombre de valor;
no prediques a alguno por dichoso y bienauen-
turado en vida, hasta ver que la aya fenecido cõ
buena muerte; dexale que passe toda la carrera,
que al fin se canta la gloria. *Sed, scilicet ultima semper*
expectanda, dies homini est, dicit; beatus ante obitum nemo,
supremaq; funera debet. Solon vno de los siete sabios
de Grecia legislador de Atenas, preguntado del
Rey Creso: cuyo huésped era, si conocia a otro
hombre mas dichoso que el? Dixo, que Telo vn
vezino de Atenas, hombre pobre, que murio en
honrada vejez dexando hijos y nietos bien mo-
rigerados. Preguntò, si conocia a otro en segun-
do lugar? Señalò dos hermanos, Cleobis y Bi-
thio, que auian muerto por merced del cielo a-
uiendo sido muy obediètes y piadosos para cõ
su

su madre. Enojado el Rey dixo: Pues a mi no
me das algun lugar en la felicidad? Respondio
Solon. Yo bien confessare que eres Rey poten-
tissimo en señorio y riquezas: pero bienaentu-
rado no te llamare, hasta que acabes la carrera
desta vida dichosamente. Sucedió que vino Cre-
so a ser prisionero del Rey Cyro, y mandòle
quemar viuo, y poniendole encima la leña dixo
en alta boz. O Solon, Solon, Solon. Preguntado
de Cyro, que significaua aquella boz? Contole
lo que aquel sabio le auia dicho de las mudanças
de fortuna, y de la verdadera felicidad, cõ que
compùgido Cyro le perdonò la vida, y le tuuo
por amigo de ay adelante. Que muerte veamos
tuuo nuestro Rey? Que muerte? La q̄ se deuia à
su muy buena vida: muerte que quando toda su
vida huiera sido perdida y desbaratada, basta-
rà a honestarla esta buena muerte: q̄ vn vel mo-
rir tutta la vita honora: muerte que si se la diera
Dios a escoger à los santos hermitaños, y a los
grandes Teologos, no la supieran pintar mejor,
ni mas exèplar. Suele el golpe de la muerte atur-
dir a los mas esforçados, y temèla los hombres
naturalmente, por el mismo caso q̄ lo son. Pues
ya a los ricos, que tienen mucho que dexar en
esta vida, no se les ha de nombrar. Y los que biẽ
les quieren, con inhumana humanidad les callã
el peligro en que estan, aunque le padezca el

anima, porque no se acelere con la congoxa la muerte del cuerpo. BuSCANSE religiosos que se lo digan confitado. Los medicos dizen, que recibays los sacramentos, q̄ ay algun peligro, aun que yo confio en Dios, que os dara salud. Con q̄ animo se oyē estas palabras? Que desmayo fue len causar y caymiento de coraçon! En oyendo el Rey Ezechias el recaudo del Profeta: *Dispone domui tue, &c.* Hazed testamento y ordenad vuestra alma, porq̄ la enfermedad es mortal: *Cōuertit faciem suam ad parietem, & flevit*, Boluio su cara a la pared, y llorò. Que fue boluer la cara a la pared? Boluer las espaldas a los negocios. No tuuo animo para tratar mas de cosa alguna, sino pufose a llorar. Bien diferēte animo fue el de su Magestad, que muy con tiēpo quiso saber el peligro, y diziendole su confessor, que se moria, es tuuo tan lexos de turbarse, ni entristecerse, q̄ le dio muchas gracias, y hizo extraordinarios fauores: conformò su voluntad con la diuina, repitiendo millares de vezes aquellas palabras del hijo de Dios: *Pater non mea voluntas, sed tua fiat.* Y hizieron tal impresiõ en su coraçon, q̄ vino a desfechar morirfe, y fue tan grande esta cõformidad, que pudo su confessor atreuerse a dezirle, desfeaua se muriesse desta enfermidad, porq̄ si cõualiesse no se trocasse, ni resfriasse en aquella resignacion: que Dios le auia dado por medio de sus

sus dolores, que le auian puestto acibar en la vida, y hecho amable la muerte: y no le peso de oyrlo, antes se lo agradecio. Y por el contrario, en vno de aquellos aliuios, o mejoras que tuuo el mal, dixole vno de su camara muy alegre, que los medicos dezian, que podria viuir dos años: No le respondio otra palabra fino esta: Quando me muera dad aquella imagen de nuestra Señora a la Infanta, que era de mi madre; y la he traydo conmigo cincuenta y feys años. No se holgo de oyrlo, ni desseo viuir mas que effo. Que nouedad, que prodigio ha sido este tan raro, tã inaudito, que hablaste vn hõbre de su muerte, de su sepultura, como del casamiento de sus hijos? Durò muchos dias en morir, no podia siēpre tener leuantado el espiritu a la contēplaciõ: porq̄ aun los muy sanos se fatigã de dos horas de oracion, y han menester remitirla. Los dolores erã rezios, y para entretenerse, y diuertirse, trataba de su muerte, por no perderla de vista. Si estãdo vos malo entrasse vn oficial: Señor de q̄ manera quereis el ataud? En que forma os han de amortajar? Ay cosa como esta! q̄ dixesse el mismo como le auia de amortajar: Aueisme de atar al cuello vna cuerda de donde cuelgue sobre el pecho vna cruz de palo: con este Crucifixo tengo de morir, q̄ es con el q̄ murio el Emperador mi señor. Allí estã vnas velas de nuestra Señora

de Monferrat, a paradme aqui vna, y tenedla a punto, desta forma ferà la caxa, afsi me a ueis de sepultar. Pareceme lo que dixo san Agustín de san Vicente Martyr: *Tanta pœnarum asperitas sauebat in membris, tãta securitas sonabat in verbis, vt miro modo putaremus, Vincentio paciente, alium non loquentem torqueri, & vere ita erat. (Caro enim patiebatur & spiritus loquebatur, Tanta aspereza de penas atormentaua sus miembros, y tanta seguridad sonaua en sus palabras, que por marauilloso modo pudieramos pensar, que padeciendo Vincente, vno era el que hablaua, y otro el que padecia: y afsi era la verdad, que la carne padecia, y el espíritu hablaua. Lo mismo aca, vno era el que se moria, y otro el que desso trataua, cõcertaua y disponia. No pueden llegar aqui las fuerças humanas, q̄ en la muerte no puede auer ficcion, ni dissimulacion, y mas en vn Christiano que sabe por Fe, que tras la muerte ay juyzio, y q̄ la muerte viene en su posta vaya, y trae por lacayo al infierno. No dudo, fino que estaua muy confortado con la gracia diuina, el que tan superior se mostraua à la muerte, y a sus temores. Bien se parecio en la promptitud con que hizo todo lo que le dixeran ser necessario para el descargo de su conciencia. En la protestacion que hizo a su cõfessor. Padre vos estays en lugar de Dios, y protesto delante de su acatamiẽto, que hare lo que me*

Aug. serm. 12.
de Inuis. c.
2, tomo 10.

Apocalyp. 6.
vers. 8.

me dixeredes, q̄ he menester para mi saluacion. Y afsi por vos estara lo que yo no hiziere, porq̄ estoy aparejado para hazerlo todo. Puedese dessear mejor disposicion? Parece a la q̄ significaua Dauid, *Paratũ cor meũ Deus, paratum cor meum.* Plal. 197. Aparejado esta Dios mi coraçõ, aparejado esta mi coraçõ. Dos vezes lo repite para mosttrar su grã prõptitud, y lo q̄ dixo S. Pablo en su conuersion, *Domine quid me vis facere?* Señor, q̄ quereys q̄ haga. Itẽ, en la deuocion cõ q̄ recibì todos los sacramentos. Lo primero se confessò generalmente en tres dias, y otras muchas reconciliò, cõmulgò quatro vezes en la enfermedad, y las dos despues de la vncion, y aũ el dia antes que muriesse importunò mucho por la comunion, y se quexò porq̄ no se la dauã. Doze dias antes recibì la vnciõ, y como era tã asseado se hizo cortar las vñas, y lauar las manos por la reuerẽcia del sacramẽto, recibiole con estraña deuocion, auiedose cõfessado primero. Ordenò q̄ su hijo el Rey nuestro señor, se hallasse presente, cõ el qual se quedò despues a solas, y le dixo. He q̄rido q̄ os halleyis presẽte a este acto, para q̄ veays en q̄ para el mundo, y las Monarchias. Encargo le mucho mirasse por la religiõ, y defensa de la santa Fè, y por la guarda de la justicia, y procurasse gouernar y viuir de manera, q̄ quando llegasse a aq̄l pũto, se hallasse cõ seguridad de cõciencia

Act. 9.

ciencia. Que sed tan ardiēte de oyr las palabras diuinas, y platicas espirituales? Todos estos dias no tenia otro cōsuelo, fino oyr leer, y tratar de Dios, y dela confiança que se deue tener en su inefable misericordia, y de los exemplos que della nos dio Christo en el Euāgelio. Aqui veo cumplido aquello de Iob. *Qui dedit carmina in nocte.* Que Dios da cantares para la noche. La obcuridad de la noche trae cōsigo melācolia, y to mase por remedio el cantar. Enanoche ciēdo cātan los muchachos, falen los moços con sus guitarrillas dāse músicas a las ventanas, y alla dezis. Quiē canta sus duelos espāta. O que noche escura y melācolica, son los trabajos, las enfermedades, los dolores? o noche triste y lobre la misma muerte, de quiē dixo Christo. *Venit nox, quando nemo potest operari.* La noche dela muerte se acerca, en q̄ nadie puede merecer ni desmerecer. Hase de alçar de obra. Para alegrar la melañçolia desta noche, nos dio el Señor cātares. Estas son sus diuinas palabras, en especial las q̄ alientan nuestra esperança, con la consideraciō de su infinita misericordia. En el libro q̄ se dio a Ezechiel que, como san Gregorio dize, significa la santa Escritura, estauan escritas. *Lamentationes, & carnem, & va.* Endechas, cantares, amenazas. Al q̄ se muere no le han de dezir endechas que le doblen la tristeza del morir, ni amenazas

Iob. 35.

Greg. 26.
mor. cor.

Iuan. 9.

Supra.

Ezech. 2. v. 9.

que

q̄ le induzgā a desesperacion. Pues que? Cantares que son para la noche. Recuerdos de la diuina misericordia, de la gloria de los bienauenturados. Con esto se entretenia su Magestad. Que lindos cantares, la conuersion de la Madalena, el buen Ladrōn, el hijo Prodigio recibido, la oueja, la drachma perdida, buscada, y hallada con gozo. Tambien se alentaua mucho con aquel Psalmo. Como dessea el cieruo las fuentes de las aguas, assi dessea mi anima a ti Dios. Sed tuuo mi anima de Dios fuerte y viuo, quando verne y parecere ante la cara del Señor? En este verso reparaua mucho. Y quanto mas se acercaua a la muerte, tātō mas crecia el desseo de oyr estas cosas sin cāfarse de noche ni de dia. Y las dos postreras noches mucho mas. De suerte q̄ suplicandole repofasse vn poco; no lo podian alcançar: y cāfandose los que alli asistian, nunca se canso de oyr cosas espirituales, y atender a morir. No se puede encarecer la vigilancia, el heruor, el espiritu, que se puede dezir lo que de S. Martin. *In victum ab oratione spiritum non relaxabat.* Siēpre atefado el arco, sin afloxar la cuerda de la oracion de la consideracion spiritu inuincible, infatigable. Que firmeza de Fè? Que de protestaciones hizo della? La vltima palabra que hablo fue. Muero como Catolico en la Fè, y obediencia de la Iglesia Catolica Romana. Con este

Psal. 42.

SERMONES EN LAS

este brio tuuo la vela, q̄ significa la Fè viua, seys horas en la mano, tã firme, que aun despues de muerto a penas se la podiã sacar della. Que viueza de confiãça? Que muestras de encendida caridad? En la vltima llamarada de la vida boluiendo de vn rezio paroxismo, o raptò, o extasis q̄ tuuo dos horas antes q̄ espirasse, abriò los ojos cõ gran viueza, y poniendolos en el crucifixo con q̄ murio su padre se le tomò de la mano al que le tenia, y con grandissima deuocion le beso muchas vezes, y lo mismo la imagen de nuestra Señora de Monferrat, q̄ estaua estampa da en la vela que tenia en la otra mano: y esto con tãta fuerça, que por poco se quemara, y parecia que la queria entrar en su alma, y aun parecio a los que lo vian, q̄ aquel subitò y extraordinario heruor de espiritu, no pudo proceder, si no de alguna merced y regalo que el Señor le auia hecho en aquel espacio. Que era esto, sino que estaua en su pecho aquella fuente de agua viua, que bulle y da saltos a la vida eterna? Assi se fue poco a poco acabando con grande paz y quietud, hasta rendir sin violècia el alma en las manos del padre, a quien muchas vezes la auia encomendado, y pedido a otros la encomendassen. O muerte muy para ser embidiada. Por esta muerte se dixo. *In malitia sua repellitur impius, sperat autem iustus in morte sua.* El malo por su

Ioan 4.

Prou. 14.
Ver. 29

HONRAS DEL REY.

55

su maldad sera desechado en la muerte, darle hã cõ la puerta en los ojos. Allí son los disfauores, los desuios: las descõfiãças, los miedos, ciertos anùcios de su cõdenacion. Pero el justo espera en su muerte, està seguro y cõfiado, por q̄ desde allí le comiẽça Dios a pagar, desde allí comienza à respirar, y a gozar de ayres de vida, aquel conorte, a q̄l animo para morir, aquel aliento q̄ se ha de saluar, no cabe en vn alma q̄ ha de bajar luego a los infiernos, por q̄ el peso de sus pecados la oprime, y abate la cõfiãça. Fue muerte preciosa esta, de justo, de fãto, y amigo de Dios, q̄ ordenò fuesse exèplo a toda la Christianidad la muerte de vn Rey tan poderoso y afamado. Puede ser pòner por norma y dechado de bien morir, y para cõfusiõ de todos los hereges, y paganos. Tégo para mi, q̄ si vierã esta muerte, como no estuuiera emperrados como demonios, bastara à abladarlos y conuertirlos. Veã que en sola la Iglesia Catolica Romana, se puede morir tã Christianamente. Veã como paga Dios al q̄ fue defensor de la Fè, y de su Iglesia en vida, con darle tã santa muerte. En esta tribulaciõ se acabò de purificar, se purgaron las culpas, se afi nõ la paciència, adquirio nuevos meritos, se dispuso para los premios. Quedamos confiadissimos y piadosamente certissimos q̄ se saluò, y cõ grãdes vètajas, pues le prouò Dios, como a sus escogi

escogidos, y le hallò digno de si. Luego bien se infiere. *Ecce plus quàm, &c.*

Ultimamente mas que Salomon en el suceso for q̄ nos dexa tã biẽ instituido. No pronũciara Solon porbiẽ auẽturado a Telo, sino huuiera dexado hijo: biẽ dotrinados. Sõ los hijos la muestra del paño; el indice, la mano del relox q̄ descubre la vida, e bõnidad del padre. Los desconciertos de Salomõ en R. oboã su hijo se parecieron. Dizen algunos q̄ le engẽdro, siẽdo de diez años, otros q̄ de pocos mas, hijo de la mocedad: y asì salio hõbre imprudente: q̄ dexò el consejo de los mayores, y siguiò el de los moços, sin experiencia, y quiso agrauar el pueblo cõ nuevos tributos, sobre los q̄ su padre Salomon les auia impuesto, q̄ no eran pocos, y sobre todo se entregò a la idolatria, y a todo genero de torpezas, y asì perdio la mayor parte de su Reyno, y fue por sus pecados saqueada Ierusalẽ, y despojado el tẽplo por Sefac Rey de Egipto. Nuestro Salomõ hijos y nietos dexa biẽ instituidos, de quiẽ se pudiera dezir mucho: pero diga mos del sucessor, q̄ fue hijo muy amado de la sene tud. *Israel autẽ diligebat Ioseph, eo quod in senectute gemisset eũ.* Amaua Iacob a Ioseph, mas q̄ a los otros hijos, porq̄ le auia engendrado a la vejez hijo de los años cuerdos. No es lugar este de las sonjas; ni yo acostubro dezirlas: pero es forçoso dezir esto para consuelo deste Reyno, y de toda la

da la Christiãdad, porque en vna perdida general, y tan dessollada, nos ha focorrido la prouidencia diuina, con darnos tal sucessor, heredero de la Fè, y virtudes de sus esclarecidos progenitores, sabio, y amigo de sabios, y experimentados consejeros, atentado en las cõsultas, presto en executar las resoluciones dellas, religioso, Catolico, temeroso de Dios, vida inculpable, limpieza de costumbres, irreprensible, raro exemplo a todos los siglos de obediẽcia, y respeto a su padre. Que nõuicio en tiẽpo de S. Antonio, asì mortificò su propria voluntad, y la resignò en manos de su prelado? Pienso que fuera Isaac en obedecer, si su padre como Abrahã le quisiera sacrificar. Premio es desta obediencia, que viua largos dias sobre la haz de la tierra, como dize la cartilla, premio q̄ todos sus Reynos le firuã, no violẽtados, sino voluntarios y gustosos: cõ todo su poder, sera dueño de sus coraçones, ternã sus voluntades en el puño, vida, hõra hazienda, todo se auẽture en su seruicio. Premio q̄ le alũbre Dios, y gouierne y prospere en quãto pusiere mano, y poga los enemigos debaxo de sus pies, y q̄ como en Isaac fuerõ bẽditas todas las gẽtes, seã bẽditos en el, y por el estos Reynos, q̄ comieça ya a respirar con cierta esperanza del remedio de sus trabajos, y reparo de tan graues perdidas. Ea pues, ò Fenix nueuo, Rey poderoso y magnanimo. *Accingere gladio tuo super femur*

Vide Lyra.
3. Reg. 6. 11.

Gen. 37.

Psal. 44.

semur tuum potentissima. Ciñase V.M. su espada al lado, ò valerosissimo, v se de su real poder con el valor deuido a la imperial y real sangre de q̄ de ciende. *Specie tua, & pulchritudine tua intende, prospere procede, & regna.* Con essa hermosura interior de virtudes que adornan el alma, y con la lindeza exterior del cuerpo, que mejor que la de Priamo es digna de imperio, se apreste V.M. para la guerra, echando el resto de las fuerças contra tã infestos enemigos. *Intende.* Fleche el arco, tire la barra para ganar prez y honra. *Prospere procede & regna.* El Hebreo. *Dehere, mequita, inside.* Por muchos años y buenos sea el sentarse en la silla, el ponerse acauallo en este cauallo del Reyno de España, brioso, firme, castizo, corredor, de buena ley, de linda boca, dispuesto para hazer en el mayores gẽtilezas q̄ Alexãdro en su Bucephalo. Suceda prosperamẽte la caualleria, felicissimo el Reynado, acertado el gouierno, para que agradando sobre todas las cosas a Dios, defendiendo la Fè, amparãdo la Iglesia, reprimiendo los infieles, acaudillando los Catolicos, manteniendo justicia a los vassallos, haziendo mercedes a los benemeritos, se configa en esta vida gracia, y en la otra, en compaõia de tal padre, y tal abuelo, sempiterna gloria, *Quam*

mihi & vobis, &c.

(.?.)

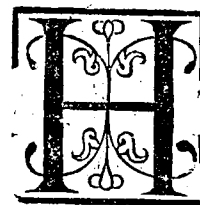
S E R M O N Q V E

P R E D I C O E L P A D R E
Maestro F. Augustin Dauila de la Orden de Predicadores, Calificador del santo Oficio, en 8. de Nouiembre, de 1598. a las honras que la ciudad de Valladolid hizo en su Yglesia mayor al Rey D. Felipe II.

nuestro seõor

Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius in eternum firmabitur. Thema.

El Rey q̄ juzga con verdad y justicia a los pobres, tendra trono fortalecido para siempre.



A Z E Oy esta Ciudad insigne vn oficio deuido por varios titulos. Las demas Ciudades hazen exequias a su Rey, a su seõor y a su padre: Valladolid, a su Rey, a su seõor, a su padre, a su hijo, pues todo el mundo sabe que nacio en Valladolid. Suele auer piadosa competẽcia entre padres y hijos, sobre qual es mayor amor, el de los hijos a los padres; ò el de los padres a los hijos. Esta Ciudad tenia tomados los puertos y arajados los passos, porque

H amaua

amaua a su Rey como a su padre, y como a su hijo. No ha sido olvidado de su obligacion, el auer dilatado esto cinquenta dias, sino de deseo de acertar preueniendose mejor. Para qualquiera difunto, gastauan los Griegos ocho dias con uocando con pregones a los que auian de acudir a las exequias. Mas tiẽpo gastauan los Scytas con los Reyes y con más misterio. Herodoto escriue que trayan el cuerpo del Rey por todo el Reyno, para que en todo el fuesse comun el sentimiento, como lo auia sido la perdida. Los que lo recibian se sangrauan de braços y orejas y hazian el cabello muy arrayz, que era muestra de gran sentimiento entre ellos. En llegando al sepulcro Real lo ponian decentemente y clauauan junto a el, vnas picas ò lanças que lleuaua la gente de su guardia, y encima poniã vn paño q̄ siruiesse como de palio al cuerpo del Rey. La letra de Herodoto no esta muy clara, y así se puede referir la postura del paño ò a vnos maderos que ponian sobre el cuerpo, ò a las mismas lãças, y como quiera q̄ se entienda, auia grã vazio entre el paño y el cuerpo. La dilacion q̄ ay por el Reyno en hazer las exequias a los Reyes, es porq̄ cada ciudad se preuiene para mostrar su sentimiento: y aunq̄ el cuerpo se queda en su sepulcro real, estos tumulos le representan en cada parte, con sus insignias Reales:

Aqui

Alex. ab Ale.
lib 3. cap. 7.

Herod. lib. 4.

Aqui vemos que la gente de acompañamiento claua sus lanças y las cubre con vn paño. Aqui dexã su lança el Orador en su oracion funebre, el Poeta en sus versos, y el Predicador en su sermõ. El cubrir las lãças es acabar de dezir, pues al fin cubren con silencio lo que no puede acabarse. Pero si bien miramos, queda muy grã vazio entre el cuerpo y el paño, porque nunca llegan las alabanças adonde llega el merecimiento, sino que siempre falta q̄ llenar. Es lance muy dificultoso este: es menester mucho para acertar. El que vuiesse de dar en vn blanco con la saeta, acertaria con buen tiento y punteria, pero si con vna flecha vuiesse de dar a dos blãcos, mas industria era menester. Estos sermones, no solo han de ser de alabãça, q̄ esso es muy facil, y quãdo niños aprẽdimos Retorica y aũ la enseñamos a otros, esso se ha de hazer, y la saeta se ha de encaminar tãbiẽ al coraçõ del auditorio. Dificultoso pues es dar en el blãco del merecimiento de tã grã Rey, y en el coraçõ de los oyẽtes. Para tirar acertadamẽte vna saeta el Rey Ioas, le mãdo Eliseo q̄ abriessse la ventana oriental, y puso el sus manos sobre las del Rey. *Super posuit Eliseus manus suas manibus Regis:* y con esto fue la saeta de salud contra Siria y el lãce acertado. Para acertar yo he menester socorro de la mano de Dios sobre las de mi diligencia.

4 Reg. 13.

Pero

Pero ha de ser descubriendose la ventana oriental, por donde nos amanecio el sol de justicia Cristo. Por intercesion desta soberana señora, hemos de pedir que sobre las manos de mi naturaleza venga las de la diuina gracia: pidamos la por intercesion de la llena de gracia, dizien-
dole, *Aue Maria.*

Rex qui iudicat in veritate pauperes, Thronus eius in eternum firmabitur.

El Rey que haze justicia a los pobres, tendra el trono confirmado para siempre.

ENTRE LAS Mercedes de que gozamos en la ley de gracia, es vna saber sepultar nuestros difuntos: fue sacarnos de tinieblas a luz. *Gratias agentes Deo Patri* (dixo S. Pablo) *qui dignos nos fecit in partem sortis Sanctorum in lumine, qui eripuit nos de potestate tenebrarum, & transfudit in regnum filij dilectionis suae.* Saconos a luz maravillosa. Como dize san Pedro. *Quide tenebris nos vocauit ad admirabile lumen suum.* A los Gentiles de la Idolatria, y a los Iudios de las figuras escutas en que no querian recibir a Christo que es luz: Tenian mil cegueras acerca de sus difuntos los Gentiles. Platon mandaua que los sepultassen en los campos esteriles, y solos, porque no ofendiesen a los viuos: y la
Yglesia

Ad Colof.

1 Petri 2.

Alexand. lib. 6. cap. 14.

Yglesia los pone en los templos donde ellos aprouechen a los viuos con su memoria, y los viuos a ellos con su oracion. Los de Megara dize el mesmo Alexandro, que los sepultauan boca abaxo, como a gente despedida del Cielo: pero la Yglesia boca arriba, como a pretendores de la gloria. Mandaua Licurgo que los emboluiessen en ramos de oliua: y la Yglesia en obras de misericordia, enterrádolos y rogádo por ellos. Los de Albania enterrauan dineros con ellos. Los Christianos embiãles oraciones y sufragios, q̄ es moneda corriente, aun en el purgatorio. En Phenicia sepultauan boluendolos al Occidente: Los Atenienses al Oriete. En la Yglesia encaminan el anima al Oriente, q̄ es Dios, y el cuerpo a su Yglesia. Los Alemanes quemauã lo mas precioso q̄ tenian cõ los mismos cuerpos de los difuntos. En la Yglesia a menos costa se dizen Missas q̄ aprouechã mas. Los Indios enterrauã cõ el marido su mas querida muger, y en Tracia venia muy adornada, y el deudo mas cercano la sacrificaua. Querian el demonio mas cosecha en las mugeres de los Reyes, y escriue Herodoto q̄ los Scytas no solo enterrauã cõ el Rey vna de sus mugeres, sino su paje de copa y el Camarero y el cauallerizo, y el cozinero y vn paje ordinario, y al cabo de año cogiã 50. de los mas priuados del Rey, abriãlos, llenauanlos de paja, y
ponianlos

Ibidem.

Erasmus ex Plut in Luc. Alexand. lib. 3. cap. 2.

Alexand. lib. 3. cap. 7.

Herod. lib. 4. histor.

poníanlos en otros 50. cauallos atestados de paja. Defuenterada ceguera! y dichosa la luz de gracia: que allí multiplicauanse las animas para el infierno, y aca se trata de sacar de purgatorio las de los difuntos, y encaminar para el cielo las nuestras. Estos son mejorados los mensajes q̄ los de Galacia hazía escriuiendo cartas a los difuntos, y quemádolas cō sus cuerpos, porq̄ pensauan q̄ las leyan en la otra vida: nuestra oració les luzie en el Purgatorio, y da la gloria accídental en el cielo. Esta es misericordia, y no la locura de los Ethiopez Trogloditas, q̄, segun Diodoro Siculo, atauan el cuerpo cō varas de çarças, y poniédo la ceruiz entre las rodillas lo ponían en vn lugar alto, y lo apedreauã hasta hazer vn monton de piedras, y poniã en lo alto del vnos cuernos de cabra, y con esta crueldad se yuan sin dolor alguno. Los peones echauan sus difuntos a los peces, como escriue Laercio. Los Parthos a los perros, como dize Iustino. Los Arabes cubrian el cuerpo (aunque fuéffe del Rey) con estiércol, como dize Strabon. Los Masagetas se los comían en combites, como escriue Alexandro ab Alexandro. Hasta esta locura los auia traydo su ceguera, para que estimemos nosotros en mas nuestro acertamiento: En la ley de gracia, sepultamos nuestros difuntos, y hazemos sus honras, que

Alexand. lib.
3. cap. 7.

Diodor. lib.
4. cap. 3.

Laertius lib.
9. in vita Pir
rhon.

Iustinus lib.
4. Strabo. li.
15. Geogra. A
lexand. lib. 3.
cap. 2.

ras, que por excelencia se deuen llamar honras, porque las honras comunes, son sin prouecho: pero estas son por excelencia honras, porque traen honra y prouecho. Y no solo vn prouecho, sino muchos: para el difunto sufragios, y para los viuos merito en la obra y consuelo, como lo califica san Agustín, y aduertencia cō la memoria de la muerte, que es vn poderoso freno de la vida. Quien vee vn Monarca, señor de tantas Prouincias, y el primero Rey de España que señoreò en Oriente, quien le vee difunto y que como vassallo fue a oyr sentencia el que aca las daua: y no en materia leue, sino de gloria, ò pena eterna, adonde ni le valdrã su antigua sangre de Godos, ni de Emperadores Romanos y Austriacos, sino sus buenas obras! Quien vee esto, que no desprecie la vida y sus engaños, y trate de la vida eterna! Quã presto lo entendemos, tan presto se nos oluida. No sería locura querer vn hombre por quatro reales, o por vn par de perdices, estar seys meses en vn potro de tormento? Pues que locura es querer por menos vna eternidad de tormentos, cō vna muerte sin preuencion legitima? Y porque corra mas la comparacion: si por esse premio vil aceptassedes el estar vn año condenado à atezear viuo, con condicion de que os auian de sacar quando el Rey quisiesse, pero

S. August. de
cura genitran
da pro mor-
tuis & in En-
chirica: 108.

Comparacion.

¿si el Rey no quisiese no os facarian: seria bueno aceptar esse peligro? no por cierto: Antes era de temer, que a hombre tan vil y que tanto arresgaua por tan poco, lo auia el Rey de mandar facar para escarmiento de otros. Según la presente justicia de Dios, estan condenados a mayores tormentos los pecadores, y no se dilata mas la execucion de quanto la quiere suspender el diuino juez: pero otras vezes embia al alguazil executor, que es la muerte, y fuele castigar a pecadores, con muertes repentinas, para escarmiento nuestro. Quien no fuera oy deudor a tan gran Rey para profeguir esto? Pero son honras, y aunque traen este prouecho, es menester tratar de la honra, no para darla (que nadie la puede dar a quien tanta tiene y tanta da) sino para declarar algo della, que tambien dezimos que honramos a Dios, y no es porque le damos honra, pues toda la tuuo ab eterno, si no porque reconocemos la que tiene. A este fin se suelen alabar en sus muertes los varones insignes. Cecrope Ateniensé instituyò, que entre los parientes se tuuiesse vn sermon en alabança del difunto. Los Galatas (que eran medio Griegos) alabauan los dichos y hechos de los varones illustres: y los Griegos muy a la larga en verso y en prosa: y en verso començo Pericles loando los que murieron en la guerra.

Pelopo-

Peloponense, que llaman la Morea. Los Romanos facauan por orden las insignias de honra de el illustre, armas, despojos, coronas, dones, estandartes, y los rostros de sus mayores labrados en cera, y aun con musica y canciones celebrauan las virtudes del difunto para que se entendiesse viuia con los dioses. A Scipion alabò Fabio Maximo, llamandole hõbre diuino. A M. Bruto alabò P. Valerio Publicola. A Popilia fu hijo Crasfo. Y Iulio Cesar alabò a su muger. Los de Lybia no solo a los que morian en la guerra, pero aun al que moria por caçar vn Elefante, dize Eliano, que lo celebrauan con hymnos. Premiauan aun el intento honrado de emprender cosas grandes, quanto mas que se deuen loar los hechos honrados: Y no solo entre Gẽtiles sino entre Christianos y Santos se vso esto. S. Gregorio Nazianceno alabò a su hermano Cessario, para consolar a sus padres: y alabò excelentissimamẽte a l gran Basilio cõ vna de las mas elegãtes oraciones que jamas se hizierõ por muerto, y lo que mas es el mismo El spiritu santo alaba a los varones insignes. *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Alaba a Henoc, Abrahã, Moysen, Aarõ, Eleazar, Iosue, &c. Alaba los primero en común a todos de prudẽtes y pacificadores, *prudẽtia sua predicti*, y luego. *Pacificantes in domibus suis.* Que buenas alabanças! y que insignes para nuestro Rey.

H 5

tro Rey.

AElianus li.
12. de varahistoria.

S. Greg. Nazian.
orati. pro Cessario, & de laud. Basilij.

Eccl. 44. vs.
que ad 50.

Pontanus ca.
15. de magnificẽtia.
Alexand. lib.
3. ap. 7.

tro Rey: Prudēcia Christiana y paz, no solo en su casa sino en sus anchissimos Reynos. Con quantas veras le podremos loar de buen Rey. Refierēn Diodoro, Fulgoso, y Alexandro, que entre los Egypcios aun al Rey no sepultauan sin auer esperado primero quiē se quexaua del, aueriguando si auia hecho bien su officio: y si los juezes lo hallauan culpado no lo sepultauā: y si auia hecho el deuer, lo loauan desde sus primeros años, y lo sepultauan. En materia de officio de Rey, que es hazer justicia, no ay acūfacion para nuestro Rey, bien merece sepulcro y alabanças: No es menester mas testimonio del q̄ cada dia experimentauamos en estas Chācillerias y Consejos, dōde salian sentēcias contra la misma hazienda Real, y quedaua el Rey condenado, como qualquiera particular, y con mucho gusto de q̄ se hiziesse justicia. Digno es de alabāça y de sepulcro Rey tā justo. Quādo queramos arguyr por el efeto, tenemos la señal en el SS. q̄ la perpetuydad del Reyno da por señal de la justicia del Rey. Quarenta y tres años reynò, y su Reyno temporal se perpetua en su digno hijo Filipo, perpetuando a su padre aun en el nombre, y su Reyno eterno es de creer que ha dado Dios a quien viviendo justamente acabò tan santamente. Todo esto es premio del Rey justo que haze justicia aun con los

los pobres: *Rex qui iudicat in veritate pauperes, thronus eius in aeternum firmabitur. Veritas, se toma por la justicia algunas vezes, ps. 24. vniuersa via Domini misericordia & veritas, misericordia y justicia, & illud misericordia & veritas obauerunt sibi: iustitia, & pax obsecratae sunt.* Paz responde a la Misericordia, y justicia a la verdad. El Rey Ezechias dixo a Dios que se acordasse de que auia hecho justicia y viuido bien. *Recordare Domine quòd verisatus coram te fuerim in veritate & corde perfecto.* La razon desta allusion es, porque como la verdad es ajustarse el entendimiento con el ser de la cosa, así la justicia es ajustarse el hecho con el derecho. Tambien la palabra, *aeternum*, como nota Rabbi Moyen, no siempre dize eternidad, si no perpetuydad y largo tiempo. En la ley vieja era muy frecuente, *legitimum sempiternum*, y auia de durar por tiempo, hasta la ley de gracia: lo mismo es en derecho Canonico y Civil: y así juzgar con justicia, es perpetuar el trono. Pues auiendo sido de largos años el de nuestro Rey, señal es que hizo justicia, y si la hizo, hizo bien su officio de Rey, y si le hizo merece, alabança, y honroso sepulcro.

¶ Dize Fulgoso en el lugar citado, q̄ los Egypcios ni loauā al difunto de noble ni de rico, por que no son bienes ellos de hombre, sino de la fortuna: loauanle de la religion y de la justicia.

Fulgos lib. 2.
cap. 1.

Egyptij defunctos laudatum, nulla opum aut nobilitatis mentione facta, siquidem hæc non hominis propria sed fortuna bona dicuntur, in eis religionem atq; iustitiam extollebant, ut hoc laudis genere exornata mortuorum memoria, viuentes ad has sectandas virtutes efficacius accenderentur. Tenga vn Rey religion y justicia, que no ay que pedirle mas ni que contentarse con menos. Con la religion se compone con Dios, y con la justicia con el pueblo: Esto ha menester y le basta. Dize Dion Niceo que el Rey es como el Piloto del nauio que para gouernar bien va siempre mirando al Cielo y al agua. Al cielo para ver el Norte y las estrellas que le guian, y al agua para ver si da en vaxios, ò en arracifes, ò Isletas encubiertas. Quiere dezir, a mi parecer, q̄ el Rey ha de mirar a Dios cõ la religiõ, y al pueblo cõ la justicia. Quiso Dios regalar a su pueblo y dales para su remedio a Aarõ y Moysen y hermanos, el vno religioso sacerdote, el otro juez recto, para significar q̄ en el Rey se hã de hermanar la religiõ de Aarõ y la justicia de Moysen. A esto atinauã los Egypcios, cuya ley aprueua Platon, para q̄ no vuisse Rey que no fuesse Sacerdote, y si alguno q̄ no lo era ganaua el Reyno, luego le hazian Sacerdote. Lo mismo vsauan los Griegos, y aun los Romanos, y asì dize Ioan Rosino, que entre los Romanos y Griegos, no auia distincion de Reyno, a sacerdo-

Dion. Niceo.
oratio. 3. de
regno ad Traianum.

Exod. 4.

Platon li. 16.
de regno.

Ioan. Ros de
Anti. Roma.
lib. 2. cap. 5.

a sacerdocio y aun entre los Indios de la nueva España, eran todos los Reyes sacerdotes, aunque no todos los sacerdotes eran Reyes, y el mayor de los Reyes, que era el Emperador Moctezuma, era fumo Sacerdote, a quien los demas Reyes ayudauan como ministros en el sacrificio quando se hallauan juntos con el en Mexico, adonde yo naci. Y lo que mas es, en la diuina Escripura. *Melchisedec Rex Salem erat sacerdos Dei altissimi.* Y dize Santo Thomas que andauan juntas la vna dignidad y la otra, y que el que heredaua la dignidad y el mayorazgo, heredaua tambien el sacerdocio. Todo esto es significarnos quan a vna deuen andar la religion, y la justicia, de que deue ser loado el Principe. Pues quiẽ no sabe las v̄tajas de nuestro Rey en la justicia y religiõ Christiana, o por mejor dezir, no digo quien no las sabe, sino quien las sabe como las deue saber? De su Religion no solamente saben sus Reynos, sino los estraños: pues el zelo de su Fè y Religion Christiana ha muchos años que le consume su hazienda y vida, emprendiendo grandes conquistas, armãdo poderosas flotas, sustentando varios exercitos: y todo a fin de q̄ la Religion Christiana y Fè Catholica se dilate y triunfe. Este cuydado deue ser el primero en el Principe. Los Romanos en sus Consistorios (como dize Alexandro)

Gene. 14.

S Thom. ca.
7 ad Heb. le.
ctione 1.

Alex. ab Alex.
lib. 4. cap.
13.

antes

antes de tratar de la prouision de la guerra, ni del gouierno de la paz, tratauan del aumento de su Religion, honra de sus templos, y culto de sus dioses. Religion dize S. Thomas. *Est virtus per quam homines Deo cultum & reuerentiam exhibent.* Y el reuerenciar a sus dioses tenian por mayor hazaña que vencer a sus enemigos, como refiere Plutarco en la vida de Marcelo. *Antiquius ad salutem publicam rati, si magistratus Deos suspicerent, quam si hostes superarent.* Esta deuocion crecio en los Romanos desde la rayz de su Imperio. Porque (como dize Dionisio) Romulo asfento primero las cosas de la Religion, y el acudir a ella dio por principal officio al Rey. *Hac Regi elegit officia: primum quidem templorum cum sacrificiorum que obtinere Principatum, agique per eum omnia in honorem cultum que Deorum.* A esto le lleuo a Romulo: lo vno su buen natural, porque como dixo Plutarco en la vida de Romulo, era naturalmente religioso: y lo otro, su buen gouierno, porque como refiere Aristoteles teme mas el pueblo hazer injusticia, si sientte al Principe dado a la Religion y temor de Dios. Por esso encargo tanto Cambises Rey de los Persas a su hijo Cyro, quando le embiaua a casa de su abuelo Astiages, como escriue Xenoph, y lo trae Dió Niceo. Vna cosa te encargo hijo mio, para q̄ la guardes como joya dada de tu

de tu padre que te ama, que seas muy deuoto y amigo de Dios y nunca comiences cosa sin pedirle primero fauor, porque el hombre es falto, y la sabiduria de Dios todo lo penetra, y a quié el ayuda, todo le sucede bien. Que mas pudiera dezir vn Rey Christiano? Que mas vn predicador? Que mas dixo el Apostol S. Pablo, que mas enseñò el mismo Iesu Christo? *Primum querite Regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adiicientur vobis.* Que reyne Dios en el Rey, que esso es. *Adueniat Regnum tuum. fiat voluntas tua.* Porque. *Fecistinos Deo nostro Regnum.* Desde aca el Reyno de Dios es el alma, en quien Dios Reyna, y por esso, aun la Yglesia militante se llama Reyno de los Ciclos: porque el señor de los Cielos reyna en las almas, que le obedecen y hazen su voluntad. Y como es Reyno de amor, tambien reyna el alma que le sirve. Por esso es buen gouierno servirle, aun los mismos Reyes, porque de essa manera reynan. Y si a todo el pueblo incumbe este dar a Dios la mano por la Religion, para q̄ reyne, mucho mas al Principe, que quanto mas auentajado en lugar, lo deue ser en Religion. Aristoteles dixo. *Nedum sapientia par est prestare eum qui Imperio antecedit, sed etiam religione & pietate.* Que bien cumplió con esta obligacion nuestro Rey! Que zelo el suyo, por la religion! Contra los enemigos de la Yglesia velaua,

S. Thom. 22.
9. 81. a. 16

Plut. in vita
Marcelli.

Dionisi. Ha-
Marc. lib. 2.

Plut. in vita
Romuli.

Aristotil. 5.
Polit. cap. 11.

Xenoph. lib.
8. de Pedia.

Cyri. Dion.
N. de instit.
prin. oratio.
3. ad Trala.

Matth. 6.

Luc. 11. A. 10
Cal. 15.

Matth. 13.

Arist. in epis.
Antipatrum.

Laus a religione.

Respondet
sacra.

velaua, y se desuelaua y gastaua sus rentas. Que pensays q̄ ha sido tanta importunidad cō Flandes, y tantos gastos? Si el Rey no vuiera mirado mas de su prouecho, muchos años ha q̄ vuiera alçado mano dello. Y con que les dexara viuir a sus anchuras le siruieran como a Rey: y vuo dia en que se trato si conuenia, y dixo vn Prelado que importaua mas la salud de vna sola anima, que todo el interes del mundo: y q̄ para esso embiaua Dios la plata de las Indias, para que se gastaſse reduziédo a hereges, y esta razón se le afſento al buen Rey: y ha sido la polilla de su haziéda. Amor de la Religión le ha mouido, y no amor de Flandes, pues por la obra vimos, que lo primero que desmembro de su patrimonio, fue esso, y lo dexo. Las guerras con los hereges de Francia, y con los de Inglaterra, son fructos de su Religion, y como no tiene calumnia la Religion de San Luys Rey de Francia, por auer tenido mal suceso dos vezes, que fue contra los Turcos, quedando la vna vez cautiuo, y la otra muerto en la demanda. Así tampoco la de nuestro Rey, a cuyas armadas ha dado Dios mal tiempo, para castigar nuestros pecados y nuestra poca Religion: que aunq̄ en el Principe vuo mucha, ay muy poca en muchos. Poco respeto a las Yglesias, que se hazen salas de cóuersació. Poco a los Sacerdotes, que no se esti-

man. Poco a los Obispos, que no se respetan. Poco a las imagenes, que no se reuerencian, y poco a las santas reliquias que no se tratan como deuen. Poco a los sacramentos, que no se frequentan con deuocion. Poco al nóbre Santo de Dios, que se jura y blasphema por costumbre, sin reparar en si es verdad ò mentira. Poco a la Reyna de los Angeles, cuya deuocion se oluida, y en quien se acuerda se murmura por otros su Rosario. Si os rjessedes del q̄ trae habito de Sanctiago, era afrenta cōtra el grã Maestre: así contra la Virgen autora de su insignia, y ella la vengarà en quien no la estima re, como la sabe premiar en quien la estima. Por estimarla nuestra armada en Lepanto véciò, y porque nos olvidamos della y de las demas obras de religion, han sido contra nosotros algunos sucesos de la guerra, pero no por falta de la religion del Rey: antes fue grã de zelador de la Fè, respectador de imagenes reliquias, sacramentos, sacerdotes, Obispos, y gran deuoto de la Reyna de los Angeles. A la de Guadalupe visitò, y nunca salio de Madrid sin yr por la bendicion a la de Atocha, y la vltima vez que no pudo apearſe, la adorò desde la puerta, y la Virgen se lo pagaua, que quando estuuò defahuzado en Badajoz, sacaron a la Sãcta Imagen, y esse dia mejorò, y de

La Naval fue Domingo del Rosario año de 1571.

A deuotione erga virginē Sanctissimā.

Hist. Bizan.
lib. 9.

2 Parap. 10.

Veneratione
Sanctorum.enol
onig
San

la vltima enfermedad mejorò en Madrid, quãdo le lleuaron la misma Imagen a su casa: sabia el buen Rey lo que la Virgen puede para todo. El Emperador Estratonico estuuò en Constantinopla cercado de su nieto q̄ le queria tyranizar el Reyno, y viendose affligido, se fue a vna Imagé de nuestra Señora cõ aquella oracion de losaphat: *cum ignoremus quid agere debeamus, hoc solū habemus residuū, vt oculos nostros dirigamus ad te.* Valio esto tãto, que el nieto se le vino pidiendo perdon, y prostrado con mas respeto que antes le tenia. Por esso era nuestro Rey muy deuoto de la Virgen Sanctissima. Pues que dire de su deuociõ cõ las reliquias? Con que cuydado las buscava? Con que curiosidad las adornava? Con que deuocion las adorava? Y al fin le parecia siempre poco todo quanto hazia. Con que deuocion procurò el cuerpo de Sant Eugenio Arçobispo de Toledo: y lo fue a recibir de Valladolid a Toledo? Con que veras de religion procurò y recibì las reliquias de Santa Leocadia. Con que veneracion tratò al Santo Fray Diego de Alcalá, y lo que hizo en su canonizacion? Quan bien recibì la de Sãt Jacinto, y lo que procurò la de Sant Luys Bertran, y la de sant Raymundo Español? para cuyo acto diò seys mil ducados de limosna el año passado de 97:

En fi-

En fin era grande honrador de Santos, y de sus reliquias, y no solo de los sanctos, sino de los prelados ecclesiasticos, como se vio en Valencia año de. 1585. que auiendo auido pleyto entre el Arçobispo y Virrey sobre a quien auian de dar primero la paz en su Iglesia, y auiendo sido la sentencia por el Virrey, llegó allí su Magestad, y vn dia de grande solemnidad en el Asseo (q̄ asì se llama la Iglesia Mayor) lleuãdole a su Magestad la paz, no la quiso, sino q̄ mudo se la lleuassè primero al Arçobispo, como se hizo, y luego a el. Y no solo a los Prelados, sino a todos los sacerdotes y religiosos estimaua grandemēte, por ser cosa que Dios mucho estima. Murmuraron de Moysen Aaron y Maria su hermana, y Maria quedo leprosa, no castigando Dios a Aaron que era cõplice. Y nota S. Chrysostomo, q̄ por ser sacerdote no le quiso Dios afrentar delãte del pueblo. Quanto Dios honra al sacerdote, tãto se ofende del que no le hõra. Bien se parecio lo q̄ estimaua esto el buen Rey, pues quando en vna procession de Toledo, se descomidio vn Cauallero mayorazgo y vnico, alçando la mano contra vn Clerigo, lo hizo luego degollar, sin que ruegos de madre viuda, y sola le mouiessen. Via el buen Rey que la perdicion de otros Reynos entro por la poca estima

Prelatorum

Sacerdotum.

Num. 12.

Chrys. hom. 3
A Col. 8. c. 2

de los sacerdotes y religiosos, y recelaua este daño en los suyos. En sus pleytos los fauorecia, y las maliciosas queexas las sepultaua, por que sabia que el Demonio haze guerra a los Frayles, por la que ellos le hazen a el. Y como tiene el demonio sus procuradores y fieruos contra ellos, tenia Dios a nuestro buen Rey por padre y amparo delas religiones. Adornaua los templos religiosos. A qual daua un retablo, a qual la reja de hierro, a qual labraua la capilla, y a todos hazia liberales limosnas. Fue deuotissimo del culto diuino, y de los Sanctos Sacramentos. Tuuo grandissimo respecto al Sanctissimo Sacramento del altar. Siempre acompaño la procession de Corpus Christi descubierta como hijo de padre, que dando de mano al quita sol dixo, a nadie hizo mal el sol de Corpus Christi. Y el año de 1596. yendo a ver a su hermana la serenissima Emperatriz, salio el Sanctissimo Sacramento de sant Martin, y embiò a su hijo nuestro Rey que oy es, que acompañaſse al Señor, diciendole, que si el tuuiera pies lo hiziera, y as si fue. Todas estas erã centellas del grãde fuego de su Fè, esta ardia en su pecho, y como la amaua la zelaua, y sentia grandemente la falta della. Estã le hizo fauorecer tanto el santo Officio de la Inquificion, y ponerla en modo

de con-

de consejo tã autorizado. Esta le hizo assistir a los actos de fee, como se vio en esta ciudad adonde dixo aquella famosa sententia, que xandosele cierta persona principal: si mi hijo el Principe fuere contra la Iglesia Catolica, yo lleuare los sarmientos para que lo quemẽ. Con este zelo honrò siempre a los letrados virtuosos facandolos de los colegios, y dandoles plaças y mitras para que siuiessen a la Iglesia. Con este zelo se ha empeñado para hazer guerra a los hereges, no pudiẽdo' sufrir q̄ hombres viciosos se atreuessen a censurar la Fee resistiendo a nuestra sancta Iglesia Catolica, y añadiessen y quitassen a su aluedrio de sordenado. Fue otro lostias en el zelo y en el successo que por el se le prometio. Rehaziendo el templo por mandado de Iostias, se hallo el libro de la ley q̄ estaua bien olvidado, pues como cosa rara publico el hallazgo Helcias Põtifice. El Rey quãdo se leyo el libro, viendo q̄ no se auia guardado lo cõtenido en el, si no q̄ estaua muy olvidado, hizo grã sentimieto, y rasgò sus vestiduras, y hizo q̄ los sacerdotes orassen por el, y por el pueblo, y cõsultassen la profetisa Oida: la qual amenazò al pueblo, y alabò al Rey, prometiẽdole buena muerte. *Idcirco colligam te ad patres tuos, & colligeris ad sepulchrum tuum in pace.* Porque no viesse ma-

4. Reg. 22

les venideros. Nuestro Rey fue el que sintió grandeméte el oluido de la ley de Dios, y de la obediencia de la Iglesia, y q̄ como cosa nueva se hallen Catolicos en Inglaterra, &c. Castigara Dios al pueblo ingrato, pero el buen Rey que lo siente, goze del sepulcro cō su padre, y en paz. Que muerte tuuo tan pacifica, y tã para embidiar. Sentia la guerra de hereges contra la Iglesia, y la de pecadores contra la ley diuina, y como a zeloso le premiò Dios con paz en su muerte y sepulcro de su padre. Bien merece el sepulcro, y la alabança el guardador de su religion. A gente religiosa, y a los que auian triumphado o augmentado la republica sepultauan en la plaça de Roma, por ley de las doze tablas: A todos los demas en el campo. Pero de las Virgines Vestales, o de aquellos insignes augmentadores de la republica trayan las cenizas a la plaça. En la plaça del mundo puede parecer nuestro Rey religioso y defensor de nuestra religion Christiana, y juntamente augmentador de sus estados, y que ha triumphado de sus enemigos. Escribe Alexandro, que entre Griegos era ley, que el que auia dissipado su patrimonio, no era sepultado en la sepultura de su padre, sino en otra estraña. El Rey augmento Filipinas, India Orietal, Portugal, descubrimie-

Alexan. lib. 3
c. 3. & lib. 6. c.
14.

Alex. li. 6. c. 14

tò de

to de nueuo Mexico, Rio Dorado, Californias, y otros descubrimientos. Y quando no uiera adquirido nada, bastaua auer sustentado, tantos Reynos en justicia, que era la otra virtud, de que dize Fulgoso que alauauã a los muertos. En vn Rey lo primero, y lo postrero que se desea, es, que guarde justicia. *Diligite iustitiam qui iudicatis terram:* fue la primera palabra que se propuso en el libro de la sabiduria. No dize solaméte, hazed justicia sino amad a la justicia: que sean enamorados de la justicia que la justicia sea la esposa querida del Rey. A la querida buscays, seruis, regalays, cõtays los passos, temeys disgustar, afsi ha de ser a la justicia. Mas: El que ama, aũq̄ vea en pobreza a la persona q̄ bien quiere, la reconoce y regala. Afsi lo hizo el Verbo diuino, q̄ amaua a nuestra pobre naturaleza humana, y aunq̄ la vio pobre la regalò, y encumbrò al ser personal del mismo Verbo, y se vistio de nuestro sayal. *Habitũ inuētus vt homo.* Afsi ha de armar el Rey a la justicia: de fuerte q̄ aũq̄ la vea en las viles ropas del pobre, alli la regale y reconozca sin q̄ el pobre pierda por serlo. Esto es amar a la justicia por si misma. S. Anselmo dixo: *lustrata est rebus voluntatis propter se seruata.* Quien sirve a alguien con amor, y solo por servirle procede muy bien en la substancia, y en el

Sapient. vi

Ad Philip. 2.

Ansel. lib. de
lib. arb. c. 3.

14

mo-

Arist. 2 & 3
eth.

Sapient. 9.

Deut. 16.

Origen. praef. 1. Job.
Chilo. homi. 4. S. Ephē. ca. con. impro. h. s. mulie es.

modo. Pero quien ama como siervo, aunque sierva en su sustancia, no con buen modo. El que ama la justicia, guarda substancia y modo, que es lo que pedia Aristoteles, quando dixo. *Non sufficit iusta facere, sed iuste*. Substancia y modo ha de ser justo. Quando pedia Salomon a Dios su sabiduria. *Mitte illam de caelis sanctis tuis*. El presea luego, que la queria, no solo para hazer justicia, sino para hazerla bien hecha con buen modo y justo. *Et disponam populum tuum iuste*. El juez que por vengarse del ladrón que le robò la casa, le ahorca: Haze cosa justa, pero no con modo justo, qual seria llevar el fin de la ley, y no el personal. Esta divina Philosophia moral enseñò Dios a Moyses diziendo, *Iuste quod iustum est persequeris ut vivas et possideas terram, quam Dominus Deus tuus dederit tibi*. Vno de los premios de hazer justicia y con modo justo, es vivir mucho, y feñorear la tierra. *Ut vivas et possideas terram*. Porque el Rey justo perpetua su trono. *Rex qui iudicat, &c.* El exemplo tenemos en Job, que era Rey, como dizen Doctores graves, y procedia tan justamente en todo, que el mismo padre de la calumnia no la hallò en el. Era gran amparo de los pobres, y consuelo de las viudas, despachando sus causas de justicia, y haciendoles tambien obras de misericordia

dia, y era, porque se aforraua con la justicia: *Iustitia indutus sum, et vestiui me sicut vestimento, et diademate iudicio meo*. La justicia es la corona cerrada por todas partes sin abrir portillo para la injusticia, y ha de ser la ropa que ha de vestir el juez. Tiene mysterio este lenguaje, porque para assentar bien vna ropa nueva, es menester quitar la vieja, que no assienta bien vn sayo sobre otro: y assi para que assiente bien, y venga al justo la ropa de la justicia, es menester ahorrar de ropa vieja, y de afectos apasionados. Tambien sirve la ropa de que ande vn hombre honestamente y como deue: y assi exhorta el Apostol, que nos vistiessemos armadas de luz, que son buenas obras, para andar como hombres de bien: *Sicut in die honeste ambulemus*. No puede parecer sin gran verguença vn hombre desnudo: Pues la ropa que viste al juez es la justicia, y sin ella està vn juez a la verguença desnudo. Por esso dixo David, que la honra del Rey anda buscado justicia: *Honor Regis iudicium diligit*: Por que en esto està su honra. Sã Basilio declarò: *Honorabilem hoc Regem reddit, quod iustitiam diligit*: Y es, que queda honrado quedando vestido como Job. Fuele tambien a Job con esta garnacha, que le valio larga vida, y riquezas: despues de sus trabajos viuió 140. años, y tuuo siete hijos gallardos, y tres hijas hermo-

Abulen. in Genes. Job. 29.

Ad Rom. 13.

Psal. 98. Basl. in Psal. 93

Job ultimo.

hermosísimas, y la hazienda al doble q̄ antes.
 Ay se cumplio el, *vt viuas de Moyfen*, porque
 viuió Iob largos años en su Reyno, *Rex qui iu-*
dicat in veritate pauperes, thronus eius: &c.

nygusti, 5. de
 clu. it. cap. 12.

S. Tho. pufe.
 20. lib. 3. c. 20.

Actuum. 25.

Act. 25.

Po.idon. Pl.
 Dion Alc. Ti
 tus Lib. & plu
 res Proper.
 li. 4. el. 5. Gel.
 li. 4. cap. 14.

De los Romanos dize mi padre san Agu-
 stin, que merecieron por sus virtudes el aug-
 mento de su Imperio, y declarandolas santo
 Tomas dize, que fue vna muy principal su jus-
 ticia, porq̄ tenían muy justas leyes, y las guar-
 dauan con rigor. Bien conocia esto san Pablo
 quando apelo del Adelantado Festo para Ce-
 far: y el mismo festo quando se le pedian ma-
 liciosamente los Iudios para quitarle la vida,
 dixo, que no se vsaua en Roma condenar sin
 oyr: *Non est consuetudo Romanis, dānare aliquem ho-*
minem, nisi prius, is qui accusatur presentes habeat ac-
cussatores, locumque defendendi accipiat ad abluenda
crimina, que ei obijcientur. Bien se parecio la justi-
 cia que guardaron, pues L. Bruto quiso la
 muerte de sus propios hijos, por ser sedicio-
 sos y reboltosos en la Republica, que era cri-
 men de muerte. Y lo que mas admira es, que
 siendo Consul Torquato, quitò la vida a su
 hijo, porque auiedo el echado vando, que na-
 diè acometiesse al enemigo, fue tanta la impa-
 ciencia del ardor juvenil, que acometio el va-
 leroso mancebo, y cõ auer sucedido bien, por
 que fue por el la vitoria, con todo esso mu-
 rio

rio en cumplimiento de la la ley: *Ne plus mali*
esset in exemplo Imperij, an contempti, quam boni in glo-
ria hostis occisi. Porque no fuera mayor el mal
 exemplo del vando quebrantado, que el biè,
 y gloria del enemigo vencido. Valerio Maxi-
 mo, y Vegecio lo refieren a la disciplina mili-
 tar todo, que es vna particular obseruacia de
 las leyes de guerra: pero mejor lo atribuye S.
 Tomas, al vniuersal zelo que tuuierò dela jus-
 ticia. Con esto rindieron Franceses, con ser
 innumèrables: Alemanes, con ser valerosos y
 crecidos: Españoles, con ser valientes y osa-
 dos: Africanos, con ser mañosos y ricos: Grie-
 gos, con ser sabios y cautelosos. Todo lo rin-
 dio su gran justicia, y los perpetuò muchos
 años en su Imperio. Bien se puede llamar la
 justicia, Virtud diuina, pues Aristoteles llamò
 Diuina a la facultad con que los animales se
 eternizan en sus hijos. La justicia da perpetu-
 ydad en ambas vidas, y entroniza en el cie-
 lo, y en la tierra. Por esso la llamò san Grego-
 rio, lo Summo: *Summum in regibus bonum est iustitia*
colere, et sua cuiq; iura seruare. Colere, dize, con a-
 mor y reuerencia: y *Summū*, que es lo mas al-
 to, Por esto también la llamò Iob, Corona, por-
 que esta en el lugar mas alto, y es la que haze
 o deshaze el Rey, y la q̄ le pone o quita la co-
 rona, q̄ Rey sin justicia no es Rey, sino tirano.

Valerius Ma.
 Vegetius lib.
 1 de remilit.
 cap.

Aristotiz. de
 Anim. tex. c.
 34.

Greg. 7. Iepit.
 12o.

Iob. 29.

La corona redonda y ygual, dize con la misma figura, las obligaciones del Rey. En la figura circular van las lineas yguales al centro de toda la circunferencia. Sacad rayas de todo el circulo para el medio del, y vereys que todas son yguales si van derechas. El Rey es el centro de la redondez de su Reyno, y ha de estar tan cerca del chico, como del grande y del rico, como del pobre, para hazer justicia: y fino la haze, es hypocrita de su corona. Ha de ser el Rey (dize Philon) como el Medico assalariado del pueblo, que ha de visirar a todos y igualmente ricos y pobres: pues es de todos: a ninguno le ha de acercar, sino la justicia, como dixo san Ambrosio: *Causam merita discernant, nihil sic opinionem, imo fidem grauatque si in iudicando potentiori domes causam inferioris, vel pauperem innocentem arguas, diuitem excuses rerum culpe,* Vn peso de justicia ha de auer para todos, y con vna vara han de ser todos medidos. Si tuuiesse vn mercader vna vara de la marca cumplida, y sana, para medir brocados y telas de oro para los ricos, y tuuiesse otra corta y falta para medir el paño pardo de los pobres, seria muy gran maldad, como la del que tuuiesse vn peso fiero para la plata y oro, y otro falso para el plomo y hierro: asi es abominable para Dios, el que mide y pesa por diferente

Philon lib. de Ioseph.

Ambro. 2. offic. cap. 24.

Comparación

diferente traça al rico que al pobre: *Pan es pōdus mensura, & mensura vtrumque abominabile coram Domino,* No quiere Dios peso y peso, medida y medida: no vno para vno, y otro para otro, que effo es peso falso, como dize Beda: *Qui aliter causam pauperis, aliter causam potentis, aliter sodalis, aliter audit ignoti, Statera vti que librat iniqua,* Effo es mudar peso, y mudar vara. No quiere Dios fino vn solo peso, y vna sola medida: *Pondus & statera iudicia Domini sunt, & opera eius omnes lapides saculi: abominabiles Regi, qui agunt impie, quoniam iustitia firmatur solium.* En este lugar lee Beda: *Omnes lapides seculi,* Y lo declara de los santos a quié san Pedro llama piedras viuas, dize, que son obra de Dios, que les da por peso y medida la gracia y las virtudes, como es seruido. Pero Nicolao de Lyra nota, que ha de dezir: *saculi.* Y assi leemos todos con la vulgata, y es, q̄ antiguamente pesauan con piedrezitas, como aora con pesas de metal, y trahianlas en vna bolsa, ò saquillo, que se llama: *Saculum.* Y assi dixo Dios: *Non habebis in saculo tuo diuersa pondera.* Segun esto sea la segunda declaraciō de este lugar, la que da Iansenio, y es, que el peso y la balança son cosas que Dios tiene, passadas por su diuino Iuzio, y son obra suya todas las diferēcias dellas: y assi es abominaciō para el hazer falsedad en esto. Sea la tercera exposi-

Beda in Prou. c. 11.

Prou. 16.

2. Pet. 2.

Lyra Prou. 16

Deuterom 25.

Iansen, in P. o uerb. cap. 16.

exposicion declarando con este lugar el precedente, que si Dios abomina vn peso y otro peso, y vna medida y otra medida, lo q̄ quiere es vn solo peso, y vna sola medida: *Pondus, & statera iudicia Domini sunt.* Y para esso son obra fuya todas las pefas y pefitas, para que el pobre no sea agrauado, ni aun en lo poco, que es abominacion para el Rey de Reyes hazer en esto injusticia y maldad, porque cō la justicia se arrezia el trono, *Quoniam iustitia firmatur solium,* El hazer justicia al pobre, es dar nueuas columnas al Imperio: *Rex qui iudicat, &c.* lo q̄ aqui llama, *Firmatur solium,* dize alla, *Thronus eius in aeternū firmabitur.* Porque procurauan los Antiguos la perpetuydad de sus Reynos, por esso reparauan tanto en la ygualdad, en administrar justicia, y querer que se executasse siempre, sin aceptacion de personas. Los Thebanos teniã en la Sala de su acuerdo, pintados vnos juezes, y el principal que los regia tenia vendados los ojos, y estaua sin manos: porque ni ha de auer ojos para aceptar personas, ni manos para dadiuas. De palabra estaua hecha esta pintura en el Deuteronomio, mandãdo Dios, que ni se aceptassen personas ni dones: *Non accipies personam, neque munera, quia munera excecant oculos sapientum, & mutant verba iustorum,* No se ha de mirar sino la justicia, ò la injusticia, y estè donde

Plutar. in li.
de Iside, &
Orifside.

Deuterom. 16.

donde estuuiere, en el rico, ò en el pobre. Que bien significò esto Basano Rey de los Sicambros, que trahia por diuifa vn estoque desnudo, y en la punta del vna foga: y dezia la letra de la empreffa: *Discite iustitiam moniti,* Que es pedaço de vn verso de Virgilio. Aprended justicia los amonestados: queria significar en esto (a mi parecer) que la ygualdad de la justicia, ha de ser, teniendo tan presta la espada para degollar al cauallero, como la foga para ahorcar al villano: y esto entiendo que es lo que nuestro antiguo modo de hablar Castellano significa, que para dezir que vno pone justicias, dezimos: Tiene horca y cuchillo, es dezir, que quien pone justicias, ha de tener tan presto el cuchillo para el noble, como la horca para el que no lo es. No ay que mirar, sino la ley, y la verdad: por esso los Egypcios añadieron a la pintura del buen juez, que estuuiesse rodeado de libros, significando las leyes que auia de guardar. Y añade Eliano, que trahia colgada al cuello vna medalla de Saphiro, en que estaua esculpida la verdad. El Saphiro es de color de cielo, y el juez ha de mirar la verdad del cielo, que es Dios, y la verdad de la causa, que es la justicia. En aque lla figura de los Thebanos, nota Stobeo, que estauan los ojos házia el cielo, que era como

Claudio Para
din. in Sym.
fo. 245.

Virg.

Diod Sicul.
2, de Famu.
ant. gest.

A Elian. li 14.
de varia hist

Stobeus Ser.
48.

mirar

mirar la verdad de Dios: y como el es verdad, sabe muy bien perpetuar á los que con ella juzgan a los pobres: *Rex qui iudicat, &c.*

Laus à veritate,

Que gran defensor y amigo de verdad fue nuestro gran Rey Filipo I aun en sus pláticas y trato era tan amigo de verdad, que no aborrecio cosa tanto, como la mentira. Gracia ganada con su Magestad por largos años, se perdió por vna mentira. Era tan acerrimo defensor de la verdad, que solo el estrañar vna mentira cō palabras comunes, basto a quitar la vida à vn personage, diziendole: Pues así me engañays? Esta pregunta le hirio de muerte, y en llegando a su casa adolecio, y acabò muy en breue. La verdad en las causas d la justicia, era su centro. Ni huuo Romano insigne, ni Griego amigo de justicia que así la zelasse y buscasse donde quiera que estuuiesse. Amaua el buen Rey la justicia como a esposa: esto le hazia traer sus Consejos y Chancillerias con tantos y tan grandes Letrados, nobles, morigerados y compuestos. Allí jùtaua la nata de las Republicas, sacandolos de colegios y catedras para que hiziesfen justicia: allí les embiaua sus visitas de quando en quando, y premiaua y castigaua segun los meritos de cada vno. En persona se hallo, quãdo tuuo salud, en muy muchos consejos y acuerdos, y en vistas de

A Iustitia:

de pleytos. Establecio en su tiempo muy prudentes leyes concernientes al buen gouierno y administracion de justicia. Sus consultas, y reconsultas eran por acertar mejor con la justicia, y no hazer anadie agrauio. De aqui nacia el escriuir muy amenudo villetes a su confessor, y remitirle varias consultas, y mandar que se hallasse en otras, sabiendo en esto honrar tanto el Catolicissimo Rey a su confessor, y en el al Santo Sacramento de la penitencia, que ordenaua que el Presidente de Castilla fuesse con los demas à hazer la consulta en la celda del Maestro Fray Diego de Chaues. Tãto como esto sabia honrar al Maestro de la consciencia, y encaminador de la justicia. No es menester para prueua de su justicia mas testimonio del que su propria consciencia dio (estãdo ya cercana su muerte:) Encargò a su confessor que le adquiriesse de todo lo que importasse para descargo de su consciencia, que estaua presto de hazerlo, y le encargaua la suya: Y aadiò despues: Por la bõdad de Dios, en todo el tiempo de mi vida no me acuerdo auer hecho a nadie injusticia de proposito: bien podre yo auer errado de ygnorancia, pero nunca de malicia torci la justicia. Sentencia era esta para estar escripta con letras de oro entre todas las naciones del

Notable testimonio de su justicia.

mundo para exemplo de justicia. En cuarenta y tres años de Reynado, y en la variedad de sucesos que en ellos vuo, grande rectitud fue estar los affectos siempre rendidos a la justicia. No fuera tanto de estimar este testimonio, sino se huiera dado en aquella hora de verdades, y por vna conciencia tan compuesta, humilde y exemplar, como la del grã Rey, gran amigo de verdad, y de pocas palabras y muy ponderadas. En fin fue Rey justo, y amparo de la justicia.

Pero como la justicia ha menester acuerdo para el modo, y valor para la execucion, tuuo tambien las dos hermanas de la justicia, q̄ son Prudencia y Fortaleza. La prudencia dize Aristoteles q̄ es virtud propria de Reyes y gouernadores: Porq̄ como es la que pone modo a todas las cosas, importa que la tēga quiē le ha de dar en la Republica. Vn Rey sin prudencia es vn hombre sin ojos. Dixo el Philosopho Biantes, que la prudencia con las demas virtudes, es lo que la vista con los demas sentidos. No solo el principal, sino la luz de todos. Que campo tan espacioso se nos ofrecia para tratar de aquesta heroyca virtud de nuestro Rey y Señor, si el tiempo no lo atajara. Pero no se puede dexar de aduertir su preuencion para lo venidero, que es gran mues-

tra

tra de prudencia, como dixo el Comico. *Istus est sapere, non quod ante pedes modo est videre, sed etiam illa que futura sunt prospicere.* El oler de lexos el suceso y preuenirlo, es cosa que el SS. alauaua en la esposa. *Nasus tuus sicut turris Lybani, quæ respicit contra Damascum.* Era Damasco cabeça de Syria, y para atalayar desde el monte Lybano, hizo Salomon vna hermosa torre, que lo registraua todo, y con ella se compara la preuencion de alma, que otea los enemigos para hazer en ellos presa. Este olfato viuuo, y madura preuencion, tuuo muy auentajada nuestro gran Principe, porque su gran entendimiento preuenia todos los sucesos, y su gran prudencia los ordenaua. De aqui salian sus instrucciones que tan importantes fueron en varios casos, y si alguna vez huuo mal suceso, no fue la culpa de la prudencia, sino juyzios de Dios, y culpas nuestras. Aunque el suceso sea malo, no deue mas el prudente que auer dado consejo bueno, que bien lo dixo Euripides: *Rebus ipsis indignari non oportet, nihil enim eis cura est. Utens ergo rebus si eas bene disposuerit: prospere egit.* No ay que enojarse con los acontecimientos de las cosas, porque ellas no lo fiēntē ni toman dello cuydado: el negociante que huuiere dispuesto biē las cosas, ya obrò profpèramente. Que cuerda sentencia! que califi-

K 2

ca por

Terent. in a.
desphis cen.
act. 3.

Cant. 7.

Arist. 3. Poli
c. 2.A Prudentia
Lactius li. 4
de vitis phil.Euripides in
Belle.

ca por suceso el auer dispuesto y ordenado bien. *Prosperere egit.* Y con razon: Porque de quã to es en su mano, no tiene mas que hazer, lo de mas esta en la de Dios: *Equis paratur in die belli, Dominus autem salutem tribuit.* El disponer, y el preparar es del hombre, y si hizo esso bien, aũ que le suceda mal no se le dene hazer cargo, ni tiene porque affigirse. *Fili, sine consilio nihil facias & post factum non poenitebit.* Es muy mala razon, sucedio mal, luego fue mal ordenado. Mil cosas bien ordenadas han sucedido mal. Bien ordenado es, que en tiempo de guerra huyan las mugeres, y recojã a los niños, a dõ de no vengan a manos de los enemigos, y ha ziendo esso la ama que criaua a Miphiboset nieto de Saul, quando el abuelo quedaua vencido y muerto, cayò la pobre por yr de priessa, y al niño se le quebraron las piernas. Malo fue el suceso, pero no por esso auia sido malo el consejo. Es de gente grossera y de corto entendimiento, querer acordar despues de visto el suceso. *Euentus stultorum magister est:* Maestro de necios escriue Titoliuio que es el suceso, y como a tales echa maldicion el otro Poera, que nunca cosa les suceda bien.

Exitus acta probat; careat successibus opto,

Quisquis ab euentu facta probanda putat.

No ay que quexarse del medico, si hizo lo summo

summo de su arte, aunque no de salud: ni de el Orador si satisfizo a la suya: aũque no persuada: ni del Principe si ordenò bien, aunque le suceda mal. No es officio del medico sanar, sino aplicar las medicinas a proposito, ni del Retorico persuadir, sino dezir lo que basta a persuadir, ni del Principe llevar vitorias sino disponer bien para ellas. La salud y persuassion y vitoria son fines, y no officios. Bien hizo su officio el que dispuso bien, *Si bene disposuerit prospere egit.* El famoso Anibal dezia, que nunca el successor respõde menos q̃ en la guerra. *Nusque minus in quam bello euenus respondet:* Y este rezelo haze que Reyes prudẽtes y fuertes, parezcan remissos a juyzio de ignorãtes: que no es sino fortaleza y prudencia esperar el pũto, aunque parezca que va adelgazando el peligro. Cosa marauillosa es, que declarando el Espiritu Santo como la muger fuerte se ocupò en fuertes cosas, dize: Que tomò el huso en los dedos, y es instrumento para sacar hilos delgados. *Manum suam misit ad forua: digiti eius apprehenderunt fusum.* Fortaleza es adelgazar las ocasiones, como no quiebren, y esperar el tiempo conueniente. Dezia Platon, que auia pocos prudentes y fuertes, y muchos temerarios y arrojados, en quiẽ la furia se llama fuerza, y la ferocidad fortaleza. *Fortitudinem & prudentiam*

Comparacio

Titoliu lib. 10 Decade.

Prou. 37. Plat. lib. 27. de fortitudi.

Prou. 27.

Eccle. 32.

2. Reg. 4.

Titull. lib. 2. Decad. Ouidius Epistol. Ad Pphild. Ad Dem.

nam in paucis admodum reperiri existimo, ferocitatem vero & audaciam metu carentem absque prudentia in multis. Y luego añade. *Quae ergo multi fortia nominant, ego ferotia nuncupo, fortia vero quae prudenter discernunt, quae audacia, & quae metu digna sint.* De fuertes, dize, que es conocer que cosas son dignas de miedo, porque el no tenerle auiedo causas, es temeridad. Valeroso era David, que aun desde moço desquixaraua Leones, y derriuaua Gigantes, y con todo esso huyò de vn moço en años y obras, que era su hijo Absalon. *Fugiamus (dixit) neque enim erit nobis effugium à facie Absalon.* Y si aun el huyr a tiempos es de fuertes, no es contra la fortaleza el llevar tiento y recato, y proceder adelgazando el hilo hasta que llegue a su punto. Qualquiera otra falta es mas tolerable, que la temeridad del que gouierna, dixo Augusto Cesar. *Imperatori bono quicquam minus congruum quam temeritas.* Fortaleza y prudencia tuuo nuestro buen Rey en proceder con consideracion en sus cosas: no se le passaua cosa por aduertir, en todo reparaua, aunque fuesen cosas muy pequeñas, el hombre de aguda vista, ve lo pequeño de lexos, y el de gran prudencia las cosas minimas. Dize Santo Thomas, que la prudencia descende à considerar las cosas singulares de cada indiuiduo. Estos son los hi-

i. Regum. 17.

Aurel. Vict. d. VII. imperat.

S. Th. 2. 2. q. 47. art. 3.

los

los de la muger fuerte: que la consideracion de cosas pequeñas, no es menudencia, sino prudencia y valor. Que valor, y que prudencia no cupiera donde cabia el saber vencerse, que es la mayor vitoria? Que señor fue siempre de sus affectos nuestro buen Rey? Que ygualdad de animo tuuo tan constante, que ni cosas prosperas le desuanecieron, ni aduersas le desmayaron. Estaua como los Estoycos q̄ desseauan al hombre sabio, que aunque se cayesse el mundo no le espantassen. *Licet in fractus illabatur orbis impavidum seruant ruinae sapientem.* Agapito Papa dixo, que el Rey auia de estar tan dispuesto para el cauterio de la aduersidad, como para el ayre fresco de la prosperidad. Es importantissima la ygualdad de animo en el que gouierna. Ha de ser como vn diamante, que era significador de fortaleza, y magnanimidad como dize Pierio. *Vt adamantem de faciem tuam.* Dixo Dios a Ezechiel porq̄ auia de presidir y gouernar. El Leõ es justamente Rey delos animales, porq̄ muestra su fortaleza en la ygualdad de su semblãte, pues aũ quãdo se retira dize Aristo. q̄ no huye afretosamente, sino que haze rostro con mesura graue, y por su ygualdad y fortaleza, merecia nuestro Rey serlo, quãdo por derecho no lo fuera. Grãde fue su valor, grande su grauedad.

A fortitudine

Agapit de officio legis ad Iustinianum. Pictus li. 41. Hieroglyph. Ezech. c. 3. Arist. 9. de histor. ani c. 44 & Aelianus. 2. de nat. ani ma. c. 2.

K

dad. Y perseuerancia en estar siempre de vn fer y de vna mesura compuesta: Leon fuerte de nuestra España, y así trae la diuina de León en sus armas, y no solo vn Leon, sino dos, porque tuuo por duplicado la fortaleza del Leon y su valor y igualdad. E no solo tiene Leones, sino Castillos doblados, porque tenia donde encañillarse para cōseruar su fortaleza. Quando le acometia la prosperidad, entraua se en el Castillo de la humildad, y quando la aduersidad, acogia se al Castillo de la esperança en Dios, y cō estos dos presidios cōseruò su fortaleza prudēte. Seria hurtar el oficio a los Historiadores, y exceder los limites de sermón, estender el tratado de sus virtudes. Quiero callar su silencio digno de loa, su grande secreto, su fidelidad, su tēplāça, su grā entendimieto, su fiel memoria, su prodigiosa paciēcia, contrastada cō graues dolores por muchos años, para q̄ vltimamēte fuesse vn exēplo de paciēcia, el que lo auia sido siēpre de religion, y justicia. Hable en su alabāça la paz grande de q̄ gozaron sus Reynos sin los disturbios, rebeliones y comunidades que en otros tiempos turbaron a España: y sea esse argumento, no solo de su justicia, aunque lo es (pues es fruto de la justicia la paz) sino tambien de su obseruancia en la ley de Dios. *Pax multa diligentibus*

A pace.

Psal. 118.

bus legem tuam, dixo Dauid, no solo interior en el alma, sino exterior con los hombres. Y así le estimauan los santos Pontifices como a pacificador de la Yglesia. Y el santo Pontifice Pio Quinto le escriuio regaladissimamēte varias vezes, y en particular, para lo dela ligadicha cosa que se hizo contra el Turco. Y el sucesor suyo Gregorio XIII. dixo breuemente lo que sentia, quando estando enfermo le dixo vn personage, que encomendauan a Dios su salud en Roma. Y el santo Pōtifice respōdió: Mi vida poco importa, que otro aura que sea Pōtifice, y lo haga mejor: encomēdad a Dios la salud del Rey Filipo de España, que essa es la que importa para la Yglesia vniuersal. Parece que la misma buena cōciencia del Catolicissimo Rey le ditaua esto, quando aura 10. años le quiso sangrar vn medico con acuerdo del dia antes: y hallandole luego muy debilitado, no se atreuio, sino que se turbò, y mudò parecer: Y entendiendolo el gran defensor de la Fe, dixo: Dúdays de sangrarme? No temas sangradme, que no estan las cosas de la Yglesia de Dros, de manera que yo falte aora: Hizose la sãgría, y mejorò su Magestad. No auia de ser siempre tiēpo de milicia y de trabajo, sino que se auia de llegar el tiempo de t̄rriūfo y descanso, y como nadie puede yr al Cielo

DichodeGregorio 13.

fin

A laboribus sin cruz y trabajos, quiso le Dios labrar y purificar por ocho años, para assentarle despues en la celestial Ierusalem. Los mayores trabajos son los que van mas contra nuestro natural: assi parece que le fue Dios quitando todos los gustos de su naturaleza, para yrle dando medras de gracia. Era muy amigo de papeles, y de escriuir, y dale Dios gota en las manos: era amigo de andar, y dafela en los pies: gustaua de yr vna vez cada año al campo, y siempre que salia enfermaua, de fuerte, que la recreacion que buscava, se le boluia riesgo de la vida. Era por estremo curioso y limpio, y diole Dios vna enfermedad muy enemiga de limpieza de que muriesse, para que se echasse el sello a su mortificacion. En todo esto no auia mas querer que el de Dios, ni mas queixa que la de vn diamante. Quando le abrieron la apostema de la rodilla, para hablar acertadamente en aquel gran dolor que esperaba, mandò a su confessor, que le leyessè la passion por san Mateo, y reparasse en la oracion del Huerto, y de alli tomò aquellas palabras: Padre no se haga mi voluntad, sino la vuestra, estas repitio entonces sin hablar otra que oliessè la queixa ni sentiemièto. En aquella cama estuuò cincuenta y tres dias, hecho maestro de bien morir, el q̄ auia sido para los Reyes

A patientia.
Math 26.

yes exemplo de bien viuir. Toda su ocupaciõ era liciones deuotas, meditaciones santas, cõtemplaciones pias. Al tiẽpo de recibir el santo Sacramento de la Extrẽma vncion, mandò que le leyessè las ceremonias por el Manual, porque nunca le auia visto dar, y mandò que le lauassen y limpiassen las partes que auian de ser vngidas para recibirle, no solo con pureza de alma, sino tambien del cuerpo: y mandò que asistiessè el Principe nuestro seõor, assi porque viesse en que paran los Reyes, como porque no estuuiesse en la ignorancia de aquel Sacramẽto, que su Magestad auia estado. Hizo su testamento Christianissimamente, y ordenò la moderaciõ de su tumulto con grã tẽplança. Mostrò grande humildad en no fiarse de su discrecion, con ser grãde, sino que para intimar a su hijo y nuestro Principe, sus obligaciones, se remitió a la platica que S. Luis Rey de Francia hizo a su hijo heredero, a la hora de su muerte, y la dio escrita por su ordẽ al confessor, mandandole, que en muriẽdo se la diessè al Principe: y al Principe dixo, q̄ tuuiessè cuydado al mismo tiempo, de pedir al confessor vn papel q̄ le daria, q̄ lo considerasse bien. El obediẽtissimo hijo luego q̄ Dios le lleuò a su padre tuuo cuydado de pedir el papel, y en leyẽdole estimò la humildad d̄l sabio Rey,

Ab l'um: li-
taic.

Pfal. 117.

Luc. 11.

Job. 1.

Pierius li. 16.
hieroglyfi.

Euripid.

Rey, que sabiendo muy bien razonar, se quiso rendir al razonamiento del señor Rey, sintiendo de si (como el dixo) que no le podia hazer mejor, ni aun tã bueno. Llegauasele ya la hora de su descanso, y como la muerte de los justos es sueño: asì trataua de su muerte, como de yrse a dormir vna fiesta: platicaua en su ataud, y en las cosas de su muerte, con la quietud que trataua de las de su vida: aqui le luziò la paz de los que aman la ley de Dios. La ley que es fruto de la justicia, la paz que ofrecieron los Angeles a los hõbres de buena voluntad: y quien la tuuo buena con Dios por su viua religion, y buena con sus proximos por la equidad de la justicia, al fin se fue a gozar de la perpetua paz en la cosecha de sus buenas obras. La paz de los labradores, es la cosecha donde atesoran. Los hõbres aunque sean Reyes, son labradores en la vida: *Homo nascitur ad laborẽ*. Y los que han seruido a Dios, tienẽ buena cosecha de paz. Dize Pierio, que la espiga en manos de vna donzella era hieroglyfica de la paz: y asì dixo el otro: *At nobis pax alma veni, spicamq; tributo*. La paz se fue a gozar el que nos gouernò en paz, el que la tuuo en toda fortuna, el que la procuraua a la Yglesia, y la tuuo en su conciencia. Para significarnos Dios la paz a que le lleuaua, quiso q̄ fuesse su muerte adonde

adonde tenia su sepulcro, para que sin andar despues caminos, gozassen cuerpo y alma de paz, y que a boca llena se le dixesse: *Requiescat in pace*. Lleuole Dios tãbien vispera de la Exaltacion de la Cruz, a treze de Septiembre, para que cõgeturassemos que su muerte era vispera de la fiesta que auia de tener en el cielo, el ensalzador de la Cruz de Christo en la tierra. En esta deuociõ fue otro Constantino, como en la prudencia otro Iustiano; en la eloquencia vn Adriano; en la deuocion vn Teodosio; en la clemencia vn Cesar; en la justicia y liberalidad, vn Vespasiano, de quiẽ dize Eutropio, que ninguno tuuo mayor liberalidad que el, ni mas justa: porque daua quãdo y como era justo, como liberal, y no sin modo, como prodigo: llena tenia su alma de varias virtudes, que con estar en ella parece que se admirauan y reuerenciauan, aun mirandole el rostro. Como ponẽ respeto las reliquias guardadas en vn viril de cristal, aunque no las vemos, ni diferenciamos: asì en su tanto las virtudes de su alma, que eran reliquias del cielo (pues de alla viene todo lo bueno) aunque en particular no se descubrian del todo, ni se veia quã grandes eran, con todo esto parece q̄ se reuerenciauan mirando el cristal del cuerpo que las cubria. De aqui nacia el temor en quantos

A loco mortis.

A tempore.

Eutropio.

Comparaciõ.

Iacob. 11.

quantos le mirauan, y el turbarse aun los que mas le comunicauan, como quien reconocia en su alma vn tesoro del cielo. Vio la Reyna Hester al gran Asuero en tanta magestad y grandeza, que se desmayò de puro temor: y quando el Rey le pidio la causa, dixo: *Vidite Domine quasi Angelum Dei, et conturbatum est cor meum pro timore gloriae tuae.* El Rey era ministro de Dios, que le auia hecho Rey, y su grande magestad y autoridad, quitaua el aliento y las fuerças a los que le mirauan. Menester era que quando la muerte nos huiera de llevar tan soberano Monarca, tuuiessemos algun consuelo como le procurauan los antiguos en las muertes de los suyos. De los Ethiopes Macrobios escriue Ctesias Cnidio, a quien refiere Diodoro Siculo, que hazian vnas estatuas de oro, plata, o madera, segun el caudal de cada vno, y en ellas procurauan remedar al natural el rostro del defunto, auiendole primero sacado las faciones en yeso, como lo dize Herodoto. Estauan las estatuas huecas, y en ellas encerrauan las cenizas del defunto. Lleuauale a su casa el deudo mas cercano, y encerraua la estatua en vn veril, ò cañon de vidrio, que llaman aguja, y cada año acudian alli los parientes y amigos a ofrecerle primicias y sacrificios. Muy mejor traça nos ha ofrecido la di-

uina

uina misericordia, para que nunca nos falte la memoria de tan buen Rey. No quiere Dios que tégamos retrato hecho por arte, sino por naturaleza: no de otro metal, sino del proprio de su padre, no que conserue las cenizas muertas, sino la viua sangre Real y Imperial de sus mayores: y para que se parezca mas, retiene su propio nombre: y si faltò vn Felipo Segundo, sucede vn Felipo Tercero, como tercero de nuestro consuelo, y del bien de la Christiandad, que segun se espera, aunque sea en el apellido tercero, a ninguno ferà segundo. Pero ay dolor, que està esse retrato en cañon de vidrio, es de carne mortal como su padre, y puede saltar. Pidamos a Dios nuestro señor, que temple de tal suerte el vidrio de los humores, que viua muchos años como conuiene. Este desseo y oracion aunque es, y deue ser comun en todo el Reyno, toca muy en particular à esta ciudad como a madre de su padre, y assi puso en el fróntispicio de aquel tumulo las cinco letras q̄ veys. H.M.H.N.S. que las ponian los Antiguos en sepulcros insignes, como refiere Conrado Licosthenes, y quieren dezir: *Hoc monumentum heres non sequatur*, El heredero no siga este monumento: es dessearle mucha salud y vida por largos años.

Hester 16.

Ctesias apud
Diodo. lib. 3.
suz Biblio-2
theor.Herodotus
lib. 2.

A filio.

H.M.H.N.S.
In thea. vitz
huma. lib. 13.

años. Es clausula de aficion, y hija del amor q̄ la ciudad tuuo al Rey difunto, y tuuo al viuo. Suelen las abuelas regalar se con los nietos, y regalarlos mas que a los hijos: y aun es cosa natural quererlos mas, porque estan mas perpetuados los abuelos en la segūda generaciō que en la primera. Amor de abuela muestra Valladolid, y lo es, pues es madre de su padre de nuestro Rey, que Dios nos guarde, y asī le dessea salud, y que no siga el sepulcro. Este desseo deue mos todos representar à Dios cō deuotas oraciones, como la ocasion lo pide, porque tales muestras como nuestro Rey ha dado, son p̄cedas de felicissimo gouierno. No es fuera del proposito de alauar al padre Rey, dezir algo de la virtud de su hijo, pues es vna grande alabança del padre auer criado tal hijo, que dignamēte le suceda. Por lo menos hemos visto en el, q̄ no es amigo de su parecer, sino del mejor, pues ha llamado a su consejo de Estado, tantos y tan excelentes varones de Christiandad, dignidad, fangre y prudencia, para que gouiernen sus estados. Esto es comēçar por donde Salomon dessea ua acabar quando Dios le dixo, que pidiese mercedes: concluyò su peticion diziendo: *Dabis ergo seruo tuo cor docile, vt populum tuum regere possit, et discernere inter bonum & malum*, Señor, sereys seruido de dar

3. Regum. 3.

dar a vuestro seruo vn coraçō docil para que pueda gouernar y discernir entre bueno y malo. Coraçō docil es el que se dexa enseñar, y es amigo de consejo, y no proteruo ni cañado con su parecer. Espero en nuestro Señor, que ha de acertar con eminencia, porque promete mucho su virtud. Vn hombre (que de veinte años ya lo era) tan obediente a su padre, y tan compuesto, que no solo no se le conociesen sinieftros, pero ni aun inclinacion alguna. Vn hombre, q̄ no tenia mas querer, ni no querer que el de su padre, y como si fuera niño de dos años, que no sabe mas que nombrar a padre, no tenia otra palabra en su boca, biē puede esperar en Dios grandes vitorias, en premio de su obediencia: *Vir obediens loquetur victorias*. Pues de creer es que tēdria sus apetitos y gustos, sino que fue tan prudente, que supo callar: y tan buen hijo, que supo y quiso obedecer. Hoelgome de que no me oye, y puedo hablar libremente: porque asī como las alabanças en presencia son lisonjas del Rey, asī en ausencia son consuelo del Reyno. Puedo afirmar con certeza moral, que sera sapientissimo gouernador, porque quiē supo callar, sabra hablar: y quien supo obedecer, sabra mandar: y la razon es, porque la escuela de la lengua, es el silencio, y la del Imperio, la obediencia.

Prouerb. 21.

diencia. Plega à nuestro Señor que se logren estas esperanças, que años ha que yo las tengo, y aun he dicho algo desto predicando en esta Ciudad a quien me oye: ya las obras lo persuaden, y consta nuestra obligacion. Vayan nuestras oraciones tambien oy por esto, para que las honras que son hõra y prouecho del padre, sean honra y prouecho del hijo, y honra y prouecho nuestro. Honra es del padre, que se conozcan sus virtudes, y su santa muerte, y prouecho suyo el encomendarle a Dios. Honra serà de nuestro Rey y señor, que se conozca ser hijo de tal padre, y prouecho, que pidamos a Dios le gouierne siempre. Honra serà nuestra seruir a tales Monarcas, y prouecho acudir a nuestras obligaciones, y acordarnos de la muerte, pues aun a los supremos no perdona. Cõpongamos la vida para el punto de la muerte: ella nos espera a nosotros, esperemosla nosotros a ella: señalemonos en la religion con veras, no solamẽte de Fe, sino de hecho, y obras, imitando las de Christo, que han de ser el dechado por donde han de examinar nuestras labores, el original para los dechados de nuestras almas, el niuel con que nos auemos de conformar, y el peso por donde nos han de pesar, y la medida por donde nos han de medir. Por peso y medida ha de yr

Exortatio

el juyzio de Dios, y essa sea otra declaracion del lugar dicho, *Pondus & statera iudicia Domini sunt.* Y para esto nos representa Christo sus obras: *Opera eius omnes lapides sacculi.* Todas las virtudes de la vida de Christo son las piedrezitas con que se han de pesar las nuestras. Para esto quiso la madre de piedad que estuuiesse recogidas todas essas obras de Christo en el santo Rosario, como las piedrezitas en el saquillo: porque aqui se medita toda la vida de Christo por sus mysterios, y los que discrepã desta regla de justicia son abominables delante de Dios: *Abominabiles Regi, qui agunt impie.* Porque lo que Dios quiere, es eternizarnos por la justicia: *Quoniam iustitia firmatur solium,* La justicia es la que perpetua y eterniza el trono del Rey: *Rex qui iudicat, &c.* Cada vno es Rey de sus obras, y se ha de gouernar con la justicia de Dios: y por ser tantas nuestras injusticias inuoca la Yglesia por patrona, a la madre de misericordia: *Maria mater gratie, mater misericordie, &c.* Maria madre de gracia, y de misericordia, amparadnos contra el comun enemigo, y recibidnos en la hora de la muerte: aya en nosotros religion para mirar al cielo, y justicia para mirar al agua: hagamos justicia con nosotros, cõtendanos cõ la nada q

SERMONES EN LAS

fomos: con los proximos, dandoles de hōra y hazienda lo que fuere fuyo: y con Dios, dandole lo que es fuyo, que es todo lo q̄ somos, palabras, pensamiētos, obras, cuerpo y alma, pues todo nos lo dio, y es fuyo, para que haziendo justicia en darselo todo, se firua de perpetuar el trono de nuestras almas en esta vida con gracia, y en la venidera con gloria.

Quam nobis omnibus à Deo

ipso vellim in secula benedicto, Amen.

SER-

EN VALLADOLID.

83

S E R M O N Q V E

P R E D I C O E L P A D R E

Maestro fray Lorenço de Ayala, Predicador de san Benito el Real de Valladolid, en las exequias que a la muerte del Catolico-Rey don Filipe II. hizo aquel Real Monasterio, Domingo a los 15. de Nouiembre de 1598. años.

Posuit David puero suo, excitare Regem ex ipso fortissimum, et in throno honoris sedentem in sempiternum. Ecclesiastici, cap. 23. Thema.



A S Crecidas obligaciones en q̄ esta santa y Real casa, y religiosissimo monasterio de S. Benito està a los serenissimos, y Catolicos Reyes de España, causan à los monges q̄ en el profesan la Euangelica perfeccion de Iesu Christo N. S. segū la regla de su singular sieruo N. glorioso P. S. Benito, que aunque tienen satisfacion, de que toda esta noble y leal ciudad de Valladolid, y todo el Reyno la tiene, de que cumplen con grandissima parte del reconocimiento que deuen a tantas obligaciones, pa-

ra si mismos jamas se satisfagan. Pudieran según esto juzgar los miradores curiosos, que auiendo se hecho, quando llegó la triste y lamentable nueva del fallecimiento del Rey Católico don Felipe II, nuestro señor en esta su casa vn tan notable sentimiento, celebrando sus exequias por nueue dias continuos, con tantos y tan deuotos actos funerales, cantando cada dia Miffa de Requien, en canto de organo, y predicando yo al pueblo el Domingo q̄ entre los nueue dias se ofrecio, alguna parte de sus grandezas, y de la mucha razon que tenian todos sus Reynos de sentir la muerte de tal Rey, y señor, y padre: pudieran (digo) juzgar, nos auiamos desempeñado de nuestra deuda. Mas este santo Conuento dos vias figue de agradecimiento de las copiosas mercedes que ha recebido, y siempre recibe de los gloriosos y Catolicos Reyes de Castilla, desde que el año de 1390. nos dio el Rey don Iuan el primero, de felice memoria, sus Reales Alcaçares y Fortaleza, poniendo en ella por Alcaydes, santos Mōges, que fuesen obferuantes de la regla de nuestro glorioso padre san Benito, y que guardassen especial recogimiento y claufura. Es la primera via en parte de recompensa de los faouores, mercedes y beneficios recibidos, pedir otros de nue

uo, y

uo, y a quien deuemos mucho, deffear deuer mucho mas: lo qual juzgò el eloquentissimo Filofofo Ciceron, ser argumento de animos generosos: *Ingenui animi, dixo, est, cui multiū debeas eadem plurimum velle debere.* Es la otra via, quando entiendē los demas auemos cūplido con nuestras obligaciones, començar de nueuo a las reconocer: y como si entrassemos en cuēta de ellas seriamos alcançados si ēpre, hazernos alcançadizos de que las auemos aun medianamente agradecido. En esta razon acordaron N. P. General, y este S. Conuento, se hiziesse en vn dia particular mas solene memoria de la muerte del Rey Católico Felipe nuestro señor, leuando a aquel Mauseolo, y grandioso tumulo, o preciosa Custodia, con tanta copia de cera, con tantos estādartes y despojos, cō tan ingeniosos Hieroglyficos y graues Poefias, varias, y en variedad de lenguas, vistiēdo este riquissimo templo de luto, con cantos y officios tan diuinamente celebrados, como se haze oy. Pues aora que para socorro de su alma, y para gloria de la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, se va celebrando el sacrosanto sacrificio de la Miffa, auiedo yo de proponer la diuina palabra, suplico por las entrañas de IESV Christo crucificado al grauissimo auditorio: se acuerden conmigo del

L 4 peligro

peligro grande a que semejantes actos estan sujetos, así de parte del predicador, como de parte de los oyentes. En los oyentes se puede temer la curiosidad, y en el predicador la vanidad. Puede ser temer, se diviertan los que oyen a solo mirar a las manos, y lengua del predicador, falta en q̄ caen personas, que lo menos a que vienen a los sermones, es a mejorar sus conciencias.

Perfius.

O curas hominum: o quantum est in rebus inane.

Se que xaua vn Poeta, que la Filosofia estaua ya reducida a palabras, y auia poca sustancia en las cosas: y así se pueden lamentar los predicadores el dia de oy, que el gusto estragado de muchos oyentes, quiere se trate poco de coger el fruto que es razon desta Filosofia Christiana, y mucho de passar el tiempo en flores. Puede ser temer del predicador de entrada en este exercicio Apostolico a algun pensamiento que le diuertan de su fin, que es la gloria de Dios, y del Euangelio, y utilidad de las conciencias. Tales buenas obras, dize N. P. S. Gregorio, estan puestas al peligro de la vanagloria, acordandose que huuo cinco Virgines, que con gozar de joya tan preciosa, como la virginidad, se hallaron al tiempo de acompañar al Esposo con los vasos y laparas vazias de olio; llenas de buenas obras, y que

Homil. 12 in Euangel.

y que no alcançauan vna gota de olio de auer las hecho por Dios, y referido las a su diuina gloria; con que se quedaron al tiempo de las bodas, que se celebraron con la presencia de las Virgines cuerdas, no abuenas, sino a muy malas y escuras noches. Pues por estar a pique de tanto daño, aconseja N. glorioso P. S. Gregorio, hagamos las buenas obras con grande cautela, y singular circunspeccion. Y aunque siempre procuro tomar este santo consejo, le guardare oy en particular, no dando en la flaqueza de animo que dan los que se casan afectuosamente con las obras de sus manos, que como dize el laborioso y sabio Origenes, es hazer el alcuve a la razon que le hizo Loth, quando oprimido de la potencia del vino, tuuo incestuosamente hijos de sus dos hijas, que a caso temerosas de que no faltasse en el mundo el linage humano, para este efecto engañaron a su padre. Tales dize que son los que se casan con la vanagloria, y su hermana mayor la soberuia, que se llaman bien nuestras hijas, por que no nos bienen de fuera, antes como dize este Doctor, *De nobis & de actuum nostrorum velut quadam integritate proueniunt*. Cuelganse sin sentir de los cuellos de nuestras propias obras, enlazanse dellas con sus brazos. Desventurado del Predicador, y

Hom. 5. in Genes.

Genes. 19.

dor, y desventurado del Christiano que de la soberuia y vanagloria tuuiesse hijos, y engendrasse tan mala casta! que si los Mohabitas, y Amonitas descendientes de los incestos de Loth y sus hijas, estauan entredichos, y condenados a no entrar para siempre en el tēplo de Dios, menos entraran tales efectos, y hijos de soberuia y vanagloria en el templo de la eternidad. Para obuiar a estos inconuenientes, acudamos a implorar el fauor del Cielo, suplicando al Espiritu Santo purifique nuestros coraçones y mi lengua, y rogando a la serenissima Reyna de los Angeles nos sea para esto intercessora. *Aue Maria.*

Posuit David puerō suo, excitare Regem ex ipso fortissimum, & in throno honoris sedentem in sempiternum.
Ecclesiasti. cap. 23.

Assi que, Christiano Auditorio, murió, el Catolico Rey Don Felipe. Esto amenzaua la sequedad larga de casi nueue meses continuos: esto pronosticaua el auer la tierra quebrado, como mal mercader, y alçadose con los necessarios mantenimientos, de que ay tanta falta en Castilla: esto profetizaua el auer rompido banco la salud de tantas partes del Reyno, y auer dado passo franco a la pestilencia en tantos lugares: todos estos sucesos nos despertauan, y dezian no auian de venir

venir solos, y que ninguno dellos auia de llevar por esta razon la bien venida, antes eran tantos daños, apofentadores, que con vara alçada apercebían posada al mayor de los daños, que desde que nuestro Patriarca Tubal, nieto de Noe, poblò las Españas, en ellas se ha recibido. Parece se pasmauan los elementos y causas naturales, que con vn oculto peso, y tacita inclinacion siruen a los hombres: parece se entorpecian en sus acostumbrados ministerios: parece se les cayán las manos, y las alas, para no acudir a sus influencias y operaciones ordinarias, y que las hazian muy desganadamente, como pareciendoles, q̄ tras semejante perdida como la del Rey Catolico Filipo II. las demas eran de menor consideración. Hazen, segun da a entender el Apostol Rom. 8. San Pablo, las criaturas insensibles muy desganadamente sus ministerios, por sentir los gastan mal empleados en seruicio de pecadores. Y si el Sol pudiesse no ser capa dellos, se les esconderia: y si la Luna quando el peccador la espera, para con su menguada luz, solo tener la que le baste para guiar sus desalmados passos, pudiesse escurecerse los del todo, y aun cortarcelos, lo haria, y quāto pudiesen haria las criaturas por no seruir a ruynes, sino las huuiesse Dios mandado, al Sol que alum-

alumbra a buenos, y malos, y la lluvia que caya sobre la tierra, y que no paguen justos por pecadores: y lo mismo a ordenado a las demas causas naturales, que sean comunes: Y pues dize el Apostol, espera salir desta esclauonia, para gozar de la libertad de la gloria de los hijos de Dios, lo qual serà quando el sea todo en todas las cosas, y les tiene librado su descanso, para quando esten los bien auenturados en alma y cuerpo, reynando con su Dios, y Iesu Christo entrègue desta manera el reyno à su Padre. Bien podemos entender que en tanto es a las criaturas insensibles en su genero vn cierto deporte, aya en el mundo Fè de Dios, Esperança de sus bienes eternos, caridad con el y con el proximo, y esten validas en el todas las virtudes. Auiendo pues de faltar aquella columna en que estrinauan, no es de admirar se apiñassen los males, y de tropel viniesse haziendo acompañamiento al mayor de todos, la muerte de tal Rey.

A cuyo proposito he traydo las palabras propuestas, que escriuiò el sapientissimo Iesu hijo de Sirach, a los. 24. capitulos de su libro Ecclesiastico: Y aunque no se hallan ahora en el texto Griego, y en su lugar tiene otras de diuersa sententia la Biblia Complutense, que

que para tanto bien de la Iglesia hizo estampar el Reuerendissimo Cardenal Don F. Fràncisco Ximenez Arçobispo de Toledo, digno ^{sancti ibi.} de eterna memoria: de mas que es cierto que en el Ecclesiastico no pusiera de su cabeça el docto Interprete esta razon, sino la hallara en el original, es certissimo, que la Iglesia Catolica Romana nos las da por texto sagrado, y Canonico, de cuyas manos auemos de recibir los libros Santos y su autoridad, como quien la tiene para canonizar Escripura Sagrada, y determinar qual lo sea, assi en los libros, como en sus partes: y en el Santo Concilio Tridentino, tiene segun esto canonizada la edicion vulgata, en quien se hallan estas palabras. Quieren dezir en nuestro lenguaje Castellano. Puso Dios y assentò cõ Dauid su criado, que alçaria vn Rey fortissimo de su casta, y casa, que para siempre jamas estuuiesse assentado en trono de honra. En las quales palabras habla el Sabio Ecclesiastico a la letra no de Salomon hijo de Dauid, sino del Reyno de Christo, y de su generacion temporal, y de la gloria y trono real de Dios hecho hombre. Porque auiendo tratado de como la Sabiduria se comprehendia en el libro de la ley del Señor, quiso luego tratar de los dos Legisladores, Moysen de la ley antigua, y Christo de la
nueva

nueva y de gracia. Quiso pues dezir: Empeñò Dios su palabra a Dauid su fieruo, que de su posteridad daria al mundo vn Rey fortissimo, que librasse a su pueblo de todos sus enemigos, que dieffe la sabiduria cumplida y perfecta, insinuada en la ley, predicada por los Profetas (como lo esperaua bien la Samaritana quando dixo al mismo Mefsias: El Mefsias vendra y aueriguara todas las dificultades de la ley) cuyo trono real dure fin fin. Aassi explicò N. de Lyra en este lugar a la letra estas palabras, y la glossa interlinial, que explica aquel excitare Regem assi. *Christum de Dauid, secundum carnem, non Salomonem, qui per peccatum perdidit regnum: Sed Christum verum pacificum, qui fortior fortem armatum superauit, & spolia eius distribuit, cuius regni non erit finis.* Huiendose segun esto dicho, estas palabras de Christo Dios y hombre, descendiente de Dauid, Rey poderoso, a quien auia de poner el Padre eterno en la possession del Reyno eterno en la casa de Dauid eterna, como lo affirmò el Angel a la Virgen: claro està se me pregunta en que razon y a que proposito las he traydo para tratar del Rey Catolico Filipe, de su fortaleza, y Reyno temporal.

Considerando el muy profundo y eloquente Padre y Doctor san Basilio, vna firme columna

de la Iglesia, los excelentes titulos que Christo auia dado à sus Dicipulos, y que para que no se dixesse los enriquecia de officios titulares, y les hazia vnos Condes Palatinos, era su condicion dar la sufficiencia, y ayuda de costa necessaria, para los practicar, como quando à Simon le llamò piedra, Matth 16. haziendole vndiamante, duro y firme, en la Fè, para que fuesse cabeça de la Iglesia, y como a todos los Apostoles dixo, eran luz del mundo, Matth. 5. donde les fuesfen vnos soles, que alumbraffen los ciegos entendimientos de los hombres, y aduertiendo el Doctor Santo, que estos titulos y officios que Christo con ellos le daua, eran los que el auia recibido de su Padre eterno, por ser Christo piedra fundametal de la Iglesia, lo dize el Espiritu Santo en muchos lugares, y basta aora para lo probar a ql commentario que hizo el Apostol Sã Pablo del Ieroglyfico de la piedra, que tocada con la mysteriosa bara de Moyfen, proueyò de agua al pueblo sediento, diciendo. *Petra autem erat Christus.* La piedra era vn Christo, 1. Corin 10. antes que naciesse y muriesse hombre, cubierto con vna lapida. Y ser Christo luz, dixolo por Esaias el Padre eterno, a quien introduce el Profeta, como echado cuenta del quãto le rãdiria de ganancia el Talẽto, que en el mundo queria

Ioan. 4.

N. de Lyra.

Luc. 1.

Homi. de poc
nit. & homil.
cõtra Sabel.
Arian. &
Anoz.

queria poner a ella, cuyo tãto y valor era toda la diuinidad de Dios, que corporalmente habitaria en su hijo hecho hombre, y como pareciendole se mejoraua su hazienda, si ganasse con este medio almas de Israelitas, y que no era cosecha de desechar por esteril, si del grano de trigo entrefacado de los tres que ay en la troje de la santissima Trinidad, y sembrado en el vientre de la Virgen y cultiuado con los temporales de treynta y tres años de trabajos, hasta morir, hiziesse agosto de saluar judios y su remedio, parece le propone el S. Profeta, como alargãdo los ojos a acaudalar mas hazienda, y hazer mas copiosa fenara: *Parũ est vt sis mihi seruus: ad suscitandas tribus Iacob, & feces Israel conuertendas dedi te in lucẽ gentium, vt sis salus mea vsque ad extremum terre.* Pues soy liberal en sembrar, no he de ser corto en esperar fertil Agosto y cosecha, no me contento con que tu pafion hijo mio pueble el cielo de Israelitas: seras tambien luz de todas las gentes, y las mas remotas del mundo participen la salud de sus espirituales enfermedades: Siendo como auemos visto epitetos y renombres de Christo ser Piedra, ser luz, y viendo S. Basilio los auia comunicado a sus Dicipulos, porque no le pareciesse a alguno eran mercedes, como aca dezimos Enriqueñas, que a ellos hazian ricos

E[sa]. 49.

y à

y à Christo pobre, y que auia peligro se las quitassen, o limitassen, algun dia: hizo aquella admirable anotacion. *Axiomatha sua Iesus largitur alijs, non euacuans, sed nihilominus habens argumentum hoc opulenti, habere videlicet, & alijs dare.* No pierde Christo en comunicar sus dignidades y titulos, queda como rico infinitamẽte, quedando no le mengua la hazienda: da como fuente perenne, que està siempre manando. Esta liberalidad de Dios en comunicar sus excelencias, se vio por excelẽcia en dos titulos que Dio a los hombres, el vno en quãto Dios, y el otro en quanto hombre. En quanto Dios este mismo renombre comunicò a los Profetas, Prelados, y Principes. *Ego dixi Dije stis.* Yo mandè que fuessedes Dioses. *Non natura,* dize Anastasio venerable Obispo Niceno. *Sed gratia.* Como en propiedad no quiera hombre alguno leuantarse con la Deidad, vn como vfo della de mi mano y por gracia mia recibida. Y para que entendiessen los hombres que en esta razon les comunicaua la Deidad, jamas quiso q̃ el nõbre inefable, *Iehoua*, que significa la fuente de todo ser, el que es, y el que fue, y el que sera, se dixesse de hombre puro. Assi pondera mucho Filõ las mercedes que hizo Dios a Moysen, comunicãdole su potencia, y haziendole vn Dios de Faraon.

M En quanto

Pfal 81. q. 10.
S. Script. B.
bliot. SS PP.
Thom. C.
PP. in Carthe
na Greca su-
per Psal. 49.
Danie. Barb.
Phil. lib. 1. da
vita Moyse.
Coloss. 1.

En quanto hombre anduuo tambien muy liberal, pues dize el Apostol S. Pablo. *Adimpleo ea quae desunt passionum Christi in carne mea, pro corpore eius quod est Ecclesia.* Como si dixera Christo con su passion echo vna tela rica de brocado, de merecimiento y satisfacion por las culpas del mudo, y yo soy corredor de faltas desta tela, q̄ cúplio en mi carne con mis meritos y satisfaciõ. Profundo lenguaje. La pasiõ de Christo Apostol santo no es infinitamente meritoria? copiosa dize Daud es cerca de Dios la redēciõ. Christo es el solo y vnico medianero entre Dios y los hõbres. Christo solo entrò en el lagar en la Cruz, y el solo le pisò sin que otro hõbre fuesse bastante a obrar con el la redēciõ. No soys vos Apostol el q̄ enseñastes, q̄ Christo cõ vnã vnica ofrēda q̄ de si hizo al Padre en la Cruz, santificò para siẽpre a los q̄ creyessen como deuen en el? No soys vos el que viendo que los Corinthiõs hazian estado, y caso de honra perjudicial al Euangelio, de auer recebido el bautismo vnos de Cefas, otros de Pablo, otros de Apolo, para enseñarles que los Sacramentos no tienen su virtud por los meritos de los que los administran, sino que son vnos vasos q̄ cõtienē en si por virtud de Christo la gracia suya, reprehendiendoles dixistes.

Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis? aut in nomine

Pauli

Pauli baptizati estis? Puseme yo por vosotros en la Cruz, o el agua del bautismo dieronosla en nombre de Pablo? Pues como os hazeys aora cuple faltas de la Pasiõ de Christo? Son estos admirables mysterios. No solo quiso dezir el Apostol, q̄ padecia a imitaciõ de Christo, y para exortar a los Christianos, q̄ hiziesen otro tãto, como respõdio a esta dificultad el Angelico Doctor S. Thomas, aunq̄ no requería alli su obiecion mas profunda respuesta, que auer riguar, que a la Pasiõ de Christo propria y verdaderamente no le falta, sino que se nos aplique su fruto, y en esto ponía el Apostol cueros y correa. *Siue exhortamur pro vestra salute exhortamur.* Que bien auia enseñado el santo Doctor, que las buenas obras de vna persona pueden satisfazer y pagar por otra, ò aplicandolas por ella el q̄ las haze a su gusto, o porq̄ en el tesoro de la Iglesia estã los meritos de los Santos q̄ por virtud de las llaues della se aplican por modo de focorro a satisfaciones de almas en el purgatorio necessitadas, y auia enseñado mas, y es lo q̄ haze muy al proposito de lo que vamos tratando, q̄ las buenas obras de vna persona pueden seruir a otra, para alcançarla de Dios, la primera gracia, no mereciendosela de cõdigno, q̄ es cõ merito al qual no pueda Dios huyr la cara, ni dexar de acetarley

M 2 premiarle

Psal. 129.

1. Timo. 2.
Esa. 63.

Heb. 10.

2. Corint. 1.

3. P. q. 48. art.
5. ad 3.

2. Corint. 1.

1. 2. q. 114. art.
6.

y premiarle estando a la raya de su justicia y pacto, que tiene hecho con los hombres, sino alcançandole los auxilios y disposiciones: A los quales se les figa la primera gracia, con merecimiento de congruo, q̄ constituye cierta congruidad y decencia en q̄ pues los justos hazen la voluntad de su Dios, el haga lo q̄ ellos le suplican, y añado que se la merezcan por lo menos mediatamente, que es auiendo disposicion en la persona que ha de recebir la gracia, y no poniendo impedimēto para la recibir. Desta manera deue la Yglesia a las oraciones de S. Esteuā al Apostol S. Pablo por quiē rogò quādo le estauā apedreando, y Pablo estaua en las manos de quantos le tirauā las piedras, hecho su guardaropa. Desta manera deue a las lagrimas cōtinuas de hilo en hilo de la S. Viuda Monica, al glorioso P. S. Agustín su hijo lucero de la Igleſia, q̄ salio despues tan vtil para ella, como lo mostrò la visiō, en q̄ le vio nuestro padre S. Bernardo leyēdose ante el vna noche en Maytines lecciones de S. Agustín, en vnauue de claridad derramādode su boca aguas limpidísimas, q̄ bañauā todo el panimēto que significauan su caudalosa y pura doctrina. Quiso pues dezir el Apostol en lo q̄ escriuio a los Colosenses, siēdo cierto q̄ Christo es solo nueſtro Redēptor, y el q̄ pagò y satisfizo

Actuum. 7.

M. Marul. 112.

6.

por

por nosotros de rigor de justicia infinitamente, y que como en quanto Dios no comunicò el nombre, *lebona*, que es ser el que siempre es, fue, y fera, así en quanto hombre no comunicò el nombre de Redemptor, que en nuestras obras satisfactorias no ay razon de perfecta justicia, que es dar el tanto y equivalente de lo que se deue, y no lo deuiendo por otra obligacion: esto aparte, es tãta la merced que Dios me hizo y a todos los excellentes justos de su Yglesia, que quiso huuiesse en ella muchos Christos, muchos crucificados, y quiso padecer continuamente, no en si, que ya no morira mas, sino en su cuerpo myſtico, los fieles: quiso, pudiesse yo dezir que Christo viuia en mi, y moria en mi, y satisfacía en mi, y quiso poner en su Yglesia muchos justos que padeciesſen por otros, que pagassen por otros, que mereciesſen para otros, y como mandò huuiesse en el mundo Dioses por participaciō, *dixit Christi estis vos*. Mandò huuiesse muchos Christos por ella, que fue merced singular.

Rom. 6.

Galat. 2.

Segun esto si titulos tan altos como ser piedra, ser luces, ser Dioses, ser pagadores, cumplir y satisfacer y merecer por otros presta N. Dios y los comunica liberalmente, no haremos fuerça a la letra del Ecclesiastico, si aquel titulo de Rey y Reyno y trono sempiterno lo

acomodaremos à N. Rey Filipe, q̄ aunq̄ Christo es en propiedad Rey de los Reyes y Señor de los Señores, quiso huuiesse Reyes en la tierra q̄ tuuiesen sus vezes. Y quando me acuerdo, que dificultamos sobre la comunicacion de titulo de Rey y Reyno, cosa que Christo tantò huyo en el mundo, que se valio de los pies y de huyr para se euadir de que le hiziesen Rey, hallo mas facil entrada para que las palabras propuestas se apliquen a nuestro Rey, y quieran dezir.

Puso Dios y assento con el Emperador Carlos V. cõ aquel vitorioso Daud, batallador de las batallas de los fieles, y guerras del Señor, le daria vn hijo fortissimo Rey, que se assentase en trono glorioso para siẽpre: el qual fue nuestro Rey Catolico Filipe.

Quisiera tener tiẽpo para espaciarme vn poco por los gloriosos merecimientos, y heroycas empreffas del Emperador Carlos V. y prouar como auia sido vn Daud. Mas oy no es su vez, y ya en naciendo los hõbres en el mundo y comẽçando a hablar se hazẽ al vfo del lenguaje, cõ referir sus grãdiosas hazañas. Veamos aora como tuuo este hijo fortissimo Rey. Disputõse entre tres gentiles hõbres de la boca del Rey Dario, qual de las cosas era la mas fuerte. Dixo el vno lo era el vino: el segundo

que el Rey, y el vltimo que las mugeres, pero que sobre todo era mas fuerte y vencia la verdad. Este la dixo en esto muy grande, pero no ha sido recebida esta razon tan generalmente, que no ayamos visto despues que se dixo, muchas vezes por mal del mundo a Reyes atribuyrse à si la mayor fortaleza, atropellando la de la verdad. Que se descubriessse tierra en las Indias Occidentales. En la qual quando jurauan al Rey les prometia y hazia omenage, que haria al Sol guiar su esfera sin parar y dar luz, y a la Luna que diessse la suya, y que haria andar los tiempos concertados, llouiendo a su fazon y serenando a la suya, y otros semejantes disparates: es esto menos de marauillar considerando las tinieblas en que viuian y ignorancia de Dios, y de vna vida siquiera Polytica. Que entre los Romanos huuiesse Emperadores, qual es Commodo y Domiciano, q̄ en vida quisiesen fer tenidos por Dioses, ya admira mas, q̄ era gente Polytica y prudẽte, y aunq̄ valia barata la deidad, y endiosamiento para los muertos para cõ los viuos aun no se vsaua. Pero q̄ los Athenienses que se preciauau de tan sabios, y cuya Vniuersidad se auia alçado con las sciencias y sabiduria, estuuiesen tan lexos de la razon, que a Demetrio y Antigono Reyes, pusiesen

Apoç. 19.

Ioan. 6.

3. Esdr. cap 3.
& 4.

estatuas como a dioses entre los suyos, y falliese vn decreto del Senado, que lo que mandasse Demetrio fuesse tenido por justo en el cielo y en la tierra, que quisiesse, que no quisiesse los dioses, esto causa mucha admiracion, y da claro a entender quan valida anduuo entre estos, y semejantes lisongeros, la opinion de aquel Cavallero continuo del Rey Darío, que dixo ser el Rey la cosa mas fuerte del mundo.

Intento de los Reyes de España.

Mas los justos Reyes, qual el q̄ nos ha falrado, siẽpre se persuaden, q̄ el señorío Real le tiene Dios en el mundo, para q̄ su fortaleza haga espaldas a la de la verdad, y le rinda las armas, pues ella ha de ser la victoriosa. Esto pretendieron los Reyes Catolicos de España ya desde el Infante don Pelayo, procurando recobrar el Reyno de mano de los Moros, q̄ por pecados de España auia apoderado de, quando se cumplo la profecia del Martyr S. Methodio, de quien haze mencion el reuerendissimo don Alonso de Madrigal Obispo de Auila llamado Toftado. Y en esto trabajaron en hazer preualeciesse en España la verdad, hasta que los Reyes Catolicos don Fernando, y doña Ysabel purificaron estos Reynos de la perfidia judayca, y falsedad de la doctrina Mahometica, y allanado, y aun cõquistado de nuevo el

Super Genes. in Antiq. fol. 208. col. 1. &

uo el señorío de Sicilia y Napoles, y descubriendo la inmensidad de tierra en el nuevo mundo, en la qual levantaron los estandartes por la verdad plantando en ella la noticia del S. Euangelio. El Emperador Carlos V. que por la breue vida de su padre el Rey Filipe el Primero se encargò de las hazañas de entrambos, tuuo biẽ en q̄ emplear su Augusto y generoso pecho, en tomar la possession de su Imperio, acrecentar a sus estados a Milan, enfrenar la potencia del Turco, desterrar de tanta parte de Alemania las heregias y falsa doctrina de Lutero y sus sequaces, para poner la verdad y Fè Catolica en su pacifica possession, y en amparar como supremo Protector las Republicas de Italia, y quietar en sus señorios a los Potentados della. Nuestro Rey Catolico, desde que recibio el gouerno de los Reynos de mano del Emperador (quando alcanço la mayor victoria de todas que fue de si mismo, dexandose los en vida) siguiẽdo las pifadas de su padre, por el discurso de 42. años ha procurado defender fortissimamente sus Reynos, y ampliarlos justamente, mostrando se siẽpre descendiente de tan valerosos y Catolicos progenitores. Bien mostrò su fortaleza y animo inuencible en la de S. Quintin con la Corona de Francia: pero a causa, q̄ como dize

Ar. Pontacus vn historiador Frances guardaua este Rey pacifico su esfuerço solo para contra los Turcos, y Moros, y hereges, compuesta paz con aquel Reyno Christianissimo, dio muestras de su valor en el Peñol de Velez, en el socorro de Malta, en la defensa y pacificacion del Reyno de Grañada, que le quisieron inquietar las reliquias de los Moriscos que en el auian quedado. Triunfò del poder y soberuia del Turco, quando en la Naual, por medio de su valeroso hermano don Iuan de Austria, y sus esforçados Capitanes y soldados deshizo su poderosa armada. Encorporò con tãta prudencia y presteza en su Corona los Reynos de Portugal, haziendo a España toda vna. Las quales proezas, y otras que no refiero, dan biẽ a entender su fortaleza: pero desta materia dexemos el oficio a los historiadores. A mi proposito en lo q̄ mas mostrò su fortaleza, fue en el modo de contrastar las fuerças del Turco, la potẽcia de los Moros Africanos, la insolencia de los hereges, y enemigos q̄ le podian ofender, q̄ fue en arbolando la vadera de la verdad, y de la Fè Catolica, y procurando conseruar sus fueros a la Iusticia, para q̄ della resultasse la obra diuina que dize Esays, la paz que tan continuamente ha tenido en pie. Entendio el Catolico Rey quã fuertes exercitos auian

Esai. 32.

auian de ser estas diligencias, para hazer estar a raya a los Principes Paganos, y hereges, cõsiderando la condicion de Dios, que por diez justos concedia à Abraham perdon general para las cinco Ciudades, Sodoma, Gomorra, Adamà, Seboim, y Segol, y despues se estrechò tanto que se preferia si le diessen en tiempo de Hieremias en Hierusalem vno que guardasse el rostro a la Fè, ò como trasladò Symmachò a la verdad perdonaria a toda la Ciudad, cosa que tanto admirò a S. Hieronymo sobre aquel lugar, y a N. P. Rabano Mauro, q̄ alli pondera el amor que Dios tiene a la Iusticia. Con esto hizo a vna las fuerças del Rey q̄ son grandes con las de la verdad que son mayores, y las de veras temidas de los enemigos, que sienten estando la Fè Catolica amparada, menoscabarse y desminuyrse sus fuerças, y perdiendo tierra la Fè, crecer ellos en su potencia. Asì lo notò el bendito Martyr Edmundo Campiano religioso de la Compañia de IESVS, que en la vltima de aquellas diez razones, que embio a los Academicos Ingleses de la Vniuersidad de Oxonia, en defensa de la Fè (que para bien de los Christianos lectores, y especialmente de aq̄lla schismatica gète, las puso en Bibliotheca selecta el docto y venerable Padre Antonio Possucumo) haze mencion como

Genes. 18.

Ierem. 5.

Raban. lib. 12.
in Ierem.

Lib. 7. ca. 2. 6.

como el Turco escriuio al miserable y infernal monstruo Lutero, dandole gracias de la doctrina que sembraua. (Cosa digna de consideracion) q̄ el q̄ auia huydo el rostro en Viena cō innumerables gentes, y exercitos al Emperador Carlos V. rindiessle las gracias a Lutero, como a quien le abria, con destruyr la Fè Catolica, la puerta para enseñorearse de las tierras Christianas, q̄ para sus fortissimos exercitos estaua cerrada. Penetrò cō su uiuo juyzio, y madura prouidencia el Rey Catolico de la importancia q̄ era hazer justicia, conseruar la paz, y defender la Fè, en los Reynos y señorios de q̄ Dios le auia encargado, y procurò siempre seruir a su madre la Yglesia, de lo que profetizo Esaias la auian de seruir Reyes, diziendo. *Erunt Reges nutritij tui*, seran los Reyes tus ayos, y te criarã, q̄ de la Yglesia lo dixo, como lo notò alli el dicho Edmundo Campiano, tomandolo de S. Cyrillo, y la siruio de ayo, trayendola en sus braços, regalandola, defendiendola amparandola, y siendo en todas occurrências su Protector, imitando à los Theodosios de Oriente, Carlos de Occidente, Herminigildos, y Fernando de España, Eduardos de Inglaterra, Luyfes de Francia, Enricos de Saxonia, Vencisslaos de Boemia, Leopoldos de Austria, Estefanos de Vngria, Iosafates de la

Esa. 49.

Cyrill.

de la India. En el se apoyaron los cuydados de nueue Sumos Pontifices por espacio de 42. años, y del Còsistorio grauissimo de los Cardenales: a el acudiã en sus trabajos las Republicas de Italia: cō su protecciõ estauã quietos en sus casas los Potètados della: del se valia los Principes, y señores de Alemania, en el tenia cierto fauor el Emperador para cõtinar sus vitorias cõtra el Turco: hasta el Sofi, y Principes de diferentes leyes enemigos del mismo Turco, hallauã amparo y fauor en nuestro Rey para prosperar sus causas cõtra aquel enemigo comũ. Pero desmenuzemos aora vn poco esta verdad, y veremos serlo, y auer tã gloriosamente defendido la Fè Catolica, en lo mucho q̄ zelò el culto diuino y autoridad de las Yglesias y sus ministros. El cuydado cō q̄ purificò estos Reynos de todo el mal olor de heregias y nouedades en cosas de la Fè, dãdo tãto fauor al Santo Oficio de la Inquisiçiõ, por cuyo beneficio esta España tã limpia de errores. En lo mucho q̄ procurò q̄ sus ministros hiziesen justicia y gual a todos, y el cuydado cō q̄ el la hizo, q̄ vn dia de estos vltimos de su vida, dixo à su Còfessot q̄ en toda su vida auia hecho injusticia ni agrauio, sino engañado, o por ignorãcia. En reconocer tãta sujeciõ a la Iglesia Romana, y su cabeça el Vicario de Christo, y q̄r que sus

Obras heroy
cas del Rey.

q̄ sus vassallos en España, y los demas Reynos
 le fuesen tã rēdidos. En cuydar tãto se diuul-
 gasse el Euāgelio por las Indias Orientales, y
 Occidentales. En presentar para los Obispa-
 dos hōbres doctos y santos q̄ reformassen las
 costūbres del clero y pueblo. En venerar las
 reliquias de los Santos, y dar orden se pusies-
 sen con tanta pōpa en lugares decētes, como
 entre otros exemplos se vio quando traxeron
 a esta santa casa la canilla de vn muslo de nues-
 tro P. glorioso S. Benito, que por ordē expres-
 so q̄ para ello dio se recibicō tanta solenidad
 y magestad. Y en esta veneracion de los San-
 tos y sus reliquias se mostrò tan pio y deuoto,
 que desde 22. de Julio dia de la Madalena q̄
 le dio la vltima calentura que le acabò, hasta
 el dia que murio que fue a 13. de Setiembre,
 Domingo a las cinco de la mañana todos los
 dias le lleuarō Reliquias de los Sātos diuersos
 en quiē el tenia deuocion, las quales adoraua
 y besaua cō grande reucrencia. En el patroci-
 nio que dio al santo Concilio Tridentino, que
 es los ojos con que oy mira la Iglesia, como se
 vee, pues en las partes donde no se ha publica-
 do ni recebido, como es razon, como Francia
 y Inglaterra, ay tanta ceguera y poca luz de
 la Fè y general estrago en las costumbres, es-
 tando España tan firme en la Fè, con la dar
 a sus

Año 1594.

a sus Santos decretos y Canones, y mas refor-
 mada en las costumbres praticando la refor-
 macion del Concilio. Entre todo esto lo que
 mas haze evidencia del zelo feruoroso que es-
 te Rey Catolico tuuo de la Fè y verdad, es la
 causa de los Estados de Flandes, la constan-
 cia con que la siguió, procurando se conser-
 uasse en ellos la Fè Catolica, y la obediencia
 al Sumo Pontifice, venciendo y atropellando
 la codicia, que a otro hiziera detenerse, el ver
 tantos y tan continuos gastos, y el sentimien-
 to de los trabajos y muertes de tã leales vas-
 sallos que alli acabaron, especialmente pudiē-
 do sin excessiuos gastos, y sin exercitos tener
 en esta forma muy pacificos y rendidos los Es-
 tados. Como el Rey Catolico concediera à
 los Flamencos que no sentian bien de la Fè,
 la Autonomia y libertad de consciencia, y
 que se gouernaran por los discursos Polyti-
 cos, y Filosofia de Aristoteles, Plutarcho, y
 Cornelio Tacito, y de los modernos Nicolao
 Machauelo, Nua soldado Frances, Ioan Bodi-
 no y semejantes Polyricos, y si por lo menos
 huiera asentado con ellos vn Interim, para
 que en tanto que se en otro Concilio se
 aueriguauan las cosas de la Fè Catolica, o
 por otro modo se tomaua acuerdo de las tra-
 tar, viuiesen con libertad de consciencias,
 no hu-

Estados de
Flandes.

Polyticos.

no huuiera vassallos mas sujetos à su Príncipe que los Flamencos. Mas cõsiderando el Catolico Rey, que à esta guisa, negociaua vassallage à cõsta de la honra de Dios, y con dispẽdio de su santa Fè, jamas lo quiso admitir. En lo qual imitò a Christo N. R. quando en el mõte el demonio le ofrecio, proponiendole ante los ojos, como en vn Mapa, todos los Reynos del mũdo, se los daria, con q̃ lo adorasse, que le respondió el Señor. *Ve teme delante de los ojos Satanas: a solo tu Señor Dios, dize la Escripura que adores y siruas. Mentia el demonio, diciendo le daria los Reynos del mundo, que no son suyos, y promesas en el ayre son faciles de hazer. Pollicitis diues quilibet esse potest.* Dixo vn Poeta. Con todo esto lo poco que el demonio puede por permission de Dios en el mundo, no lo auia Christo de recibir del demonio, y es la razon y ponderacion admirable de Origenes, porq̃ Christo es Salvador de los hombres, Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y quiere y dessea tener rēdido y avassallado el mundo, y sujetos assi los hombres, para que siruan a la justicia, sean subditos a la verdad, sean obedientes vassallos de la santidad, y de todas las virtudes, y se gouerneny reglen por las leyes natural, y sobrenatural, no quiere los Reynos para que en ellos

Marth. 4.

Quid.

Origenes ho
ma. 30. in Luc.

ellos tenga parte alguna el demonio, ni quiere le paguen feudo, y parias aunque sean de vn halcon, de vn minimo pensamiento gastado en le reconocer señorio. Fue pues la respuesta de Christo dezirle. Para esto quiero yo vassallos, para que lo sean de solo Dios, crean en vn solo Dios, esperen en vn solo Dios, amen a solo Dios, esten rendidos y respecten a solo Dios: Tu no has de dar esto, cuyos intentos son contrarios a todo bien. Ve te de ay. Deste exemplo se aprouechò el Rey Catolico, y esta doctrina practicò con los Estados, no queriendo la pacifica possession de ellos, auiendo de llevar el demonio dellos feudo, con la Antonomia y libertad de conciencia, y antes quiso esperar a quãdo Dios abriese los ojos del entendimiento de los hereges, que en aquellas tierras ay, y entre tanto tenerlos a raya con exercitos, que es ya el remedio que ay para los reduzir a lo bueno, como lo aconsejan algunos dellos Christianos y que mejor sienten, y la esperiencia lo ha mostrado.

Este inflamado desseo de amparar la Fè Catolica, y a los que professandola estan oprimidos, le hizo al Rey emprender las jornadas de Inglaterra, y sino sucedieron bien, son ocultos juyzios de Dios, que quando llega-

Inst. Lips. a-
cie vincendi
sunt.

Jornadas de
Inglaterra.

N

ren a

ren a su colmo y punto los pecados de aquellas gentes hereticas schismaticas los castigará, ò quando pareciere a su Magestad les alumbrará para que se reduzgan a la obediencia y vnidad de la Iglesia Catolica. Este zelo santo de que no perdiessse Christo en el mundo palmo de tierra de su possessiõ, quanto mas toda la Christianissima que solia ser de Francia, le hizo gastar tanto, para que no se apoderasse della. Rey herege, cuyo exemplo siguiessse todo el Reyno: en lo que se ha visto muy prospero successo, pues se vã tanto mejorando las cosas de la Fè en aquel Reyno, con los nuevos acuerdos, y mas acertados pensamientos del Rey q̄ han recebido. Este zelo de la Fè Catolica le durò hasta lo vltimo de su vida, que con el viuìd, con el muriò, pues las vltimas palabras que hablò poco antes q̄ diessse el alma à su Criador, fueron estas formalmente. Que moria como Catolico en la Fè y obediencia de la santa Iglesia Romana: auiendo pocos dias antes hecho vna protestacion de la dicha Fè Catolica por las palabras formales que la ordenò el venerable Monge nuestro y Abad Ludouico Blossio, para los que estan en el aprieto de la muerte.

Fortissimo fue el Rey Catolico, en se auer tomado con el contrario mas terrible que el

hom-

hombre tiene, que es la muerte, y en lo que puede ser vencida auerla vencido. Determinò de edificar à gloria de Dios y honra del santo Martyr Español San Lorenço, y para que le fuesse vn memorial cõtino de su muerte el Monasterio insigne del Escorial, y para que fuesse sepulcro de los Reyes. En la qual obra de mas de su buen empleo, por la mucha religion que en el guardan los Padres de San Hieronymo, lo mucho que alli florecen las letras, los seminarios que se mantienen, y lymosnas que se hazen, hallò vna utilidad que se le siguiò al Rey Catolico, y à sus Reynos, digna de especial consideracion. A los Summos Pontifices en su coronacion quando salen de la capilla de San Gregorio, llega el mæstro de ceremonias de rodillas y les quema ante los ojos por tres vezes tres copos de estopas, trayendoles à la memoria, que assi passa la gloria del mundo. A los Emperadores Griegos quando los coronauan, llegaua vn Artifice con varias maneras de piedras, laspe, Porfirio, marmol Pario, y les preguntaua de qual dellas querian les començasse à hazer vn sepulcro y lapida del, todo para acordarles la breuedad de la vida y su gloria. Estas ceremonias tan buenas, algunas vezes à Papas, y à Emperadores, ò se les olu-

Escorial:

Lib. 7. Cere-
monial. c. de
de ordine
procedenti,
&c.

Parais.

dò, o no se acordaron tanto como deuijan de-
 lla. Nueſtro Rey Catolico quifo traer colga-
 das de los dedos eſtas memorias perpetuas de
 ſus poſtrimerias, haziendo ſu ſepulcro tãto an-
 tes de ſu muerte, en lo qual no quifo moſtrar
 vanidad, ni ambicioſa oſtentacion de ſu gran-
 deza. Lo que reprehende San Hieronymo, no
 tando como Ioseph emboluió el cuerpo in-
 corruptible del Señor, en vna ſabana, y le pu-
 ſo en ſu ſepulcro quando dize. *Et ſimplice ſepul-
 tura Domini ambitio diuitum condemnatur, qui nec in tu-
 mulis quidem poſſunt carere diuitijs*: Y auer ſido can-
 dido el penſamiento del Rey en eſta obra ſe
 vee, pues ſiendo tã rica toda aquella milagro-
 ſa fabrica, Ygleſia, y ſacriſtia, ſolo el deposito
 de los cuerpos Reales eſta pobre, que ſobre
 vnas bigas, como ſe vinieron troçadas del
 monte, eſtan vnas pobres arcas, ò ataudes cu-
 biertas de vnos pobres paños negros, en que
 eſtan eſperando la reſurreccion. Lo principal
 de que ſiruió eſta obra, y el continuo labrar
 della, de vna cotidiana memoria de ſu muer-
 te y vida, y como no daua Noe en el diſcurſo
 de cien años martillada en el arca que no fueſe
 ſe vna voz del cielo, y vn nueuo auiso para
 que mejoraffen los hombres ſu vida, y temieſ-
 ſen el fin della, que ſe les acercaua, deſta ma-
 nera no ſe dio golpe en la fabrica del Eſcu-
 rial,

Lib. 4. ſuper
 Math.

rial, que no auiaſſe al Rey, hizieſſe memoria
 de ſu acabamiéto, y le niuelaffe la vida, ni fue
 tan grande y rica la Mathematica proporcion
 que dexò en el edificio, quanta fue la propor-
 cion que cauſò en ſu vida, la ordinaria memo-
 ria de ſu muerte.

Fortiſſimo fue en ſufrir trabajos, y eſpe-
 cialmente el vltimo de ſu larga enfermedad.
 Argumento de la grandeza y eſfuerço de ani-
 mo, auerle querido Dios exercitar con gota
 tan prolixa, y calentura eſtica de caſi tres a-
 ños, en el qual tiempo no ſe pudo ya tener en
 pie, lo qual ſabia el Señor auia de llevar con
 tanta paciencia. Para tratar deſta fortaleza,
 en que tanto ſe eſmerò, es de notar, que no es
 argumento de felicidad morir vn hombre
 dulcemente, ſin hazer larga cama, y ſin pade-
 cer graues enfermedades, que ſi bien ſuele
 Dios dar eſta muerte a algunos amigos ſuyos
 es tambien comun à pecadores. Si confidera-
 mos el viuir y el morir en el orden preciso de
 la naturaleza y condicion humana, es à propo-
 ſito la doctrina de Ciceron, que los moços mue-
 ren al modo de vn embrauecido fuego, que
 echando ſobre el agua de golpe ſe apaga con
 violencia; los viejos empero mueren qual el
 fuego, que ſin violencia de agua ni conſtaſte
 de otro eleméto, ſe va poco a poco gaſtando,

Paciencia del
 Rey.

Cicer de Sen-
 tenc.

y consumiéndose así, van ellos acabándose, como se les va acabando el calor del humido radical. Esta muerte que llaman los Griegos euthanasia, que es o morir un hombre de viejo, o quando no lo sea tanto morir de espacio, dulcemente, y sin graues dificultades, que llamó Cornelio Tacito, *mitem obitum*, un morir blando (que deseaua tener el Emperador Augusto Cesar) como he dicho, es común a buenos y malos: así notó con particular admiracion el Real profeta, quando tratando de los prosperos successos de los pecadores dezia. *Non est respectus morti eorum*. Veo Señor morir a unos pecadores de tres altos desalmados tan dulcemente que en sanapaz han viuido, van como un fuego, que lentamente se acaba, acabándose ellos, sin hazer al espirar gestos, ni les tomar bafcas, ni paraxismos, no bueluen espantosamente los ojos, esta explicacion vltima es de los 70. Y la letra Hebrea, *en arsubot lemota*, trasladan otros interpretes. *Non sunt colligati de morte sua, o non est nodosa mors eorum*. Y el Chaldeo Paraphaste dize. *Non terrentur nec conturbantur*; Que en todas lenguas, y segun todas traslaciones, quiere dezir: No mueren penando, ni con ansias que les atormente al desañudarse el nudo estrecho, conque su alma y cuerpo estan enlazados, las quales ansias de la muerte, llama-

Annal. de
Vespasia ma-
tre Drusi.
Suet in Aug.
Plat. 72.

te, llamó el Poeta muerte dificultosa.
Tum Iuno omnipotens, longum miserata dolorem.

Difficile que obitus.

Si hablamos de la vida y muerte en genero de costumbres, y en ordē a los bienes eternos dize el venerable P. Palladio, q̄ quando un animo Christiano esta muy afecto a las cosas del Cielo, y ha comēçado a gustar los deleyres de aquella celestial Ierusalem, ninguna cosa desea mas q̄ morir, y q̄ la vida le huele mal, y le es como violēta: y acaecerá, segū este sentimēto, q̄ bien considerado el orden natural, aū es una camuesa verde y sin sazō, para ser cogida en consideracion de las cosas eternas, ya esta muy madura, sazónada y a proposito, para q̄ el fumo y diuino Iardinero, q̄ quiso en el Parayso de su Iglesia tener frutos tā dulces la heche la mano, y la trasplante al eterno jardin, donde segura de importunos tēporales se logre fresca. Tal estaua antes de su dia el Apostol anhelando por la vista de Christo, y deseado llegasse ya el desenlazarle su alma del cuerpo, o llegasse ya el tanto monta del cuchillo de Nerō, q̄ segádole el cuello abreuiafse los plazos de su vida. En este ordē muchos moços muerē viejos, por q̄ en curso de la vida corta tomarō la posta y la viuiērō muy larga, con merecimientos copiosos, haziendo llenos todos los momētos de su vida, y muchos

4. Aeneid.

Dialog. de vi-
ta S. Ioann.
Chryost.

Sapient. 4

viejos mueren, no con aquella facilidad de muerte, y lentos passos que vn Abraham, vn Aaron, vn Moysen, antes acaban trabajosamente cargados de enfermedades, y dias penosos, lo que tambien es singular merced de Dios, y vna no pequeña señal de su predestinacion, quando lleuan aquellos amargos dexos de la vida, con la paciencia necessaria.

Enfermedades mercedes de Dios.

Psal. m 67.

Ser merced particular esta, y por ella deuerse al Señor muchas gracias, lo enseñò el Real Profeta, quando para cantar à Dios vn elogio suyo, de que gusta mucho, que es, le llama Saluador Dios, que da gracia y gloria, q̄ con su gracia sana al hombre de la enfermedad del pecado, y con su gloria pone en perfeccion la gracia que ha dado. Para celebrar esta merced de Dios diziéndole. *Deus noster Deus saluus faciendus*. A esta parte del Psalmo, preuino con vna como Antifona, diziendo. *Benedictus Dominus die quotidie: prosperum iter faciet nobis Deus salutarium nostrorum*. Bendito sea el Señor por dias y dias, que el nos darà buen viage, Dios de nuestra salud. Parece se preuenia de las oraciones como bueno y deuoto caminante, y mas auiendo de ser el camino vltimo, y al modo que el dia passado a los. 13. de Abril, auiendo el Sumo Pontifice Clemente VIII. de partirse de Roma à tomar la possessiõ del estado de

de Ferrara, para la direcion de su jornada, se fue a los pies del Altar de los Apostoles S. Pedro y san Pablo, y a voz en tono, el mesmo leuantò la Antifona: *In viam pacis*, que se dize antes de los Psalmos del Itinerario, que profiguieron los Cardenales y circunstantes Obispos, y su acompañamiento, assi à fuero de caminante deuoto propuso Dauid aquella Antifona: *Benedictus, &c.* Preguntemosle, que buen viage es el que nos dara Dios? Y diralo la misma letra Hebrea, que trasladò Feliz Pratense doctissimo interprete: *Aggrauabit nos Deus salute nostra*, Que es, pondranos Dios à cuestas nuestra salud. Y por esto digo se le han de dar gracias, que lo dize la mesma letra, segun la Parafraſis Caldea: *Dominus Deus qui quotidie operat nos, apponit precepta super precepta*. Y esto es hora que assi traslada Augustin Nebrien. *Ornabit nos Deus salus nostra*. Y este cargarnos Dios con trabajos y penalidades de nuestra salud, es descargarnos, darnos con que podamos descargarnos de nuestras deudas, que como dize el Serafico Doctor san Buenaventura, ay cargas que aligeran a los que las lleuan, qual las alas a las aues, las ruedas a los carros, las velas a los nauios. Merced grande es de Dios, dar al hombre esta carga de su salud. Y porque parece cosa dificultosa de entender, como

3. Sauten.

como si Dios lo es de salvar, y de hazer saluos lo da gracias porq̄ le encarga él se auêga cõ su salud trasladò S. Geronimo: *Portabit nos Deus salutem nostram*, Que nos lleuarà el mesmo asì como vâmos cargados de los trabajos, y de nuestra salud, como el pastor lleua en los braços, ò sobre sus ombros al tierno corderico, o a la ovejita de vientre ya cansada: como lleua la Aguila sobre sus alas à los Aguiluchos, porque encuentra primero en ellas que en los hijos la saca de la mano certera del caçador, como lo nota la Glosa sobre el Exodo. En lo qual se ha Dios con el hombre, como buey membrado y enseñado al yugo, que vnido con vn nouillo de fuerças menores, y no vfado al yugo, lleua yugo y nouillo, y todo lo arrastra, y esto es lo que dixo Esaias: *Omnia opera nostra, operatus est nobis*, Carganos Dios de trabajos, y al cabo el se los lleua, y esto pedia la Esposa a Dios, *Traheme post te*. Como diziendo el alma al Señor, que la pone la salud sobre los ombros. Sed vos con migo à vna al yugo, tirare yo: pero à causa que tengo falta de fuerças, para que las saque de mi flaqueza, poned vos el cuello al yugo de mis trabajos, y llevaremos los àmbos, tirando vos con vuestro socorro como mas fuerte, y siguiendo os yo. Vn dibuxo de como quando nos regala Dios con

Exod. 19.

Esai. 29.

Cant. 1.

la carga de los trabajos, el nos da fauor para los lleuar, y los lleua con nosotros, se vió en la translocacion del arca del Testamento de casa de Obededon, a la que le tenia edificada Dauid, que lleuandola en sus hombros los Levitas y Sacristanes, dize el Texto santo: *Cumque adiunisset Deus Levitas qui portabant arcam foederis Domini immolabantur septem tauri, & septem arietes*. Auiendo Dios ayudado à lleuar la carga del Arca à los clérigos y sacristanes, se sacrificauan siete toros, y siete carneros, en el qual lugar dize N. de Lyra, que segun sintieron algunos Doctores Hebreos por milagro y socorro del cielo el Arca se les hazia facil de lleuar, ò q̄ ella misma se yua, y se lleuaua a si misma, sin q̄ sintiesen peso los Levitas, y que en reconocimiento desta merced y obra milagrosa, se hazia aquel sacrificio. Assi pudieramos preguntar a vn San Lorenzo, y a vn San Vicente, que peso y carga sentian en la cama de las parrillas abrasandose, y dixeran que muy ligera y facil, y que otra mayor lleuarian en virtud del socorro de Christo que les confortaua. Al fin como el Rey Catolico buscava valor y dignidad en las personas que auia de hazer sus Virreyes, y lugar tenientes, assi Christo para hazer Vicechristos, quales son los trabajados en este mundo quiere valor y esfuerço,

r. Paral. 15.

N. de Lyra.

1. del

si. 1. del

Actuum.
Iacob. 1.

Phillip. 1.

Iob. 1.

Orig. lib. 1. in
Iob. 1.

y esfuerço, y que sean Christianos muy cali-
 ficados. Lo que entendiendo los Apostoles,
 quando vieron que yá, qual a su Maestro los
 trahian de Herodes a Pilatos, y que en vn tri-
 bunal y concilio les yua mal, y en otro peor,
 por defender el nombre de I E S V S, comen-
 çaron a regozijarse, y à se bañar en agua rosa-
 da. Y Sãtiago enseñò a los Christianos se ale-
 grassen vniuersalmente quando se viesse afligidos
 con trabajos, cuyo precio dio a entender el
 Apostol encareciendolo a los Felipenses por don
 del Cielo: *Vobis donatum est pro Christo, non
 solum vt in eum credatis, sed etiam, vt pro eo
 patiamini.* Este fauor soberano hizo Dios al Rey
 Catolico en sus postrimerias: el qual se huuo
 para le recibir con su Magestad, como se hu-
 uo lob quando le hizo el Señor donacion de
 la merced singular de sus sufridos, y celebra-
 dos trabajos, que viendose sin hazienda, y sin
 hijos, rasgò sus vestiduras: el qual acto con-
 siderando Origenes dize, que no fue otra cosa
 que descubrir lo intimo de su pecho, despojan-
 dose del vestido, como rogando afetuosamente
 à Dios, que pues auia comẽçado a le engrandecer
 con tribulaciones, no alçasse la mano de tal
 fauor, y que porque las passadas no le passauan
 del sayo, echaua ropa fuera, para que en su
 propia carne y persona le echasse al

al remo de enfermedades, lepra, y asquerofas
 llagas, con que pudo despues dezir a Dios:
Quid est homo, quia magnificas eum? De donde me-
 reci yo Señor me engrandeciessedes cõ tã cre-
 cido fauor? A esta traça le sucedio al Rey Ca-
 tolico con Dios en lo vltimo de sus diãs, por-
 que auiedole tocado el Señor en los años pas-
 dados en perdidas de hazienda, en muerte
 de sus quatro mugeres Reynas, que tanto a-
 maua, y de tantos hijos, que eran esperanças
 de su perpetuydad, y auiedole exercitado
 con otros varios trabajos, hasta atreuersele
 vnos ladrones Ingleses, y hereges Pyratas, a
 infestarle las costas, y inquietarle sus vassa-
 llos, viendo y coligiendo destas mercedes, cõ
 que Dios le visitaua, lo mucho que del podia
 esperar, pidio a su magestad le diesse los tra-
 bajos en su persona, esperando en su fauor se
 veria en esto mas su tolerancia y fortaleza: la
 qual merced le concedio, y abriendo el teso-
 ro riquissimo de los trabajos y afliciones cor-
 porales, le enriquecio dellas, con vna calentu-
 ra lenta que le afligio por casi tres años: con
 vna gota tan importuna: con vn se yr poco a
 poco con dolores y nuevos accidentes consu-
 miendo: lo qual todo lleuò con vn fortissimo
 animo, considerãdo, que vna cosa era ser Rey
 de tantos Reynos: y otra, ser Virrey de Chris-
 to: ser

to: ser vn Vicechristo en sufrir açotes y tribulaciones, y que por este camino asseguraua el partido de su saluacion y Reyno eterno, pues a los parcioneros de las pasiones de Christo assegurò san Páblo lo serian de su gloria: y assi por innumerables vezes que en el discurso deste tiempo le afligian grauemente los dolores corporales, jamas le oyeron otra palabra, sino dezir con mucha paciencia: Sea en remission de mis pecados. Estando tan conforme con la voluntad de Dios en sufrir los trabajos corporales, y vltimamente la muerte, que en los postrimeros dias tomò tanta deuocion cò aquellas palabras que dixo Christo a su eterno Padre: *Pater non mea voluntas, sed tua fiat*, que las deuio de dezir, segun afirmó su confessor, vn millon de vezes. Y fue tanta su resignacion en la voluntad de Dios, y tanto el desseo de purificar su conciencia, y cumplir quanto le dixessen era necessario hazer para descargar y satisfacer sus obligaciones, que embiò por escrito a su confessor las palabras siguientes: las quales hizo se las leyessè en su presencia, y las yua el repitiendo, son las palabras estas: Padre vos estais en lugar de Dios, y protesto delante su acatamiento, que hare lo q̄ me dixeredes q̄ es menester para mi saluaciõ, y assi por vos estarà lo q̄ yo no hiziere, porq̄ estoy

apare-

aparejado para hazerlo todo. Este Rey tã pio, tan Catolico, tan justo, tan prudente, tã fuerte al fin murio, y passò por el estatuto y ley de la condicion humana: y con su muerte dexò eternas lagrimas al mundo, y especialmente a estos Reynos que tan justa razon tienen de le llorar. Llorenle los Principes de Alemania: que tal coluna perdieron, a que se apoyaua su defensa del Turco, y la esperança de que se reduxessen sus tierras al Catolico sentir de sus mayores: llorele Italia, cuyas Republicas perdieron vn tan poderoso y zeloso protector de su libertad, cuyos potentados perdieron el amparo de su potencia, y el conseruador de su paz, cuyo estado Ecclesiastico perdio la defensa de su quietud, y cuyos mayores Reynos y señorios perdieron la corona de su grandeza: llorele Francia, que perdio en el vn tan Catolico vezino, y que tanto la fauorecia, para que pudieffe recobrar el sacro titulo de Christianissima: llorele Inglaterra, cuyos Catolicos hijos perdieron vn tan cuydadoso padre de su restauracion: llorenle las Indias, que perdieron al q̄ con tanto zelo procuraua embiar obreros Euangelicos, porq̄ por falta de ellos no se dexasse de hazer la senara de la predicacion Euangelica: llorele estos Reynos, y en ellos, los grandes y caualleros, q̄ los ha conseruado

feruado

SERMONES EN LAS

seruado en la quietud de sus casas, sin les ser necesario andar fuera dellas, perdiendola en molestas ocasiones, y que tan sujetos les ha tenido sus vassallos: llorenle los vassallos, que tã a la raya de la justicia les ha tenido a los señores, para que con su potencia no los oprimiesen: llorelle los ciudadanos que tan seguros comian el pan en su casa, gozando de la hermosura de la paz: llorenle los labradores, que tãto procurò fauorecerlos con sus pragmáticas y premiar sus trabajos, y defagrauiarlos de los que los molestaúan: llorenle los Eclesiasticos tan reuerenciados del: llorelle los Cabildos y sus letrados, que tan seguras teniã las presentaciones de los Obispados en premio de su santa erudicion: llorenle las Vniuersidades, pues perdieron al premiador de los trabajos, que trae consigo la profesion de las letras, y que en la administracion de la justicia y gouierno de los Reynos, tenia tan entronizados sus grados: llorenle las Religiones, que con tãto cuydado continuò el reformarlas y pacificarlas: llorenle los pobres que por tantos medios procurò el remedio de sus menesteres, fauoreciendo las obras pias, y ampliando y erigiendo hospitales: llorenle las hijas de España, que si mouia Dauid a lagrimas a las hijas de Israel, por auer muerto el Rey Saul q̄ las conseruaua

2. Regum. 1.

HONRAS DEL REY. 105

conseruaua en el regalo de sus bazarrias: mas deuen las Españolas al Rey, que las estima uo y trahia sobre sus ojos, y las enriquezia de sus joyas y honestos entretenimientos. Llorelle esta Real casa, que perdio vn tal patron, vn protector de su grandeza y excelencias, y vn liberal bienhechor, que por tantas vezes fauorecio francamente para los edificios desta casa, de que tiene tanta necesidad, y que para continuar el grandioso y monastico claustro, que se va edificando, embiò pocos dias antes de su fallecimiento, tres mil ducados.

Hasta aqui auemos visto parte de la fortaleza del Rey Catolico, veamos ya como se cumplio en el la promessa siguiente de Dios, *Sedentem in throno honoris in sempiternum*, Que para siempre auia de tener trono de honor, y como no se acabò el suyo ni su gloria cõ la muerte, para nos consolar de la falta que nos haze. Esto se ha de esperar de su santa vida, y santa muerte que Dios le trasladò a gozar filla de gloriosa eternidad, traçada a la medida de sus merecimientos. El Angelico Doçtor santo Thomas prueua bien con su diuino ingenio, y profunda dotrina, como los Reyes que gouiernã bien y hazen justamẽte su oficio, son premiados eminentemente en la otra. Es entre otras su razon, porque siendo la bienauenturança

Throno ter-
reuo del
Rey.
Cõsuelo de
su muerte.

Opuſc. 20. de
Reg. Princ.
c. 9.

O premio

premio de la virtud, a mayor virtud, se deue mayor gloria. Es pues mas excelente virtud la que no solo endereça las obras particulares del hombre, pero aun pone orden en las de los demas: y ferà mas crecida, quanto fuerò mas los bien gouernados por ella, como en las cosas corporales es mas fuerte el que puede ècer a mas, o cargarse de mayor peso: *Asi se requiere mayor valor para regir vna familia, que para se regir a si, y mayor para gouernar vna ciudad y vn Reyno, y muchos Reynos. Siendo pues excelèntissima virtud administrar justamète tãtos Reynos, deuefeles a los Reyes justos excelentissimo premio. Assi mismo los Reyes son en su Reyno, como Dios en el mûdo: y auiendolos hecho el Rey eterno su lugar teniètes y Virreyes, si administrã justicia, y guardan sus fueros a la verdad, como deuen, amalos mucho mas, por la semejança que el pone en ellos de su Magestad, y premiales conforme al mayor amor que ellos le tienen, y cumulo de merecimientos, que en ellos puso que premiar: lo que confirma el Profeta Zacharias, diziendo, que en el dia que remunerarà Dios a los justos, y les pondra casa en aquella celestial Hierusalem, las de los otros serã, dize, *quasi domus David, y domus David, quasi Dei: Todos seran Reyes y reynaran cõ Christo,**

to, y les pondra casas a cada vno, como la casa Real del Rey Dauid; pero la casa de Dauid ferà como casa de Dios, casa mayor, mas illustre, mas rica y resplandeciente, al fin casa de Dios, que es modo de engrãdecir el Espiritu santo las cosas llamarlas de Dios. Quiere dezir, q̃ los Reyes de la tierra justos y Catolicos entre los bienaueturados, q̃ todos serã Reyes estaran eminentissimos en gloria, q̃ assi como gouernando justa y Catholicamète hizierõ officio de Dios cõ sus vassallos: assi en el cielo estarã mas a par de Dios: la qual verdad la soñaron en cierta manera los Gẽtiles, quando dezian q̃ los Reyes y Emperadores se transformauan en dioses. Segũ esta doctrina podemos cierto esperar, tiene en el cielo excelente gloria el Rey Catolico, q̃ tanta semejança tuuo de Dios en la tierra, y tantos merecimientos acaudalò cõ la fortaleza de administrar tãta justicia, conseruar la paz, y ampliar en tiẽpos tan estragados la Fe Catolica, con temer a su Dios, amar a sus vassallos, procurar perpetua paz en el mundo, a costa de sus inmeños trabajos, y llevando los propios de su persona con tanta paciencia: esto es lo primero que ha de consolararnos de la muerte del Rey Catolico.

Lo segundo que ha de causar consuelo a España, es que de razõ ha de ser mayor el cõ-

tento de auer tenido tal Rey, que el dolor de le auer perdido, que el gozarle tan justo y Catolico fue raro don y singular merced del cielo, y el perderle fue necesidad y fuerça, el tenerle fue fauor que Dios hizo a estos Reynos de España, a los estrangeros, que le estauan sujetos a los Principados Christianos, y en general al mundo, el carecer del fue cosa anexa a la humana condicion, segú la qual por estatuto y ley infalible de Dios, ninguno está excusado de morir, sino lo estuuó de nacer: por la qual ley passó el mismo Dios, que la hizo, quando se vistió de nuestra humanidad.

Lo último que puede consolar mucho a estos Reynos, y al orbe Christiano, es, que como juzgó prudentísimamente san Ambrosio, consolado al pueblo de Milá, triste de la muerte del Christianísimo Emperador Theodosio: *Tantus Imperator recessit à nobis, sed non totus recessit reliquit enim nobis liberos suos, in quibus eum debemus agnoscere, & in quibus eum, & cernimus, & tenemus.* De tal manera se partió a su descáso, que se quedó casi entre nosotros, en sus hijos, que son como dize el Filosofo, vna parte cierta de los padres. Dexonos la multitud de nietos, que de la serenísima Infanta doña Catalina, que está en gloria, quedaron en Saboya, que han de ser vnas estrellas que illustren el mundo.

Ambr. orat.
de obitu
Theode.

Aristotel.

do. Dexonos la serenísima Infanta doña Ysabel, vn natural retrato del varonil pecho, y feruoroso zelo de la Reyna Catolica doña Ysabel su tercera abuela, gloria de las mugeres del mundo, de la qual esperamos frutos de bendicion de su futuro matrimonio, que refucite con sus grandezas la memoria de las claras hazñas de sus progenitores. Dexonos a su único hijo don Felipe Tercero, Rey Catolico nuestro señor, que viua y reyne por largos años, con cuyo gouierno feliz y prudente, grandeza de animo, feruor de la Fe Catolica, al zelo de la justicia, y augméto de la Religion, no sienta España tanta falta de su Rey y señor. En lo que se manifiesta el crecido fauor, y soberana merced que haze Dios a estos Reynos de España, que auendoseles de poner aquel Sol el Emperador Carlos Quinto, que resplandecia como vn Sol en el mundo, quiso estuuiese luego à mano otro Sol, su hijo Rey fortísimo, que continuare con luz crecida el alumbrar al mundo, y girando ya à Occidente este Sol y Rey Catolico, quiso regular a España con este fauor, que estuuiese a mano otro Sol que tomasse a su cargo continuar el dar luz al mundo, sin que se interpuesse en medio la noche, y sin que pudiessemos temer, qual finge Estacio, temieron los Arcades la

Rey Catol. Fe
lip. III.

Lucian. Af-
trolo Apollo
4 Argon. Io-
se. h. lib. r. in
Ap. on. Seneca
ca. i. Hypol.
Pluta: c. Pro-
blem. c. 76. &
92. Seru. 8.
A. Encin. Stat.
lib. 4. The-
baid.

eterna noche: porque preciandose ellos de tã
antiguos como los celebran Luciano, Apollo
nio Rhodio, Iosepho, Seneca Poeta, Plutarco
manilio, Seruio, que dezian exceder en anti-
guedad y nacimiento a la Luna; a cuya causa
se llamauan Profelini. Dize Estacio, que auie
do nacido de los troncos de los Fresnos, y Lau-
reles, gozosos de su cõdicion; y de participar
la luz del Sol, viendole al caer de la tarde y a
Occidente, y vltimamente cerrar el dia, como
no auian visto semejante caso, gastaron la no-
che en llantos, entendiendo no auian de go-
zar mas de aquel ojo del mundo, hasta que la
mañana siguiente consolò su triste desespera-
cion, restituyendoles los rayos del Sol. Pues
no quiso Dios que España llorasse essas tinie-
blas de faltarle la deseada luz del Sol, y Rey
que la esclareciesse, que al valeroso Athlãte
Felipe Rey Segundo, que nos ha faltado, qui-
so sucediesse luego el Hercules su hijo, que
ponga el ombro a sustetar la maquina del mũ-
do que sostenia su padre, siendo protector de
la paz, y con las virtudes de su padre amparã-
do la justicia, la Fe, la Religion, el rendimien-
to y obediencia a la Yglesia Romana, y al su-
mo Pontifice su cabeça.

Quiero concluir con traer a la memoria a
los vassallos leales y deuotos deste Catolico
Rey,

Nota.

Rey, que el valeroso Iosue Duque del pueblo
de Dios hizo estar el Sol a raya, y que no pró-
cediesse en su curso veloz, para q̄ hiziesse luz
al exercito Israelitico, cõ que pudieffen satisf-
fazerse cõplidamente de cinco Reyes de los
Amonitas, y vécerlos, y a sus numerosos exer-
citos: y en memoria desta obra grandiosa, di-
zen los Doctores Hebreos, edificò la ciudad
de Thamnatfare, ò Thamnathares, que quiere
dezir, figura del Sol: y quando murio se enter-
rò en ella, y sobre su sepulcro dicen pusieron
vna lapida, y en ella releuado vn Sol, que fue
vn Hieroglyfico de su milagrosa potencia en
detener el curso al Sol. Marauilla grãdiosa fue
la que hizo Iosue: y si como dicen aquellos He-
breos celebraron su sepulcro con el Hierogly-
fico del Sol releuado en la lapida, fue honra
muy merecida: pero si consideramos en tiem-
pos tan calamitosos, y en q̄ la Fe Catolica an-
da tan perseguida de los hereges, la potencia
y zelo con que el Rey Catolico la ha hecho
detenerse en su curso, para q̄ no se nos vaya
de entre las manos a las tierras no conocidas:
veremos ha hecho el Rey vna hazaña mas
ilustre que Iosue, pues ha sido la quarta perso-
na q̄ ha tenido valerosamẽte el curso a la Fe, y
verdadero conocimiẽto de Dios. Noe la detu-
uo no se acabasse en el mũdo, y la recogio en

Iosue 19.
Iosue 24.

ocho personas en el arca estãdo la Yglesia en su infancia. Moy sen la detuuuo no se acabasse, quando sacò al pueblo Israelitico de Egypto, estando la Yglesia en su adolescencia, le su Christo nuestro Redemptor la detuuuo en el mundo, y la manifestò a los hombres estando la Yglesia en su juuentud. El Rey Catolico la ha detenido, no se nos vaya por esse Ocidente, y nos quedemos sin luz aora en la senetud de la Yglesia: por lo qual merece que su sepulcro sea glorioso, y en el se ponga vn Sol, y en medio la virtud de la Fe, que dè a entender en los siglos futuros la Catolica potencia de su braço. Dichoso y bien acordado Rey, que en el Sol de la Trinidad puso su morada y casa, y reyno perpetuo, y en el Sol de su biẽ educado hijo puso la luz de su gloria, y en el Sol de tantas y tan esclarecidas proezas puso la luz de su fama.

Resta aora glorioso Patriarca padre nuestro san Benito, q̃ pues nos enseñastes a vuestros hijos a ser tã agradecidos a nuestros biẽhechores, y vos supistes tratar tan cortesmente a los Reyes, como se vio quando arrodillado ante vuestras angelicas canas, y graue culla el ferocissimo Rey Totila Godo, y no se atreniendo à leuantarse, vos con vuestras benditas manos le alçastes, exortandole a la profesion

S. Benito.

Grego. 2. lib.
Dialog. c. 17.

profesion de las virtudes, que aora que este santo Conuento reconoce con estos sacrificios, y celebre demonstracion al Rey Catolico lo mucho que le deuia, si ya goza con vos de Dibs tomad ambos sendas carroças de los ligeros pensamientos, con que en el verbo, cõ el conocimiento de la mañana veys las cosas en sus propios generos con el conocimiento de la tarde las considerays, y especialmente las que tocan à vuestros estados, y presentad à Dios estos sacrificios: que el como sabio y justo juez, los aplicara à quiẽ fuere razon: y si aun el alma del Rey Catolico tiene necesidad destos diuinos sacrificios, recorred Padre santissimo el catalogo de vuestros crecidos merecimientos, y de los millares de santos hijos vuestros, y nuestros hermanos, que os hazen compañia, y juntos con estos santos sufragios los lleuad ante el cordeiro, que por las culpas del Rey, y nuestras fue sacrificado, echaos con ellos à sus pies, y poned vuestra corona ante su trono, suplicando le os de licencia para tomar la que su Magestad tiene guardada, para aquel Rey, y se la lleuad, facandole de las purgatorias penas y trasladandole à la eternidad de la gloria.

Amen.

SER-

ALCALA DE HENARES.

S E R M O N D E L

DOCTOR LVIS MONTESI,

no en las Honras del Rey Don Filipe II. nuestro señor, que predicò en la Iglesia Co-

legial de San Iusto y Pastor, de

Alcala de Henares, año

de 1598.

*Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, uiuet, & omnis
qui uiuit & credit in me, non morietur in eternum.*
Ioann. II.

Tehma.



I los hõbres fueros los q̄ deuia
mos fer, poca necesidad auia el
dia de oy de fermõ: Muy biẽ cele
bramos las hõras deuidas à nue
stro Rey y señor, callando con si
lencio enmudecidos. El verdadero fermõ era
oyr el que nos predica, el que callando da vo
zes, encerrado en vn estrecho ataud, y ayer
mandaua el mûdo, y no cabia en el su grande
za y magestad. Muy bien nos aprouecharia
mos deste fermõ, si tuuiessemos su muerte en
nuestra memoria: y pues fue Dios seruido dar
sela tan exemplar, la tuuiessemos por decha
do para dispcernosà bien morir.

Mas

HONRAS DEL REY. 110

Mas al fin hablar de muertos es exemplo
y aun consuelo para los uiuos, y lo que es e
xemplo, es grande el que tenemos presen
te para nuestro desfengaño, viendo que rin
diò y auassallò la muerte al que rendia Rey
nos, y auassaliaua el mundo. Tambien serà
grande consuelo hazer memoria de sus gran
dezas, que fueron muy proprias de tan gran
Principe, y Monarca, ansi en la vida que hi
zo tan ajustada, con la Ley de Dios, como
en su santa muerte: y afsi podemos estar
muy confiados sus uassallos, que con senti
miento tierno, y deuidas lagrimas, le llora
mos como muerto, que esta uiuo, y uiuirà pa
ra siempre en el Cielo, gozando de la gloria
de Dios nuestro señor teniendo presente lo q̄
aca creya, debaxo de escuras sombras donde
estará diziendo aquellas palabras del Psalm.
47. *Sicut audiuimus sic uidimus, &c.* solo ay que
temer el dia de oy (señores) que el que ha de
tratar de tan alto argumento como el que te
nemos presente, soy yo vil gusanillo, y que
rer con mi torpe lengua y groffero estylo,
predicar en honras de tan gran Monarca, se
rà no hazer la que se deue à sus grande
zas, y por esto hize lo que era de mi par
te, que es escusarme de venir à este lugar, no
yna, sino muchas vezes, però tambien me
replicò

replicò el que me pudo mandar, que no cumpla con esto, sino que tambien era mi oficio obedecer, y anfi vengo aqui fiado de Christo nuestro Señor, Maestro dela obediencia, pues la tuuo hasta morir, el solo es el consuelo de muertos, y viuos, pues es la misma vida, el sea seruido de despertar mi entendimiento, y mouer mi lengua para que el dia de oy, diga alguna cosa que sea à honra y gloria suya, y consuelo de nuestras almas: y para mejor alcançar esto, pidamos la gracia del Espiritu Santo, por intercessión de la Reyna de los Angeles, diziendo. *Aue Maria, &c.*

Qui credit in me, &c. El que creyere en mi (dize Christo nuestro Señor, summa verdad) aunque estè muerto viuirá, y si fuere viuo, no morirà para siempre.

Palabras q̄ contienen soberano mysterio, y sacramento, y juntamente gran consuelo para los fieles: pero tãbien son de grã dificultad. No parecio tan dificultoso aquel enigma que propuso Sanson à los Philisteos, como este, dezir: Que el q̄ creyere, &c. Dificultad hizo esta sentençia, no solo à los Philosophos gentiles, y à los Iudios q̄ no quisierõ creer en Christo: pero al Rey Dauid q̄ tanto sabia de los

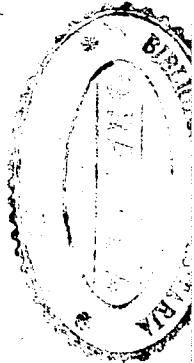
de los secretos del cielo, quando à este proposito vino a dezir en el Psalmo. 88. *Quis est homo qui viuet, & non videbit mortem? cruet animam suã de manu inferi.* Que hombre ay en el mûdo que piense escaparse de ver la muerte (horrenda vision!) quien se tiene por tan hidalgo, que piense escaparse de pagar el tributo y pecho vniuersal; que deuemos todos los hijos de Adam? *cruet animam suam, &c.* despues de muerte, despues de estar en poder y juridicion de la muerte, despues de estar puesto en la sepultura: Que hombre aura tan astuto que la piense engañar, y que le valdra su astucia para salir de sus manos: Quien tã ligero que pueda andar la carrera y camino, que ay desde la sepultura a la vida. quien tan fabio y tan poderoso, aunque sea Rey, y Monarca del mundo, que no aya de morir? O que despues de muerto, y auiendo la muerte hecho presa en el, y tomado possessiõ como en cosa propia: se podrá librar de sus manos? Dada esta la sentençia de muerte contra todos los hijos de Adam, por la desobediencia, por aquel amargo vocado, *In quacunque die comederis, morte morieris.* Dize Dios à Adã: Desde agora os dad por condenado à muerte, si traspassaredes mi mandamiento, nadie puede impedir la execucion desta sentençia, no ay apelacion, porque se dio en

dio en el supremo consejo del Cielo, no ha lugar la suplica, que es irrenocable: (Ansi lo dize San Gregorio. XI. mor. cap. 23. explicando aquellas palabras de Iob, capit. 13. *Scribis enim contra me à multitudines*, no se contentò Dios justo juez con pronunciar esta sentencia, sino quiso que quedasse escrita, *Scribis enim, &c.* Y en papel que no se rompera, ni perdiera: que es su diuino pecho, y con tinta que no se borrara, que es su diuino decreto, para significar la firmeza y estabilidad que ha de auer en su execucion: no es sentencia conminatoria que llaman los Theologos, como la que Dios dio por su Profeta contra los Niuitas, mas es vniuersal, no tiene excepcion ni limitacion, como la que diò Dios contra todo el genero humano, Genes. 5. *Finis vniuersæ carnis venit ad me delebo hominem de terra*: No me ha de quedar piante ni mamante, dize Dios: Dada esta la sentencia, contra todos los hombres que han de morir a negados en las aguas del diluio. Pero pudo tanto la misericordia con Dios, que al tiempo del executar la sentencia, (saluo a Noe, y a sus hijos y mugeres,) pero al fin desta sentencia no se escapò nadie: al fin todos murieron despues del diluio. Muy priuado era Moysen de Dios, valeroso y fuer-

te cau

te caudillo de su pueblo, grandes milagros y marauillas obrò con aquella vara en Egipto, y en el mar, y en el desierto, pero no le valio la vara ni pudo librarle de la vara de la justicia de Dios, ni con la vara ni sin ella pudo librarse de la muerte, y para executar Dios esta sentencia en el le lleuò a vn alto cadahalso al monte Nebo, y alli à vista de todo el pueblo sin que se lea del que tuuiesse enfermedad, ni otra causa de muerte mas de quererlo Dios, *Iuente Domino mortuus est*: Puesto en el monte le mandò Dios à Moyses que muriesse para executar su justicia. Pues Señor esta es la priuança de vuestro sieruo y Profeta? así tratays à vuestro amigo? si (dize Dios) que ansi conuiene, no entienda nadie que ablando el braço, y tuerço la vara en hazer justicia. Y Elias, y Enoch, que por secretos juyzios de Dios fueron apartados de entre los de mas hombres, y llevados donde oy dia viuen para los intentos que Dios se sabe, con todo esso no se escaparan de la muerte, ellos vendran al madero en tiempo del Antechristo, como se colige del Apoc. 11.

Tu terribilis es, & quis resistet tibi ex tunc ira tua.
Psal. 84. Señor, à sè que soys terrible, cierto que os



que os hazeys temer, que no ha de auer quiẽ os vaya a la mano? que no ha de auer quien se atreua à ponerse en medio entre vos y los hõbres para defenojaros? Que no ha de auer quien os quite de la mano esse cuchillo y espada, con que hazeys tan grande riça en los hombres, y les quitays a todos el hilo de la vida? *Ex tunc ira tua*: Enojastes os con el hombre en el Parayso de la tierra, por su desobediencia: Razon tuuistes. Distes le la sentencia de muerte, fue muy justa, pero toda via os ha de durar el enojo? con auer passado tantos mil años, con auer muerto tantos millones de millones de hombres, os estays oy enojado, como al principio, y vsays siempre del mismo rigor? que ni perdonays à niños, ni viejos, ni moços: No mirays que sean pobres ni ricos: No atẽdeys à las Mitras ni Thyaras: No a los Ceptros, ni à las Coronas, antes ay se echa de ver mas vuestra justicia. Estos tumulos tan sumptuosos que se hazen en la muerte de los Reyes, que piẽsan que son, sino vnos altos cadahalsos, donde se manifiesta la justicia de Dios, aquella tumba, y aquella corona que veen alli, dando esta voz, y pregonando la justicia que mandò Dios hazer del Rey Don Felipe Monarca del mundo, mando executar en el sentencia de muerte, porque era hijo de Adam,

Adam que al fin es verdad lo que dize Iob. cap. 12. *Balteam Regum dissoluet & fune ligabit renes eorum*: Hã Reyes de lo tierra, Reyes del mundo, que por mas fuerte malla que se ciñan, los desarmarã Dios en vn punto. La potencia y magestad de los Reyes del mundo, deshazela Dios en vn soplo, y fino digan me señores, que se hizieron las Monarchias de los Assyrios, y Medos? Donde la de los Persas y Griegos? Que es de los Cesares, y Pompeyos? Donde los Carlos, y Filipos? Presente tenemos el exemplo del Mayor Monarca del mundo, acabò, y està embuelto en vna pobre sabana, y ceñido con vn cordel ò con vna sogã: *Fune ligabit renes eorum*, Como el mas baxo hombre del mundo, *Ex tunc ira tua*, que es posible Señor, que siempre os ha de durar el rigor.

Deus iudicium tuum Regi da, & iustitiam tuam filio Regis. Psalm. 75. Señor (dize Dauid) bien vemos que soys justo juez, y que en executar esta sentencia, con todos hazeys justicia. *Iustus es Domine, & rectum iudicium tuum*, Pero Señor lleuando esta causa con tanto rigor, no aura quien se os ponga delante: *Iudicium tuum, &c.* Remiti esta causa à vuestro hijo, que es Rey tambien, y tambien como vos

P haga

hagase vuestro hijo hombre, y sea el juez de esta causa: *Non loquatur nobis Deus*: (Dezian los hijos de Israel,) Moysen alla os las auè con Dios, no nos hable à nosotros, que en solo oyrle hablar nos quedamos muertos, habladnos vos de su parte, y à vos oyremos. Pues Señor sea el juez desta causa vuestro hijo el hombre, que el se condolera de nosotros, y mitigarà este rigor, *Et iustitiam tuam, &c.* Tenga vuestro hijo hecho hombre juridicion para hazer justicia contra este tyrano del demonio, que fue autor de la muerte, y contra la misma muerte cruel bestia, que lo traga todo, y infinua San Atanasio Homilia, *In illa verba Christi*. Matth. 11. *Omnia mihi tradita sunt*: Otra explicacion destas mismas palabras à nuestro proposito. *Deus iudicium tuum Regi da, &c.* Señor, como soys inmortal, no podeys experimentar el rigor, con que nos tratays, no experimentays lo que es morir, hagase vuestro hijo hombre y passe por este rigor, executâ en el esta sentencia, hazed justicia en el, muera por nuestros pecados, y entonces experimentará lo que es morir, y cõ esto quedareys mas blãdo, y vsareys de menos rigor con nosotros. *Dominus videbit*: (Dixo el Patriarca Abraham) quando descẽdia del môte, dõde auia llevado su hijo à sacrificar. Genes. 22. como si dixera,

buen

buen trago me ha hecho passar Dios, ponerme à punto de ver muerto mi hijo delante mis ojos, *Dominus videbit*, por su casa lo ha de ver: verà muerto su hijo delãte sus ojos, pues esto desseaua ver ya Dauid, que viesse Dios la muerte por su casa, para que con esto moderasse el rigor de la justicia que haze en los hombres, y quedassemos libres de la muerte.

Y aũ esto es lo que espanta (dize San Gregorio,) que con auer muerto el hijo de Dios por nuestro pecado, y auer hecho el Padre eterno justicia en el por nuestra desobediencia, y con que muriendo Christo se tragò la muerte, y se la comiò à bocados, *Deglutiens mortem*, con todo esto parece que vsa el Padre eterno del mismo rigor que antes con nosotros, y no se la perdona à nadie fino que todos han de morir: Pues que pẽsauades hijo de Adam. Y aun contodo este rigor, no ay quien se pueda valer con el hombre, sino que se esta tan cerril, y tan amigo de cumplir sus apetitos y desseos, como sino huuiera de morir. Es cosa estraña! no hallò Dios cosa con que mas espantar al hombre, ni freno con que mas le tuuiesse para no pecar, que dezirle, que auia de morir, porque al fin como

P 2

dixo

dixo el Philosofo , *Est vltimum terribilium*, y con todo esto no basta el día de oy. veis el hombre ya sentenciado à muerte, para detenerle que no se vaya tras sus apetitos. A las olas del mar tempestuoso, puso Dios limite, y termino, porque sino le tuuieran destruyeran el mundo, y ellas obedecen sin passar vn punto de donde Dios manda, y al hombre puso Dios termino y limite de sus dias, para que no peque, y no aprouecha con el. Que diria des de vn hombre que esta en essa carcel sentenciado a horcar, que mañana se ha de executar la sentencia, y se esta jugando, y glotonando, Y haziendo otras cosas peores? es insensato, ò està loco: tales somos los hijos de Adam. Aun allà los hijos de Israel quando estauan captiuos en Babylonia, no querian cantar canciones alegres, aunque eran buenas, y fantasy, sino que colgaron los instrumentos musicos de los altos fauzes, y en lugar de canciones, se hartauan de llorar, viêdo se, desterrados de su dulce patria, y captiuos en Babylonia: *Super flumina Babylonijs illic sedimus, & fleuimus dum recordaremur tui Syon*: Y vos hijo de Adã q̄ estays desterrado del Parayso, y del Cielo, tâ descuydado y oluidado viuis, q̄ no os acordays ã alçar los ojos al cielo, y en toda

la vi-

la vida, y dar vn suspiro por aquella celestial Syon, vustra dulce patria, para donde fuystes criados? Y estando sentenciado à muerte, viuis como si no huuerades de morir.

Pues es dezir se tardarà el Verdugo, en exercitar la sentencia, *Velocius quam attexente tela succinditur*: No ay tela de araña que mas presto se vrda y texa, y se corte, que la vida de vn hombre en vn soplo, sin pensar viene la muerte no se dilata la execucion desta sentencia no, *In quacunque die, &c.* En el mismo dia, y pudiera dezir en la misma hora, y en el mismo momento que comieres moriras, porque en el mismo momento que Adam pecò, luego se empeçò à morir, luego empeçò à sentir su desnudez: luego frio: luego cansancio. Finalmête luego sintiò angustias de muerte: Y dixo muy bien San Augustin, libr. 13. de Ciuitate, cap. 11. No dixo Dios *Mortuus eris*: Luego te caeras muerto, sino, *Morte morieris*, Luego te empeçaras à morir, *Moriendo morieris*, (dize otra letra) y ras te poco à poco muriêdo, y acabando, moriras vna muerte larga, y penosa, que te durarà mientras te durarè la vida. Desde el punto que nace vn hombre, empieça à morir se, por esso nace llorando, y dâdo gritos y alaridos. Y si le preguntasses al niño, por-

que llora quãdo nace, de que se quexa, o que siente, y el pudieffe, y su pielle, responderia, *Circumdederunt gemitus mortis, dolores inferni inueniunt me*, que siente angustias de muerte, que le lleuan ya à la sepultura: y fue gran misericordia de Dios, que fuesse tal muerte, castigo del pecado, para que juntamente fuesse medicina y precaucion para no boluer à pecar, y juntamente vn recuerdo con el qual se mouieffe el hombre à hazer penitencia del pecado passado.

Aquel desbenturado de Cayn, despues de auer muerto à su hermano Abel quedò con grandissimo miedo, pensaua que qualquiera que le viesse le auia de matar, dize Dios: No fera ansi, yo pondre en ti vna señal para que nadie te quite la vida. Ay gran dificultad entre los Doctores, que fuesse esta señal, y dexadas diuersas opiniones, à mi proposito viene muy bien vna que dize San Hieronymo, en vna Epistola que escriue, ad Damafum, y San Ambrosio en el libro de Cayn, y Abel, que la señal que puso Dios en Cayn, fue el mismo miedo que se tenia de la muerte, y el efecto que de alli procedia, que es vn perpetuo temblor en la cabeça, y en todo el cuerpo, y vnos suspiros y gemidos de muerte: y ansi donde, *Nostra vulgata*, (dize) *Ero profugus & vagus*, (dizen los

los 70. *Ero gemens & tremens*: Andare, dize el desbenturado Cayn, temblando, y gimiendo, con gemidos de muerte: y fue muy à proposito la señal, porque los que no quisiessen ser muy crueles con el tendrianle lastima, viendole gimiendo, y suspirando, y no le darian otro mayor tormento sobre el que se tenia, no le acabarian la vida: y los que le quisiessen mal, y fuesen crueles, por esse mismo caso le dexarian sin acabarle de matar, para que le durassen mas tiempo las angustias de muerte: y añade San Ambrosio, que de tal suerte fue esto señal para que no le mataffen, que tambien pudiera ser medicina de su pecado, si el desbenturado se quisiera aprouechar della, y esto mismo hizo Dios con todos los hijos de Adam, que por castigo del primer pecado les dio vna larga muerte, que durasse toda la vida, para que tambien esto fuera medicina con que sanar del pecado cometido, y precaucion para no tornar acaer.

Y de lo dicho se sigue, que con gran razon dezia el Profeta Dauid: *Quis est homo qui viuet, &c.* Nadie ay que viua en este mundo, sin ver la muerte, porque quanto tiene vn hombre de vida, tanto tiene de muerte, y en naciendo vn hõbre en esta vida, nace cõ el, y dentro del, su misma muerte q̄ le va abrafando, y cõ

fumiendo, de suerte, que la muerte esta incorporada en la misma vida del hombre, y se va ceuando en ella hasta acabarla. Han visto vn fuego que se ceua en vn madero, todo le abraza, y consume, pues que si el madero esta seco en vn momento le buelue en ceniza: Ansi es la muerte, abraza à nuestra vida, y consumela, no para hasta boluer al pobre hombre en poluo y ceniza, porque somos los pecadores vnos leños secos, y si, *In viridi ligno hac sunt, in arido quid sit*: Si en vn árbol verde como Christo, la muerte hizo presa, y le desfigurò como dize el Profeta, que hazra en el peccador, que es leño seco: No para hasta boluerle en ceniza: Pues, *quis est homo qui uiuet, &c.* que hbreay que uiua sin ver la muerte: pues por el mismo caso q̄ vn hōbre abre los ojos y echa de ver que uiue, alli ve su propria muerte.

Pero dize San Augustin sobre estas palabras, que esta pregunta era muy dificultosa en su tiempo de. DD. en tiempo de la Ley escrita, no se hallara entōces este hombre que buscava. DD. era imposible hallarle en tiempo de la Ley escrita, porque mejor librau en tōnces si moria en gracia: y no tenia q̄ purgar en Purgatorio, yua al Seno de Abrahā, y de alli no auia salir por entōces: No auia criatura q̄ tuuisse llaves y supiesse abrir los cādados y cer

y cerrojos de la escura carcel dōde estauā las almas de los justos: pero despues q̄ el hijo de Dios se hizo hombre, y el Padre eterno le hizo juez de viuos y muertos despues q̄ el passò por la sentencia de muerte dada cōtra el hōbre: despues q̄ el Hijo de Dios experimentò en si mismo, que cosa era morir: el se quedò con la llave de la muerte y de la vida: y està en su mano el dar vida a los muertos, y a los viuos preseruarlos de la muerte.

Que dezis Dauid: *Quis est homo, &c.* Facil ferà responder a la pregunta de Dauid: Christo es esse hombre que buscais (dize san Augustin) que no vio la muerte: porque aunque es verdad que murio, y es Artículo de Fe, pero fue tan breue el tiempo que estuuò en el Sepulcro, que se puede dezir, que no vio, ni tuvo lugar de ver la muerte: No vio la muerte, porque no vio los efetos de muerte, porque su santissimo cuerpo no se resoluiò en poluo como los demas hijos de Adam: *Non dabis sanctuum tuum videre corruptionem*, No vio la muerte, porque por el mismo caso que ella se atreuiò a llegar à Christo, quedò ella muerta y sin vida, y dexò de ser muerte: y para Christo no fue sino vn passo deste mundo al Padre: *Eruct animam suam, &c.* Que preguntais Dauid? Que despues de muerto, quiẽ podra librarse de sus manos?

manos? Christo nuestro señor, que tuuo en su mano la llauue de la vida y de la muerte, y ansi estuuu en su mano el morir, y holládo la muerte, resucitar glorioso e inmortal: *Christus resurgens ex mortuis iam non moritur.*

Y veamos, es solo Christo el que no vio la muerte? Buénos quedaramos nosotros, para esso no auia menester hazerse hombre, bien seguro estaua en el Cielo en el seno del Padre, de ver la muerte. Mirad lo que dize el mismo Christo por san Iuan, capitulo. 8. *Amen dico vobis si quis sermonem meum seruauerit mortem non videbit in aeternum.* Que dezis Dauid? *Quis est homo, &c.* Mirad lo que dize Christo suma verdad: El que guardare mi palabra, el que guardare mi Ley, el que cumpliere mis Mandamientos, no vera la muerte. Entrò en el mundo por no guardar el mandamiento de Dios: y para desterrar la muerte no ay otro remedio, sino guardar la ley de Christo: *In quatuor die, &c.* Adam, al punto que comieres (dize Dios) has de ver la muerte en tu casa: *Si quis sermonem, &c.* Hijo de Adá si quieres no ver la muerte para siempre, guarda la ley de Christo. *Morte morieris,* dixo Dios a Adam. *Iustus vita uiuet,* dize por el Profeta Ezequiel, capitulo 18. Mira la contrapoficion, el pecador, en
pecando

pecando se empieza a morir, y fino sale del pecado, su muerte serà eterna: pero el justo que guarda la palabra de Christo, perseverando en esto, uiuirá para siempre, no vera la muerte, fino aqui empezara à viuir por gracia, y despues se perficionara essa vida de gracia con la gloria, y serà eterna. El pecador muere mala muerte, y el justo viue vida apacible.

Y esto mismo significan las palabras de nuestro Thema: *Qui credit in me, &c.* El que creyere en mi con Fe viua, con Fe y obras, aunque estè muerto uiuirá, uiuirá su alma para siempre con vida de gloria en el Cielo. Muerto auian aquellos Patriarcas y Profetas que estauan en el Limbo: pero alli tenian Fe y esperança en Christo nuestro señor, alli tenian las obras que auian hecho en esta vida en gracia. Y en muriendo Christo, les fue luego à abrir la carcel: Luego empezaron a viuir aquellas almas Santas con vida gloriosa: *Etiám si mortuus fuerit, &c.* Sus almas viuen en el Cielo, y sus cuerpos uiuirán tambien vida gloriosa el dia de la Resurrección universal: *Et omnis qui uiuit:* Y el que está viuo y crce en mi con esta Fe viua, si perseverare en gracia no morira para siempre, passara desta vida a otra mejor vida: pero no vera la muerte: y la
muerte

muerte, en este tal serà passo para otra vida gloriosa. Pero dize san Augustin tracta. 43. in Ioan. como el que guarda la palabra y ley de Christo no ha de ver la muerte. Señor, que auéis de hazer con los justos que guardã vuestra ley, para que no vean la muerte? Por ventura es porque han de tener los ojos cerrados quando mueran, ò por q̄ la muerte no se atreuera à estos tales à acometerles cara à cara, sino como medrosa a traycion? No es esso (dize san Augustin) sino q̄ para estos tales no ay muerte. A los necios les parece, que el justo muere quando sale su alma desta vida: *Visi sunt oculis insipientium mori? Illi autem sunt in pace*, Todo es paz, todo es vida para el justo: *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonũ*: Los trabajos desta vida mortal, que deziamos denantes, que son vna muerte continuada para el malo: para el justo son otra tanta vida: *A Eternum gloria pondus operatur in nobis*. Si gime, si llora el justo, essas lagrimas le son muy dulces con la sal q̄ les echò el verdadero Eliseo. No llora el justo porque siẽta angustias de muerte, sino suspira por otra mejor vida: y quando se llega el tiempo de la partida: quando al mundo le parece que muere el justo, entonces es el mejor bocado y el mas deseado q̄ ha tenido en esta vida: *(Incipio dissolui. et) esse cum Christo*. Y ançi el justo no

no vea la muerte, sino vea que su alma se va a juntar con Christo su cabeça: entonces se le abre la puerta del Cielo, no muere el justo, sino passa desta vida mortal a la eterna, su muerte es vn sueño con que descansa del trabajo del camido.

No veis que buen juez ha hecho Christo. Con razon dezia Dauid: *Deus iudicium tuum*, &c. en lugar de juez parece que ha sido nuestro abogado, y ha hecho justicia del demonio, que fue autor de la muerte, hale quitado la jurisdiccion que tenia vsurpada contra el hombre. Estaua muy vfano de que todo lo rēdia: y que si Dios era autor de la vida con q̄ to todos viuimos, el era autor de la muerte, con que todos morian, pero ha se quedado burlado, que essa muerte ya no sirue para el justo, sino de puerta para la vida. Moyfes con la vara hizo camino en el Mar para passar a la tierra de Promission. Que mucho, que al fin por la mar podia se nauegar, podia passarse cò Nauios y Galeras: pero Christo con la Cruz abrio camino por la muerte para passar a la vida: Por la muerte que no se podia nauegar hizo Christo camino, no para el desierto, ni tierra de Canaan, sino para el Cielo, y para la vida gloriosa. Y a la muerte tambien le ha venido su

do su castigo, que si la otra bestia Marina que se tragò al Profeta, le vomitò viuo, que no le pudo digerir, ni tener en su estomago, la muerte por tragadora que sea, vomitar tiene, y echar fuera de si con vida todos quantos ha tragado, sola ella ha de quedar muerta. Pero a los hombres que guardan su ley, y palabra, Christo nuestro señor hà dado por libres de aquella rigurosa sentència de muerte, que auia dado Dios contra todos los hombres. Y dize Christo nuestro señor, que esta sentència no ha lugar en los justos, que perseveraren hasta la fin en su gracia, por quanto el ha pagado por ellos: *Non solum quoad sufficientiam*, que esso es por todos los hombres, como dizen los Theologos, sino *Quoad efficaciam, delens quoad aduersus non erat Chirographum decreti*, Con su propia sangre (dize san Pablo ad Colosen. 1.) borrò Christo la sentència que Dios auia dado contra nosotros: sola la sangre de Christo bastaua à borrar aquella sentència. Y si esto es verdad (señores, como lo es) grã consuelo ay para el trabajo grande, y tristeza en que està oy puesta toda la Christiandad, principalmete nuestra España, y todos estos Reynos por auernos faltado nuestro Rey y señor natural.

Bien veo, señores, que es cosa natural llo-
rar

rar los viuos a los muertos, tener sentimiento y tristeza en la muerte de los amigos, y conocidos. El Emperador Antonino lloraua y sentia mucho la muerte de su Maestro, que le amaua mucho: dixeronle sus criados, que no era de Emperadores llorar: Respòdio el muy discretamente: Soys vnos necios, que aunque foy Emperador, tambien foy hombre, dexadme hazer officio de hombre, dexadme llorar. Y no solo es natural, pero es tambien obra de virtud tener sentimiento, y llorar los muertos, quando se haze con la moderacion que pide la regla de la prudencia. Ansi lo dixo el Ecclesiastico, en el cap. 38. Y de aqui es, q̄ aquel gran Patriarca Abraham, que tuuo tan fuerte y valeroso pecho, que obedeciendo à Dios, se arriscò a cortar el hilo de la vida de su hijo vnigenito Isaac, con su propria mano, sin que se lea del, que echasse vna lagrima: pero quando vio muerta à su muger Sarra, no pudo cõtener las lagrimas, sino que dize el Texto, Genes. 23. *Veni vt fletet uxorem suam*, que vino el buen Patriarca à celebrar las honras de su muger muerta, con muchas lagrimas. Pues que quando el que muere es persona importante al bien comun? Entonces està muy puesto en razon, que todos lloren, y hagan gran sentimiento en su muerte. Y ansi el

Profeta

Profeta Ieremias llorò mucho, y tuuo gran sentimiento de la muerte del buen Rey Iosias, que auia sido zeloso de la honra de Dios, y auia destruydo los idolos, y la idolatria de Hierusalem, y de todo su Reyno. Quanta razon ay, señores, que llore oy España, y toda la Christiandad la muerte de nuestro buen Rey Catolico, perseguidor de Hereges, y destruydor de las heregias: *Plorans plorauit in nocte, & lachryma eius in maxillis eius*. Està España el dia de oy cargada de luto, llena de dolor y tristeza, por la muerte de su buen Rey: *Plorans plorauit*, Llorando llorò. Quiere dezir, Llorò mucho, hizo grande sentimiento: *In nocte*, En la noche del trábajo, y de la muerte de su Buen Rey: *& lachryma eius in maxillis eius*, Las lagrimas tiene España oy en sus mexillas, no ay quien le limpie el rostro, y le limpie las lagrimas de la cara. Las mexillas (dize el glorioso Doctor san Ambrosio en la oracion funebre que hizo por la muerte del Emperador Valentiniano) son los Sacerdotes, los Eclesiasticos, los Grandes del Reyno, los Señores, los Governadores, y que tienen cargo preeminente en la Republica: estas son las mexillas que hermosteña este cuerpo mistico de la Republica, dõde reside la verguença, donde las venerables canas a quien todos

todos deuen tener respeto. Estas estan llenas de lagrimas el dia de oy por la muerte de su buen Rey y señor natural: son estas lagrimas señal del amor grande con que todos le aman: son estas lagrimas la fragancia de aquel vnguento de la caridad que decendio por la cabeça, por las mexillas y barba de Aaron, y no paro solo en la barba, sino, *vsque ad oram vestimenti eius*. Porque todos grandes y pequeños estan cargados de luto, todos lloran y hazen sentimiento por la muerte de su buen Rey y señor natural, porque la pérdida es vniuersal de todos, y ansi es razon que la sientan. Si quando duele la vña de vn pie, la cabeça y todas las partes hazen sentimiento, que mucho si la cabeça de vn Reyno, si el Rey muere, que todos lloren y sientan su muerte. Sintio mucho el Profeta Eliseo que se le ausentase su buen Maestro. Elias daua voces y dezia. *Currus Israel, & auriga eius*. Ha buen Maestro, que eras carro y guia de Israel, como nos dexas a todos, y a mi principalmente, huerfanos con tu ausencia, tal era nuestro buen Rey, carro y guia: carro en quien cargaua el peso de todos los negocios de España, y aun de toda la Christiandad: guia que con su Christiandad y discrecion guaua, y daua corte en todos los negocios, y muchas

Q
vezes

vezes a costa de su salud, hafenos aufentado con la muerte: quedamos todos llorando llenos de tristeza con gran sentimiento.

Y es verdad que aunque no fuera Rey nuestro y señor, bastaua ser de tan extraordinaria virtud, como era, para que todo el mundo hiziera sentimiento con su muerte. No es encamencimiento, señores, sino que era hombre que a penas se le conocian pasiones de hombre: principalmente en estos vltimos años de su vida: vn hombre que jamas le vieron enojado, ni dezir mala palabra à vassallo, ni acriado. Grande mansedumbre con todos: grande paciencia en los trabajos, que con auer tenido vna tan grande y penosa enfermedad, y otras muchas, nadie le oyò quejar. Es dezir que hazia esto por guardar la seueridad de Rey! no sino que se ve que era gran virtud, pues para tener este sufrimiento, quando le abrieron la rodilla, mientras tenia los mayores dolores, hazia que le leyessen la passion de Christo nuestro Señor. Y en esta vltima enfermedad casi nunca se le cahian de la boca aquellas palabras de Christo nuestro Señor: *Non sicut ego volo, sed sicut tu vis*. Dios mio yo he sido Rey, y como a tal obedecido, pe-

do: pero vos soys el verdadero Rey de los Reyes, y ansi es razon que en todo se cumpla vuestra voluntad santa. Pues que diremos de su justicia! ha auido Rey en el mundo que con mayor rectitud la aya guardado con pequeños y grandes! Estando en esta vltima enfermedad, dixo a su Confessor Padre para el passo en que estoy, que no me acuerdo auer hecho injusticia ni agrauio a nadie, sino es por ignorancia, o sin informaçion de los ministros. Pues que del zelo santo, de la religion Christiana, y de la honra de Dios: nunca Rey mas obediente, al Papa, Vicario de Christo, ninguno mas perseguidor de los hereges: seria nunca acabar contar sus virtudes heroycas. *Quid vobis in sunamite, nisi choros Castrorum*. Todas sus potencias y acciones estauan como vn bien ordenado esquadron de valientes soldados puestos en centinela que no dexauan acometer al enemigo. Tenia tan domadas y rendidas sus pasiones, que casi no se atreuian à acometerle. Y si acometian, luego quedauan vencidas con la razon y gracia de Dios nuestro Señor. Finalmente tenia tales y tantas partes para ser Rey, que quando no fuera heredero,

y señor natural de estos Reynos merecia tenerlos y muchos mas y mayores, y si se viera de elegir Rey, ni se hallara hombre de mas partes que el para ser elegido, y aun en cierta manera podemos dezir que de tal fuerte fue Rey y señor natural, por ser heredero hijo vnigenito de la Magestad de el Emperador nuestro señor, que tambien fue Rey por eleccion (cosa que se aura visto raras vezes) orque es cosa sabida que el Emperador nuestro señor conociendo las grandes partes que tenia su hijo, aun en su mocedad, renuncio todos sus Reynos y estados en el, y assi en cierta manera le eligio y fue Rey elegido por su padre, y que le podemos acomodar aquellas palabras de los cantares. *Dilectus noster candidus & rubicundus, electus ex millibus.* Que las acomoda tambien S. Ambrosio al Emperador Valentiniano nuestro amado (q̄ lo era nuestro buen Rey de todos sus vassallos y lo merecio bien ser nuestro amado) pues era blanco y roxo. Quadrale muy bien a nuestro Rey en lo natural, como todos saben, y en sentido mixtico, era bláco por la innocencia de su vida, q̄ nunca hizo agrauio a nadie. Blanco por la mansedumbre, que nunca dixo mala palabra a nadie. Por otra parte era roxo por la justicia y entereza, que nunca torcio la vara en vn punto.

punto. *Electus ex millibus, &c.* Fue escogido de Dios, y fue gran beneficio que hizo Dios a estos Reynos darles tal Rey: fue tambien escogido del Emperador su padre que le escogio, y en cierta manera le prefirio a si mismo, para que viuiendo el, reynasse su hijo como Reyno.

Pues que consuelo aura el dia de oy para tan gran perdida: *Non est qui consoletur eam: ex omnibus charis eius:* No ay consuelo en la tierra, el consuelo ha de ser de el Cielo. consuelo es la buena vida, y lo bien que empleò lo que Dios le auia dado, por medio de la gracia de el mismo Dios, el consuelo es lo que dize Christo. *Qui credidit in me, &c.* Si el que cree en Christo, aunque este muerto viue y ha de viuir para siempre, el que no solamente creyò, sino que toda su vida fue protector de la Fè, y de los Fieles, el que toda la vida andaua sollicito por extirpar las heregias, el que con santo zelo procurò la conseruacion y aumento de la santa Religion, el que procurò ajustar su vida, con lo que la Fè dicta, y la ley de Christo nuestro señor manda: Podemos piadosamente creer que aunque este muerto el cuerpo, su alma viue y viuirá para siempre en el Cielo; y su

fama durara mientras durare el mundo, y su cuerpo resuscitara inmortal quando el mundo se acabe. No hallò consuelo David para la muerte de sus dos hijos Amon y Absalon, amargamente los lloraua despues de muertos, porque consideraua la mala vida que auian tenido, que el vno se auia atreuido a ser deshonesto con su propria hermana, y el otro a querer quitar la vida a su padre: mas en la muerte del otro hijo inocente, que fue el primero que tuuo de Bersabe, mas presto se consolo por ver que moria inocente.

Lo segundo es gran consuelo la muerte exemplar que Dios nuestro Señor fue seruido dar a nuestro Rey Catolico, que como nuestro señor le auia puesto en la suprema dignidad y magestad de Rey en la tierra, ansi quiso fauorecerle y ayudarle con su gracia en estos vltimos dias, para que con su deuocion y reuerencia a las cosas del culto diuino, y cõ su Christiandad quedassen los hereges, de nuestros tiempos confusos, y aun confundidos: y los Catolicos tuuiesse dechado para enseñarse y disponerse a bien morir. Desleaua mucho en el principio desta vltima enfermedad, q̄ le duro 53. dias, q̄ le dixessen claramente el

te el peligro en que estaua, y mas de quarenta dias antes que muriesse su discreto y prudente confessor (auiendo consultado esto mismo con los Medicos) le dixo claramente el peligro en que estaua, y que su enfermedad era mortal: y auiendole agradecido mucho la buena obra que en aquel tiempo le auia hecho, lo primero que hizo fue hazer vna confession general de toda su vida, y mandar que en su Consejo de Estado, no se tratasse otra cosa sino de oyr à todos quantos viniessen a pedir ser desagrauiados, si acaso lo auian sido, aunque por ignorancia, ò descuydo suyo. Y finalmente todos estos dias se ocupò y pidió a su confessor, y a otras personas deuotas, que le ayudassen para apercebir el matatage, y todo lo necessario para la jornada y camino que Dios le mandaua hazer, tan importante para su alma.

Bien le quadran, y podemos acomodar aquellas palabras del Psal. 114. que canta la Yglesia en el Oficio de los difuntos. *Dilexi quoniam exaudiet Dominus vocem orationis meae, quia inclinauit aurem suam mihi, & in diebus meis inuocabo. Circundederunt me dolores mortis, & pericula inferni inuenerunt me: tribulationem, & dolorē inueni, &c.*

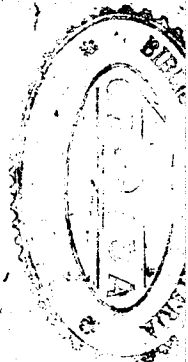
Yo he procurado (dize el buen Rey) toda mi vida, guardar la ley de mi Dios, aunque como hombre y flaco aue faltado. *Dilexi*, he procurado que se guarde justicia en mis Reynos y señorios, y y quanto es de mi parte, no hazer agrauio a nadie: he procurado que se tenga veneracion a los santos y a sus Reliquias, la obediencia à la Yglesia, y a su cabeça Vicario de Christo. *Dilexi*, he procurado el aumento de la Religion, la extirpacion de las heregias. Finalmente he procurado ajustar mi vida con la ley de Dios, y esso es. *Dilexi plenitudo legis dilectio, quoniam exaudiet, &c.* Conconfiança que auia Dios de oyr en esta ora mi boz y mi oracion. Y de donde auia des concebido essa esperança buen Rey? *Quia inclinabit aurem suam mihi*: Porque creo yo, y estoy cierto que me ha oydo otras vezes, quando le he llamado en algun trabajo. Desuerte, que la Fè fomentaua la esperança, y la esperança la caridad, por esso: *Indiebus meis inuocabo*: No dexare de dar bozes y llamar a Dios en mis dias: En estos dias de dolor y trabajo que me resta de vida, que estos son dias mios que los herede yo de mi padre

dre Adam, mios que me los dio Dios para que en ellos grangease los dias eternos de gloria: *Circumdederunt me, &c.* Ya me han hallado y cercado los dolores y angustias de la muerte. No es marauilla que desde que naci me andauan a buscar: hallarme tenian vna vez, o otra, ya me han hallado y tengo vn gran consuelo, que si ellos me han hallado a mi, yo tambien los he hallado a ellos. *Tribulationem & dolorem inueni*. Las angustias de la muerte me han buscado hasta hallarme, yo con la gracia de Dios me he preuenido para esta ora, como si la anduiera à buscar. Es cosa estraña la preuencion que auia hecho el santo Rey, de Reliquias de santos, de vela de nuestra Señora de Monferrate, de Ymagen de Christo Crucificado, y quien de esto exterior se preuenia con la gracia, de creer es que la misma gracia de Dios le ayudaua para preuenirse el interior que es lo principal, de creer es que estaua preuenido el interior, que es los afectos. Es gran merced que Dios nuestro Señor haze à vn hombre, y gran señal de su predestinacion, que le halle la muerte preuenido, porque este tal medio la aya comba-

Q 5 tido,

tido: pues que si tras esto viene la enfermedad larga, donde se prueua la paciencia y el gemir los pecados, la deuocion y todas las demas virtudes: esto ya es especial fauor de Dios. Y al contrario Dios os guarde que se os ponga el Sol sin acabar la tarea, que esso sera tener tarea y trabajo para mientras Dios fuere Dios en el infierno. Dios os libre, señores, de que os halle la muerte desapercibidos, como a las Virgines locas, que quando llamò el Esposo tenian las lanternas muertas, y lo que peor es sin el oleo y vnccion para poderlas encender, y ansi se quedaron en tinieblas perpetuas. Que diríades de vn hombre que fuesse tan descuydado, que yendo a trabajar a la viña, para ganar el jornal, en lugar de trabajar se echasse à dormir hasta puesta del Sol? con que ojos yra este tal à pedir el jornal, sin auer acabado su tarea, y aun sin auerla empezado? Tales son los pecadores, de quien dize el Profeta Amos, en el capit. 8. *Et erit in die illa, sol occidet in meridie.* En aqueldia (dize Dios por el Profeta) quando yo he de hazer castigo y tomar vengança del pecador, aura vna cosa notable, y es, que el Sol se pondra a medio dia. Valame Dios a medio

dio dia como se pone el Sol: Y si se pone el Sol, como medio dia? Esse es el mysterio, que el pecador viue tan descuydado toda la vida, que siempre piensa que es medio dia, y que no se llegara la hora de ponerse el Sol: que no se llegara la noche, que es la muerte, y quando el piensa que es medio dia, no solo se pone el Sol, sino aun es media noche: Viene la muerte y quedasse a escuras. No os acordays de aquel desventurado Baltasar que estaua comiendo y beuiendo con los grandes de su Reyno, haziendo mil escesos y sacrilegios, bien pensaua el que era medio dia quando se puso a comer: pero en verdad que se le puso el Sol antes que se alçase la messa, en viendo los dedos que escriuian en la pared la sentençia de muerte sin saberla leer ni entender, luego se quedo turbado, y de alli a pocas horas muerto. Al justo no se le pone el Sol sin acabar su tarea, nunca se le pone el sol a medio dia, sino a su tiempo, viene la muerte con su sazón. *Exiuit homo ad opus suum et ad operationem suam vsque ad vesperam.* Psalmos 103. El hombre que no viue como bestia, sino como hombre de razon, echa de ver que le crio Dios en este mundo, no para estarse durmiendo, sino para hazer su tarea, para grangear el Cielo, que esta es la tarea



la tarea del hombre mediante la gracia de Dios, y esta le ha de durar hasta la tarde, que es la hora de la muerte. Al justo nunca le coge la muerte desapercebido como a las Virgines locas: a qualquiera hora que llame el Esposo hallara en el alma del justo ardiendo la linterna de la Fè y de la oracion y deuocion. Mirad lo que dezia Dauid en el Psal. 54. *Vespere & mane, & meridiem narrabo opera Domini.* A la tarde y a la mañana y a medio dia tenia luz en su alma con la antorcha de la oracion y deuocion. *Non extinguetur lucerna eius in nocte.* En la noche de el trabajo y de la muerte, no se muere la luz que tiene el justo en su alma con la muerte no se le pone el Sol al justo, antes entonces le amanece vn apacible y dichoso dia: entonces le sale el Sol: entonces se enciende de nuevo en el la luz de la deuocion y caridad que ha de arder en su alma para siempre. Mandaua Dios en el Exodo, capitulo treynta, que el summo Sacerdote entrasse dos veces cada dia en el Templo, vna vez a la mañana a encender las luces y poner el incienso que ardiesse delante de Dios, hasta la tarde: y a la tarde tornaua otra vez a entrar en el Templo: y dize el Texto.

Vret

Vret thymiamam sempiternam. De fuerte que el incienso de la mañana duraua hasta la noche, y la fragancia suauissima de el Thymiamam que se encendia por la tarde auia de arder para siempre, es la vida del justo esta, que a la mañana de esta vida ha de encenderse en su alma la luz de la caridad, y el incienso de la deuocion que dure hasta la muerte, y entonces ha de arder el Thymiamam que dure para siempre: entonces se ha de encender mas la deuocion y la caridad.

Tal fue la vida de nuestro buen Rey y señor natural, desde la mañana, desde que comenzó a tener sobre su cabeça la administracion de estos Reynos, desde que tuuo uso de razon encendio Christo summo Sacerdote en su alma la luz de la Fè, el incienso de la deuocion, el zelo de la honra de Dios. Y quando le llamo Christo nuestro señor (Esposo de las almas) quando vino la noche no estaua muerta la luz, entonces encendio en su alma Christo el Thymiamam de su auer fragancia: Que de sentencias: que de cosas de deuocion hizo, y dixo estando a la muerte dignas de que se publiquen por todo el mundo, para que llegue a todos la fragancia de su buen exemplo. Cada dia oia Mista mientras estauo enfermo: Muchas vezes recibio el sacramento de la Eucha-

la Eucharistia, casi nunca se le cayó el rosario de la mano, y después de auerse confesado generalmente, cada credo se reconciliaba. Quiso que le leyessen las oraciones y ceremonias del Sacramento de la Extrema uncion, primero que recibiesse aquel diuino Sacramento. Lo vno porque confesó humildemente la ignorancia que tenia de no auer visto administrar este Sacramento en su vida: Y lo otro por considerar mas deuotamente las ceremonias y oraciones que en aquel santo Sacramento se hazen. Finalmente recibió este diuino Sacramento, con entero juyzio doze dias antes de su muerte. No quiero cansar en dezirlas preparaciones que hizo para recibirle, sola vna cosa dire, y es, que quiso que se hallasse presente su hijo querido, la Magestad del Rey Filippo señor nuestro que oy vive. Y después de auer recibido este Sacramento, mandó se saliessen todos, y se quedasse solo su hijo, y le hizo vna platica digna de vn tan Catolico y prudente Monarca, y que estaua en el articulo de la muerte, que aunque no deuiamos otra cosa à este santo Rey sino el cuydado que puso en la educacion de su hijo, que oy es Rey y señor nuestro, por esto solo merecia perpetua gloria y nunca ser olvidado de la memoria de los hombres,

princi-

principalmente sus vassallos. Por otra parte es gran beneficio que haze Dios a estos Reynos, que tras vn Rey tan Catolico como el que nos lleua, nos aya dado otro tal, como el que tenemos. Gran cosa, que aunque sea joven de veynete y vn años, no se le conozca vicio ni mocedad, sino virtud rara, gran deuocion y muchos ratos de oracion, en sus rincones, gran amigo de hazer justicia, y de boluer por los pobres. Y finalmente feruoroso zelo de la Fè y religion santa, en fin como hijo de tal padre.

Estando pues a solas con el le dixo: He querido hijo mio que os hallasedes presente en esta ora, y viefedes como he recibido el Sacramento de la Extrema uncion. Lo vno porque no os acontezca lo que a mi, y tengays la ignorancia que yo he tenido de como se administra este Sacramento diuino: Lo otro, para que veays en que paran las Monarquias deste mundo. Vinole a dezir en sentencia aquellas palabras de Iob cap. 16. *Ego ille quondam opulentus, repente contritus sum, tenui ceruicem meam, confregit me, posuit me sibi quasi insignum.* Veys aqui hijo mio en que han de parar los Ceptros y Reynos. *Ego ille, &c.* Yo soy el Rey vuestro Padre: Mirad que tan disfigurado y lleno de miserias estoy en esta cama, que no me

no me espantaria que el mundo ya me desconociese, no me desconocays vos hijo mio. *Ego ille, &c.* Yo soy aquel, aquel Filippo tan celebrado Rey en todo el mundo, cuyo nombre ha sido tan reuerenciado por mar y por tierra. Tan temido de todos sus enemigos. *Ego ille opulentus.* Yo soy aquel que ha tenido debaxo de su mano la nata de las riquezas del mundo. Para quien venian las perlas y piedras preciosas del Oriente, para quien era el oro de la nueva España, la infinidad de plata que han traydo las flotas de el Piru. Yo he sido señor de tantas rentas como veys que he tenido de tan diferentes prouincias y Reynos. *Ego ille, &c. Repente contrictus sum.* Veyfme aqui hijo mio en vn momento buuelto en poluo, que ya poco falta para serlo. *Tenui, &c.* El que es todo poderoso ha puesto su poderosa mano en mi, y con ella a asido de mi potencia y poder y Magestad, y dado con ello en tierra, y como a vn vaso de barro, me ha quebrado y hecho poluo. *Posuit me, &c.* Veyfme aqui hijo mio, q̄ estoy hecho como feñuelo y blanco, a quien Dios tira con sus faetas, y con todas me acierta, que no me ha herrado ninguna, que lo sabe bien hazer. Y assi no tengo en mi cuerpo

parte

parte que no estè llagada y llena de dolor: *Spliauit me gloria mea, abstulit coronam de capite meo, Iob 19.* Ya veis hijo mio como Dios me ha desnudado de la gloria y Magestad de Rey, para daros a vos esta inuestidura: a mi me vestiran dentro de pocas horas de vna pobre sabana, y me ceñiran con vn pobre cordel: *Abstulit, &c.* La corona de Rey ya se me cae de la cabeça, la muerte me la quita para darosla a vos. Hijo mio, dos cosas os encargo y pido encarecidamente. La vna es, que quando la tengais puesta en vuestra cabeça, vos y ella, y todos vuestros Reynos, y todo quanto tuuieredes lo pongais a los pies del Vicario de Christo nuestro señor, Pontifice Romano. La segunda, q̄ administréis justicia en vuestros Reynos y señorios. Mirad q̄ ha de venir tiempo quando esta corona también se os cayga a vos de vuestra cabeça, como aora se me cae a mi con la muerte: *Que numerati sunt dies potenti, Iob 15. 70.* Por poderoso q̄ seais, hijo mio, también lo he sido yo, mis dias estauã cõtados, ya se hã cõplido, los vros tambien estan cõtados, y también se cumplan: y dicho esto le echo su bendicion.

Desde aquel dia mando, que no entrassen a negociar con el, q̄ le dexassen, que el queria negociar con Dios negocios importantes a su alma. Y vino a dezir en sentencia a aquellas pa-

R labras

labras del Pſal.ii 4. *Cōuertere animam meam in requiē tuam, quia Dominus benefecit tibi.* Alma mía bolued las espaldas al mūdo, apartad los ojos de todo lo criado, y ponedlos en aquel descanso perpetuo de que vais a gozar, por la merced grande, y beneficio que Dios os ha hecho de daros su gracia para este punto.

Todos estos dias, que fuerō diez, ò doze, gastò el buen Rey en cosas de oraciō, adorar reliquias de diferentes santos: grande exemplo para los Catolicos, y confusion de los hereges: y siempre oħia cō mucha deuocion las pias y santas consideraciones que le proponian para su cōsuelo, su confessor y otras personas graues que afsistian con su Magestad. Principalmente sentia mucha deuocion con aquellas palabras del Pſalmo 40. *Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuam quando veniam, & apparebo ante faciem Dei.* Toda mi vida (dize el buen Rey) he tenido vna sed infaciable: no he hallado agua en el mundo con que satisfazer esta sed: porque ni Reynos, ni señorios, ni todo lo criado jūto, son bastantes para hartarla: mi sed es por el agua viua de aquella fuente que prometio Dios a la Samaritana: mi sed no basta à satisfazerla otro que Dios: esta sed he tenido toda la vida, y agora en la muerte me aprieta mas. Ha que Christo, nūestro Señor estando

estando muriendo tuuo sed (*Sito*) Christo mi Redemptor estando muriendo en la Cruz tuuo sed de los trábajos y passion que sufria por mis pecados! Yo tēgo sed de la gloria que me ha de dar Dios, por sus merecimientos. Christo satisfizo su sed con oprobrios y afrentas que sufria por mis pecados! Anſi lo tenia dicho el Profeta Hieremias en los Threnos: *Saturabitur oprobrijs:* Yo espero en Dios, que tēgo de ver presto satisfecha esta mi sed, estādo mi alma en el cielo gozando de la bienaventurāça, por medio de aquellos oprobrios y afrentas: *Quando veniam, &c.* Quando (dize el buen Rey) se ha de llegar aquella hora dichosa en que yo me vea delante el acatamiento del Rey del Cielo, y goze de su presencia, como el mas minimo de sus siervos. Porque ya estoy tan conforme con la voluntad de Dios, que deseo se llegue la hora de mi muerte, porque mediante su gracia espero que mi alma ha de alcanzar corona de eterna gloria. Nunca he tenido tanta alegria y contento en mi vida (dize el buen Rey) como agora a la hora de mi muerte: *Latus sum in his, que dicta sunt mihi, in domum Domini ibimus:* Porque voy certissimo, y lleno de confiança, que voy a gozar de Dios, R 4 *quando*

quando veniat, porquẽ *satiabor cum aparuerit*: En saliẽdo mi alma del cuerpo, enton ces, y no antes, satisfare esta sed con verme delante de la presencia de Dios viendole y gozandole.

Finalmente, viendo q̃ ya se llegaua su hora la q̃ tanto desseaua, viendo q̃ ya se le ponía el sol desta vida de trabajo, viendo q̃ ya se llegaua la tarde, antes que llegasse la noche de la muerte quiso ver si estaua acabada su tarea, no queria llevar tarea ni trabajo para la otra vida. Bien sabia aquella sentẽcia del Profeta: *Exiuit homo ad opus suũ vsque ad vesperã*. El negocio de la saluacion de su alma, q̃ es la tarea del hõbre, bien sabia q̃ con la gracia de Dios se auia de acabar antes de la muerte: y para esto llamò a su cõfessor, y no se contentò cõ dezirle de palabra, sino q̃ quiso que quedasse por escrito casi estas mismas palabras: Padre vos estais en lugar de Dios, y protesto delante de su acatamiento, que hare lo que me dixereis que he menester para mi saluacion, y asì por vos estara lo que no hiziero, porque estoy aparejado para hazerlo todo.

Y despues de auer hecho vna solenne protestacion de la Fe, casi las vltimas palabras q̃ dixo en esta vida, fueron, q̃ moria en la obediẽcia de la fanta Yglesia Romana. Auia pedido antes a todos los circunstantes, que quando le

viessen agonizar, le dixessen a grandes voces aquellas palabras q̃ dixo Christo a la hora de su muerte: En vras manos Señor, encomiendo mi espiritu: porq̃ desseaua dezirlas con el coraçon al pũto de su muerte: y es de creer, q̃ Dios le hizo esta merced, porq̃ auiedole venido vn paraxismo poquito antes q̃ muriesse boluio, y como despertando de vn sueño con grãde impetu y deuociõ empeço a abraçarse y a besar la imagen de vn Christo crucificado: y de allí a vn pequeño rato espirò. Y si murio Moyse mirando házia la tierra de promisiõ, nuestro buen Rey murio mirado a Christo: y piadosamente creemos q̃ su alma fue a reynar cõ el en el cielo.

Quam pulchri sunt gressus tui filia Principis in calcamentis, Alma hija del Principe del cielo Christo nuestro señor, que fuistes reengẽdrada por el en el Bautismo, q̃ bien auẽis andado *in calcamentis*. Mientras estauades en el cuerpo mortal toda la vida auẽis procedido muy bien: pero estos vltimos passos hã sido gallardos y admirables, y como otro Moyse os auẽys descalçado para ver a Dios, no en el desierto, ni en la çarza y figura, sino en la corte del cielo cara à cara.

Y si tan gallardos passos dio el alma del buen Rey en esta vida quando andaua calçada

da con la mortalidad deste cuerpo. Quien la viera descalça, quien la viera descalça apartada del cuerpo subir por effos ayres, penetrar los cielos. Mas que digo? *Quid videbitis in summate nisi choros castrorum*: Bueno testaua de ver, que si en el tiempo desta vida, que era tiempo de guetras, mientras viuió en esta Yglesia Militante, sus acciones como esquadron de soldados puestos en frontera à punto de pelear: aora que està su alma en la Yglesia triunfante, aora que es tiempo de paz estarà gozando de la vitoria q̄ con la gracia de Dios alcançò de sus enemigos: estaran sus potencias gozando de los despojos: estara finalmente triunfando con Christo, donde piadosamente creamos alcançarà de Dios nuestro señor la buena andança de su hijo, Rey y señor nuestro. Supliquemos todos a Dios nuestro señor nos de gracia para que guardemos su palabra, cū plamos su Ley y Mandamientos: para q̄ desta fuerte no veamos la muerte, sino q̄ la muerte nos sirua para descansar, y dè puerta y camino para que passemos desta vida mortal a gozar de la otra vida eterna en su gloria: *Quā mibi et vobis, &c.*

SER:

SERMON F V.

NEBRE, QUE SE PREDICO en la Yglesia Cathedral de Barcelona, en las horas, ò exequias de la S. C. R. M. del Christianissimo Don Felipe II. nuestro Rey y señor, por orden de los Señores Confellers, en presencia del excelentissimo señor Duque de Feria, Virrey y Capitán General en el Principado de Cataluña, los Señores del Real Cõsejo, los dichos Señores Confellers, y nobleza de la dicha Ciudad. Por el muy Reuerendo Padre F. Alõso de los Angeles Prior de los Carmelitas descalços, en el Conuento de san Ioseph, a 9. de Otubre de 1598. años.

Sum quidem es ego mortalis homo, similis omnibus ex genere terreno illius, qui prior factus est. Sap. 7. **Thema**



A Esperança llena de temor, y el temor lleno de esperança me hazen lados, y me acompañan en esta peroracion, Excelentissimo señor. La Esperança vièdo con mis ojos, y considerá-

R 4 do con

do con mis pensamientos todo lo que oy ciñe y rodea este sagrado Templo, y lo que cõtine este Real tumulto: mis ojos despues de llorar se alegran, y mis pensamientos me dá buenas nueuas, que para cumplir con vña de las tres obligaciones que me fuerçan predicando este sermon funebre, segun Platon, y san Geronymo, q̄ es amonestar a los viuos, que viuan bien: que quien bien viue, bien muere, todo me ayuda y fauorece: porque todo es vna escuela de leer, escriuir y cõtár, donde se apré de a viuir bien: todo con vn hablar mudo despierta al coraçõ mas dormido y le llama: Ola, à la vela Que alma ay tan torpe, q̄ leuandando los ojos a estos toldos funestos, y paños de luto sembrados de tan varios è innumerables despojos de la muerte, no vea (si ya no es ciego) que todo está pastaneando en silencio sordo, a q̄ viua bien, q̄ quien bien viue, biẽ muere. Quien ay q̄ oyendo los lamentosos cantos no diga, que está todo diziendo lo q̄ el Sabio dixo con otio intento: *Hoc, quod continet omnia, scientiam habet*, Todo es escuela, donde se enseñan verdades, se reprehenden la lo callado y vicios y excessõs, y se manifiestan los atomos de nuestras faltas: todo con voces roncadas cantan alabanças, y victorias a la muerte, que assi triunfò de vn Rey, que alcançò mil

Plato in Me-
ne. S. Hieron.
ad Demoi. de
virgi. seruan-
da in epita.
Nepo.

Ecclesi. r.

mil triunfos, y faque esta conclusion, si si vn poderoso Rey no es arnes para prueua del golpe de su espada guadaña, con quien no harà hazañas, y ganará ventajaz? El temór lleno de esperança nace de la otra obligaciõ, q̄ es loar cabal y suficietemente a los muertos, pues ellos no pueden hablar, que estan ya en la casa del silencio, que esto significa este nombre, sepultura, como se colige de Job, *Nunc dormiens siletem, & somno meo requiescerem cum regibus terra*, Y la verdadera honra y alabança en la muerte, es dexar hechas buenas obras en la vida. Considerando pues, que tengo de cumplir esta obligacion tuue luego esta empresa por desigual à mi fugeto, pues el Assumpto es tan grande, que no es menos, que loar al mayor Rey de los Reyes de España, señor de las Indias de Oriente, y Occidente, y Monarca de la republica Christiana, q̄ assi le llama Leon Castrense, y Bartholomeo Casaneo dize, *Quod Rex Hispania sit omnibus alijs regibus preferendus*: porque tiene muchos Reynos, y muchas coronas, y es Rey de Aragon, y de Castilla, y assi cuenta siete, ò ocho reynos, y por consiguiente siete, ò ocho coronas, como el que es Marques y Conde, es mas que el que es Marques solo, y vn Doctor in vtroque iure, que en vno, y el Emperador, porque tiene tres co-
ronas

Job. 3.

In apo. leges.
epist. ad regē
Barr. Cal. l. b.
cath. glorie
mudi. 5. p. cõ
fid. 37.

ronas es superior à los Reyes, como dize Baldo, y en antigüedad tambien: Pues dize Fray Iacobo Filipe Borgomenfe del orden de San Augustin, en la historia que llama omnimoda ò supplemētum Chronicorum en el libro. 1. de quinze que pone, que en la segunda edad del mūdo (en tiempo de Noe) tuuo principio el Reyno de España, o Iberia de Tubal hijo de Phalec, y da por testigo à Isidoro: vino de Armenia, y tuuo el primero el Reyno de España, y descriue la region Europea, y miren que lifonja, que comienza de los montes Piri neos, y va rodeando por las columnas de Hercules hasta el boreal Oceano, y dize que tiene diez mil estadios de latitud, y casi otro tãto de longitud: (remitome à las marauillas, que dize) està entre Africa y Francia: à Septentrion la cierran los montes Pirineos: por la otra parte el mar. Llamarse España dize, q̄ viene de Hispa. Empresa es esta tã grãde, q̄ digo lo que dixo Plinio à cierto amigo suyo: Asumpto es honroso, pero trabajoso y atreuido, sino me diera confiança auer leydo en el Exodo, que si para ornato y adorno del fantuario admitian oro, y plata, y cosas preciosas, que ofrecian los ricos, no despreciauan lo poco, que ofrecian los pobres, pues aunque nuestro Rey fue tan grande, no es tan grande, como nue-

Jacob. Phill.
Bora hist.
omnimoda.
lib. 1.

Plin. Junior
ad Curium
Seuerum.
Exod. 35.

mo nuestro grande Dios, que se contenta cõ que cada vno le sirua con lo que puede, como dize alli San Efrem, quando el don pobre va acompañado con rica voluntad: pero allegasse à esto, auer de hablar de tan gran sugeto de lante de este excelentissimo, nobilissimo, y magnificentissimo, y honrado auditorio, ante vn grande de España, y de los que tienen los officios grandes, pues Tullio padre de la eloquẽcia, estàdo para orar delante de ciẽ personas, le dixo vn esclauo suyo, q̄ el acto se diferia para adelante, se holgò tãto, q̄ en pago le diò libertad: no es mucho confessar, que he temido, pues me falta el caudal, que elle tenia, mas assegurame auer hecho en parte, lo que el Emperador Augusto, que para hablar en publico, media primero con la pluma, lo que auia de dezir.

Para el argumento destas reales honras del Christianissimo Rey y padre nuestro, q̄ ambos titulos se predicann perfetamẽte de su Magestad, que el buen Rey es Rey y padre: Xenofonte, *Bonus Princeps nihil differt à bono patre*: Platon llama al Rey padre de familias, y Philon Iudio dize, *Sunt Principes publici parentes ciuitatum*. A Naamã priuado del Rey de Syria le llaman sus criados Padre por el amor q̄ le tenia, y à vn justo varon llamado Razias

Ephie Syro.
e de morbo.
lingue Tul
lib. 1. moria
lib. apc. im-
perat.

Xenphi. lib. 8.
de Syri. Plat.
lib. 1. de reg
no. Phil. Iud.
lib. de creat.
prin. 4. reg.
5. 2. Mach. 14.

por-

porque amaua mucho a los Iudios le llamauã Padre de todos: Afsi le llama Couarruias, *patris patriæ verus pater*. Escudo de los nobles, Padre de los huérfanos: Amigo de los religiosos: Defendedor de las viudas: Tutor de los desamparados, y justissimo juez para todos reynos, como se escriue de dõ Sancho Rey de Castilla hijo del Emperador don Alonso. Para argumento pues destas exequias reales tõn è vnas palabras, que dixo otro Rey, que fue Salomõ, aora sea que este libro le cõpusiessse Salomon como dize Lyra, o que le cõpusiessse Philon Iudio, como dize Geronymo, ò q̃ le escriuiessse en Griego, recopilãdole de lo que Salomõ dixo, y sin duda en su nõbre se dize, q̃ la copulatiua fauorece à esto. Y yo tambien soy mortal como el pobre: ambos pisamos la tierra espinosa: ambos gozamos de vn ayre, y todos dezimos, ay, en naciẽdo, y no las tomo porfundamẽto tanto, porq̃ las dixo Salomon, como porque vn autor de grande authoridad las declara en persona de Christo, para verificar que tomò cuerpo verdadero, sujeto à penas y muerte, como todos, à quien yo querria comparar y cotejar à nuestro Rey, pues tanto le imitò: à mi opiniõ ha sido eleccion muy conforme en la persona y materia para la persona y materia, de q̃ oy emos de

tratar:

Couar. lib.
epist. ad Phil.
lip. maxi. Fer
nã Pe. ez. de
Guzman li. 3
tit. 5. cap. 5.

Lyra y Hiero.

tratar: porque, si el nombre de Salomon dize, que fue pacifico, ya q̃ el nombre de Filipe no lo diga, las obras y palabras lo dicen, y no es sin mysterio el nombre de Filipe, que se interpreta, *Os lampadis, vel os manuum*, boca de lampara, y boca de manos: ò viene de Filos, q̃ quiere dezir. amor, y de, *iper*, que es, *Super amator superiorum*, pues se dize en la historia Pontifical, q̃ començò à ser Rey acabadas de hazer treguas el Emperador su padre con los Franceses. y como vemos murió despues de hechas con Francia. De la paz con que por su causa viuimos trata largamente vnã carta, que escriuiò à su Magestad Girolamo Rucelli en lengua Italiana de Venecia a 13. de Abril de. 1561 / esta està entre otras 72. cartas en el libro llamado, *Litere di Principi*, recopiladas por Giordani Sileti, y yo soy testigo de vista de vnã carta, que escriuiò su Católica y Christianissima Magestad à don Iorge de Baeça, y Haro. 24. de Granada, y corregidor de la Ciudad de Toro, que yo confessaua, para ciertas cosas, y entre otras dezia. Pongo à Dios por testigo, q̃ nunca moui guerra por ganar mas Reynos, si no por conseruar estos en religio, y paz, y como Salomon edificò el templo, nuestro Rey tro templo entre templos, y en solo el nombre de Filipe parece, que ay mysterio, que di-

ze el

Hist. Lomba.
de S Philippe
Hist. Põ. par.

Giro. Rucel.
ad epist. ad
Regem.

F Iacob. Phi
Eorgo.

dize el mismo fray Iacobo Filipe in omnimoda historia general, que el primer Emperador Christiano que huuo en Roma, se llamó Filipe, de nacion Arabia, como lo fueron los Reyes Magos el año que se cumplian mil de la fundacion de Roma, y quando los baptizaron a el y a la Emperatriz su muger llamada Serena, y su hijo Filipo, Baptizolos Fabiano Pontifice Romano: hizo grandes fiestas en el campo Marcio, tres dias, y tres noches, y del hizo el idolo Agon: dio a su hijo el Imperio, viuiendo el año de su imperio. 4. edificò en Trasia vna ciudad de su nòbre, y en el año septimo los martyrizò el impijsimo Decio, y tambien ay gran propiedad en la materia, que deuia de ser su continua meditacion. En fin hemos de hablar de vn Rey, que dexo en el pecho de cada vno vna lastima irremediable, y en la boca de todos don Felipe, don Felipe el desleado, y mas despues de muerto (dize Plutarco in Numa) que despues de muertos se trata mas de sus virtudes, y se dessean mas, que quando los tenian viuos. Para esto, y para lo demas pidamos el fauor del cielo con aquellas palabras de los cantares, *Veni Aufer & persue hortum meum*: Para dignamete loar la Serenissima casa de Austria, venga el ayre Austral de la gaacia del Espiritu Santo.

Pluta. in
Num.

Sum

Sum quidem & ego mortalis homo, similis omnibus ex genere terreno illius, qui prior factus est. Sap. 7.

EL Profeta temeroso y justo San Simeõ, q̄ assi le llama Timoteo presbytero, estando en el templo platicando con la Virgen Sacratissima, y señalando cõ el dedo el niño Dios, q̄ en los braços tenia, le profetizò vn sentidissimo dolor lleno de pena, y tristeza, nacido de la causa, mezclado y entreuerado de gozo, y de alegria, nacido del biẽ destinado efeto, en razon de la muerte de Iesu Christo su hijo, y Señor nuestro: la qual muerte obra estos dos efetos, segun diuersos respetos, q̄ considerada por vna parte causa alegria, y segun otra, tristeza, mirado como de su muerte nos vinierõ tãtos bienes, como contiene nuestra redempcion, que fue de donde echò mano S. Pablo para persuadirnos, que nos deuemos todos a Christo. *Si vnus pro omnibus mortuus, &c.* si vno murió por todos, luego sigue se lo primero, q̄ todos tenian obligacion de morir, y sigue se tãbien lo segũdo, q̄ todos de derecho murierõ en aquel vno, de tal manera, q̄ cõ la muerte de aql vno se cõplió por las muertes a todos: y sigue se finalmete lo tercero, q̄ a aql vno todos le quedan deuiendo la vida. Desta general infiere luego el Apostol, pues Christo murió por to-

2. Corinth. 5.

por todos, luego todos teniamos obligaci6n de morir: porque por sentencia de Dios pecando Adam todos quedamos obligados a la muerte. Y figuese tambien, que pues Christo muri6 en lugar de todos, que el murio la muerte, que todos teniamos obligacion de morir donde t6bien se sigue, que c6n su muerte el dre eterno se di6 por c6tento y pagado de las muertes de todos: Porque aú que nosotros, es necesario que muramos, empero sin la muerte de Christo, nuestra muerte no fuera de valor, ni de satisfacion, ni con nuestra muerte quedara Dios contento, y pagado. Luego por esso infiere el Apostol y efficacissimamente, que los que viuen ya no han de viuir para si, sino para quel, que muri6 por ellos: y aun resuscitado tambien por ellos, dize el Apostol, para les mostrar por su resurreccion, como tambien ellos han de resuscitar en su tiempo: porque la Resurreccion de Christo, como lo aduertien los sagrados Doctores, fue causa ex6plar de nuestra resurreccion. Enti6da pues el Cristiano, que su vida no es suya, sino vida deuida a la vida de Iesu Christo, y por la misma razon, ni nuestra honra, ni nuestra hazienda, ni todo lo que tenemos es nuestro, sino que todo lo deuemos à Iesu Christo: porque quant el padeci6 por nosotros cosas mas indignas de si

de su persona, t6to se hizo mas digno, de que nosotros padezcamos por el, y nos empleemos todos en su seruicio. Abra el alma los ojos, y mire, que cada y quando que se le ofreciere trance de perder honra, hazienda, y vida, ò ofender à Iesu Christo, entonces se le pide la deuda, que ponga ella por Iesu Christo, lo que el puso por ella, y haga por el, lo que el hizo por ella, pues no es suya, sino que toda se deue a el. Este mismo derecho de Christo, que tienen todos, nos repite san Pablo, dizi6 Rom. 14. Ninguno de nosotros deue viuir para si, ni morir, sino para el Se6or, pues le deuemos la vida y la muerte: y pues es redempcion de nuestra vida, hemos de alegrarnos en su muerte, como lo dio a entender Christo a sus Discipulos, persuadiendoles el bien que se les seguia de su muerte, *Si diligeritis, si me amasedes,* Ioann. 14. gozaros y ades, que me voy al Padre, porque el Padre es mayor que yo: que es dezir: Pues de mi muerte se me sigue la gloria de mi resurreccion, y hazerme en quanto h6bre en alguna manera de las c6diciones del Padre, inmortal, impasible, infatigable, pues mi muerte es passo necesario para tal vida, deueis gozaros de tanto bien mio: empero considerando, que no nos pudo venir t6to bien, sino por su muerte, siendo innocente, y tan mal trata-

do de sus enemigos, nos deuemos entristecer y llorar su muerte: Y pues en esta obra tan penosa ay mezcla de alegria, y en aquella obra de alegria del monte Tabor, huuo mezcla de pena con el razonamiento que de su passion y muerte tuuo con Elias y Moyfes, y David en el Psalmo. 101. estando comiendo, y llorando, se alegraua con lo vno, y se entristecia con lo otro: visto es, q̄ en el entresuelo deste mundo, ni ay puros gozos, como en los altos alcázares del Cielo, ni puras penas, como en las cauallerizas y sotanos del infierno, sino que todo està mezclado dello cō dello, no ay miel sin punta de vinagre, como el pan que comia Rud, ni ay vinagre sin sabor de miel: y assi es eficaz el argumento de la Esposa: *Vadam ad montem mirrhae, & collem thuris*, Amargo y oloroso, y en fin este mundo es tabla de axedrez compuesto de puntos negros y blancos, sobre que se traba el juego de nuestras vidas. Dize pues el Profeta Simeon (que he querido ponderar este pensamiento, que tambien viene a proposito para el acto presente, como mas adelante se dira) *Tuam ipsius animam per transibit gladius, vt reuelletur ex multis cordibus cogitationes.* No quiero detenerme mucho en declarar los: Itos pensamientos que los Santos y sagrados Doctores aqui tienen, sino de cada vno recoger

Psalm. 101.

Cant. 15

ger algũ modo de hablar breue, para dar fuerça al sentido en que tengo de fundar mi concepto. Origenes Presbytero dize, que le profetizò la muerte de Iesu Christo, que le seria vn dolor que le atraueffaria el alma, para poner animo a que con denuedo se descubran, y manifiesten los pensamientos torcidos, con esperança de que en virtud de la muerte de Christo se le perdonaran, fundando la esperança en ver que perdonò al buen Ladron, que manifestando el pensamiento que tenia en el alma, fue perdonado: q̄ los pensamientos malos que se procuran tapar y encubrir por sus enemigos de luz, q̄ es lo q̄ los descubre, sino se manifiestã y declarã, no se perdonan: este sentimiento es en loa y gracia de la virtud de la Passion de Cristo. Euthimio Cigabono tuuo otro en honra de la Virgen santissima, lo que resultara, Señora, de la muerte de vuestro Hijo, es, que os serà agudo dolor, serà, para que se defengañen los pensamientos, y cõuençan de lo que no pensauan, que la Virgen era madre de Christo: vnos que le mirauan con ojos de hombre, dezian, que era madre solo de hombre: otros que mirauan a Dios, que ella no era madre de Dios: pero viendo la con tanto dolor, creyeron que era su madre, prodebant los pensamientos, que à suspi-

Origenes.

Euthi. Ciga-
bono.

Tito Obispo de los Bosphoros in expositione Euangelii. S. Luc. Aymo Episc. Halbast. in Luc.

tione processerāt. Tito Obispo de los Bosphoros para que se manifesten todos los pensamientos, y conste, qual le amò con amor constante hasta la muerte, alli dize otras cosas: ya estan notadas, mirensen. A ymon, *Vt denudentur & aperiantur, & manifestentur*, Los pensamientos, q̄ antes q̄ Dios encarnara era incierto, con que animo le desseaua cada qual encarnado: luego se declarò Herodes turbado: los pastores loandole: los Reyes adorendole: quando predicaua algunos huyan del, como de engañador: y dezian: *Demonium habes*. Quando crucificado, los Discipulos estauan tristes, los Iudios alegres: quando refucitò, al reues. El Coimbrense, Sentireys dolor, no solo en el cuerpo, sino en el alma, y será para que *reuelentur, &c.* Porque vnos se confessauã por Iudios y sacerdotes, y eran mas quebrantadores de la ley: muchos que se dissimulauã fieles, y nada crehian: muchos que hablauan de la venida del Messias, y no le esperauan: en fin la muerte de Christo descubrio lo que cada vno tenia en el alma, la voluntad que le teniã, lo que le amauan. Quiero descubrir el intento porque digo esto, y feruirã para consuelo de los que tan iustamente tienen sentimiẽto de la muerte de su Magestad, q̄ no es bien llevarlos suspensos conforme dixo el famoso Ausonio.

Gratia,

Gratia, que tarda est, ingrata est: gratia namq; dum fieri properat, gratia grata magis.

De la manera que en la muerte de Iesu Christo nuestro Redemptor, y señor, a quien san Simeon llamò espada aguda y afilada, que atrauiesse el coraçon, fue para reuelar los pechos, que son deueras amigos: assi esta muerte de nuestro Christianissimo Rey, que no se yo para quien no aya sido espada aguda, que le atrauiesse el coraçon, y que diga con vn ay, lo que dixo Hieremias: *Peruenit gladius vsque ad animam*, ha sido, para que se declaren los pechos y voluntades de los verdaderos amigos, y fieles vassallos de su Magestad: porque en este caso se han descubiertò muchas voluntades consonantes, y acordadas. Primeramente la de Dios nuestro señor, que esta consideracion ha de ser bastante para enxugar las lagrimas, y conformarse en este golpe con la volúdad de Dios, como en alguna manera parece, lo significa san Iuan en el Apocalypsi. 4. donde dize, q̄ le reuelarò vn trono de grãde Magestad, y grandeza, y sentado en el vn cor dero, y al pie del sitial veinte y quatro viejos derribadas sus diademas y coronas en tierra, dandole alabanças y loores: Estos significan los Santos que estan en el Cielo ante Dios, porque el lugar de la vision era el Cielo, y as-

Apocal. 4i

si significan los Santos, que ya murieron, y dezir, que tenian coronas derribadas, es significar, que eran Reyes: y la causa de aquella alabanza era, *Quia propter voluntatem tuam creasti omnia, quae erant*, que ya no son, porque murieron: y dauante alabanzas, porque fue voluntad suya, que no fuesen muriendo. Lo mismo significò el Rey Dauid. Estaua enfermo el hijo que tuuo de Bersabe, a quien amaua tiernamente, y aun deuia de ser con exceso, que porque el amor del hombre no haga golpe en la criatura, suele quitarle de delante lo que mucho quiere, como dixo el Profeta Ezequiel: *Tolle à te omne desiderabile oculorum tuorum*: Hizo el Rey grande sentimiento por su enfermedad, hasta derramar lagrimas, y hazer demonstraciones de tristeza. Eleuose Dios al hijo, y lleuaronle al Rey la nueua: y quando pensaron que auia de hazer extremos de pesar, que el amor, aunque sea en pecho de Rey, descompone y desbarata las reglas de grauedad, entonces se vistio de gala, y hizo gran demonstracion de alegria: y admirados le preguntaron la causa: Respondio, Quando el niño estaua enfermo, como no estaua declarada la voluntad de Dios, yo con el amor que le tenia, le desseaua la vida: però despues que Dios hizo su voluntad de lleuarle,

Dauid. 2. reg.
12.

uarle, y yo le conoci, aunque sea à costa de mi gusto, me tengo de consolar, y dar muestras de alegria. Muestra pues Dios su voluntad en la muerte de los Reyes, ò hijos de los Reyes. Este sentimiento pienso yo que està cifrado en aquellas palabras del Psalmo. 75. que aun el numero viene à proposito, pues casi otros tantos viuio su Magestad. El titulo del Psalmo es: *In finem in laudibus. Psalmus Asaph canticum ad Assyrios*, Segun Genebrardo, y casi lo mismo Ioachimo Hopero Frisio en el parafrasi de los Psalmos: però añade, *Ad instrumentum*, llamado Niginot ad Assyrios deuictos. Señor, refrenando la ferocidad de nuestros enemigos, days ocasion que os de gracias: la cogitacion superior, y acabando la inferior os hara fiesta: el sentimiento pues està en aquellas palabras, *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, et reliquiae cogitationum diem festum agent tibi*: El sentimiento, que yo digo, no es el que sigue san Geronymo, que el pensamiento que alaba à Dios, es el pensamiento santo, y bueno: y lo que le haze fiesta, es lo que suele quedar del pensamiento bueno, ni tan poco el que sigue el Diuino Augustino: es el primer pensamiento en vna alma conuertida, es confesar à Dios por misericordia.

Psa m. 75.
Genebrard.
Ioachim. Ho-
pero Frisio
en el parafrasi
de los Psalmos
ad Assyrios.

Hieronym.

August.

Psalm. 50.

fo, como Saalo. *Domine, quid me vis facere*, y el de David. *Tibi soli peccavi*: Las reliquias, que es el pensamiento, que en la memoria queda, sin jamas olvidarse, para perpetuo anillo de recuerdo, haze fiesta à Dios, *Et peccatum meum contra me est semper*, Ni es de lo que habla David de la oracion y contemplacion, donde suele Dios hazer fiesta à las almas, dandoles grandes gustos, y consolaciones espirituales, y desta fiesta facan ellas reliquias: *Spiritus, feruor, victoria*, Con que despues le hazen fiesta à el: como quando vn gran señor come en casa de vn labrador caminando, le dexa alli sobrado el pan, el vino, y la carne, que el pobre labrador puede comer muchos dias: Asi tratando el hombre con Dios, y dandole posada en su coraçon, le dexa tantos dones con que le sirue y le haze fiesta: pero donde leemos, *Cogitatio hominis*, dize otra leccion, *Superbia hominis confitebitur tibi*. Aqui soberuia se toma por alteza y grandeza, como dezimos, de otros pensamientos. Quando vn poderoso Rey cae en la sepultura, ò vn Principe, està descubriendo esta grandeza, y confesando quien es Dios, que ansi le matò, *Et reliqua*, es de ver qual queda la casa Real, los hijos huérfanos, las huertas y jardines sin dueño: estas reliquias celebran fiestas a Dios, porque

porque dizen: O poder de Dios, como lo pudo, lo pudo derribar todo: como es Dios poderoso sobre todos los Reyes: grande es su potencia y grande nuestra vileza y flaqueza, poco ay que confiar en las grandezas deste mundo, que justamente, llamò vn Filosofo a la muerte. *Temperamentum diuitiarum*, contrapeso de los deleytes: quando tira la pesa para abaxo en la balança suelen poner vn contrapeso bien pesado en la otra: puesto el coraçon embalança de la razon, y de la otra parte el deleyte, pesa tanto el deleyte, que lleva tras si el coraçon. Que remedio, poner vna fuerte ymaginacion de la muerte por contrapeso, y no le lleuara el deleyte al coraçon.

Philosofo

Dize S. Chrysostomo. Si en las muertes de padres ò hijos. *Cogitaueris quis ille sit, qui abstulit, et fortiter id tuleris, voluntatem istam in sacrificium exhibe Deo, et euadere procellam istam poteris, et quod tempus solet, id efficias ratione tua, et si non, cessabit cum tempore dolor, premium tu nullum reportabis*. En fin muestra Dios su voluntad en las muertes. *Ut reuelentur ex multis cordibus*.

Chryf. hom. 41. in 1. Paul. ad Corint.

Principalmente en segundo lugar ha manifestado nuestro esclarecido Rey nuevo su voluntad y amor en dos cosas. La primera sintiendo la muerte del Rey su Padre y Señor, q̄ asi dize en la carta que escriuio a los señores

Confellers desta Ciudad, congojo de ciento y hombres buenos della à 17. de Setiembre, mi sentimiento, como la perdida de tal Padre y Señor. Que las obligaciones naturales de hijo las acrecentò con beneficios, mas que de padre: obligacion tan natural de hijo a padre: como consta del Genesis 49. Donde mandò el casto y obediente Ioseph, que embalsamassen el cuerpo de su buen padre Iacob, como dize san Antonino Arçobispo de Florencia. *Ioseph post luctum de morte patris sui Iacob corpus eius aromathibus à medicis conditum de licencia Pharaonis simul cum fratribus suis de portauerunt in Chanaan ad sepeliendum in spelunca duplici*, y encarece lo mas Serafino. *Etiam planctu, & eo magno ea prosequabantur, turba quoque multa comitante: honoris gratia sepultura dabatur, & exequia pro illis celebrabantur*. Y tiene por cierto, que si fuera esto malo y supersticioso, como dixeron algunos hereges, lo prohibiera Ioseph: lo uno por ser Santo. Lo otro, por ser Rey, antes mandò embalsamarle, y es muy prouable que tambien mandaria lo demas: pero como digo, san Antonino lo tiene por cierto, y dize. *Post luctum*, y no es contrario a esto lo que dize Origenes hom. 18. ex varijs, que es de Barlaam Martyr, antiguamente, *Primum quidem*. La muerte de los Santos la honrauan con llanto

Gen. 49.
S. Ant. 1. parte de su Com. tit. 2. ca. 1.

Seraph super hunc locum.

San Antoni. Origenes hom. 18. que es de Barlaam Martyr.

llanto y lagrimas, como Ioseph, que muerto su padre llorò vehemente, y por Moy sen los Hebreos. *Haud parum planxerunt*. Y a Samuel con muchas lagrimas. *Nunc vero morientibus Sanctis exultamus*: porque despues de la muerte de Christo. *Tristium immutata est natura*, antes hazemos honras y fiestas: porque ya la muerte es sueño a los justos. *Imò magis migratio ad vitam meliorem*. Esto no quita el sentimiento de la perdida de tal padre, pues dize Chrysostomo, que si estando sentados embiasse el Rey a llamar a uno para darle en la plaza y oficio en su casa real, no era justo llorarle, mucho menos auiedo embiado Dios à sus Angeles. *Ut conseruum suum uocent, & tu plāgis?* Tā poco quita esto el sentimiento, pues dize, ad Filipenses. *Non deploramus simpliciter mortuos*. Donde se infiere, que, *secundum quid*, biē se pueden llorar, q̄ ni auer heredado lo quita, como dixo el Emperador Antonio Pio a los que reprehendian a Marco Aurelio, que lloraua por la muerte de su Ayo. De xalde sentir como hombre, que ni la Filosofia, ni el Imperio, que yo le traspasso bastan à quitar al hombre sus afectos, segun Plutarco, ni q̄ su padre fuesse tan bueno, pues por san Esteuan lloraron varones temerosos de Dios, y lo otro ha exhortado à que se hiziesse este acto, considerando, que

Chrys. hom. 1. in acta Apostolorum.

Sermo. 5. in Epist. ad Philipenses.

Anton. Pio.

Plutarco.

que si es de estima el anillo, o ropa de su padre por el dueño, que tuuo, en quanto mas se deue tener el cuerpo del Rey su padre por el alma, que fue apofento de Dios, y no tiene en mucho su pecho Christiano este cuydado, pues lo tuuieron los antiguos, q̄ ordenò Lycurgo en sus leyes, dize Ioan Boemio, que los parientes de los difuntos los honrassen, y q̄ tuuiesen los sepulcros junto los tēplos de los dioses, quanto mas, que lo manda el Espiritu santo: *Filiū in mortuum produc lacrimas, et non despicias sepulturam illius*, y por lleuar adelante lo que los Catolicos Reyes de España, segun consta de las Coronicas de los inuictissimos Reyes de los Godos, Condes de Barcelona y Reyes de Aragon, recopilada por Miguel Carbonell escriuano publico y archiuero del Rey nuestro Señor y notario publico de Barcelona, que trata del dol y de las exequias del Rey Namphos, Alfonso, hechas por el Rey Don Pedro su hijo primogenito: murio el Rey Namphos en Barcelona, y en sabiendo la muerte el Principe Don Pedro, que estaua en Zaragoza juntò Consejo, si vernia de Zaragoza à enterrarle, y dixeronle que se fuesen a Leryda, donde se mandaua enterrar; y respondieronle don Pedro de Riuagorça, y Conde de Ampurias, y don

y don Ramon Berenguer Conde de Pradas, que ya estaua sepultado en el monesterio de los Menores, q̄ no era justo quitarles este deposito. Murio vigilia de S. Pablo a 24. de Enero de 305. Dio mandato, que se hiziesse duelo de la muerte del Rey su padre. En la Yglesia de san Saluador se hizo el officio, y predicò su confessor fray Sancho de Ayerbe de los Menores, que despues fue Obispo de Tarazona, y despues Arçobispo de Tarragona, lo que es para mi señal, de que su muerte fue, como su vida, santa y buena: y por el contrario, priuar Dios destas honras y exequias, y del cuydado que ha tenido el serenissimo Rey nueuo, que se hagan, de la execucion tan puntual q̄ ha tenido esta fidelissima ciudad, es por peccados, comun y generalmente hablando, segun se colige de Hieremias. 22. que amenazando el santo Profeta el gran castigo que le aguardaua al Rey Ioachim, entre otras desuenturas le notificò, que seria enterrado en sepultura de asno, que como declara el bienauenturado san Geronimo, en algun muladar, comido de los cueros en el campo: *Hac est asini sepultura*. Los Canones, y Syluestro, verbo, *Sepultura*, ponen onze ò doze pecados, porque la Iglesia priua de sepulturas. como se puede tambien prouar por muchos exēplos de la sagrada

Ioan Boemio.

Eccle. 3.

Historia de los Godos por Miguel Carbonell. escriuano y archiuero del Rey lib. 2. ca. 3.

Hier. 22.

S. Hier. tom. 5. cap. 22.

Syluest. verb. sepul. q. 9.

da Escritura en el caso de Gezabel, que el cle-
ro q̄ le enterrò, y los nobles que se hallarõ en
su entierro, fueron perros y alanos: y la Ygle-
sia, buches de galgos. Y en las historias huma-
nas cuenta Baptista Ignatio in vita Helioga-
bali, que le matarõ sus propios criados: Dize
Herodiano: Y en cortandole la cabeça la tru-
xeron sobre vn lançon por toda la ciudad: no
le sepultaron el cuerpo en alguna pyramide
famosa, como se hazia con los Reyes Egyp-
cios, dize Carolo Stephano: no en algun edifi-
cio milagroso en costa y artificio, qual le hi-
zo Artemisia a su marido Mauscolo, dize Au-
logelio: en algun laberinto, que diessse mucho
que ver en su traça è inuencion: qual le fabri-
cò el Rey Miris para su persona, dize Diodo-
ro Siculo: no pusieron su cuerpo en andas de
marfil y oro, ni guardaron sus cenizas en algu-
na aguja de marmol, como se hizo con Iulio
Cesar, segun Suetonio: sino que segun Elio
Lampidrio le echaron en vna necessaria, por-
que fuesse la sepultura tan famosa, como su
torpeza merecia, porque fue muy deshonesto:
dize el Baptista Ignacio, tanciego que pen-
so, que se auia buelto muger: *Nullus maiori luxu-
opes prodegit imperij, vixit omnium religionum contem-
ptor*, Por castigo de pecados fue, que los Par-
thos echassen los difuntos a los perros, dize
Iustino:

Baptista Igna-
tio lib. 1. in vi-
ta Heliogaba-
li Herodiano
lib. 5. histor.

Carol. Steph
verb. Pyrami-
de.
Aulogelio li.
10. cap. 18.

Diodoro Si-
culo lib. 2. de
fabulis anti-
quis.

Suetonio in
vita Iulij Ce-
saris cap. 84.
Elio Lampi-
drio in vita
Heliogaba.

Iustino: por pecados vsauan en lugar de hon-
ras los Hipoborcos en las muertes de los an-
cianos, de vn gran despeñadero, dexando los
cuerpos en vna carcava, donde cahian, dize
Rodiginio: por pecados, las honras que ha-
zian a los Peonios, era champuzarlos en vnos
estanques para ser comides de los peccos, se-
gun Diogenes Laertio: por pecados, las hon-
ras de los Clocos, eran aforrar los suyos en
ciertos cueros, y los dexauan colgados al ay-
re sobre vnos arboles, segun Elicarnaseo: por
pecados, los Arabes hazian estas honras,
que cubrian los suyos, aunque fueffen Re-
yes, con estiércol, segun Estrabon: por peca-
dos, los Masagetas hazian estas honras, que
se comian sus difuntos con los demas man-
jares, segun Alexandro ab Alexandro, y Sa-
pien. 4. *Et erunt post hac decedentes sine honore, &
in contumelia inter mortuos in perpetuum, & memoria
illorum peribit*: Por pecados mueren, sin que les
hagan honras y memoria dellos. Luego gran-
de argumẽto es de la bõdad de nuestro Rey,
que el Principe su hijo, y sus criados y vassa-
llos le hagan honras. Ecclesiast. 3. *In tempore casus
inueniet firmamentum*, habla del bueno y miseri-
cordioso, Si fuere a caer, hallara la limosna q̄
dio para firmamento y arrimo, para q̄ no cay-
gá: *Tempus, casus*, es tiempo de la tentacion: tam-
biem

Iustin. histor.
lib. 41.

Rodigin. li.
16. cap. 22.

Diogen. Laer-
tio lib. 9. in vi-
ta Pirron.

Elicarnaseo
de varia his-
tor. lib. 4.

Estrabo. li. 16
geogra.

Alex. ab Ale-
x. n. lib. 3. c. 2
Sapien. 4.
Eccle. 3.

bien al tiempo de la muerte hallará firmamēto, Psal. 40. *Dom. nus conseruet eum, & uiuificet eū, & beatum faciat eum in terra*: Beatitud en la tierra, es hazerle honras, y sermon de alabanzas.

Vt renellentur, tã bien en extremo bien ha declarado su voluntad esta Christianissima, y fidelissima ciudad de Barcelona, y el amor que siempre ha tenido a su clementissimo Rey (epitecto es este muy digno de su Magestad) como lo significò el excelētissimo señor Duque de Fria, en vna oracion que hizo en Paris, quando le embiò su Magestad por Embaxador, acerca de la eleccion y nombramiento de nueuo Rey en Francia: ha mostrado tambien esta ciudad su voluntad en hazer duelo, y sentimiento, forçada por muchos titulos: vno, de sus piadosas entrañas, pues dixo Chrysostomo: *Cum homines simus de morte hominis, non est dolendum: Nūquid ego hoc prohibeo? Minime lugere, sed impudenter lugere*. El buen natural, quien le quitara? En prēdas y señal del amor que esta insignie ciudad à su Rey ha tenido, ha hecho tã estremadas señales de sentimiēto: lo vno, en sentirlo: lo otro en las honras, que sentirlo, señal es de amor, como dize Chrysostomo, ibidem, pues dize san Iuan, que quando le dixeron a Christo nuestro señor Marta y Maria, q̄ su

Chryf. hom.
61. in Ioann.
tom. 3.

Ioann. II.

su hermano Lazaro era difunto, y de verlas llorar. *Lachrymatus est*, dixeron luego los Judios nobles, que alli se hallaron al pesame. *Ecce quomodo amabat eum*, que el sentir las muertes es señal de amistad, de la manera que S. Chrysostomo lo declara. Quando se hazen extremos en las muertes de padres, o hijos, segun lo hazia Iob, que, *fleuit ille quidem, sed quod satis erat patrem liberorum amantem, & curantem mortuos* (lo que bastaua para amor de padre, y para el cuydado de muertos) se hade dezir, que *hostium est potius, & inimicorum*: Es de enemigos: porque, si viendo a tu amigo coronado por Rey, lloras y hazes demasias. *Amicum esse te coronati quisquam crederet, sed inimicum, sed hostem*, y respòde a las tacias escusas: no hago el duelo por el, sino a mi mismo me duelo. *Neque hoc quidem amanti est, querer que boluiesse a esta soledad y destierro, a su jetarse à estas miserias, y que por ti se boluiesse a poner en los peligros del mar, que como no se desconfie de la resurreccion, dõde todos nos veremos, bien se puede sentir la ausencia de los difuntos, que es la razon de san Hieronimo en la Epist. 3. ad Eliodorum Monachū,* donde le consuela de la muerte de Neposiano, aunq̄ ay articulo de resurreccion, y aūque Christo v̄cio ala muerte, el afeto natural, no se puede reprimir de no derramar lagrimas.

Chryf. ho. 4.
in 1. Epist Pau
li ad Corint.

Iob.

Hieronim.

O mors, que fratres diuidis, & amore sociatos, crudelis, ac dura dissocias. Quanto mas, la auencia de vn tan cabalissimo Rey. Fuera del sentimiento, ha mostrado esta ciudad su franquissima voluntad en los gastos y honras funerales, y que este espectáculo y honras, sea señal de amor, coligese del Deuteronomio. *Mortuus est Moyses famulus Dei:* Como dize otra leccion, *in osculo Dei:* Al despedir el alma llegò Dios, y le dio vn beso, para que no sintiese el trago amargo de la muerte, que como dizen, que en cierta prouincia de los Indios ay costumbre, que muerto el Rey matan vna de sus mugeres, la que mas amaua, para que le haga compañía, y los parientes de aquella Reyna, porq̄ no siēta aquella muerte, le dan a comer vna yerua, que haze insensibles a los que la comen: mucho mejor el osculo de Dios, q̄ significa paz. *Pax Dei, que superat omnem sensum:* Que haze no sentirse lo q̄ da à los iustos: los enagena de si mismos, q̄ casi los dexa insensibles en los trabajos: y mas, q̄ muerto le siruo de cura y sacristã, por ser su amigo, *& sepellunt eum Dominus:* Mostrò Dios el amor, que tenia à Moysen en sepultarlo el mismo por sus manos, y no consentir que los hombres pusiessen mano en el. Amor de padre le paga esta ciudad al Christianissimo Rey. Esta voluntad y amor mostraron

Deuter. 34.

con aquellos dos Santos varones, como dize S. Ioan. 12. *Ioan. Acceperunt ergo corpus Iesu, & ligauerunt eum linteis cum aromathibus, sicut est mos Iudeis sepellire:* que costumbre, la natural, q̄ antes de la ley escrita auia, era hōrar los difuntos: luego negarles este officio, es negarles la naturaleza, y no merecer llamarse hōbres, sino bestias, y aun peores, pues algunas enterraron los cuerpos de los Santos, como de S. Pablo primer hermitaño. Esto significò Christo en la respuesta, que dio a sus discipulos por Magdalena. *Ad sepelliendum me fecit.* La ley natural os enseña, que embalsameys los cuerpos de los difuntos, y los vngiays: yo tengo de ser sepultado, y esto conoce Magdalena, pues cumple la ley natural, asy antes merecē ser alabada, que reprehendida. *Bonum opus fecit, quare molesti estis?* Deuemos amar no solo a su persona, pero a toda esta succession todo el Christianissimo, y asy dixo Girolamo Rucelli en aquella carta, q̄ deziamos, escriuio a la Catolica y Real Magestad entre otras cosas, S. M. tengo por cierto, q̄ el Emperador supadre viue felicissimo en el cielo, y en el nacimiento de V. M. se ha hecho juyzio, y resulta, q̄ de tan buena planta no puede salir, sino perfetissimo fruto. Todos vienen a cōfederar, y vnirse, no solamēte sus pueblos y amigos, mas aũt todos los demas: acuerdome

Girola Rucelli en la carta que escriuio a su Magest.

que los años atras en fin de vna Epigrama à don Iuan de Mendoça, donde hablando de estas buenas partes, que resplandecen en la Serenissima casa de Austria dixe estos versos.

Haud opus est armis porrectis, vndique palmis.

Accurrunt gentes, cunctaq; terra tua est.

Liulo 2. ab vr
be Dionisio
Ali. lib. 5. Plu
thar. in pro-
ble.

A las buenas obras amor se les deue, dize Liuius, y Dionisio. Alicar. y Plutarco, que como los Romanos vieron muerto al Consul Bruto, despues que echò de Roma à sus primos los Reyes Tarquinos, en vengança de la injuria, q̄ a Lucrecia hizieron, le mato Arunte su primo; vno de los Tarquinos: viendo pues muerto a su Capitã, y cabeça de la republica (dize Dionisio) que tomariò su cuerpo en hombros lès principales del exercito, y assi le lleuaron a Roma recibiedole el Senado, como a Capitan triunfante, y enterraronle con la magestad, que se le deuia, y alli se hizo el primer sermõ de difuntos, que en Roma se auia oydo, por tenerle por el mas valeroso Romano, que hasta entoncès se auia conocido: hizo se mas por el, q̄ se pusieron las matronas Romanas luto, y le llorarõ por espacio de vn año, como a padre, y valeroso defensor de la honestidad femenil, y como a generoso vengador de las injurias d̄ las mugeres: Este era el tiẽpo determinado por las leyes de Numa Põpilio, para llorar

los pa-

los padres, hijos, y hermanos, ò diez meses. Segun esto, a quien con mas justo titulo se le deuen estas honras, que a nuestro Catolico Rey, defensor de los fueros inuiolables de la castidad conjugal, que en tanto tuuo la reuerencia de las mugeres, que fue vengador de sus defacatos? Pues si por aquel pagano se hizo publico sermõ en Roma, en que sus meritos se pregonassen, y pues no quedò en el mudo linage de virtud: por el qual nuestro Rey no merezca ser honrado y alabado: claro es, tà, que con mucha mas razon hemos de acudir à ello. Esta honra parece q̄ permitio Christo nuestro señor en su muerte, que si en la vida le tocaron manos infames y viles: pero en la muerte quiere, q̄ le entierre manos nobles, y que la nobleza, y las letras de Ierusalem se ocupen en su seruicio, y le acõpañen vn cauallero y vn letrado: y que el vno trayga Aloes, que es vn linage de vnguento, que tiene virtud de preservar los cuerpos de corrupcion, como lo refiere Plinio: el otro vna sabana nueva de lino precioso, q̄ llaman, Sindon, porque se tenia curiosamente en Tyro, y en Sindon, y en vn monumento nuevo. Todo es dezir, que desde la muerte comienza la honra del justo, como la deshora del pecador. Vn Iulio Cesar y vn Alexandre, de grande honra gozaron en

Plinio Berco:
in verb. aloes

esta vida, mas alli se acabò, y començò su def-
 honra: pero la del justo comiença en la sepul-
 tura: por esso llama la Yglesia a la muerte de
 los justos, Nacimiéro, que hasta alli todo era
 morir, y entonces comiença su vida. En el sa-
 crificio de la tortola mandaua Dios echassen
 las cenizas házia el Oriente, en señal de que
 la muerte del justo es principio de su gloria: es-
 so dize el Psal. 126. *cum dederit dilectis suis somnum,*
ecce hereditas Domini, Quando embia Dios a sus
 amigos el sueño de la muerte, luego assoma el
 mayorazgo, y la heredad del señor. Por esso
 dixo Job, que hallar la muerte era vn tesoro:
 y como el que halla el tesoro queda cansado
 y molido de cabar: assi el justo, llega molido
 a la muerte. Pues assi començò la gloria de
 Christo nuestro señor, dende la sepultura, cū
 pliendo se la profecia de Esaias, *Erit sepulchrum*
eius gloriosum. Y Dauid tenia hecho el epitafio
 dende su tiempo en el Psalmo, *Tituli in scriptis*
ipfi Dauid, que según Teodoro quiere dezir: Es-
 te Psalmo contiene vn epitafio que se ha de
 poner sobre el sepulcro del verdadero Da-
 uid, que es Christo señor nuestro: las palabras
 son: *Non relinques cinerem meam in inferno, nec dabis*
sanctum tulum videre corruptionem, Que quiere de-
 zir: Ni la tierra tendrá parte en el cuerpo, ni
 el infierno en el alma. Otra letra dize: *Corona*
 Dauid,

Dauid, Como si dixera: Las victorias q̄ en el se-
 pulcro alcãçò el verdadero Dauid, de todos
 sus enemigos: mas cõ todo esso quiso q̄ fuesse
 sepulcro ageno, q̄ para tres dias bastaua. Vais
 a la Corte por vn mes, no edificais casa en q̄ vi-
 uir, ni la cõprais, q̄ para vn mes no es menef-
 ter casa propria, basta vna posada agena. Los
 Padres antiguos hazian los sepulcros grãdes,
 pero las casas pagizas, por q̄ la vida era breue,
 y el tiempo de la muerte largo, mas para tres
 dias basta vn monumento ageno. Los Iudios
 pensarõ se auia de quedar alli hasta el dia del
 iuyzio: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorũ*
non est memor amplius: pero quedaron burlados.

No enbarezcan tanto los Griegos y Lat-
 nos historiadores, el sentimiento que Alexã-
 dro Magno mostrò en la muerte de su amicis-
 simo Ephestion, que muy adelante va el sen-
 timiento que haze esta fidelissima ciudad, de
 la muerte de su buen Rey y señor. Cuenta se
 de Alexandro, que sintio la muerte de Ephe-
 stion de tal manera, q̄ como muger lloraua à
 voz en grito: y porque los hombres entēdief-
 sen quanto auian de sentir aquella muerte,
 que le hizo sentir a los animales, e hizo tref-
 quilar las crines a los cauallos, y a las azemilas
 de su exercito; lo qual tãbien hizierõ los Tesa-
 los y los Tebanos por la muerte del valeroso

Leuit. 17

Psal. 116

Iob. 3.

Esal. 10.
Psal. 15.

Primo Ercel.
V. Ver. S. C. S.

Psal. 88

V. Ver. S. C. S.
Psal. 116
Psal. 116
Psal. 116

Psal. 116

Pelopida, y lo mismo dize Herodoto, q̄ hizieron los Medos por la muerte del su Mafistrio. Hizo mas Alexandro, q̄ los principales de su exercito se cortassen el cabello, y lo mismo hizo el imitando a su progenitor Alchides, que se le corto (segun dize Homero) en la muerte del su Patroclo: tambiē quiso, q̄ las criaturas insensibles sintiessen aquella muerte, q̄ el tanto sentia, y por esto hizo derrocar las almenas de los muros y torres de las ciudades comarcanas, y que no se tocasse en todo su exercito instrumento de musica, y se guardò, hasta q̄ le vino respuesta del templo de Amon, que el su amigo Epestion merecia ser adorado con sacrificios. Y dize Arriano, que gastò en su sepultura mil talentos, lo qual tuuieron en poco Diodoro, y Iustino, pues los llegan a doze mil. ò sean diez mil, pues lo quiere Plutarco: y Budeo da fe y cientos ducados a cada talento. Dibuja Diodoro la obra de la sepultura tan admirable, q̄ conluye, q̄ ninguno de los siete milagros del mudo se le ugalò, y que fue labrada en quadro, y cada lienço de ciento y veinte y cinco passos, y que subia en alto mas de ciento y treinta codos. Aunque todas estas grandezas admiramos, fue sin comparacion mayor la Magestad que Jesu Christo mostrò en las exequias de su san Juan.

Y como?

como, no os parece mas sin comparacion, que se diga de Christo (presupuesto que todos los habitos de las virtudes estauan en el en grados eminentissimos) que se entristecio, por S. Juan, que quanto se puede dezir ni encarecer lo que por Efestion hizo Alexandre moço brioso, y de poco asiento, sugeto a sus vehementissimos y desordenadissimos apetitos, por cumplir: con los quales hazia y dezia muchas cosas contra razon, y si mucho gastò Alexandro, no gastò nada de su hacienda, mas de la que como tyrano vniuersal auia robado de todo el mundo, al rebes del qual Christogastò de su espiritu afligiendose con tristeza, y gasto sus lagrimas de tiernissima compasion, que eran lagrimas de Dios y enflaquecise: por la mesma razon, gastaria de su sustancia, y cada cosa destas es de valor infinito. Mucho nos obligan a lagrimas y sentimiento las leyes de amistad, que el que no siente los tormentos de su amigo, no es amigo, y como es prouado el amor, es la regla y medida del dolor: tanto os doleys, quanto amays, y asi en la Escritura algunas vezes el amor se llama dolor, y el dolor se llama amor. En el libro de Daniel tratando de aquellos viejos locillos, que se enamoraron de Susanna (raphe-mosa como honesta) se dize: *Ambo erant mulieres*

T 5

rati a. o.

Homero. 23.
Iliade. 12. 1.

Diodo. y Iustino lib. 12.
Cur. lib. 10.
Plut. in Alex.
Budeo. 2. de
asse.

Math. 4.
Iuan. 6.

Luc. 9.

Daniel. 3.

rati amore, neq; indicauerūt dolorē dōdē se llama el amor, llagay dolor; y es léguage ordinario en todas las léguas del mūdo, y Hieremias tratādo del pueblo de Israel en metāfora de vna muger enamorada, q̄ auia ya venido en desprecio de sus amadores, donde dize: *Cōtēpserunt te amatores tui*, dize otra letra, *suspiratores*, los q̄ dauā por ti suspiros: por q̄ amor, suspirar y dolerse, todo es vno. En los libros de los Macabeos se cuēta, q̄ embio Alexādro vna carta a Ionatas sumo Sacerdote, en q̄le dezia: hemos sabido, q̄ eres cōueniente para nuestro amigo, por esto te cōbidamos cō nuestra amistad, y te embiamos esta vestidura de purpura, y esta corona de oro, *ut que sunt vestra sentas*, para q̄ sentas nuestras cosas: puso en el sentimiēto la amistad: por q̄ amistad sin sentimiēto, no es posible. Estas y todas las demas razones, concurren para sentir la muerte de nuestro Rey. Tito hijo de vespasiano se llorò en todo el Imperio, y principalmente en Roma: dōde dixerō Oradores y Poetas, q̄ se auia acabado cō su muerte el deleyte del genero humano. Hispā (de quiē España tomó nombre) causò tanta tristeza cō su muerte, que desde entonces se introduxeron los vestidos negros, y los lutos, y las mugeres comenzaron a usar mantos negros en vez de los blancos, que vsauan antes de entonces.

En la

En la muerte de Samuel hizò también grande llanto todo el Reyno de Israel, y no fue menor el q̄ hizo Daud en la muerte de Abner, y de su hijo Absalon, y de Saul, y de Ionatas: por quien maldixo los montes de Gelboe, y pidió al Cielo no les embiasse rocío. No se pueden reducir a fuma los muertos: llorados con extremo de amargura y dolor.

Sum quidem. Agora es el tiempo, en que yo tengo de mostrar tambien la voluntad y amor, como todos, así en el sentimiento, como en el persuadir a los viuos, a que vivan bien, y leār a los muertos, que bien vivieron; que todas son obligaciones, que me corren en el sentir y hazer duelo por vna perdida tan vniuersal, que si por el santo Rey Iosias, lloraron las familias de los Sacerdotes y Profetas, amado de estraños y naturales, de amigos y enemigos: por su nobleza, virtud y religion le llorò todo el réyno muchos dias, y le ruyeron desnudò en vn tumulto, para q̄ se viesse las heridas de las factas; q̄ por los suyos auia passado. Llorole vn Rey Barbaro, llamado Adrademon en el cāpo Maggedon con todo su exercito: llorole Hieremias, y compuso en su muerte gran parte de sus lamentaciones: llorarole todas las familias y las tribus de Israel, segū el ordē q̄ pone Zacharias, comenzādo el

primer

primer dia los hombres del linaje real, y otro dia las mugeres, y por el mismo ordẽ todas las tribus: La qual tristeza y sentimiento escribe Zacharias. *In die illa erit planctus magnus in Hierusalem, sicut planctus Adadremon in campo Maggedon.* En aquel tiempo aura gran llanto en Hierusalem, y profetizò la muerte y passion de Christo, y que el planto della seria semejante al planto que se hizo en la ciudad de Adrademon, que esta cerca del campo Maggedon, dõde en vna batalla fue muerto el buen Rey Iosias, despues de auer instaurado el templo, y restituyendo al pueblo la religion del verdadero Dios, como se escribe en el Paralipomenon, de aquella ciudad de Adradremon. Y toda Iudea, è Hierusalem hizieron gran llanto por la muerte de su buen Rey Iosias: Y aun se dize alli, que quedo como por ley en Israel, hazer cada año llanto por la muerte del dicho santissimo Rey Iosias. Compara pues el Profeta el llanto de Christo en su Yglesia y celestial Hierusalem al planto que hazia Iudea y Hierusalem por el santo Rey Iosias, y con razon lo compara assi: porque el Rey Iosias fue manifesto symbolo de nuestro Rey y Señor, Christo nuestro Redemptor. Porque assi como el Rey Iosias despues de instaurado el templo de Dios, y restituyda al pueblo la religion

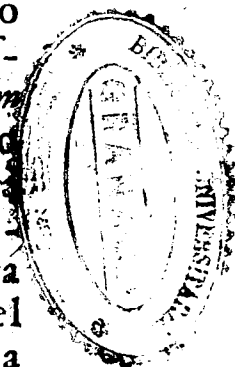
deuida

deuida à Dios, fue muerto a manos de sus enemigos: assi Christo despues de instaurada la Yglesia de Dios, que estaua tan profanada, y auiendo restituyendo al mundo la verdadera religion que a Dios se deue, murio tãbien a manos de sus enemigos. Assi lo testifica el mismo Redemptor del mundo, diziendo: *Ego in hoc natus sum, & ad hoc veni in mundum, vt testimonium perhibeam veritatis:* Yo para esto naci, y a esto vine hecho hombre al mundo, para dar testimonio de la verdad: y tambien cerca de su passion, dize al Padre: *Pater manifestavi nomen tuum hominibus, nunc autem ad te venio,* He manifestado tu nombre al mundo, y he acabado la obra que me embiaste, y agora me bueluo a ti. Demanera, que con razon compara el planto de la muerte de Christo, al planto de la muerte del buen Rey Iosias. Dize tambien el Profeta Zacharias, que lloraron todas las tierras, y dize, que lloraron vnas familias, y otras apartadamente: dize apartadamente, porque Dios es amigo de orden, y de concierto, y que aya diferentes estados, y que los vnos sean preferidos a los otros: y assi por admirable orden dize el Profeta, que primero lloraron las familias de los Reyes: explicando la de Dauid; dize, Las familias de la casa de Dauid a parte; y las mugeres a parte. Lo segũdo, las familias

de los

2. Paral. 35.

Ioana. 17.



de los Profetas, cifrandolos en Nathan, y diziendo, Las familias de la casa de Nathan, a parte, y las mugeres a parte. Lo tercero, las familias de los Sacerdotes y Leuitas, cifrandolos en Leui, y diziendo: Las familias de la casa de Leui, a parte, y las mugeres a parte: Lo quarto, las familias de vn notable varon, por nombre Semei, por los caualleros de la Republica, à parte, y las mugeres a parte. Lo quinto, todas las familias restantes del pueblo à parte, y las mugeres a parte: y porque ama Dios la honestidad, y mas en las congregaciones de planto y penitencia, por esso repite tanto: Los varones a parte, y las mugeres a parte. Demanera, que la profecia de Zacharias, es del tiempo de la passion de Christo: y del tiempo tambien que verna al juyzio, que en todo tiempo se llorará su passion: y dize, que sera este planto de la muerte de Christo, semejante al planto de la muerte del santissimo Rey Iosias: y porque Iosias era symbolo de Christo, cada año se hazia memoria de su muerte, segun dixen: porq̄ en la Yglesia Christiana cada año se auia de hazer, como se haze memoria de la passion de Christo, y llorauan los verdaderos Christianos su santissima muerte y passion: y aun Zacharias persuade la honestidad, que deue auer en esta memoria, y planto

pláto annual en el pueblo Christiano: y tambien nos persuade, que no ha de quedar estado en el pueblo Christiano, que por aquel tiempo no haga su sentimiento por la muerte y passion de su Redēptor, que pues su muerte pertenece a todos, y murio por todos, justo es que todos la sientan interior, y exteriormente: yo, segun esto, tambien deuo llorar la muerte de nuestro Rey Iosias, que por tantas razones le quadra, llamarse Iosias, que se interpreta, Fuego de Dios. No se que assomo desto se fingio Homero, cuya escritura y poesia florecio siempre entre las escrituras antiguas, como la mejor que nunca fue, ni se cree que será, y entre muchos varones ilustres, de que haze memoria, à Achilles engrádece sobre todos en esfuerço y valentia, y tanto le procura hazer inmortal en la memoria de los venideros, que entre otras notables cosas que del escriue, es, que en las horas de su muerte lloraron los dioses y los hombres, y que las Musas, cuyo oficio es cantar, lloraron alli tan lamentablemente, que ninguno las oyò, que no fuesse prouocado a llorar la muerte del Gran Achilles: Este hecho assi recõtado carece de verdad: porque Dios ni llorò, ni pudo llorar antes de ser hombre: mas si alegoricamente, hase de entender (segun

Homero 24.
Odic.

gun que Platon lo afirma de toda la escritura de Homero, y tambien san Agustín) y podemoslo aplicar, anfi, que los predicadores sacerdotes son Dioses de la tierra, y las Musas han de hazer sentimiento por tal Rey. Lo segundo, tengo de mostrar la voluntad cō exortar a los viuos a la penitencia, cō el exemplo de nuestro Rey, y palabras del thema:

SENTIMIENTOS SOBRE las palabras del fundamento.

EN el Exodo se lee, que estando Moysen en el monte con Dios, se amotino el pueblo, y se fueron a Aaron, y le dixeron: *Surge, & fac nobis Deos*: Viendo la furia y determinacion de aquel pueblo impaciente, y mal acondicionado, que antojandosele que tardaua mucho, por no reprimir su colera, dieron en la idolatria, que como nota santo Thomas, negaron al verdadero Dios, y le aborrecieron, hizoles vn bezerro, imagē del Dios Apis, el mayor Dios que adorauan los Gitanos. Dize san Antonino, que Apis era vn buey que cada año en vn cierto día salia de vn Rio, y refiere a Plinio, que lo dize: el qual tenia vna señal en el cerro blanca, en forma de Luna, y el mismo modia desaparecia: pero trae a san Agustín, que

Exod. 32.

S. Tho. 2. 2. q.
94. art. 3.S. Anton. 5. p.
Coroni. fol.
34.

que dize, que no era fino vn Rey de los Argiuos, que llegó a Egipto con sus naues, el qual fue Rey de aquella tierra, y por ser tal, le adorauan, y ofrecian bueyes. Dixo Dios a Moysen, que baxasse del monte: *Arripiens vitulum*, Y desmenuzòle, hizole poluos, y mostràdofelo, les dixo: Locos, en que juyzio cabe creer, que este idolo era el Dios que os librò de Egipto, y adorarle: no veis que es poluo y ceniza? Este mismo artificio busca la Yglesia en ponernos delante los ojos la muerte de los grandes del mundo, que todo es poluo, pues el Rey se conuierte en poluo y ceniza. Esta consideracion faca vn autor del letrero de Rey, que pusieron a Christo en la Cruz: le trero de Rey, y muerto, esta auisando a todos los hombres, que son mortales, pues no perdona al cetro, ni a la corona, ni al mismo Hijo de Dios, que es vida, y la da à todos: y en este sentido declara Hugo Cardenal aquello de los Cantares, *Fortis est, vt mors dilectio*: Tan fuertes garras y vñas tiene la muerte, como el amor: y si el amor aferrò de Dios, tambien la muerte. Ley de morir es inuiolable, sin que aya excepcion, y asì dize Dauid: *Non est homo qui semper uiuat: quis est homo qui uiuit, & non uidebit mortem? Nullus*. Singulares priuilegios cōcedio Dios a sus sieruos, q̄ exceden a la naturaleza:

Hugo Card.
Cant. 8.

raleza: a vnos, q̄ viuiesen sin comer, ni beuer entre serpientes: a otros, que nose quemassen en medio del fuego, a otros que no se anegassen en medio de las olas del mar: Pero que no muriesse, a ninguno. A Moysen, que detuuiel se las aguas, como muro: A Iosue el Sol, a Ezechias, que le hiziesse boluer atras, si: pero de tener la muerte, no. Dize S. Pablo. *Si autem Christus in vobis est, corpus quidem mortuum est propter peccatum: spiritus vero viuit propter iustificationem.* Sobre lo qual nota agudissimamente el reuerendo padre Raymundo Pasqual, in *Epistolam Pauli ad Romanos*, diziendo: *Pauli alius sigillatim sunt discutienda quedam vocabula huius clausule:* Acerca de la terra, dize, que ay contencion entre grauissimos interpretes de Paulo, si hemos de leer, *viuit, vel, vita*: Vnos van con lo vno, otros con lo otro: pero Raymundo sigue la vulgata, *viuit*. Los que leen *vita*, refiriendo esto a Christo, y es el sentido, que el Espiritu de Christo, es vida. Otros lo entienden de nuestro espiritu, que tambien se llama Espiritu de Christo: por q̄ es caufado del. Si entendemos al Espiritu Santo por nombre de espiritu, tambien esto es Espiritu de Christo, pues por el habita el Espiritu Santo en nosotros, pues Christo es, *largitor illius*. Tambien dize, que ay contencion en el nombre, *cuervo*, de q̄ cuerpo habla. El Apostol dize:

Ad Roma. 8.

Raym. Pasq.
super Paul.
ad Rom.

tol dize: *Nos de corpore nostro mortali intelligimus.* Porque luego habla de la resurreccion de los cuerpos. Ambrosio lo entiende de todo hombre, que morira por el pecado. Responde el Apostol aqui a lo que le podian preguntar los Romanos. Tu nos enseñas que somos libres del pecado, como es esso verdad: pues padecemos agora la pena de la muerte, que fue por el pecado? Responde, que si tiene a Christo (que lo mesmo es tener a Christo, que tener el espiritu de Christo) si aun toda via el cuerpo queda mortal, y ha de morir el pecado ya esta acabado: pero no ay que tomar pena, pues el espiritu viue por la justificacion, que es la que mata el pecado, y aunque viua en nosotros el espiritu no es mucho que seamos mortales, pues Christo murio, que nuestro cuerpo es mortal por el pecado original. El cuerpo de Iesu Christo mortal fue *pro peccato non suo, sed nostro*. Esai. 53. *Ipsa peccata nostra tollit.* Nuestros cuerpos son mortales por pecado nuestro, q̄ el ser mortales no cōtradize ala vida espiritual: *Quinimo hac mors corporis non modice inuat vitam spiritus.* A los q̄ piēsan q̄ hã de morir figuēseles estos bienes, q̄ fuera de lo q̄ es guardarse de pecar, q̄ es la muerte del alma, se abstienē de los regalos de la carne: Ecl. 7. *Memora re nouissima tuarū, etiã a carnis voluptatibus se abstinēt,*

S. Amb.

Apost.

Esai. 53.

Ecl. 7.

Raym. pas.

pues no ay que regalar vn cuerpo que le han de comer gusanos: *Vnde colligimus liquido mortem corporis: pro nostro relicta fuisse commodo.* Esto es de Raymundo: si teneis la gracia y por ella està Iesu Christo en vosotros, aunque el alma recibe vida espiritual, el cuerpo toda via queda sujeto a la muerte corporal: cosa admirable, q̄ aunque con el don de la justificacion cessa el pecado, no cessa la muerte: lo primero, porq̄ fuera menoscabo de la gracia diuina, pues es cierto, que los hombres cuydaran mas de alcanzar la diuina gracia por librarse de la muerte, que por alcanzar la misma gracia. Lo segundo, porq̄ quedando toda via mortales, tuuiésemos vn despertador, como es la memoria de la muerte, q̄ nos hiziesse viuir en justicia. Ahora sabran, porq̄ en saliēdo el alma del cuerpo, si sale como deue, purificada, es glorificada luego en el cielo: y si en pecado mortal, puesta en los tormentos del infierno: y por que los cuerpos no son luego premiados, aunque sean Santos: ni luego castigados, aunque sean de pecadores hasta la fin del mundo, dexandolos en las sepulturas, aunque sean de los que dize Plutarco, q̄ vn hōbre llamado Soleo Tespecio muy torpe, se matò de vna cayda, y 3. dias despues de su muerte boluio a la vida, y fue el mejor de los mortales: *Qui ad mentē reuer-*

Plut. in moral. lib. 2. de la Dei vinda.

sus mirificam vitæ vicissitudinem fecit, y del otro que dize Platon, llamado Herohermencio, que doze dias despues, que murio en vna batalla, haziendole las exequias, boluio a la vida, y hablaua como vn Apostol: en fin no se premian los cuerpos de todos hasta el juyzio, porq̄ tuuiésemos mas ocasion de acordarnos de la muerte, viēdo entre nosotros los cuerpos de los muertos. Cō vn pedaço de teja limpiaua el santo Iob los gusanos de su carne, dize san Gregorio: y con la consideracion de nuestro barro se purgan los vicios. Desto seruia la vacia que estaua a la puerta del Templo hecha de espejos, para que alli se mirassen, y emendassen sus faltas: Ecclesiastico, *In illa finis cunctorum admonetur.*

Plat. dia. 10. de Republica.

Grego. lib. 3. moral. cap. 22.

Eccles. 72.

Sum quidem, Qual es mas propio para firma de prouision Real, de priuilegio Real, de condicto Real? Yo mortal, ò Yo el Rey, como solia firmarse el nuestro. Digo, que segun diuerfos respetos, cada firma es propia, Yo mortal, y Yo el Rey: porque para poner respeto, reuerencia, temor, y q̄ se de entero credito, es propia firma, Yo el Rey: y en este sentido se declara aquello de los Cantares: *Introduxit me Rex in cellam vinariam,* donde habla la Esposa de los mayores regalos y caricias que el Esposo le mostrò: y llamale Rey, q̄ aunque segun el cō-

Cantico. 2.

texto, y mirando a que propósito hablaua, y con q̄ intécion, que era cōtar los regalos q̄ el Esposo le auia hecho, les parece, q̄ la palabra, Rey, es palabra de regalo, como suele dezir: Mi Duque, mi Principe, mi Rey los q̄ mucho se quieren: pero a mi me parece que le llamó Rey, para ponerse respeto, y cobrarle reuerēcia, que los muchos regalos y familiaridad, suele en los viles pechos causar menosprecio y demasiada llaneza: y para tener tino en mitad de los biens, le llamó Rey, nombre de temor, que no parece mal al alma mas llegada a Dios. Esaias: *Repleuit eum Dominus spiritu timoris*, hablando de la humanidad de Christo, y aunque mas vnida con el Verbo, tenia temor reuerencial. y así dixo san Iuan: *Nunc iudiciū est mundi*. Llama juyzio al beneficio de la redēpcion, porque se hara particular juyzio del. Demanera, que para causar a los hombres temor, assombro, y espanto, es buena firma: Yo el Rey. Lo segundo, para el mesmo Rey, no para entonarse, ni soñarse Dios, sino para reconocerse obligado, y que le sirua de motiuo: no para tomar ocasiō para ensoberuecerse, sino para sentirse obligado a hazer tales obras como la Real dignidad merece, q̄ quien peca, la causa y motiuo que a esso le mueue, esto mismo, sino estuuiesse ciego, era causa para

Esai. 11.

Ioan. 12.

para no pecar. Eua quando pecò, lo que la mouio a pecar, fue la hermosura de la mançana, y la suauidad que le parecia tenia: y siendo llamada de Dios para dar su razon, y disculpa, la que dio de su yerro, fue, que la engañò la serpiente. Veni aca Eua, porque no dezis la verdad, que yo se que os mouio su hermosura y suauidad? Resp. Porque con essa disculpa la pudiera Dios poner en mayor obligacion: de que viendo la suauidad y hermosura de aquella mãçana, sacasse que lo era mas el criador que se lo auia mandado. Lo tercero, para que cobre espāto y temor el Rey, y el Papa, mejor firma es, Yo soy mortal. Véga vn Rey y confirme esto. Quitaua el temor el sueño a Dauid, q̄ el temor es quita sueños, quando los hōbres duermē, y los animales descāsan, entonces velaua yo, y anegado en vn mar de pē famientos, quedaua turbado y mudo. Tanta alteracion en coraçon tan generoso, y tan Real, y en vn pecho tan brauo y animoso? *Cogitavi dies antiquos & annos eternos in mente habui*. No es maravilleis, q̄ no son perdidas de Reynos, ni vitorias alcāçadas de las manos enemigas, sino auer pensado los dias antiguos, y traydo a la memoria los años eternos: puseme entre los dos exes y polos sobre que se mueue la rueda de todo mi biē, que son dias passados, y

Psalm. 76.

años eternos. Acuerdome de los dias de mi vida, que por ser ya passados, y no auer sacado dellos sino verguença, y su breuedad ha sido tanta en mis ojos, que aunque huieron fido años, me parecieron vn dia: bueluo los ojos à aquellos años eternos, y quedo turbado y mudo: y sirue este pensamiento para sacar de mi pecho agua de conocimiento, y de escoba para barrer mi conciencia, y de vara para sacudir mi espíritu, y de lima para desbaratarle: y arrepêtido digo: *Nunquid in eternū proijciat Deus?* Aborreçerame Dios eternalmente? No tiene tales entrañas. O sio Obispo de Cordoua dixo al Emperador Cōstantino estas palabras,

y ponelas san Atanasio: *Desine queso, & memineris Imperator, te mortalem esse, reformida diem iudicij, serua te in illam diem purum, ne te misceas ecclesiasticis.*

Mortalis homo. Sentençia es que dio la justicia diuina, en que cada dia y hora se auia de pensar, que es la hora de nuestra muerte, que estaños sentenciados a ella: *Morte morieris.* De muerte moriras. dixo Dios à Adam, y no hablaua con el, como con persona particular, sino como cepa y tronco del linage humano, a el, y à toda su posteridad, como quando dixo el Redemptor del mūdo a sus Discipulos, Con vosotros estoy hasta la fin del mūdo: no hablana cō ellos solamēte, sino cō ellos, y en ellos

ellos a toda la Yglesia, q̄ les auia de suceder, que ellos en particular no auian de viuir hasta la fin del mundo. Así dixo Adam, y a todos en el, mira que no comas, porque moriras, te yras muriendo poco a poco, hasta que en fin te acabes de morir: porque, estas repeticiones en la lengua Hebrea significan continuacion, viendo, verna: esperado, espere, de muerte, moriras, y son como dezir, de dolor de costado moriras, o de calentura continua moriras, en pecando sera la muerte contigo, y te yras muriendo, y moriras. Yo infiero de aqui, que el primer nombre, que Dios puso a nuestra vida despues del pecado, fue muerte: su viuir sera vn continuo morir. De Ismael se dize. *Deficiens mortuus est.* Desfalleciendo poco a poco semurio sin otro accidēte, de enfermedad de desfallezido, o viejo se mutio: El Ecclesiastico llama esta vida, muerte corriente. *Pro morte defluente de peccatus sum:* Por la muerte corriente te suplique, como el agua del rio, que corre sin parar, porque es muerte, que començò en pecando, y no cessa hasta acabarnos. *Dies nostri quasi vmbra super terram, & nulla est mora.* Quanto mas larga la vida, tanto mas cerca la muerte, y no ay detenerse, y pararse, como el que nueuega, que acostado, o en pie andando, y durmiendo, siempre ha uuega, y se acerca el termi-

Gene. 292

Eccle. 12.

2. Parall. 29.

no de su nauegacion. Afsi fin de tenernos va-
mos a morir, sentenciados estamos, y camina-
mos a morir. Dixo S. Efrén Cyro, si aduierren
los hōbres en lo que traen acuestas, tēgan ver-
guēça de sí. Vn medio en fauana do, vn ramo.
Dize Gregorio, q̄ como se pudrio en la rayz,
nūca acaba de acaudalar vn poco de verdor:
vna caña cascada y no de pescar: vna bestia cō
vn serō de estiercol acuestas: vn matadero cō
niñal bañares: vn cuero de pōçona, y como di-
ze Temuliano, vnatina abominable de tor-
pe veneno: no ay ornato, ni afeyte, q̄ engañe.
Porque piensan, q̄ los muertos enamoran tan
poco. Porque se miran de verdad, como son.
Porque los viuos enamoran tanto. Porque los
embraua el ropaje del color, y afsi se enmara-
ñā, como moscas en las telicas de los buenos
rostros. El padre Greg. dixez, no ay cosa, que
afsi nos dome: *Quam vt vnus quis que hoc quod vi-
uum diligit, quale sit mortuum, pensat.* S. Antonio
Abad. *Quisquis etenim cognouerit decus suum, huc de-
mum requirit gloriam suam, & quicumque cognouerit
propriam mortem, iste iterum cognoscat etiam suam eter-
nam vitam.* En la Oficina del Barrero quiso
Dios descubrir, que en la sepultura se des-
cubran en los hombres de sus vanidades: San-
to pensamiento! Sentenciado estoy, y como
el que esta sentenciado a la horca, q̄ le lleuan

cerrados

cerrados los ojos, a cada passo pensara, q̄ lle-
ga a la horca y siempre va con temor. Afsi el
hōbre sentenciado para la horca (q̄ sin parar
camina para alla) no sabiedo el tiepo q̄ tarda-
rà a morir, ha de yr siēpre cō miedo, pensando
q̄ a cada passo llega à su termino y fin. *Omnes* 2. Reg. 14.
*morimur, & quasi aqua dilabimur in terra, qua non re-
bertuntur.* Todos nos morimos, y somos como
las aguas q̄ corren por la tierra, y no bueluen
(los Hebreos aduierren, que su original dize,
cōtinuamēte nos morimos, mutiēdonos mori-
mos) y agua, q̄ no buelue a correr por do fue:
no sabemos quādo llegaremos a la horca, a q̄
estamos sentēciados: vnos llegā de vna edad,
otros de otra, por q̄ andemos siēpre apercebi-
dos, *quia nescitis qua hora.* Esaias espātado de q̄
to no baste dize. Yrà vn hōbre a vn bosque, y
cortarà vn cedro, ò vn pino, la mitad del arbol
quemar, y cō el guiso, y cueze el pã, y de la otra
haze vn dios y le adora: q̄ locura es esta, q̄ vea-
yo, q̄ la parte deste arbol de Adā la hā de sacar
a quemar, sin saber quādo, como sacariā a ello
los sentēciados de la Inquisiciō, y q̄ esten los
hōbres jugādo, y en cōtiēdas, comiēdo, y ha-
ziendo dioses de sus vientres y los adoren!
Sum mortalis. Sea el vltimo sentimiento,
no vltimo en esta materia, sino en esta pa-
labra mortal: soy mortal, y voy muriendo, y
al fin

5. Ephren Cy
ro to. 2. pa. 26

5. Greg. mor.
lib. 10. cap. 8.

Tertul. lib. 5.
aduer. Mar.

5. Greg. mor.
10. cap. 29.

5. Anto. Epif.
2. ad Arce.

at. 11. 16. 7.

2. Reg. 14.

Matth. 14.

Esai. 44.

al fin morire, tengo el plazo tasado de mi vida breue: porque segun S. Gregorio. *Breue est quod sine clauditur*. Todo lo que se acaba y tiene fin es breue, Psal. 89. *Mille anni ante oculos tuos tanquam dies externa, que preterijt, et custodia in nocte; que pro nihilo habetur*. Estas palabras declara S. Hieronimo in Epistola ad Ciprianum, toda la longitud de los tiempos comparada con la eternidad, es breue, no parecen mas mil años en su presencia; que vn dia pasado, y luego se corrige, y dize, que dixo mal, llamandole vn dia en comparacion de la eternidad, que mejor dixera, espacio de vnavigilia son mil años, que en quatro vigiliass se diuide la noche. y cada vigilia tiene tres horas: y como vna vigilia passa de presto, assi mil años se computan por tiempo breue en tu presencia: dize adelante el Psalmo: *Mane sicut herba transeat, mane floreat, et transeat, vespere decidat, induret et arefcet*. Tralada. S. Hieronimo, *percutiente te eos, somnium erunt mane, quasi herba transiens, mane floruit, et abiit, ad vesperam conterebitur, et siccabitur*. Señor, en hiriendo a los hombres, como heristes al rico: cō la espada aguda de aquella amenaza, no menos espantosa, que las demas hechas a los hombres por vuestra palabra, diziendole. *Stulte hac nocte repetent animam tuam a te*. Todo lo que tenias era sueño: porque como la yerua,

Hiero in Ep
stol ad Cypri.

S. Hiero.

Eccle. 13.

que sale por la mañana aljofarada, y cō su color y hermosura deleyta los ojos de los que la miran, y a poco se va poniendo lazia, y se marchita, y pierde su hermosura, y se buelue en heno. *Ita omnis species hominum vernat paruulis, floret in iuuenibus, vigei in perfecta aetatis viris, et repete dum nescit incanescit, caput rugatur, faciei cutis prius extenta contrahitur*. Y al fin, que es la vejez, parece otros setenta interpretes dizen, que todo lo que en el mundo parece largo cerca de Dios es breue. *Consumati sumus in furore tuo, et in indignatione tua conturbati sumus*. Traslada los setenta, que, *defecimus in ira tua, et furore tuo turbati sumus*. Sima-
cho y Aquila en lugar de *turbati sumus*, trafla-
dan, *accelerauimus*, todo es breue en comparacion de la eternidad, como dixo aquel Poeta.

Simac. Aqu

Sed fugit interea, fugit irreparabile tempus.

Dize adelante el Psalmo: *Anni nostri sicut aranea meditati sunt*: En el verso antes cōpara nuestra vida al sueño, y agora la compara a la palabra, que hablamos, que articulandola en la boca en pronūciandola, dexa de ser: assi nuestra vida passa, y dexa de ser: por lo qual translada Hieronimo. *Consumpsimus annos nostros quasi*
in sermone loquens, y despues de auer dicho de la breuedad de la vida, saca esta conclusiō muy prouechosa. *Dexteram tuam sic notam fac, et eruditos*

S Hieron.

ditos corde in sapientia. Quiere dezir: Señor mostradnos el número de nueſtros dias, que teneys determinado que vivamos en eſte mundo, para que nos demos priueſſa, y preparemos para tu iuyzio con coraçon ſapientíſſimo, que no ay coſa, que aſſi engañe al hombre, como que no ſabiendo los eſpacios de ſu vida, ſe la prometa larga, pues no ay viejo tan viejo, que no eſpere viuir vn año. Que doctrinalmente declara el padre S. Gregorio vnas palabras de Iob. 16. *Spiritus meus atenuabitur; dies mei abrenuabuntur.* A los juſtos la vida les parece lo que es breue. Y el iuyzio riguroſo que eſta cerca a los pecadores no, pues dize el padre San Gregorio. *Iuſtorum ergo atenuatur ſpiritus, quia dum iuſti breuitatem ſue vite conſiderant ellationis, & inmunditiæ culpas declinant; qui enim conſiderat, qualis erit in morte, ſemper fit timidus in operatione, atque inde in oculus ſuis, iam quaſi non viuit, inde veraciter in oculis ſui conditoris viuit:* Conſiderando que la vida es breue, quien oſara pecar? Y aſſi en diziendo, *Solum mihi ſuper eſt ſepulchrum,* dize: *Non peccauit, & in amaritudinibus moratur oculus meus:* quiere dezir, peſado q̄ eſtoy ya caſi en la ſepultura, no pecar y padecer. Aſſi lo hazia el Rey Dauid, quãdo dezia, y meditaua palabras tan juſtas de ſer tenidas ſiempre en la memoria. *Hæc recordatus ſum, &*

fudi

fudi in me animã meã, dexè de tratar negocios ajenos, y recogime a tratar de los mios. Verti toda mi anima, y ocupela en lo q̄ me cõuenia: Y q̄ es la razõ deſſe cuydado, y diligẽcia? *Quoniam tranſibo in locũ tabernaculi admirabilis:* Porque tengo de mudar preſto caſa, y paſſar deſta vida à la otra, *in voce exultationis,* donde ay cantos, regozijos y alabanças, y meſa de manjares: *quoniam tranſibo:* porque paſſarè preſto, como ſe da à entender, en dezir: tabernaculos, y no caſa de aſſiento. Tambien el Rey Ezechias ſe aprouechara de la conſideracion de la breuedad de la vida, y dezia, *de mane uſque ad uesperam finies me:* y pues eſtan breue; *Sicut pullus hirudinis, ſic clamabo.* Como el golondrinito en el nido ſin alas, ni pluma, pide a ſu padre, que le ſocorra; aſſi tanto, quanto eſtuuiere mi anima en el nido deſte cuerpo ſin virtudes, llorarè a Dios, pidiendo ſocorro. Dize mas, *Meditabor, vt columba,* que ſu cuydado es, como ſe librarà de las vnas del Gauilan, y aſſi ſus cuydados han de ſer, como me librare del demonio. El mal es, q̄ todos ſabemos eſta verdad, q̄ ſomos mortales, y ſabemos el prouecho q̄ ſe ſigue, y aunque lo conocemos, no lo amamos, y ſi lo amamos no lo obramos: porque tenemos publicada guerra contra eſta verdad, como enemiga de nueſtros deſſeos.

S. Pauli. Corinth. 7.

Eſai. 28.

Similis

Similis omnibus. Hombre mortal soy, semejante a todos los hombres mortales, y la semejança consiste en ser semejante en el morir. Y lo puedo ser en el modo del morir. Deuia de estar reboluiendo Dauid los anales antiguos y archivos viejos, y leyendo los registros de los sucessos de Reyes, y muertes señaladas, que causaron grande espanto en el mundo, y pensando, que lo mismo podia suceder por el, pues ha acontecido a tantos. Este es el sentido del Psalmo 54. Que aunque en sentido literal trata, segun el reuerēdo Iohachimo Hoppero Frisio en su Parafrafi de los Psalms, de las agonias q̄ passò, y tragos amargos, que beuio en la Sataniega persecucion, que los capitales enemigos le hazian, y que en tan grande necesidad acudio a implorar el diuino socorro contra ellos, y presentarle a Dios vn memorial de las maldades de sus enemigos: pero en el titulo, que le pone Iohachimo, fundo yo mi concepto. El titulo es este. *Psalmus eruditius Dauid.* Psalmo, que sirue de escuela, donde aprende Dauid à temer no le suceda à el, el modo en el morir, como à otros grandes: y assi dize: *formido mortis cecidit super me.* Caydo ha sobre mi el temor de morir, como otros, pues me tēgo por pecador, como ellos. Esto pretendian los Messenios, de los quales

po de

refiere Polibio historiador lib. 4. que entri- Polib. Hist. N.
po de Aristomedes pusieron vna columna en el templo de Iupiter Lyfio, con este verso.

Inuenit tandem tempus impio regi pœnam.

Por la misma causa los Babylonios, segun Ale. a b Alex.
lib. 3. cap. 5.
escriue Alexandro ab Alexandro lib. 3. cap. 5. (grande Zahori de antiguedades) tenian sobre el trono Real colgadas quatro aues en el ayre, dando a entender al que alli se assentasse la mutabilidad de las cosas, y que no haziendo su deuer se volaria por el viento el mando y Corona, y repetia consigo. *Formido mortis cecidit super me.* Espantado de la muerte de Sisara, a quien matò vna muger con maña y fuerça: Maña dandole primero a beber mucha leche para que se durmiesse, y fuerça, passandole las sienes con vn clauo, y cosiendole con la tierra, repetia, *formido mortis, &c.* Consideraua la del grande Abimelech, a quien no estando durmiendo, ni echado, sino muy armado y despierto matò otra muger, dexando caer sobre su cabeça vna muela con que le atorturo: repetia tambien, *formido mortis, &c.* Consideraua tambien, como al mal Rey Acab matò vn soldado llamado Adam, segun Iosefo, y el modo no fue muy habil ni pēsado: porq̄ echando vna saeta perdida por el ayre, acaso le hirio de muerte, y repetia como arriba, *formido mortis, ce*

X cidit

cidit super me, &c. Mas miraua al blasfemo Sena-
cherib Rey de los Afsyrios, al qual mataron
sus propios hijos estando haziendo oracion
en el templo de Nefrod su dios en la ciudad
de Niniue, y repetia, *formido mortis, &c.* Mi-
raua al maluado Antioco, que (cayendo de vn
coche en q̄ yua caminado, se le atormento el
cuerpo, de manera q̄ manando en gran canti-
dad de gusanos, y hediendo tan abominable-
mente, q̄ los suyos no le podian sufrir) espirò
con no menos rabia, q̄ el otro Herodes cruel
matador del Apostol Santiago, y repetia por
lo mesmo, *formido mortis, &c.* Cõsideraua al grã
Alexandro, al qual matò vn su Acroy llama-
do Iollas, cõ esta curiosidad, firuiendole la co-
pa, hizo la salua al vino, y dando muestra, que
yua muy puro, echole agua atofigada, cõ que
el famosissimo Monarca acabò la vida, mas tẽ
prano que su ventura, y generosidad de ani-
mo merecian: y repetia como tengo dicho,
formido mortis, &c. En la confeccion deste vene-
no, dize Plutarco, q̄ entendio su Maestro Aris-
toteles: porq̄ veã los Principes, a quantos ric-
go traen la vida: pues aquella a quien el llama-
ua Padre, y a quien Filipo hizo tanta hon-
ra, diziẽdo, q̄ no daua tantas gracias a los dio-
ses, por auerle dado vn heredero de sus esta-
dos, quãto por auer sido en tiẽpo de Aristote-
les, pa-

les, para q̄ le fuesse maestro, el mesmo fue lama-
lilla de su muerte, y el inuẽtor del tofigo q̄ le
dierò: por lo qual cõ mucha razõ le llamaua
Platon, mulo, porq̄ conõcia en el vn natural
desagradecido: que por no reconocer lo q̄ le
deuia, se leuantaua cõtra el, como bestia, que
acocca a su proprio amo: y si esto hazia cõtra
el maestro, que mucho se atreuiesse a su dis-
cipulo, que al fin en semejantes casos, suelen
fer mas contrarios los propios de casa, que
por esso dixo el Espiritu sancto: *Afisy tuis ca-
be, et à domesticis attende.* Consideraua tambien
en la muerte de Iulio Cesar, pues los mas ami-
gos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo,
fueron los primeros en acometerle y acuchi-
llarle: pero q̄ marauilla? pues para la muerte
del Emperador Commodo, no fue necessario
buscar fuera de casa quien la emprendiesse: sa-
liendo del baño se le llegò su propria mance-
ba, q̄ al parecer le auia de procurar vna vida
muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn
beuedizo con q̄ le acabò: y si esto es mucho,
mas es lo q̄ se refiere de Andres Rey de Pro-
hença, que murio ahorcado, siendo su propria
muger el verdugo, que le echò el lazo, y que
con ayuda de otros le puso en vn palo. Con-
cluyamos pues este memorial de difuntos, cõ
lo del Emperador Enrique VI. que es la cosa

Eccli cap. 32

Sueta in vita
Iulij Cesar
82Herodiantis
lib. 6Pero Mexia
lib. 1. de la
Sylua ca. 19Volater. lib.
2. antropol
glz. 109

4. Reg. 19.

2. Macha. 2.

Actuum Cap.
12.Quintus Cur
tius lib. 10.Plut. in vita
Alex.

mas espantosa, que en semejante materia se puede contar. Cuya muerte escriue el Volaterano, auer sido con veneno, dado por ordē de Roberto Rey de Cicilia, o segun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quiē injustamēte perseguia y (lo q̄ espelusa los cabellos) dieronfelo en vna forma cōsagrada, con la qual le auian comulgado. El mesmo caso tã espantoso, tambien le nota Baptista Ignacio: Verdad es, que cõtando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deste desastre. Siendo esto ansı (como lo es) y vistas tãtas muertes, y tan exquisitas, muy justamente temia el Rey Dauid, que pues era semejante à todos en la muerte, lo podia ser en el modo del morir:

Similis omnibus. Aunque soy Rey, soy semejante a todos los hombres. En esta semejança se funda el amor general con todos, pues cada vno ama à su semejante, como dixo Platon, no solamente por ser de vna especie, sino por la vniformidad de costūbres, y lo mismo dixo Ouidio.

Scilicet ingenijs aliqua est concordia iunctis:

Et seruat studij fœdera quisque sui.

Y si aun en los animales ay esta industria, y prueua, que mucho tengan los hōbres el mismo amor, y no ay animalejo, que aunque sea muy

Ex genere terreno. Con esta consideracion se enfrenaua el santo Rey, para no soñar se Dios: generacion de tierra tengo, como todos, aunque soy de generacion Real, que el dominio que tiene el Rey y señor sobre el criado, es como violento e introduzido por comun consentimiento y costūbre delas gētes, segū el Filosofo, libro. 2 Polit. c. 2. 3. y 4. Y assi vemos q̄ al principio del mundo no se poblo la tierra de señores y esclauos: ni se conocio entre los primeros vezinos del mayoridad de señorio, hasta que andando el tiempo, y creciendo la malicia, començaron vnos a tiranizar la libertad de otros. B. Rhena in Tertu. lib. de pacientia dize: *Omnis homo natura liber est, seruum autem fecit iniquitas, vel aduersitas iniquitate: maledictus Canan seruus fratribus aduersitate venditus fuit Ioseph: alienigenis.* El pobre y el Rey (dize Salomon) el Monarca y el pastorcico naciēron de vna mesma fuerza: no se esmero mas la naturaleza en la forja del Principe, que en la del açacan, ni se vistio de mas galas, para honrar al generoso, que al villano: no dio mas ojos, ni mas pies y braços al noble, que al pechero: todos viuen debaxo de vn cielo, a todos alumbra vn mesmo Sol: a ninguno se niega el ayre y los comunes elementos, como muy bien lo considera el Filosofo Seneca. De manera, que si el señor se

Arist. lib. 2
pol. c. 2. 3. & 4

B. Rhen. in Tertu.
lib. de patientia.

Sap. 7.

Seneca. lib. 4.
Epist. 31.

Sa'be licus
Aneade, 9. li.

Baptista Ignacio
lib. 3.
de Rom. prin
cip.

Platon li. 12.
de amicitia.

Ouid. li. 2. de
pon.

precia de mandar bien sus miembros, no se encogen al vassallo, por serlo: y si el Principe puede naturalmente estender los dedos de sus manos, que fue entre los antiguos simbolo de la libertad, tambien los alarga el esclauo, por más señales exteriores que le pongan de no serlo. Dezir, que es de generacion de tierra, es dezir, que aunque Rey, ha de temer. En el Leon dizen los naturales, que en la mitad del cuerpo, cabeça, braços y pecho predomina el Sol, y es geroglifica de su corona, de su Reyno, y de la braueza del animo: y así nada le asombra, antes su vista atemoriza y acouarda a los demas animales. En la otra mitad predomina la tierra, y así se le conoce flaqueza, temor y couardia, y huye del gallo y de la mona, y de las hojas de encina, y de qualquier velo con que le cubren los ojos. Espantan cosas tan estrañas en tan perfecto animal! así Christo nuestro Redemptor, cō ser Leon de tribu de Iuda, en vna persona tiene dos naturalezas: la vna el Sol de la diuinidad, que no ay resistirle, y segun la inferior es de tierra, y así vnas vezes lloraua, otras daua vna boz, que hazia temblar el infierno: vnas vezes yendo a Gerusalem se desmayaua sin poder dar vn passo: otras tambien entraba alla, estando encartado, y triunfaua dellos.

Prouerb. 3.

Pli. lib. 8. c. 16.
Lucrec. lib. 4.
de re natur.
S. Ambr. II 6.
exc. m. c. 4.

dellos. El Leon con ser superior a todos los animales. Prouerb. *Leo fortissimus bestiarum*, en esta su realeza, en viendo vn gallo, o en oyendole (segun Plinio) especialmente si es blanco (lo qual nota san Ambrosio) echa a huir, admirado de su grandeza: quien no pasmará desto, viendo los ojos sangrientos de vn Leō, cubrirse de tinicia, siendo enemigo tan pequeño el gallo, que aunque le haze ventaja en fuerças, maña, cuerpo y armas, con todo le teme: porque aprendan los grandes a temer de los pequeños. Lo mesmo dize Pierio del Elefante, Hieroglyphic. lib. 2. cap. de elephāte, que con ser tan fuerte, en viendo vn carabron, o puercos montes, huye. El Aguila, siendo la señora y Reyna de las aues (Aristot.) cō todo es vencida de la Cisne, quando se toma con ella. Daniel. La estatua, aunq̄ tenia oro y plata, tãbien tenia vn pedaço de lodo y barro. Dixo Seneca: *Necessē est multos timeat, quem multi timent.* Job: *Cunctis diebus suis impius superbit:* que vn Rey q̄ no teme, y se haze temer, es llamado tirano, y se bueluen enemigos sus vassallos, viendo se tratar como esclauos. Buēno es, q̄ teman los subditos, para q̄ no se atreuan, y no lo es menos, que teman los señores a los criados, para que no los agrauen. El thema de las lamentaciones de Jeremias era *Daleth*, que segun S. Ambro.

Pier. lib. 2. ca.
de Elephan.
Arist. lib. 9. de
hist. animal.
cap. 12.
Dani. 2.
Senec. lib. 12.
de ira, c. 11.
Iob. 15.

S. Ambro. ser.
4 in 1^a p. 118.

S. Cypr. tract.
de Sinay, &
Sion.
S. Aug. tract.
2. sup. Ioan.

Ambro. significa en el Hebreo lo mesmo que temor, tema, que aunque de costilla fuerte es tierra. En dezir Salomon, que en su generaciõ ay tierra, quiso dar a entēder la grã fragilidad del hõbre, aunq̃ sea Rey, porque es de material debil y flaco, que ni ay vidrio, ni brinquinõ de alcorça, como el hombre, sin mas armas, trabucos, ni culebrinas: basta para acabarle vn ayre, vn Sol, vn sereno, vna alegria, como murieron Sofocles y Chilon Lacedemonio: y de vn granillo de vna el poeta Anacreon; vn cabello matò tambien a Fabio Senador Romano. Los Principes, Reyes, y Monarcas entiendan y sepan, que tienen los pies de tierra, y que el cimiento en que estriban es tierra, o hombre, que todo es vno, *Homo* en Latin, *Antophos* en Griego, *Adamo* en el Hebreo: quiere dezir tierra hecha carne. San Cipriano y san Augustin dizen, que hizo Dios à Adam de quatro puñados de tierra, que tomò de las quatro partes del mundo, aunque Iosepho dize, que se formò de la tierra del campo Damasceno. Estos otros Autores no siguen esto. Del tomar la tierra en el puño hizo mencion Esayas, *Pugno terram comprehendit*: y dize mas san Cipriano, que de las quatro partes del mundo se tomarò las quatro letras del nõbre de Adam: la A, de vna estrella que

muy feo no ame a su hijo, no auiedo en el mas partes que parecerle, aun hasta el cucillo ama à su cria, siēdo para todos enfadoso, solo, porq̃ vee en ella su verdadera estampa, y el Eccle. *Omne animal diligit sibi simile, sic & omni homo proximum sibi*, con la qual razõ confirmã Tullio, y Platon la ley de la buena amistad entre los yguales, y de vnas mesmas costumbres: porque este es vn gran vinculo para conseruarlas. Despues de criado Adã, le truxo Dios todos los animales, para que les pusiesse nombres, y no hallò en todos en que poner los ojos ni el coraçon, con quien trauar a amistad, y hazer compaõia: pero diole Dios dormideras, echòle sueño, y facole a Eua de su costilla: en abriendo los ojos se le fueron luego tras ella; y dixo, q̃ esta carne se parece a mi carne, y a mis gueslos, y la llamò Baronesa, queriēdo q̃ le pareciesse en el nõbre, pues en lo demas le parecia: Las razones q̃ ay para esto leãse en Cayetano, y digamos solo, que como el hombre es tan amigo de si mismo, se ama en su semejante, porque se vee alli a si mismo en alguna manera, o algo de si, como el niõ que se aficiona a la ymagen del espejo en que se mira, porque le parece vee otro niõ semejante a si. De la misma manera amo el semejante a mi, porque me parece vee otro yo. Que amistad

Tullio lib. de amic.

Platon dice lo go 6. de regibus.

myron: III. 3.

Cayet. 1. 14.

26.

ha de hazer el colerico y mal sufrido con el manso, y bien acondicionado. El liberal cõ el auariento. El deshonesto cõ el casto, como dize S. Pablo: q̄ amistad hã de tener la luz cõ las tinieblas. Christo cõ Belial, los semejãtes son los q̄ se aman, y quando no huuiera otra causa para amar a Dios, sino fer a su semejança, auiamos de andar perdidos por su amor: pero ay, que con mil suspiros se auia de gimir y llorar! que la imagen a quien miramos y amamos, es la imagen del pecado y del demonio, que assi explica Geronimo lo q̄ se dize. *Sicut portauimus imaginem terreni hominis, portemus imaginem & celestis.* El pecador (dize S. Geronimo) trae la imagen de Adam, el justo la de Christo, miren q̄ trueco, que tomaron, que dexaron, y que tan grande defatino, lo que califica S. Pablo por la mas insolente necedad del mundo. *Mutauerunt gloriam incorruptibilis Dei in similitudinem imaginis corruptibilis hominis, & voluchrum*, y declare, que el mismo quiso fer glossa de su texto, que no ay quien mejor sepa, porque dize lo que dize, que el que lo dize. *Quia commutauerunt, & seruiuerunt creature potius quam creatori, qui est benedictus in secula.* El qual lugar declara Raymũdo, y refiere, q̄ dize algunos q̄ esta palabra, *in similitudine*, no hade estar en caso acusatiuo, sino en efetiuo, q̄ diga, *in similitudine*, y hazen

2. Cor. 6.

S. Hieronym.

1. Cor. 15.

Raym. Pasq.

hazen diferẽtes sentidos, si se lee de la primera manera, el sentido es este, fue comutada la gloria de Dios, la qual (a lo q̄ alli se deue ver cõ mucha erudiciõ y facilidad) digo q̄ entiendo de Raymũdo por la glorificaciõ, cõ q̄ la criatura glorifica à Dios, segun su posible. Esta fue comutada en semejança de hombres y bestias. Si se lee de la segunda manera es el sentido, fue mudada de los Filósofos y Gentiles, y dada à las criaturas, *mediante similitudine deorum, quos ipsi adorabant.* Pero dize Raymundo Pasqual, que no es biẽ apartarnos de la vulgara, sino que quiere dezir el Apostol, que no solo comutaron los Filósofos la gloria de Dios, *per similitudines.* Sino que tambien dieron diuinos honores a los mesmos simulacros, y similitudines, que no eran cosas verdaderas, sino sombras dellas, *es hoc*, dize. *Erat maior stultitia, quam si ipsi rebus uiuis impendissent.* Pero adorauã los simulacros de Baco y de Venus, Iupiter, y Iano. Determinauan, que no solo fueren adorados aquellos dioses en si mismos, sino sus mesmas ymages, q̄ claro esta que Pablo no queria dar a entender, que la gloria de Dios se auia cõuertido en semejança, como se dize q̄ se conuierte vna cosa en otra, como el agua en vino, sino q̄ la gloria q̄ a Dios se auia de dar, la dierõ à aquellas semejanzas de hombres, que

que mas eran mostruos de hombres, que hō-
bres, y aū passò adelante su famosa necedad,
que no solo honrauan a las ymagines de hō-
bres corruptibles, dandoles la honra, q̄ a Dios
viuo se deuia, sino que t̄bien honrauan a las
bestias brutas, y sin razon, y a sus simulacros,
a las aues, como a la Aguila, paloma y tortola,
a los animales, oueja, carnero, y cabron, y de
los que andauan pecho por tierra, al dragon,
a las talpas y murcielagos venenosos, que aū
que no es sin pecado adorar al Sol, y la Luna,
pero no eran tan grandes necios. O maldad
digna de toda pena y castigo! que diga Esais,
que el Buey y el asno conocen a su Señor, y q̄
el hōbre de razon, de en tan gran necedad, q̄
tenga la serpiente por su Dios y la adore! y q̄
auiendo dicho Dios a la serpiente, q̄ la muger
le auia de moler la cabeça, ellos la constitu-
yan por cabeça suya, y la adorauā! Pōdera a-
lli Raymūdō, q̄ tomarō ocasiō deste passō los
hereges de dezir cōtra las ymagines: pero en
vna palabra dize lo que se ha de dezir contra
ellos, y lo q̄ hemos de tener, como tambien lo
tiene toda la escuela de los Teologos, y es q̄ v-
far de la ymagē para adorarla a ella misma, *ipsi-
sima, tan solamente, dize el, es idolatria: pero
quando est gratia veneranda, id quod per eibem imaginem
representatur, nec idolatria est, neque peccatum.*

Ex genere

que està a la parte Oriental, q̄ se llama Ana-
tole: la D. de otra, que està a la parte del Oci-
dente, que se llama Dyfis: la A. segunda, de
otra estrellā del norte, que se llama Arctos: la
M. de otra estrella Meridional, que se llama
Mesembria. A estas quatro partes contrarias
que compusieron al hombre, responden los
quatro humores de nuestro cuerpo.

Otrofi, es vn genero de tierra donde ay
vn gran tesoro, que si huuiesse Zaoris que la
descubriessen, reliquias hariā della: mas no es
de todos, sino de los que salen del pecado, y se
limpian del. Naaman Principe de Syria en tã-
to que no salio de su tierra, ni dexò los idolos,
el caudal que hazia della, era pisarla: pero des-
pues que del trato con Eliseo quedò alūbra-
do: entrò en el Iordan, se lauò y conociò, que
el Dios de Israel era el Dios verdadero: supo
tambien estimar la tierra, que de lo que otros
pisan, pidio por reliquias le dexassen llevar
dos cargas. Si era para salud, mejor le fuera
pedir el agua del Iordan, que le sanò: y no pi-
dio, ni tomò el agua, sino la tierra. Pusola
Christo al ciego en los ojos, para que sobre
ellos se precie, pues da ojos, donde antes no
los auia. Conocer el hombre su tierra, le enri-
quece el alma muy de veras.

RECO-

RECOPILACION DE LAS
virtudes heroycas, y excellentissimas obras de nuestro
Christianissimo Rey Don Felipe II.

Iacob. Phi. Bor.
lib. 4. iust. om
nino.

PVes que el Rey Salomon nos ha dado argu-
mento para exortar a los viuos, denosle tã-
bien para alabar a los muertos, y hazer com-
paracion entre el y nuestro Rey Catolico.
Lo primero, que como Salomon hijo de Da-
uid y Bersabe, fue el segundo Rey de los He-
breos, que a Dauid le llama el Borgomenfe,
primus Hebreorum, y a Saul, *Iudeorum primus*, aun-
q̃ tãbien Dauid reynò en Ebrò, que es en Iu-
dea 7. años, viuièdo Isboset hijo de Saul, *Rex*
Iudeorum II. A si nuestro Rey fue Filipe se-
gundo. Lo otro, que viuiendo Dauid su padre
començò a reynar, en los Hebreos. Lo mismo
nuestro Rey, como diremos. Lo tercero rey-
nò el Rey Salomon 40. años tambien nues-
tro Catolico Rey, porque de veynte y ocho
era, quando començò a reynar, y murió de
setenta y vno: En lo que la historia sagrada
cuenta de Salomon, hallaremos bastantemēte
q̃ dezir de nuestro Catolico Rey, y porq̃ las
alabanças, no hã de ser muy largas, pues ni aũ
en muy largo tiempo se pueden dezir todas, y
como dizen los versos, es vicio en Retorica:

Omnia

Omnia longa solent cumbtis fastidia ferre:

Quae comprehensa breui sunt, bene culta placent.

Que si por incurrir en esta falta no fuera,
solo Bartolomeo Cásaneo lib. cata. glo. mũ. 5.
par. pone cinquenta, y tales consideracio-
nes, q̃ son otras tantas alabanças de vn Prin-
cipe, las quales se podian exemplificar en
nuestro Rey Catolico: Pero pues tengo de ser
breue, y no que incurra yo en lo que dize
Oracio.

Barth. Cas.
lib. cat. glo.
mũ. 5. par.

Dum breuis esse laboro, obscurus fio.

Por tanto por guardarme del vn vicio y
del otro, hize algun estudio y mediana dili-
gencia, y hallè en el Pitaueniese Bercorio 3;
par. verbo, *Rex*, cinco particularidades del Rey
Salomon, que frisan mucho con las mismas, q̃
el mismo pone de nuestro Dios y Señor: y asì
de primo ad vltimum, prouando que nuestro
Christianissimo Rey tuuo las qualidades que
el Rey Salomon, aure prouado que tiene las
mesmas propiedades de Dios, que es lo que
desseo prouar, pues tanto le imitò, conforme
la regla del Filosofo. *Quae sunt eadem vni tertio,*
sunt eadem inter se.

Berco. 3. par.

Aristot.

Lo primero, que yo hallo a mi proposito,
dize asì. *Rex Salomon dedit Regina omnia, que vo-*
lunt: quiere dezir, que fue liberal (proprijissima
propiedad de Dios). La liberalidad es vna
de las

Reg. ca. 10.

de las partes en que se diuide la justicia, segū
 Barth. Cassa. lib. Catal. gloria mundi, part. 3.
 La otra parte se llama, seueridad. Que aya si-
 do liberalissimo nuestro Catolico Rey, mas
 es que cierto, es indubitable. Liberal fue, y
 no para gastos propios, que dize Ribadeney-
 ra, que solo gastaua en su casa cien mil ducados,
 y en solo Flandes ha gastado cien millones,
 y muchissima sangre Christiana, que de
 solo Potosi han venido treziētos millones de
 oro: y esta liberalidad procedia de su santo
 zelo, como el que tuuo en Inglaterra, quando
 se casò con la serenissima Reyna Maria, que
 por no dar libertad a los hereges, los tenia tā
 sujetos, que quedò en prouerbio: *Tempora Ma-*
riana, quando vnusquisq; iniebat sibi. El zelo de la
 Religion Christiana le mostrò en el punto, q̄
 le hizo el Emperador Carlos Quinto supadre
 cession del Reyno, estando en Bruselas dia
 de san Simon y Iudas, a 28. de Octubre 1555.
 despues de auer celebrado Capitulo con los
 caualleros del Tufon, cuyo primer fundador
 fue Felipe Duque de Borgoña, hizo jutar los
 Procuradores de todos los Estados de Bra-
 bante y Flandes, y teniēdo a vn lado la Rey-
 na Maria, al otro al Rey su hijo, y al Duque
 de Saboya su sobrino, hizo vn solene razona-
 miento el Presidente de Flandes en nombre
 del

del dicho Emperador a todos los estados, que
 considerando su Magestad la poca salud de q̄
 gozaua, respeto de los muchos y muy grandes
 trabajos que en las guerras auia pasado y pa-
 decido, &c. como se dize in Chronic. Pontific.
 libr. 6. en tiempo de Paulo III. fol. 782. Lue-
 go començo el Cesar otra platica mas breue:
To quisiera, hijos mios, dexaros en mas quietud, y lo he
procurado: quarenta años enteros os he gouernado lo mejor
que he podido y sabido, fio en Dios, que os serà buen Prin-
cipe mi hijo: Dios me es testigo, que jamas moui guerra,
sino prouocado: a mi Dios pido, juz que entre mi y mis ene-
migos, si lo he sido jamas en estoruar la paz publica: pido
os por Dios, seays constantes en la religion y obedientes ala
Yglesia Romana y a vuestro Principe: perdonadme, hijos
los descuydos: las lagrimas de todos atajarò la di-
cha platica. Passado vn rato, tornò su Mage-
stad a ella, y dixo: Sabe Dios que disimulo harto lo
que siento el dexaros: Respondio el Procurador de
 los Estados, y passaron algunas replicas. Le-
 uantose el Rey don Felipe, y dixo a su padre,
 que si no entendiera conuenia para su salud
 y contentamiento, no lo aceptara, porque
 hallo vn impedimento muy grande, auer de
 correr tras vuestra Magestad e imitarle. En
 fin, en recibiendo la inuestidura de los Rey-
 nos, y recogido el Emperador al monasterio
 de Iuste, en la Vera de Plasencia, por ser

templada, donde murió a 21. de Octubre. 1558. de edad de 58. años y medio, dexò tres hijas legítimas, y el quarto que todos saben. Al punto pues que tomó los estados y Reynos, tratò de continuar el remedio de las cosas de la religion Christiana, así en Inglaterra, como en tierras de Flandes. De manera que lo primero que procurò, fue hazer lado a la religion Christiana, como lo dize la Chronica Pontificia, por estas formales palabras. Luego que por la cesion y renunciacion que de sus estados y Reynos hizo el Cesar al Rey su hijo, desseo quedar desocupado, para mejor proseguir el remedio de las cosas de la religion, siendo de veyntiocho años. Santissimos principes de Rey, para que jamas formassemos pensamientos de su Magestad menos grandes que este. La primera palabra que nos dize S: Mateo en el Nacimiento de la Virgen, es, que es madre de Dios, donde parece, que quiso Dios, que la primera cosa que supiésemos de ella, fuesse ser su madre, para que jamas formassemos pensamiento de la Reyna de los Angeles, ni opinion menos grande, que la que se deve a la dignidad de ser madre de Dios. La primera cosa que nuestro Rey hizo, en siendo Rey, fue tratar de la Religion Christiana, y este zelo santo hasta la vltima boqueada le

tuuo,

tuuo, imitando a Iesu Christo, que hasta q̄ espirò, cuydò de su Madre, y la dexò encomendada: así nuestro Catolico Rey, hasta la hora de la muerte, dexò encomendada su santissima Madre y nuestra la Yglesia, en publico y en secreto: que el apartar su Magestad al serenissimo Principe su hijo, y Rey nuestro, y hablarle a solas, aunque en la cama, en Cruz, a causa de los grandes dolores que de la enfermedad padecia, no fue otro que mostrarle vn retrato del verdadero original, q̄ es Iesu Christo. Dize Esaias. 53. que le desfearon, *quasi leprosum percussum à Deo & humiliatum*: leproso perseguido de Dios y humillado. Que mas leproso, que mas herido, que mas humillado, que nuestro Catolico Rey, allí en aquella Cruz de cama, donde dexò, como dixè, tan encomendada à nuestro Rey nuevo su santissima Madre, y nuestra la Yglesia! Deste santissimo zelo dà testimonio, lo primero lo que dize el Reuerendo padre Iuan de Torres, de la Compañia de Iesus, en su Filosofia moral de Principes, libr. 2. cap. 7. que el año de 1585. llegando a la ciudad de Valencia, y sabiendo, q̄ entre su Virrey y el Arçobispo de aquella ciudad auia precedido grâdes pleytos sobre la preheminiada de la paz en la Missa, si se deuia primero dar al Prelado en su propia yglesia, o al Virrey q̄ estaua

Esa. 53.
Torres lib. 2.
cap. 7. philof.
moral.

Y 2

en

en lugar de su Magestad: entendiendo assi mismo, que se auia lleuado el negocio por tela de juyzio, y se auia sentenciado en fauor del dicho Virrey: estando vn dia en la yglesia mayor de aquella ciudad el no menos poderoso, que religioso Monarca, como lo lleuassen la paz con la ceremonia acostumbra da, dixo antes de recibirla: Andad, y dadla al Arçobispo primero. Este hecho, fue de tanto fauor a los sacerdotes, y de tanta admiracion al pueblo, que toda la gente, clamando a bozes, no cessaua de loar la piedad de tan valeroso Rey, y la religion de tan Christianissimo Principe, del qual podemos dezir lo que Valerio Maximo lib. 3. c. 2. escriuio del admirable Romulo, *Publica religione consentiente, virtus nulla priuata laudatione indiget.* Este zelo de la Christiana religion nunca se le acabò, testigos sean desto el cuydado y costa que puso en canonizar al santo Fray Diego de Alcalá, de la orden de san Francisco, y bien se lo pagò, que estando don Carlos de cierta herida en la cabeça muy a peligro, y el Rey su padre con el sentimiento que conuenia, retirado en el monasterio de S. Gerónimo de Madrid, esperando la triste nueua de la muerte de su vnico hijo, despues de muchas processiones y rogatias acordarò de sacar de la sepultura sus santas reliquias, a quie

del-

despues de ciẽ años le hallaron tan entero el cuerpo como quãdo se sepultò. Pusieròsele al enfermo assi entero en la cama, y estando casi sin vida leuanto los braços y mejorò. Fue esto el año de 1563. en el siguiẽte enfermò la esclarecida Reyna doña Ysabel muger de nuestro inclito Rey, y sanò por intercession del mismo Santo F. Diego. Testigo de su religion es, lo q̄ se dize en el lib. 6. histor. Pontif. y tambien lo q̄ he dicho q̄ celebrado el Còcilio general de Trento con volùtad de Pio III. para declarar cosas de nuestra Sãta Fè, y reprobuar vnos hereges modernos, se aprouo el vso de las indulgẽcias, imagines, y lo q̄ se tiene del Purgatorio, de la veneraciõ de las reliquias, y de los Santos, las ceremonias, cõ q̄ se vsan Sacramẽtos, y se remediarò cosas importãtes en la materia de la reformation vniuersal: y porq̄ no fuesse menor el zelo de nuestro Catolico Rey don Filipe en hazer q̄ por todos sus Reynos y Señorios se pusiesse en execucion lo decretado en el Concilio, q̄ el del Põtifice en cõfirmarlo su Magestad mãdò librar su prouisiõ Real en Madrid a 12. de Julio de 1564. para q̄ se hiziesse y guardasse a la letra lo que en el se ordenò, y q̄ se tuuiesse en Concilios synodales, y Prouinciales, y assi lo mãdò, y el año siguiẽte se celebrarò quatro en Toledo, Salamãca,

Hist. Pontif.
lib. 6.

Zaragoça, y en Valencia. Testigo de su religion es la translació de S. Eugenio a Toledo primer Prelado de aqlla ciudad, para la qual escriuieron los Christianissimos Rey y Reyna à su cuñado Rey de Francia, Carlos IX. y a la Reyna D. Catalina su madre por medio de D. Francisco de Alaua su Embaxador en dicha parte. Fue por el Sãto cuerpo D. Pedro Manrique, hijo del Adelãtado mayor de Castilla, Obrero mayor y Canonigo de la dicha Iglesia: partio a 10. de Otubre de 1564. cõ cartas escritas de su propria mano del Rey, y se hizieron grandes diligencias, y aun q̃ el Cardenal Carlos Lerena Abad de S. Dionis lo cõtradezia y defendia, traçolo Dios aysi, y entre garõ su cuerpo el dia de S. Ilesonso. Auifarõlo a su Magestad, de q̃ se holgo muchissimo, y su Magestad lo mãdo auifar a Toledo. Hallo se en el hospital de Tabera, quando se huuo de meter en la ciudad. Otro dia hizo les donaciõ del santo cuerpo. Fũdo vn aniuersario por sus passados, y lleuò las reliquias al Escorial. Testimonio dan tambien de su religion, y santo zelo el retablo. que el año passado mandò embiar para el altar mayor de la Iglesia nueva de nuestra Señora de Monferrate, sin la ayuda de costa de la canonicacion del glorioso S. Raymundo de Peñafort de la orden de S. Domin.

Domingo, Canallero desta nacion Catalana, tã Christianissima. De cuya vida, letras, y espíritu, me parece basta dezir q̃ hizo las decretales, q̃ vino sobre las aguas de la ciudad de Mallorca a esta, y q̃ no quiso (cosa biẽ extraordinaria) el Arçobispado de Tarragona, sin otra mitra q̃ se le daua antes. La otra parte de la justicia es, como dize Cassaneo, seueridad. E. sai. 3. *Ecce in Iustitia regnabit rex.* 3. Reg. 10. hablan do de Salomon, *constituite regem, vt faceres iustitiã.* Sapi. *Iusti autẽ in perpetuum uiuent, & apud Dominum est merces eorum.* Psal. 111. *in memoria aterna erit iustus.* Prouerbior. 25. *Qui sequitur iustitiam diligitur à Domino:* Y trae Francisco Patricio lib. 8. de regno tit. 1. que refiere, que Nigidio por so brenombre, Figulus egregio Filosofo, y Astronomio peritissimo, escriuiendo de las ficciones de los Poetas, que fingen en el signifero cielo ad aspectum Boatis entre Leon y Libra, que auia vna Virgen, que se llamaua la Iusticia, q̃ sino quieren, que signifiquen, q̃ no ay justicia en la tierra, porque de corrida se ha subido al cielo, no puedẽ no dezir por cierto, q̃ la virtud de la justicia es celestial, y asì dixo Homero que los Reyes son hijos del sumo dios Iupiter: Que nuestro buẽ Rey aya tenido esto, dixolo el reuerẽdo Padre Ioã de Torres en el li. citado 7. ca. 7. deue imitar el Rey

Cassaneo.
E. sai. 3.
3. Reg. 10.
Psal. 111.

Prouerb. 25.
Scp 5.

Patr. lib. 8. de
reg. titu. 1.

Nigidio:

Astron.

Torres lib. 7.
cap. 7.

nuevo la integridad y grandeza del dicho su padre Felipe Segundo, cuya rectitud de justicia, e igualdad de coraçon con todos jamas se vio en el mundo, ni la gente cõ mas sosiego ni sus estados cõ mas paz, ni los pobres mas amparados, ni los poderosos mas reprimidos, q̄ en esta era: lo qual se deue a su sollicitud y cuydado, q̄ con la vara de su justicia lo tiene todo muy allanado) de manera q̄ como en el tiempo de Salomõ 3. Reg. 4. *Habitabat Iuda, & Israel absque timore villo, vnusquisque sub vita sua, & sicu sua.* Y como en el tiempo de Simeon Machabeo. 1. Machab. 4. *Vnusquisque colebat terram suam cum pace.* Todos los arboles dauan su fruto, y gozauã sus dueños del, q̄ no auia guerras ni bandoleiros. La següda cosa q̄ hallè de Salomõ era ser aquel sabio, *dedit Dñs Salomoni sapientiam*, mucho mejor Dios. *regnabit Rex, & sapiens erit.* De esto habla Cassiano 5. par. confid. 10. Eccles. 10. *Principatus sensati stabilis erit, Rex autem insipiens perdidit populum suum.* Salomon no pidio riquezas, ni larga vida, sino sabiduria 3. Regum 3. y de Christo dize Hierem. 23. *Et Regnabit Rex, & sapiens erit.* Lee se en Policrato lib. 4. que Trajano Rey de Romanos exorto al Rey Francorum, que enseñassen sus hijos *liberalibus disciplinis.* Porque, *Rex illiteratus, quasi asinus coronatus,* y Poggias in Epistola ad Nicolaum Quintum,

Principes

3. Reg. 4.
1. Mach. 4.

3. Reg. 5.
Cassa 5. par.
confid. 10. Ec-
cle. 10.

3. Reg. 3.
Hieron. 131

Principes debent habere in honorem Doctores, por q̄ don de no los ay, todos son yguales, como cabos de agujeta, y ni ay virtud ni razõ. Bejecio li. 1. de remilit. *nullus est, cui sapientia conueniat magis, quam Principi.* Todo el mundo sabe si nuestro Christianissimo Rey fue sabio y amigo de sabios. Mas dixo Marcilio Fisinio, escriuièdo la vida de Platon. *Principi non aliter necessaria sapientia, quam corpori anima.* Y la mayor sabiduria de nuestro Rey, fue saber para saber saber, y no como el Rey don Alonso tan metido en Filosofia, y Enrique octauo de Inglaterra en Theologia, pues el primero con su cuydado se descuydaua del mayor cuydado, y el segundo quiso saber tanto, q̄ despuntò de agudo, y se perdio, ni por otro extremo, idiota y barbaro, como el Emperador Licino, como escriue Baptista Ignacio en su vida. Era tã bestial, que ni firmar sabia, ni como el Emperador Michael el tartamudo, q̄ dize Zedreno la

Marcellio Fisi.

Bapti. Ignac.
Zedren. apud
lanoras. 10.

Xenoph li. 3.

Y 5 ba Giro

SERMONES EN LAS

Ci. ol. Rucel. Epist. ad Phil. lib. 1. cap. 1. ba Girolamo Rucelli en aq̄lla larga carta, es, q̄tenia mucha noticia de q̄lu Magest. et a muy leydo en la sagrada Biblia: testigo de esto es la Biblia Regia, y Arias Môtano el Andaluz, Estremeño, q̄le m̄do ocupar en ella, y por ser tan famoso en la Biblia le ofrecio mil vezes su Magestad, &c. Y el muy reuerendo Padre Ioã de Torres lib. 6. de la Filosofia moral capitu. 6. dize de nuestro Rey, que por su estudio particular, ò por el largo exercicio de edificar, o por su ingenio natural, o por todo junto, sabia lo mejor de la Geometria con tanta curiosidad, como qualquiera de los maestros que la professan, y supola para saber saber traçar retablos y edificios, y no como le siruio a Alexandrio (segun Seneca lib. 14. Epist. 92.) para llorar, pareciendole que era muy angosto el mundo para tan anchos pensamientos, como el tenia. Deut. 17. el Rey no sea Barbaro, sino entédido en las cosas de la ley, y estudie en ella. Los Persas lo guardauã así, dize Alex. ab Alex. li. 4. ca. 16. Sigismũdo Cesar, dize Baptista Ignacio lib. 3. de Romu. Principe q̄ a los doctos daua los officios: dize mas el dicho Padre Torres, q̄ el Emperador Carlos V. Padre de nuestro Rey, siẽdo niõ, y teniẽdo por maestro al grãde Adriano Deã de Louayna, que despues fue Papa y sexto deste nombre segun dize

Ci. ol. Rucel. Epist. ad Phil. lib. 1. cap. 1.

Arias.

Iuan de Torres in Phil. mor. lib. 6. cap. 6.

Sen li. 14. Epist. 92.

Deut. 17.

Alex. ab Alex. lib. 4. cap. 15.

Bapt. Igna. lib. 3. de Rom.

HONRAS DEL REY. 192

dize Illescas historia Pont. lib. 6. cap. 25. y diuertiedole vn priuado suyo llamado Geures, por embidia del Maestro, q̄ no aprendiẽsse, le dixo el dicho Adriano, algũ dia le pesara a vuestra alteza auer creydo mas a Geures, q̄ a mi. Así fue que estando el Emperador en Genoua le hizo la ciudad vna oraciõ en Latin por vn Retorico, y quando acabò, dixo el Emperador suspirando, bien dixo Adriano, pues agora no huuiera menester interprete. De lo mesmo sedolia el Emperador Maximiliano, como dize Pero Mexia en su vida ca. 23. La tercera qualidad de Salomon era, ser manso, por lo qual dize Cassaneo. 5. par. cõfide. 6. que loa mucho a vn Principe la piedad y clemẽcia, y trae a Indoco Clitobeo trara de nobilitate, q̄ dize así, *qui hac virtute insignes floruerunt perpetua celebrantur laude, nullaq; etate abolescet eorum gloria.* Nu. 12. cõstituyò Dios a Moyses por mayor, como a mas manso Ester. 3. *Reges Israel clementes erant.* Esai. 26. *Emitte agnum Domino Math. 20. Ecce Rex tuus venit mansuetus.* La clemencia dize piedad, misericordia, mansedumbre, dilectiõ, beneuolentia. *Pretiosa sunt mortalia regie maiestatis.* Trae a vn Poeta q̄ dixo, *Sola Des aquat clementia.* Prou. 20. *laboratur clementia a thronus Regis.* Cõ este pũto tãrico nos da la su Magest. larga materia, pero por la breuedad la cifro en dõs, el prime-

Histo. Pontif. lib. 6. cap. 25.



Pedro Mexia cap. 23.

Cassa. 5. par. confid. 6.

Iudo. Clit. tract. de nob.

Num. 12.

Ester. 3. Esai. 26. Matth. 20.

Prouerb. 20.

primero de la mansedumbre y benignidad: el otro de la clemencia que tenia, de las quales dos cosas le alaba Girolamo Rucelli en aquella carta, y dize leyda vna vez parecera à V. M. mi carta larguissima: puede abreuiarse en periodos, leyendo vna cada vez parecera escritura breue, o memorial de los que le dà a V. M. cada dia, y no dexa ninguno de leer de cabo a cabo. De vno que yo le di en el Escorial puedo atestiguar, que viniendo de su fazienda en su Carroça, y queriéndole tomar el señor Còde de Chinchò, le aparto la mano y le tomo cò la suya: la qual virtud de escuchar, y leer con paciència, vltra de ser deuida a todo verdadero Principe, a quiè quiere imitar a V. M. es tan necessaria, que delo contrario se hã visto mil ruynas (segùn por escrituras antiguas) en Reynos, en liòras, y animos de muchos Principes. Que bien le dixo vna muger pobre a Filipo Rey de Macedonia, dize Plut. Suplicole, que la oyesse de justicia en vn caso, enfadado el Rey, o ocupado en otros negocios, respòdio, que no tenia lugar, y como ellas no suelè tener pelillo en la lègua, y el dolor aguça el ingenio, segùn Ouid. lib. 6. meta. fab. 7. le dixo, pues sino tienes lugar para oyrme, no seas Rey. Admirado, y conuenido la oyo, y a otros negociãtes: de su clemencia, dize Girolamo Rucelli, aũque V. M. ha

castigado

castigado con asperissimo modo a los de la rebelion, no pudo dexar de confèssar, que tambièn ha mostrado vn animo Christianissimo. En fin no ay cosa rigurosa en la ley mūdana, que no la tẽple la bõdad de vn Rey, yaũ que ay exemplos antiguos y modernos, que prueua esto: pero vno ha sido gloriosamente notado en el mundo, y creo tambien de Dios, y es que siendo con el motiuo desta guerra por el rigor de la ley, priuado de su hazienda, y hõra el hijo del desdichado Antonio Grison por la desdicha de su padre en la sospecha de la rebeliõ, el Duque de Alua auiendo visto, y conocido la deuocion, y Fè del dicho hijo de Grison, alcançò de V. M. que le fuesse restituyda la fama, hõra, y hechas muchas mercedes, como todos los buenos esperan, y no ay que dudar, que ha sido este hecho digno de real animo. La quarta qualidad que se halla de Salomon en los libros de los Reyes 3. Reg. 10. es la fama, *aromatha dedit Regina Saba regi Salomoni*, que significa la fragancia de la buena fama, mäs propissima es de Dios esta condicion Ezech. 33. *Rex vnuserit omnibus imperans. Rex omnis terre Deus: psallite sapienter.* Esta fama dexa eterna nuestro Rey, especialmente en lo que dize Cassiano: *Etiam Principes tẽporales huius seculi maiorẽ gloriã, honorificentia, et excellẽtia apud creatorẽ habere nõ possunt, quã si per eos Ecclesia*

3. Reg. 10.

Ezech. 33.
Craña. 5. par.
cõsiderat. 17.

1177

Girol. Ruceli.
in Epist.

Plutar.

Ouid. lib. 6.
Meta. fab. 7.

Girol. Rucel.

rum disperfarum potuerit societas restaurari. Y aun a costa de los negligentes clérigos, *ex proprijs reditibus Ecclesie*, tomando exépllo de Ioiadas Rey de Israel, q̄ viédo la negligencia de los Sacerdotes tomo la rêta del tēplo, y con su autoridad le hizo reparar 4. Reg. 12. y 2. Paralip. 24. segun esto no pudo tener mas honras, ni mayor excelencia nuestro Catolico Rey, q̄ auer edificado a S. Lorenço el Real, la qual famosa obra comienza ya à ponerse en Coronicas, a q̄ dio ocasiõ aq̄lla guerra q̄ tuuo España con Frãcia el año de 1557. cõtra el Rey Enrique, q̄ quebrò las treguas q̄ començo el Emperador Carlos V. y cõfirmò el dicho dõ Filipe II. nuestro Rey en tiempo de Paulo III. cuyo caso cuéta a la larga la Coronica Põtificia, el qual escriuio al Rey de Polonia, q̄ no cõsintiesse q̄ los seglares comulgassen, *sub vtraq; specie.* Estãdo su Magestad en Flãdes, y el Duque de Alua por Virrey en Napolés, sitiaron la villa de S. Quintin en Picardia, dõde estaua el Almirante de Frãcia, q̄ lleuaua el exercito del Rey Enrique: ganarõla los nuestros, y matarõ mas de diez mil de los cõtrarios, y porq̄ fue el dia de S. Loréço la vitoria, en reconocimiéto y recuerdo dello nuestro Catolico Rey Filipe hizo voto de edificar vn sumptuosissimo monasterio en honra del glorioso Martyr Español S. Loren-

4. Reg. 2.
2. Paralip. 24.

S. Loréço, cuya magnificēcia dexo yo para q̄ los Coronistas la descriuã ala larga, y q̄ sea verdad lo q̄ dize Cassaneo, q̄ haze famosos a los Principes el edificar tēplos, e Iglesias, remito me a lo q̄ dize Sonoras annal. to. 3. por lo qual el Emperador Leõ por sobre nõbre, el magno, edificò jũto ala ciudad de Cõstãtinopla aq̄l famoso tēplo, dõde depositò la preciosa vestidura de la Virgen sacratissima trayda de Palestina, la qual dize Niceforo, q̄ la Reyna del cielo, estãdo para morir, la auia mandado a vna buena muger vezina suya. Tabien esta puestas en historia que el Emperador Carlo Magno, en venciendo a los Esclauones edificò tres templos a honra de la Virgen santissima: Asì mismo el Emperador Costantino, segun Sonoras, annalium tomo 2. siendo el las primicias de los Cesares, que professaron nuestra religion, aunque algunos dan este lugar al Emperador Filipe, como queda dicho, segun Iacobo Filipo Borgomense, aunque san Ambrosio da esta palma à Constantino. El qual dio por asiento al Papa S. Syluestro, y a los sucesores de S. Pedro, y al Emperador para silla del Imperio, a la ciudad de Bisancio, y para seguridad de todo tomò a la sacratissima Virgen por amparo y tutela. Quãdo no huiera tantos testimonios de la deuociõ q̄ tuuo nõro Rey a

Sonor. annal.
tom. 3.

Nicep. lib. 15.
hist. Ecc. ca.
24.

Phi. Bergom.
Chro. lib. 4.
año 4546.

Rey a la Virgen santissima, la razon nos hiziera entender, que no le auia de faltar lo que es tan proprio de los Reyes Christianos, como dize Andres Hieroso. *Quam Reges honorant, Principes venerant: Esai. 49. Erunt Reges nutriti tui.* Pero ay tantos testimonios, que en mi orden se yo, que edificandose vn conuento en cierto lugar, que antes no auia sido muy bueno, y lleuandole vn Secretario suyo estos versos.

*Que quondam fuerunt Veneris,
Sunt Virginis ades.*

Gustò en grã manera. Testigos son tãbien nuestra Señora de Atocha, de Guadalupe, del Pilar de Zaragoza, de Monserrate, de Illescas, y otras muchas, de la grande deuocion que el dicho nuestro Rey les tuuo.

APOLOGIA Y ENCOMIOS
*de la muerte del dicho nuestro Rey don
Filipe II.*

EN VNA Cosa y la mas principal, hizo ventaja nuestro Catolico Rey a Salomon, que al Rey Salomon por auer adorado Idolos, y fabricadoles templos, dexado el felicissimo trato con Dios, y metidose en el de mugercillas gentiles, le trabucaron el feso, y vino a poner en tal duda su saluacion, que S. Geronimo

Geronymo in Eccles. c. 1. & in Ezech. c. 46. y qual y qual otro dan alguna esperança de su vida eterna: Beda lib. 30. q. S. Greg. S. Auguf. San Cyrillo, San Chrysofomo juzgan por cierto, que se condenò para espanto de los que viuen en la tierra, porque no se tengan por seguros, aunque mas fauorecidos se vean del cielo, pues perdiò en vna mano. como del dichado jugador, la sabiduria que le auian dado, pues no supo aprouecharse della para su bien: pero nuestro Catolico Rey antes acabò tambien, que ay grande seguridad, y esperança, que està en el cielo gozando de Dios: porque morir tan seguro, tan sereno, arguye la gran confiãça que tenia en su alma, y que estaua sin perturbacion a la hora que las colunas del cielo tremolan, y tiemblan, y sin aquellas afuras y torcimientos, que la muerte causa. En toda la vida tuuo las tres cosas, que dize Philò Iudio lib. de Præmijs, & pœnis, que establecen y confirman los estados de los Reyes, y son *mageſtas, grauitas, & magnificencia.* La Mageſtad produze reuerencia: la grauedad pone miedo: la magnificẽcia causa amor, y be neuolencia: la primera es mas necessaria, para que no parezca el gouierno de entre compadres, y no menos la segunda, pues el miedo guarda la viña, como dize Quintil. la tercera

Sanct. Greg. Aug. in ptal. 128. S. Cyril. lib. 7. in l. 12. Ha. S. Chriſto. Homil. 29. in Matthi 3. Reg. 11.

Phi. Iudio. li. de præm. & pœnis.

And. Hieroso super benedi- cta tu. Esai. 49.

S. Hie in Ecc. cap. 1. & in Ezech. cap. 49. Beda. lib. 30. q. 10. lib. reg. q. 29. S. Greg. 2. mor. cap. 2.

lo es mucho mas: q̄ lo q̄ no hazen las dos, ella lo recaba: y así se veé por este medio efetos, q̄ frisá cō milagros. La grauedad, serenidad, mesura, y compostura, que tanto guardò en la vida, que fue virtud singularissima, y solo propia del entre los Reyes, y Principes del mundo, essa mesma tuuo con la muerte, que quando se carearon estaua delante de su Magestad la muerte medrosa, y defarmada, q̄ aũ que la pintan con arco, xaras, saetas, y armas, los pecadores se las dan, como dize S. Pablo. *stimulus mortis peccatũ est.* Muriò, como vn frayle santo: Chriost. lib. de cõparatione Regis, & monac. *Mors Regis terribilis est, eadẽ Philosopho minime molesta:* morir tã sereno, cõdiciõ de justo es y así explica S. Gregorio aquellas palabras de Iob cap. 8. *Ecce nunc in puluere dormiam, & si mane me quaesieris, non subsistam,* En pecãdo Adam le fue dicho, *puluis es, & in puluere reuerteris:* maña na se llama, la manifestaciõ q̄ hara el juez de nuestras culpas, mostrandolas, y facandolas de las tinieblas a la luz: *Querere Deum,* el buscar à Dios se entiende por interrogar, discutir y juzgar. S. Gregorio hablãdo de la muerte exterior dize: Agora dormire en el poluo; y esto como justo, y santo, no lo siéte, porq̄ es dormir, q̄ por esto dize el mismo S. Gregorio declarãdo a q̄llo de Iob. 14. *Homo cum dormierit*

non

nõ resurget donec ueratur Caelũ, non euigilauit, nec cõsurgit de somno suo: El verso de antes dize, *Homo cum mortuus fuerit,* como (dize Gregorio) en vna parte llama al hombre muerto, y en otra, dormido: y responde el mismo: que quando llama muerto, entiendese, pecador: y quando le llama dormido, habla de la muerte del cuerpo, y dize vnas palabras notables, *vehementer enim ab infirmis mentibus nomen mortis pertimescitur: somni autem uocabulum non timetur:* Y así le mudan el nombre: dize pues el dormir, o morir, no me duele; lo que temo es, *si mane me quaesieris,* el tomar de las cuentas, que si con rigor se toman no ay quien no las tema, y se turbe, y mude el color: Pero nuestro Catolico Rey muriendo tan ledo y sereno, grandes esperanças da de que està gozando de Dios, y especialmẽte q̄ no solo muriò cõ grã seguridad, y sin demõstraciones de temor: pero como dize el serenissimo Principe su hijo y Rey nuestro, muriò cõ la deuociõ grãde q̄ viuidò, q̄ para medir bié, qual fuesse la de la muerte, se ha ã saber, q̄ tãta fue la de la vida, que en vna palabra se puede dezir, q̄ no ha auido Rey ã tã grã deuociõ a la religiõ, y culto diuino. Aqui entrã la santissima Cruz, reliquias, cosas sagradas: y obras ã misericordia: y si como dize su Magestad, muriò cõ tãta deuociõ, claro està, q̄ no-

Z 2

riria

Quint. est in
sit. orat. lib.
12. Cap. 7.

Chriost. lib. de
cõpar. Greg.
lib. 8. moral.
cap. 10. 2.

Idem lib. 11.
moral. c. 5.

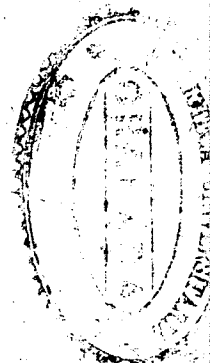
riria muy de gana: señal de que está en el cielo, como se prueua euidentemente, al contrario con la explicacion que dà San Gregorio, *Euellatur de tabernaculo suo fiducia eius, & calcet super eum, quasi Rex iteritus*: Dize, que de farraygarla confiança de su tabernaculo, es, dissipar la repétina muerte, lo que vn pecador tenia muy preparado en esta vida; y el vocablo, *Euellatur*, tiene gran ponderacion, que quiere dezir cortar, quitar, ò sacar vna cosa, significa violencia, y contra voluntad, q̄ vna cosa es cortar la fruta, y otra caerse de madura, y de volúdad: que al que muere sin ella es cierto, que la muerte es Rey, que le sujeta al poder del demonio para que le atormente: y pues nuestro Rey murió de su grado, pues murió con deuocion, grande esperança podemos tener de que está en el cielo. Reparemos mas en esta muerte con deuocion: porque por ella se puede entender oracion de peticion, y oracion de hazimiento de gracias, y pues tuou deuocion al morir, caso es llano, que también su Magestad estas cõdicionen: P^{sal.} 141 *Educ de carcere animam meam, vt confiteatur nomini tuo Domine*: Esto declara San Ambrosio por este exemplo. Si vna persona tiene presos en su casa propria, el y el preso en la misma casa estan: pero el dueño no es carcel, sino casa, y al pre-

S. Greg. li. 14.
moral. c. 8.

P^{sal.} 141.
S. Ambro.

preso al contrario, no casa, sino merita carcel, dize: *Carcerem faciunt*: vnos dizen, que esta carcel es el mundo: otros, que los desseos: terrenos: otros, que este cuerpo: y assi trasladã, *Educ de corpore animam meam*, que bien puede el justo desfeear morir de la manera que San Pablo ad Philippenses. 1. Morir desseo: pero la caridad me dize, que si es menester quedarme cõ vosotros, por vosotros, que me quede. En fin S. Ambrosio dize, que el cuerpo es carcel: y que en el cuerpo hemos de considerar dos cosas: la vna, como es firmamento y obra de Dios: la otra la corrupciõ, y pena del cuerpo, y assi si el cuerpo, y la carne es carcel, no el cuerpo (porq̄ esse hizo le Dios bueno, como lo demas) sino la corrupcion de tu cuerpo, la qual te dio en pena de tu pecado el verdadero y justo juez. Segun esto, si su Magestad murió con deuociõ, y deuociõ en la muerte, y la deuocion de peticion en la muerte, es desfeear y querer aquella, bien se sigue mi intêto. Mas deuocion, es hazimiento de gracias, y segun esto, deuocion en la muerte es hazimiento de gracias, por la muerte: P^{sal.} 30. *Saluasti de necessitatibus animam meam*: lo qual declara el glorioso S. Ambrosio, y quales seã las necesidades, q̄ aqui dize: dura necesidad es, el ser mortal, *Mori necesse est, & nemo vult: quod erit, velis, nolis*: lo

Pauad Phi. 1.



S. Amb. con.
d. 1. in P^{sa.}
o. 10. 8.

que es dezir : Bendito seays Señor , porque
 aueys saluado mi alma de las necefsidades, y
 tiene dos sentidos: el vno que estoy libre de
 esta necefsidad, porque ya en mi no es necefsi-
 dad, sino voluntad, pues por este medio ten
 go de yr à Dios, y por el vino Dios a mi : son
 palabras de Ambrosio: el otro sentido es gra-
 cias à vos, que me libraftes de la necefsidad
 de la muerte, *Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo
 hostiam laudis*, rōpifte el ñudo q̄ ataua el alma y
 cuerpo : y así te sacrificare sacrificio de ala-
 bāça, dōde son perfetas alabāças. Finalmēte
 murió su Magestad seguro, y deuoto: Prou. 3
*Si dormieris non timebis, quiesces & suauis erit somnus
 tuus*, Y como el que està dormido, no teme, ni
 siente, y espera despertar: Así el justo quādo
 muere, no teme à los espiritus malos, *non time-
 bis*: Y por acabar ya este sermon murió con la
 deuōcion, que el Rey Ezechias, *Egrotauit Eze-
 chias, vsque ad mortem, & conuertit faciem suam ad pa-
 rietem, & orauit ad Dominum, & dixit. Obsecro Domi-
 ne, memento quomodo ambulauerim coram te in veritate*,
 dicha la conciencia dize Ambrosio, q̄ al tiē
 po de la afficció tiene buenas obras de q̄ ha-
 zer alarde y reseña: llorò, y mucho por la pro-
 messa de Dios à David, q̄ vey a, y pérecia en
 su muerte, porq̄ entonces no tenia hijós, co-
 mo dize Ambro. que tres años despues, que
 le con-

Prou. 3

Ezech. 38.

S. Amb. l. i. r.
 fu P. Esaiam.

le concedieron vida, engendrò à Manassen:
 no lloraua Ezechias de temor de la sentencia
 que es santissimo temor, y muy necefsario:
 lo qual en parte significò David quando di-
 xo, *confige timore tuo carnes meas*, lo que declara S. S. Basili.
 Basilio en vna comparacion, como el q̄ quie-
 re tener vna cosa afferrada y fuerte, q̄ no se
 mueua, ni fueite, toma vn clauo, que haze lo
 vno y lo otro: así David conociendo en si vn
 natural voltario, suplicò à Dios fixasse en el
 el clauo de su temor. Veya tambien Ezechias
 que si moria, faltaua en su sucefsiō vn hijo, y
 qual Christo: y así lloraua, y rogaua, q̄ Dios
 se firuiesse de hazerle merced de tal hijo: aun
 en esto se la hizo Dios à nuestro Rey, q̄ murió
 cofiado de q̄ el Principe su hijo, y Rey nuef-
 tro, seria tal, qual el desleaua, y sus Reynos
 há menēster: ya podemos tener conjetura de
 esto, pues nūca mejor se echa de ver si merece
 vno la dignidad, q̄ quando ya la posee: dezia
 Plinio el menor la causa, y tábien la da cō el
 el Philosopho Pittaco, como dize Diogenes
 Laercio, y es q̄ entōces cō las honras nueuas
 salē muy de si los animos incapaces dellas: pe-
 ro los q̄ tienē baço, y pecho, ni se mudā cō la
 mudāça, ni se alteran con el oficio, ni se enua-
 necen con la fresca autōridad y mando: y así
 espero yo en Dios, q̄ los buenos oficios que
 nuef-

Plin. iun. in
 p. nec. ad Traj.
 imperat.Pittac. Phil.
 Diog. Laer.
 l. i. in vita.
 Pit.

Philo. lib. 10. de h. it. nat. c. 62
 nuestro Rey nuevo ha hecho por su padre y nuestro Rey, se los gratificará Dios en vida, y en muerte, que así como quien tal haze, tal paga, como escriuen los naturales del Bibeorezno, que al nacer mata su madre en recó pensa de auer muerto ella à su padre, quando le concibió: por lo qual ordenaron los antiguos, segun escriue Pierio, que en la muerte de los Parricidas se pusiesse la biuora entre los demas animales, significando, que merece morir entre bestias tan peruerfas, quien tãto se les parece, y quien se atreuiò con muerte a quien le fue principio de la vida. Inuencion fue de los Platonicos, que las almas de los malos, quãdo yuan de aquesta vida, eran rigurosamẽte castigadas, y despues passauã a otros cuerpos mas indignos, que a los que tuuierõ hasta entonces, y entrauan en el cuerpo de algun animal, al qual se parecieron en sus costumbres, y destos escriue Rodiginio, que el que mataua à su madre lo pagaua cõ el mismo castigo, siendo muerto de su hijo, y traspassada su alma en cuerpo de muger, que para vn hõbre de bien es tormento intolerable, aũ mas q̃ la misma muerte. Leuit. 24. Exod. 21. Deut. 19. *Sicut fecit, sic fiet ei, fracturam pro fractura, oculum pro oculo.* A qui fundá San Augustin la pena de Talion, que manda castigar al culpado cõ

otro

otro tanto daño, como hizo, ò pretendio hazer: por ser tan justa la pusieron los Romanos entre las leyes delas doze tablas: y por lo mismo la dexò Platon escrita en el gouierno de su Republica, y por exemplo se ha visto, como dize el padre Iuan de Torres lib. 4. cap. 5. que vn peruerso hijo arrastrò a su padre por vna escala abaxo, y este tuuo vn hijo que hizo lo mismo con el: así por el cõtrario, el biẽ que huuiere hecho por su padre en vida, y en muerte, se lo pagaran: Eccle. 13. *Elemosyna patris non erit in obliuione: nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & iniustitia edificabitur tibi,* El bien q̃ hizieres a tu padre, no se oluidara por el pecado de tu madre. En este lugar tanto vale, *peccatum matris*, como, *hostia matris*, ò *sacrificium matris*, que así entiẽde san Anselmo aquel lugar de san Pablo. 2. Cor. 5, *Pro nobis peccatum fecit:* y así declara santo Tomas este texto, lectione 6. y el de Oseas cap. 4. *Peccata populi mei comedent,* Los Sacerdotes coman lo que les ofrecieren por los pecado: lo qual succedio al casto Ioseph, el qual sabia, que sus hermanos le mirauan de mal-ojo, y sin duda le aborrecian de coraçon, *Oderant eum,* Y cõ todo esso hizo dos obras por su padre Iacob. La vna, que embiandole al campo donde estauan, respondió, que le plazia, aunque se vio en muchos trabajos, vendido,

Plate. dia. de lo.

Torr. lib. 4. cap. 5.

Eccle. 13.

Anselm. in Epist. 2. Cor. 5.

S. Tho. lect. 6. Oseas. ca. 4.

Pierio lib. 4. de vipera.

Pla. lib. 26. de i. pulc.

Rhodig. li. 6. c. 13.

S. Aug. de ci. vi. Dei lib. 21. cap. 17.

didopreso, y a pique de muerte por adúltero: pero *vis obsequens loquetur victoriã*, Proue. 21. pero non valer tanto, q̄ no se hazia en todo Egipto, sino lo que Ioseph dispensa, y puesto en el trono y Magestad Real, no se olvidò de su padre, sino que como hijo humilde le siruió con su persona y hacienda: lo otro, que no solo le reuerenciò en la vida, sino tambien le honrò despues de muerto, sepultándole con toda la autoridad possible, y obedeciéndole de la misma suerte que quando cravino: porque temiéndose los hermanos, no les tuuiesse guardada la injuria de auerle vendido como a esclauo, le embiaron vn recado, diziendo, que estando para morir su padre, auia mãdado le dixessen de su parte, *Obsecro, vt obliuiscaris scelerum fratrum tuorum*. Y respeto de quien se lo mandaua los perdonò, y consolò, y dixo, q̄ no temiessen. Grãdes esperanças se pueden tener de los prosperos successos de nuestro Rey nueuo, pues tan obediente ha sido a su padre en la vida, y tan solícito se le ha mostrado en la muerte: pues Rodig. lib. 11. cap. 17. refiere de aquellos dos mãcebos Cicilianos llamados, Amphinomo, y Anapias, que libraron a sus padres en los ombros quãdo en Cicilia bonitò rios de fuego el monte *Etna*, que lo abraçaua todo por do passaua. Y dize Seneca lib. 3. de benefi. que

Rodig. lib. 11.
c. 17.

Seneca lib. 3.
de benefi.

es

es de creer, que viendo el fuego esta hazaña, les dio franco passage por medio de sus llamas. Atras queda la alabança que dà Alexandro a Simon Atheniense: el qual viendo que su padre Milciades auia muerto en la carcel, el hijo se hizo captiuo, y entrò en ella, por q̄ le dexassen enterrar el cuerpo del difunto. Pidamos todos al Señor, diziendo lo que el Rey David, *Dominus custodiat introitum tuum, & exitum tuum*, la entrada al Reynado, y la salida: y lo mismo supliquemos por nuestro Christianissimo Rey: *Dominus custodiat exitum suum, & introitum suum*. Dios se sirua de auerle guardado en la salida del Reyno terrenal que dexa, y de auerle dando entrada franca en el Reyno perdurable de la gloria q̄ todos esperamos, Amen.

Alex 26. Ale.
xan. lib. 3. c. 2.

SER-

SERMON QVE

PREDICO EL P. F. AGVSTIN

Salucio en las honras que se hizieron por el muy Catolico Rey dō Felipe nuestro señor segundo deste nombre en la ciudad de Cordoua en la Yglesia mayor della entre los dos coros, donde se hizieron las obsequias, estando presentes los dos Cabildos, el de la Yglesia, y el de la Ciudad.

Thema. Domine saluum fac Regem, & exaudi nos in die, qua inuocauerimus te. Psalm. 19.
 Señor, oydnos en este dia que os inuocamos, y os demandamos la saluacion del Rey.

EL Negocio presente a que nos hemos juntado, que comunmente llamamos hōras, y obsequias: es en el mundo antiquissimo y vniuersalissimo. Antiquissimo, porque començo desde Adam, que fue por quien entrò en el mundo la muerte. Vniuersalissimo, porque todos los hijos de Adam à quien con la culpa se comunicò la muerte, han del vsado, cada qual a su modo. Y no ay nacion tan barbara en el mundo, que

que en esto no conuenga con las mas politicas. Prolixa cosa seria, y no necessaria, prouar estas dos proposiciones: basta saber por buena relaciō, de fidedigna historia, que tiene algun fundamento en la sacra Escritura q̄ Adà hizo las honras de su hijo Abel, por no menos espacio que de cien años. Y tambien por experiencia nos consta, no auer nacion en el mūdo tan agena de policia humana, que por manera no celebre la muerte de los suyos: lo qual es vn comun consentimiento que en todos los hombres se halla: de la inmortalidad de las almas. Dexado todo lo demas, consta por historia sagrada, que es tan antigua ceremonia està en la Yglesia, como ella misma: pues se començò en la muerte de san Esteuā, que fue el mismo año de la subida de Christo a los cielos. Lease en los Actos de los Aposto. Acto. 8. Lucas: *Curauerunt Estephanum viri timorati, & fecerunt planctum magnum super eum:* Con propiedad se dice, *Curauerunt*, Hablando de entierro, porque el Comico dixo: *Curabat vna funus.* En las dichas palabras fonde aduertir algunas cosas. La primera, que aquel dia fue el mas trabajoso que la Yglesia auia visto, porque con la muerte de aquel valeroso Capitan, tomaron tan furioso corage los enemigos, que no quedò en Ieru-

falen

salen hombre Christiano que no huyesse, sin que en ella quedassen sino los Apostoles solos, de mas de diez ò doze mil que estauan ya conuertidos. Y no fue esta priessa tan peligrosa parte para que las obsequias dexassen de celebrarse. Lo segundo, que siendo, *Viri timorati*. Los que las hazian las celebraron con gran llanto, de donde facamos dos cosas. La primera, que no es contra la santidad, llorar por los difuntos, ni veda el Apostol entristecernos por la muerte de quien bien queremos, sino la demasia en hazer esso, como los Paganos que viuen sin esperança de otra mejor vida que esta. S. Agustín de ver. ap. ser. 32. *Mors ipsa quam natura refugit, cum occupat dilectum, conturbat in nobis ipsius dilectionis affectum*. La muerte à quien tanto miedo tiene toda la naturaleza, quando toma la possession de quié bien queremos, turba forçosamente en nosotros el afecto de nuestra aficion. Y vn poco despues, *Permittantur itaq; pia corda carorum de suorum moribus contrastari dolore sanabili & consolabiles lachrymas fundat conditione mortali, quam cito de primat fidei gaudiū, qua credunt, fideles quando moriuntur, paulum à nobis abire, & ad meliora transire*. Permitanse los pios corazones de los q amã, entristecerse de las muertes de sus queridos, cõ dolor q pueda sanarse y derramen lagrimas que admitan consuelo, conforme

cõforme a su mortal condicion, las quales enxugue apriessa el consuelo que nos da la Fe, con que creemos que los fieles quando mueren se alexan de nosotros por poco tiempo, y estan en mejor lugar que el que dexaron. Llorauan aquellos santos varones la soledad que causaua á la Yglesia muerte de hõbre tã valeroso, porque no se dixesse dellos, el justo perece, y no ay quien ponga en ello el pensamiento, &c. Llorauã la desuenturada condiciõ de la naturaleza humana, cayda de su dignidad primera por la culpa. Llorauã la potècia atroz del pecado, q pudo abrir carrera a la destrucion del mudo. Cosas eran estas dignas de la grimas. Nũca Adã conocio la grauedad de su culpa, hasta q vio al inocètissimo Abel sin culpa muerto delãte de sus ojos: y afsi desde alli començo de veras su penitècia tan prolixa como deziamos: aunq todas las muertes son temerosas, y pueden hazer q tiemble la cõtera, y aũ la barba al mas animoso, aquellas lo son mas, que se atreuẽ a lo mas guarido, y mas vedado. Quando vemos que triunfa de los monarcas, derrueca los tronos Reales, burla de los cetros y coronas, no haze cuẽta delas mitras, baculos y tiaras, tenemos mas justa razõ de tenerle miedo. Quando los Filisteos vieron morder la tierra à Goliath cõ vna sola pedrada,

Isai. 57.1

drada, todos como liebres se pusieron en huyda: todos huyriamos oy, si huuiesse donde escondernos, viendo a don Felipe Monarca del mundo difunto. Pero ay esta diferencia entre las hōras dichas, y las que vfamos a celebrar en la Yglesia, q̄ en aquellas no se rogò a Dios por el alma de san Esteuan, que a ojos vistos vieron todos subir al cielo. Por el martyr no se ha de rogar (como san Agustín dize) sino à el que ruegue por nosotros. Empero las honras que comunmente en la Yglesia celebramos, tienen por fin principal orar por las animas de los difuntos: porque es Fe Católica, que nuestras oraciones les aprouechan, aunq̄ rebienten los hereges que lo niegan. Oyga-
 mos desto no mas que a san Agustín, dexando otros muchos: *Proinde p̄p̄a funeris, agmina exequiarum, sumptuosa diligentia sepulchra, monumentorū opulenta constructio viuorum sunt qualicumq; solatia, non adiutoria mortuorum.* Oygan esto por caridad cō paciencia, los que piensan que emplean bien los dineros en humo de hachas, Por tanto la pompa del entierro, y los grandes acompañamientos de las exequias, la costosa diligencia del tumulo, y la rica fabrica del sepulcro, son en su tanto consuelo de los que viuen, pero no focorro ninguno de los muertos. Y añade luego: *Orationibus vero sanctæ Ecclesiæ, & sacrificio salutari,*

Vbi supra.

*salutari, & eleemosynarum pro eorum spiritibus erogantur non est dubitandum mortuos adiuari, vt cum eis misericordius agatur, quam eorum peccata meruerunt: Que quiere dezir, cō las oraciones de la santa Yglesia y el sacrificio saludable q̄ se ofrece en la Miffa, y con las limosnas que se hazen por sus espíritus, no se puede dudar q̄ son ayudados los muertos para que se vfe con ellos de más misericordia, de aquella que sus pecados merecian. Y de la razon. Hoc enim à patribus traditum vniuersa seruat Ecclesia, vt pro eis qui in communione corporis, & sanguinis Christi difuncti sunt, cum ad ipsum sacrificium suo loco commemoratur, oretur. Estas palabras prueuan ser doctrina de Fe Católica, y Apostolica tradicion y documento, à prouechar las oraciones, sacrificios, y limosnas à las animas de los difuntos. Porque aquella es tradicion Apostolica, como el mesmo San Agustín enseña en el libro de *Baptismo paruulorum.* Que es inmemorial y vniuersal. Esto significan las palabras dichas que son en Romance. Esto guarda toda la Yglesia vniuersal como tradicion de los padres passados, quando por todos aquellos que fallecian en la comunión del cuerpo y sangre de Christo haze memoria, en su lugar en el sacrificio de la Miffa, y à la nuestra trae como se ofrece por ellos. La mesma doctrina es de San Chryfosto*

mo, y de otros fantos Doctores cuyas palabras por ahorrar prolixidad no refiero, y se podran ver en muchos que en estos tiempos tratan este argumento.

Siédo pues anfi, que lo principal desta santa ceremonia q̄ aqui representamos, es orar deuotamente por el alma de nuestro Rey difunto, y dezir de todo coraçon, *Domino saluum fac Regem, &c.* Sera justo referir aqui las razones que Cordoua tiene para ello, y no digamos sino tres solas. La vna de justicia conmutatiua, que obliga por los bienes recibidos como vn capellan està obligado à rogar à Dios por quien le dà el estipendio de su capellanía. Otra podemos dezir de justicia legal, ò politica y moral que obliga a los hombres, a compadecerse de los señalados varones si los veé en trabajos indignos de sus personas. Otra se funda en piedad y misericordia. Y tratando de la primera, y en q̄ el titulo esta mas claro, a todos consta que quiça en todos los Reynos de la corona de España que tan amplos son, no ay ciudad q̄ dela liberalidad Real mas aya recibido que Cordoua. No dire sino cosas muy llanas y de todos muy sabidas. Estando aqui los años passados, aunque no ocioso, ni con pocas ocupaciones y trabajos, gustò mucho desta ciudad, y de hablar cõ los nobles

bles della, en particular con algunos ancianos, que los auia en aquella fazon muy principales y muy honrados. Informosse de la antiguedad dellade, sus fueros, hasta dela razon de amistad que tenia con Xerez de la Frontera. Saliò a vn mirador a ver como hazian mal a cauallos algunos, que sabian bien hazerlo, porque esta galana facultad y prouechosa, no estaua tan cayda como en estos dias vemos, ni tan olvidada. Entrò en esta santa Iglesia, y curiosamente mirò su fabrica vieja, y nueva, y los rastros de antiguedad, que parecen en ella, de lo que los Moros destruyeron para hazer su Mezquita. Visitò las sepulturas de los Reyes sus progenitores que estan alli enterrados, con tanta obseruancia, que tuuo la cabeça descubierta mientras estuieron las arcas abiertas. No parò a ver la fiesta en Seuilla, donde se celebra con tanta pompa, si no boluiò a la llaneza de Cordoua. Anduuo en la procession descubierta con gran deuotion, no faltò quien le dixo que se cubriessse porque el Sol era demasiado, y respondiò, en este dia no haze mal el Sol. Menudencias parecen estas, pero ni ay perla que por menuda que sea, no tenga precio, ni menudencia Real, que no tenga estima. Item, los hábitos de ordenes militares, son gran ornato

de vna ciudad, como testigos de la limpieza de sangre, y de buenos seruicios hechos à la republica, no he estado en ciudad yo, aunque he estado en algunas, dõde mas habitos aya visto, y todos biẽ empleados. De que ciudad se sacan mas supuestos que de Cordoua, para gouierno de otras republicas? Aũ en lo ecclesiastico està esto mas claro. Ya hemos visto diez, y doze prelados juntos de diuersas ciudades, sacados desta, y de su destrito. No se deue tampoco poner en oluido, que de cinco, ò feys priuados q̃ el Rey tuuo, en diuersos tiempos; fuerõ los dos por lo menos de Cordoua. Ni tampoco es de tener en poco auer escogido para confessor de su hijo, vn religioso de esta ciudad natural. Entre tan eminẽtes personas como en tan estendidos Reynos pudieran hallarse, y entre tantos como por lo menos lo desseauan (sino lo procurauan) llamar à vno, que estaua bien ageno de acordarse, q̃ del se acordauã para semejante officio, y por que se entienda q̃ en ello tuuo respeto à Cordoua: Sabemos que se informò, si era de los q̃ se denominã della por justas razones y conocidas. Tales cosas como estas sin duda q̃ obligan à Cordoua à que diga: *Domine saluum fac Regem, & exaudi nos, &c.*

Vengo à lo segundo que es causa mas vniversal

uersal, y q̃ obliga no solo à Cordoua, ò à los reynos de la corona de España, sino à los Moros, Turcos, y Tartaros, y à todas las naciones del mũdo, a cuya noticia llegarẽ los rarissimos y grãdissimos meritos de nuestro Rey difunto. Las virtudes son amables, y de estima aun en los enemigos, y asì ningunos aura tan crudos, que no sientan la falta que tal persona haze al mundo. Los caualleros Moros de Gibraltar quando murió el Rey Don Alonso que està alli enterrado que los tenia cercados, no salieron a dar en el Real en que hizieran gran daño por estar todos turbados con el gran sobrefalto, antes cõ demostraciõ de tristeza salieron a compañar el cuerpo que se traya a esta Ciudad por todo su termino diziendo, que era razon sentir la muerte de tan gran cauallero. Tanto puede la virtud en qualquier pecho. Veo llegando à este punto delante mis ojos vn vastissimo y profundissimo pielago, vn golfo peligrosissimo y sin suelo, vn Oceano dõde no se puede hallar fondo, ni le veẽ los ojos de los mortales remate ò termino, y conociẽdo la poca suficiẽcia, y capacidad de mi barquilla, por no dezir gondola, ni falua de arruabada, no tẽdrẽ atreuimiento de hazerme a lo largo, a dar vela y los vientos, para engolfarme donde veõ que esta en

la mano el çoçobrar a la primer gurupada de viento. Contentarme he con nauegar tierra a tierra, mariscando effas conchuelas que se pueden coger de las playas, engolfense a aquellos a quien se dixere. *Duc in altum & laxate retia vestra in capturam.* A quien protesto que aunque sean Salustios, Liuios, Cornelios, ò Suetonios, nunca llegaran à poder dezir lo que deurian, por ser materia mayor que los ingenios mas leuantados: y effo que dixeren si folo lo publico, y que todos sabemos oy dixeren, no seran creydos de aqui a cié años. Por que cierto son cosas que exceden la Fè humana. Hablarè, y confiadamente libre ya por la muerte denota de lisongero, ò de ocasion de vanagloria, y no dire que no tuuo este hombre pecados, que seria dezir no auer sido hombre como todos lo somos, confieffo que tendria pecados, y no pocos, ni pequeños, pero yo effos ni los escuso, ni los acuso, haga effo aquel q̄ no sintiere en si pecado, y esse arroje oy la piedra primera. Los demas abaxemos nuestras cabeças, y encogidos los hombros, nos salgamos fuera deste iudicatorio. Braua insolencia es la de algunos, y ciegas tinieblas las que en ellos causa el amor proprio, pues no miran con quan menos ocasiones cometen ellos muchos mas, y mas graues pecados que

que los que acusan. Dexemos estof y a los descantados, digamos q̄ las virtudes del Rey Don Filipe fueron tan eminentes, q̄ mandan que no se tenga cuenta de los pecados, ni aya dellos memoria, por auer sido las mayores que en la de los hombres se han visto, en persona de su estado, pues que siendo sus Reynos mas estendidos que los del gran Rey Afuero, y la fuerça del Reynar por tantos años tan violenta que pudiera sacar de sus quicios las columnas de Hercules que fueran, no fue parte todo esto para que en el valor no fuesse mas que Augusto, y la justicia mas que Trajano; y en la Religion otro Constantino; y en la obediencia a la Iglesia otro Teodosio magno; y por dezir de los nuestros otro Dauid en ser enèmico de los enègicos de Dios; y en magnificar el culto diuino; y otro Salomon en la prudècia del gouierno, y en establecer y sustentar la paz todo el tiempo de su vida, en sus Reynos. Otro Iosias en la reformation de los que por profesion han de ser santos. Otro Iob en el sufrimiento, y paciencia, nūca jamas vista ni oyda en grandissimos trabajos. La incomprehensible prouidencia de nuestro Señor Dios, assi templò con mistura de azibares las grandes mercedes que a este gran Principe hizo, que si mi ignorancia no

me engaña, no se ha visto en la memoria de los hombres, otro en ambas cosas mas señalado. Viò las muertes à casi todos los q̄bié quiso, padres, hijos, mugeres, priuados, ministros y criados de grande importãcia, grandes perdidas en cosas de reputacion y de hazienda, todo cõ tanta y gualdad de animo, que pudo ser tenido por insensibilidad, si assi hemos de llamar à vna passion, que se llama en Latin indolencia, y en Griego Apathia, mas estupèda q̄ la que se dixo de ninguno de los mas Estoytos, que del hombre quisieron desterrar las passiones de quajo. Diose à Satanás licencia para tocar con mucha fuerça, y echar las garras, y hincar los colmillos, en lo circunstante en lo conjũto, y en lo proprio; y declarada su impotencia en todo ello, pudo dezir. *Pellem pro pelle, et cuncta, que habet homo, dabit pro anima sua.* Y alcançò licencia para estender la mano en la carne, y en los huesos. Y como à otro Iob, *Percutere à planta pedis, et que aduerticem ita, vt testa sanie taderet sedens in sterquilino.* Donde se viò la paciencia mas estraña que los hombres han visto, porque aun Iob se quexò con palabras de tanto sentimiento como aquellas. *Pereat dies in qua natus sum, &c.* Pero aqui ni los dolores crueles, ni la dolencia mortal, que tomò possessiõ en vida de grandes partes del cuerpo, fueron

parte

parte para facer vn gemitido, y para batir vn animo inuencible, que no estuieresse constante y recto. *Vi pelagi rupes magno veniente fragore.* Tan en si y con tanto reposo como si otro padeciera, y el fin passion hablara. Assi ordenò y dispuso las cosas que estauan à su cargo, siendo cosas tan grandes, y tenere si tan diferentes, como era tratar de la mortaja, del taud, del enterramiento, y de los casamientos de sus hijos, y de los conciertos de pazes con Francia, y de la venida de su nuera, y de su yerno: cosas que suelen tratarse con gran alegría, y effortas con gran pesar y desconsuelo, por ser tan aborrecibles à los mortales todos, estã entre otras, ser à de las increíbles a los siglos futuros, porque nosotros apenas hemos creydo à los que las vieron con sus ojos; con saber y conocer dellos, quan dignos son de ser creydos. Que monge, que hermitaño de aquellos antiguos; vuo que gustasse de que hablassen con el de su partida? si huuo vn Pablo, y vn Antonio; pero que tiene que ver el estado de vn monarca del mundo, con vn monge que auia cien años dexado el mundo. Todos vnuerfamente rememos la muerte; hlymos della y la aborrecemos; y no ay cosa mas importuna à vn enfermo que estã à la puerra de effortã vida, que dezirle que se apa-

se apa-

se apareje para aquel passo tã temeroso, confesandose, haziendo testamento, recibiendo los sacramentos, y lo semejãte. Salir al camino de todo esto, y anticiparse à tratarle: y con tanta serenidad, como si tratara de otro que no le vuiera nada. Inaudita cosa es sin duda, y nunca jamas vista. No sería peqña merced de Dios, si nosotros que lo creemos tomásemos à nuestro cargo, imponernos à immitarlo. Todo lo que puede vn hõbre, pueda otro con favor de àquel que à nadie le niega, y los hizo à entrambos. Passiõ de caualleros es immitar à los grandes, y de los grandes a los Reyes; en esto auian de procurar immitar à nuestro Rey parecerle; en disponerse para aquella hora, y no temerla, que esse sin duda es el valor de veras, pero ha se de tomar la corrida mas desde à fuera, imitandolo en las buenas calidades de la vida, que no fueron menos estrañas. Este fue vn hombre que nunca jurò, que nunca dixo palabra a nadie lastimera, ni afrétosa, que nunca mostrò mal rostro jamas a persona: Amicissimo de verdad, y de quien la trataua, enemigo capital de mentirosos, y de la mentira: En quien no se conociò codicia, ni auaricia: Moderadissimo en el tratamiẽto de su persona, quanto à la comida, y el vestido. Quien oyò Missa con tanta deuociõ?

las ro-

las rodillas ambas puestas en tierra. Que ecclesiastico rezò sus horas con mas regularidad? Quiẽ mas esmerado en todo lo q̃ al culto diuino pertenecia? Quien mas cuydadofo en sustentar las religiones en su antiguo modo de viuir? Quien mas honrò a los buenos ecclesiasticos? Quien mejor proueyò de prelados a las Iglesias de sus estados? Quien mas estimò los Letrados? Quiẽ mas obediente hijo à la Iglesia Romana? Quiẽ zelò las cosas de la Fè con mayor eficacia; sin perdonar à gastos ningunos? A quien no consta que se pudieran auer ahorrado algunos sesenta millones de ducados; si solo quisiera dexar a los estados baxos viuir en libertad de conciencia? como ellos llamã a lo que es no tener conciencia ni alma ni Dios en el mundo? Reprehendan estos gastos, pero no los Catolicos; que saben que no es el oro para adorarlo sino para gastarlo en seruicio de la Fè. Porque los que calumnian los gastos hechos en San Lorenzo el Real, pecan de necios, y de apocados, que no consideran que Alexandro, que no fue magno en respeto de Filipo Segundo, fundò diez, ò doze ciudades; y vna de ellas para sepultura de su cavallo Bucefalo, y que parte de vna ciudad es vn conuento de Religiosos por grande que sea? La Reyna de Candia edificò

ficò para sepultura de su marido aquel Mau-
soleo, que fue vno de *Mirabilibus mundi*. Y no
lo es San Lorenço el Real, aùn que es mucho,
ni la memoria de Carlos quinto, ha de cõpa-
rarse con otra del mundo. Baste esto aunque
poco y mal dicho, para que entendamos estar
obligados ha dezir. *(Domine saluum fac Regem,
& exaudi nos in die, &c.)*

Por ventura alguno que presume de muy
inteligente se bõndrà diziendo, que lo que
acabamos de dezir nos desobliga, porque nos
afegura de que no tiene necesidad, quien tã
buenas obras hizo viuiendo, y tambien aca-
bò la vida, de que roguemos por el, si huiera
viuido tã mal, como quiẽ mas mal ha viuido,
muriendo tan santamente, es cosa clara que
auia de conseguir saluacion, porque vna fue
la muerte de qualquier mala vida descarga
bien dicho. Yo assi lo creo. Y assi lo confio.
Cõ todo esto lo que mucho se desea, mucho
se teme, aùn que este mas seguro. Quien cono-
ce las grandes obligaciones que los grandes
estados traen consigo, y sabe que se ha de pe-
dir mas à quiẽ mas se ha confiado, no podra
sino temer, aunq̃ no desconfiar sino implorar
la diuina misericordia. *Non saluatur Rex per mul-
tã virtutẽ, &c. misericordia eius*. No se salua el Rey
por mucha valentia, el mas valiẽte jayan no
se sal

Psalm. 32.

se saluarà por sus fuerças, no basta la mucha
ligereza del cauallo à poner en saluo à su due-
ño, por de mejor raça q̃ sea har à vileza; pues
que nos queda? *Ecce oculi Domini super timentes eũ
& in eos qui sperant super misericordia eius*. Esta es la
q̃ hemos de implorar, de todas veras y a ella
nos deuemos arrimar con gran confiança, oy-
gamos al Sabio. *Præbete aures vos qui cõtinetis multas
titudines, & placetis vobis in turbis nationum, quoniam
data est vobis potestas à Domino, & virtus ab altissimo
qui interrogabit opera vestra, & cogitationes seruabit*.
Oyd Reyes y entended, deprêded juezes de
los terminos dela tierra; prestadme orejas vo-
sotros que abarçays la muchedumbre, y os
gozays viendo os superiores à las naciones,
del Señor os vino el poder y la fuerça del al-
tissimo que se informará de vuestras obras, y
escudriñarà vuestros pensamientos. Por quã-
to siendo ministros de su Reyno, no juzgafes
tes rectamente, ni guardastes la Ley de la jus-
ticia, ni segun la voluntad de Dios, os portafes
tes. *Horrende, & cito apparebit vobis quàm iudicium
durissimum his, qui præsum, fiet exiguo enim cõceditur mi-
sericordia, potentes autem potenter tormenta patientur*.
Quien destas palabras tuuiere memoria bien
vera que ay por que temer, y mucho, quiẽ se
acordare de lo que en otro lugar se dize.
Præter David, & Ezechiam, & Iosiam omnes peccatum

Eccle. 49.

commis-



commiserunt. Bien vera que no podemos descuydarnos en el presente caso. Cosa digna de consideracion es, que de tantos Reyes como en aquel pueblo huuo, de solos tres se diga que no pecaron. Pues Dauid no no pecò? y como si pecò? y no qualesquier pecados? pero hizo penitencia, y trassladosse la pena que merecia al hijo, y la culpa assentossse a cuenta de Iesu Christo. E ffortos dos fueron inocentes, y con ellos se cuenta Dauid aunque pecador por la penitencia. Porque como dixo bien Seneca el tragico. *Quem peccasse pœnitet pœne est innocens*. A quien le pesa de auer pecado, casi que no ha pecado. Todos los demas fuera destos, no se descargaron biẽ de algunas culpas, de los mas acabados de effortos, y de quien leemos: *Fecit quod bonum erat in conspectu Domini*, hallamos dicho. *Veruntamen excelsa non abstulit, ad huc populus immolabat, & adolebat in cesum in excelsis*. Hizo lo que bueno era delante de Dios, pero no quitò los altoçanos, y toda via el pueblo sacrificaua y ofrecia encienso en las cumbres. Este pecado del altiuuez y estima de si proprio, es en los Reyes mas bueno, de aquellos ocultos a donde no toda vista alcança: y tambien otro, de no acabar de entender, que obligados estan a procurar que no sea Dios ofendido de sus vassallos.

Por

por ambos pedia Dauid. *Delicta quis intelliget ab oculis meis munda me, & ab alienis parce seruo tuo*. Como quien sabia que le auian de pedir cuenta de los pecados de sus vassallos, y de algunos otros que à su vista estauan ocultos. *Dic Regi* Ieremias: *& Dominatrici vbi est grex qui datus est tibi pecus in lectum tuum*. Al Rey y aun a la Reyna se ha de pedir cuenta delàs ouejas que se le hã encargado. Desengañense los que tienẽ vassallos, todos, que no solo de los Obispos, sino dellos esta dicho. *ipsi enim peruigilant quasi rationem pro animabus vestris reddituri*. Si dellos quieren que se enrieda, *Obedite prepositis vestris & subiaccete illis*. Quando persuadireys, no digo yo à vn Rey, sino qualquier p̄tro cauallero poderoso, que es, *Sicut ceteri hominũ*? q̄ sea humilde y se estime en lo q̄ es, q̄ es nada, como el piensa que lo son sus vassallos? El q̄ de mas santo se jata, es de ordinario el mas altiuo; y se tiene por de otra gerarchia mas alta, q̄ la de q̄ son sus sujetos. Esfo es (*Excelsa non abstulit*) de aqui viene q̄ no tienen por injurias las que ellos hazen a sus vassallos, y si algo se haze cõtra ellos es crimẽ *se maiestatis*. Y que como pecados contra el Espiritu Santo, no se han de perdonar en este siglo, ni en el futuro. Si algun bien os hazen, quieren por el ser feruidos, y adorados toda la vida, so pena de q̄ foy villano, ingrato def-

cono-

conocido; si de vos reciben algun seruicio, no lo saben agradecer, ni lo estiman, porque juzgan que se lo deueys todo. Presentò por testigos à quantos su triste suerte truxo à palacio. Pues como ningun pecado en el foro de la justicia diuina, se censura califica, y castiga, como la soberuia, y essa es pecado espiritual, que à penas se dexa ver por los ojos de lincésifiguese que podamos tener por que temer, de qualquiera de los que han Reynado. Iuntanse con esto, que como todos los lisongean, justifican y alaban, qualquier cosa que ellos hizieren, no se tienen por tan pecadores como su mesma conciencia les acusa. Quien ay que trate verdad à vn Rey, ò que se atreua à dezirle que hizo mal en lo que hizo, aunque estè mas claro que el dia, serà menester que venga del otro mundo Elias, porque Natam Profeta para dezir à Dauid la maldad q̄ auia cometido, sabemos que echò el rostro à Colomera por desmentir las espías. Fuera de effo las obras de penitencia y satisfaciõ que hazen son muy delgadas, à penas ay ningun gran señor que ayune. Quien no lo sabe? de solo San Luys Rey de Francia, sabemos q̄ yfò grandes abstinencias. No se quanto valgan sus limosnas, porq̄ dan de lo ageno, pues todos deuen mas que tienen. En ningunas obras

obras penales (quales son las satisfatorias) sabemos que se empleen, porque todos huyen de lo que les dá pena. Las ocupaciones que en paz, o en guerra tienen, son importunissimas, y las que ellos de su gana se toman, aun son mas importuas. Quando rezan: quando oran: quando se encomiendan à Dios, como deuen; pues satisfacion ha de auer sin ninguna duda, ò acasò en el purgatorio, que no sea de dispensar con ellos por poderosos. *Non enim subtrahet personam cuiusquam Deus.* No es Dios Sapien. 43
Dios aceptador de personas, ni tendra respeto à la grandera de alguno, porque à todos por igual se estiende su prouidencia, como son todos igualmente criaturas suyos. Resta pues que por compasion y misericordia remamos las penas del Purgatorio, si las padece nuestro buen Rey difunto, y digamos. *Damine saluum fac Regem, &c.*

Hagamos cuenta que todos los que estamos aqui, nos hallamos presentes à aquellas agonias tan recias, y tan penosas de sus dias postreros, y que viendo sus dolores, q̄ fueron crudelissimos, nos compadecemos dellos, y quisieramos serle de algun prouecho, como los demas que allì se hallaron. Que tiene que ver effo con lo que en el Purgatorio se lasta? Pues dice San Agustín. *Nihil est in rebus corruptibili-*

Serm. in vig.
Pent.

B b ruptibili-

ruptibilibus, que possit incorruptibilibus comparari. sive in bonis, sive in malis. Estos dias de Purgatorio son dias de tribulacion y bien rezia, y en ellos pedimos que sea oydo, y amparado con el nombre de Dios de Iacob. Precioso Dios de serlo de los padres Abraham, Isaac, y Iacob habiendo con Moyses quando para embiarle a aquella legacia, que el tanto rehusava, le dixo, que aquel nombre seria para siempre suyo. Aqui de solo el nombre de Dios de Iacob nos valemos, porque solo Iacob fue entre los Patriarcas el mas atribulado, y en sus tribulaciones favorecido. Así lo confesò el, exortando sus hijos y familia a purificarse y salir de pecados para yr a vn solene sacrificio. *Surgite & ascendamus in bethel, & faciam ibi altarem Deo qui exaudivit me in die tribulationis meae & socius fuit iumentis mei.* A este lugar pues señala David quando pide que sea oydo el Rey por quien ruega, en el dia de su tribulacion, y amparado con la santidad de aquel nombre como Iacob en sus tribulaciones lo fue del Señor.

Mutat tibi auxilium de sancto. Embio Dios a Iacob Angeles del cielo que le hiziesen la escolta y guarda en su camino, quando boluia a su patria muy temeroso, y violos: y consolosse con la presencia dellos, quando dixo. *Castra Dei sunt hæc & appellavit nomen loci illius Manabim,*
id est

id est castra. Así embia Dios desde el cielo sus Angeles a las almas que estan en Purgatorio que las consuelen y esfuerzen, y con su presencia defiendan de los assaltos que les dan los demonios, que con horribles visajes tienen de assombrarlas, les pasan por delante sus puertas, amenazando escalarles las murallas, ya que otro mal no pueden hazerles. Estos pedimos que vengan a consolar el alma por quien rogamos, y suplicamos a Dios tenga memoria de lo que viviendo hizo. *Memor sit omnis sacrificij tui.* Muchos modos de sacrificios ay en la Iglesia en que nuestro Rey se exercitò viviendo. Sacrificio de penitencia de que esta dicho. *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, & humilitatum Deus non despicies.* Otro sacrificio de justicia de quien leemos: *Sacrificium iustitie sperate in Domino.* Otro sacrificio de alabanza con que Dios se honra (segun que esta escrito) *Sacrificium laudis honorificabit me.* Sacrificio de limosna de quien dixo el Apostol: No os vedeyd de biẽ hazer, y comunicar vuestros aueres, porque con tales hostias es Dios grangeado: Y sobre todos el olocausto del cuerpo y sangre de Iesu Christo nuestro Señor, vnico sacrificio, y propio de la Iglesia, que es aquel olocausto abrasado en amor que Dios nos tuuo. Acuerdasse Dios de la penitencia

Exod. 3.

Gen. 31.

Psal. 36.

Psal. 4.

Psal. 49.
Hebr. 14.

Gen. 28.

que hezistes de la justicia, que administrastes de las alabanças que siempre le distes, de las grandes limosnas que distribuystes, y sobre todo de la deuocion que al santissimo Sacramento tuuistes, y grandes gastos hechos para que el culto diuino fuesse aumentado. *Tribuat tibi Dominus cor tuum*. Esto ya nos toca à nosotros, cumpla Dios los buenos desseos de nuestro Rey, y confirme los buenos consejos con amor paternal a su hijo dados, al cabo de la vida, no inferiores a los que David dio a Salomon su hijo. Los desseos del Rey siépre fueron de paz, empleando en que la tuuiessemos todo su cuydado, fuerças y hacienda acosta de sus dineros, sacando la guerra de España, que ha gozado, mientras don Filipe vivio, la mayor paz que jamas ha tenido, no la conocemos, y así no la agradecemos. Plega à Dios, que no venga tiempo en que a nuestro pesar y daño lo sintamos. Los consejos a su hijo dados (alo que dizen quien de allá vino) se sumaron en esto (quedando con el a solas después de recibido el Oñio.) Intencion tuue de mandáros boluer a Madrid con vuestra hermana, y q̄ nos hallarades presente a estos trabajos, después muere parecer por esto. Merced os haia Dios y no pequeña si llegarades a la honra y autoridad y gloria en q̄ yo me he visto, y a las

las buenas fortunas que de su mano he recibido. Ruego os mucho que quando os viereis en la felicidad y gloria de este mundo, os acordeys de esta cama en que me veys, y de estos trapos, ataud y mortaja, en que para toda la gloria del mundo. Encomiendo os la obediencia a la Sede Apostolica la defension de la Fè Catolica, el zelo de la Religión Christiana, la paz publica y justicia à vuestros vassallos. Si estos consejos confirma Dios de vida somos, no hemos perdido el Rey que teniamos, sino trocadolo con mejoría. Acabemos abreuiando materias tan largas, diziendo de coraçon todos. *Domine saluum fac Regem*. Temeridad sin duda parece que el hombre mortal ose encomendar, al autor de la vida, el anima de vn muerto. El poluo al poluo, y la ceniza y tierra a la tierra y ceniza, pero confiados en que la Iglesia, que sabe como espasa vuestros secretos, así lo ordena, y q̄ para esso nos hemos aqui juntado para orar por el alma de nuestro buen Rey difunto, cō humildad Señor os suplicamos que ayays de ella misericordia, como padre q̄ soys de misericordia. Si como hombre pecò. *Quis est enim homo, qui non peccet*. Como Christiano hizo penitencia, recibio vuestros Sacramentos instituydos contra las culpas, seanle de prouecho,

cho, pues de vuestra passion tienen eficacia para limpiar pecados. Inocentissimo corde, que con vuestra sangre lavastes los pecados del mundo, y en vuestros sacramentos dexastes la mesma facultad a quiẽ de ellos se valieffe, pues con tanta deuocion los recibio, tã de proposito confessò los pecados de toda su vida, con tanta aficion frequentò el santissimo viatico, con tanta atencion pidio la estrema vncion, y la recibio con toda alegria y cõfuelo, con tan gran refinacion partio de toda mano, y se encomendo en las vuestras, con Fè tan viua no podemos sino confiar que hallò abierta la puerta de la indulgencia plenaria. Pero si algo restò en purgatorio lo derenga por algun espacio, por esso rogamos que vuestra misericordia lo perdone por su bõdad infinita, y con sus Santos lo reciba en la saluacion y gloria.

Amen.

SERMON

SERMON QVE

PREDICO EL PADRE MAESTRO Fray Hernando de Santiago de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempciõ de Captiuos, en las honras que hizieron los Cabildos de la Iglesia, y ciudad de Malaga al Rey Don Felipe segundo nuestro Señor, que esta en el cielo.

Año de 1598.

Non saluatur Rex per multam virtutem, & Gigas non saluabitur in multitudine virtutis sue, fallax equus ad salutem, in abundantia autem virtutis sue non saluabitur. Psalm. 32.



ON De tan gran poder, y magestad aquellas palabras cõ que embia Dios a predicar a Geremias: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super Regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & adifices, & plantes.* Advierte, que oy te embio cõ superioridad a Reyes y a Reynos para arrancar, destruyr, desperdicar, dissipar, edificar, y plantar que por ver la potestad dellos, dixo San Geronimo, que muchos no entendian esta facultad dada a Geremias, sino que hablaua en la

Hierem. 2.

Hieron hic.

Bb 4 persona

Orig tra 8.º
in Matth.

Luc 4.

4 Cor. 9.

3. Reg. 18.

persona de Christo. Vno de los quales fue Origenes por ver el poder, cō que Christo predicaua, de que dixo san Matheo: *Erat enim docens eos sicut potestatem habens, & non sicut scriba eorum & Pharisei.* Y san Lucas. *In potestate erat sermo ipsius.* Que no solo deleytaua con sus palabras, peque el poder y magestad dellas rendia, y atropellaua, pues no auia quien se le atreuiesse. Y no basta para seguir la opinion de estos Doctores dezir que a S. Pablo le dixo Dios: *Vas electionis est mihi, vt portet nomen meum cccram Principibus, & Regibus, & filijs Israel.* Hele escogido para que prediquè mi nombre a Principes y Reyes, pues aqui no dize hele hecho superior a ellos. Y aunque la potestad que mostraua Elias con Acab, quando le apuraua y apretaua. *Quare conturbas populum Israel?* Y la de Daniel cō Nabucodonosor: Eliseo con Naaman, Natam con Daud, el Baptista con Herodes, era como de superiores a estos Principes; con todo a ninguno dio el Señor tan largos poderes como a Geremias, pues mas parecen hechos para su persona, que para la de su Profeta. Pero tengo por sin duda auer sido dichas estas palabras a Geremias, y para que cō ellas fuesse poderoso auerle dispuesto Dios dende el vientre de su madre, ora sea santificandole allí, como entienden los mas Doctores Escolaf-

Escolasticos, ora apartandole como predelinado. Que los que menos le dan no le niegan esto, y Santo Thomas dize, que nunca peccò mortalmente S. Atanasio, que ningun peccado tuuo. San Geronimo que no sabe mayor santo quien fuesse. Origenes lo antepone a todos los Profetas. Sièdo tal el predicador que ay que dudar, que le haze Dios superior a los Reyes, pero quãdo no sea tal, oy es el dia que el que aqui sube viene. *Super Reges, & super Regna.* Pues ha de tratar de que tenemos oy de bajo de los pies al que ayer tuuo el mundo sobre la cabeça. Pero quan bien se pudiera escufar deste aprieto el que vee en si que ni es el mayor de los predicadores, ni santificado, ni iusto, ni sabe si prescito, o predelinado: pero el que oy me haze superior a los Reyes, hara lo que hizo con su Profeta poniendoteme al lado. *Ecce ego tecum sum.* Dandome palabras suyas en la boca. *Ecce dedi verba mea in ore tuo.* Acudiendome con su gracia. Pidamosela cō la intercession de la Virgen. *Aue Maria.*

S. Thom. 3.º p. 9. 27. ar. 6. & ibi Medi. A. 1. 1. 4. Con. Arrian. Hiero ca 238 Com. Orige. hom. 1. in hie 1em.

Paraphrasis y explication de las palabras del Psalmo.

PARA Proceder con distincion y claridad, y mostrar la ocasion que nos mouio a elegir estas palabras de Daud, que nos parecieron mas ajustadas à esta ocasion que otras

de las diuinas letras (atēdiēdo ala breuedad) de fseo mostrar el vfo q̄ fuele auer dellas en la fagrada Efcritura, y la propiedad cō q̄ el Efpiritu Sāto habla en eftelēguaje. La primera palabra. *Saluatur de Saluo*. Quiere dezir, escapar fe de la muerte, quedar en faluo. Afli entiēdo las palabras del Genesis dela traça del arca q̄ dio Dios a Noe para q̄ el y los fuyos fe escapaf fen, y no muriellen. *Vt faluatur femē super faciē vniuerſe terrae*. Y en el mifmo libro dādo prieffa los Angeles a Loth, para que falieffe del fuego de las ciudades, y escapaffe la vida: *Salua animam tuam, noli respicere poſt tergum*. Y quando tirò con la lança Saul a Dauid, y le huyò el cuerpo, y fe escapò por pies, dize el Texto: *Dauid fugit & faluatus eſt*. Y Michol queriendole escapar le dixo: *Niſi faluaueris te nocte hac, morieris*. Y la otra muger que muriendo de hābre fe fue al Rey a pedir juſticia, o que la mantuuiette, le dixo. *Saluame Domine mi Rex*. Y coligeffe que le pedia le dieffe de comer, para que no muriette, de la refpueſta del Rey Que alholies me ves, o que bodegas para q̄ te pueda ſuſtentar y no mueras? *Vnde ego te poſſum faluare? de arca, an de torcular?* Dauid en otro Pfalmo. *Salua me ex ore Leonis*. Libradme Señor, no muera yo en las preſſas del León. En ſan Matheo temiendo los difcipulos ahogarse. *Saluanos, perimus*. Y a Chriſto eſtando

Gene. 7.

1. Reg. 9.

4. Reg. 6.

Pſalm. 21.

Matth. 8.

eſtando en la Cruz. *Saluate metiſum*. Eſcapate de la muerte. Y en la muerte de Lazaro los mifmos difcipulos dixeron. *Si dormit ſaluus erit*. Si duerme eſcapará. Matth. 27.
Ioāñ. 11.

El ſegundo vocablo, virtud. Aunque de ordinario aqui en el primer lugar entiendan el exercito, y en el ſegundo el eſfuerço, y fortaleza. Pero lo ordinario en la Eſcriptura es entenderfe por virtud el poder, o la virtud y gracia de curar, y ſanar. De lo primero Moyſes, dize al pueblo. Sacòte el Señor de Egipto con ſu gran poder: *Eduxit te precedens in virtute ſua magna ex Egipto*. Y en Dauid es ordinario lēguaje. *Praenxiſti me virtute ad bellum*. Diſteme fortaleza para la batalla: *Vox Domini in virtute*. La boz de Dios cō fortaleza. *Deus noſter refugium, & virtus*. Es Dios nueſtra fortaleza a quiē nos acogemos: *Diſperge illos in virtute tua*. Eſparceldos, desbarataldos con vueſtra fortaleza: Y el mifmo Dauid hablando del tiempo, en q̄ falta de ordinario la fortaleza, que es la hora de la muerte, quando los mas poderofos ſon flacos, le pide a Dios que alli no le dexa, quādo ſu eſfuerço le dexa. *Cum defecerit virtus mea, ne de relinquo me*. Genebra. hic
Deut. 4
Pſalm. 17
Pſalm. 28
Pſalm. 45
Pſalm. 58
Pſalm. 7

El ſegūdo ſentido de virtud q̄ quiere dezir gracia de ſanar tan ordinario eſ como eſtoto en la Eſcriptura. San Lucas de la perſona de Chriſto, Luc. 6.

Christo, dize, que salia virtud, con que sanaba a todos. *Virtus de illo exibat, & sanabat omnes.*

Am^o. de Sal.
cap. 2.
Euseb. eccl.
Histo. cap. 14.

Y tratando de la muger, a quien sanò el Redemptor del fluxo de sangre, que dixo S. Ambrosio que era santa Marta, hermana de Maria y Lazaro, y Eusebio dixo quien era, y aun añadiendo vna cosa bien digna de ser sabida, dize, que era esta muger natural de aquella insigne ciudad de Cæsarea de Filipo, cuya casa hasta sus tiempos durò, y la conocio, y a la puerta della vna balsa, en q̄ estaua puesto vn retrato desta muger hincada de rodillas, las manos puestas, grauado en Bròce, y juto al retrato vna estatua de vaciado de vn varò bien dispuesto, cõ vn vestido largo, y dádole la mano derecha à esta muger de sobre la balsa, y juto a los pies desta estatua nacia vna yerua, no delas conocidas, sino muy extraordinaria, q̄ solia crecer hasta la fimbria del vestido dela estatua, y en tocádo esta yerua a q̄l ruedo dela vestidura, quedauacõ virtud de sanar todo genero de enfermedades, y sino tocava alli, por cogerla, antes que creciesse tanto, no tenia esta virtud. La estatua era retrato de Christo. Y assi se tenia por tradicion. Despues se entendio auerla quitado Iuliano Apostata, y puso en su lugar otra suya, la qual abrasò fuego del cielo, quemando la cabeza, y ceruiz, y dexando lo demas en señal del castigo.

Socra. in tri-
par. Hist. lib.
c. p. 41.

En este

En este milagro pues desta muger (que si la digresion ha sido extraordinaria, por serlo la causa della se permita), dixo Christo: *Ego non virtutem de me exisse.* Esta virtud de dar salud ni salio corporal, ni localmente, sino en efecto de la virtud del sanar, que tenia. Y aunque parece q̄ las palabras de Christo: *In semetipso cognoscens.* Con las dichas dizen alguna sensible mutacion de su cuerpo, no se ha de entender sino q̄ con su diuino conocimiento vio el prouecho q̄ le auia hecho a la muger auer tocado su sagrada ropa. Pero lugar ay en las diuinas letras q̄ juto las dos significaciones, virtud de sanar, y potestad para hazerlo en vn mismo caso. So Pedro al rullido q̄ sanò de la puerta del tēplo satisfaciendo al pueblo, q̄ ni con virtud suya, ni con su poder lo auia hecho dize: *Uiri Israelite quid admiramini in hõr? aut vos quid inuenim? Quasi nostra virtute, & potestate fecerimus hunc ambulare.* Hebreos ni teneys de que admiraros, ni mirarnos con ojos de que en virtud o poder nuestro hemos hecho a este andar.

Et Gigas non saluabitur in multitudine virtutis sue. Auiedo dicho q̄ el Rey no escapara dela muerte, aunque mas poder tēga, ni mas medicina, o gracia de sanar se le comunique, dize, que rãpoco escapa el Gigante por fuerza que sea, como en allusion de lo del Gog, quando subio

Luc. 8.

Act. 3.

1 Cor. 13.

Gene. 8.

subio el agua por sobre los montes mas altos
 quinze codos, para que el mas alto Gigate no
 escapasse, aunque los auia entoces en la tierra
 de gran poder y fama: *Gigantes autem erant su-
 per terram, isti sunt potentes à seculo, viri famosi.* Y la
 fabiduria tratando desto dize: *Sed & ab ini-
 tio, cum perirent superba Gigantes, spes orbis terrarum.*
 Quantos deslearon en aquel diluuió el gran
 poder y uerpo de estos Gigantes, y murieron
 con la inuidia de ver, que quando a ellos les
 daua el agua a la boca, a essotros no llegaua à
 la rodilla, y quando ellos no podiã bracear por
 la fuerza de las olas, estotros cõ facilidad las
 corrían; y quando ellos se subian en los ar-
 boles medrosos, estotros se estauan en lo lla-
 no animosos, y vna hora mas, vna hora menos
 todos acabaron como el pobre, que no alcan-
 ça medicinas, inuidia las q̄ goza el Rey, quan-
 do ve su botica, sus alábiques, su oro potable
 sus quintas essencias, sus simples cogidos en tie-
 po y sazón, sus cõpuestos hechos cõ arte, sus
 famosos medecos estudiado, piẽsa q̄ si aquello
 no eterniza, alarga la vida: si èdo verdad q̄ el q̄
 puso linde y raya al mar (la qual ve el, y no
 la ve el hombre) puso termino a la vida. *Consti-
 tuisti terminos eius, qui preterire non poterunt.* Y q̄ esta
 no es podetoso el Rey, ni fuerte el Gigante
 para alargarla, pues mofa el Eccllesiastico
 de los

Sapient. 14.

Simic.

Psal. 103.

Iob. 14.

de los q̄ desto presumen y confian en su fuer-
 ça, quando dize: *Non exorauerunt pro peccatis* Eccl. 16.
*suis antiqui Gigantes, qui destructi sunt confidentes sue
 virtuti.* Tomays por abogados los Santos para
 vuestros males que ellos padecieron los se-
 mejantes, y los escapò Dios milagrosamen-
 te, pero para este ultimo aprietó no aboga-
 ran por vuestro peligro los soberuios Gigan-
 tes, porque ellos no escaparon del suyo, antes
 por confiar en su virtud, murierõ en el. Pues
 fini el poder, ni el esfuerço basta para escapar
 de la muerte, veamos si sera posible escapar
 por pies, ò a vna de cauallo.
*Fallax equus ad salutem, in abundantia autem virtutis
 sue non saluabitur.* Responde David que tambie
 nos mienten estas esperanças, porque ansi
 muere el de a pie como el de a cauallo, y to-
 do lo demas es mêtira, ni poder de Rey, ni fuer-
 ça de Gigate, ni ligereza de cauallo, y la pala-
 bra. *Saluabitur*, q̄ tiene nuestra vesiõ pasiuã en
 el Hebreo. est à de actiuã: *Non saluabit sefforem suũ.*
 No escapará al cauallero ningun cauallo por
 ligero que sea. Y S. Agustín declarãdo esto di-
 ze: *Quid est ergo mendax equus ad salutem? Menitur ti-
 bi equus, quando promittit salutem:* Que quiere de-
 zir, que viendo tu ligero y bien dispuesto tu
 cauallo te asegurás, que en vna ocasiõ muy
 apretada podrás escapar en el: pero mienten-
 te estas

Aug. serm. 27.
 huius Psalm.

te estas esperanças. Demanda q̄ ya se le quita al cauallo la mētra, y se le passa al hōbre: *Iste omnia* (dize el santo) *vel ut promittunt tibi de illo salutem, sed fallunt, si Deus non iuuatur.* La fuerça, el poder y ligereza prometen salud, pero engañan, si Dios no la da. Y luego dize. *Equum etiam accipere garatē. Quam debet implere diuina seculi huius, quem libet honorem in quo superbus ascendit, quod altius ingredaris, eo te non tantum celsiorem, sed etiam tutiorem falso putas.* Mientote la dignidad, el Reyno, y altura de estado, si pientas que por estar en ebalto estas segura. Pues si no ay que confiar en Reyno, en poder, en fuerças, en ligereza, ni en otra virtud, dezidme en que se podra esperar? En solo temer a Dios, y en su misericordia, esso le lleua los ojos: *Ecce oculi Domini super timentes eum, et in eis, qui sperant super misericordia eius, ut eruat à morte animas eorum.* Temer a Dios supremo Rey de Reyes, y espera no en tu Reyno, no en tu virtud, no en tu fortaleza, ni en la ligereza de tu cauallo, ni en la alteza de tu dignidad, sino en su misericordia; que el pondra los ojos en como te escapará de la muerte eterna, que es la q̄ ay que temer. Con lo dicho parece que se ha satisfecho a la letra de estos versos, y al motivo q̄ tuue, para valermē de ellos en esta ocasion, q̄ es, ver que ni escapa el Rey podroso, ni el Gigante alto, ni el cauallo

cauallo ligero desta muerte corporal, y queda burlado el que en effo confia, ò espera, pero escapa de la muerte eterna el que teme á Dios, y no esperando en nada de lo dicho, solo fia, y espera en su misericordia: que con esto le gana los ojos, para que mire como le librará de la peor muerte.

Consideracion Primera.

Non saluatur Rex per multam virtutem. Al gran Filipo mayor que el de Macedonia, defensor de la Fè, zelador de la justicia, protector de la Iglesia, temido en el mundo de los malos, como amado de los buenos, al que tuuo en dos manos el poder, y la industria, la justicia, y misericordia, y aũ en cierta manera la vida, y la muerte, quando su vida por todos estos titulos, y otros infinitos se desseaua mas, le hallò la muerte, y en tã grã perdida, y tã justa, y aun forçosa causa de dolor, ver hazer estas exequias con esta solenidad, que esta santa Iglesia las haze, y esta muy noble, y muy leal Ciudad cõ tãto ministro, y criado de su Magestad, tãto ecclesiastico y religioso las acompaña, es grã cõsuelo: porq̄ es señal la de estos lutos y llãtos de que nos dexò Dios por vn Filipo otro, q̄ como es de sus entrañas es de sus

Cc costum

costumbres, pues quando Ioseph gouernaua à Egypto, y murió su padre Iacob, se hizo el mayor llanto, y mas celebres exequias, que se hallan en las diuinas letras, porque quedaua el hijo gouernando, y mandando, pero quando el Ioseph murió no se dize, que se hiziesse cosa destas, porque no le quedò hijo en el gouerno. Quisiera començar à predicallas con otro assombro semejante al que tuuo San

Aug. Ser. 4.^o
post. med. ii.

Agustin vn dia que entrò en Roma, y lleuandole à ver los sepulcros mas celebres de Agujas, Pyramides, Catecumbas, Columnas de Gentiles Emperadores antiguos, viò entre otros el de Cesar, y con vna gran voz è ygual assombro à ella començò à dezir: *Vbi nam est Caesaris corpus praclarum? vbi magnitudo diuitiarum? vbi apparatus deliciarum? vbi multitudo Dominorum? vbi caterba Baronum? vbi acies militum? vbi canes venatici? vbi equi veloces? vbi aues cantantes? vbi thalamus pietus? vbi lectus eburneus? vbi thronus regalis? vbi mutatoria vestimentorum? vbi capilli: sollares? vbi facies decorata? vbi omnia quae sub caelo sunt? ne namque verebantur homines, te tumebant Principes, metuebant vrbes, vbi quae sunt haec omnia? quo recessit tua magnificentia Caesar?* Viò hueffos descompuestos, guanos hediondos, rota mortaja, y en lobregà y escura cueua, y dixo: Donde està el cuerpo oloroso de Cesar? donde la grandeza de sus riquezas, q̄

no ba-

no bastaron a detener esta pobreza? donde el aparato de regalos? donde la muchedumbre de señores de sus Cõsejos, Camara y estado? donde el acompañamiento de los grãdes? los fuertes, y concertados exercitos? donde y en ellos el esquadrò de la salud dispuesto en forma inexpugnable para la persona Real, y para el regalo y entretenimiento della? donde las aues de cãto, de cetreria, los sabuesos lebreles à caça, y los caualllos ligeros? esta mortaja rota es la purpura Real? este lecho suzio es la cama de marfil? y el sitial y dosel de Magestad es este ataud? para cubrir esta desnudez dõde està las galas de la recamara, mostrame aq̄l rostro tã graue como hermoso suyo, aq̄llos cabellos como el Sol: *Vbi omnia, quae sub caelo sunt?* Dõde està quãto ay debaxo del cielo, q̄ estaua todo debaxo de su mano, y aũ de su pie? Y buuelto al cuerpo le dize. A ti te reuerèciauã los hõbres, a ti te temiã los Principes de ti tèblauã los Reynos, q̄ es de todo esto? dõde huyò? donde se fue tu grãdeza Cesar? Hallose a esta exclamacion la gloriosa santa Monica, y quando conociò vna corta pausa del aserborado afeçto, con que hablaua respondió a todas las preguntas con dos palabras, lo que oy no sabre yo dezir con muchas: *Respondit mater pietate plena: Omnia sibi pariter defecerunt,*

quando defecit Spiritus eius. Todo se acabò junto (hijo que era de por vida) quando se acabò la vida. Quanto mejor podia dezir estas palabras (y sin duda dixera otras muy mayores) el glorioso y santo Doctor si se viera a la boca del sepulcro de San Lorenzo, aunque viera el cuerpo Real en caja de madera olorosa, e incorruptible, aforrada en tela tachonada de plata: que con menos años que passen por esse, de los que auian passado por effotro, lo hallarà como aquello sin duda. Como de estas estatuas de bronze digiere, y destruye este fiero Auestruz de la muerte, que tanto poder, tanta riqueza, tanta Magestad, tanta Sabiduria, tanto vassallo, tan insignes medicos, tan extraordinarios remedios, tan exquisitas medicinas con mas eficacia en vna dragma que las de por acà en vna libra, no bastò todo, y todo se acabò. Parece que respòde Dauid tan à proposito como santa Monica, si, si, que, *Non saluatur Rex per multam virtutem*. No ay Rey que escape, por grandes exercitos que tenga: que si no los vence el enemigo vencer los ha la muerte, aunque ayan ellos vencido otros mayores, ni Gigante, à quien valgan sus fuerças, ni cauallo tan ligero como en el que và la muerte, y miente el cauallo, que mas puede assegurar à su amo: que ni con la li

gere-

gereza del, ni con el esfuerzo del Gigante, ni con el poder de vn Rey, es possible escusar este ineuitable passo. Y si alguien pudo responder bien à San Agustin, viendole sobre el sepulcro de Cesar, fuè vn Filosofo, que en el tiempo que se viò aquella prodigiosa estatua, en cuyo pedestal estaua escrito vn titulo que dezia: Quando en las Kalendas de Abril me diere el Sol en la Cabeça, la tendre toda de Oro. Vuo muy muchas opiniones, para entender estas palabras, y tantos codiciosos, como curiosos, que por lo vno, ò por lo otro se juntaron para el dia que los citaua la Estatua, vnos para ver, y otros para llevar del Oro. Y aun que se llegò el dia del plazo, no se llegò el del plazer: por que quedandose la Cabeça como de antes, ellos se quedaron burlados. Otros quisieron dar de cabeça, y con Escodas, y Cinzeles dieron en la del Estatua, pensando hallarle los sesos de oro, y stos que daron mas que burlados: porque quedaron cansados. En esta vehetria, y confusion, que sobre esto vuo llegaron dos Filosofos (que estos son mas hombres que otros) el vno de grandes hechos, y el otro de grandes dichos, y pareciendoles que siendo la escultura de algun gran artifice, la letra no se pondria sin gran causa. Aguardaron otro año el mismo

Cc 3

dia, y

dia, y estuuiéron juntos con grã consideracion al puto q̄ el rayo del Soldaua en la cabeça, y vieron q̄ entóces la del estatua hazia sombra en el suelo sobre vna piedra. Tomò el vno vn açadó en la mano y quitando la piedra caudò debaxo della, y hallo vn gran tesoro, dixo el otro. O riquezas dōde auia des de estar vosotros, sino en sombra, y debaxo de piedra! y mejor lo dixera, si uiera oydo a los otros de la Sabiduria: *Quid profuit nobis superbia? & diuiciarum iatantia quid contulit nobis? Transferunt omnia illa vel vt vmbra.* Tãbiẽ sepamos, que sombra en la diuina Escritura es esta muerte corporal, ora por q̄ es sōbra de la muerte del pecado, ò del infierno, y ansi entiendo aquel lugar de Dauid: *Cooperuit nos vmbra mortis.* Ora por q̄ la sombra tan cierta es cō el cuerpo como la muerte con la vida, y lo cierto es que esta muerte corporal no la tienen mas q̄ por sombra los Santos y assi lo entiende S. Gregorio en aquel lugar de Iob: *Obscurent eum tenebrae & vmbra mortis.* Pone luego la regla general de la Escritura diziẽdo: *In sacra Scriptura mors carnis dicitur vmbra mortis: quia sicut verã mors est, qua anima separatur à Deo, ita est vmbra mortis qua anima separatur à corpore.* En la sagrada Escritura la muerte corporal sombra de muerte se llama porque siendo muerte verdadera la del alma, quando se aparta de Dios,

sombra

sombra de essa es la del cuerpo, quando se aparta del alma, y assi en persona de los Martyres trae las palabras del Psalmo dicho, por ver que su muerte no es mas que sombra. Lo mismo repite el mismo Santo en essotio lugar de Iob: *Qui producit in lucem vmbra mortis.* Dize el Santo Dactor: *Ista mors, in qua caro separatur ab anima, vmbra illius mortis est in qua anima separatur à Deo.* Esta muerte, en que el cuerpo se aparta del alma, sombra es de aquella, en que el alma se aparta de Dios. Y assi tiene por dislate gastar lagrimas en esta, que no aprouechan, como lo entendio Dauid, quando enjugò las suyas muerte el hijo, y no gastarlas en la muerte del alma: que es donde son de prouecho. Iunte mos aora al diuino Augustino en sus preguntas en el sepulcro de Cesar, para que esta doctrina (ã que dio ocasion el dicho del Filósofo en la estatua) satisfaga y temple su affombro, y lleuemos lo a poner en el caso con nuestra consideracion, no à Roma, sino al que con mil ventajas vence la grandezade todos aquellos, fabricado por el poderoso Rey, de quien tratatamos, y consideremos sobre el su estatua y versea la sōbra de la muerte, q̄ señala en la piedra, q̄ cubre aquel cuerpo Real,

Cc 4 po Real,

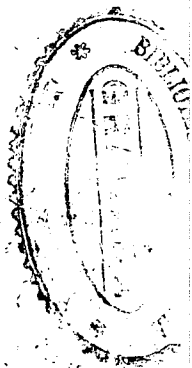
Sap. 7.

Pl. 43.

Iob. 3.

Grego. lib. 4.
mor. ca. 17.
Tom. 3.Iob. 12. mor.
10. c. 3.

2. Reg. 123.



po Real, y si preguntare Agustino, donde están las riquezas? Donde la magestad y los grandes? diremosle, que mire à la sombra de vn paño negro, que como sombra de pintura le haze que salga mas y verfe à, que de bajo de piedra y sombra (Ay aquíe afsobra esto!) ande venir a parar las riquezas, la grandeza, el poder y magestad, y que passò todo como sombra, y que como no ay cuerpo sin sombra no le ay sin muerte, y que la cabeça con oro no haze sombra, como la que tiene caperuça, y que desta muerte no se escapa el poderoso Rey, y el fuerte Gigante, aguardandola apie quèdo, ni valiendose de sus pies el cauallo ligero.

Consideracion segunda

N*On saluatur Rex per multam virtutem &c.* Bien deuemos tener por cierta la verdad dicha, y conociendola por tal, es justo estimar en poco las riquezas, grandeza, y magestad de la tierra, pues todo para en sombra, y sino escapa el Rey, para que es el Reyno, si la riqueza, y poder paraa qui no basta? A este proposito es digno de consideraciõ vn lugar de S. Geronymo (cuya exposiciõ da cuydado) en vna oraciõ cõsolatoria q̄ escriuio a santa Paula por el sentimiento que hazia en la muerte de su hija
Bresilla,

Hier. ad Pau.
de obitu Bre
silla filie
ep. 27. to. 1.

Bresilla, dizele q̄no haga estremos como los q̄ hazè los judios en las muertes, q̄ no creyèdo la venida del Messias, por cuya muerte el cielo fue abierto llorã cõ estremos supersticiosos a los difuntos, vno de los quales es comer lãtejas en sus entierros por pena y tristeza, las palabras del sancto son: *Ac nequid desit superstitio ni ex ritu vanissimo Pharisæorũ primũ cibũ lætis accipiunt videlicet ostẽdentes quali edulio primogenita perdidẽrũt.* La dificultad q̄el lugar tiene no es solo comer lãtejas por luto, y tristeza en las casas de los muertos, sino q̄ esto lo hiziesen los Hebreos descãdietes de Iacob: si lo hizierã los Idumeos descãdientes de Esau, vièdo q̄ perdio su padre y cabeça el mayorazgo por lãtejas, no fuera mucho en memoria de sso lastimãdose comer las, y aũq̄ fuera esto, no se declara el lugar del Sãto: porq̄ esto no dize la causa porq̄ las comian en los dias de los entierros, o exequias. Antes q̄ vamos al suceso, dõde Esau por las lãtejas cedio el mayorazgo; he procurado algo de lo q̄ dizen algunos graues Autores desta legũbre. Galeno dixo: *Lentes corticẽ habent ad stringentẽ, & carũ caro est succi crassi, ac terre.* Dize q̄ son terrestres, melãcolicas, de mal nutrimento y aña de, que nunca nadie dellas hizo pan, con auerle hecho la necesidad de muy extra ordinarias legumbres. Tan bien dize
que

Gale. lib. 7. de
alimen. facul
c. 18.

que los que las comen en ferman de Elephan-
 tiasis: que es mal de San Lazaro. Lo mesmo q̄
 Galeno dize en otra parte Dioscorides, que
 en Alexandria ay muchos enfermos del mal
 de S. Lazaro, porque ay muchas lantejas, y es
 alli manjar ordinario. Algunos contentando
 se con estas opiniones diran que por ser man-
 jar terrestre, y melancolico, lo comian los ju-
 dios los dias de las muertes, y exequias, ò por
 hazerse de San Lazaro (si es verdad lo que di-
 ze el vulgo, que no sienten los de San La-
 zaro) para no sentir lo que obligaua à ha-
 zer estremos, con que auenturar la vida.
 Dexado esto y leydo Auicena cō quien con-
 cuerda Dioscorides en el lugar de arriba dize
 q̄ es: *omnīa tūmētiosa excitāt*. Y en esto dixo q̄ con-
 ueniā cō las habas, de las quales dixo Plinio
 q̄: *Pitagorica sententia sunt dānate, quoniā mortuorū ani-
 mā sunt in eis, qua de causa parentādo vltiq; assumuntur*.
 Y sabiēdo la propiedad latina del verbo, *Pa-
 rentare*, que significa lo mesmo q̄. *Offerre sacrificia
 pro defunctis*, Entēderemos la prohibiciō de los
 Pitagoricos de comer las habas, ò lātejas los
 dias q̄ ofrecian sacrificios por los muertos, por
 que soñauan las almas dellos, y Varron dixo
 que en las habas: *Litere lugubres. reperiuntur*,
 se hallan ciertos caracteres tristes, que
 pienso que son las pintas negras que tie-
 nen

dem. d. it. 8.
 de simpli. me
 di. facul. & l.
 de malos, &
 bono succo.
 Diosc. lib. 2. c.
 99. Gal. lib. 2.
 de arte enra.
 ad Glauco. 6.
 v. l. m.

Aal lib. 2 tra
 & a. 2. c. 446.

Plini. lib. 18.
 c. 12.

Vairo,

nenta flor y añade q̄ *est in eis peculiaris religio*, y q̄
 lo prohibiā a los que ofrecian sacrificios cō
 sultando Oraculos: por q̄ lo que soñauā auie
 dolas comido, lo creyan como respuesta del
 Oraculo. Alguno sacara destas opiniones que
 las comiā por soñar los muertos, y no olvidar
 los, ni aū durmiēdo. Plutarco dize q̄ fue pro-
 uerbio: *In eos, qui spes ingentes in animo concipiūt: prius
 quā res ipsa teneatur aure lentem augere ollā*. Y por v̄
 tura las comian acudiendo a este prouerbio,
 y diziēdo, que llorauan las largas esperanças
 que del difunto tenian acabadas en vn pun-
 to. Por de Aristophanes traen otro prouerbio
 contra los que de humilde condicion se veen
 en prospera fortuna, y alto estado: *Diuēs factus
 iam desit gaudere lentu*. Hizose rico, dexò las lan-
 tejas, porque el mismo Filosofo dize: *Lentes es-
 se edulsum pauperū*, manjar y refugio de pobres.
 Si quiza las comian en las exequias por ver à
 la pobreza que auia buelto el rico en vna sa-
 bana rota. Pero todo lo dicho, y mucho mas
 que emos visto para entender la supersticion
 destes, y palabras de S. Geronimo, aunque a
 punta algo, no lo que pide el lugar, en que se
 dize que estos lo hazian en memoria de
 Iacob, que vuo el mayorazgo por lan-
 tejas, y viendo de la manera que esto
 sucediò, en el Genesis entenderēmos
 mas

Plutar

Genes 29.

mas bien al santo. Fue el caso que Esau vino vndia de caça con las dos liebres ordinarias, hambre y cansancio (que sino ganan con estas dos los grandes señores el comer con gana, y dormir sobre buen exercicio, no se porque compran tan caras vnas piernas de vn milano, de vna picaça, ò de vn Alcaraban: Pero al fin es mundo: que quien tiene descanso busca cansancio) Entrò el Esau en casa, y viò à su hermano Iacob comer vna escudilla de lantejas, pidiosela con grande instancia, conociole el Iacob la necesidad, y el tiempo, y vendiosela cara, pidiole por lo menos todo el mayorazgo suyo por ella, penso Esau lo que le pedia: y pesò la hazienda, y la calidad della con su hambre, y pesaua la hambre mas, pues le lleuaua a la sepultura, y viendo esto dixo: *En morior. Quid mihi proderunt primogenita?* Si me muero, y me veo acabar, de q̄me aproueche el mayorazgo pues no puedo detener la muerte cõ todo el, y puedo entretener la vida cõ vnas lãtejas. Hizo le cefsio, y traspasso retificada cõ juramẽto ò todo el mayorazgo y comiò las lãtejas, y fue ffe: *Parui p̄dens quòd primo genita perdidisset.* Como diziẽdo: coma yo, y no quiero mas mayorazgo: q̄ si me muero de hãbre para q̄ lo quiero? En memoria de este hecho dize San Geronymo que comian estos las lantejas:

Osten-

Ostendentes quali edulio primogenita perdidierunt. Consideremos pues agora el aprieto y confito, en que se viò Esau, à punto de morir de hambre, y temiendo acabar, sino daua el mayorazgo, y aunque era grande en cantidad, y calidad, rompe por todo, y resueluese en aquella determinaciõ grande, que le procediò de acabar cõ todo, viendose morir (que los mas lazerados son liberales en la muerte) si me muero para que quiero riquezas? Para que ser Rey de mis hermanos? El nombre de mi casa, la bendicion de mi padre: de que me sirue todo, si me muero sin que todo me pueda escapar de la muerte? No puedo tener disculpa de vn hecho al parecer tã disparatado sino sola esta: *En morior, quid mihi proderunt primogenita?* De San Geronymo es aquella comun sententia: *Facile contemnit omnia, qui se cogitat meriturum.* Facilmente lo desprecia todo el que ve que se muere, nũca se echa de ver lo poco que es vn Reyno, sino quando en la muerte se ve q̄ todo el poder y magestad, no es bastante para detenerla. Y si viessemos à vn Rey que en cõsideracion de la muerte dexasse vn Reyno, y se retirasse à vn yermo, si le apretassemos preguntando la causa, y culpandole el dilate, bastantemente nos responderia cõ lo que Esau: *En morior.* Muero me, y esso todo no me libra de la

Hiero. Epist.
ad Pauli. to
mo. 1.

de la muerte. En memoria destas palabras, y hecho (en cuyo discurso pudieramos alargar nos) los Phariseos el dia de las muertes comen lantejas diziendo, si nos morimos q̄ apro uecha la hazienda, el regalo, la comun reputacion, con esta memoria viendonos en este aprieto, facilmēte se menosprecia el Reyno, la riqueza, el señorio. Si el Rey no se escusa con su poder, si el Gigante no se defiende cō su fortaleza, si con su ligereza el cauallo no se escapa, para que es el poder y la fuerça? *Non saluatur Rex, &c.*

Consideracion Tercera.

Gigas non saluabitur in multitudine virtutis sue fallax equus, &c. Ni escapará el Gigante por fuerte, ni el cauallo por ligero. Son tan trauadas estas sentencias, que hallarēmos en la Escritura el nōbre de Rey Gigāte, y cauallo muy cōfundido. Aquellas palabras de Iob, en que vā diziendo grandezas del poder de Dios: *Deus, cuius ira nemo resistere potest, & sub quo curbantur, qui portāt orbē.* Que no ay quiē se le pōga de lante quādo está ay rado, antes se le postrá, y arrojará los q̄ traē el mūdo en peso. Este Perifrasis entendio Rabbi Abraham de los Reyes, q̄ por el gouierno traen el mundo en los hom-

hombros, por esso traen corona en la cabeça cō almenas como de muralla, como q̄ traē sobre si el peso de su ciudad. Y S. Gregorio declaró este lugar desta manera trayendo la Etimologia del nōbre de Rey de la propiedad Griega, q̄ corresponde a, *Basis, vel fundamentum* Greg. hic. *populi.* El mismo Perifrasis entendieron otros de los Gigātes: como se dixo de los Athlātes: que sustentauan el cielo con los hōbros, y así dan lo mismo al poder del Rey, q̄ a la fuerça del Gigante, y declarā que el poderoso, y el fuerte todos se arrodillan a Dios. Tambiē Gigante, y cauallo suelen andar muy juntos en la Escritura, ora sea, por q̄ despues del fuerte soldado para la guerra, luego se trata del cauallo ligero, segun lo de Virgilio: *Post bellator equus.* Ora por la ligereza, que se ve en ambos: que la carrera ligera que de ordinario da el Sol, que la pudiera comparar a la del cauallo, la compara a la del Gigāte. *Exultabit ut Gigas ad currendam viam.* Y el mismo Iob dize de Dios, q̄ Iob. 40. con fuerça y ligereza de Gigante se le arrojò a apretalle: *Irruit in me quasi Gigas.* Y la voz original Hebreá denota allí vna gran velocidad, y ligereza, junta con fortaleza. De mane ra que Rey, Gigante, y cauallo vocablos son que quadran a este proposito, el vno por poderoso, el otro por fuerte, y el otro por ligero.

Iob 19.

Rabbi Abra.

Exod. 15.
Iob 39.

Amos. 20.

Psal. 141.

Prouer. 21.

Virg. Aen. 5.

gero: y para con Dios ninguno lo es: pues ni se le escapa el cauallo, ni el cauallero: *Equum & ascensorem proiecit in mare.* Y como dixo Iob, rie se, y haze burla Dios del Ginete, y de su cauallo: *Deridet equum, & ascensorem.* Y no se le va por pies, como dixo Amos: *Periuit fuga à veloce.* Lenguaje de Dauid es este: *Perijt fuga à me.* Todo lo que es huyr acabò conmigo, no ay que esperar, que me valdre de los pies, ni por fuerças. El que quisiere aguardar à pie quedo, tã poco escapará: *Et fortis non obtinebit virtutem suam.* Y luego repite esto por otra frasis, que es la q̄ haze à nuestro proposito: *Ascensor equi non saluabit animam suam.* Tampoco se escapará el de acauallo, como el de à pie: *Robustus inter fortes nudus fugiet in illa die.* El membrudo señalado entre los mas valientes huyrà por escapar la vida, aunque no escape el vestido, desnudo en carnes, ò por huyr mas ligero dexará el hato, y con todo no le valdrà, porque (como dixo Salomon en sus Prouerbios) *Equus paratur ad diem belli.* Que es sentencia semejante a la de Virgilio.

Bello armantur equi, bellum hæc arma minantur.
Para el dia mas apretado de la guerra parece que nació el cauallo, para esso le piensan, le enjaezan, le arman, y sobre todo esso dize Salomon: *Dominus autem salutem tribuit.* Aunque sea el ca-

el cauallo mas fuerte, y hidalgo, mas ligero q̄ el que pintò Iob, como no le pintará ningun Poeta, hinchadas las narizes con mas claios, relinchos que los de las trópas, y pifanos, saltando, y escaruardo la tierra, como langosta, burlado de las armas, de las picas, de las balas, de las metras, q̄ le pasan por junto a las orejas, parece que se quiere tragar la tierra, aguza la oreja, espiga la cola, eriza la clin, atasca el freno, no puede detenerle el cauallero q̄ no acometa à rōper el esquadron. Quando este está mas brauo, y mas confiado el q̄ esta en el (dize Iob) q̄ se burla Dios del vno, y el otro: *Deridet equum, & ascensorem.* Conforme a esto bien dize Salomon, no ay que assegurar se del. *Dominus autem salutem tribuit.* Dios es el que ha de dar la salud, y miente el cauallo, y aun el cauallero, que de otra cosa se asegura: *Fallax equus ad salutem.* No ay cauallo tan extraordinario en carrera, que no lo sea mas en el que corre la muerte. Que como es exquisito en color (pues cauallo amarillo gualdado nunca nadie lo vio, como san Iuan) lo es en ligereza: pues, ni al blanco, ni al alazan, ni al morzillo, se le dio la facultad q̄ a este, en q̄ yua cauallera la muerte con poder de dar alcance, y atropellar, y matar en todas las quatro partes de la tierra. Poderosos caualleros tuvierõ los

Príncipes; y Reyes del mundo; y cauallos fueron Geroglificos de sus Imperios y Monarquias, como lo dixo Zacharias, quando vio aquellas quatro juntas de cauallos, que salian de entre los dos montes de metal, los alazanos. *Equi ruffi*. El Imperio de los Persas, y Medos, los morzillos. *Equi nigri*. El Imperio de los Caldeos, y Afsyrios, los blancos, el Imperio de los Griegos los hoberos, y remendados el de los Romanos. Que brauamente cortieron estos por el mundo, y fo juzgaron las partes del. Pero quan presto los alcançò el cauallo amarillo con el poder q̄ lleuaua sobre las quatro partes de la tierra, q̄ entre todos estos estauan repartidos? Machos auia mas ligeros que cauallos antiguamēte, pues vsauan dellos, como a hora de cauallos, en fiestas y juegos publicos, como se colige de Isaias, y para alguna gran necesidad de huir, para vn gr̄de aprieto, y vsauan dellos los Príncipes, por q̄ er̄n ligerísimos con todo estremo, y por tales los encarecio Aristoteles, y para en ocasion semejante dexò dexar a Absalon el suyo, en q̄ huyó, pero si fiò en esto, también le mintieron sus esperanças, pues no escapò su amo, y dexò de colgado de la en zina, le alcançò el cauallo amarillo de la muerte. Dirian todos, q̄ sino lleuara los

Zacha. 6.

Isai. 66. m. 20.

Arist. de hist.
anni libr. 6.
cap. 36.

2. Reg. 18.

cabellos, no, muriera, y digo yo, que Sanson murio, porque le quitaron los cabellos, y este y va bien ligero, y el otro era bien fuerte. Sanson mas que vn Gigante, Absalon mas bien que a cauallo, y ninguno escapa. Por esso Isaias se lamenta de los que esperan en ligereza de cauallos: *Ue qui descendunt in Egyptum ad auxilium in equis sperantes, & habentes fiduciam super quadrigis, quia multe sunt, & super equitibus, quia prauulida nimis, & non sunt confisi super sanctum Israel, Dominum non exquisierunt.* Ay de los que para vn socorro confian en los ligeros cauallos, en los fuertes, y muchos carros, y no fian antes en Dios. Trasladado parece este lugar del de Dauid: *Hi incurribus, & hi in equis.* Y suplesse aquí la palabra. *Confidunt.* Vnos esperan en carros, otros en cauallos: *Nos autem in nomine Dei nostri inuocabimus.* No empleamos tan mal nuestras esperanças, como en carros, aunque sean mas fuertes, ni en cauallos, aunque mas ligeros, sino en nuestro Dios, a quien en todas nuestras necesidades llamamos, y así son diferentes los sucesos de los que en esto fian de los nuestros: porque: *Ipsi obligati sunt, & ceciderunt.* La palabra, *obligati*, en el Griego suena, se les enredaron y enlazaron los pies, y en el Hebreo.

Isai. 31.

Psalm. 16.

Incurbati seu declinati sunt. Aellos se les deslizaró, y entredaron los pies, y cayeron, pero nosotros, que llamamos a Dios, y fiamos en el. *Nos autem surreximus, & erecti sumus,* Aunque estauamos caydos nos leuamos fuertes, y derechos. Y en otro Psalmo el mismo Rey, dize, no se agrada Dios de ligereza, ni fortaleza de cauallo: *Non in forti: udine equi voluntatem habebit.* Ni del Capitan mas fuerte, aunq̄ venga con vna tropa dellos puestos en orden, y con tróperas, *Neq; in tibijs viri beneplacitum erit ei.* Y san Agustín declarò aqui este lugar de los que estan en alta dignidad: *Non se extollat homines in suis dignitatibus, non se sublimes putent, honoris caneant, nec in equo indomito precipitentur.* Teniendo por altos y fauorecidos de los Principes, a los que fubian en el cauallo del Rey, pues era la ceremonia antigua, del que el Rey queria honrar, y era mas priuado suyo, mandar que le passeassen en su cauallo cō pregõ publico, en q̄ se dixesse, este es el q̄ el Rey quiere honrar, como se vio en el palacio de Affuerio quando entrò Mardocheo en la priuança del Rey, y con estos parece q̄ habla S. Agustín, y non a quiẽ mas se pudiera predicar este dia. No ay q̄ assegurararse en alteza de dignidad, y hõra, no ay q̄ fiar de andar en el cauallo soberuio de la priuança, que es feroz Cimarron, y no se agrada Dios

Psalm 148.

Ester 6.

Dios del y derribará al que va encima es necesario yr en el con cuydado. Y verdaderamente parece comparacion muy justa: porq̄ quien vee los grandes priuados, si les mita cõ atencion el cuydado cõtino la fatiga, y con goxa con que viuen, por no caer, parece, que andan en cauалlos feroces con el temor de q̄ se hã de despepitar. Y trae el glorioso Doçtor las palabras del Psalmo de atras. *Hi in curribus, & hi in equis.* Y declaralas cõtinoando este sentido: *Illi in honoribus temporalibus, nos autem in nomine Dei nostri.* Fien otros en honras, que los que las conocemos, y sabemos lo que son, en Dios esperamos. Y pues sino le agrada à Dios cauallo ligero, ni varon fuerte, quien le agrada, para q̄ sepamos quien aura seguro? Tambien respõde Dauid a esto. *Beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Entre el temor, y la esperança anda seguro el justo, temiendo a Dios, y esperando en el. El Rey poderoso, el Gigante fuerte, el cauallo ligero tienen perdido el temor, y la esperança puesta en su poder, el vno en su fuerça, y el otro en su ligereza, y ni le vale al Rey el poder. *Non saluatur rex:* Ni al Gigante su fuerça: *Et gigas non saluabitur:* Ni se escapa el priuado a vna de cauallo, antes le mienten sus esperanças: *Fallax equus.* Y así nada desto le agrada à Dios, y agrada-

y agrada le el que le teme, y en el espera. *Beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Y lo mismo nos dize nuestro Psalmo, como se vera en la siguiente consideracion.

Consideracion quarta.

Ecce oculi Domini super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, ut eruat à morte animas eorum, &c.

El poder del Rey, la fuerza del Gigante, y ligereza del cauallo emos dicho, que hazen perder el miedo. Pero el que con estas cosas, aunque se pierda al mundo, no se le pierde à Dios, esse le lleua los ojos, y por verle esperar en su misericordia, los pone en librarle de la muerte. Sacaremos a plaça dos hombres, vno que temio el mundo, y otro que temio a Dios, y con todo veremos que al que temio al mundo, le dio vida larga, y el que le temio a el murio en sus tiernos años. De donde quedará aueriguado, que no es esta muerte corporal la que da, o quita Dios al que le teme, y en el espera, sino la eterna, que propriamente se llama muerte. Abel justo y temeroso de Dios muere, y Cain injusto y temerario trae carta de seguro de Dios, para

viuir

viuir y que nadie le mate, que sera esto? Duda es esta, que al glorioso padre S.^t Ambrosio le dio cuydado, y queriéndolo declarar aquellas palabras: *Qui occiderit Cain, septuplum punietur.* El que matare a Cain le pagara siete vezes, dize como le ponen señal al fratricida traydor, para que no muera, y no se la puso à Abel amigo y justo, en quien tenia puestos los ojos? Pues en quien los pone es para librallo de la muerte: responde el santo: *Ne tamē magna cōcedit Dominus.* No es mucha merced la q̄ le haze Dios en dalle vida, antes cō darsela (q̄ es la q̄ el pide) castiga su delito. *Sed in eo ipsi imprudētia insipientis vlciscitur.* Y cō grā propiedad llama el santo imprudēcia y necedad al pedir vida: por q̄ estando sugeto a la muerte el hōbre por la culpa, imposible es dexarle morir, y assi es disparate pedirlo. En aq̄l Psalmo de Dauid, dōde en persona de Christo el Profeta representa aq̄l dia en q̄ la parte inferior pedia dispēciō del voto de Gerusalē para no morir, dize: *Clamabo per diē, & nō exaudies, & nocte, & nō ad insipientiā mihi.* Dare voces de noche y de dia sobre no morir, y no me oyreys, y nadie lo tēdrá por disparate q̄ yo pida esto, todos los demas en balde darán voces, para detener la muerte: pues ni cō ruegos, ni cō clamores puedē evitarla, porq̄ tienē culpa con q̄ le tienē abierto camino, pero

Ambll. 2. de Cain & Abel cap. 10.

en mi que no la ay, no se puede tener por disparate pedir esto: *Non ad insipientiam mihi.* En Cain acabando de pecar pedir vida, disparate, y concederle la, castigo: *Insipientiam insipientis ulciscitur.* Demas de que esta muerte corporal es remedio, y no pena, pues no se acaba con ella la vida del justo, antes, acabandose con los trabajos desta, se traslada à otra mejor: *Ista enim mors remedium esse videtur, non pena: Non enim peremptoria est, per quam addimitur vita, sed ad meliora transfertur.* Y dize concluyendo lo dicho. *Ergo, et ista Cain longevitas indulta vindicta est.* Esta vida larga concedida à Cain por merced vengança, y castigo secreto lleva essa gracia: *Eo quod vixit metu, et prolixum spatio multo cucurrit.* Pues no se le quita el miedo antes vive con el, y es como degollarle con cuchillo de palo; que al fin ha de morir, y muere de espacio, y con mas pena. Segun lo dicho, el librar Dios de la muerte a los que le temen a el, y no al mundo, no se ha de entender desta muerte, pues no ay porque tener buena esta vida. No se le halla bien (dixo san Agustín) ni a la entrada, ni en el medio, ni en la salida: *In huius vite miseria nudus intrasti, lugens dies tuos in erumna, et labore transisti, intelligas ergo, quantum sit exitus, et ingressus tuus flebilis, progressus tuus, debilis, et egressus horribilis.* La miseria

Ang. in h. cuius titulus est specul. peccatoris.

feria desta vida, en q̄ la quieres ver mas bien que en la desnudez y lagrimas con que entraste en ella, en los trabajos con que la passas, y en los assombros con que la dexas: En la entrada y salida lagrimas, trabajo en la vida, y espanto en la muerte. No es tal vida esta, q̄ la aya de dar Dios en premio a quiẽ le teme, y espera en su misericordia. Pero quan bien nos enseñan estas palabras de camino, q̄ ni el temor, ni la esperança, este por ser donde Dios, y estotra por ser virtud del alma, no se hã de emplear en Reyes de la tierra, ni ay q̄ temer, ni q̄ esperar en ellos, pues ni les vale para este dia su poder, ni fuerças de Gigante, ni ligereza de cauallo: el temor a Dios, la esperança en el. Y la que se pone en cosas desta vida, quan vana sea, nadie lo dize, como Salomõ en persona de vnos, que tarde llegaron al estado del desengaño, porque estauan en el de la vltima miseria, en aquel capitulo donde cõ tropos, figuras, y cõparaciones q̄ vencen con mil ventajas los de la mas bachillera poesia del mundo. Dixeron los condenados, quan vanas sean las esperanças, como quiera q̄ sean, quando no se ponen en Dios, y con quatro cosas, a que comparan esto, dizen la poca firmeza, y apocan los estribos, en que solemos hazer ^{Saple. 5.} pie: *Quoniam spes impij tanquam lanugo est, quae à*

vento tollitur, & tanquam spuma gracilis, que à procella dispergitur, & tanquam fumus, qui à vento diffusus est, & tanquam memoria hospitis vnus diei pretereuntis. La esperança del malo es como el gauilã, que sale del alcachofa del cardo, que así le llamã los niños al *Lanugo*, que la vemos muy cercada de puas y espinas, que como archeros le hazen guarda y con vna corona de flores de color de cielo: quien creera, que aquello no enfierra alguna fruta de prouecho y gusto? Esperad en esto, q̄ en vna hora de Sol se seca, y viene el ayre, y salen los gauilanes, como vnas motillas de lana, que con vn facil soplo se desuanecen y aun desaparecen. Esta es la guarda de los archeros con que se hazia temer? Esta era la corona, en que esperauan? Quien no teme las puas? Quien no espera en las flores? Quien sabe en lo que viene a parar todo? *Lanugo*. Y porque todo parezca niñeria: la segunda comparacion lo es como esta, *Tanquam spuma gracilis*. De xabon y agua hazen los niños vnã espuma, y con el soplo de vn cañutillo sale vn globo de mil colores, que le hermosean los visos del cielo, y le dan vna transparencia como cristalina; y quando mas está agradando con su vista, le cae vna gotilla de agua, o le da vn poquillo de viento, y todo es nada: que para la grandeza de vn Rey y su

y su Magestad (en quien tantas esperanças estan vinculadas) vn jarro de agua basta que beua fuera de tiempo, o vn ayrezito que le dè, para acabarle. *Et tanquam fumus*. Sale en vn monte de vn horno de carbon vna columna de humo negra, y parda y muy condensa, parece, segun sube de sesga y derecha, que ha de henchir de hollin el cielo, y que si no atruiesca por las nuues le han de hazer ellas lugar: viene vn ayre, y dale de llano, y toda nada. Y Daud, como Rey, y como Profeta dixo, que su vida era desta manera, *Defecerunt sicut fumus dies mei*, Como humo, que aunque va subiendo, sabemos que no tiene fuerza, para sustentar su vida: *& tanquam memoria hospitis vnus diei pretereuntis*. Para declaracion de la propiedad destas palabras, es necessario hazer memoria del trato del mundo, quando semejante es al de vn mesonero ò ventero de stos muy ladinos y seruiciales, que hazen al huesped mil zalemas y halagos, y al tiempo de la cueta, aũ que sea vn Principe, y mas larguezas aya hecho con el, mas bocados de la mesa le ayadado, le quiere desollar, como a persona q̄ se va. Quanto de mas desto deue de considerar el Principe, q̄ es huesped en este meson, y que mientras mas le pone a la mesa, y mas le procura agradar, y dar gusto el mesonero, mas

mas deue temer el rigor de la cuenta. Pues auiendo partido del meson que honra le haze el mesonero al que alli possò? Quãdo mucho pone vñas letras en el zaguan o en la pieza principal: Aqui possò tal dia, tal mes, tal año tal Principe, tal señor. Los epitafios de las Agujas, Vrnas, Mauesolos, Colunas, Piramides, las letras grauadas de buril en los bronzes, cauadas de cinzel en los alabastros, que son sino de meson? Aqui possò tal dia tal Emperador, o Principe; *Tanquam memoria hospitis vnius diei pratereruntis*. Que ordinario es el que se apeò en vn meson, parecerle mejor possada la de enfrente, mas limpia, y que aura alli mejor recado, mudasse a ella, y hallala peor q̄ esto tra, y boluerse a la primera, y en ella dar gran priessa por partir de alli y caminar? Quantos Põtifices viêdo el trabajo de la possada q̄ les cupo del palacio Sacro, desseã la del Capellã pobre y Sacristã, y prouãdo dos dias essa, se hallarã menos q̄ en essotra. Quãtos Emperadores cansados del reyno, viêdo la quietud de la possada del religioso, dexã la suya, y se vã a la otra: y ay q̄ priessa dan por acabar la jornada, por salir del mundo, cansados de lo vno, y de lo otro: y de todo no queda mas memoria q̄ de vn dia. Que Dauid vn solo dia dixo, que se viuia: *Mille anni ante oculos tuos tanquam diss*

esterna,

Psalm. 89,

esterna, quæ præterijt. En cosas pues tan flacas y deleznales, como ven los malos, que las han experimentado, que son las grandezas desta vida, q̄ esperança se ha de poner, ni en las flores del alcachofa, ni temor en los Archeros de su guarda, globo de visos, y colores sin sustancia, humo sin estriboni fundamento, huestped de vn dia a quien si siue el mesonero, es por lo que le ha de sacar, y si se vee bien feruido, deue cõsiderar quã cruel ha de ser la querata? Vanas son las esperanças que en esso se ponen. Quien les predicara esto a los priuados, q̄ aunque antes de aora se lo ayan dicho, oyerõ lo: pero aora venlo, los que ha poco que teniã la mano en todo, y aora la tienen en el seno, quiça aora sana, como la de Moysen, y entonces leprosa, los que siendo chicos no dauan audiencia a los grandes, y aora la darian a grandes, y chicos, y nadie se la pide, los que habluauan como Oraculos sentencias antibologicas, que tenia que glossar en ellas el pretendiente tres años, fundando sus pretensiones en razones, que vn sin sentido verã que no le tienen, si quiça por auer puestoto su temor, y esperança en su Rey, y quitadola de Dios, y Dios quitado sus ojos de los que esto hazen, para ponerlos. *Super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Se les

les acabò aquel poder, aquella fuerça, aquella ligereza de correos, y cauallos, con que se embiauan a executar sus mandatos. Si cayendo estos en la cuenta, hizieffen lo que los dos priuados del Emperador, de quien cuenta S. Agustín, que acompañandole en vnas fiestas Reales, dexaron al Rey en su puesto, y le fallieron fuera de la ciudad, y por entre bosques, y huertos vinieron a dar a vn Monasterio de Monges muy recoletos, pidieron licencia para ver el Monasterio, y entre cosas que en el vieron, llegando a la celda de vn Monge, vn libro, que hallaron en ella, era de la vida del gran Antonio, la qual vista: y auiendo leydo algo della el sitio del Monasterio, el habito de los Monges, la soledad de la vida, y la del Santo que leyeron, y Dios sobre todo alborotò y encendio aquellos corazones; que como la yuan leyendo se yuan desnudando del mundo en lo interior, y vistiendose de Christo: *Legēbat, & mutabatur intus, & exuebatur mundo mens eius.* Abrioles aquella santa vida los ojos del alma, quitoles la ceguera, y tinieblas del entendimiento, y voluntad, y corridos de su vida, viendo la que yuan leyendo, turbado el color, llorosos los ojos, buelto el vno al otro, le dize. *Dic, quāso, omnibus his laboribus nostris quò ambimus peruenire? quid querimus de cur-*

ius rei

ius rei causa militamus? maior ne esse poterit in palatio spes nostra, quàm ut amici Imperatoris simus? & ibi quid non fragile, plenumq; periculis? & per quot pericula pervenitur ad grandius periculum, & quādiu istud erit? amicus autem Dei, si voluero, ecce non fio. Mas bien sabra con su práctica el discreto cortesano (si le ha hecho Dios merced de traerle al estado del desengaño) declarar estas palabras que los que tan de a fuera miramos la causa, que ellos pueden tener, para dezirlas. Pero de lo poco que vemos nos da Dios el conocimiento que basta, para dezir algo dellas, el dè su gracia, para q̄aprouechen. Y ponderando las primeras, que este priuado dixo: *Istis nostris laboribus.* Veamos los trabajos del q̄ sigue la corte, y sirve a vn gran Principe de cerca, y aunque ninguno con el remo, a cada, ni alma dana en la mano, podrá dezir de los suyos vna sombra destos, con algunos querra Dios, que atinemos. Trabajar, padecer, sufrir, esperar sin premio, dormir sin reposo, comer con cuydado, adorar la ingratitud, alabar la ignorancia, lisongear al enemigo, mentir al amigo, abonar al incapaz, desacreditar al suficiente, consultar al inútil. *Et quādiu istud erit.* Y quanto durará esto? Así passauan en el tiempo de los Césares, así como el siglo de los Alexandros: así passò ayer, y así

y así sera oy. Las dilaciones matan las esperanças: los trabajos gastan la salud: los desdenes consumen la vida, gasta el tiempo la del Principe, o la mia. Porque allí que ay que no sea, quebradiza? Que sea seguro de peligro? *Et ibi quid non fragile, plenumq; periculis?* Y si todo lo dicho, y mas se haze por alcançar la gracia del Principe, alcançada no es segura, (que si fuera casi gloria) ni se toma con esso puerro quieto de tormentas, antes es vida de mas tormentos, ay estan las borrascas de las invidias; huracanes de sospechas, calmas de miedos, mayor es la inquietud que ay possiendo, que la que vuo esperando. Quan sin estas pretensiones, con solo querer en vn punto puedo ser amigo de Dios! Que va de vn Rey a otro, y de la facilidad, con que esta amistad se alcança, a la insufrible dificultad, có la que essotra se pretende? *Si voluero, ecce nunc fio.* O pretendiente ciego, que compras el trabajo, el desafosiego, fatiga, y la muerte con sangre, y que de valde no quieres el descanso, aliuio, paz y segura vida! Quita el temor de aquellos, que no pueden matar el alma, aunque puedan el cuerpo, quita essa esperança de lo que mañana falta, pues ves quan presto se acaba el arrimo, y caes. San Agustín sobre aquellas palabras de David:

Odisi

Odisi obseruantes vanitatem superuacue, ego autem in Domino speravi. Aborreces, Señor, los que en valde se andan tras estas vanidades, y yo en ti solo espero. Dize: *Ego, qui non obseruo vanitatem* Yo que no pretendo por esse camino: *Speras in pecunia, obseruas vanitatem, speras in honore, et sublimitate aliqua potestatis humane, obseruas vanitatem, speras in aliquo amico potente, obseruas vanitatem.* Y a to los estos aborrece Dios, a los que fian en las riquezas, esperan en las dignidades, y honras, contemporizan con los Principes y Reyes, teniendolos por solo arrimo: yo sin Dios, caese esse arrimo, y va todo abaxo. Aug. in Ps. 30.
 Quan bien en este sentido Dixo David: *Mihi autem adherere Deo bonum est, ponere in Domino spem meam.* Apuntando la propiedad de la yedra, que viue de arrimo: arrimose al chopo, cortaronle, y cayose: arrimose al alamo o cipres, fucediole lo mesmo, arrimose al muro, trepó por el, que essa es su naturaleza: *Hædera à herendo, conseruose, que es fuer te el muro: Arrimose el vno a sus riquezas, el otro al Rey poderoso, el otro al gigante fuerte, cayò el Rey, cayò el gigante. Quan mas bien me arrimo yo: Mihi autem adherere Deo bonum est.* A mi Dios, que es mi arrimo, que no se muda: *Tu autem in æternum permanes, et anni tui non deficiunt.* A vos, Señor, no os Psalm. 72.
 Ec desta-

Matth. 10.

Psalm. 9.
Psalm. 107.

desfallecen los años, en vos no ay mudança, en vos pongo mi esperança, para os gran- gear, Señor, a vos los ojos, a quien solo temo, en quien solo espero: con esso asseguro la vida, que es mas segura, y que me auays de librar de la peor muerte: *Ecce oculi Domini super- timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, vt. eruat. a morte animas eorum.*

Consideracion quinta.

PARA esta parte de la Oracion, es ne- cessario antes saber callar, que dezir: Ay que callar lo que mañana ha de dezir la his- toria, y lo que no es para ella, tampoco es para aqui, donde no se ha de hablar atiento. Lo general de la Christiandad, prudencia, de- fensa de la Iglesia deste gran señor es pielago infinito: y tampoco nos da lugar de lamentar esto, como es justo, ver quan junto lo heredò todo con el mismo Reyno y nombre el Rey nuestro señor, a quien nos guarde Dios infi- nitos siglos. Y aunque en abono deste gran Rey, que el Rey de los Reyes, cuyos son los Reynos, y que reparte las Coronas, nos lleuò, pudieramos declarar todo lo predicado: pues para en este trago que passò de la muerte, ni fiò en

fiò en su poder, Magestad, ni esfuerço, ni pa- ra en sus batallas, en que tan temido fue, fiò en sus exercitos, y caualllos, sino temiendo à Dios esperò en el, pues nunca empen- dio cosa, que no començasse por Dios, por Oraciones, por Iglesia, en cuya defensa tanto trabajò: y de los Reyes que ha cono- cido el mundo, ninguno ha tenido tan respectada la justicia, ni tan ajustados los ministros della, como el que hemos perdi- do: con todo destas cosas, que las suele ofender la mayor eloquencia, y es bien que las tema mi conocida ignorancia, quiero dexar por Orador al silencio. Y pues deste oficio no me puedo escusar este dia, ce- rrarè mi Oracion con vnas palabras de san Ambrosio en vn Sermon semejante a este, que predicò en las honras del Emperador Valentiniano. Comiença el Santo: *Et si in- crementum doloris sit id, quod doleas, scribere ta- men plerumq; in eius, quem amissum dolemus comme- moratione, requiescimus.* Aunque crece el do- lor con tratar de la causa del, pero tam- bien acontece descansar algo con la memo- ria del que sentimos auer perdido: *Eo quòd dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermo- ne reuiescere, & doluisse plerumq; solatiu[m] est dolētis.*

E e 2 Porque



*Amb. in ora-
fune. Valen-
Impe. tom. 5.*

Porque mientras ocupamos el entendimiento en aquello de que tratamos, nos parece, que entre la platica reviene, y suele el lastimado tener por consuelo, sentir lo que amava. La muerte (dize) a nuestro Emperador ningun daño pudo hazerle: porque el buen olor, que de su fama sale por el mundo, quitarà el mal olor de la muerte. Dize luego: *Flet igitur Ecclesia pignus suum, & la chryme eius in maxillis eius.* Llora la Yglesia su prenda perdida, y parecese le las lagrimas en las mexillas. Que mexillas son estas (dize el santo) que dixo el Esposo dellas, que tenia el color rojo, mas fino que el que dio la naturaleza a los rubies de la granada, por lo que hermosa la verguença al rostro, quando por la leche del haze que acometa a salir la sangre. *In obitu ergo fidelium Imperatorum, quidã fidei pudor, quãdam Ecclesia verecundia est, & in tam immatura morte piorum Principum omnis Ecclesie mœstior pulchritudo est.* En las muertes de los Emperadores Fieles, en cuya vida la Fè sin empacho se entraua cõ el esfuerço dellos por los Reynos estraños quãdo ella ve muerto a su defensor, quedale vna manera de encogimiento vergonçoso, y a la Yglesia vna forma de melancolico sentimiento en el rostro, y vnas secretas lagrimas, con que se entristece su hermosura, llorando su

su grande perdida. Quanto mejõr, y con quanto mayor afecto el glorioso Doctor dixera estas palabras en la muerte del mayor amigo q̄ hasta oy tuuo la Yglesia, y del mayor defensor que tuuo la Fè, en cuyo glorioso siglo mas autorizados se vieron sus santos tribunales, la Yglesia y sus ministros mas fauorecidos, con mas vigilancia y cuydado prouocidos, cõ mas publicas demostraciones honrados, y aun con mas secretas y prudentes correcciones emendados. Y con ser esta verdad tan limpia de toda lisonja, como muere este Principe tan necesario a la Yglesia, tan importante a la Fè? Responde el glorioso Ambrosio: *Iosias decimo octauo regni sui ita Domini Pascha celebrauit, vt omnes retro Principes deuotione superaret, nec diutius fides sue meritis superuixit.* El santo Rey Iosias en el año decimo octauo de su imperio, auiendo acabado de celebrar vna sumptuosissima fiesta de la Pascua de los Iudios, en que se mostrò tan gran zelador de la honra de Dios, que tãdos vieron la ventaja que en la piedad y deuociõ hazia a todos los Principes sus antecessores. No pudo acordarse de Rey mas señalado en heroycas virtudes, cõ las cuales pudiesse ser confusiõ, o por lo menos exemplo de muchos Reyes, que el santo Iosias tan parecido en todas al que hemos perdido, que diziendo las

del vno, se van viendo las del otro, y porq̄ las de Iofias las loò no menos q̄ el Espiritu santo, no es justo las apoque mi corta alabãça. Lea-se el Ecclesiasticò, q̄ casi refiere las mas señaladas hazañas deste religiosissimo Rey, comẽçando por el buen olor de su fama: *Memoria lo sita in compositione odoris facta opus pigmentarij.* que ya se sabe, quan vsado es en las diuinas letras llamar buen olor a la buena reputacion. Luego dize, q̄ es miel en la boca, musica en el oydo lo que del se dize, o se oye. Refiere aquel destroço de los idolos, y aquellos hueffos de muertos q̄ puso en lugar dellos, y al fin q̄ fuera de Ezechias, David, y el: todos los demas Reyes de Israel fuerõ pecadores, y a Ezechias y David les conocemos graue pecado a cada qual, y de Iofias ninguno que lo sea conocemos: y cõ todo esto sobre tan grandes virtudes, y en especial sobre la que S. Ambrosio refiere, acabando de mostrar este santo zelo y deuociõ de la celebridad dela Pascua, acabò sus dias. La causa desta muerte (al parecer tã repentina y fuera de sazõ) da el glorioso santo, q̄ fue hazerle Dios merced a vn Rey tan justo, de q̄ no viesse vn grã daño y perdida q̄ venia sobre el pueblo Hebreo: *Imo, quia plebi Iudee graue imminabat exitium. Rex iustus ante sublatus est.* Y buelue luego al caso presente en q̄ estaua, y dize: Temo, san

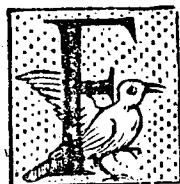
to Rey, no sea tu muerte por alguna culpa nuestra graue, y nos espere algun grã daño y castigo: *Mietuo, ne & in nobis aliqua nostri offensione sis raptus,* Justo miedo y temor! y quanto mayor pudiera ser el nuestro, si en esta ocasiõ no nos dexara Dios el bien q̄ nos dexa, para no sentir el bien q̄ nos falta! Quan bien pudieramos aora dezir con Esaias, *Nisi Dominus reliquisset nobis semen.* Que sin misericordia fuera esta justicia, sino la huuiera vsado Dios tan grande con nosotros de dexar el bacio tan biẽ lleno, que con lo que nos da, no nos da lugar de sentir lo que nos quita. Tenga en su santa gloria el alma del gran Filipo suyo, dele su especial gracia al alma del gran Felipo nuestro, para q̄ en la defensa de su Fè e Iglesia, en la entereza de la justicia, en la prudẽcia del gouierno sea el hijo como padre, y pagucos, señores su diuina Magestad esta piedad Christiana, este reconocimiento de leales vassallos, y esta deudade quiẽ sois, q̄ a vño Rey y señor natural muerto pagais, honràdo con tã sumptuosas exequias aq̄llos santos hueffos, y aquellas benditas cenizas cubiertas cõ este ramulo, como vuestras cabeças cõ estos lutos. Deos a todos la diuina Magestad, para q̄ vuestras oraciones seã aceptas su santa gracia, y a su Magestad su gloria,

quam mihi & vobis, &c.

S E R M O N H E-

CHO EN LA MUY NOBLE,
y muy leal Ciudad de Logroño, en la Yglesia
de Santiago, a las honras y exequias del muy
Catolico Rey don Felipe Segundo, Rey
de las Españas. Por el Padre Maestro Fray
Iuan Lopez Salmeron, Comendador del
Monesterio de nuestra Señora de la Merced,
Redencion de cautiuos, y Consultor
del Sãto Oficio en la dicha ciu-
dad, Año 1598.

Thema. *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco: & speciositas mulierum immutata est. I. Machab. I.*



Tan antigua esta fanta y loa-
ble costumbre de enterrar y ha-
zer exequias a los muertos, que si
rebolaemos las escrituras, así di-
uinas, como humanas, hallare-
mos, que cō mucha razón seguimos los pasos,
los que viuiamos, de los que ya murieron. En-
tre los Antiguos, tengo en la memoria aquel
solenne Tumulo, y afamado entierro que hi-
zo Artemissa à su marido, tã illustre y tã sump-
tuoso, que de siete cosas que se cuentan por
marauillosas en el mundo, es la vna. Tambien
me

me acuerdo del solene entierro q̄ hizo Eneas
a su padre Anchises. Del llanto que los Lati-
nos tuuieron sobre el cuerpo de Turno. Las
lagrimas que costò el gran Pompeyo. Nico-
cles Rey de Cypro a su padre Ebagoras, las
hizo tan solenes, que Isocrates hizo vna ora-
cion funebre en el Senado. Y en las sagradas
letras, Genesis. 23. leemos el solenne entierro
que hizo el Patriarca Abraham à Sarra: para
lo qual comprò de Hebron vna tierra, que es
harto de notar, que la primera possession que
quiso tener por propia, fue para sepultura. Y
en el capit. 25. leemos el entierro que hizierò
a Abraham, sus dos hijos, Ismael y Isaac. Y en
el cap. 35. el que hizo Iacob a su querida Ra-
chel. Y el que Iacob y Esau hizieron a su pa-
dre Isaac. Y en el cap. 50. el entierro que el san-
to Ioseph hizo a su padre Iacob, lleuandole
desde Egipto a la tierra de Canaan, adonde
los hijos de Ioseph traxeron sus huesos quã-
do Dios librò el pueblo, lleuandolo a tierra
de promission. En el capit. 1. de los Numeros
leemos el entierro de Maria hermana de Moy-
ses y Aaron. Y en el 24. el llanto que hizo el
pueblo de Israel sobre la muerte de Moyse.
Y otros muchos que los imitaron hasta la ve-
nida de Christo nuestro Redemptor: y des-
pues aca, si èpre nos ha sido encomendado por
los

los Apostoles, y sus sucesores, como lo hizo Sanelemente en su Compendio. Dionysio Ariopagita en el libro de Cœlesti Hierarchia. Tertuliano en vn libro que le intitulò Monogamia. Y en otro que se intitula Exhortatio castitatis, donde refiere la grandissima cuenta que se tenia en hazer estas Exequias en su tiempo. Origenes sobre los Psalmos, san Cipriano en el 2. libro de las Epistolas, Epist. 9. y en el libro 4. Epist. 5. San Ambrosio en el sermón que hizo a la muerte del insigne Emperador Theodosio, y en vna carta que escriuio a Faustino, cuentan quan religiosamente se guardò esto hasta sus tiempos. San Geronymo hizo otra Oracion funebre, ò Sermon, a la muerte de su gran deuota Paula. San Epifanio en el 2. libro contra los hereges, se enoja grandemente contra Arrio, que negaua semejantes exequias. San Chrysostomo en la Homelia 3. sobre el primer Capitulo de san Pablo a los Felipenses: y en la Homelia 41. sobre la Epistola a los de Corinto: y en la Homelia 69. y 70. ad Populum, nos encarga mucho estas exequias. San Agustín en su Enquiridion: y en el segundo libro contra los Manicheos, las encarga grandissimamente. e hizo vn libro que le intitulò, De cura pro mortuis habenda: del cuydado y sollicitud que se ha de

tener

tener con los muertos. San Ysidoro en vn libro que le intitula, De origine filiorum, dize q̄ lo dexaron mādado los Apostoles. S. Juan Damasceno hizo vn sermō a las exequias hechas en honra de los fieles difuntos, donde dize auerlo mādado assi los Apostoles, por estas palabras: *Mysteriorum conscij discipuli Saluatoris, & sacri Apostoli, intremendis, & viuiferis mysterijs, memoria fieri eorum, qui fideliter dormierunt, sanxerunt.* Sā Gregorio Nazianzeno en vna oracion funebre, q̄ escriuio à Cessareo su hermano, sobre la muerte de su madre, nos lo encarga mucho. Y en confirmacion desta costumbre, tan digna de ser loada, establecio la Yglesia en el Concilio Coloniense segundo, en el capitul. 39. que vn dia despues de todos Santos, se celebren exequias vniuersales por todos los fieles difuntos. Pues si conforme a esta obligacion, y sacro establecimiento, se hallan obligados los fieles por los difuntos fieles, en nosotros, quanta mayor obligacion correra el dia de oy, a hazer exequias, y leuantar Tumulos a nuestro Catolico Rey. Pues las que tienen los hijos a los padres, los deudos a sus parientes, los siervos a su señor, y los vassallos a su Rey, todas juntas nos pidē como plaço cūplido, q̄ acudamos, y como deudores paguemos. Para lo qual yo ñ me hallò sin caudal, tengo

necesidad

SERMONES EN LAS

necesidad de acudir al de la gracia, suplicando a todos me ayuden a pedirla a la Virgen, que nos la alcance con el *Aue Maria*..

Factus est planctus magnus in israel, & in omni loco: & speciositas mulierum immutata est. 1. Machab. 1.

ENtre los antiguos fieles que en hazer exequias, tumulos y honras a sus padres y hermanos, se quisieron esmerar, fue el Principe 1. Machab 13 Siimon, hijo del gran Matatias Machabeo, de quien dize la sagrada Escritura: *Ædificauit Siimon super sepulchrum Patris sui, & fratrum suorum ædificium altum visu, lapide polito retro & ante.* Edificò Siimon sobre el sepulcro de sus padres y de sus hermanos vn edificio alto, hermosissimo de piedra admirablemente labrada, agradable a la vista por todas partes, de piedra de marmol o jaspe, y puso en el siete pyramides, vna en frente de otra a su padre y madre, y otras quatro a sus quatro hermanos, y vna mas para si. En el circuitu de las pyramides puso muchas columnas marauillosamente labradas, y pendiētes de las columnas armas, *ad memoriam eternam*, y encima de los chapiteles de las columnas, y jūto a las armas vnas naues en lo mas alto de todo este edificio, para que las viesse todos los nauegantes del mar. Dos mil años ha esto, que no

HONRAS DEL REY. 241

no es de ayer: no es nueuo hazer estos tumulos, leuantar estas maquinas, estas pyramides, estas columnas, estas vanderas pendiētes de los torreones, y alla encima, y en lo mas alto la muerte triūfado de todo, q̄ casi p̄sēte veo biē al viuo representado, el edificio de Simō, q̄ des pues de la grandēza y magestad de las pyramides, puso nauios, vasos fragiles, en la borrasca temerosos, en la calma perdidos, y en la roca abiertos y hechos pedazos: sobre la fortaleza la miseria, sobre columnas nauios. Dandonos en esto a entēder, lo mismo q̄ podemos predicar, en las honras de nuestro Catolico Rey, grādeza y miseria, poder y flaqueza, magestad y muerte, cōtento de su descanso, y luto de nuestra soledad.

Mas como podre yo, señores, dilatar el coraçō, defatar la légua, dar libertad a mi rōcavoz en tā lastimoso espectáculo, rodeado de insignias y trofcos de la muerte, sin q̄ el brio se pierda, el juicio se turbe, el cuerpo tiēble y el coraçō se rasgue? como podre cōtar las dolorosas lagrimas q̄ por las tiernas y regaladas mexillas de nras cabeças, los Principes, siēto caer destiladas de vnos afligidos ojos, priuados de su luz? Los dolorosos sospiros, salidos de la profūdidad de vnos afligidos pechos, priuados de su aliēto? los profundos solloços, arrojados de vnos coraçones faltos de cōsuelo por la muerte

de

de vn tan gran Rey, gran Principe, grã capitã grande padre de la Republica, gran defensor de Dios y de su ley, y grã protector de su Iglesia? Con los quales cõpelido el ayre, parece vestirse de luto, y hecho correo de la muerte, con el tiẽpo, *tanquã numius præcurrens*, dize Job, Estiende, sienbra, derrama, esparze y comunica al mundo esta lamentable nueua. Causa bastantissima, para que todos los que se precian de Catolicos Christianos, sientan, lloren y se aflijan, y cubiertos de luto, con lugubres y funerales ornatos, manifiesten al mundo este comun sentimiẽto. No digo solos aquellos que nos llamamos de su Republica, y sus vasallos, los que nos tuuo por hijos, y lo reconocimos por padre, los que le temiamos y reuerenciauamos como señor, y lo amauamos, como a tal padre y amparo nuestro. Los que gozauamos de los efectos, de que fue tan gran causa. Pero que mucho, si era *Princeps pacis*, q̃ auia de causar en los suyos sino paz? Los que sin sobresalto ni temor de guerras, comiamos nro pã en paz, los q̃ dormiamos a sueño suelto en nros pobres o ricos lechos, sin sobresalto de enemigos, sin ruido de istnumẽtos belicos, sin q̃ a las medias noches, en medio del nocturno silẽcio oyessemos a deshora atãbores y ensangrẽtadas hastas de enemigos en los pechos de nros

nros propios padres, hermanos, amigos y parientes, ni enarbolar bãderas, ni apellidar el nombre del enemigo, como lo hã visto tantos dias ha y tãtos años la Grecia, la Siria, la Tartaria, la Vngria, la Trasiluania, la Polonia, Alemania Frãcia, Olãda, Zelãda, Irlãda, Escocia, y muchas prouincias de Italia, q̃ los q̃ han gozado de tãto biẽ, de tãta quietud, no solo libres de los tumultos y griterias de los enẽmigos de fuera, pero aũ (por la mucha justicia q̃ administrò de los domesticos y de casa: q̃ mucho es q̃ lloren? Que prouincia, q̃ reyno, que Monarquia, que Imperio gozò jamas de tal reposo, de tanta paz, de tal libertad: que pudiesen andar a todas horas, de noche, de dia, por los campos, por los caminos, montes, sierras y collados, y en los poblados, por las calles las mas lobregas y escuras noches, sin q̃ huuiesse quien los enojasse, ni empeciesse? Donde menos foragidos, vãdoleros, ladrones, salteadores y facinorosos, q̃ en nra Espaõa? por el gouierno, por la virtud, por la santidad, por la justicia de vn tã grã Rey? Y asi no es mucho q̃ los que han gozado de tãta gloria politica, viẽdose priuados y ya carecer de la presencia de su señor, cuya prouidẽcia hizo, q̃ en su Real trono se abraçassen con laços estrechos de amorosos abraços la justicia y la paz, lo sientan, lloren, se aflijã y con-

y cõgojẽ, v cubiertos de lutos y funerales ve-
 los muestrẽ este comũ sentimiẽto, y q̃ cada v-
 no, como quiẽ mas le ama, procure con mues-
 tras exteriores, manifestare el dolor, indiciocier-
 to del grãde amor q̃ a nuestro Rey y señor he-
 mostenido y tenemos, como lo haze oy nuef-
 tra muy noble y leal ciudad de Logroño,
 mostrando con tantas veras la verdad del
 amor q̃ a su Rey y señor tenia, cõ muestrase ui-
 dẽrissimas del grã dolor q̃ de su ausencia, cau-
 sada por medio de la inexorable Parca, siente,
 haziendo, q̃ se verifiquen (por lo q̃ a su parte
 toca) las palabras propuestas. *Factus est planctus
 magnus in Israel, &c.* No inuoco, no cõbido a este
 comũ sentimiẽto solos estos reinos de España
 ceñidos con el mar Oceano y mediterraneo, y
 terminados cõ los mōtes Pireneos, no solo los
 pueblos mas famosos de los confines de Afri-
 ca, ni solas las islas conocidas de nuestros ma-
 res, no ya islas, mas famosos reynos, llamo las
 islas del nuevo mar, la tierra firme toda del
 nuevo mundo, del no conocido Orizonte, del
 nuevo Emispherio, a pesar de los antiguos cos-
 mographos, de aquellos Cesares, de aquellos
 Alexandres, de aquellas Monarquias de los
 Assirios, Persas, Griegos y Romanos, que
 no los conocieron ni alcançaron: à estos lla-
 mo, y a todos aquellos, que por la industria y
 buen

buen gouierno, de tan gran Rey, y tan Cato-
 lico Principe han llegado à conocer el nom-
 bre de Christo, y han alcançado ver los um-
 brales de las puertas de la Fè. Ni solo inuocò
 los nuevos Christianos, sino los antiguos fa-
 mosos Principes de la Iglesia Catolica, y
 primero la Cabeça della, que es el Pontifice
 Sumo, los Cardenales, los Patriarcas, Arco-
 bispos; Obispos, y todo el estado eclesiastico
 llamo, inuoco: y cõbido à los Emperadores,
 Reyes, y Principes Catolicos, capitanes de los
 Estãdartes de Christo. Alferez es de la Cruz.
 Maestres de cãpo de la Fè. Pues el mas retira-
 do, el mas remotado, y escõdido, si es Catoli-
 co, se hallara obligado, al Pontifice summo:
 Porq̃, que protector, q̃ amparo, que defensor
 ha tenido su Santa Sede, que compararse pue-
 da cõ nuestro Catolicissimo Rey? Y porq̃ co-
 mo su predecessor Paulo. 3. celebrò sunacimiẽ-
 to, por las grãdes esperãças q̃ tenia, de q̃ nacia
 vn grã Principe, q̃ auia de ser tan defensor de
 la Fè, y de su santa Sede Apostolica, A nues-
 tro muy Sãto Padre Clemẽte Octauo, por ca-
 so fortuito, por fuerte lamẽtable y acerba, le
 ha caydo, de plorar y sentir su muerte, pues
 carece de las prouadas esperãças, q̃ Paulo tu-
 uo. Ael colégio de los Illustrissimos Cardena-
 les, no menos cõpete esta impreca, porq̃ fuera
 Ff de ser

de ser muralla, de su defensa. su proteccion y amparo, espada de furor, è indignaciõ, cõtra el enemigo perturbador de su Christiana quietud. Qual dellos no se siẽte carecer de sus privados faouores? Quiẽ cõ particulares gajes suyos no autorizò su persona? adornò su casa, y aũ en nobleciò su familia? llamò los restãtes estados de la yglesia, por q̃asi como todos los Padres Patriarcas, Arçobispos, Obispos, Abades, Generales de las ordenes, cabeças de las particulares yglesias, de toda la Religion Christiana, jutos en el santo Cõcilio de Trẽto, dõde representauã toda la yglesia Catolica, cõ particular alegria, y gozo espiritual, celebrarõ su nacimiẽto: es mucha razon q̃ sus sucesores, ya q̃ no jutos, y en Cõcilio, cada vno en sus yglesias hagã sus exequias, y sientã su muerte. Inuoco, llamo y cõbido los Emperadores, Reyes, y Principes Catolicos de toda la Christiana Religion, porque ya que no sea por deudos, y parientes, por lo qual lo deuen hazer la mayor parte de los principes Christianos, deue hazerlo por el fauor, que de nuestro Catolico Rey siempre tuuieron. Que empresa començaron? que batallas vencieron? q̃ Reynos conquistaron, que prouincias sugetarõ? de q̃ enemigos se defendierõ? q̃ vãderas enbolarõ en los castillos y torreones de los enemigos,

migos, que no ayã sido, con fauor, ayuda, cõsejo, è industria de nuestro Catolico Rey? Digã de esto el Trãsybano, que con el diuino fauor tantas vitorias ha tenido de los Turcos (en grande oprobrio y menosprecio de la caza Otomana) a quien acudia despues de Dios por socorro, ayuda, y fauor? A quiẽ hã acudido los Reyes de Boemia, y Polonia? A quiẽ el Serenissimo Emperador Maximiliano su sobrino? A quien los Catolicos Principes de Alemania? Con cuyas espensas, y acuya costa, se han defendido de sus enemigos, y han alcanzado dellos victorias famosissimas? Quiẽ è por quien se ha sustentado la Fè en el Reyno de Francia, en medio de tãtas calamidades de heregias, y de tantas guerras, sino por la industria, orden y fauor que los Catolicos han tenido en nuestro muy Catolico Rey Filipo. Inuoco, llamo, incito à este comun sentimiento (aunque por diuersa razon) los Turcos, Moros, Alarbes, Herejes, Scytas, Garamantes. Porque si en los miembros lasos y cansados, la potencia del Leõ de España, parecia defectuosa, y flaca, è ya cansada, como otra Fenix, en su muerte reuiue, y puede dezir con S. Pablo. *Cùm infirmior. tunc fortior sum.* Que si el muy Catolico Rey Filipo muere, el Christianissimo Rey Filipo viue, y renouada su real potencia.

como braço derecho, de la Magestad de Dios espada de la diuina potencia, y rayo del cielo baxara sobre ellos, como à peticion de los hijos del trueno, baxara fuego sobre la incredula Samaria: sobre los incredulos infieles, el fuego del gran zelo de nuestro gra Monarca encendido en el del impireo, baxará por las manos de su nueuo Fenix, y à pefar fuyo, y del infierno todo, vernan inclinadas las cabeças, postrados por tierra, à la obediencia de la Iglesia, por cuyo medio se vera cumplida la Profecia de Christo nuestro Redemtor, que dize: *Erit unum ouile, & vnus Pastor.* Y así sintiendo todos, se verán bien cumplidas las palabras propuestas, *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco,* no solo en España, ni en las Indias, Islas, y Reynos à el fugetas, ni solo en la yglesia, sino en todas las naciones.

¶ Pero que mucho que los hijos de la yglesia, viendo que la dura è inexorable muerte, nos ha desquiciado esta Bafa, esta columna, este fundamento firmíssimo, de la Fè, tengamos, y mostrèmos este sentimiento tan grande, con tan sobradas razones: si las criaturas insensibles, corruptibles, è incurruptibles, lo hazen, con generales presagios, tantos dias antes, lo mostraron? Pronosticando la grandeza de su Real persona, las mas insignes librerías del

ras del cielo? Que en las muertes de otros Reyes, hà se visto prodigios y señales, q̄ parecian del cielo, mas no lo crã, cuerpos terrenos corruptibles, trástorios, impresiones del ayre, cometas, y otras apariencias, como lo cuenta Iosefo de antiquitatibus, y los libros de los Macabeos, de los presagios y señales, q̄ precedie rōla destruyciō, y miserable ruynade la ciudad de Gerusalé. Y para señal muestra de la muerte del Rey Baltasar, fin y perdida del imperio de los Babylonios, fue bastante vna nona da tres dedos de vna humana mano, que escriuia en vna pared, la rigurosa sentencia, dada en el consistorio diuino contra Rey, y Reyno, con estas letras Manne, Techel, Faresi m, à Reyes y Reynos tales, tales prodigios bastan. Pero la muerte, el fin, y prostrimero dia, desta vida presente: de vn tan gran Monarca: y Catolico Rey: no qualesquier señales, sino señales de los cuerpos corruptibles, de las mas principales librerías del cielo ha de auer. Que se escurezca el Sol, y haga sentimiēto la Luna, cubriēdose de luto, disponiendolo así la diuina Prouidencia. Que precedan las señales, que precederan, no la ruyna de vna Ciudad, de vna Prouincia, ò de vn Reyno, sino las q̄ procederan el fin y remate de todo el vniuerso. Pero que mucho? Que quiere dezir por

ventura Rey Catolico, fino Rey vniuersal? Catolico vniuersal, dize en el Griego, Yglesia catolica, Yglesia vniuersal. Pues à Rey vniuersal, q̄ fino lo era, por su mucha Fè, y por su mucha justicia, ygrá prudècia lodeuia fer: vniuersales señales precedã. Y si à la perdida del vniuerso, precedera luto de Sol y Luna, precedan à la muerte de vn tã gran Monarca y haga sentimiento el Cielo: y no tema y guardar este dia, al vltimo del mundo, pues el mismo Criador fuyó quiso que hagan el mismo sentimiẽto estas criaturas incurruptibles lq̄ hizierõ en su muerte, y pasiõ, cubriẽdose de luto, mostrãdose tristes y llorosas, y llenas de sentimiento. No es en carecimiẽto que todo esto merece la Fè, y la gran Christiandad de nuestro gran Rey Catolico. Hablãdo Christo nuestro Redemptor con sus discipulos, de fuerça y virtud admirable de la Fè, de los milagros, marauillas, que en confirmacion fuyã, auia hecho, dize su Euangelio del que la tuuere, *Hec faciet, & maiora horum faciet.* El que tuuere Fè, estas cosas que admiran, y espantan harã, y otras cosas mas admirables harã. Y si conforme à la grande Fè, que en nuestro catolico Rey conocimos, las hiziera, no es mucho que por el se hagan. En cõfirmacion desto, novna, sino tresvezes se hã cubier

to de

to de luto este presente año, el Sol y Luna: vna el Sol, y dos la Luna. El Sol à seys de Março, segun la cuenta matematica, à la hora vigesima, cõ algunos minutos mas que fue dia del Glorioso Doctor Santo Tomas, à las ocho y media de la mañana, poco mas ò menos. La Luna por no parecer corta, y porque el luto sea mas vniuersal, conforme à las palabras propuestras, en nuestro Tema, cubrio su rostro por dos vezes, con vn lugubre y funeral velo: vna vez à veynte y vno de Febrero por la mañana, y otra, à diez y seys de Agosto, por la tarde, veynte y siete dias antes de la muerte de nuestro gran Monarca. La primera vez, la mayor parte de su Eclypse, y luto, echaron de ver en el otro mundo, en el otro Emisferio, q̄ como lo auian de saber mas tarde, quiso darfelo à entender mas temprano. La següda vez, que se cubrio de luto, y de tristeza, aca en nuestro Emisferio y antiguo mundo, se descubriò, todos lo vimos, y lo experimentamos, con lo qual nos dio à entender, este singular Planeta, no solo el sentimiento suyo, pero q̄ à todos importaua, à los deste, y aquel Orizonte, à los deste, y aquel nueuo Mundo.

No son lo que voy diziendo, ficiones poeticas, ni alegoricas significaciones: no sueños ni imaginaciones mias, sino fisicas, y rea-

les verdades: Si las Estrellas significan, lo que causan, pues las hizo Dios (como dize en el Genesis) *vt sint signa* y la Glosa sobre el capitulo *Non liceat, Stella non sunt rerum causa, sed rerum signa*: No quiere dezir la Glosa, que las Estrellas no causen, no influyan enfermedades, y muerte, y en los efetos naturales y precisos: necesidad y fuerça, sino que en las cosas libres, y contingentes, no imponen necesidad, ni fuerça: porq̃ alli el capitulo habla de la liberrad del libre albedrio, q̃ en estas cosas, mas significã la inclinaciõ natural, q̃ se puede impedir cõ la libertad, q̃ no q̃ causen, necessariamēte. Y assi quãdo dize, *Nõ sunt reru cause sino reru signa*: es dezir, *Non sunt causa necessaria*: en las cosas libres. Porq̃ como dize Ptolemeo en su centiloquio, *Sapiēs dominabitur Astris*; El prudēte Señor es de las Estrellas. Que si credito se le ha de dar à Proclo, aquel famoso Astronomo, estos Eclipses de los luminares, esta lamentable muerte significauã. Assi refierē Estadio, y Leouicio en las reuoluciones deste año. Del Sol, *Magni præstantiq; viri mortem denuciauit*, y de la Luna, *quod Luna lumine deficiens, in primo decano virginis, significare videtur, magni Regis morbum & agrotationem*: que significauan, la enfermedad, y muerte de nuestro Rey y señor. No lo dixerõ antey, ni ayer, este año, ni el

Genesis. 1.
26. 9. 5.

el passado, ni despues de auer sucedido, sino muchos años antes.

No es poco de considerar a este proposito que siēdo vna la luz del Sol y de la Luna, tres vezes se ayan cubierto, y cõ esta ausencia aya significado la que auia de hazer esta antorcha de la Fe, de la presencia de los que alumbrã, con su Christiandad y buen exemplo: y que estas mismas señales, fuessen en la muerte del Saluador: dando a entender, segun me parece, en esto la Fe que professaua, la Fe que defendia, la Fe que confessaua de vn Dios en tres personas, del Verbo encarnado, muerto y sepultado, y assi tres vezes se eclipfan, vna luz, tres vezes falta en nombre de tres personas y vn solo Dios, Padre, Hijo, y Espiritu santo, porque se va la luz que a tantos ha alūbrado, a tantos ha reduzido, a tantos ha traydo de las tinieblas a la luz, del error a la verdad, de la ignorancia al conociēto de esta santissima Trinidad, con tanta multitud de ministros como ha embiado a estas partes remotissimas de las Indias, que por esta razon podemos muy bien llorar su ausencia, conforme a las palabras del Ecclesiastico: *Flora mortuum, deficit enim lux*. Mas, que son cuerpos incorruptibles, y nõ del todo se eclipfaron, sino onze, doze y treze puntos, mostrando en esto la incorrupti-

corruptibilidad de la justicia q̄ siempre guardò, la inmortal Fe que professò, defendio, y confessò: y que si quanto al cuerpo muere, quanto al alma vive. Eclypfase el cuerpo, para que mas se alumbre el alma: que aunque la luz de la Fe en el alma era grande, era luz escura, luz enigmatica: *Nunc vidimus per Speculum & in enigmate, tunc autem facie ad faciem*, dezia san Pablo. Mas, *Tunc cognoscam sicut & cognitus sum*. Nuestro santo Rey Catolico Rey, ha ya mudado el *tunc* en *nunc* y dize, *Nunc video facie ad faciem, tunc videbam per speculum & in enigmate*. Aquella luz eclypfada, de que alla gozaua, aunq̄ certissima, se ha trocado en luz clarissima de la vision clara de la diuina essencia. Eclypfase la Luna de la naturaleza humana, por la interposicion de lo terreno y mortal que tiene. Para q̄ en la nueva conjuncion del cuerpo cõ el alma, el dia de la resurrecion salga mas luzida, y mas resplandeciente q̄ el Sol, que como dize S. Geronimo, siete vezes alumbrara mas el cuerpo de vn bienauenturado, q̄ el Sol, y el Sol tendra mas luz, como dize Esaias, que luz de siete dias. Este fue el milagro que Christo nuestro Redemptor hizo en el Tabor: q̄ estando glorioso el cuerpo, quãto al dote de claridad, no alumbrasse mas de a los que estauan presentes, pudiendo por la abundancia de la luz alumbrar

1. Cor. 13.

Esa. 30 n. 26

alúbrar todo el múdo. El Sol en si no se eclypfa, no se escurece ni pierde la luz. Para nosotros no alumbra, para el mundo se escurece, q̄ el refulgentissimo esta luzido y claro en el cielo. El Sol de nuestro Catolico Rey no se eclypfa, mas luz tiene en el Cielo donde està gozando de Dios entre los bienauenturados: que si luz de Fe dexa, luz de vision clara halla: si Reyno de tierra dexa, Reyno del cielo hereda: si dexa de ser Rey del suelo, comiẽça à ser Principe del cielo: si corona mortal pierde, inmortal corona gana. Para nosotros se eclypfa, para nosotros es el sentimiento, para nosotros es el luto, para nosotros es el llanto: y como el daño es comun, el lamentarnos es vno: *Factus est planctus magnus in Israel, & in omni loco*. La tierra queda eclypfada, el mundo cubierto de luto: que no sin causa quiso la ordenacion diuina, que muriesse en este tiempo del Otoño, para q̄ assi las criaturas insensibles, caducas y corruptibles, como las incorruptibles, acudan a este sentimiento, que es comun, *In omni loco*, despojãdose los arboles de sus frutos, desnudanse de sus ojas: desamparan los pampanos sus sarmientos, consumense las flores, marchitãse las yeruas, encogense las plantas, desnudase la tierra de su verdor y hermosura: significan todas las cosas

cosas sepultura. Las lluias, que con mas frecuencia caen del cielo, se sepultan en la tierra. Las semillas por manos de los labradores arrojadas, hazen de los sulcos, sepulcros. Y la Yglesia en medio del Otoño, de todos los que en Fe muere, celebra la sepultura. Muere de mas desto en tiempo, que quanto crecen las noches, descrecen los dias: porque aun el tiempo, por la parte que le cabe, la mayor porcion quiere que sea luto, lobregas noches, y escuras tinieblas.

Lamentese, y mas en particular sienta esta muerte la llorosa España, que las obsequias del hijo aniuersario, es del padre, y redoblese el dolor con la nueva memoria de la muerte de aquel gran Emperador, y sacro Cesar, Carlos V. cuyo valor fue tanto, que de diez yocho años (o grandeza inaudita!) fue electo Emperador, y Monarca del mundo. Dios inmortal, que hombre tan raro, que rarissimo Principe, cuyo nombre hazia estremecer los Turcos, los Moros, los Hereges, y todos los enemigos comunes del nombre Christiano: fabelo el Otomano, por la tierra, y Tunez por la mar. Sabenlo las almas de los hereges, que de sus manos se partieron para el infierno. O gran Monarca junto con vn gran Capitan, en quien se hallaron las virtudes de todos los

los que de su nóbre le precedieron. El primero Carlos, que fue Rey de Francia, Cesar y Monarca del mundo, padre de Pepino, ya se sabe quan gran Monarca fue, que grã Rey, que Christianissimo Principe, tan piadoso, en amplificar el santissimo nombre de Iesu Christo, en defender la Yglesia Romana, oprimida y combatida en aquel tiempo de los Longobardos, que merecio, que el gran Pontifice Leon, transfiriese el Imperio del Oriente al Occidente. Carlos segundo el Caluo, ya se sabe quantas Yglesias edificò, quantos tēplos leuantò, quãtos monesterios dotò, y enriquecio: como santo, como pio, como deuoto, y como Catolico. Carlos Tercio el Gruesso, ya se sabe quantas batallas, y con quanto valor vencio de los Normandos, quedando siempre en el campo inuencible vencedor. Carlos Quarto, quien podra dezir su gran bondad, que hallando quando entrò en el Imperio, grandes nouedades acerca de la Religion, y de la Fe. Sabiendo que el tribunal supremo de la Religion, es la potestad de la santa Romana Yglesia, teniendo en la memoria aquellas palabras de Christo nuestro Redemptor: *Redditæ, quæ sunt Cesaris; Cesaris, & quæ sunt Dei, Deo.* Sin detenerse vn punto, todas aquellas cosas remitió al juyzio del Papa Innocencio Quarto, y forçò a

SERMONES EN LAS

go a los scismaticos, a dar al Pontifice la obediencia, con vn animo verdaderaméte Christiano. Nuestro sacro Cesar Carlos Quinto, hasta los Antipodas conocieron, que fue bueno como el primero, pio y deuoto como el segundo: valeroso, como el tercero: Catolico, como el quarto: mas felice que Augusto: mas animoso q. Cesar: mas misericordioso que Theodosio: mas benigno que Tito, a quien llamaró regalo de las gentes: tremendo, como Moyses: manso, como Dauid: sabio, como Salomon: humilde, como Acab, penitente, como Manases: justo, como Iosias: mas justo y mas humano que Trajano, cuyas virtudes, como por iure hæreditario, asy como los estados y Reynos, en nuestro Cõtolico Rey Felipo sucedieron, con las demas de aquellos Heroes, sus abuelos predecesores, dignos de immortal memoria. Quien no sabe la grandeza de Federico Tercio, Emperador, hijo de Arnesto; Archiduque de Austria, (por no començar de mas arriba) que como otro sabio, con su potencia, junta con vna prudencia incomparable, restituyò casi del todo, la Christiana Religion, que antes del estaua muy cayda? El gran Maximiliano su hijo, quien no sabe quan honrosas empreffas començò y fenecio en Brauante, y Flandes, y quan gran

zelo

HONRAS DEL REY. 250

zelo tuuo siempre de la honra de Iesu Christo? Pues de Felipo Primero, hijo de Maximiliano Rey de nuestras Españas, no quiero dezir con quan suma alabança y gloria fue hecho de diez y seys años Principe de Brabante y de Lobayna: de sus virtudes, Religion y Christiandad, solo dire, que buscando nuestros Catolicos Reyes entre todos los Principes Christianos, con quien casar à nuestra Reyna y señora doña Iuana, despues de auerlo pedido a Dios con gran numero de sacrificios y oraciones, eligieron este Catolico Principe, para marido de su amada y querida hija, y Rey de España. Pues de la casa de Castilla que menos auia de heredar, que bondad, virtud, valor, justicia, prudencia, fortaleza, piedad, potencia, Magestad, y grandeza: que todas estas virtudes (bien conocido es) se hallaron en nuestros Catolicos Reyes don Fernando, y doña Ysabel, que cõ razon, mas que otros en el mundo, se alçaron con el titulo de Catolicos Reyes. Dexo de dezir las empreffas, y las vitorias que con animo, no de muger, sino mas que de varon, començò, y fenecio la santa y Catolica Reyna, y la prudencia con que gouernaua sus Estados, teniendo, como otro Cesar, en la vna mano la lança, y en la otra la pluma, despachando a los

Consejos



Consejos y Governadores, mientras el Catolico Rey estaua ocupado en las cosas de Napoles, excediendo en todo a Semiramis. No dire de sus predecesores dignos de inmortal memoria, que el tiempo es breue, la materia larga: y (como de casa) de todos mas sabida. Ni dellos dire mas del zelo de la Religion tã grande, por donde merecieron alçarse con el titulo de Reyes Catolicos, que pareciendoles, que no eran buenos para vassallos suyos, los que no lo eran de Dios: facaron aquel edito publico contra todos los Iudios que auia en España, que se conuirtiesse a Dios, ò se fuesse del Reyno. Y para mayor defensa de la honra de Dios, y ofensa de los enemigos, hizieron aquella torre de Dauid: *Ex qua mille clypeis pendent*: ò la que el Espiritu santo comparò a las narizes de su Esposa: *Nasus tuus sicut turris Lybani, que respicit contra Damascum*. A vista del enemigo, para defender, y ofenderle. Y pues compara las narizes a la torre, alguna similitud tiene la torre con las narizes: no solo en q̄ tienē ventanas, sino que la torre puesta en alto, y alta, ve lo que està muy apartado y lejos: y las narizes con el olfato, por el rastro sacã lo que no se ve. Segun estas propiedades, ya se conocera que torre fue esta que edificaron nuestros Catolicos Reyes, que es el tribunal

bunual santo, del Santo Oficio, por prouidencia diuina instituydò, y por bien y gloria de nuestra España, fundado. Dòde como en nuestra España, florece la Religion Christiana, dòde de la antigua Fè, como en España, dòde no ha penetrado el veneno de las heregias, y de las nouedades, y no verdades, fuera de España, donde se estiman los Ecclesiasticos, como en España, donde son reuerenciados, los Obispos, como en España, donde venerados los sacerdotes como en España? O gloriosa España, numerosa de gente, poderosa de armas, maestra de guerras, rica de perlas, y de oro, abundante de viuallas, copiosa de todas las cosas, mas copiosissima de deuocion, de santidad, de Religion y Fè. Y de donde te ha nacido tanta gloria España, destos Catolicos Reyes, responde la agradecida España: contenta por su bien, llorosa por su ausencia. Y desta santa torre de este diuino tribunal, que las cosas mas escondidas por el rastro las saca: y las muy remontadas, como farol encendido, de lejos las descubre, ya pessar del infierno, en publico las castiga, en defensa de la honra de Dios, y de la Fè Christiana.

Que bien heredò estas propiedades de sus abuelos, nuestro Catolico Rey Filipo

segundo: pues no quiriendo por vassallos, los que no lo eran de Dios, ni por sus soldados, los que no militauan debaxo la vandera de Iesu Christo, y obediencia de la Iglesia Romana, tantos trabajos ha passado, tantos atreuimētos, tantos motines, tantos rebeliones, tantas inobediencias de los Estados de Flandes: Que lo que en ellos se ha gastado, no ha sido porque Flandes fuesse del Rey, que suyos se erā, por tributarios se reconocian, y vassallos, la obediencia le dauan, con que les dexasse viuir en liberrad à cada vno en la ley que quisiese. Mas llorandole lagrimas de sangre el coraçon, ver profanar los templos, menospreciar los Sacramentos, romper las Imágenes, burlar de la Iglesia Romana. No quiere vassallos, que no lo sean primero de Dios, hijos de Iesu Christo, y discipulos de la Iglesia Romana. Y estas han sido las guerras de Flandes, y esta su pretenſion en ellas. Que no se sabe que Principe del mundo a tanta costa suya lo aya hecho. Discurrasē por todos los estados de Alemania, Boemia, Vngria, Trāsyluania, Scotia, y Francia, y apenas se hallara vno que le aya imitado, y ninguno que a tanta costa de su quietud, sosiego, y hazienda.

Quien mas se esmerò en fauorecer el tribunal

bunal del Santo Oficio, autorizando con su presencia muchos exemplares autos que se hā celebrado. Mandando administrar justicia, hasta en los muy allegados. Digalo Valladolid, Toledo, Logroño, Seuilla, Granada, y otras Inquisiones, que exemplares castigos han hecho por su mandado, por su orden, por su industria, por su Consejo? Que si por esto no fuera, ya viera caydo España de su gran resplandor y gloria.

Que mas muestra de religion se pudo hallar en ningun Principe Christiano, de lo que se cuenta de nuestro Catolico Rey? Que estando indispuerto en la cama, con los achaques, que por purgatorio le han seguido, luego à pedir audiencia vn su fernidor y vassallo, dandoſela, llegó a la cama, y postradas las rodillas le presentò vn libro bien encuadernado, tal como era rozon fuesse el q̄ auia de llegar a las manos de vn Rey, escrito con particular trabajo y cuydado, sobre el nacimiento del Principe nuestro Señor. En el qual miradas las causas, le daua cuenta de la ora, de la concepcion, y nacimiento, de la complexion, de las enfermedades, quanto auia de viuir, y quando auia de ser su muerte, y otras cosas tocantes al suceso de su vida, y discurso della hasta la muerte. Recibiolo, y mandando

dolo poner sobre vn escritorio, estuuò alli algunos dias, hasta que se leuanto, y estando vn dia al Sol limpiandose las vñas con vnas tigras, pidió el libro: y cortando la primera hoja que estaua muy iluminada la quitò, haziendo lo mismo de todas, dexandolas caer en el suelo, y dando el quaderno a vno de los de su camara, dixo, Tomad que esto podra ser de prouecho. O animo pio, animo Christiano: animo verdaderamente religioso, que por parecerle que en estos iuyzios, quieren los hombres preuenir al de Dios, ò que en alguna manera los simples, podran entender que se contradize, la humana libertad del libre aluedrio, con este religioso acto, reprouò estos temerarios iuyzios, y todas las supersticiones, mostrandose en todo Catolico, en todo Christiano, y en todo religioso, y en todo obedientissimo a la dotrina del Pontifice: que esto parece que prohibe Sixto V. en su Proprio Motu y los sacros Canones, en el cap. Nò licet, y en el cap. Non obseruetis. En amplificar el nombre de Iesu Christo. Edificale Iglesias, quien le hizo ventaja, pues entre los hereges no pretendio otra cosa, sino leuantar las Iglesias caydas, purificar los templos violados, no quiriendo hazer amistad, ni pa-

26. q. 7. & q. 7.

ces con Estrico III. Rey de Francia, hasta que la Iglesia lo dio por Christiano, lo recibio a su gremio, y en el vio estos efectos de verdadera Fe, haziendo Iglesias, leuantando templos, y reparando altares y en hazer templos, quien mas se esmerò, pues con vno que hizo en el sitio, puede callar el de Salomon, el templo de Diana en Efeso, la casa del Sol, los muros de Babylonia, el Colosso de Rodas, las Pyramides de Egipto, y todas las marauillas del mundo.

Las batallas que vencio, dizen estas vanderas pendientes de esse tumulo, que en quatro famosas se encierran mil, que tambien lo fueron: digalo Frãcia en su S. Quintin: digalo Flãdes, digalo Portugal: digalo nuestra Granada por tierra: digalo el Otomano por mar, quando la potècia del León de España, en las manos del inuencible Capitan, y Principe don Iuan, hermano de nuestro Catolico Rey, le hizo con infamia y vituperio suyo boluer las espaldas. Quien mas se ha esmerado en sugetar barbaras naciones a la sugecion y obediencia de la Iglesia, y de partes mas remotas? En quien mas se resplandecio la justicia? En quien mas se echò de ver la humildad: pues acabando de darle la extrema vncion, para humillar el uirgoroso pecho del joven hijo, le mandò en la

mar, y solo dixo, q̄ le llamaua para que echafse de ver, en que parauan los Reyes. En quien mas florecio la penitencia, pues como otro Iob, lleno de enfermedad, imortales dolores, con vn Christo en vna mano, y el clauo con que fue clauada la de Christo, en la otra, quando mas le apretauan y afligian, se abraçaua, y à Dios en descuento de sus pecados lo ofrecia. Quien no conocio la benignidad que tenia con los pobres, con los afligidos, con los Ospitales: q̄ necesidad de Principes Christianos no fauorecio su misericordia. A quien huian los Obispos de Armenia, de Inglaterra, Irlanda, Scotia, y otras partes, huyendo de los hereges, a que otro amparo acudian?

La oracion continua à quien no es conocida? Que caso le sucedio, que empresa començò, en que aflicion se vio, que con suma deuocion no acudiesse a valerse de las oraciones de la Iglesia, escriuiendo a los Obispos, Prelados, Generales, y Prouinciales de las Ordenes, que desto soy yo buen testigo, quantas oras de oracion se han hecho en los toros donde me he hallado, no solo subdito, si no Prelado, quantos ayunos y disciplinas a pretilon suya, se han hecho, ordenandolo así nuestros Prelados, y obedeciendo los subdi-

tos, que esta Real orden, como mas obligada à nuestro Patrõ y fundador, enriçdo que mas en seruirle sea esmerado, y como mas sus hijos emos deseado su aumeto? Calle pues Carlos primero en bondad: Carlos segundo, en deuocion: Carlos tercero en valor: Carlos quarto, en Fè, y en ser Catolico. Calle Cesar en animo, Theodosio, en misericordia: En benignidad Tito: En iusticia calle Traxano, que nuestro Catolico Rey Filipo a todos excede, a todos se auentaja. Callen todos, y sola hable nuestra madre España, que pues tan grande Rey pierde, solo hablarà de su sentimiento, q̄ es tan grande, que creo se manifestarà mejor con el silencio, que con la lengua, y bastante fuera à encogerme el coraçon, acobardar el animo, y turbar la lengua, si del todo me persuadiera, a q̄ es muerto el Rey, y no me acordara de aquellas palabras del Ecclesi. *Mortuus est pater, & quasi non est mortuus, reliquit enim similem filium post se.* Que este cõsuelo que nos queda, alienta el coraçon, desata la lengua y da lugar a que hablemos en medio destes lutos, y soltando la boz en grito, digamos lo que el pueblo de Dios dixo de Salomõ: *Vivat Rex, vivat Rex: Viua el Rey, viua el Rey. Viua el Rey viuo, vida de naturaleza por largos años, y viua el Rey muerto vida de gloria:*

Ecclesi. 302

SERMONES EN LAS

que muerte de Rey santo y tan Católico, no es muerte, sino sueño. Duermec el Rey, que no es muerto, antes viue vida de descanso, y sus virtudes y animo heroyco en su amado hijo, señor y Rey nuestro, viuen. Para que viuiendo, Dios en el hijo, vida de gracia, el Padre viua en Dios; vida de gloria, por los eternós siglos de los siglos.

Amen.

SERMON

ENSALAMANCA.

255

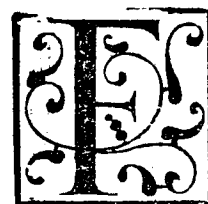
SERMON EN

LAS HONRAS QUE HIZO

la Vniuersidad de Salamanca, al Rey nuestro señor, Don Filipe II. Del Maestro

Don Manuel Sar-
miento.

Cum completi fuerint dies tui & dormieris cum patribus Tuis suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de utero tuo & firmabo regnum eius, 2. Reg. cap. 7.



El intimo sentimiento que esta gran comunidad da à entender el dia de oy con tantas y tan dolorosas demostraciones, mas era para llorar que para significar con palabras: Pues es cosa cierta que en las grandes comociones de animo suele cesar el oficio de la lengua. En este dia vemos q̄ Dios nuestro señor ha sido seruido de executar en nosotros lo que amenaçaba por el Profeta Amos en el capitulo, 10. diziendo, *& conuertam festiuitates vestras in luctum, & omnia cantica in planctum, & inducam super omne dorsum vestrum sacum.* Las festiuidades de nuestra Vniuersidad conuertidas las vemos en llanto el dia de oy: Los suaves canticos della bueltos endolorosos gemidos.

gemidos, las insignias alegres en saco, y luto triste: y aun todo esto no llega a significar del todo lo q̄ se siente en los coraçones. Siendo esto así, dificultosa cosa ha de ser poder dezir algo la lēgua sin q̄ la sollicitud del animo la perturbe: y si en qualquiera ocasiō destas, es necesario acudir al socorro del cielo, en esta; dōde tampoco tenemos en la tierra, sera lo mucho mas: para q̄ acertemos a sacar desta mayor perdida tēporal algun espiritual prouecho, para nuestras almas, pidamos le à Dios nuestro señor poniēdo por intercessora a su gloriosa madre. *Aue Maria.*

Cū completi fuerint dies tui, &c. Dos cosas querria tratar cō la breuedad q̄ el tiēpo pide sobre las palabras propuestas, q̄ parecē venir a proposito dellas, y de lo q̄ tenemos entre manos. La primera la memoria q̄ seria biē tuuiessemos de la muerte: pues aū Rey santo amigo de Dios baliēte, de grāde animo, necesario en el pueblo suyo, amparo y fuerça del, como Dauid le dize el Profeta Natan, *Cū completi fuerint dies tui, & dormieris cū patribus tuis*, que en fin se ha de llegar el plaço y moriras como tus passados. La segūda como no se oluida Dios de premiar coolmadamēte las virtudes de los Reyes q̄ conseruando en religion, y justicia los estados q̄ de su mano recibieron los gouernan a satisfacion del mesmo: *Suscitabo semen tuum post te, quod egredietur de*

tur de utero tuo, & firmabo regnum eius. Despues de los dias de tu vida sentarase en tu silla y trono real tu hijo engendrado de tus entrañas; a segurarle el Reyno en pago de tus grandes virtudes y hechos heroicos. No ay cosa mas cierta, mas ordinaria, ni tan poco mas puesta en oluido, por nuestros pecados, que auerse de deshazer el amoroso, y estrēcho nudo del alma y el cuerpo, que auemos de morir, herēcia que no puede repudiarse entre otras de miseria que nos dexarō nuestros primeros padres. No seue otra cosa sino muertes de hermanos y amigos, de ricos y de pobres, de nobles y plebeyos, de Reyes y monarcas del mundo: con todo esto viuimos tan al descuydo, y nos damos a buena vida como sino la tuuieramos prestada por muy breue tiempo, y no fuera su ma verdad que: *Omnes morimur & sicut aqua dilabimur.* Y como del continuo vso de las cosas nace el menos preciarlas, o no aduertir en ellas, así el menudearse tanto la muerte el topar a cada passo los entierros, el ver morir nuestros padres, hermanos, y conocidos de ordinario, a hecho calles de oluido en nosotros, y passamos por alto los sucesos tristes por que no traen cosa nueva que nos admire y haga aduertidos. Abra a contecido tener a los ojos de ordinario vna tabla donde está figurado así temeroso y general juyzio: vemos al

riguroso juez lleno de saña, brabo, y enojado amenaçando los pecadores cō castigos, y tormentos, que no han de tener fin: vemos a los espiritus, inmundos (cuya espantable figura basta à atemorizarnos) sollicitos, y codiciosos de llevarse consigo al infierno todo el genero humano, como lo hizierã sin duda, si el juez lo permitiera. Despues que auemos con los ojos corporales dado vna y muchas bueltas a la tabla, bamonos sin memoria de lo representado en ella, y quanto a la vista fue apacible la pintura, tanto y mas lejos della estuuo la cōsideracion que tanto nos importara: De dō de se sigue que oyendo, viendo, y aun experimentando cada dia cosas terribles y espantosas, diuertimos el animo a las gustosas y a gradables quemas hã de dañarnos: dormimos descuidados, y seguros no lo estando de la muerte: Pero aquel gran Dios, que cuyda de nuestro bien como si grangeara algo desso para si, permite, y aun quiere, aya de quando en quando algunas muertes extraordinarias con circunstancias que nos obligan a despertar por dormidos y embebidos que estemos en los bienes de la tierra. Permite se arrebatte la muerte vn moço gallardo, fuerte, entero sano, que se prometia todo lo que de su poca edad podia esperarse: que fingia en su ima-

maginacion vna larga vida: entonces despier ta a muchos el caso no pensado, ponense a considerar confusos otros mancebos, quiza sucedera por mi mañana lo mesmo, que ni soy mas moço, ni mas robusto, ni tēgo mas seguridad. Los viejos abren los ojos y atemorizados rebueluen en su imaginacion, pues que sera de nosotros tan cercanos a la muerte, ya casi hechos tierra! Muere vn rico ya dinerado, firme de auiso a los que ateforan y se defuelan en allegar hacienda: hechan de uer que la plata, y el oro no pueden alargar los dias de la vida, que estoruan y embarazan el andar con aduertencia en el camino; que para la otra vida hazemos: y algunos (ojala muchos) dexan la firme esperança q̄ en el dinero auian puesto, y trazan mejor su vida, y los pobres? Tambien los pobres se admirã de la cayda de los ricos, y aunque hechos al trabajo, y mala uentura, aunque el frio y calor a hecho en ellos duros callos, aunque puedan resistir mas facilmente a la inclemencia de los tiempos: con todo esso assegurandole poco de su vida, y de la dureza de sus carnes, dizen con el trabajado Iob. *Neque fortitudo lapidum fortitudo mea, neque caro mea aenea est.* Y finalmente como dixo Seneca el Filosofo: *Nemo tam superos habuit fauentes, crastinum, vt sibi possit polliceri,* permite.

permite y quiere Dios tan bien otro genero de muerte de aquellos que aunque, segun el curso natural, parecia no estaban lejos del fin de sus dias, y que la muerte cada hora hazia señal y tocaba a la arma, tan bien haze reparar mueue los animos descuydados, no tanto por lo que es la muerte, quãto por las circunstancias que le hazen notable. Artos exemplos destos sabemos y auemos oydo, confidemos a hora el q̄ tenemos entre manos. Muere el Rey nuestro señor Filipe segundo, entrado ya en los setenta y dos años, si a la edad miramos no podemos con justo titulo quejarnos de la muerte, que pocos llegan a tanta; pero si tratamos de nuestro particular, si del bien vniuersal de la republica Christiana, de tantos Reynos, prouincias, y gentes que de su vida estaban de pendientes, poco viuio sin duda. A quien pues no atemorizara, a quien no dexara atonito? A quien no despertara del mas profundo sueño, la cayda, la ruyna, de vna mole tan grande? No temiste muerte la embidia, la queixa que de ti auia de dar el mundo?

Cortaste el hilo de la vida a vn Rey q̄ me jorno lo a tenido el orbe: miedo, y espanto de sus enemigos, manso y apacible a los suyos, sabio, y prudente, religioso, y justo (y si esto es de considerat) mas que todos rico. No repa-

raras

raras vn poco y temouieran a piedad nuestras lagrimas, nuestros llantos, nuestra soledad, nuestra pena, nuestra miseria? O vida dignissima de nuestro buen desseo; pero obstole la diuina y inmutable determinacion: y los Cielos, y la tierra auian dado vastantes señales deste amargo caso. Porque q̄ otra cosa anuciaban tres eclypses continuos que el vno al otro se alcançaba, y entre ellos esconder vna vez el Sol su luz? Que la destemplança de los tiempos, la sequedad extraordinaria, y no llo uer en tãtos meses? Que la esterilidad de la tierra, y la falta en todos los frutos della? Que la peste por vna parte, y tantas enfermedades por otra? Que antes de las muertes de los grãdes Principes señalados por sus heroicos hechos, hagan sentimiento la tierra, los Cielos, y elementos, no es cosa fuera de camino: San Ambrosio en las exequias de Teodosio Emperador ansi comiença. *Hoc nobis motus terrarũ graues, hoc iuges pluuie minabantur, & ultra solitum caligo tenebrosior denuntiabat clementissimum Imperatorem recessurum esse e terris. Ipse igitur excessum eius elementa merebantur: Calum tenebris obduetum, aer perpeti borens caligine, terra quatiabatur motibus, replebatur aquarum illibionibus, quid ni mundus ipse desisteret eum Principem continuo esse rapiendum?* Tan terribles, y espantosas señales vemos precedierõ a la muerte de nuestro gran

stro gran Filipo, muerte puestas prevenida; de tanto ruydo, no puede dexar de advertir nuestro descuydo, despertarnos de nuestro sueño, y darnos a entender, y acordarnos que la muerte todo lo acaba, y consume, que nada es durable de lo criado: no tenemos excusa alguna el dia de la estrecha quenta, si por nuestro descuydo no la dieremos buena, que artos auisos nos han dado, para que traygamos a la memoria q̄no ay estabilidad ni firmeza en esta vida, que al fin se ha de llegar el plazo y verificarse la verdad de nuestro Tema, aunque sea hablando con Reyes poderosos, sabios, rectos y santos: *Cum completi fuerint dies tui, & dormieris cō patribus tuis.* Quien mas recto que David entre los Reyes? Afirmas del el Espiritu santo .2. Regum. c. 8. *Faciebat quoq; David iudicium, & iustitiam omni populo suo.* Que en todo su Reyno no auia quejosso alguno del, porque con grades y chicos, con ricos, y pobres, con toda fuerte de gente guardaua entera justicia, que esse es el officio para que Dios escoge vn Rey por caudillo de su pueblo. 3. Regum. c. 10. *Constituite Regem, vt facias iudicium, & iustitiam.* Quien mas baliente que David: *Cum leonibus lusit quasi cum agnis, & in vrsis simul fecit sicut in agnis ouium: in iuuentute sua nunquid non occidit Gigantem & abstulit opprobrium de gente?* Elecclesiastico. c. 47. vuo se en su

en su mocedad David con los Leones, y Osos qual si fueran mansos corderillos q̄ no hazen resistencia alguna: quitò la vida al Gigante q̄ tenia acorralado y medroso el pueblo de Dios quien mas agradable a la vista diuina que David? No dize del Samuel. 1. reg. ca. 13. *Quasi-uit Dñs sibi virū iusta cor suum.* Quien finalmente mas penitente, mas cuydadoso del culto diuino, mas ocupado en las alabanças de su Dios? Todo esso no es bastante para que la muerte le tenga respeto, y no le acometa, para que el Profeta Natan se empache, y no le intime la sentencia de muerte de parte de Dios. *Cum completi fuerint dies tui, & dormieris cum patribus tuis.* Si considerassemos esto, si pudiessimos delante de los ojos la certidūbre del morir, y lo incierta q̄ es la ora de la muerte, mas ajustados alas leyes de la razon viuiriamos, trataríamos menos de los regalos, y cōtentos del mundo que tan presto han de acabarse, y con dolor nuestro. Aqui fuera bien nos detuuiamos por el grande oluido en que viuimos de lo que tãto nos importa estar advertidos, sino nos llamara lo que es mas propio deste dia. *Suscitabo semen tuum post te &c.* Entre las promessas q̄ hizo Dios a los Patriarcas y Reyes de su pueblo escogido, y al mesmo pueblo, q̄ fuerõ muchas, pero de bienes tēporales quales los

H h podia

podia dar aquella corta ley de Moysen, sin entenderse a cosas mayores de espiritu y de gracia, guardadas estas para Christo nuestro biẽ, y su Iglesia, como nos lo enseña S. Iuan en el cap. 1. de su sagrada historia *Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est.* Y S. Agustin sobre el Plal. 34. mostrando, como todos los bienes, ora sean temporales, ora eternos vienen de la mano de Dios que los da à quien, como, y quãdo quiere, dize assi. *Ut ergo Deus hac ostenderet, distribuit tempora veteris, & noui testamenti in veteri testamento promissiones sunt rerum terrenarum, in hoc autem Regni cœlorum: pleraq; sunt præcepta Dei colendi & recte viuendi, ipsa sunt, & ibi & hic, sed quia promissio ibi alia videtur alia, hic iubentis Imperium, & obedientia seruientis eadẽ est, sed merces quasi non est eadem, & enim illis dictum est, accipietis terrã promissionis, vt in illa regnetis, vt inimicos vestros superetis, vt ab eis non subiugemini, vt omnia vobis abundant in hac terra, vt filios procreetis hæc terrena promissa sunt.* Digo pues que entre las promessas de aquel tiempo vna de grande estima, de mucho valor y precio era la de perpetuydad, continuacion y sucesion en el gouierno y Reyno. Llamando el santo Patriarca Iacob a sus hijos a la hora de la muerte, para darles la vltima bendicion, y llegando al que con espiritu profetico mejorò en tercio y quinto, le dize assi.

Iuda te

Iuda te laudabunt fratres tui, manus tua in cervicibus inimicorum tuorum, adorabunt filij patris tui, catulus Leonis Iuda, ad prædam filij ini, ascendisti, requiescens accubisti vt leo, & quasi Leona, quis suscitabit eum? non auferetur sceptrum de Iuda, & dux de femore eius, donec veniat qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium, ligans ad vineam pullum suum, & aduitem: O filij asinam suam. Por grande alabança de Iudas, y de su descendencia principalmente, pues casi nada desta profecia, o nada se cumplia en su persona, le dize quatro cosas Iacob. La primera de honra, de autoridad y grandeza: Qual es fer respetado de todos sus hermanos, q̃ le hinquen la rodilla y hagan reuerencia. La segunda de braueza, y fortaleza con que rindiesse, y sojuzgasse sus enemigos. La tercera de gouierno permanente y durable: hasta tanto que viniessse el Messas prometido. La quarta y vltima de abundancia grande de bienes temporales que tendria. La que mas campea: la que mas se echa de ver entre todas estas promessas, es la tercera, no solo por comprehenderse en ella el nacer de los sucesores de Iudas el Messas, sino tambien promessa de ceptro con seguridad y continuacion, no interrumpida. A la qual se siguen todas las demas, la superioridad sobre

Hh 2

sus her-

sus hermanos, la fuerça contra sus enemigos para defenderse dellos, la abundancia de bienes temporales, que en vn Reyno pacifico no molestado de enemigos es fuerça aya. Esta mesma promessa es la que haze el Profeta Nathan al santo Rey Dauid de parte de Dios. *Suscitabo semen tuū post te, quod egredietur de utero tuo & firmabo regnum eius.* Tendras sucession en tu Reyno de tu sangre y casta: continuare en tus descendientes el mando y señorío en mi pueblo.

Pero es de notar, que con ser esta promessa de bienes de tierra que no arman, no satisfazen, ni hinchen la grandeza del animo del hombre, con tener en efeto sin los mandos y señoríos y acuarfe con suma breuedad, no los promete ni da Dios, sino condicionalmente. Supuesto el deuido reconocimiento a Dios, de cuya mano liberal proceden, supuesta la obferuancia de su ley, supuesta la cuenta con el culto diuino y reuerencia a vn vnico Dios y Señor, supuesta la rectitud, justicia y obediencia a sus mandatos. A Saul por no auerlos cumplido, ignominiosamente le quita Dios el Reyno, y en sus ojos leuanta por Rey y caudillo de su pueblo a Dauid, y le da la possession del gouerno, que sin duda perpetua en sus descendientes, sino uuiera olvidado

uidadose de Dios, que desta suerte hablo cō Samuel 1. Reg. ca. 15. *Pœnitet me quòd constituerim Saul Regem, quia de reliquit me & uerba mea opere non inpleuit.* Que arrepêtido estoy, que apellorado (a nuestro modo de entender) de auer hecho Rey a Saul q̄ tan mal a correspondido a tantas y tan grâdes mercedes, como ha recibido de mi mano: q̄ tã auieso ha salido a mi volûtad y porq̄ Samuel se detenia endar de mano a Saul, cō enojo le dize Dios en el cap. siguiête. *Vsq; quò tu luges Saul, cū ego proiecerim Saul ne regnet super Israel.* Vemos claramête esta verdad 3. Reg. ca. 15. dõde mostrando el Espiritu Santo el justo enojo q̄ de la desbaratada vida de Abias, hijo de Roboã tenia y q̄ meritamête pudiera quitarle el Reyno, como a Saul, se va a la mano, y detiene atêdiendo a los meritos de Dauid. *Sed propter Dauid dedit ei Dñs Deus suus lucernā in Hierusalē eo quod fecisset Dauid rectū in oculis Dñi, & non declinasset ab omnibus que præceperat ei.* Y en el cap. 9. en premio del guardar su ley, le promete Dios a Salomō cōtinuar en sus descēdientes el Reyno de Israel, y q̄ haziendo lo contrario, a el y sus hijos les quitaria el mado, y a su pueblo si le mirasse le destruyria. *Ponā thronū Regni tui super Israel in sempiternum, sicut locutus sum Dauid patri tuo dicens: Non auferetur vir de genere tuo, de solio Israel si ambulaueris coram me sicut ambulauit pater tuus.*

Si autem auersione auersi fueritis vos & filij vestri non sequentes me, nec custodientes mandata mea, & ceremonias meas, quas proposui vobis, sed abieritis & colueritis deos alienos, & adoraueritis eos, auferam Israel de superficie terre, quam dedi eius, & tēplū; quod sanctificauī nomini meo proxiā a conspectu meo, eritqueq; Israel in proberuiū, & in fabulā cunctis populis. Dos cosas principalmente fundā, assegaran y establecen vn Rey, no porq̄ no sean necessarias otras muchas, q̄ a vn Rey ninguna cosa de perfecció deue faltarle, sopena de no ser buē Rey, sino porq̄ estas son fūdamēto delas demas. La primera, la Fē firme y verdadera religiō: y la 2. la rectitud y justicia: En entrābas se esmerò el santo Rey Dauid, y por ellas perpetuò Dios en sus descendientes el gouierno. Buē testimonio de su gran religiō esno hallarse en todo el tiēpo q̄ reynò rastro de idolatria, a q̄ fuerō tā inclinados los de aq̄l pueblo, como se vee por las vezes q̄ cayerō en semejançe impiedad, despues de los dias de Dauid: llenos estā los libros de los Reyes de esta verdad. Grā prouea de su piedad fue el ardiēte desseo q̄ tuuo de dar a Dios, y hazerle casa permaneciēte en q̄ viuiesse, estādo como corrido y auergōçado de viuir el en palacios ricos y suntuosos, a possentādo se su Dios en vn tabernaculo tā pequeño, tā desigual a su grandeza, como el lo significò al Profeta Natā. 2.

Reg.

Reg. c. 7. vides ne quòd ego habitē in domo cedrina & arca Dei posita sit in medio pellicū, y ya q̄ nose le cūplio, fu desseo santo, por guardar se el edificio del tēplo para Salomō su hijo, hizo quanto pudo dexādo grā suma de dinero, y innumerables tesoros, y preciosos vasos para el edificio y adorno del, instituyēdo cānticos suauēs en alabāça de Dios, ordenādo huuiesse cantores q̄ con la suauidad y melodia de sus voces leuātassen los animos a glorificarle Eccles. 4. 7. Et stare fecit cāntores contra altare, & in sono eorū dulces fecit modos, & dedit in celebrationibus decus & ornauit tēpora vsq; ad cōsumationē vite, vt laudarent sanctū nomen Domini, & amplificaret mane Dei sanctitatem. La mesma piedad mostrò 2. Reg. c. 6. quādo trayēdo la arca del testamēto, para ponerla en su tabernaculo de alegria y plaçer comēço a baylar y saltar delāte della, y reprehēdiendole incōsideradamente su muger Micol, tratādole de juglar y de hōbre de bajos pēsamiētos, y q̄ se abatia à lo q̄ apenas estuiera biē a sus esclauos, le respōde assi. *Vixit Dñs quia ludā ante Dñm, qui ellegit me, potius quā patrē tuū, & quā omnem domū eius, & precepit mihi vt esser dux super populū Dñi Israel, & ludā, & vilior siā plus quā factus sum, & ero humilis in oculis meis & cū ancillis, de quibus loquuta es gloriosior aparebo:* la piedad en fin establece, afirma y cōtinua el gouierno y sucesiō en los Reyes, y sin ella todas las demas virtudes q̄ puede y deue tener vn Princi

pe queda escuras, ella les da el ser y las haze vistosas, y con tal fundamento la justicia, que es la otra parte necessaria, se haze vn fuerte muro que defiende y perpetua los Reynos, y ilustra los Reyes, que como dize S. Agustín. *Remota iustitia quid sunt regna nisi magna latrocinia?* Y el Sabio Genofon. *Ego nullas opes viro ac praesertim Principi pulchriores honestioresque censeo quam virtutem, & iustitiam.* Para mi es cosa llana que no ay riqueza de mas lustre que maior esplendor de à vn varon, principalmente si es Rey, q̄ la fortaleza, y la justicia: de donde se vee que tiranica la voz el otro que dixo. *Sceptrorum vis tota perijt si pendere iusta incipit.*

Quanto mejor hablò Augusto Cesar. *Pietate & iustitia Principes dijs sunt.* Mas para q̄ buscamos otro abono desta verdad, pues q̄ el Espiritu Sãto por boca del q̄ supo tãbiẽ guardar justicia nos enseña Pro. ca. 61. *que iustitia firmat solũ.* Y la causa demudar se los Imperios, afirma el Eccl. ca. 10. es no guardarla. *Regnũ à agẽte in gẽtẽ trãsfert propter iniustitias.* David no solo fue religioso grãde hõrador de su Dios, sino tãbiẽ recto y justo de si dize en el Psa. 17. q̄ quiere le premie Dios segũ la justicia q̄ ha guardado, no vèdiẽdola por dones y interesses. *Retribuẽt mibi Dñs si iniustitia meã, & si inmunditia manũ mearũ reddet mibi.* Aũ que es así pueden entender se estas palabras por to-

por todas las obras justas y santas: significadas por la pureça de las manos. Esto nos basta para que entendamos prometio a David Dios la perpetuidad en el Reyno en sus descēdiẽtes por su piedad y justicia, y estas mesmas virtudes deuemos enteder han establecido y fortalecido el Reyno en sus dias: y para despues dellos a nuestro Señor natural y Rey dõ Filipe el segũdo, cuya memoria oy haze esta insigne vniuersidad, mostrãdo exteriormente el dolor que siẽte en lo interior, por la falta de vna tã firme colunay tan segura muralla de la republica Christiana, y nuestra fẽ catolica. Bien sabemos ay Principes grandes, poderosos, y ricos q̄ de todo coraçon miran por ella, y con su piedad la cõseruan, y quãto es en sus fuerças la defienden: pero nuestro Filipo mas adelãte passaba mas velaba y se desbelaua en este cuydado para que nuestra santa religion no solo estuiesse en pie, y permaneciese, sino que tãbiẽ con fruto abundante creciesse, y se aumentasse. A que cuydado sollicitud, y trabajo perdono? Que riquezas, q̄ tesoros no gaffo en levantar lo ya caydo, y apoyar lo q̄ iba à caer se? Que fiel, q̄ cierto hijo de la Iglesia catolica semostro siẽpre, en no permitir en estoruar las nueuas y escandalosas doctrinas, que los perfidos hereges por tantas vias hã procurado

rado introducir: no contentandose con preferuar, y guardar limpios, y puros desta roña, y lepra pegaxosa sus estados: pero aun penetraba su zelo los axenos, tomando la causa de Dios por propia, de donde no se le seguia otro provecho (aunq̄ era arto glorioso) q̄ el defenderla. En los negocios de Flandes tan rebueltos; tan alterados acometiendole diuersas veces con medios, al parecer probechosos y eficazes para assegurar aq̄llos. estados y tenerlos en su obediencia, si los permitia viuir cõ libertad de conciencias, resistio. si èpre co animo Real, y pecho digno de tan grande magestad, juzgando por mejor que quedasse en duda el gouerno soberano de aquellos estados, del patrimonio de sus abuelos, q̄ venir en con ciertos, tan feos, tan iniquos, tan impios. Entẽ dia bien el santissimo Principe, que esta que llamã razon de estado los politicos, era inuencion del Principe de las tinieblas, introducida en la republica Christiana: para grãde mal suyo (digno que le lloren con la grimas de sangre) para no dexar puerta alguna abierta à la verdad, para destruyrlo todo mas breuemente con color de paz, y buen gouerno. Tenia de lante de sus ojos el precepto que Dios puso à su pueblo, quando le sacò de aquel largo captiuerio d̄ Egipto, en que les mãdaua no co-
muni-

municasen, ni hiziesen con cierto alguno con los Ydolatras, sus enemigos amenaçandoles con graues castigos si traspassauan esta ley Deute. c. 7. *Non imbis cum eis fœdus: Non misereberis eorum nec sociabis cū eijs coniugra, & filiam tuam non dabis filio eius, nec filiã illius accipies filio tuo: quia seducet filium tuum ne sequatur me, & vt magis seruiat dijs alienis: ira sceturq; furor Domini, & delebit te cito.* Es la impiedad de la Heregia mal cõtagioosso, aun su ayre inficiona, que hiziera si comunicaran catholicos y Hereges, viuiendo cada vno en ley diferete. No ignoraua, q̄ no erã para en vno Christo y Belial, el arca del testamento, y el Idolo de Dagon: el caliz de Christo, y el del demonio, el fiel y el Herege, el catolico y politico, y que sola vna es la fè fundada en Christo, y abraçada con el estrechamente, como Rebeca con Isaac, y Rachel con su Iacob. Trayremos a la memoria lo que trauajò, lo que galtò, las traças que intentò con tanto zelo para reduzir à Christo y su Iglesia lamisurable Ingalaterra? Quien ay q̄ lo ignore. Auia preuariado la Fiãcia (gran dolor) y el nombre q̄ por muchos siglos conseruarã de Christianissima echado de por el suelo. El grã Filipo tocado de lastima, y pena, que traspassaua sus piadosas entrañas, intentò, procurò, y trabajò por boluer a Christo las obejas, que

que andauan fuera de su rebaño: y aunque vna y muchas vezes se frustraron y dierõ en vazio sus desseos: nunca puso ni perdió la esperança de cõseguirlos, fiado en la suma misericordia de Dios quien continuamente pedía, y cõ instãcia suplicaua no le lleuase desta vida asta q̄ viesse abierto algũ camino de alcãçar su pretẽsion santa: merecio ser oydo, cõcediole Dios su demãda, y tomãdo lamano nuestro beatissimo padre Clemẽte, como cuydado pastor de sus ouejas, y zeloso del biẽ de ellas, cõcluyò las paces tan desseadas entre estos dos Reynos de Frãcia, y España. Cõ esto lleno de gozo, alegria, y buenas esperanças, no teniẽdo ya que deslejar en esta vida diria aquellas dulcissimas palabras del Sãto Simeõ: *Num dimittis seruum tuum Domine secundum verbum tuum in pace, quia viderunt oculi mei quod semper optavi, et speravi*: Muchos otros argumentos pudieramos poner delante de los ojos de su gran piedad, y seria gran falta nuestra no tener los en la memoria, para gloria de nuestro Dios, y alabança de tan gran Principe. Cõsideremos las Indias del vno y otro Sol, de Oriente, y Poniente, veamos sitienen quento las prouincias, los Reynos, las gentes que militan debaxo labãdera de la Cruz, lo que en su tiẽpo se ha estẽdido nuestra sagrada religiõ en aquellas partes que aun-

que aunque todas son misericordias de Dios traças suyas y efetos de su voluntad: reluzio grandemente el cuydado, la diligencia, del Catolico Filipo en imbiar con grande costa continuamente obretos que labrasen la viña del Señor y sembrasen su palabra no dexando lugar a los detractores que en lo bueno y excelente hazen pressa, para que atribuyan la sollicitud que en esto tuuo a desseo de enfanchar y a largar su imperio, que mas era el cuydado trabajo y costa que el prouecho y gloria del mundo la de la Santa Iglesia Romana y su aumẽto el desseo q̄ Dios fuesse doquiera conocido y honrado le mouia y animaua. Pues que diremos de la puntualidad en cumplir los votos y promessas que à Dios hazia? Muchas cosas podriamos referir al proposito; sola vna dire y breuemẽte que valga por muchas. Luego que se vio prẽdado del voto que hizo al glorioso Martyr Lorenço: por cuyo templo y casa, se dio seguro passo al exercito Español en San Quintin, en pudiendo poner por obra su volũtad y desseo de satisfacer a la obligacion, en que volutariamente se puso, con presteça increíble empiẽdio aquella machina grande que dexa tan atras las que la antiguedad celebra, y por famosas llama maravillas o milagros del mundo, solo el sitio desta quien

ta a quien primero le considerò la haze maravillosa: Quien pudiera emprender el allanar, y cortar montañas tan impedidos de inaccesibles peñascos; sino Filipo, que riquezas bastaran sino es las suyas para salir con lo que parecia imposible? Pero lo que menos me admira, lo que menos me espanta es la grandeza, la traza, la riqueza las particularidades extraordinarias del edificio, lo que hazerme reparar lo que mas me mueve es el zelo, el gusto, la deuotion y efeto santo con que prefuro obra tan señalada: no perdonando a grandes gastos, pareciendole poco todo, para la obligacion que tenia al santo Martyr y con razon, que no fue desagrado a sus seruicios, antes tomò muy a su cargo el ayudarley fauorecerle en todos los negocios de grande importancia, que qual Rey poderoso traya siempre en tremanos. Tengo por cierto le alcançò muchos dias mas de vida de los que tuuiera, y que le impetrò el Reyno Eterno, que era lo que mas le importaua. Y imagino yo le diria el fuerte y valeroso Martyr lo que fingiò el otro dezir Hercules a vn su de voto aniendolo edificado vn templo rico.

*Macte animis opibusque meos imitate labores,
Qui rigidas rupes, in secunda que pudenda,*

Natu-

*Natura defert a domas, & veris in usum,
Luxura habitata feris, fœde que latentia profers,
Numina, quæ tibi nunc meritorum præmia soluam?
Quas referant grates: Parcharum fila tenebo,
Extendamque collos: duram scio vincere mortem,
His templis nunquam statuatur terminos æui,
Dum me flammæ migeri portabit machina Cæli.*

Principe fue sin duda excelente en Religion, y en ella no reconocia ventaja a nadie de los Reyes, y Emperadores, que en piedad mas se esmeraron. Constantino Magno primer Emperador Christiano, digno es por cierto de eterna memoria, por auer honrado, y estimado en tanto la Cruz de Christo, hasta su tiempo ignominiosa, infame y menospreciada, que por ella trocò las Aguilas, seña del Estandarte Romano, y la puso en lo alto de su corona, y en el Orbe, que en la mano de sus estatuas mandaua hazer, reconociendo sus vitorias, y su Imperio venirse de la mano de Christo: El catolico Filipo no solo en sus Estandartes enarbolor la Cruz: pero plantola tambien en muchas prouincias, y Reynos antes de su tiempo no conocidos, y quanto se gloriasse en la Cruz de Christo siguièdo el exèplo de San

de San Pablo: *Mihi autem absit gloriari, nisi in Cruce Domini nostri Iesu Christi.* Bien lo mostrò a la hora de su muerte llamando al Principe nuestro señor su hijo Rey nuestro a hora, dixo, le que ria dar las joyas mas ricas mas preciosas, las que auia estimado en mas que el resto de los estados, q̄ de mano de Dios tenia, y abriendo vn pequeño escritorio sacò del vna Cruz y dos pares de deciplotas, añadiendo estas raciones llenas de sentido y espíritu del Cielo, dignas de imprimirse en nuestros coraçones: Esta Cruz fue del Emperador mi padre; con ella y en en ella murio: y en ella y con ella quiero morir yo: y abeys de morir vos, y abraçando la, y besandola con afeto tierno, y deuocion verdadera se la entregò, estas deciplotas (profiguio) tintas en sangre fueron tan bien de mi padre, las que no la tienen mia, tomaldas vos que al fin soys hombre, y las abeys bien menester. Cõ estas ricas preffias le parecio, y cõ razon, dar le la en vestidura de tantos Reynos y estados de que le dexaua heredero en vez del anillo, que los antiguos Emperadores hãres del morir sacaban de su dedo, y le entregauan al que auia de sucederles. Teodosio es justamente alauado, porque juzgaua ninguna cosa tocarle tanto ni ser mas propia de la Magestad Imperial, que el conseruar la Religion

gion verdadera, Felipo esso tuuo por principal intento: Iustiniano tuuo grancuydado de las Iglesias, veneraualas con grande reuerencia, Felipo las edificò y dotò magnificamente el santo Recaredo, Rey de España, y ascendiente suyo reduxo los Godos, Arrianos a la vniõ de la santa Iglesia, Filipo resistiò y quebrantò la insolencia y furia de los Luteranos, y Calbenistas en sus estados, y aun en los agenos los atemorizò y reprimiò. Finalmẽte todo lo bueno que en este particular estuuo esparcido en otros grandes Principes, en Filipo se hallò jũto, conseruando gloriosamẽte el nombre de Catolico que heredo de sus passados: por esta parte vemos claramẽte merecio se le hiziesse la promessa de perpetuar en su sangre los grandes estados que possedia, y se le diesse sucesion que despues de sus dias gouernasse, y defendiesse sus estados. *Suscitabo semen tuum post te quod egredietur de utero tuo, & firmabo Regnum eius.* No menos merecio tal premio por la otra parte, tan necessaria en vn Rey de rectitud y justicia? Quando estuuo en estos Reynos mas en su punto? Quando menos quexoslos de no auerles guardado: nunca con verdad se pudo dezir lo que Tacito dixo. *In auditu atq; in defensione innocentes pereunt.* Porq̄ nunca mas bien oydos, mas defẽdidos los pobres, los miserables;

li y agraua-

y agraviados, cosa que grandemente estable-
ce los Imperios Proverb. 29. *Rex qui iudicat in
veritate pauperes thronus eius in aeternum firmabitur.*
Quando mas ajultados, mas rectos los juezes
que reynando Filipo: que obseruante fue de
sus leyes? El primero que las ponía por obra,
para facilitar mas el cumplimiento dellas a
sus vassallos, con que condenò la injusta sen-
tencia de Plinio. *Principi leges nemo scripsit.* Tem-
plaua de tal manera sus afectos, sus desllos,
que, como hombre, era fuerça tuuiesse, que
quando mas gusto mostraua à alguna cosa,
entonces queria que mejor se mirasse, no
solo por los Consejos de justicia, sino tam-
bien de la conciencia, librando su voluntad,
en lo que en ellos se determinasse. En la distri-
buycion de los Magistrados, Prelacias y pla-
ças, parte tambien de la justicia, con q̄ y qual-
dad procedio siẽpre a ricos y pobres, nobles,
y plebeyos en vna mesma balança los peſa-
ua, atendiendo solamente a las letras, virtud y
prudencia de cada vno: Que de donde podia
nacer el detenerse tanto las consultas, y no a-
cauar de salir las plaças, sino del riguroso exa-
men que de las personas se hazia. No de des-
cuydo, o pereza, con grantiento y conside-
racion se eligian, porque no fuesse necessario
pnuar mañana ignominiosamente, a quien

con

con inconsideracion precipitada ayer se dio
la plaça, por no entrar en el numero de los
Principes, de quiẽ dize el Ecclesi. ca. 10. *Est ma-
lum quod vidi sub sole, quasi per errorem à facie Princi-
pis, stultum indignitate sublimi, & diuites sedere deorsum:
vidi seruos in equis, & Principes ambulantes super terrã
quasi seruos.* Su magestad, y representacion Real
si queremos passar a otras virtudes, a quiẽ no
admiraua, seueridad con clemencia, grauedad
con blandura, modestia con Imperio: quiẽ las
vio jamas juntarse? Cosa dificultosa a los ani-
mos viles, facil al pecho grande de Filipo que
le viamos. *Visu & auditu iuxta venerabilem, cum mag-
nitudinem & grauitatem summa fortuna retineret, imbi-
diam, & arrogantiam fugeret.* Y como dixo
otro.

*Tranquillum vultu, sed maiestate serena,
Mulcentem radios submittentemq; modeste
Fortuna vexilla sua, tamen ore nitabat
Disimulatus honus, talem quoq; barbarus hostis
Posset, & ignota conspectum agnoscere gentes.*

No se alcança esto sin gran prudencia, y
esta supone leuantado ingenio, con expe-
riencia larga, su grandeza de animo, solo en
quiẽ huiera otra tal pudiera significarnosla:
ni se le leuãta uã los felices y alegres sucessos,

ni se le oprimia en los tristes y aduersos quales fue forçolo tener muchos en tan largo goierno. Tan compuesto a los golpes y alagos de entrambas fortunas, que nunca se le conocio mudança en su semblante, por tenerlo preuenido todo y no sucederle cosa que primero no pensasse podia ser ansi. Seame aqui licito admitirme, y hablarte, poderoso Filipo, con palabras agenas.

Qui pectore magno

Spem que mitumque domas, vitio sublimior omni,

Exemptum fati, indignamque refellis

Fortunam: dubio quem non inturbine rerum

Deprendit supra ma dies, sed abire paratum:

Ac plenum vita: nos vilis turba caducis,

De seruire bonis, semperq; optare parati,

Spargimur in casus, celsa tu mentis ab arce,

Despicias errantes, humanaq; gaudia rides,

Esta misma fortaleza, y constancia de animo mostrò bien en los escelsuos tormentos y dolores que en tan penosa y larga enfermedad passò, sin oyrlle nadie quejar ni hablar mas alto vna vez que otra, siendo necessario q̄ el cirujano le preguntasse donde tenia el dolor, por no hazer sentimiento alguno, aunque le llegaua y apretaua en la parte mas lastimada. Hazia, à la Fè, la estima de los dolores bre-

ues desta

ues desta vida que era razon hiziesse vn pecho Real: Burlauase de la muerte, y en vez de triunfar la muerte del, triunfo el de la muerte, recibiendo la con animo alegre, dexando con gusto la vida, despidiendose de sus amados hijos, componiendo las cosas de su conciencia, de sus estados de su casa, y lo que mas es de su sepultura cõ vna paz y alegria, como quiè salia de cuydados, pesares y trabajos a descãso, quietud y contento de vn Reyno penoso y breue, a otro eterno y gustoso: Podemos dezir con S. Ambrosio. *Ille abiit in Regnũ quod non de posuit sed mutauit in tabernacula Christi, surẽ pietatis ascitus: in illam Hierusalem supernam, vbi nunc positus dicit, sicut audiuimus ita et videmus in ciuitate Domini virtutum, in ciuitate Dei nostri, quam fundauit in æternum.*

Los hechos famosos, con virtudes heroycas, con religion y justicia, fortalecio sus Reynos: por ellas vemos cõplido en ello que prometio Dios a David, *Suscitabo sementuum &c.* Pues tenemos vn sucessor suyo, tan viuo retrato del padre, que no pudiera ser sin particular mano de Dios, que en años tan verdes, se hallarà tan madura suficiencia para el oficio de Rey. Teniale guardado Dios, auiendo lleuado para si tãtos hermanos mayores, para reparo de la perdida de su santo Padre: y assi creo q̄ como enũca viuió para si, sino para el bié de sus

113

Reynos

Reynos tuuo por dichosa su muerte viêdo q̄ auia ya en su hijo cūplidos los dones del cielo que el desseò y pidió a Dios para bien de la Christiandad. Y echasse bien de ver ser esta obra dela misericordia de Dios, pues sabemos todos los años que auia, q̄ como dezia el vulgo viuia de milagro, excediendo en muchos a la vida de sus passados, no pareciendo possible, segun la dispusiciõ de su persona el llegar a tanta edad. Esta consideracion sola nos basta para nuestro consuelo, tengamosle pues Dios nuestro Señor nos le ha dada en q̄ probablemente sepamos que nuestro gran Rey passò deste Reyno al de los cielos, abrasado como diuino Fenix en caridad y amor de Dios, y de los suyos, quedandose viuo en su hijo con el mismo nombre, animo, zelo y lo q̄ mas es con la misma prudencia y sabiduria. Roguemos a nuestro Señor le guarde los años que a su padre, y le de semejante sucesion para bien destos Reynos, y a nosotros su gracia en esta vida, y en la otra su gloria. Amen.

SERMON

SERMON QUE

PREDICO EL DOCTOR MARTIN DE CASTRO A LAS HONRAS DEL REY D. FELIPE II. QUE CELEBRÒ LA CIUDAD DE GRANADA EN LA CAPILLA REAL. AÑO DE 1598.



LOS 72. jueces que por orden y mandado del Señor escogio Moysen de entre todos los Tribus de Israel por los mas prudentes, mas sabios de mayor consejo, y mas temerosos de Dios, para honrar aquel sagrado numero, han lleuado para si vn sabio y prudente juez, escogido entre todos los Tribus y naciones dela tierra. Los Capitanes de fama q̄ celebran las sagradas letras en diferentes lugares, los que fueron amparo y defensa del pueblo de Dios, y gozan en el cielo del fruto de sus vitorias, han recebido en su compañia vn valeroso y excelente Capitan, que fue en sus dias defensa y amparo del pueblo y nombre de Christo.

Los altos Reyes que eterniza con alabanzas el libro del Ecclesiast. 2. q̄ gozan en el cielo de bendiciones eternas han dado entresi auentajado lugar a vn alto y poderoso Rey que en la tierra fue lleno de bendiciones tem-

porales, para que juntamente con ellos goze en el cielo de las perdurables. Los 24. ancianos que vido S. Iuan en el Apoca. 4. con coronas de oro en las cabeças, y las abaxauã ante el trono del Cordero, y le dauan perpetuas alabanças, han sentado entre si mesmos otro venerable anciano, que la corona de oro que ha tenido sobre su cabeça de vna de las mayores partes de la tierra, la suba a presentar, como recibida de su mano, ante el trono de la magestad infinita; para recibir en recompensa otra de valor inestimable. Los que fueron defensa y amparo del pùeblo de Dios, han querido honrar y honrarse, con el que muchos años le ha tenido defendido y amparado. Los zeladores y defensores de su honra y gloria, con el que en sus dias la defendio con todo su poder: y no dudara perder la vida por ella. Los amadores de justicia se han querido honrar con el justiciero. Los pacíficos con el amator de la paz. Los religiosos con el religioso, llamole y lleuole Dios para que goze en la tierra de los viuos del premio de sus santas obras.

Mas ay Catolico y religioso Rey, que si gozays alladel bien q̄ gozan los bienaueturados esta republica espola vuestra llora su viudez,
nosotros

nosotros quedamos huérfanos sin padre. A la Iglesia catolica le ha faltado vn defensor poderoso. A la sagrada Fè y religion Christiana, vna coluna firmíssima, y a nuestros enemigos se le ha quebrado la vara de nuestro castigo. Grande ha sido vuestra felicidad en auer trocado el Reyno temporal por el eterno, pero nuestra perdida no se puede encarecer, pues auemos perdido Rey y señor, patrõ, y padre, defensor, y amparo. Los paganos infieles nos amenazã cõ crueles guerras. Los hereges verdaderos del nõbre de Christo, nos quieren beber la sangre. Los imbidiosos de la gloria de España, desleã borrar su nõbre, y q̄ no suene sobre la haz de la tierra: Ya nos ha faltado quien de todos solia defendernos: los poderosos oprimen a los que poco pueden, y ha faltado quiẽ solia reprimirlos: *Va nobis qui peccauimus*: ay de nosotros, q̄ nuestras culpas hã sido causa de perdida tan grande. Esta perdida general, nos auemos jùtado oy a sentir. Perdida de todos, es razon que todos la sintamos, y lloremos cubiertas de luto las cabeças, como Dauid lloraua la muerte de Absalon. Tambien nos auemos oy juntado para ofrezzerle entre lagrimas à Dios sacrificio, y oraciones, por el alma del difunto, y ha celebrar sus hõras, que desto vltimo siruen las sedas y broca-

brocados, el ceptro la corona, las vanderas, los escudos, las armas, las diuifas, y este tumulo tan alto, que parece que quiere llegar al Cielo; dandonos a entender, que el cuerpo de este santo Rey, que en otro semejante ataud esta depositado, a de subir a gozar de lo que goza el alma (que es gloria y bien auenturança) las quales nos representan las antorchas, y luzes encendidas. De manera, que los lutos representã la tristeza de nuestros coraçones, las armas, escudos, y diuifas, las obras heroicas del difunto; El tumulo la resurreccion de el cuerpo: y porque ha de resucitar glorioso, y inmortal, resplãdeciente, subtil, ligero, que son los quatro dotes de gloria, reformando al fin a la traça del cuerpo hermosissimo de Christo. Biene bien para representar esto el oro y plata del tumulo, las curiosidades y todas las riquezas, que en el pudieran ponerse: y las luzes encendidas significan la gloria y vida del alma. De algo desto auemos de tratar, cõ el fauor de la gracia, pidamos la a Dios nuestro señor por la intercession de la santissima Virgen; ofreciendole el Aue Maria, &c.

Estando el profeta Geremias lleno el coraçõ de dolor, y los ojos de lagrimas, cõsiderando los y rremediabiles daños q̃ auia llouido sobre su ciudad, quiso para llorar mas y en cenderse

derse mas en su tristeza (que es el vnico remedio y consuelo de los afligidos) yr lametãdo en particular las injurias, los males, desventura, y estrago, que en aquella ocasion auian padecido Gerusalen y los naturales della: acordauasse de los fuertes muros, de las altas y famossas torres, de los sumptuosos edificios allanados todos y arruinados por tierra: trahia a la memoria el santo templo abrasado, sus tesoros y riquezas robadas, y los illustres de su Reyno puestos en duras prisiones, las matronas nobles de shõradas, las virgines honestas profanadas, los sacerdotes de mayor veneracion despreciados, y abatidos. Y entre todas estas cosas, la que mas sentia era que estando Geremias en tal estado le faltase Principe que la socorriese: que era estar de todo punto desualida, y desamparada, de cõsuelo: y assi dixo sentado a las ruinas de el muro.

Quomodo sedet sola ciuitas plena populo, facta est quasi vidua Domina gentium: Esta viuda Gerusalẽ, la Princesa y seõora de prouincias sin esposo: Plorans plorauit in nocte, & lachryme eius in maxillis eius, non est qui consoletur eam ex omnibus charis eius: Estã Gerusalẽ tã triste q̃ el llorar ha tomado por officio, las noches, quãdo todos descãsan, no remite su dolor, sus ojos son fuertes de lagrimas: por sus mexillas baxã caudalosos rios: no quiere admitir

Trenor. 12

Ecceh. 19.

Isai. cap. 3.

admitir consolacion, y entre todos los males que la atormentan, el que mas la aflige y siéte mas es ver su soledad ver su viudez: *Facta est quasi vidua Domina gentium*: Señora de Reynos sin esposo: madre de muchos hijos sin marido grande prouincia y sin Rey; *plorans plorauit in nocte*, por esto llora y se aflige, y se deshaze en lagrimas, por esto no quiere admitir cõsuelo, porque faltandole el Rey: *Infirmata est & perijt expectatio eius*, faltaronle las fuerças, faltole la esperança de remedio. deue de ser graue daño, y duro tormêto (es lo sin duda) faltarle al Reyno su Rey, es golpe mortal en la cabeça herida, sin remedio en el coraçon, es mal desesperado, que effo es Rey en su Reyno cabeça, y coraçon del cuerpo mixtico que somos los vassallos, que afsi lo llaman las sagradas letras diuerlas vezes: *Omne caput languidum & omne cor marens*. Dixo Isaias, para significar la enfermedad del Rey, llamole cabeça y coraçon: y en el capitulo. 9. *Cor Egypti tabescet in medio eius*: El coraçon de Egipto se marchitarà; para denotar que se turbaria el Rey de Egipto quando le embiasse Dios el castigo que alli profetizaua. Pues los golpes del coraçõ y cabeça y aueẽ como se siéte, como defatinan, y sacã de juyzio: y los males sin remedio como se lloran. Testigo desta verdad, como se sienten las faltas de los Reyes del

yes del dolor que causau, es la cruel amenaça que hizo Dios por Esaias, cap. 3. *Ecce dominator Dominus auferet à Ierusalem vallidum & fortem*. Quitarlès ha Dios el Rey y quien lo pueda fer; y enuiendose el pueblo sin el, que defacuerdo, que priessa que codicia trahia por hallarle, señal del entrañable dolor que les causaua su falta; *Apprehendet vir fratrem suum & domesticum patris sui*; Enuiendo a vno bien vestido querian hazerle Rey, à vno huan y a otro dexauan, y la razon que dan los que se escusan de serlo, da bien ha entender lo que vamos diziendo: *Non sum medicus & in domo mea non est panis: nolite me constituere Principem populi*; No hagays tal, no me leuanteys por Rey, que no soy medico. Donosa escusa: pudiera dezir alguno, no os buscamos para que nos cureys ni tomeys el pulso, sino para que nos gouerneys, y defendays. Pues es buena razon: que el medico en quanto tal no busca su propia utilidad, sino la salud del enfermo, este es su fin enriquezerse à si mismo; afsi el Reyno manda para su prouecho, y ambicion, sino para utilidad de los vassallos, no junta tesoros y riquezas para enriquezerse à si, sino para defender su Reyno: dixolo muy bié Santo Tomas. 3. de Reg. Prin. *Ille quidem legitimus est Rex, qui principaliter bonum subditorum intendit*: Aquel es legitimo Rey (que lo de

lo demas es tirania) el que principalmente pretende el bien de sus vassallos y este es su fin: *Vi subditi pro Regem conseruentur*: Conseruarlos en paz, en lo siego, y en justicia, y como el medico (si es sabio) no solo cura las partes principales, la cabeça, el coraçon, y el higado, sino tambien las de menos importancia, la vña, y dedo **del pie**, si tienē necesidad de medicina, asiel cuydado del Rey su gouierno, y prouidencia, no solo se ha de estender à los grandes, y poderosos, sino tambien à los menores, y gente popular. Pues quando al enfermo le falta el medico, ya vé como siente su falta, como se affige, como se agraua el mal? Pues como no sentirá el Reyno la falta de su Rey, medico general de todos sus males? El que le preserua de todas sus dolencias? El que le pospone su propria vtilidad, por el prouecho del Reyno, su coraçon y cabeça, de donde tiene todo su gouierno, la paz, la seguridad, el sosiego, la justicia, y la vida politica, q̄viue como nuestros miembros naturales de nuestra cabeça, y coraçõ tienē el gouierno el sentido y mouimiēto, la vida y la salud: pues si esto es el Rey sentirse deue su falta.

No auia sido el Reyno de Saul tan a prouecho de el pueblo de Israel como todo esto, y en sabiendo Dauid su muerte (aunq̄ auia sido su
capital

capital enemigo) que lamentacion que haze tan sentida: *considera Israel pro ijs, qui merui sunt su per excelsa tua, et quomodo ceciderunt fortes*, Cõsidera, adierte Israel el mortal daño que ha venido sobreti, sabe sen ir la falta de tu Rey: deprēde ha llorar tu desbentura, que ha faltado quien solia defenderte: llora y lamenta tu falta, pero de tal suerte que no lo entiendan en Geth. *Nollite annuntiare in Geth*: No sepan tus enemigos tu gran perdida, que sera tan grande su gozo, quãto deue de ser grande tu dolor. Que en los males que padecemos no es lo que menos se siente, que lo entiendan nuestros enemigos, y se alegrē y se vegen de nosotros, viendo nos padecer, *Filie Israel super Saul flete, qui vestiebat vos* Caccino in delictijs suis: Hijas de Israel llorad sobre Saul, que al fin era vuestro Rey y el regalo de su Reyno. Y como si los montes de Gelboe, donde murio, tuuieran la culpa de su muerte les echa mil maldiciones: *Montes Gelboe nec ros nec pluuia veniat super vos*.

Y esto q̄ voy diziendo se echò de ver mucho mejor quãdo algunos años despues faltò el sãto Rey Iosias: *Luxerunt eum omnis Iudae et Hierusalē* Paral. 39 *remas maxime*: Llorole todo el Reyno de Iuda y toda Gerusalem, y sobre todos le llorò Cere- mias, o: q̄ sabia mejor q̄ todos la grãde falta q̄ auia de hazer: y de tal suerte lollorãro q̄ las en-
dehas

dechas y motetes tristes que se compusieron a su muerte, duraron por muchos años, y los cantares los cantauan en sus instrumentos, y las damas musicas en sus harpas. Murio el fortissimo Iudas Macabeo, y cubriose de luto todo el pueblo de Israel, todos le lloraron y deramaron lagrimas por muchos dias, y cõpusieron aquella triste endecha. *Quomodo cecidit potentis, qui saluum faciebat populum Israel.* Como murió el fuerte, como murió el poderoso que defendia el pueblo de Israel? Es posible que el poderoso ha muerto? Pues como no veys q̃no siente? No veys que no habla? No veys que no responde? No veys que ya no os defiende, que su fuerte braço no puede menear la espada? No veys su cuerpo atravesado de las factas y lanças enemigas? Como pregunta y? Como dudays si es muerto? O que quiere dezir a questo *quomodo*? O semejante a el *quomodo* por donde empeço Jeremias sus lamentaciones *Quomodo sedet sola ciuitas plena populo.* Que dize la Glosa interlineal que se ha de leer, *affectuosse & admiratiue.* Que se ha de pronunciar este *quomodo*: con grande afeto, y sentimiento, con grã de admiracion y compassion. Fue tan grande el dolor y lastima del pueblo de Dios de ver muerto a su capitan, y el de Jeremias de ver su ciudad sin Rey, que se les turbò el juy-

zio, y

zio y el sentido: y lo que veen, no saben si lo veen: y lo que tienen delante, no saben si lo sueñan, porque es nuestro entendimiento rã vezino y deudo de nuestra voluntad, que se apassiona con su passion, y cõ su dolor se turba: y quando la voluntad se viste de luto de tristeza, el entendimiento se viste de luto de ignorancia, y se haze desentendido de lo que aborrece la voluntad, y en lo mas claro duda y pregunta: *Quomodo*? Como es posible que tal aya sucedido? Assi Dauid en la muerte q̃ diximos de Saul y Ionatas, pregunta: *Quomodo ceciderunt fortes?* Y el mismo confiesa que lo sabe, maldiziendo a los montes de Gelboe: *Quia ibi abiectus est Clipeus forium.* Pues prudente Rey, si lo sabeis, como hazeis del que no lo sabeis, para que preguntais: *Quomodo*? Porque es tan grande el dolor que siento de sus muertes, que por ninguna cosa quisiera que huviera sucedido tal desastre como este. Con esto tienen lugar los auisos y consuelos de los sanos a los enfermos: y de los libres de passion, a los que estan en ella, aunque los enfermos y apassionados seã muy doctos, y los que los consuelan no sean tanto: porque aunque no les digan cosas que ellos no saben, alomenos les dizen cosas que ellos no consideran: porque a fuerza de la enfermedad, o la passion,

KK

no

no da lugar a que lo consideren, porque turba de tal manera la pasión al entendimiento, que no le da lugar a que advierta lo que tiene muy sabido: así fue tal el dolor de los que vieron los desastres dichos, que los unos y los otros preguntan: *Quomodo?* No para muestra de que no quisieran que huviera sucedido.

También podemos decir, que preguntan: *Quomodo?* Para denotar el poder absoluto de la muerte: contra la qual no aprovecha poder ni fortaleza: para denotar el inmenso peso de la soberuia, dixo Efaías, capit. 14. *Quomodo cecidisti Lucifer, qui mane oriebaris?* Como caíste Lucifer del Cielo? No te aproveché tu veldad y lindeza, ni la perfección de naturaleza con que fuiste criado? De lo mas alto del cielo, a lo mas profundo del infierno te derribó tu soberuia: *Quomodo ceciderunt fortes?* Como murieron los fuertes? Es decir: Basta que ni les aproveché su poder, ni fortaleza. Para no morir sus soldados, sus Capitanes, su exercito, ni su fuerte escudo no pudieron defender a Saul del golpe de la muerte: murió el vngido por mandado de Dios, como sino lo fuera: Murió el Rey, como el menor de todos sus vassallos. Su hermosura, y flor de su juventud, no pudieron defenderle a Ionatas

ras: fuertes eran los dos como Leones: ligeros, mas que las Aguilas, pero no por esto pudieron escaparse huyendo del morir, al fin murieron los fuertes. Murió el fortissimo Iudas Macabeo, que era la defensa y amparo de toda su nacion, a muchos defendió su valeroso esfuerço de la muerte: pero a si no se pudo defender, porque es verdad infalible:

Non saluatur Rex per multam virtutem, & Gigas (psalm. 92.)

non saluabitur in multitudine virtutis suae: fallax equus ad salutem: Que no les aprovechan a los Reyes sus exercitos, su poder, sus riquezas, ni otra cosa: ni a los layanes fuertes su braveza: ni firme el mas ligero cauallo para poder huir, que al fin todo se rinde a la muerte.

Y este creo yo que fue el pensamiento del Autor del libro de los Macabeos, al principio para dar hilo a la historia que queria escriuir, empieza por el Reyno de Alexandro: *Et factum est postquam percussit Alexander:* Venció Alexandro al gran Dario, Rey de los Medos, y Persas: y antes, y despues, muchas batallas, y en ellas quitó la vida a muchos Reyes: ganó Ciudades, Reynos, y Prouincias: rindiolo todo, y sujetolo todo, hasta llegar a los vltimos fines de la tierra: enmudecio la tierra en su presencia, y reynó en



r. Machat. 1.

esta prosperidad doze años: *Et mortuus est*: y al fin murioſſe. En que vino a parar todo eſſo? *Et mortuus est*. Que ſe murio! que ni la gloria de verſe ſeñor del mundo, ni tantas vitorias como gozò, ni tantos Reyes ſujetos, ni tantas Ciudades, Reynos y Prouincias, ni la riqueza que ganò con todas ellas, ni ſus ſoldados, ni ſu exercito, ni ſus valientes Capitanes, ni la flor de la edad en que viuia, que era de treinta y dos años, pudieron escaparle de la muerte! *Et mortuus est*. Todo ſe acabò en morir: Y eſte es eſtilo muy vſado del Eſpiritu ſanto en las ſagradas letras, en acabando de contar la grandeza de algun Rey, añadir luego: *Et mortuus est*. Acaba de contar la grandeza de Salomon, ſu grande ſabiduria, ſu mageſtad, ſu riqueza, ſus aparatos, los edificios que hizo, Prouincias y Reyes que tuuo ſujetos, y el tiempo que rey nò, que fueron quarenta años, y añade luego: *Et dormiuit cum patribus ſuis*: Murio como murieron ſus padres, q̄ ni a el, ni a ellos huuo coſa que pudiesſe defenderlos de la muerte.

Bueluo a mi intento, como ſe deuen llorar las muertes de los Reyes. Deſpues del fortiſſimo Iudas Machabeo tuuo el principado ſu hermano Ionatas, y murio acabo de pocos dias a manos del traidor Trifon. Tambien fue

fue grande el llanto que por el ſe hizo, q̄ durò por muchos dias: *Et planxerunt eum omnis Iſrael planctu magno, et luxerunt eum dies multos*: Y ſu hermano Simeon les hizo vn tumulto ſumptuoſiſſimo en la ciudad de Modin, y puſo en el las armas de ſus hermanos, para memoria de ſus grandes hechos: Que leuantar tumultos a los muertos quando ſus obras lo merecen, no es ſuperſticion Gentilica, ſino ceremonia Religioſa: Y el fuerte Macabeo, y Ionatas no fueron Reyes de aquel pueblo, ſino Capitanes y Gouernadores, con todo ſe ſiente tanto ſu muerte.

Pues ſi la falta de vn Rey es cauſa de tantos extremos, y de tantos llantos, ſi la falta de vn Capitan tiene el ſentimiento de los ſuyos tan laſtimado, que perſonas con mas razon que noſotros deuen hazer eſtremos, y tener ſus coraçones laſtimados, auiendo perdido tal Rey, tal ſeñor, tal padre, tal defenſor, honra y gloria, no ſolamente de Eſpaña, ſino de toda la Ygleſia Catolica. Duro ſera el coraçon del que de noſotros no huuiere ſentido la muerte deſte gran Monarca, ageno de toda humanidad el que no huuiere derramado lagrimas, considerando que murio el que nos ſolia defender de nueſtros enemigos! el que nos mantenía en paz, en

fosiego, y en justicia. Que acabò la vida el que hazia que el nombre de España fuesse temido de los infieles, y respetado entre los Christianos? Acabose el que acabò de limpiar este Reyno de la falsa secta de Mahoma, q̄ viuia secreta entre nosotros: el que cõferuò la verdadera Fe limpia y sincera: el que augmentò la Religion y culto diuino: acabose el que honraua el sacerdocio, y respetaua las ordenes: murio el hijo obedientissimo del Papa, el defensor de la Christiandad? Que brose la columna firmissima de la Yglesia: murio el que reprimia el orgullo y felicidad de los Turcos y Moros: el que limpiaua a toda Europa de Hereges, y de heregias: acabose el que acabaua todas estas cosas desde su casa con sola su prudencia, y cuydado Religioso, porque como dize Cirillo *De recta in Deum fide*: El Principe Religioso sin trabajo preualece, y triunfa de sus enemigos sin vestir arnes por su persona, ni poner mano a la espada. La Religion y Christiandad hizo a nuestro gran Monarca vencedor de todos sus enemigos. Quando vido Dauid que se moria, y que le faltauan pocas horas para acabar la vida, con el feruoroso zelo de la Religion, y Diuina ley que auia tenido en la vida mandò llamar a su hijo Salomon, y por vltima

tima voluntad le encomendò, que tuuiesse cuydado de la guarda de los mandamientos de Dios, de sus ceremonias y preceptos, y juyzios de toda la diuina Ley: tras esto le encomendo la guarda de la justicia, que castigasse a los culpados, y premiaffe a los que lo merecian: Lo mismo hizo aquel gran zelador de la honra de Dios Matatias, padre de los Machabeos, en la misma ocasion quando vio que se moria, mandò llamar a todos sus hijos, y encomendoles el zelo y guarda de la diuina Ley: y que diessen, si necesario fuesse, la vida por ella: Truxoles muchos exemplos de importancia para el caso: echòles su bendicion, y con esto acabò su vida. Afsi nuestro Catolico Rey, quando vido que se moria, mandò llamar al Principe su hijo, que oy es Rey, y señor nuestro, y lo sea largos y dichosos años, y esto le encomendò principalmente, que tuuiesse cuydado con la Religion, y aumento de la Fe: que hõrassse mucho a los ministros della. Tras esto le encomendò la guarda de la justicia, y con esto le dio su bendicion para si èpre: porque la justicia despues de la Religion (como dize Plutarco) haze al Principe temido y respetado, como la clemencia le haze amado,

y querido: yo doy licéa que se lean libros, y se rebueluan historias: y estoy cierto, que no se hallara Rey mas temido generalmente de todos estrangeros y naturales, grandes y menores, y juntamente mas amado de todos: puede se dezir por el, y vicnele muy al justo: *Terror eius est rugius leonis*: Tan señor de todos, como el Leon de los otros animales, su bramido los espantaua à todos: y esto significa el Leon pintado en sus escudos, porque a todos respondia con ygualdad, que se guardaria justicia: y como todos la experimentauan sin excepcion de personas de grãdes ni menores, temblauan todos: y como a todos se daua su derecho, sin hazer agrauio a nadie, todos le amauã y reueréciã. La prudéa (dize Aristoteles) es propia virtud del Principe, mas necessaria en el, q̄ en otro ninguno. Y esta quien jamas la vido mas en su punto, que en nuestro Catolico Rey, su gouerno se estendia desde el Polo Artico, al Antartico: y desde su Palacio prouehia al vno v al otro con tanta puntualidad como si estuiera en todos los lugares. Certificanme que sabia todas las Ciudades de España, todos sus Puertos, sus Caletas, sus entradas y salidas, como si en todas huiera estado presente muy de asiento.

Confi-

Considerando algunas vezes este prudente y sabio modo de gouerno, he hallado mucha semejança entre el Reyno de nuestro Catolico Rey, y el de Salomon, comparando a Carlos Quinto de gloriosa memoria con Dauid. Dauid belicoso, gran soldado: de tres fortissimos Leones que auia en su exercito, el era el vno, y el primero derramò sangre de muchos enemigos, gozò de muchas vitorias, y dio en vida el Reyno a Salomò su hijo. El Maximo Carlos belicoso, assi mismo grã soldado, derramò sangre de muchos enemigos, gozò de muchas vitorias, recogiose a la vejez, y en vida, como Dauid, dio el reyno a su hijo nuestro Catolico Rey: Salomon fue pacifico, segun su nombre (que esto quiere dezir Salomon) prudente, sabio, y justiciero, mas adelantò su Reyno, mas poderoso fue, y mas temido de sus enemigos por su prudencia, que lo fue su padre por su fortaleza. El primer acto en que Salomon mostrò su prudencia juntamente con su justicia, fue en la sentencia de las meretrizes, quando les mandò diuidir el hijo, y como gozò de paz, edificò vn Templo a Dios, que fue con razon tenido por vna de las maravillas mas insignes de la tierra. Licéa tenemos de hazer la misma comparacion entre Carlos y Felipe, que la

la gloria del hijo no menoscaba, antes aumentó la gloria de su padre: *Honorat enim Deus patrem in filiis.* Ecclesiast. 3. Porque Dios honra al padre con darle hijos honrados, Felipe, según su nombre, fue prudente: porque *Philippus* quiere dezir: *Ostendit*, Boca de resplandor de palabras sabias y encendidas: por justicia y pacifico en el se puede dezir: *Iustitia & pax osculate sum*, que se abrazaron la paz y la justicia, y mediante la prudencia se dieron en el las manos todas las demas virtudes. Mas adelante fué su Reyno, y mas poderoso fue, y temido de sus enemigos por su prudencia, que lo fue su padre por su fortaleza. El primer acto en que descubrió su prudencia, juntamente con su justicia, fue en el gouerno de tantos Reynos como le entregó su padre siendo mancebo. En premio de la justicia dióle Dios paz, y en recompensa edificóle a Dios Templo y casa de Religion, que será tenida por vna de las maravillas infinitas y milagros de la tierra, hasta en el tiempo que los Reynos duraren: Huvo gran conformidad, que quarenta años duró el Reyno de Salomon, y poco mas de quarenta ha durado el de nuestro Rey Católico. En dos cosas podemos dezir seguramente que le hizo a Salomon grandísimas ventajas, en la perseverancia, en la virtud: por qué
a la

Psalm. 84.

a la vejez: *Depravatum est cor Salomonis per mulieres ut sequeretur deos alienos:* Pero nuestro santo Rey mientras mas viejo, mas prudente, y mucho mas religioso, y en la templança por qué la mesa de Salomon y sus aparatos fueron siempre sumptuosísimos, su vestido a las maravillas, pues Christo nuestro Redemptor lo truxo en cierta ocasión a consecuencia: *Nec Salomon in omni gloria sua coopertus est sicut vnū ex istis:* Pero nuestro Rey Católico en su comida y bebida, en su vestido y adereços de su persona, fue siempre tan templado, que pudiera ser exemplo a los mas abstinētes, y a los religiosos. Pues la moderacion en las vitorias que Dios le dio, no se puede encarecer. Todos supimos el suceso de San Quintin siendo moço, quando con alguna ocasión pudiera desvanecerse: y supo el mundo todo el cuydado que allí tuuo, con que no se tocasse en la Yglesia en cosa sagrada, con que no se hiziesse agrauio a persona religiosa ni cosa sagrada de religiō. Quando supo despues el suceso de Elepanto, y grãde rota del armada del Turco, todo se conuirtió a dar gracias y alabanças a Dios, autor principal, y a quiē el referia todas sus vitorias. Pues si tratamos de la vniō de Portugal con estos Reynos, quiē podra dezir la moderaciō y prudēcia con que fue procediendo. Pudiera llevar el

3. Regum. ii.

Matth. 6.

el negocio por rigor y fuerça (supueño que auia justicia) pues tenia exercito y gente para poderlo hazer: y no quiso sino atrayen lo con regalar los rebeldes, haziendo auentajadas mercedes a los que le seruian, y aun a vezes a los que le ofendian, dissimulando como prudentissimo algunos atreuimientos: porq̄ es en ocasiones, fumo entēder, hazer se defendido: en las necesidades y trabajos q̄ le ocurrian (que ni a los Reyes perdonā) dicen los que le tratauan, q̄ se ponía muchas vezes a luchar cō Dios, como otro Iacob, cō oraciones y lagrimas, hasta q̄ salia con vitoria: y si contra Dios preualecia, q̄ mucho q̄ triunfasse de sus enemigos: De su mansedūbre se puede muy biē dezir lo q̄ en su tiempo se dixo de Moysen: *Que erat mitissimus inter omnes, qui morabatur in terra:* Y el se la pudiera alegar a Dios, como Dauid, y pedirle mercedes en recōpensa: *Memēto Dñe Dauid, & omnis māsfuetudinis eius.* Y como a los tales tiene el Señor prometida la posesiō de la tierra, le cūplio Dios su promessa dandole señorio de tanta, q̄ no ha auido Monarca en el mundo que aya tenido tan debaxo de su poder: *Beati mites quoniam ipsi possidebunt terram.* Casos pudiera traer singulares al proposito, q̄ por ser sabidos de muchos, los dexare: y porq̄ son tātos, q̄ no se de q̄ echar mano, y traerlos

y traerlos todos, no es posible tratar de su grandeza de animo, y del amor con que trataba a sus subditos, como los trahia a todos en sus entrañas, como los llamaua y los tenia por hijos, y los desseaua remediar a todos, y a los que le hablauan, embiar consolados: seria nunca acabar, y para esto solo, fueran menester muchos sermones, y fuera grande atreuimiento el mio, en quererme aora entrar en esto, solo quiero dezir vna cosa, por donde se entendera lo mucho que perdimos en perderle, que se puede creer piadosamente, que le ha guardado Dios algunos años, y alargadole su vida por milagro, como al santo Rey Ezechias, por verlo tā necessario para el pueblo Christiano, hasta que el Principe su hijo estuuiese en buena edad para entregarle el gouierno, y para sacarle desta vida purificado, le dio en ella vn largo purgatorio con esta vltima enfermedad que padecio, donde quedò su paciēcia acrisolada, y probada, por que en ciencuenta y tres dias que la enfermedad durò, aunque padecio grauissimos dolores, principalmente de vna llaga que tuuo en vna pierna, jamas le vieron mostrar sentimiento, ni le oyeron quejar, antes pienso yo que dezia con el santo Iob: *Si affligens me dolore, non parcā, non contradicam sermonibus sancti:* Aū-
que

que Dios llueua sobre mi dolores, como sobre el Sãto Iob, no abrire mi boca, ni me quezare, ni chistare, ni contradire a lo que Dios ordena. Y teniendo tanta paciencia y conformidad con la voluntad de Dios, preguntandole el Principe su hijo, si le dolian las llagas que tenia, que mas le auia de responder, que lo que respõdio: Que mucho mas le doliã sus pecados. Porque se entienda, si podemos tener esperança (estoy por dezir, segura) de su saluaciõ: Y como las llagas y dolores le hizieron al S. Iob tener mas humilde conocimiẽto de sus principios, y de su baxeza, llamandose hijo de corrupcion, y hermano de gusanos *putredini*, dixo: *Pater meus, & soror mea veribus*: Añsi nuestro Rey Catolico cõ los dolores y llagas tuuo tan profundo sentimiento de su baxeza (aunque tan alto por otra parte) que quãdo le huuieron de dar la Extrema Vncion, mandò q̃ se hallassen presentes sus hijos, y dioxoles: Heos mãdado llamar para q̃ entendais en lo que auéis de venir a parar, y en lo q̃ paran los Reyes: y recibio con tãta entereza de animo aquel vltimo Sacramento, que yua respõdiendo a las Letanias, y a todo lo demas q̃ dezia el Sacerdote que lo administraua. Y no se si diga vna menudencia, quierola dezir, que el vltimo don que le dio al Principe su hijo, fue

Iob. 17.

fue vna caxa cõ vn Christo, y dos deciplinas, vna de su padre el Emperador, y otra de Felipe su abuelo, pienso yo, que para darle a entẽder, que aquella era la principal herẽcia q̃ le dexaua, para que dixesse el Principe: *Dominus pars hereditatis mee*: Christo ha de ser mi verdadera herencia: y juntamente entẽdiessẽ, que con aquellas armas de las deciplinas auia sus abuelos cõquistado a Dios, y cõ las mismas, ya que quedaua Rey en la tierra, auia de cõquistar el Reyno de los Cielos.

Psalm 115.

Loar a los Reyes de nobleza y antiguedad de linage, tengolo por poca discrecion, pues ellos son la regla y medida de toda la nobleza: pero vna cosa quiero dezir de q̃ nos de uemos preciar mucho, q̃ nõs Reyes no solo deciẽden de Reyes y Emperadores de lo mas escogido y acrisolado del mudo, sino tãbien de Reyes santos: y asì tienẽ patrones y abogados propios en el cielo, y ramas de adõde poder asirse: y despues q̃ en España recibierõ la Fe, jamas ha auido ninguno q̃ no aya sido Catolico (q̃ no se yo q̃ aya reyno en la Christiãdad de quiẽ se pueda dezir.) Verdad es, q̃ en España, en casi toda, se acabò la Fe en tiẽpo de Rodrigo, ocupãdola los Moros, pero no de fuerte q̃ faltasse en los Reyes naturales della, q̃ en muriẽdo Rodrigo no faltò vn Pelayo, q̃ aunque

aunque arrinconado en poca tierra, la sustentasse, y los demas la sustentaron y aumentaron hasta passarla con sus vanderas al nuevo mudo: y assi podemos dezir lo que Claudio, entre otras grandezas de España, dize.

*Dives equis, fruguum facilis, pretiosa metalis,
Principibus fecunda Pjs.*

Abundantissima de Principes Religiosos y pios, y ninguno mas que el que Dios nos ha lleuado, y assi entiendo, que ha sido por culpas nuestras, y que de uemos llorar su muerte, principalmente nuestras culpas, que han sido causa de que Dios nos priue de su importante gouierno, que verdaderamente no le puede Dios embiar mayor castigo à vn reyno, que lleuarle vn Rey tal, quando por su misericordia se le ha dado.

Quando sentimos venir el golpe de Dios ayrado, quando supimos de su enfermedad, y que estaua en peligro, auiamos de dezir lo que dixo Dauid quando castigò Dios al pueblo por su altivez con pestilencia y mortandad, quando vio que llegaua el Angel con la espada desnuda a destruyr à Ierusalem, dixo buuelto a Dios, confessando su culpa: *Ego sum qui peccavi, & ego iniquè egi: isti qui oues sunt, quid fecerunt pertatur obsecro manus tua contra me: Yo soy, Señor, el que peque, y yo tēgo ofendida a vuestra soberana*

soberana magestad estos son ouejas mias y el pastor, no paguen las ouejas la culpa del pastor, que ellas no tienen, yo cometi la culpa, pague yo la pena. Estas palabras auiamos de trocar. Nosotros señor, somos los que os auemos ofendido, y no nuestro Rey, que es tan Catolico, bueluaſſe contra nosotros la espada de vuestra justicia, paguen la pena los culpados, paguen sus haciendas, sus honras y sus personas, que barta merced nos ha rey castigandonos en esto, y dexando con salud y vida à nuestro Rey. Si se ouierà hecho con tiempo estas diligencias, por ventura el día de oy hizieramos processiones en acimieto de gracias por su salud: por vettura se encēdierà luminarias de contento, y se cātaran alegres motetes en las Missas: no se celebrará tristes exequias, no se arrastraran largos lutos, no se cātara musica tan triste. Mas ay que han sido tales nuestras culpas, que no nos dieron lugar para hazer estas diligencias? Supimos la enfermedad de Rey? si. Supimos su peligro, ni mas ni menos, pues que Missas se han dicho en esta ciudad por su salud, que processiones se han hecho: Que plegarias: que ayunos: que disciplinas en las religiones? Nada de esto auemos hecho: pues bien empleado esta

LI que

que sentimos su falta y Uorremos su muerte, fino es (lo que seria mucho mayor daño) que auiendo nos Dios castigado tan ásperamente, no sentimos el acote, que auiendo nos lleuado tal Rey no lo tengamos por castigo: fino es que se dice de nosotros: *Et dissipati nec compuncti*: Que nos tiene Dios hechos piezas, y no compungidos, plega à Dios que no sea este castigo principio de otro mayor: no sea enerbolar Dios la espada, y afilar la espada, y hazer alcançias de fuego para acabarnos de destruyr, no sea vigilia de mayores males. Pero porque es Dios tan bueno, q̄ como dice S. Agustin no permitira mal ninguno de pena ni culpa: fino para facar algun bien. Veamos deste daño tan grande, como auemos padecido, que bien se nos seguira? Gran castigo ha sido lleuarnos tan importante Rey, que utilidad podremos facar de aquesta muerte.

Caminando el Angel Rafael con Tobias el moço a la ciudad de Rages (ciudad de los Medos) a cobrar cierta hazienda. Llegaron a la orilla del rio Tygris, donde se quiso Tobias lauan los pies, saliole al encuentro vn peze terrible, la boca abierta, dando muestras de quererle tragar: boluio To-

bias

bias huyendo y dando bozes, dixole el Angel que hazes, que no te entiendes. Buelue a el echale mano, sacale a fuera: *Exentera hunc pisces*, desentrañale, et cor eius & fel & recur reponit tibi: sunt enim hæc necessaria ad medicamenta vtiliter. Y el coraçon y la hiel, y el higado guardalos; que son de admirables efectos para sanar de muchas enfermedades. Si caminando por el camino del mundo, por el camino de tus gustos, de tus passatiempos y entretenimientos: si caminando a cobrar tu hazienda, por el camino de tu interés y a propuechamientos, te saliere al encuentro aquel gran peze, tu gran Monarca, tendido en el mar de amargura de la obediencia, no huyas, no te estandalizes, no des bozes, no se te baya todo en llorar y sentir su muerte. Affombrarte ha ver muerto al que mandaua el mundo; hazerte ha encojer verlo encogido en vna pequeña sepultura, solo, feo, comido de gusanos que se buelue en tierra: pero no pares en esto passa adelante con el pensamiento, que sera vnico remedio de tus males. *Exentera hunc pisces*: Desentrañale, guarda vn poco de la hiel de su muerte. *Amartitudo mea amarissima*. Que le tiene de la fuerte que vees, que esta te curara

los ojos y sanara la vista para que veas quien eres, esta te sanara la mayor dolencia de tu alma, que es tu soberuia, considera vn poco la grandeza y magestad deste Rey, su poder, su mando, la multitud de criados y siruientes, la compañia de señores y Grandes, que lo acompañauan, y aora qual esta. Solo sin lustre en vna boueda obicura, hollado de los pies de muchos: de sus ojos estauan colgadas las esperanças de casi infinitos hombres, vn si, o no de su boca trastronaua el mundo: en su cabeça se forjauan traças de conquistar toda la tierra, y otros reales pensamientos, y aora en que ha parado todo? Todo esta debaxo de la tierra, que en esso para el Imperio, en esso para el ceptio la corona: el mando, y el estruendo que espantaua al mundo? si. Quien esto considerare como deue, con razon dira. *Omnis potentatus vita breuis*. Que todo el mando y señorio del mundo, todo el atruendo es sueño y con razon dira: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens*: Que todo es vanidad, son personages de farsa, que parece que tienen mando, y al boluer la cabeça, no tienen a quien mandar, que parecen poderosos, y es la muerte muchas. Pues si en esso para el Rey, que

Ecelesi. 11.

Psalm. 6.

sera

sera de sus vassallos, si emprende la muerte hollar coronas, y se sale con ello, que sera de los baxos estados de la tierra, si en esso para la grandeza mi poquedad en que vendra a parar. En esto todos somos yguales, parara en poluo, porque esse fue su principio: pues si soy poluo y he de parar en poluo, de que me ensoberuezcó, porque me saca de mi, y quiero que me adoren por la prelacia, por la presidencia y judicatura, que va del juez al Rey: que va del Presidente al Rey: que va de el prelado al Rey? Mucho por cierto: pues el Rey se murio, y esta comido de gusanos, y conuertido en tierra: que sera del Prelado, del Presidente: que sera del juez, que se boluera tambien en tierra. Pareceme que me habla nuestro defunto al oydo, y que me dize lo que dixo el Angel a Thobias. *Cor eius, & fel reponet tibi*: Los que supistis mi muerte, hazed de ella vn relicario, y traedlo en la memoria y coraçon: y de que reliquias ha de ser? *Hodie est Rex & cras morietur*: Que ayer era Rey y espantaua con mi poder y atruendo, y oy espantare con mi fea figura: *Michi heri & tibi hodie*: Y ayer fue mi dia, y oy sera el vuestro: oy no esperays que aura para vos

Ecelesi. 10.

Ecelesi. 36

Ll 3. mañana,

mañana, hazed cuenta que cada día es el último para vos, y hareys grandísimo provecho. *Et in aeternum non peccabis*. Lo que mas importa no pecareys para siempre, que de olvidarse los hombres de que han de morir proviene que viuan tan perdidamente, como viuen, y así dixo muy bien Esaias capít. 47. que toda la perdición de Babilonia, la sangre que derramaron de los fieruos de Dios, todo provino de olvidarse de que auian de morir. *Non posuisti hac super cor tuum, nec recordata es nouissimi tui*. Y lo mesmo dize Geremias, que fue la causa de la perdición de Gernsalen *Nonnes recordata finis tui*. Y así entiendo que de todos los males, de todos los pecados y ofensas de Dios, de todas las libertades y desfoluciones que en el mundo ay, y de las penas que por ellas padecemos, es grã causa, o la mayor, olvidarnos los hombres de que auemos de morir. Y así sera vna de las mayores causas de los tormentos y daños del infierno, por que es justo juyzio de Dios, que quien mientras viue no se acuerda de la muerte, en la muerte no le acuerde de Dios para pedirle perdón de sus pecados, y así se vaya con ellos y tenga que pagar para siempre en el infierno. *Quia nõ est in morte, qui memor sit tui*, porque no ay quien se acuerde de Dios en la muerte.

Quiere

Quiere dezir, porque con dificultad se pide a Dios perdón en aquella hora. *Laborauit in gemitu meo, idest, ideo laborauit*: por tanto ando gimiendo y planteando: *lauabo per singulas noctes lectum meum*: Llorando de noche y de día, acordandome que tengo de morir, porque me deys señor lugar en aquella hora para pedir os perdón, y este pensamiento me trae desuelado. Iurad este Psalm. 6. con el 67. *Anticipauerunt vigilias oculi mei*. Este pensamiento me desuela y trae como embelesado, y despierto muchas veces a deshora turbado y tẽblando, quiero hablar y no puedo. *Et vox faucibus exit, turbatus sum, et non sum locutus*. Y que pensamiento es esse: *Cogitauit dies antiquos, et annos aeternos in mente habuit*. El pensamiento es de la muerte, y de las demas postimerias: acuerdome de los días que he viuido, que llamo días antiguos porque se han pasado, y no me queda de ellos, sino la memoria, amarga: acuerdome de las vanidades en que los mas de ellos he gastado, y quando aduerto que por deleytes que passaron en el ayre, si Dios por su misericordia no me remedia me resta vna eternidad de tormentos que padecer. *Turbatus sum, et nõ sum locutus*: y quiẽ aura q̃lo cõfiderẽ, q̃no se turbe y tema, y refrenecõ esto de

ofender a Dios, *in aeternum non peccabis*. Y esta es la hiel que aueys de guardar. *Cor et fel reponet tibi*. La memoria de la muerte, que esto os sera medicina para huyr del pecar para adelante, y para salir de las culpas que ya teneys cometidas. *Exercitabam scopebar spiritum meum*. Con este pensamiento y memoria, dize Dauid limpiaua mi alma de las culpas cometidas, y la preferuaua de cometer otras de nueuo, y tambien la limpiaua de las aficiones de las cosas de la tierra, considerando que se han de acabar todas y yo con ellas: veys aqui como si el Rey viuiendonos fue de mucho prouecho su muerte nos puede ser de grande vtilidad, y si nuestros enemigos quando la supieren se alegraren, si entendiendo que con su muerte se acabò su castigo, se bañaran en agua de contento, les podremos dezir lo que dixo Isaias a los Filisteos, quando murio el Rey Achaz. *In anno quo mortuus est Rex Achaz ne lateris Filistea omnis tu quia comminuta est virga percussoristici*. No te alegres Filistea por la muerte del Capitan del pueblo de Dios, porque se quebrò la vara de tu castigo, que te certificò que no ha sido para prouecho tuyo: *Deradice colubri egredietur regulus et semen eius absorbet valucrum*: Porque de la rayz de la culebra, que lo era para

para vosotros, saldra el basilisco tan cruel y brauo, que se tragara las aues en el ayre, aunque vuestros exercitos excedan en numero y ligereza, las aues del cielo, en el ayre los sorberà y tragara: *Ulula porta, clama cuitas, postrata est Philistea omnis*: Por tanto en lugar de te alegrar llora y planea, que se llego tu total destruzion, lo mismo podemos dezir nosotros, *In anno quo mortuus est*: No Achaz sino el catolico y religioso Filipo, no te alegres Inglaterra, no te alegres tierra de infieles, no os bañeys en gozo, imbidiosos de la gloria de España, porque Dios nos aya lleuado a nuestro catolico Rey, q̄ no sera para descanso vuestro, q̄ si Dios nos lleuo à Filipe segundo, en su lugar nos dexo à Filipe tercero. Si el segundo fue vara para vosotros el tercero sera hierro, si el padre os era serpiente, ò culebra, el hijo sera basilisco, si el padre os heria y mataua, el hijo os sorbera y tragara: *Nodigays hazierdo donayre de nosotros: Ve terre cuius Rex est iuuenis*: Ay de la tierra cuyo Rey es mancebo, q̄ la perfeta edad es la perfeta prudencia: *Canisunt sensus hominis*, la perfeta edad, la perfeta religion, la perfeta edad es la virtud perfeta, y esta ha la heredado el hijo de su padre: El padre catolico religioso prudente, y justiciero, magnanimo, clemente amigo de paz, cordero para los suyos, y Leon

Ecclesi. 10.

Sap 4.

para

para los enemigos, el hijo tendrá las mismas virtudes, y para que vengan en agumêto fera de mucha importancia la intercessiõ de su padre, cõ Dios, y como Iosias entro niõo en el reyno de Iudea, y reynò treynta y vn años, y fue su reyno agradable à Dios sobre el reyno de sus padres. Así fera Dios feruido (que aunque Filipo tercero entra en el reyno man ebo de veynte y vn años poco mas) de dar le la vida larga, y que su reyno sea agradable à su magestad, con que la fè y religion Christiana vaya siempre en grande augmento: y fera así mesmo feruido de darle siempre vitoria contra sus enemigos, con que este reyno goze de prosperidad, y bien andança auiendo dado à su padre santa gloria, *Quam mihi & vobis &c.*

SER

S E R M O N P R E -
DICADO POR EL DOCTOR
Francisco de Auila, Canonigo, y Maestrescuela de la Colegial de Belmõte, en las obsequias funerales del Rey don Filipe nuestro señor, segundo deste nombre, en su Colegial.

Thema.

Memoria Iosia, in compositione odoris facta opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & ut musica in conuiuio vini: ipse est directus diuinitus in penitentia gentis, & tulit abominaciones impietatis: Et gubernauit ad Dominum cor ipsius, & in diebus peccatorum corroborauit pietatem. Eccle. 49.



S muy cierto lo del Sabio, *Melius est ire ad domũ luctus, quã ad domũ conuiuij*: mejor es hallarnos en la casa del llanto q̃ en la del cõuite y regozijo. Y da la razõ, por que en la casa del banquete, del exceso de la comida, beuida, y regalo; y del contento demasiado que desto fuele seguirse, antes nace oluido de Dios, y de si mismo: como la expe-

la experiencia lo ha enseñado en el de Baltasar, y de Herodes, y otros muchos semejantes. Que memoria de lo que tanto importa, como es auerse de acabar todo? Cuya memoria despierta la casa donde se llora difunto, q̄ como aquel acabo su jornada, acabaremos en breue la nuestra: como se q̄brò y fenecio aquel vaso de tierra, se quebrará y fenecerá el nuestro. y como aquel partio para dar cuéta y ser juzgado partiremos para ser juzgados y darla. Y si en casa dōde se llora muerte de vn particular, se sigue esto, y por seguirse es mejor el y ra ella, en la casa del mūdo, dōde con tãta razón se llora oy Rey difunto, podria se dezir q̄ es justissimo hallarse en esta casa, pues en ella enteramente, *finis cūctorum ad monetur hominū*, se despierta la memoria del fin de todos, pues el que muere se puede llamar todo hōbre, pues era como vida y alma de todos los hombres, fabio, justo, pio, poderoso, señor tan rico, tan grande Rey, y monarca del mūdo: dōde hallaran los ricos, los autorizados, los grandes, los Principes, los Reyes, Emperadores, y monarcas, que se acaba todo, y se dexa aca, y que no ay poder ni abundancia que cō la muerte valga, ni hōra a quié la muerte respete, ni autoridad de quien haga caso: pues no valio la fama a Filipo, ni se escaço la autoridad del que a la

autori-

autoridad autorizaua: ni grandeza que estime, pues no estimò a la que hazia grandes: ni poder que le resista, ni fuerça que no rinda: pues todo esto, y mas, rindiò en vna pieça que era el todo del mundo: y que todo esto dexa, y dello parte solo, aunque bien acompañado de sus gloriosas obras, *que sequuntur illum*, que le siguen y acompañan. Para sacar todos este prouecho, es necessaria diuina gracia, pidamosla por la intercession de la Reyna del cielo, cuyo sieruo fue Rey tan poderoso, diciendo *Aue Maria*.

Memoria Iosia, in compositione odoris facta opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & ut musca in conuiuio vini: ipse est directus diuinitus in penitentia gentis, & tulit abominaciones impietatis. Et gubernauit ad Dominum cor ipsius, & in diebus peccatorum corroborauit pietatem, Eccle. 49.

Estas palabras que para lo que tengo de predicar he tomado por fundamēto, son de la historia sagrada del Ecclesiastico. en el cap. 49. Dizēse, sino en hōras, en honra de Iosias Rey de Israel, auiendo acabado con su Reyno justa y piadosamente, guiado por Dios, zelador de su honra, y que quitò las abominaciones de idolatrias de sus reynos gouernò su corazón segun Dios: y en dias y tiempo donde abundaua la malicia: fortaleciò, y corroborò la

piedad

piedad y religion. Y por esto y por auer dexado tā buena fama y olor de sus buenas obras, no ay poma de ambar, ni aromatica cōfecciō que ası huela, ni musica q̄ a las orejas mejor suene, ni miel tā dulce como hablar del. Quiē huuiere oydo estas palabras, bien aura echado de ver con quanta razon las escogi, pues tan maravillosamente quadran à nuestro segundo Iosias, Rey Filipo segundo.

Sin duda si la costumbre lugar diera para dezir lo que se podria dezir en largos tiempos, auiendo de hablar de vn Rey tan justo, tan poderoso, y tan grande, bastaua subir a este lugar, y dezir, *Filipus noster obiit*. Muio nuestro Filipo: pues en el mas subido p̄to q̄ se pudo desfiar, se hallò junto quāto bueno tuuierō, y en quanto se señalaron quātos Reyes le han precedido en todas las naciones. No podremos prouar esta verdad en particular, por que el tiempo no da lugar. Porque si fue celebrado Numa Pompilio, segundo Rey de Romanos desp̄es de Romulo, de piadoso y justo, por auer soffegado los feroces animos, a crueldades, cō las guerras acostūbrados, enseñadoles las adoraciones de los dioses, y en particular por q̄ edificò el famoso templo de Iaro y otro a la diosa Vesta, donde se recogian las virgines Vestales. Que diremos de n̄ro Filipo, cuyos

cuyos ecclesiasticos edificios y reales monasterios no solo exceden a los que la antiguedad q̄ celebra en Roma, sino q̄ parece que frisan con el que por mandado de Dios en tantos años edificò Salomon.

Augusto Cesar, segūdo Emperador Romano, por el aumento del Imperio ası llamado que con diuino presagio mandò que nadie le llamasse señor, como significando auer nacido en su tiempo Christo nuestro bien, a quien solo cōuenia este titulo, como lo afirmã Eutropio, y Polidoro Virgilio, quāto mayor grādeza la del nuestro Augusto Filipo, pues en su tiempo y con su industria, no solo ha ayudado a sustentar el imperio de la Iglesia, sino en tantas partes del mundo estendiendola, y aumentandola, como tantos mundos nuevos descubiertos lo testifican, sin tantos reynos a su corona real aumentados, verdaderamente con razon, *Augustus Filipus*.

Si Iulio Cesar obtauo nombre de Dictador porque ni las armas le impedian sus letras, ni el sabroso gusto de estas le estorbaua el exercicio de la milicia, y porque à quatro y cinco escriuientes juntos dana que escribir en diferentes materias, como lo afirma Orosio, y Plutarco, q̄ diremos de nuestro Filipo Cesar, pues solo lo q̄ el decretaua en vna hora, cō la suma grandeza

grandeza de su entendimiento, embaraçara à todos sus consejos y secretarios, con ser los más y mejores que monarchia ha tenido jamas en el mundo. Y si de Tiberio Cesar se dize, que de noche a escuras abriendo los ojos veyá como si estuieravna hacha encendida. Y Pyrro valeroso capitan Romano optuuo nombre de Aguila, porq̄ así mirava sus exercitos, que tenia conocimiento desde los mayores soldados hasta el menor mochiller: como el Aguila, que aunque levanta el buelo hasta perderse de vista, desde alla mira los gazapillos que andan en la tierra. Que diremos de nuestra caudalosa Aguila Filipo, que de tal manera bolò a las grandezas que su estado le obligauan, q̄ no ouidò las cosas mas menudas q̄ en los mas particulares lugares de su reyno sucedian, atendiendo a todas como si sola vna fuera. Pero que digo, que se hallò de grandeza en Vespasiano, que de justicia en Tito, que misericordia en Antonino, que animo en Trajano, que justo y loable en Archesilao, Epaminondas, Alexandro, y en su padre Filipo, que en los demas Reyes, y legisladores del mundo, que no se hallassen en Filipo? A quié tambien como Dios hizo Rey vniuersal de tantos reynos, dio tambien lo que a los particulares Reyes de ellos dio en su tiempo, dan-

dole el

dole el saber de los Afòfos, la religiõ de los Fernados, el valor de los Carlos, y lo q̄ en todos los demas Reyes repartio, todo lo cifrò en *Filipo*. Y así cõ razõ se puede llamar bugeta de diuinos olores, y dezir del, q̄ es como el peute de humo de myrra y encienso, y de todos los demas poluos aromaticos. Y lo q̄ nuestro *Tema* dize *Memoria lafia* digamos, *memoria de Filipo*, en cõposiciõ de su auidad de olor, obra del supremo pigmèta rio Dios nuestro Señor. Pero auiedo de seguir la costùbre deste lugar, y queriedo q̄ esta moneda de infinitos pesos de oro, se trueq̄ en monedas de oro mas menudas, vamos descubrièdo algunas de las muchas grandezas de Filipo. Fue Rey, y para no dezir de Reyes, dexado esse titulo aquié las diuinas letras se le da (q̄ es a Christo) diremosle Rey d̄ tantos reynos. Diuinas y humanas letras dizè (y con mucha razõ) q̄ el q̄ ha de ser perfectamète Rey, primero lo ha de ser de si mismo, teniedo sus afecciones y passiones sugetas, rigièdolas y gouernadolas segù la diuinal ley, castigado las descomedidas, fauorecièdo las q̄ tienè comedimieto. Teniedo este breue reyno de sus passiones biè gouernado, el Rey sera perfectero Rey. Mas quando el Rey se rinde a sus passiones, y se sugetay dexa mãdar de ellas, ellas sò el Rey, y el Rey es sieruo dellas. *S. Pab. an nescitis, &c.* No aueys echado de ver que aquié

M m profes

2. Pet. 2.

Ioan. 8.

Hom. 18. in 1.
adi. Timoth.

professastes de seruir, desse soys siervos: ò al pecado hasta la muerte, ò a la justicia. *Nò ergo regnet peccatum, &c.* Llama al pecado Rey, porq̄ el q̄ le sirue es su esclauo, aunq̄ sea Rey. assi lo dixo S. Iuã: Todo el q̄ haze pecado es esclauo del pecado. Y dize, todo, no exceptando a nadie, porq̄ sepan los señores mas señores, y los Reyes mas Reyes, q̄ si hazē pecado s̄o esclauo del. Prueua esta verdad S. Ioã Chrysostomo cō el peso y grauedad q̄ suele, diziēdo: *Que madmodum se apud barbaros, &c.* (q̄ por no gastar tiempo, ni deste ni otros lugares referir en Latin mas de los principios) Dize pues Chrysostomo: Si vna barbara naciō captiuasse vn Rey, y para mayor señal d̄ seruidūbre le dexasse cō sus vestiduras de purpura, y diadema real, y cō ellas le hiziesse acarrear agua, seruir en la cozina, y hazer los de mas ministerios de los esclauos, mostrando el barba seruirse de Reyes, à ignominia del mismo Rey. Ansi (dize) quiē sirue a los barbaros vicios y pecados, aunq̄ se en señoree del mūdo, es seruo de sus vicios y perturbaciones: y ansi añade: Eltimeie por gr̄a señor el q̄ de si mesmo se enseñorea, aunq̄ no tēga otro hōbre de quiē ser señor: q̄ esta es suma libertad, reyno, è imperio. Deste sentimiēto estā llenos Gentiles, Oradores y Poetas, Platō, Iamblico, Mercurio, Aristoteles, Seneca. Apūtaremos algunos. Cicerō: Quiē podrá negar q̄ los liuianos, los codiciosos, mal inclinados,

clinados, q̄ siguen sus inclinaciones, no son siervos? Estos no solo siervos, sino vilisimos siervos juzgo auerse de llamar, aunq̄ sean de real familia. Refrenen la codicia, detēgan la auaricia, y los demas vicios del alma, y entōces podrá m̄ dar à otros. Dezia muy biē à este proposito Diogenes, q̄ entre los señores y esclauos, solo en el nōbre hallaua diferēcia, si eran malos, pues todos seruiā à sus vicios. Y lo de Seneca, *Regē nō faciūt opes, &c.* Ni las riquezas hazē Rey, ni el cetro ni la corona, no los dorados arteiones: Rey es el q̄ de si reyna y triūfa. Deste reyno q̄ mas rey q̄ Filipo? quiē mas señor de sus passiones? quiē aquel mar q̄ en otros suele ser tormēta, le tuuo mas sossegado? Quiē aquellos Leones, como cetro Daniel, mas rendidos, y todo aq̄l reyno mas cōpuesto, sin descōponerse en semblante, ni palabra, ni aū irritado. Y ansi los q̄ le tratauā cōrazō deziā, q̄ de la risa al cuchillo no auia cāto de real. Era como dixo v̄o, como el dado, que de qualquiera manera, pinte poco ò mucho, tiene vn mesmo asiento. Y ansi en los sucessos prosperos, ni aduersos, su animo con de masia de gozo, ni tristeza se alteraua. De su tan generoso coracon no se puede presumir que se le enseñoreasse, ambicion ni soberuia. De Nabucodonosor, de Senacherib, y Alexandro, y de Antiocho, dizen las diuinas letras de cada vno de ellos, *Cor eius eleuatum est*, de nuestro Rey, tanto

mas señor que ellos, y de tantos mayores reynos y prouincias pienso dezia: *Non est exaltatū cor meū*. Mi coraçon Señor no se ha ensoberuecido. Y como auia visto lo que dize Dios por el Eclesiastico, *Magnus es, humilia te in omnibus*: anfi quāto mayor grandeza, mayor humildad y llaneza, y aunque ran grande, que ninguna casa de tanta antigüedad, tan principal, tan estimada y conocida en el mundo, de tantos Principes, Reyes, y Emperadores sus predecessores, su llaneza y afabilidad, sobre pujaua a su grandeza.

Tuuo tãbien reudida la codicia de temporales bienes, que aunq̄ dixo vno, q̄ crece la codicia, quanto crecen las riquezas, y las de nuestro Filipo fuerõ tantas, que no se sabe en el mūdo quẽ mayores las aya tenido, pues como otros han tenido venas de agua, su Magestad las tuuo en España, y fuera della, de oro, y de plata, y montes de tanta grandeza de oro y plata, como la experiencia lo ha enseñado en nuestros dias. De su Magestad se puede dezir, que *post aurum nõ abijt*, no puso su animo en el oro, ni en la plata, pues por mas que recibio, mas gastò, como el pequeño tesoro que dexò lo confirma.

La ira dixo vno, que es vna breue locura, que si no se domeña, despena. Tuuola tã sugera que pudo dezir con Dauid: *Memento Domine Dauid, & omnis mansuetudinis eius*. Y de Dauid sabemos la in digna:

dignacion, y y ira santa (que tal Rey no se deue juzgar menos) que contra Nabal Carmelo tuuo, jurando que se la auia de pagar, no dexando (como aca soleys dezir) piante, ni mamãte a vida: lo qual executara si la valerosa Abigail no le saliera al encuentro. Pues que diremos del coraje con que tomò vengança de los Amonitas, trillãdoles los cuerpos en hacina, como mieses, con carros falcados: crueldad al parecer no oyda de los Neros, Dacianos, ni Domicianos. En Filipo nõca esta fiera se vido encorajada, ni suelta, ni hablo palabra, ni hizo obra q̄ no parecief se ser *ira columba*: atendiendo a lo del Sabio: *Fili, in mansuetudine, &c.* Hijo, en mãse dumbre perficcion a tus obras, y tendras gloria acerca de los hõbres. De Teodosio piadoso Emperador, se dize, que conociendo su colera mandò q̄ la sentẽcia que pronũciasse de muerte, no se executasse hasta passados treynta dias, porque la colera se refriasse. No tuuo desta preuencion nuestro Filipo necesidad, puestan reportadamente procedio siempre.

Que diremos de su templança en comer, beber y vestir, en el hablar, y en todas las demas obras fuyas? Sino que en todas sus obras tuuo punto la grãdeza de virtud, en sus palabras, pe sandolas, cõforme à lo del Eclesiastico, *verbis tuis facito staterã*: siendo su boca *vena vite*, como de los

Mm 3 justos

1. Rr. 25.

Eccle. 3.

Hist. tri par li
br. 112. ca. 18.

Eccle. 3.

Pothof.

Horatio.

131 P

Pro. 10. justos se dice, Prou. 10. Su verdad como lo del diez y siete, *non decet principē labium mentiens*: al Principe sea muy ageno la mentira. Tenia por guarda la misericordia, y la verdad: *miser cordia, & veritas custodiunt regem*. Quié tan bien en todo gouernò, bien se puede entēder q̄ su oracion seria, *Dirige me secundum eloquiū tuum, vt nō dominetur mei omnis iniustitia*. Guíadme, señor, segū vuestra ley, por q̄ no se enseñoree de mi la injusticia. Pudo biē de zir: *Deus docuisti me à iuuetute mea*. Pues de la deuocion de su vejez, se puede barruntar el espiritu de su mocedad. Bien mostraua esto el acudir su magestad à Dios, y hazer que acudiesse su rey no todo, en los trabajos de que no se escapā los Reyes: q̄ no ay cumbre tan alta, ni roca tan leuantada q̄ no salpiquen estas olas. Deuia cierto de dezir cō David: *Effudi in cōspectu eius orationē meā & tribulationem meā ante ipsum pronūtio*. Y à su rey no exortaua diziēdo: *Effūdite cōgregatio populi, effūdite corā Deo corda vestra*: Derramad, pueblos mios, derramad el coraçō delante de vuestro Dios. Y como quié sabia lo q̄ estoruaua el pecado el fruto de la oraciō, *quia peccatores Deus nō exaudit*: procuraua cōseguir tātos y tā grādes jubileos, con q̄ nuestra España en su tiēpo ha estado tan enriquezida, exorrandò à penitencia, para q̄ aplacado Dios cō ella, v fassè de su acostūbrada misericordia. Fue cierto Rey de si mismo, y Rey de su mes-

su mesmo reyno, pues como a si mismo sugetò tanto a la voluntad de Dios, assi q̄ria q̄ estuuiesse esta volūdad sugetos sus vassallos. Y no dexò nuestro Señor de quererle mostrar el amor que le tenia, en darle tan grandes trabajos, quāto parece que le dio reynos: pues, *quem diligit Dominus flagellat: flagellat autem omnem filium, quem recipit*: al que ama castiga, y castiga à todos los que recibe por hijos. A todos dice, mostrādo que la insignia de su filiacion, han de ser trabajos. Y la sabiduria dice, que à sus escogidos prueua como oro en el crysol: y dice a los escogidos, por q̄ miétras mas escogidos, mas prouados. No nos pongamos a contar los trabajos, las enfermedades, las muertes que nuestro buen Rey con tātò valor experimentò, en lo que mas delante de sus ojos estimaua, como en las queridas señoras Reynas que vio ante sus ojos muertas, tantos y tan queridos hijos: sino digamos que como està soberana piedra auia de tener tan alto asiento en el cielo, se labrò con tantos y tan duros golpes en el suelo.

Mostrado hemos en algo como fue Rey de si mismo: que diremos del reyno, de su casa y familia? Señalose mas en lo que era mas, como en la institucion y real criança de los señores Principes, y Infantas, retratādo se à si mismo en todos mas al viuo y al natural q̄ Zeuxis, ni Apeles cō su arte le retratāran, ni aun la naturaleza pare-

ce pudiera, en especial en el Rey nuestro Señor
 a quien, no sin gran mysterio, quiso Dios dar el
 nombre de Filipo, para q̄ como lo auia de ser en
 el valor, prudencia, equidad, justicia, y amoro-
 so cuydado de sus reynos, en el hombre, lo fue
 se en el nombre: y q̄ esto aun a nosotros no nos
 faltasse, sino que en todo siendo en las obras Fi-
 lipo, se llamasse en el nombre Filipo, y su Ma-
 gestad todas las vezes que se oyese nombrar,
 se acordasse de tal padre, y con verdad se dixese
 lo del Eclesiastico, *Mortuus est pater eius, & quasi
 non est mortuus, similē enim reliquit sibi post se, in vita sua
 vedit illum, & letatus est in illo.* Que si murio Filipo
 II, es como si no muriera, pues se nos q̄do en Fi-
 lipo. 3. en su vida le vio, quiere dezir, le agrada-
 do, y se regozijo en el y en su muerte le fue gr̄a
 cōsuelo, cōsiderado q̄daua uiuo en tal Filipo. Y
 ansi de su magestad de nuestro Filipo tercero,
 como del mas fruto q̄ nos quedò en la tierra, viē-
 dole en todo tan piadoso, tan catolico, tan hijo
 de la Iglesia, tan zelador de su honra, r̄a cuyda-
 do de su augmēto, se puede dezir tratado es-
 tas excelēcias de su padre (*Vt ex his fructibus cogno-
 sci potest*) q̄ en sus hijos q̄dò viua su piedad y gr̄a
 deza. Cō los demas de su casa fue sin duda otro
 Dauid, assi en el fauorecer buenos, como en
 no cōsentir malos: y ansi pudo dezir cō Dauid:
Oculi mei ad fideles terre, vt sedeant mecum ambulans in
via im-

Eccle. 30.

via immaculata, hic mihi ministrabat. Mis ojos buscã
 a los fieles y verdaderos de la tierra, y los aje-
 nos de culpas, ellos me sirven. Y assi fue su casa
 vn exemplo publico del mundo, vn cortefano
 monasterio, vna casa de olores. No como la de
 Ezechias, que desto no cuydaua tanto como
 del buen nombre y fama que dixo la Sabiduria:
 Mejor es el buen nombre, que los vnguentos
 preciosos, y ansi con razon dezimos. *Memoria Phi-
 lippi, in compositione odoris facta, &c.*

Y el que en estos dos Reynos estrechos para
 tanta grandeza, fue tan Rey en los que Dios le
 dio a medida de su valor, tan anchos tan aparta-
 dos, tan estendidos, tan poblados, q̄ del se pue-
 de dezir lo que de Alexandro no pudo, aunque
 lo procurò. *Quod altera manu Occidentē, altera Ori-
 entem contingebat.* Que tocava de vn polo a otro. Fue
 tan Rey, que no se que humanas letras dessea-
 sen en Rey cosa que no tuuiesse, ni dixessen
 que auia de ser Rey con los suyos, q̄ no lo fue-
 se, y aun miradas las diuinas, parece que nos le
 pintaron. Y porque estas queden como de ma-
 yor grandeza para el fin, miremos lo que de los
 Reyes dizē las humanas. Dizē q̄ los Reyes sōn
 medicos de sus Reynos, porq̄ se han de desue-
 lar por la salud y sanidad dellos, q̄es su quietud,
 su aliuio, su paz, su descanso, su concordia, y ha-
 zer cō cōpasion lo q̄ el otro dixo. *Cuncta prius ten-
 tanda, sed immedicabile vulnus ense recidendum est, ne*
pars

pars sincera trahatur. Que quando no ay otro remedio, se corte el miembro enconado, porque no estrague lo sano del cuerpo. Y en este cuydado no fueron medicos tan acertados, ni supieron tantos y tan buenos remedios, ni usaron dellos para con los cuerpos Esculapio, Auicenna, ni Galeno, ni los demas Griegos, Latinos, y Arabes, con el acierto y prudencia, amor, y buenos successos, que el glorioso Filipo curò los suyos. Que fuera de nuestra España, en el veneno y ponçõna que la ambicion y torpeza; començauan a sembrar de errores y heregias, si Filipo con tan justos y rigurosos cauterios no acudiera con la sana y santa mano de la Inquisicion? Hizo cierto lo que con tãto acierto el Señor mandaua, *Leuitici 14.* Que si la lepra lauada y rayda, no se quitasse de la casa, que arrancassen las piedras. Y si esto no bastasse, se derribasse la casa por el suelo, y los materiales della se echassen fuera de la ciudad. Quan sin respeto ni aception de personas aya fauorecido esto, y mandado poner en execucion nuestro Filipo, los justos castigos hechos en nuestros tiempos lo pregonan.

Tutores, procuradores, llama à los Reyes *Platõ lib. 16. ciuilib. l. de regno,* y *Filon lib. de creatione Principis.* Porque de la manera que el buen tutor, todo su cuydado es mirar por la hazienda, prouecho y buena institucion del pupilo q̄ le es encomendado

médado, y lo mesmo el curador, porq̄ es lo mesmo: y el procurador mirar por las partes q̄ le en cargã y encomiēdan: ansi lo hã de hazer los Reyes con sus Reynos, de quiē son tutores, curadores y procuradores: y esto hizo nuestro Filipo con mas cuydado y amor q̄ a sus hijos mismos, notutor, curador ni procurador, sino padre amorosissimo. Plutarco llama a los Reyes naucleros, o pilotos, y dizelo assi. *Magnitudo nauis, aut mercium pretia, aut vectorum numerus, haud facit elatore bonum nauclum, sed attentiorē. Ita Rex, quo pluribus imperat, hoc vigilantior esse debet, non insolentior.* La grãdeza (dize) del nauio, la abundancia de las mercadurias, la muchedũbre delos pasajeros, no ensoberuece al maestro del nauio, sino hazelo mas cuydadofo: ansi el Rey, de quãtos mas reynos es señor, no ha de ser mas insolēte, sino mas cuydadofo y vigilãte, y ningunohizo esto en el mũdo mejor, pues siēdo su Magestad piloto de vn nauio tã grãde, q̄ llega de vn polo a otro, y cargado de tãto passagero. *Aduenit enim sumus nos,* y cargado de tã preciosas mercãcias, como son haziēdas, hõras y vidas de tãtas monarquias, no solonole ensoberueciã pero vela con tã grã cuydado, atēdiēdo al buē viaje del nauio, ya llevarle en saluamēto, à apartarle de peligros, y guardarle de cofarios, como si a solo esto atēdiēra, como a solo ello atendia.

Homero, Filon, y Platon llaman a los Reyes Pastores, porque lo han de ser de sus Reynos

Reynos, como los buenos pastores lo son de sus ganados, procurandoles el pasto mas saludable, los abreuaderos mas limpios: las sombras mas prouechosas, estando todos ocupados en el beneficio de su ganado, y en la defensa de las fieras que les suelen hazer daño. Tales pastores fueron Moyse, que apacentaua el ganado de su suegro, de quien dize la Escritura, que *minabat oues ad interiora deserti*. Dauid que dezia, que desquixarua los Leones y los Ossos, por quitalles de entre los dientes la presa. Iacob que de dia y de noche estaua tan acostumbrado a velar, que pondera que *fugiebat somnum ab oculis meis*. Y lo que estos pastores nobilissimos, y amicissimos de sus ganados hizieron en ellos, con muy mayor amor y cuydado lo hizo el maravilloso pastor y mayoral del mundo, nuestro Filipo, pues todo su ser parece que puso en que siendo su ganado tanto, las manadas, sin numero, fuesse su pasto catolico y saludable, la agua de la doctrina clara, pura, y limpia, perdiendo el sueño muchas vezes, porque el ganado durmiesse seguro, y acometiendo con animo generoso é inuencible a tantos Ossos crueles, Leones sangrientos, Moteses fieras, q̄ en estos tiempos trabajosos hã criado las hereticas feluas y mōtañas, no solo acabãdo los q̄ en sus reynos hã entrado, sino atajãdo los de los reynos cōtaminados, no solo defediẽdoles la entrada,

pero

pero en los estraños Reynos persiguiendolos, proueyendo de valerosos mastines, y lebreles, que en sus mesmas cuevas los acaben, como la experiencia lo ha enseñado, y en esto tan justa y santamente gastado su Real patrimonio. Seneca llama a los Reyes estellas fauorables, diciendo dellos, que su grandeza se ha de emplear en la guarda de la salud de cada vno. No como Tygres feroces animales, que salen de sus cuevas a destroçar el ganado, sino. *Tanquam clarum, & beneficum sidus*. Estrella fauorable, y que como a tal le amen y quieran sus vassallos, y como buelen a gozarle: y desto todo el mundo es testigo, de ver no solamente las calles ocupadas de infinito numero de gente, quando este soberano luzero se descubria, saliendo en publico, para con su vista alegrarse, y bendezir à Dios que tal Rey les auia dado. Mas, passando por los caminos, los caminos se haziã calles, los poblados se despoblauan, y poblauan los despoblados por salir a ver aquella estrella, de quien tantos beneficios recibian. Y aũ en esto podra dezir su dicho nuestro agradecido pueblo, pues sabiendo que passaua su Magestad vna legua del, se despoblo todo por gozar de su vista, y de la Magestad que oy reyna, que yua muy pequeño en su compañía.

Esto beo, aunq̄ en boz agena, llama a los Reyes sol, diziẽdo. *Cũ Lydijs Cressus imperaret, fratrem in* Ser. 45. de Mo
nar.
confortium

consortium imperij assumpsit, &c. Siendo Cresso Emperador de Lydia, hizo a vn su hermano q̄ juntamente con el, con yguales autoridades, en su Imperio reynasse. Y rno. de los de Lydia le dixo: Rey poderoso de todos los bienes de la tierra, es autor el sol, ni puede auer cosa buena en ella que no fea con su claridad ilustrada, pero si huiera dos soles, todo pereciera. Dando a entender que es sol el Rey, y que ha de ser solo: sol por el resplandor de sus costumbres, de su vida, y su buen gouierno, y porque su officio es dar luz y claridad, auyēt ar noche y tinieblas y las fieras que de noche se descubren, quitar el luto y la tristeza al mundo, sin exceptar personas ni naciones. Al fin por estos, y por otros beneficios infinitos que la presencia de los Reyes comunica a sus Reynos. Y en esto bien podremos dezir que en su tiempo, *solus Philippus sol.* Pues solo el de los Reyes que el mundo conoce, fue el sol que con la luz de la Fè, despues de la autoridad del Summo Pontifice, y junto con ella sustentò la luz de la Fè, y desterrò las tinieblas de la heregia. Y ansi pintò bien quien pintò a la santidad del Pontifice summo, y a nuestro catolicissimo Rey, sustentado en sus ombros no solo a la Iglesia, sino el mundo todo.

Cant. 5.

Las diuinas letras, pues las dexamos para con ellas autorizar los Filosoficos dichos, llaman a los Reyes guardas: porque como el officio de la guar-

la guarda es velar, ansi lo es del Rey, que son guardas de sus Reynos, por si y por sus ministros. Y desto algo hemos dicho, pues tuuo tan guardados sus Reynos, que se pudo dezir de ellos, que *erant ortus conclusus*, en la religion y Fè, en tiempo donde *singularis ferus de pascebat omnia*. En tiempo donde el puerco montes de la heregia, destrozaua casi todos los demas Reynos y naciones, tuuo los suyos hechos vna fuente sellada. En tiempo donde en otras partes tan turbia andaua, por la malicia de los hereges, el agua de la doctrina. Llamolos tambien la Escritura Gigantes, como lo dize Job. *Gigantes gemunt sub aquis*. Que san Gregorio lo declara de los Reyes, porque han menester ser Gigantes, para los cuydados y trabajos que tienen, y aun les hara gemir el peso y carga, y por la ventaja que han de llevar en todas las cosas de valor a los suyos, como la lleuan en la altura de cuerpo los Gigantes a los que no lo son. Y fue tan alto Gigante en esto, que los que al mundo han parecido mas altos, conferidos con su sacra Magestad, podrian con verdad dezir lo que las espias que embio Moyfes dixeron. *Cui nos comparati videbimur, quasi locuste*. Que comparados con su sacra Magestad los demas han parecido pequeñas langostas.

Lib. Mar. 17.

Llamalos columnas marmoreas, sobre bases de oro, por lo lisos que han de ser en su condicion

condicion, conuersacion y trato, por la blancura y limpieza de sus costumbres y vida, por la rectitud que han de tener con todos, y para todos, por el mundo que como columna sustentan porque no se cayga sobre basas de oro, asiento firme, constante, resplandeciente, quales son la Fè con Dios, y cõ sus Reynos, el amor de Dios, y de los suyos. Y vino le nacidissimo este nombre a su Magestad, pues los que mas le tratarõ, dizen no se pudo imaginar condicion mas llana, mas facil y mas suaua, ni deffear blancura de costumbres mas candida, ni rectitud con todos mas derecha, ni columnas que asì ayan tenido y sustentado edificio en el mundo, como su autoridad sustentò el mundo, o la mayor parte del, pues de la mayor era señor, para que no cayesse en mil generos de vicios, cõtra las buenas costumbres, y de errores contra las verdades Catolicas. Asientado sobre basas de oro finissimo, de vna Fè tan pura para con Dios, y cõ su Iglesia, y de vn amor encendidissimo con el, y con ella, y de lo mesmo encendiendo la anchura de sus Reynos y prouincias.

Llamalos padres, porque como padres han de querer a sus Reynos, regirlos y criarlos a sus costumbres, amarlos y darles fauor como a hijos, y castigar como a tales los que no fueren obedientes. Y en esto todos han visto quan como padre se ha auido, siendo a imitacion del fumo

Reg. 24.

S E R M O N Q V E

P R E D I C O E L D O C T O R

Francisco Sobrino Canonigo Magistral, Catedatico de Visperas, de Teologia, y Calificador del Santo Oficio, a las honras del Rey Catolico don Felipe nuestro Señor segundo deste nombre, que hizo la Vniuersidad de Valladolid, Lunes a 21.

de Deziembre de 1598.

Cuius est imago hac, est superscriptio? Dicunt ei, Caesaris, tunc ait illis: Reddite ergo quae sunt Caesaris, Caesari, & quae sunt Dei, Deo. Matthaei cap. 22. **Thema.**



O R ocasion de aquella Luce. 1. Iosephus lib. 18. Antiqua. 1. & 2. descripcion general que hizo el Emperador Augusto

Cesar en el año quarenta y dos de su Imperio; año dicho, no por este titulo, sino por el que tiene de ser el primero de nuestra redempcion, por la qual descripcion dexò encartado y empadronado todo el mundo, se leuantiò en el pueblo de Israel vna question muy reñida. *Si licet censum dari Caesarì, an non?* Matth 22. Porque muchos Fariseos defendian.

O o fendian.

fendian que no, en razon de que el pueblo escogido de Dios, que a el solo reconocia, no era licito reconociese ni pechasse a otro Rey. Querian vsurpar los hijos adoptiuos para si la libertad, que es de solos los hijos naturales del Rey, conforme a lo que dixo Iesu Christo, y san Pedro le respondio.

Matth. 27.

Reges terra à quibus accipiunt tributum, vel censum?

A filijs suis, an ab alijs: Et ille dixit: Ab alijs.

Dicit illi Iesus: Ergo liberi sunt filij. Que sin du-

da se entiende de los hijos naturales del

Rey, qual era Iesu Christo, hijo del Rey

eterno. Mas aunque los Fariseos no te-

nian justicia, el pleyto estaua tan reñido,

que por ver que no podia salir bien el juez

que lo sentenciase, sino con ser enemigo de

Cesar, o aborrecido del pueblo, acabo de

treynta y mas años que auia que se ventila-

ua, se le embiaron a Iesu Christo nuestro Se-

ñor que le determinasse, porque su dañada in-

tencion era darle nombre de juez, y hazerle

reco de la ira de Cesar, o de la del pueblo.

Conocida por el soberano Iuez la malicia y

rancor de los litigantes, para sentenciar la

causa, recibio a las partes a prueua sumaria-

mente, y ordenò interrogatorio con sola vna

pregunta, ala qual respondiessen por posició,

y preguntoles como Dios (no para saber,

sino

sino para enseñar) *Cuius est imago hec, & super scriptio?* (y habla de la figura y letrero que tenia la moneda del tributo.) Conformaron las partes en que era de Cesar, y al pie de la informacion pronunciò la sentencia, por la qual, como verdadero Dios, y verdadero Rey, a Dios y al Rey mandò dar lo que era suyo. *Reddite que sunt Cesaris, Cesari, & que sunt Dei, Deo.* Pretendo mostrar que no es menos al proposito de o y la pregunta q̄ la respuesta, ni la respuesta q̄ el decreto a ella dado. Mas veome yo en el mesmo peligro q̄ he dicho de ofender a Cesar con ser corto, o al pueblo con ser largo. Yo procurare no lo ser, acordandome que el quedar corto con tal Cesar es forçoso, y espero que a tales vassallos en seruicio de su Rey, nadie les parecera largo. Deme su luz el Sol de justicia q̄ pronúciò este decreto, y su ayuda la Virgen, q̄ tal Rey y legislador dio al mundo. *Aue Maria.*

SI algun cõsuelo puede tener muerte de vn tan grande y Catolico Rey, es auer llegado el tiempo en q̄ tenemos del Espiritu santo licẽcia, para alabar a quien tan bien lo merecio, auiedo visto ya el termino de su vida, y los hijos que no les dan a conocer. *Ante mortem ne laudes hominem quemquam, quoniam in filijs suis agnoscitur vir.* Mas que aprouechar tener

Ecdiar.

licencia del cielo, si en la tierra no ay facultad ni lenguas para ello? Sea (como deue ser) verdadero confuelo la seguridad que tenemos de que el le esta gozando, y que hallò en aquel dicho Rey no tantos moradores bienauenturados, recogidos a el por su mano y amparo, que reconociendole esta obligacion, haran el officio q̄ los desterrados del no podemos. Grande misericordia de Dios es, que lo poco que dixeremos sea con esta satisfacion. Quiero remitirles a ellos la persona, y yo (siguiendo el tema que he propuesto) hablaré de su figura.

Cuius est imago haec? Caesaris: reddite que sunt Caesaris, Caesari, et que sunt Dei, Deo. Para declarar esta ley que he propuesto, quiero començar (como en los generales dellas se vfa) por la razon de dudar y decidir, que no es vna, ni ligera, sino muchas y de tanto momento, que hazen que sea oy mayor que nunca esta duda. *Cuius est imago haec, et super scriptio?* Tiene al parecer esta figura partes repugnantes, y este sobrescrito de oy, titulos muy encontrados. Vemos mucha musica en medio del llanto, y el Sabio nos enseña. *Musica in luctu importuna narratio.* Mucha autoridad para tanta pena que los animos affigidos aborrecen la honra. Afsi los amigos de Iob con el do-

el dolor de verle tal, se sentaron con el en el suelo. Y dize la santa Escritura, que en siete dias con sus noches no le hablaron palabra por el dolor que tenian. *Scissisq; vestibus sparserunt puluerem super caput suum in caelum: Et sederunt cum eo in terra septem diebus, et septem noctibus, et nemo loquebatur ei verbum.* Y da se por razon de todo esto. *Quia videbant dolorem esse vehementem.* Mayor silencio ha sido el nuestro, pues ha cien dias, que callamos, y para acertar a hablar en dolor tan grande, aun me parecen a mi pocos. Vemos grande reuerencia y acatamiento que se haze a vn poco de tierra. Coronas, ceptros, escudos y vanderas, hazen orla y guarnicion a vna mortaja. A la cofa mas ordinaria que es la muerte se le haze solenidad extraordinaria. Los que al nombre de Filipe descubrian las cabeças, oy por su respeto cubren los rostros, y aun los pies con lutos. Las palabras con que esto se celebra, ya nos hazen temblar de miedo. *A porta Inferi erue Domine animam eius.* Ya nos alegran con prendas de gloria. *Credo quòd Redemptor meus vuit et in nouissimo die de terra surrecturus sum. Et in carne mea videbo Deum saluatorem meum.* El lugar donde esto passa, es donde suelen sonar trompetas y chirimias de grados, aclamaciones y gritas

O o 3 de vito-

de vitoriosos Catedraticos , no lamentaciones de defuntos. Suelen en estos patios hazerfe fiestas al vencedor, no (como oy) solemnidad al vencido. Quien ha hecho los patios de las Escuelas, Iglesias, los corredores, capillas, los generales, Sacristias? Quien ve todo esto, y lo considera, bien pregunta y bien duda: *Cuius est imago haec?* La respuesta de todo esto es la que està en el processo. Las partes conforman en que es de Cesar: Y es asì, que esta imagen y figura que oy vemos, es imagen propria de Cesar, y todo este sobrefcrito, dize a solo Cesar. Todo esto junto es el proprio y natural retrato al viuo de Cesar muerto, y tal, que sin letra ni palabra todo quanto ay en el, y todos los titulos deste sobrefcrito estan diziendo: Yo el Rey. Todo ello es vn pregon que dize: DON FELIPE POR LA GRACIA DE DIOS, REY DE CASTILLA, &c.

Y para que se vea claro que esta respuesta es a proposito, por fundamento y razon de decidir, presupongo que cosa es Cesar, y que significa este nõbre? El qual es cierto q̄ significa vncõpuesto de dos estremos: vn mõstruo de dos naturalezas: vn cuerpo con dos cabeças, y vna cabeça cõ dos caras: la vna de magestad, y la otra de baxeza. Lo primero es claro, porque el titulo y la grandeza de Rey, es la mayor

la mayor que conocemos. En aquellas conclusiones que tuuieron entre si los de la camera del Rey Dario, sobre qual era la cosa mayor y mas fuerte que auia en el mundo, el segundo dellos sustentò que era el Rey.

Y dio buena razon, porque siendo los hombres las mas nobles criaturas deste mundo, el Rey los manda y le obedecen en todo, con gusto, o sin el, por voluntad o por fuerça. El titulo de Rey es sobrefcrito proprio de Dios. Y asì quando su pueblo vio que Dios hecho hombre auia obrado aquel gran milagro en el desierto, no hallò q̄ le ofrecer y gual a su grandeza, sino el titulo de Rey. Y si estos parecen testimonios de hombres, mirad lo que hizo Dios con aquel gran Patriarca, llamado primero A B R A M (*id est, pater excelsus.*) Que por honrarle Dios le llamó Abraham (*id est, pater multitudinis.*) Que fue darle titulo de Rey (como despues lo declaró Christo nuestro Señor, quando llamó a los hijos de Abraham, hijos de Rey, y hijos de Reyno. *Filij autem regni ei iacentur in tenebras exteriores.*) Y esta inuestidura y titulo de Rey, recibió dándole Dios vna letra de su nombre inefable (que es la Hê) y se le añadió al nombre antiguo. Porque titulo y nõbre de Rey, es vna participacion de Dios, que es el primero y verdadero

Rey. Mirad los que hablaron por boca del Espiritu santo, si con toda ella llaman a Dios Rey. San Pablo dize: *Regi seculorum immortalis, et invisibili soli Deo honor & gloria.* San Iuan le llama. *Rex Regum, & Dominus Dominantium.* El mesmo Dios se precia deste titulo de Rey. Pues viniendo al mundo a ser hombre, quando le anuncio el Angel a su Madre, que le auia de parir, le puso titulo de Rey. *Et regnabit in domo Iacob in eternum, & regni eius non erit finis.* Quando nacio, quiso ser buscado y publicado por titulo y nombre de Rey. *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Viuiendo en carne humana, preguntado si lo era. *Tu es Rex Iudeorum?* Confesso que si: *Tu dicis.* Y en la muerte quiso morir con titulo de Rey a la cabeçera. *I. N. R. I.* Y el que se consintio desnudar y despojar de todo para subir en la Cruz, la corona no solo no la quito, sino antes la lleuo clauada en la cabeça, para enseñar que la corona y titulo de Rey, ni le queria dexar, ni le podia perder, porque estaua clauado con la corona en su cabeça, que no es corona que se puede caer como las de los otros Reyes, sino que viuo y muerto la tiene segura. Y este es el cargo y culpa que los Iudios le hizieron que toda su vida se precia de ser Rey, quando dixeron a Pilato.

Noli

Noli scribere Rex Iudeorū, sed quia ipse dixit, Rex sum Iudeorum. Y en fin para q̄ este nóbre Cesar signifie Magestad, basta que a la mayor que conocemos en lo temporal, no le damos otro nombre sino Magestad Cesarea y real. De dō de tuuo origen el verso.

Astra Deo nil maius habent; nil. Casare terra.

¶ Mas la otra cara de Cesar es tan cierto ser de miseria; y de baxeza; como es cierto que Cesar es hōbre. Por lo qual quando notu uiera desta, mas de lo q̄ por ser hōbre le toca, tuuiera artō mas de miseria por esto, q̄ de Magestad por ser Rey. Estā tā calificada la miseria del hōbre, q̄ ni leemos otra cosa; ni experimentamos otra tāto en nosotros mesmos. Llamò Esaias al hōbre heno. Iob le llamò florecica del cāpo. Mas por ser mucha cortesia se corrigio luego, y le llamò sōbra, *Fugit velut vmbra;* como se lo auia llamado Dauid diziēdo. *Verūta mē in imagine pertrāxit homo.* Y añade Iob q̄ es sembra fugitiua, para en señar q̄ no dura por vn instate. Que ya sabeys q̄ la luz como alūbra en vn instate, porq̄ no tiene contrario, así tā bien se parte en vn instante, y esto es huyr la sōbra. Y mas tābiē huye como sōbra porq̄ la sōbra es imposible de tenerla, y es disparate amarla ni seguirla. Si la seguís huye, si huys os sigue. Tales son todas las cosas desta vida.

Afsi

1. Thim. 1.

Apo. 17. & 19.

Luce 2. 1.

Matth. 2.

Matth. 7.

Mar. 15.

Luce 23.

Ioan. 18, & 19.

Ioan. 19.

Ifa. 40.

Iob. 14.

Psal. 37.

Ioan. 19.

Afsi el mesmo Iob auia comparado su vida al vieto. El Apostol Sãtiago al vapor q̄ luego se deshaze. Dauid al humo. Y al fin se resumen, Iob en que el hombre es vn retablo de due- los y miserias. *Repletur multis miserijs.* Y Dauid en que el hombre es toda la vanidad y nada da dei mundo junta. *Vniuersa vanitas omnis homo uiuens.* Ni excepta Rey, ni faca Cesar. Cono- cieron esto los profanos y gentiles que llama- ron al hombre *Bulla*. (que es la campanilla ò empolla que haze la agua) y afsi se quedò por prouerbio *Homo bulla*. Vno dellos querien- dole retratar, dixo que no se auia de facar re- trato de vna sombra, que sería sombra de som- bra. A otro le pareció que echaua dos fuer- tes encòtradas, que por fuerza le auia de caer la vna, y q̄ dezia dos proposiciones contradi- torias, que no podia dexar de ser verdadera la vna, y dixo: *Aut Cesar, aut nihil.* Y considerolo o- tro mejor, y hizo las subcòtrarias, ò (por me- jor dezir) terminòs finonimos y dixo. *Et Cesar & nihil, simul vtrumque fuit.* Y entre Christianos no es menester mas probança, q̄ ver q̄ la natu- raleza humana, aun leuantada à la vnion hi- postatica, se quedò con tãtas miserias, que en aquella persona diuina del verbo, puso titulos tã agenos de su eternidad y magestad como fuerò. nacer y crecer Dios, cãsarfe, auer hambre

Iob. 7.
Iacobi. 4.
Psal. 101.
Iob. 14.

Psal. 82

Adagium

hãbre y fed, y al fin morir, por solo q̄ fue hom- bre. Que espera pues la Magestad de Cesar de su naturaleza humana, si al mesmo Dios tratò desta manera.

Y fino fueran las miserias de Cesar, mas q̄ las generales de todos los hõbres, aun tuuie- ra muchos con quien consolarfe. Mas padece otras muchas, que ò no tocan à los vassallos, ò alomenos son muy mayores y mas ciertas en los Reyes. Pondre por exemplo algunas. Sea la primera, el cuydado con que uiue, de la carga q̄ trae acuestas: y si no le tiene ni le fiene, es mucho mayor miseria. Sentia bien Moy- sen la carga, quando dezia: *ñ Dios cõ sospiros, Cur imposuisti pòdus vniuersi populi huius super me?* De esto auisò Samuel à Saùl, quando le vngio por Rey, y la comida que le dio fue vna espalda de carnero, aduertiendo de la carga que to- maua, y que por esso le auia guardado de in- dustria à quel plato. Mas fuerte exemplo es el del Rey eterno, q̄ cùplièdo esto en si mesmo la corona de su Reyno la puso sobre sus om- bros, como cargapitada. *Factus est principatus eius super humèrum eius.* Y en confirmaciõ desto, à los q̄ le buscauan para matarle, les salio al encuè- tro, y de los que le buscauan para coronarle por Rey, se escondio y huyò. Para dar nos à entèder q̄ es mas q̄ muerte la carga del Rey- no. Y lo que mas es, que lo alcançaron los gẽ- tiles.

Numero 22

1. Reg. 9.

Isaz. 9.

Ioan. 18.

107

Stob. ser. 7. &
Valer. lib. 7.
cap. 2.

Apophtheg.
lib. 5.

tiles. Rey huuo entre ellos que burlaua de su purpura y dezia. O paño, quien te conociesse no te leuâtaria del suelo. Porq̄ en fin el reynar bié, es muy difficultoso, y si mal, muy cofoso. Esta grâ difficultad se haze mayor por la poca ayuda q̄ el Rey tiene. Y es otra segunda miseria grande el peligro en q̄ viue de errar, à causa de q̄ nadie habla cō verdad à los Reyes todos los engañan. No andan tan rodeados de alabarderos ni guarda como de engaños. Vnos tratan de engañarle de proposito por sus interesses, à que la verdad no ayuda: otros alomenos por les hablar à gusto sino son engañadores son a Juuadores: y diga quié lo sabe (q̄ yo no lo se) lo q̄ va de vnos a otros. No ay verdad fino en casa de los pobres. Caiga vn pobre malo, no ayais miedo q̄ nadie le encubra q̄ se muere. Si es vn hombre rico, todos velan porq̄ nadie le diga su peligro: y si se muere sin saberlo, es bastâte descuento, q̄ por no darle pena no se le dixo la verdad. Llegò vna vez el Rey Antioco de nôche a vna choza de pastores, andando acaça, y perdido de los suyos: y preguntando alli que sentian del Rey, dixerõ que no proueya bien los officios. El callò, y a la mañana quando llegò su gente, y se vistio sus vestiduras Reales, hablando con ellas dixo. Quanto ha que os visto, nunca he oydo que me hable nadie verdad hasta

dad hasta anoche. ¶ Tambien es miseria réal que la prosperidad, y el hazer en todo su voluntad, el verse temido, y adorado, suele hazer que se ensoberuezca el Rey, y se oluide del uerdadero Rey, y de quié es el. Auiso de este peligro el Espiritu santo. *Rectorē te posuerunt, Eccli. 32. noli extolli, esto quasi vnus ex eis.* Inconsideraciõ es grande, que no considere la cabeça, que si ella esta en lugar alto, los miembros la sustentan en el: y defacato es grande (y aun mas que esto le llama San Augustin) que no mire el que manda, lo que hizo el que solo podia mandar. *Pernersitas est magna, quòd superuat qui solū habet ministerium, cum humiliari videat eū, qui habet dominium.* Est à la sagrada Escritura llena de castigos hechos por esta ocasion. Daniel dixo al Rey Baltasar. *Quando eleuatum est cor N. abuchdo nosor & Spiritus illius obfirmatus est ad superbiam, de positus est de solio regni sui, & gloria eius ablata est, & à filijs hominum eiectus est: sed & cor eius cum bestijs positū est.* Y es tan grande peligro este, que no solo caen en el los hombres, sino cayeron los Angeles. Dellos se suele entender aquel lugar de Ezechiel que habla en persona del Rey de Tiro. *Eleuatum est cor tuum in decore tuo, perdidisti sapientiam tuam in decore tuo, in terram proiecite.* ¶ Peligra tambien el Rey muchas vezes en pagã, y ser castigado por los pecados del pueblo.

Aug. in illud
Phi. 2. humili-
auit se.

Daniel. 5.

Eccl. 28.

blo .Mirad aquel gran caudillo del pueblo de Dios Moysen, quan atribulado y angustiado letrahian las queexas que Dios le daua del pueblo, como si el tuuiera la culpa. ¶ Quiero concluir con que es miseria propria del Rey, q̄ qualquiera trabajo y miseria sea en el doblada por la poca experiēcia, y vso q̄ los Reyes tienēde padecer. La calētura, el dolor, la muerte, todo haze en ellos sentimiento doblado. El affligido no lo siente, porque, *ab aſuetis nō fit passio*, antes deſſea muchas vezes la muerte, como Iob en sus trabajos. El Rey no tiene sufrimiento en los males, y la muerte si ē pre le llega temprano, y antes de tiempo. ¶ No se dice esto para defacreditar ni vltrajar la dignidad Real, ni para deſcōſolar las personas, sino para que se conozcan, *Ut ſciant gentes quoniam homines ſunt*. Y para que nosotros sepamos lo q̄ debemos dar a la persona Real de obediencia, y sujecion, por la magestad, y excellēcia que Dios puso en ella: y lo que le deuemos perdonar con caridad: por la flaqueza de su naturaleza, y peligros de su dignidad, y ayudarla para ellos en lo que pudieremos. Que fuera de mi si mi Rey no tuuiera la autoridad, y magestad que tiene, para deſēderme, y para hazer se temer de mi, y de los mayores que yo? Y q̄ fuera de mi si mi Rey no tuuiera miserias? Como se

mo se compadeciera de mi, y de las mias? Solo el Rey eterno, que es infinitamēte misericordioso, sabe sin flaquezas auer misericordia de las de sus criaturas, y de solo el se puede fiar, q̄ no auiendo menester á nadie, socorra á todos. Es misericordia y prouidēcia de Dios, q̄ los Reyes seā hōbres y flacos como yo, para remedio de mi miseria. Y en el poder y mādō espiritual guardò Dios el mesmo ordē. Mayores mucho la potestad espiritual, y la Magestad Pontificia, pues es inmediata de Dios, y no procede de los vassallos y subditos como la Real, y es para tanto mayor fin, quanto es mas el alma, y el espiritu que el cuerpo. Y cō todo esto vemos que San Pablo quando nos declarò esta potestad, juntamente nos dixo las miserias del Pontifice. Como esta rodeado de flaqueza, y que quando se llega à sacrificar y ofrecer por el pueblo, tiene necesidad de ofrecer primero por si. *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in* Hebr. 5. *ijs que sunt ad Deum, ut offerat dona et sacrificia pro peccatis. Qui condolere posset ijs, qui ignorant et errant: quoniam et ipse circumdatus est infirmitate, et propterea debet, quemadmodum pro populo, et pro semetipso offerre pro peccatis.* Solo aquel Summo Pontifice, que fue y es Dios y hombre

hombre, no tuuo necesidad de ofrecer por si. Pues si el que esta justificando, y santificando à otros, perdonandoles sus pecados, tiene tal poder en tan flaco sujeto, no ay que espantarnos del Rey, ni tiene porque se quejar de que le conozcamos su flaqueza. De dõde se sigue, que el buẽ Rey no es el que no tiene flaquezas y miserias (que esse no le ay en la tierra, soio el Rey del Cielo es esse) El buen Rey es el que menos tiene, y el que mas se las conoce y procura remediarlas.

¶ O buen Rey, que vos soys este: Porque el braço del poder, el rostro de Magestad, nadie le ha tenido como vos: ni de flaquezas menos. Quien ha sido estimado, obedecido, y temido como vos? Quien ha mandado lo que vos? Quien llevo à vuestros Reynos? Quien à vuestros tesoros? Mas aueys gastado vos solo de hacienda sacrificada en seruicio de Dios, y de su Fè, que han tenido de hacienda los demas Reyes. Y en lo que toca à flaquezas, las menos. Porque si la Magestad Cesarea no os pudo reseruar de las miserias de hombre, à lo menos de las q̄ en otros puso la dignidad real vos os librades. Si reynar es peso y carga, el remedio que estotiene es el que vos pusistes, que à costa de vuestro trabaxo la lleuastes, de manera que ni la sacudistes de vos, ni ella os hizo

os hizo caer. Sabenlo bien los que auiendo-los de ayudar y seruir no podiã seguirlos, y se cansauã ellos de ayudarlos a llevar la carga, y no vos de llevarla solo. ¶ Para el peligro de ser engañado os valio vuestra gran sabiduria, q̄ parece auer sido pedida y alcãçada del cielo, como la de Salomon: a quien dixo Dios. *Quia postulasti sapientiam ad discernendum iudiciũ, ecce feci secundum sermones tuos.* Es la sabiduria dõ proprio de los Reyes, como nos lo enseñò la naturaleza en la fabrica que hizo de los animales. En los quales vemos que la cabeça q̄ rige, tiene en si todos cinco sentidos, los demas miẽbros solo participã vno, q̄ es el tacto. Por manera q̄ no solo en el hõbre el entendimẽto por sus organos reside en la cabeça, sino en los demas animales el perfeto conocimiento de todo lo que alcançan reside en la cabeça. Esta proporcion guardò Dios en el Rey q̄ dio a su Iglesia, como lo cõsiderò san Agustín cõ estas palabras. *Sicut in capite sunt omnes sensus, ita in Christo sunt omnes gratia.* Puede se dezir del Rey ignorante el prouerbio. *Ne puero gladium.* La espada de la justicia no la puede mandar sino el sabio, porque sino à si y a los demas fera perjudicial. La sabiduria es la q̄ haze a los Reyes grãdes, poderosos, y temidos. No son los enemigos los que destruyendos Reynos,

P p fino

Reg. 1.

Augusti. Epist. 58.

Adagiu.

Eccli. 10.

fino la ignorancia de los Reyes. Dize la Sabiduria diuina. *Rex insipiens perdet populos.* Como al contrario no son los exercitos de soldados, los que defienden los Reynos, ni los que hazen ser temidos y estimados los Reyes, sino la sabiduria del Rey. Bien lo auia experimentado el Rey Salomon (como tan sabio) quando dixo. *Dissipat impios Rex sapiens, & incuruat super eos fornicem.* Y en otra parte. *Melior est sapientia quam arma bellica.* La razon es, porque cõ la sabiduria reyna el Rey sobre si mesmo, que es el mas alto Imperio que ay: y quien se vence a si mesmo, vencera todo el mundo. Como dixo el Poeta.

Prover. 10.
Eccli. 10.

Ouid. & Valer. li. 4. ca. 1.

*Fortior est qui se, quam qui fortissima vincit
Moenia, nec virtus altior ire potest.*

3. Reg. 3.

Considerad solo aquel exẽplo, quando Salomon diõ aquella sentencia entre las dos mugeres que litigauan sobre cuyo era el niõ. Dize la sagrada Escritura. *Timuerunt Regem, videntes sapientiam Dei esse in eo, ad faciendum iudicium.* Por manera que la sabiduria de su Rey en juzgar, lo hizo temblar. Y lo que mas conluye a nuestro proposito es, q̃ aũ entrẽ las personas diuinas dize santo Thomas (y es sentẽcia comun) q̃ por esso se atribuye el iuzio vniuersal

uersal al hijo, porque por atribuciones la sabiduria: Como el mesmo lo dize: *Pater non iudicat quemquam, sed omne iudicium dedit Filio.* ¶ De aqui se sigue quan bien dixo el otro, q̃ entonces serian las republicas dichas, quando reynassen Filosofos, o filosofassen los Reyes. Dichos republicas que tal Rey goçaron, q̃ por lo que sabia era Filosofo, y por lo que dessea ua saber merecio enteramente el nombre de Filosofo, con que se hizo amar y temer, y no se dexò engañar de nadie. Por esto deuen llorar las Vniuersidades, no solo por perder Rey, sino por q̃ perdieron vn sabio. Por esso llora esta como la veys pintada ay en esse tumulo, que en essas tres lẽtras que estan al derredor de la Corona que tiene a los pies. C. C. C. dize. *Cecidit corona capitis.* ¶ Vale la sabiduria para remedio de la soberuia, q̃ suele destruyr a los Reyes. Por q̃ si el principio de la sabiduria es temer a Dios, no pudo dexar de temerle y reconocerle quiẽ tãta tuuo. Y q̃ la sabiduria haga este efeto en los Reyes, dizelo el santo Rey. *Et nunc Reges intelligite, erudimini qui iudicatis terram.* ¶ *Seruite Domino in timore, & exultate ei cũ tremore. Apprehendite disciplinam, ne quando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Por manera que la verdadera sabiduria haze conocer a Dios, y conocer se el hombre a si mesmo, y quien esto conoce no puede en soberuecerse. Y es buen argumento.

Ioan. 5.

Plat. ep. 7. Cice ep. 1 ad q. fra. & Vale. lib. 7. cap. 2.

Thom. 5.

Psal. 115.

Psal. 2.

gumento en nuestro Rey, que quien nunca se abatió ni quebrantó con sucesos adversos, tan poco se desvaneció con los prosperos. Porq lo vno y lo otro procede de afirmar el corazón en solo Dios. ¶ De la miseria y trabajo de padecer el Rey por su pueblo, no doy satisfacion, porque como es miseria de pena, y no de culpa, antes pone corona nueva al Rey. Y esta diferéncia va de el Rey tirano y gétil, al Catolico y Christiano: q̄ del tirano se dixo.

Horat. epist.

Quicquid delirant Reges, plebuntur Achivi. En el catolico es al reues, q̄ lo q̄ pecan los vassallos lo paga el Rey, à exemplo è imitacion del Rey de los Reyes, q̄ pagò por todo el mundo. Y es cosa muy puesta en razón, q̄ las quejas y satisfaciones las pida y tome Dios: del q̄ està en su lugar: como vos os quejays a vuestro Mayor domo de la culpa del lacayo, o del cozinero, y aun le castigays. ¶ Para la vltima miseria se preuino su Magestad con tanta conformidad de su voluntad cò la de Dios, q̄ mas parecia no sentir sus dolores q̄ reportarle en el sentimiento dello. Quié jamas cò tal sosiego lleuò las adversidades? Quien cò tanta paz ordenò su camino? Quié ordena ra el entierro y sepultura de su vezino, cò el sosiego que el ordenò la suya? Grâdes prèdas son de seguridad de vida eterna, dexar con tanta paz la temporal.

Boluiendo

Boluiendo a lo que es Cesar, de lo dicho consta, que siédo el Rey figura de dos caras, vna de Magestad, y otra de baxeza, podemos dezir q̄ es la estatua q̄ declarò Daniel, q̄ aunq̄ lo superior era de fuertes y ricos metales, el cimientto era de barro, y asì quebro por allí. Es el Rey vn buen hyeroglifico del mysterio que ay en la cõposiciõ del hombre. Del qual dize san Pablo. *Habemus thesaurum istum in vasīs fictilibus, vt sublimitas sit virtutis Dei.* Tesoro llama lo rico y supremo de nuestra alma, de cuya dignidad yua hablando, y dize que se mostrò la excelencia de Dios en hazer vn tal compuesto y tẽplar en cõsonancia tan diferentes pũtos, como son la alteza de la alma, y la baxeza del cuerpo. En si mesmo guardò Dios este alto y baxo, quâdo se hizo hõbre. Y por effo aquellos sabios vassallos q̄ levinierõ a jurar a Belen, y alçaron por el los pèdones en Gerusalem como su Alferrez, conocieron y adoraron en su Rey estas dos caras, y a cada vna presentaron sus insignias, y alçaron sus pèdones. De oro y enciêso al rostro de Dios y de Rey: y de mirra al de hõbre mortal y passible. Y asì es taua figurado en la visiõ de Ezechiel, q̄ vio las paredes del tẽplo llenas de Cherubines, q̄ cada vno tenia dos caras, vna de hõbre y otra de Leõ: en q̄ se significauã las dos caras de Chris

Daniel. 2.

2. Cor. 4.

Matth. 2.

Ezechi. 4.

to: la de hombre, manso humilde, y passible; y la de Leon le significaua, poderoso y con magestad de Rey de gloria. Pues si Cesar tiene dos caras, ambas se las ha de representar el retrato y figura q̄ fuere suya, y con ambas ha de hablar el sobrescrito que dixere a el, y fino le retrata mas dela vna, no es perfeto. Todos los retratos, q̄ hasta aqui auays visto deste Cesar há sido imperfetos, por q̄ no le retratauan mas de la vna cara, y los titulos cō que hasta aqui se ha intitulado, aun q̄ son muchos, no dizen mas q̄ al medio Cesar; todo lo q̄ es ser Rey de Castilla: El Leõ. de Aragõ, de Portugal, y de todos los demas Reynos, y Señorios, y todo lo q̄ era ser temido, y adorado en todos ellos, es el rostro de la magestad y no mas. Sola esta figura de oy es retrato entero de Cesar, por q̄ es figura a dos hazes, q̄ cō autoridad y reuerẽcia le retrata Monarca del mūdo, y cō lutos, clamores y plegarias, cō le pintar aqui metido en vn ataúd: cō pedir para el como para necesitado, le retrata la otra cara de baxeza. Y vnos y otros titulos juntos hazẽ vn sobrescrito q̄ dizca solo Cesar: y este es miferio de estar en esta figura tã diferentes insignias. Y por q̄ esta Magestad junto con ser Cesarea, es tambien Catolica, por esso las plegarias y peticiones que a Dios se hazen por ella

ella como Christianas y religiosas, son humildes y confiadas. Tienen miedos de tierra, y esperanças de cielo: temores de justicia de Dios, y seguridad de su misericordia. Por esso son clamores, pero con musica: el llanto es de tristeza, la musica de confiança. Los Cesares profanos y gentiles embiauã sus cuerpos al cielo, cō ponerlos en piramides altas, y las almas al profundo del infierno. Los Cesares Catolicos al cōtrario, humillãdo sus cuerpos a la tierra, encaminan sus almas al cielo. No se les haze fiesta cō vrnas, y Colossos, si no cō pedir a Dios misericordia: por esso sólas plegarias humildes y llenas de miedo de su parte, pero cōfiadas de Dios y de su misericordia.

Y aunque està bien respondido a la pregunta, si queremos esforçar mas la respuesta la podemos fundar en ley es de Escuelas. La Matematica nos dize. *Figura est qua termino, vel terminis clauditur*, (Como es notorio a la experiencia.) Luego aquella sera mas perfeta figura de vna cosa, que mas terminos suyos nos representare. Pues si es figura de Cesar la q̄ solo nos representa los terminos de cantidad, el perfil del rostro y la hechura, mucho mas perfeta figura y retrato suyo se ha de llamar este de oy, q̄ nos representa no solos los terminos de la cantidad (que aun no son siete pies)

fino los de su duracion y vida, que ninguna pintura los declara, q̄ fue desde veynte y vno de Mayo, del año de veynte y siete, hasta treze de Setiembre deste año de nouenta y ocho.

Otra excelencia tiene este retrato, que es de todo tiempo, y vno solo representa a su dueño en todos tiempos y edades, lo que no hizo ningun otro retrato suyo: Biē es verdad q̄ si algun hōbre se pudo retratar de vna vez, para en todos tiempos fue este Cesar, porque nunca aun en el trage admitio nouedades (argumento grande de su seso y cordura.) No fue amigo de puntas, no usò calças largas, calçones, ni otros habitos semejātes: Ninguno a sus ojos los traxo. Hasta en la musica gustò siēpre de la antigua. Mas cō toda esta vniformidad sus retratos era forçoso q̄ variassen segū la edad. Pero este retrato de la mesma manera le representa quādo nacio hijo de ira y muerte, q̄ quādo viuio, mortal, y q̄ oy ya muerto y puesto en este sepulcro. ¶ Y no solo esta figura representa à todo tiēpo, y es figura de todo tiēpo, sino de la eternidad. Porq̄ esta pintura es vn dibuxo de la Resurrecciō a vida eterna, y assi nos la representa: esto nos enseñe a aquel santo Iudas Macabeo, que poniendo delante de los ojos la verdad de la Resurreccion embiò aquel tesoro para que se ofrecies-

Ephes. 2.

ofreciessen sacrificios por los muertos. Y el Espiritu Sāto da luego la razō y causa que a esto le mouiò. *Nisi enim resurrecturos speraret, superfluum videretur & vanum orare pro mortuis. Et quia considerabat, quod hi qui cum pietate dormitione acceperant, optimam haberent repositam gratiam.* Y porq̄ en quanto a esto a todos nos representa, deseme licēcia que diga algo para todos. ¶ Es la muerte figura para el hōbre tan de todo tiēpo, q̄ teniēdo todas las cosas su tiēpo determinado, como nos lo enseñò el Sabio q̄ en vno tienē sazón y proposito, y en otro no, solo el morir vn hōbre y el pintarse muerto, y el pēsar en su muerte, es officio y figura de todo tiēpo. Figuro yo al tiēpo de la muerte, respeto del de las demas cosas, como al tiēpo y mouimiēto del primer mobile, respeto del de los demas orbes celestes: q̄ aunque cada vno tiene el suyo proprio y particular, el del primer mobile es vniuersal de todos, y en el todos concuerdā. Assi aunque las demas cosas tienen su tiēpo y ocasion, el pensar en la muerte, y preuenirse el hōbre para ella, es officio de todo tiempo: porq̄ es precepto negatiuo. No te descuydes, y assi el cuydado obliga siēpre y por todo tiēpo. Al morir los justos, suele la sagrada Escritura llamar ver la muerte: *Respōsum acceperat Simeon à Spiritu Sāto, nō visurū se moriē, &c.* Parece q̄ alude al secreto

2. Marc. 2.

Eccle. 3.

Lucas. 2.

creto natural y propiedad del lobo, q̄ si el hōbre le gana por la mano y le vee primero, no le teme el hōbre: mas si el lobo vee primero al hōbre, pone le tal miedo, que le quita la habla. No disputo aora de la verdad ni causa de esto qual sea. Plinio dize q̄ es recibido en Italia. Y el Poeta la aprobò quando dixo. *Lupi (Merin) videre priores.* Y vn comētador suyo lo refiere por sentença de algunos naturales. Y lo q̄ mas es, S. Ambrosio lo trae y aplica a proposito de lo q̄ puede la vista de vn justo. Baste nos ser cosa antigua y recebida por proverbio, para auiso de muchas cosas q̄ preuenidas nos suceden biē, y sin preuencion nos son dañosas, y ninguna tanto como la muerte. La qual viene como ladrō. *Dies Dñi sicut fur in nocte, ita veniet.* Y todo su poder estriba en la traycion con que viene. Si os preuenis para q̄ no os coja a traycion pierde la fuerça. El demonio es lobo, y la muerte es su hechura. Y assi como lobo si halla al hōbre descuydado y le vee primero, quitale la habla, pierde el hombre la boz y el animo. Que otra cosa es morir muchos sin habla, sin cōfesiō, sin animo y sin esfuerço, sino q̄ no vieron primero a la muerte? Violos ella primero, y assi los despedaçò. Haze para esto vna doctrina prouechosa, cō q̄ se responde a vna quēstion q̄ suele proponerse. Por-

Plin. 8. ad
hst. c. 2.
Yug. glog. 9
Seruius.
Amb. in Psa.
118. ve. 17.
1. Pet. 3.
1. Thess.

Apoc. 3.
Luc. 11.

Ioan. 10.
Sapient. 2.

se. Porq̄ pues los condenados al infierno no tienen remedio, ni la Iglesia Catolica ruega por ellos: en el oficio y preces por los defuntos pide a Dios q̄ los libre del infierno? *A porta inferi erue Dñe animas eorū.* Y en el ofertorio de la Missa. *Dñe Iesu Christe Rex gloria libera animas fidelium defunctorum de pœnis inferni?* Responde se q̄ estas peticiones y ruegos, son memoriales que la santa madre Iglesia ordenò, para que vos en vuestra vida los pongays al Rey de gloria en las manos, y le pidays la merced que ellos contienen para quando llegue la muerte. Y assi vereys que en la prosa de esta mesma Missa de defuntos, habla el mesmo por quien se ofrece. *Preces meae non sunt dignae, &c. Recordare Iesu pie, quod sum causa tuae viae, ne me perdas illa die.*

Mas porq̄ no digan q̄ me diuierto a lo que esta figura representa en general para todos los hōbres, aniēdo propuesto q̄ es propria de Cesar, torno a esse proposito. Y vltimamente pruebo ser propria suya: Porq̄ tiene tal excelēcia esta imagen, q̄ siendo tan general y tan vna para todos los hōbres, es tambiē particular y especial de cada vno. Es dotrina del grā. Doct̄or de la yglesia santo Thomas, q̄ la especie ò imagen y semejança de alguna cosa en tanto es mas perfecta, en quanto siendo mas vna y

1. p. 9. 55. ar. 3.
ex Dionis. c.
12. cor. hier.
& lib. de caus.
fis.

vna y simple, representa clara y destintamēte mas cosas, como si fuesse particular especie de cada vna dellas. Y así dize que el Angel quanto mas perfeto, tiene especies mas vniuersales à este sentido. Estas dos cosas juntas haze perfectamente esta figura, que no solo representa à vn hombre, sino à muchos, y no solo à muchos, sino à todos los del mūdo. Por q̄ vna mesma muerte los acaba à todos, y en lo q̄ es morir, somos todos vnos: *Vnus est omnibus introitus ad vitā, & similis exitus.* En el entrar, y salir, todos somos y iguales, andando en la vida tā desiguales. No ay especie criada en q̄ rāto difiera vn indiuiduo de otro, como entre los hōbres. En bienes de fortuna, mirad lo que va del Rey à vn vassallo, y de vn rico, a vn pobre. En bienes de naturaleza mirad lo q̄ va de la salud y fuerças de vno, a las de otro. En bienes de la alma, mirad lo q̄ va de vn discreto, a vn necio, y de vn sabio a vn ignorāte. En bienes del cielo, mirad lo q̄ va de vn justo a vn pecador: y en quanto a morir todos son vnos. A Salomon le hazia turbar, y aun temblar esta consideracion. *Si vnus & stulti & meus occasus erit, quid mihi prodest quod maiorem sapientia dedi operam? Moritur doctus similiter, vt indoctus.* Bien conocia Salomon lo poco que para no morir valia su mandar, ni su saber. Es verdad que despues

Sapient. 7.

Eccle. 2.

despues de la muerte aparta, y diferēcia mucho mas que la vida. *Omnes quidem resurgemus* 1. Cor. 15: *sed nō omnes immutabimur.* En morir y resuscitar, todos seremos vnos, aūque sera muy diferente el estado en que la resurreccion pondra a vnos y a otros. Mas en fin en llegar aq̄ puerto no ay diferencia ni priuilegio. La muerte todo lo iguala. Y como en Dios todas las criaturas son vida y viuen, y son vna vida, así en la muerte son vna muerte.

Ioan. 1:

*Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas,
Regumque turres,* dixo el otro Poeta.

Horat. 1.
car. 6d. 4.

Y otro sabio dixo, que entre otras propiedades que la muerte tiene, por las quales se llama con propiedad sombra, vna es: que la sombra siempre es de vn color negro y escuro, sea el cuerpo opaco y sombrio, del color q̄ quisiere, que aora sea blanco, aora colorado, la sombra siempre serà del mismo color. Así es la muerte vna mesma en el Rey, y en el vassallo. *Transierunt omnia velut vmbra.* Todas las cosas passaron de vna manera, y çdarō de vn color. Pues cō toda esta generalidad y vniuersalidad que tiene esta figura para todos, es propria y tan especial, y distinta de cada vnō, como si fuesse figura del solo, y no mas. Porque a cada

Sapient. 9.

a cada vno le representa su vida en particular y se la pinta por menudo, clara y distintamente. No ay mayor retratador dela vida de cada hombre, ni cronica mas cierta y verdadera de todos sus hechos por menudo, que su propria muerte considerada. Esta imagen representa al Rey quanto ha faltado en el Imperio y mado de sus estados, al consejero en la justicia, al Prelado en la vigilãcia, al Sacerdote en el sagrado ministerio, al Letrado en el empleo de sus talẽtos, &c. Considerad cõ eficacia la muerte, y luego se os representará toda vuestra vida, como si en vn espejo os la mostrásẽ pintada, y retratada, por menudo. Oluidad la muerte, luego se os oluida toda la vida, y quanto en ella aueys hecho. Por esso esta figura es imagen y retrato de Cesar, porque representandole lo general que tiene por hombre, le representa tambien lo particular y lo que es especial y proprio de Cesar.

Reddite quæ sunt Cesaris, Cesari, & quæ sunt Dei, Deo. Hecha la aueriguacion de que la imagen y sobreescrito es de Cesar, salio el decreto. *Reddite quæ sunt Cesaris, Cesari, & quæ sunt, Dei Deo.* No se ha de entender que son dos Reynos, vno de Cesar, y otro de Dios, ni dos deudas ençontradas, y diferentes, que se estorua vna a otra, o que se pueda pagar la vna sin la otra.

Que

Que fue la adulacion pagana del otro.

Diuisum imperium cum Iose Cesar habet.

Virgi ad Cæsarem.

Que como no quita Dios nada a los Reyes tẽporales, antes mada y se firue de q̃ los firuã sus vassallos, y sean obedecidos, aun los Gentiles, y tiranos, quanto mas los Catolicos, los legitimos y naturales. Afsi el Rey no tiene mado ni autoridad que no este subordenada a la obediẽcia de Dios. Y todos los Reynos q̃ há hecho al contrario estã destruydõs. Pues lo q̃ quiere dezir esta sentencia, es q̃ la ley de Dios se encierra en estos dos pũtos, amor de Dios, y del proximo. Lo qual se cuple dando a cada vno lo que es suyo. Este sentido que es el legitimo, y literal, profigue S. Pablo por todo el capitulo treze de su Epistola a los Romanos. Y afsi auiendo predicado esta mesma verdad desde el principio del, *Omnis anima potestatis sublimioribus subdita sit. Non enim est potestas nisi à Deo. Quæ autem sunt, à Deo ordinata sunt:* concluye. *Ideo enim & tributa præstatis: ministri enim Dei sunt, in hoc ipsum seruientes. Reddite ergo omnibus debita: cui tributum, tributum: cui vectigal, vectigal: cui timorem, timorem, cui honorem, honorem. Neminis quicquam debeatis.* Y mas en particular manda Dios en este decreto, guardar la justicia cõ el proximo, y la religiõ cõ Dios. Por lo qual este decreto es vna sentencia y

vn te

Roma. 13.

vn tema muy digno de ser predicado oy, y aqui: oy porque es dia de la comemoracion, de vn Rey, que en todo el discurso de su vida guardò con puntualidad este aranzel, justicia con sus vassallos, y religion con Dios: y aqui, porque en este lugar no se trata otra cosa fino la enseañça de estas dos grandes virtudes. Este Seminario de todas sciencias està diuidido en dos partes principales. Allí se enseaña la Fee y la Religion, en el general de la santa Fee especulatiuamente, con liciones y disputas, y en la Capilla y santo Altar practicamente cõ oraciones, Missas, y sacrificios. Aca se enseaña la justicia y jurisprudencia, assi Apostolica como Cesarea. Estos son los dos ojos desta Vniuersidad, y con ambos lora oy la perdida del amparo de estas dos virtudes. Estos son sus dos braços con que se gouierna a si y à otros. Estos los dos pies con que camina a su cetro. Estos mesmos fuerõ los ojos, manos y pies deste justo y religioso Rey: y cõ mucha razon: Porq̃ estas dos virtudes aũque en qualquier hombre son necessarias, en el Rey son proprias de su dignidad y corona. Porque como en lugar de Dios preside en el Reyno, assi ni el Reyno tiene a quien pedir justicia fino al Rey, que es su alma y su cabeça: ni Dios tiene à quien pedir su hõra fino al Rey,

que

que està en su lugar, por lo qual es a cargo del Rey hazer pago a Dios de todo lo que se le deue en su Reyno, y los agrauios q̃ en el se hizierẽ a Dios, el Rey los ha de satisfazer y vengar, pues es brazo seclar suyo, y ha de defender y amparar los golpes tirados a su cabeça. Demanera q̃ siẽdo tã proprio blasõ de esta Escuela como de su Rey. *Reddite que sunt Cesaris Cesari, & que sunt Dei, Deo.* esta biẽ pucsto el tumulo y sepulcro Real deste defunto, entre estos dos palacios de sus dos virtudes, q̃ como dos laureles y dos palmas le està haziẽdo sombra, y coronas de gloriosa vitoria. Amò de tal suerte vn Rey justo y religioso a vna escuela de justicia y religion, q̃ llegaron los amores a hazer en el, q̃ como en romeria y visita se este sagrario, y en esta fuẽte de buenas letras gusta se de oyr a los Maestros q̃ en ella las enseañan, dãdo les por oyentes a la Magestad Cesarea (q̃ oyo goza de gloria) y a las Altezas de sus dos hijos (que gozen, plegue a Dios, de vida muy larga.) El año de mil y quinientos y nouẽta y dos, lueues a nueue Dias del mes de Julio visitò su Magestad esta heredad suya, plantada por sus progenitores de gloriosa memoria, y regalada y acrecõtada cõ especiales preuilegios y faouores de su Real mano, y en especial cõ el q̃ entõces le hizo con su Real persona,

Q q

visitola

visitola cō mas particularidad y ventaja que si fuera Retor della. Porque no se contentò de recibir informacion de testigos de como lehiã los Catedraticos, sino que el mesmo fue juez y testigo: el mesmo fue visitador y oyente. Viuos estamos (a Dios gracias, y algunos presentes) los cinco Catedraticos a quien su Magestad quiso oyr las liciones de nuestras facultades y Catedras. Yo fuy el primero, por estar mi general mas cercano ala Capilla, adõ de su Magestad hizo (como siempre) la primera estacion, y por q̄ cõuenia assi para q̄ las falras del primer Catedratico las emẽdassen los siguientes, tãbien como lo hizieron y lo mostrò la satisfacion y cõtento cõ q̄ su Magestad salio de sus liciones. No nõbro a los demas, por q̄ no me hallò cõ fuerças ni lugar para dezir lo q̄ me obliga el nõbrarlos. Muymayor satisfaciõ es la q̄ sabe todo el mũdo q̄ dierõ a tales oyentes, q̄ la q̄ puede dar vn tã mal Coronista como yo. Solo me nõbrẽ a mi para q̄ se entriẽda que he subido a este lugar cõ forçosos titulos, y que hago este officio, no solo por la obligacion del que tengo de Decano de mi facultad, sino por titulo de dependencia. Por q̄ auiedo hecho ante el acatamiẽto Real por lición, vn tratado del Imperio y Corona sobe rana de estos Reynos: del poder y autoridad

Real,

Real, como, y de quien procede, qual, y quãta es (tomando en este proposito por maestro y dechado al glorioso Doctor Santo Tomas, que en otra, que deuio de ser semejante, ocasion, escriuio el Opusculo de Regimine Principum, como se colige de las palabras del Proemio, que dicen. *Cogitanti mihi quid offerrem Regie altitudine dignum, meaque professioni congruum, et officio: id occurrit potissime offerendum, ut Regi librum de Regno conscriberem.*) Erã aora forçoso sacar a luz la segunda parte de aquel tratado, que es el Imperio y Corona, no temporal que entonces tenia, sino de la celestial que caminaua, y aora ya posee. Pues ha llegado el tiempo y termino, que el Espiritu santo nos pone de poder hablar cõ libertad. Aunque por ser obra tan grande no la podre tratar de proposito, sino solamente de passo, y siguiendo el de las palabras del tema que he propuesto.

Reddite que sunt Caesaris, Caesari. ¶ A esto somos oy aqui venidos, a dar a este Cesar lo que es tan suyo. No tenemos otra fruta mas sabrosa, los que moramos en valle de lagrimas, damos le, y seruimosle con la que tenemos, q̄ es luto y clamores, pena y lagrimas. Y no son estas las que nos prohibe san Pablo, quando dize. *Non contristemini sicut ceteri, qui spem*

Q q 2

non

1. Thef. 4.

Opus. 17.

3. d. 12. 3.

Ecli. 11.

non habent. Porque nosotros no nos entristecemos por falta de esperanza, antes tenemos mucha en Dios, de que nuestro Rey goza de su gloria: y en quanto a esto nos gozamos por lo que a su Magestad toca, porque llegó al puerto de descanso y posee lo que pretendió. Lo que lloramos es la falta que tales Reyes hazen en sus Reynos. Lloramos nuestra perdida y sentimos nuestro desconsuelo. Y estas lagrimas el Espiritu santo las aprueua. *Fili in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare.* Hemos padecido vn cruel trance, bien podemos continuar las lagrimas. Que aunque el remedio que esto pudo tener nos le ha dado la infinita misericordia de Dios, el estar proueydos para adelante, deuemos a su inmensa bondad. Y el no olvidar el siglo dorado, y bienes en el recibidos, esto deuemos a la memoria de tan gran Rey. A esto se encaminan nuestras lagrimas. Esto quieren significar, tumulos altos, a proporcion de la alteza del muerto, y todas las demas demostraciones q̄ hazemos, reconocer al cielo la merced q̄ nos hizo con tal Rey, y al Rey los beneficios en su dicho tiempo recibidos por sus manos. Y pues el por las mesmas, como Rey Católico, supo fabricar gloriosa silla para su alma en el cielo, y como poderoso y pio, tan hórado sepulcro,

pulcro para su cuerpo en la tierra: no hallo cómo nuestra flaqueza pueda cumplir con el *Reddite que sunt Caesaris Caesari*, sino con que a tan eterna memoria acuda la nuestra cómo la comemoracion que de otro santo Rey haze el Eclesiastico, que por auer sido dechado y exemplo del Católico, vendra a proposito. *Memoria Iosie in compositione odoris facta opus pigmentarij. In omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria, & ut musica in conuiuio vini. Ipse est directus diuinitus in penitencia gentis, & tollit abominaciones impietatis. Et gubernauit ad Dominum cor ipsius, & in diebus peccatorum corroborauit pietatem.* Dize el Espiritu santo, que la memoria de su sierno el Rey Iosias es como vna suave confeccion de muy buenos olores, hecha por mano de vn gran artifice, y como vna miel muy dulce, y como vna musica concertada para oydos regalados. Es la cóparacion muy al proposito: Porq̄ así como vna pasta de olores, vna confeccion y adouo, o vn pomó se haze de muchas diferencias y especies aromaticas, cada vna de su olor, el ambar su suavidad, la algalia su fortaleza, hasta el grano del espliego suele bien acomodado dar su viuo a los demas olores y subirlos de puto: así fue la vida de aquel santo Rey, y tal fue la del nuestro. Porq̄ en ella cócurrieron tantas maneras de

virtudes, q̄ su memoria haze vna suauíssima confeccion y proporcion. De manera que por ser tantas hazen q̄ se llame no solo cō verdad Rey Catolico por la Fè, sino q̄ con toda propiedad y rigor del vocablo se llame Catolico, por vniuersal en todo el mūdo, y en todas las virtudes. Y por la mesma razō se llama luego musica por el cōcierto y proporciō cō q̄ estaua su alma compuesta de todas. Y por q̄ esta memoria es no solo deleytosa a las narizes, sino a los demas sentidos, por esso añade luego, q̄ es vna miel dulce para endulçar qualquier boca q̄ hablare en ella, y vna muy cōcertada musica para los oydos, tã apacible como suele ser la musica a los q̄ no estã hãbrietos, sino hartos y regalados cō buẽ vino. Da luego la razō por q̄ es tan agradable y suaua esta memoria, por q̄ fue este Rey encaminado por Dios, para q̄ su Reyno hiziesse penitēcia, y q̄ quitò las ocasiones y abominaciones de falsa religiō, y q̄ endereçò su coraçō, y le puso en Dios, y para cō los demas en los dias de los pecados, esforçò la piedad y la religiō. Quiē no vee todo esto cūplido en dias de Felipe II? Quiē puede dexar de reuerēcia Magestad tã Christiana y Catolica? Quiē puede dexar de regalarse cō renouar y cōseruar tã suaua memoria? Mas por no olvidar la parte flaca de Cesar, ni la humildad con

dad cō q̄ delãte de la Magestad diuina deue hablar la humana, por mas Catolica y Christiana q̄ sea (q̄ es hablãdo como Iob quãdo dezia: *Verebar omnia opera mea, sciens quòd nō parceres de Iob. 9. linguēti,*) tratemos vn poco a Cesar, no como a Rey, sino como a vassallo de otro mayor Rey, no como a señor nuestro, sino como a próximo y hermano. Y pues en esta razō puede haber en el necesidad de ser socorrido, socorramosle cō oraciones, Missas, y sacrificios, cō los sufragios de la Yglesia, q̄ en esto podemos cūplir cō el decreto: *Reddite quae sunt Caesaris Caesaris,* pues se lo deuemos por mādato del Rey suyo y nuestro, por especial obligacion q̄ pone para cō los Reyes la ley de la caridad. Y asì en carga S. Pablo la oraciō por ellos cō ser Reyes infieles y perseguidores de la Iglesia. Y Baruch encargaua se hiziesse oraciō por Nabucodonosor, y Baltasar su hijo. Y asì fue costūbre en la Iglesia (como refiere Clemente.) Y el Emperador Marco Antonio escriuio al Senado, auer alcãçado vitoria, por las oraciones q̄ por el auia hecho los Christianos. Auia en esto dos vtilidades, la primera q̄ se pedia el bien de la Iglesia, y el sosiego q̄ tenia cō estos Reyes. La segunda era oraciō y reputaciō de la Iglesia, q̄ se entēdiessse q̄ Dios la oye. Que sera pues razō hazer por los tã Catolicos y tales,

como el nuestro? Y si en vida rogamos por ellos por nuestra necesidad, en muerte debemos orar por la suya. Y dexados otros exemplos, vemos que la Yglesia en el cotidiano sacrificio santo del altar, haze comemoracion, especial por el Rey, en haziendola por el Papa, y por el Prelado, con la mesma especialidad de le nombrar por su nombre. *Vna cum famulo tuo-Papa nostro Clemente. Antistite nostro Bartholomeo, & Rege nostro Philippo.* (Y es gracia del cielo llamarse el sucessor tambien Felipe. Porque como el Rey es el mesmo Tercero, que Segundo, assi fea la mesma la memoria con el nombre.) Y en fin se lo deuemos por premio y gracias, como a vniuersal bienhechor, por los beneficios de su mano recibidos. Aqui no vale magestad: aqui no valen Reynos: En tiempo de residencia todos somos vnos, por q̄a todos se les quitã las baras. Pues podemos pagar en esta moneda a Cesar lo que le deue mos: *Reddite que sunt Cesaris, Cesaris.*

Et que sunt Dei Deo. Para cumplir con la sentencia y decreto, auiedo dado a Cesar lo que es de Cesar, resta lo segundo, que es dar a Dios lo que es de Dios. A esto somos venidos. Esto pretende oy cumplir el difunto. Este es el dia proprio para ello. Que por esso el dia de la muerte se llama el dia de la cuenta: porque

en el da el hombre cuenta con pago a sus acreedores, y como el mayor y primero de todos es Dios, assi este es el dia en que se le da enteramente lo que es suyo. Toda la vida del hombre es vn continuo recibo, y vn cargo sucesiuo, que dura por toda ella; y va siempre siendo mayor, y por configuiente mayores las deudas y obligaciones, hasta que llega la muerte, que es vn fiel executor: vn juez de bienes agenos, y haze en el hombre execuciõ en todos los q̄ le halla, para boluerlos a cuyos son, y que pague lo que deue, y en defeto de no lo hazer el hombre, hazelo la muerte de oficio. No hablo aora de lo q̄ el hombre deue mal lleuado y contra justicia a su proximo, que es lo q̄ llamamos restituciõ de lo ageno; por q̄ esta siẽpre obliga, y no es propria del dia de la muerte, que si por bien es, antes ha de ser hecha, la malicia humana ha hecho este abuso, de q̄ se guarde para la muerte. Hablo de los bienes que el hombre tiene a renta de mano de Dios, que se los ha de boluer llegado el plazo, que es la hora de la muerte. Y como el hombre no tiene cosa q̄ no seã recibida de Dios. *Quid habes, homo, quod non accepisti?* 1. Cor. 4. Assi haziendo pago de sus deudas no le queda nada, sino son las buenas obras, que essas como son del mesmo linage, y naturaleza del alma,

SERMONES EN LAS

Apoc. 5

alma, passan con ella adonde quiera q̄ va: *Opera enim illorū sequuntur illos.* Y toda la dicha del q̄ muere, está en pagar enteramētē lo que deue. Y de aqui tuuo origē entre Christianos, q̄ el q̄ ordena su alma, entra diciendo: Mando mi alma a Dios q̄ la crē y redimio, y mi cuerpo a la tierra de q̄ fue formado, q̄ no es otra cosa q̄ citar a sus acreedores, a q̄ venga cada vno por lo que es suyo. En tanto q̄ aquel hombre q̄ solo ni deuio, ni pudo tener culpa de culpa, pero por auer recebido de su Padre Eterno los dones de su santa humanidad, para morir tã bien ordenò su testamento, y mandò su alma a su Padre: *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Y mucho antes le auia ordenado por boca de Dauid: *Non derelinques animam meā in inferno: nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.* Y san Pablo dize, que en el dia del juyzio ha de boluer Iesu Christo nuestro Señor, y entregar el Reyno a su Padre, *Cum tradiderit regnum Deo & Patri.* Por effo la bendicion que se da a los muertos justos y santos es descanso y paz. *Requiescant in pace.* Porque pagando lo que deuen, y restituyendo a cada vno lo que tienen suyo, quedan con todos en paz, y assi descansan. Que es lo q̄ dixo el Espiritu santo de la muerte de los justos. *Visi sunt oculis insipientium mori, & estimata est afflictio exitus*

Luce. 23

Psalm. 15

1. Cor. 15

Sapient. 3

HONRAS DEL REY. 324

exitus illorum: illi autem sunt in pace. Y por esta razon (entre otras) la muerte del justo se llama sueño. Porque, assi como no ay cosa que tanto quite el sueño. (al menos a los hombres honrados) como el deuer, y tener acreedores, assi el que los paga luego duerme en su sueño suelto, y descansa, como el doliente quando se le ha quitado el dolor q̄ no le dexaua dormir. Por effo dixo Dauid en nombre del justo, muerto que murio por todos: *In pace in idipsum dormiam & requiescam.* Y si Dios murio con descanso, por auer pagado deudas ajenas; quanto mas podra descansar el hombre que huuiere pagado las suyas? Por effo dize de stos la Yglesia, que *dormiunt in somno pacis.* Por la mesma razon los que llamamos Resposos sobre el cuerpo del defunto, en language Ecclesiastico se llaman absoluciones, porque se da a entender que ha pagado el defunto, o que con aquello pagalo que deue: y hecho esto le absueluen y dan por libre. El malo quando muere no paga a nadie, y assi no descansa, ni le dan por libre: Tomãle todo lo que tiene: *Si uis hac nocte repent animam tuam a te, que congregasti curuerunt:* Pidenle muchos, no tiene con que pagar, assi nunca paga, ni descansa el justo, y assi con su muerte da a Cesar, lo que es de Cesar,

Psalm. 4

In Canonā Missæ.

Luce. 15

Cesar, y a Dios, lo que es de Dios: y queda con todos en paz. Esto haze oy nuestro Rey, para esto muere, para dar a Dios lo que es de Dios, para pagar a su Magestad la deuda del pecado, que no se satisfaze fino es muriendo. Muere para boluer a Dios todo lo que tiene suyo, y recibido de su mano, que es mucho. Bueluele la honra y autoridad de Rey, diciendo: *Regi seculorum immortalis, & inuisibili soli Deo honor & gloria, &c.* Bueluele ceptro y corona, adorandole y humillandose ante el, diciendo: *Regem cui omnia viuunt venite adoremus.* No a mi que muero, y se me mueren los mios, fino a Dios adoremos todos, que ni muere, ni se le muere nadie. Muere nuestro Rey, para descãsar y dormir en paz pagadas sus deudas y compuestas sus cosas. Muere para mejorar se, y tomar por la corona de gracia que aca tuuo corona de justicia, diciendo con san Pablo. *Reposita est mihi corona iustitie, quam reddet mihi Dominus in illa die iustus iudex.* La corona que aca tuuo, fue de gracia, no le era deuda, porque aunque la merecia, antes que la mereciesse se la dieron, pues nãcio Rey. Aora va a buscar coronade justicia ganada por sus manos. Desuerte que podemos dezirle lo que dixo vna santa madre a su hijo. *Non tibi eripitur, sed mutatur in melius.* Y nuestra madre

vniuersal

vniuersal la Yglesia confhela con estas mesmas palabras a sus fieles diciendo a Dios en vna oracion de defuntos. *Deus cui omnia viuunt, & cui non percutit moriendo corpora nostra, sed mutantur in melius.* ¶ Trueca oy la corona Real por la Sacerdotal. Ya veys que la corona del Rey es añadida y postiza a la cabeça. Creze y mengua con mas y menos Reynos, puede caer y perder. Dezia llorando Ieremias. *Cecidit corona capitis nostri, va nobis!* Mas la corona Sacerdotal es eterna, por esso no se haze poniendo ni añadiendo algo a la cabeça, fino antes quitãdole lo que naturaleza puso en ella que son los cabellos, para que se entienda que no consiste en cosa tẽporal, ni añadida, ni se pone ni quita, ni se puede caer ni perder: porque es vn sello eterno que se imprime en el alma, y ha de durar para siẽpre en ella. Pues para alcançar oy este Reyno Sacerdotal, despojase el Rey de todo lo que es Reyno temporal y añadido. Dexa los quarenta y tres años de la corona y Monarquia Real del mundo, y cerzenase de todo para recibir la corona eterna, q̃ es el Sacerdocio Real, para q̃ se cùpla en ella bendiciõ q̃ dizẽ auer recibido los fieles lauados en la sangre de Iesu Christo. *Et fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes, & regnabimus super terram.* Es vna galana metafora, por la qual

Offic. defunt.

Thren. 5.

Apo. 1. & 5.

1. Thim. 1.

Offic. defunt.

2. Thim. 4.

qual se dize Sacerdocio el sacrificio que se haze a Dios del coraçon, aora por contricion, aora por hazimiento de gracias. Qualquiera (pues) que ofrece a Dios alguno destes dones, se dize Sacerdote. Y por esto pide oy nuestro Rey al Eterno, este sacerdocio perpetuo. Christo nuestro señor juntò en vno estas dos coronas, porque siédo Rey Eterno en quanto Dios, y Rey legitimo y natural, del Reyno de David en quãto hõbre, fue tãbien sacerdote, y esto significò el ser por linea derecha del Tribu de Iuda, y por parétesco tocar al de Leui. Y asì toda su vida no fue fino vna renúciaciõ, q̃ lo q̃ por Reyle tocava, por sacerdote lo cerzenaua y apartaua de si. Siédo Rey fue vassallo, siédo rico, fue pobre siédo juez, fue juzgado: no solo se hizo sacerdote, sino sacrificio y ofrèda: esto dixo del santo Iob. *Causa tua velut impij iudicata est, ideo iudiciũ causamq; recipies.* Siédo Rey, quisiste cõrenúciarlo alcãçar el trono y corona de sacerdote: por efflorecibiras trono è Imperio. Afsi el Rey pide, q̃ de Rey le otorgue Dios poderse hazer sacrificio, y sacerdote suyo perpetuo. Y porq̃ no era esta mejorìa, y trueneco para hazer se en vn dia, muchos años (y aũ años) le començò Dios a disponer a su Magestad para esta corona, cerzenãdole la salud, rodeãdole de dolores y trabajos para q̃ acudiesse

Iob. 36

acudiesse a la corona espiritual. Grande seguridad me da de que reyna en gloria, el auer muerto tan rodeado de trabajos y miserias, con enfermedad tan larga y llena de dolores, que aun en razon de enfermedad tuuo la suya especial razon de miseria, por ser vida sustentada con hierros de Zurujanos; lastimadacõ heridas, y dolores intensísimos, y en fin conseruada con paciencia del cielo, q̃ sin ella no se pudiera sufrir. Todo esto asegura mucho q̃ pagò lo q̃ deua, y quedãdo en paz recibio carta de pago y finiquito, y obtuuo sentècia de absoluciõ, y se le otorgo la corona de justicia, como la pidio, y la de sacerdote, sacrificãdole tã enteramẽte a Dios. ¶ Dos cosas pidio Iob a Dios, y tuuo esperãça de alcãçarlas, el las cuẽta en el capitulo veynte y nueue, adõde auiendo referido el zelo q̃ toda su vida auia tenido de hazer justicia, y la execucion q̃ auia hecho en lo q̃ es misericordia, dize luego. *Et dixi. In nidulo meo moriar, & sicut palma multiplicabo dies meos.* Estas dos cosas parece que se promete por premio de su justicia, y misericordia: la vna es que confia le otorgarã Dios, que acabe y muera en su nido. La segunda: q̃ se le hã de multiplicar sus dias como los dela palma: este Rey como imitò a Iob en la vida, y pudo cõ el dezir: *Pater eram pauperum, & causam*

Iob. 29.

Iob. 29.

causam quam nesciebam diligentissime inuestigabam. Conterebarn mollas iniqui, & de dentibus illius aufererebarn pradam. Y todo lo demas que afsi de grandeza temporal, como de virtudes, cuenta de si Iob en aquel capitulo. Afsi le imitò tambien en estos dos desseos, y en el cumplimiento dellos. En quanto al primero, el nido desta Aguila Real todos sabemos que es el que hizo en las peñas del Escorial, donde labrò templo para san Lorenzo: sepulcro para su real cuerpo, y morada para los santos Monjes, que acuden al seruicio de Dios, y a los sacrificios por su alma. Deseò su Magestad morir en este nido. Este se llamò nido, porque segun san Agustin. *Domus ad sempiternum elligitur, nidus ad tempus congeritur.* La casa para si perpetua en el cielo la labrò, para quando se desbarataffe la de tierra deste cuerpo, como dize san Pablo. *Scimus quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quòd adificationem ex Deo habemus, domum non manufactam, eternam in caelis.* Acà no labrò sino nido: y llamale nidecillo, porque para Dios por quien se hizo, todo es poco, y tambien para su santo zelo con q̄ lo hazia. Deseò morir en este nido, y lo que yo mas alabo en este desseo es, q̄ tengo por imposible q̄ quien tan de veras labrò sepultura, y portantos años, dexasse

Ang. in Psal.
101.

1. Cor. 5.

es. 101.

dexasse de traer siempre delante la memoria de la muerte, que es la cosa que mas en durezza y en camina nuestras acciones al verdadero fin (como he dicho) Cúpliole Dios este deseo, lleuandole en vida à este nido, y dandole (al parecer) vida milagrosamente, para que pudiesse en vna silla de braço ser lleuado à él. Allí acabò como gusano en el capullo que labrò, acabando su vida con sus desseos, que es el mas feliz fin que puede ser. No fue tan acepto à Dios el desseo de Absalon, que auiendo edificado vn soberbio y suntuoso sepulcro, que tuuo por nòbre y titulo la mano de Absalon, el que alcançò, fue vn hoyo en vn monte, adonde las piedras que echaron sobre su cuerpo imitaron las piramides que el tenía fabricadas para que fuesse su cuerpo puesto sobre ellas. ¶ Lo segundo q̄ Iob se prometio fue *Et sicut Palma multiplicabo dies meos.* No carezio de misterio comparar su vida à la de la Palma; porque este arbol tiene propiedades excelentes, con que es simbolo de varias virtudes. Lo primero naze despacio, y tarda mucho en crecer, y por el consiguiente despues de crecida dura mucho tiempo. Que es lo que dixo della San Gregorio sobre este lugar. *Palma tarde proficit, sed diu in viriditate subsistit.* Propriedad que el Catolico Rey guar-

Cóparació.

2. Reg. 18.

Im 7. 5. 10. A.

10. 7. A.

18. Mor. c. 24.

Rr

dò siem-

do siempre. El detenimiento de su resolución no era tardanza, sino madurez de palma, de quien podemos dezir el verso, que de Enio refiere Cicero.

Lib. 1.º offi.

Vnus homo nobis cunctando restituit rem.

Demas desto resiste la palma de manera al peso que la echan, que quanto mas la cargã y oprimen, tanto mas se esfuerça y se leuanta en alto, como dixo vn Poeta moderno.

Alciat Emb. de fortitud.

*Nittur in pondus palma, & consurgit in arcum.
Quò magis & premitur, hoc mage tollit onus.*

Apoc. 7.

Psal. 91.

Que son propiedades muy conformes a la virtud. Por lo qual dize San Ioan de los Martires que con constancia vencierõ a los tiranos: *Et palma in manibus eorum.* Y en especial es esta propiedad de la justicia. Y assi parece q̄ aludiò a esto Dauid quãdo dixo. *Iustus vt palma florebit.* Porque la iusticia se esfuerça, y preualece contra la violencia que se le haze. Y este es el punto y primor de la justicia, y su proprio blason (que preualecer contra los que poco pueden, y no tienen fuerças para poderla oprimir, no era mucho.) Pues dezir lob que multiplicarã sus dias como palma, es dezir,

dezir, que en los trabajos y tribulaciones auita de dudar, y con ellos crecer y ensalçarse en lugar de descaer, como le aconteciò, y se cumpliò en el, pues con ellos se le alargò la vida, y se le doblò la hazienda, y la autoridad y nombre se le multiplicò sin quento. Esto mesmo vimos en nuestro Rey. Tuuo vn teson en la justicia que quanto mas la via oprimir, tanto mas la esfuerçaua. Y al fin tuuo vida de palma, pues viuìò mas que ningun otro Rey, porque tan larga vida (aunque para sus reynos corta) casi ninguno la alcançò, y despues de coronado ninguno viuìò tanto, y esto no sin mysterio, sino por particular gracia y misericordia de Dios, y tã grande q̄ cõ propiedad, y verdad se puede llamar milagrosa. Quantas vezes pensò la razon y discurso humano, auer llegado ya el termino de sus dias y su pecho confiado en la misericordia de Dios, dezia con Iob. *Sicut palma multiplicabo dies meos?* Aquel santo Rey Ezechias (vno de los tres canonizados por el Espiritu Santo) viendose sentenciado a muerte para el dia siguiente, y notificada la sentencia por el Profeta de Dios, boluiose contra la pared, dando de mano a todos los focorros del mundo, y acogiose a solo Dios, y puso las manos a las armas que conquistan el cielo lagrimas de co-

Eccle. 19.
4. Reg. 20.
Hui. 8.

razon, y con ellas puso delante à Dios sus buenos deseos, y la justa causa que tenia de sentir su muerte, por no tener sucesiõ; y auer de quedar todo el mundo desconsolado, y privado del bien que por ella se esperaua en todo el. Y Dios (que de las tan justas peticiones se dexa vencer, y conuencer de las razones que lo son tanto) suspendio la sentençia y le alargò quinze años de vida. dando por señal deste milagro el otto, de que la sombra del relox del Sol boluiesse diez lineas atras. Muy en cõformidad deste milagro alargò Dios à su Magestad, no quinze, sino diez y ocho años de vida. El año de mil y quinientos y ochenta en Badajoz, teniendose su muerte por tancier-ta, ò (por mejor dezir) por tan presente, como su vida era defauciada. Fuerõ las peticiones y lagrimas de la santa Reyna, que desde entonces descansa en el cielo, admitidas en el. Y tomò Dios la señal para si, no el Sol que hazia sombra en el relox, sino el que alumbraba en estos Reynos, y resplandecia en aquel palacio real, y lleuose para si el sol y el relox de aquella casa. Ella acabò muy contenta, entrecar su vida, por la que en tonces era vida de Ezequias en el mundo, segun la necesidad que todo el tenia de su persona. Porque aũque no estaua en aquella sazõ sin sucesiõ Real (como

Ezechia

s.

Ezechias,) mas la que tenia, q̄ agora nos guarda Dios, como tenemos la necesidad, estaua tã enterna edad, y necesidad de tutores, que se suspendierã con la falta de su Magestad dos cosas importantissimas à estos Reynos. Que eran assentar las del Reyno de Portugal, à donde entonces yua de camino à jurarse como Rey y señor natural. Y assi mesmo las del de Aragon que despues pacificò y reduxo à la obediencia de su Corona, y se hizo Rey, y señor natural del, porq̄ antes ni era Rey suyo ni los del Reyno vassallos, ni, lo q̄ peor era, cõ titulo de fucros y exemptiones en el se podia guardar justicia. Copuestõs y pacificados estos dos Reynos, se cumplio en el Rey, que lo hizo, aquella profezia del santo Rey, *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia pacis: Et dominabitur à mari vsque ad mare, & à flumine vsque ad terminos orbis terrarum.* Porque quedò señor de España desde mar à mar, assi del Mediterraneo, como del Oceano, y desde los montes Pirineos, y rio, raya y termino entre España y Francia, hasta los terminos de la tierra, que son los montes de Calpe, y Auila, ò columnas de Hercules, en el estrecho de Gibraltar. Las quales por terminos vltimos de la tierra tuieron por blason, *Non plus ultra.* Hasta q̄ el inuictissimo Cesar las desmintio, estendien-

estendiendo sus Imperios tan *plus ultra*, como todos sabemos. Quedò con esto Rey pacifico de toda España. Y en sus dias nació y floreció en ella entera justicia y paz, en la abundancia que por la misericordia de Dios, y por mano de tal Rey, tan dichosamete gozamos. Deseme licencia que a proposito destas palabras, *Orietur in diebus iustitia & abundantia pacis*, diga breuemente vna imaginacion mia, de que podra hazer mas largo discurso el que supiere mas Astronomia que yo. Pues los cielos nos hablaron este año, no vna sino tres vezes, y con sus eclypses de Sol, y Luna, nos fueron lengua de Dios que nos pronosticaron este daño que lloramos. Licito serà que cõsidemos lo que estos mesmos nos dixeron y pronosticaron fauorable, assi en el nacimiento, como en la muerte. Su Magestad nació el año de. 1527. à veynte y vn dias del mes de Mayo, a las quatro horas de la tarde: y por andar en este mes el Sol en Gemini, que es signo, y simbolo de paz y concordia, nos quiso dar a entender el cielo, que con este Sol nos nacia la paz y concordia, y con tanta abundancia, q̄ *Orietur in diebus eius abundantia pacis*: assi mesmo auer venido à ser la muerte en Setiẽbre, cuyo signo es Libra, signo y simbolo de la ygualdad y justicia, y el mes equinocial, que haze

entera

entera ygualdad entre dia y noche, todo esto junto nos dize que nos quiso el cielo significar con indicios y señales suyas y dobladas la justicia è ygualdad en que viuidò y murió, tal que conforma con ella, *Orietur in diebus eius iustitia*. No le dieron los cielos la justicia, ni la paz sino el autor dellos, mas ellos como lengua suya para su mayor gloria la publicaron, cumpliendo el oficio que les tenia dado el Espiritu Santo, *Coeli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius annuntiat firmamentum*.

Mas fuerte probãça es la del q̄ desde la tierra manda en los cieios, y desde acà los abre y cierra, que como dellos tiene las llaves, assi de la tierra tiene el Imperio vniuersal con autoridad de juez, y censor de lo bueno, y de lo malo, calificador de lo que es bueno, ò no tal, fundamento y columna de verdad. De quien puedo referir vn testimonio cierto, que se puede llamar canonizacion sumaria de la vida y muerte deste Rey Catolico, la qual referire por las palabras que la mesma relacion contiene, y es en esta forma.

Viernes à nueue de Octubre de mil y quinientos y nouenta y ocho, auiendo la Santidad de Clemente Ottauo tenido auiso de la muerte del Rey de España, hizo consistorio en la Ciudad de Ferrara, en el qual con palabras

bras

bras graues y muy elegantes dixo, que si en algun tiempo auia tenido aquella Santa Sede ocasion de dolerle era en este, con la muerte del Rey de España. El qual auia muerto à los treze del passado en su casa y Monasterio de San Lorenço del Escorial, dexando à todos con el sentimiento que era razon de tan gran perdida, y à su Santidad mucho mas por lo q̄ le amaua, y le tenia merecido, con la deuociõ y obediencia que siempre le auia tenido. Fue luego discurriendo por las grandes partes y virtudes que su Magestad tenia: Y dixo que no auia auido Rey tan prudente, tan sabio, tã amigo de hazer justicia à todo genero de gente por muy pobre y miserable que fuesse, tan paciente, y constante en las aduersidades, como se auia visto en la perdida de tantas mugeres, y hijos, como se le auian muerto, tan reconocido, y que tambien supieffe vsar de las felicidades, y prosperidades que auia tenido, tã respetado, y amado de los suyos, tan temido de sus enemigos, y que tambien y con tanta igualdad supieffe hazer mercedes y repartir lo que Dios le auia dado, como se via en la presentacion de las Iglesias, y Obispados: que entendiendo quanto conuenia al seruiciõ de su Diuina Magestad que las personas fuesen benemeritas, las auia nombrado siempre sin tener con-

nèr consideracion mas que à las partes que tenian, y a lo que mas era de estimar; tan Cristiano y Catolico que las obras y palabras quadrauan bien al nombre que tenia, y por tãtas razones se le d. uia. Y que desto vltimo era buen testigo toda la Christiandad, pues por procurar que se conseruase la Fè Catolica, y obediencia de aquella Santa Sede, nõ solamente en España: Donde quando se entendio que comenzaua alguna perturbacion, su Magestad, dexando otras cosas grauissimas de otras partes de sus estados, con que est. uia ocupado, auia con su propria persona acudido, y con su presencia y gran valor castigado los delinquentes, de fuerte que aquel Reyno se auia limpiado, y conseruado en la Fè y cristiandad que todos sabian: Sino por hazer lo mesmo en todos sus Reynos, y Señorios y no auer querido consentir en ninguno dellos libertad de conciencia, y por auer ayudado à reducir à la Fè catolica, y obediencia de la Santa Sede los agenos, tenia su Real patrimonio tan empeñado, como era notorio, y gastado en ello muy grandes tesoros que de las Indias le auia traído, y las contribuciones y seruicios que sus Reynos de Castilla en tantos años como auia Reynado le auian hecho. De fuerte que se puede dezir, q̄ toda su vida del Rey fue vna continua batalla contra los ene-

SERMONES EN LAS

migos de la santa Fé: y que quanto a su religion y santo zelo, ninguno (fuera de los que gozan de Dios y está en el catalogo de los santos) se le podía comparar; y esto dilatò mucho y muy bien, y vltimamente dixo, que en tan gran perdida y trabajo dos cosas le consolauan. La vna, la cristiandad y conformidad grande con la voluntad de Dios, con que le escriuian auia muerto, de que tenia firmissima esperança que estaua gozando en el cielo del premio eterno, que por lo que en esta vida le auia seruido merecia. La segunda, dexar vn hijo y sucessor en sus Reynos tan parecido á el en los hechos, como en el nombre: de quien tenia gradissima esperança, que auia de refucitar; y mantener la santa memoria de su padre, de suerte que no pareciesse sucession sino resurreccion, la que Dios en su persona huuiesse obrado. Que el auia en sus oraciones y sacrificios en comendado à Dios a entrambos, y que encargaua à todos hiziesen lo mesmo, pagando al vno lo q̄ auia hecho, y al otro lo que ofrecia hazer de aqui adelante, en la carta que de su propria mano le auia escrito, que aunque breue era muy buena: la qual mãdò leer à su Maestro de Camara (q̄ para este efeto entrò en el Còsistorio) y còtenia en muy breues palabras el dolor con q̄ q̄daua de la

HONRAS DEL REY: 11

funda, en que no trahia presente la memoria de la muerte: *Super quem autem videritis signũ Tau, ne occidatis*, dize Dios por Ezechiel. Ezech. 9. Biẽ se que san Geronymo y los mas expositores entien den por el Tau, la Cruz: Dando a entender que nadie podia escaparse de la muerte eterna, sino es *In fide Christiventuri*, y que la muerte que auia de passar en Cruz, auia de ser la verdadera vida para el hombre. Pero para prueba de nuestro pensamiento es de notar, que la letra Tau, es la postrera en el alfabeto Hebreo: con lo qual se nos muestra, que el verdadero remedio de los daños y pecados de la vida, es la continua meditacion del fin della: y que en el abecedario de nuestros dias lo que nos importa es, pensar que qualquiera que amanece ha de ser el postrero: Y aun el otro Gentil lo aconsejaua assi: *Omniem crede diem tibi diluxisse supremum*: Con lo qual se nos assentara miedo de la vida, y desseo de la muerte.

Pero no veo cosa que tanto persuada à esto, como la misericordia de Dios; La qual sabemos, que aunque es, y fue siempre infinita; se mostraron los efetos della en diferentes tiempos, mas ò menos: y sabemos tambiẽ que nunca fueron tantos ni tã grandes, como en el tiempo de la ley de gracia; en el qual

hizo Dios por el hombre todo lo que pudo hazer, tomando su naturaleza: *Fecit potentiam in brachio suo*. Y al tiempo de la ley de gracia, llama san Pablo: *Plenitudo temporis*: Que es de zii cumplimiento de profecias y promessas, largueza de fauores y misericordias, pues quando las haze tantas y tan grandes, entóces es quando quiere que la vida del hombre sea corta, porque no padezca có la largueza de ella lo que padecia la gente de la ley de naturaleza y escrita, quando manifestaua Dios menos sus misericordias. De manera, pueblo Christiano, que si entonces era la vida de ochocientos, y de mil años, quiere q̄a ora sea de sesenta, e cincuenta ò menos: porque lo seã los trabajos della. Que es quando trata Dios mas de librarnos dellos. Y como vee que el mas dichoso en la vida, la passa en prision, en destierro y valle de lagrimas: Da traça para que sea breue, la que siendo larga tuuiera en si tantos daños y trabajos, como hemos referido.

3. Parte. Tengo por sin duda, pueblo Christiano, que estays condenando mi tardança, en cumplir con la tercera parte deste Sermon: Que auia de ser (como dixen en el principio del) vna relacion (aunque sumaria) de las alabanzas de su Magestad: Que está en el Cielo. Y siendo

siendo tales y tantas, y tanta mi cortedad de ingenio, para celebrarlas, estuuiera me mejor remitir al silencio lo que dignamente no se puede celebrar: Pues con hazerlo, ni tal Rey quedara cortamente alabado: ni yo corrido de no ser muy acertado en su seruicio. Halládo-me para procurar esto tan obligado, por las mercedes que de su Real mano mis passados, y yo hemos recibido. Y quedando tan poco tiempo, y auiendo sido el sermon largo, no querria ponerlos a peligro de que os lo pareciesse, por lo que se ha de gastar en las alabanzas de Rey, a quien le quadran, y se le deuen tantas. Sea pues el principio dellas lo que en el del Sermon apuntamos: Que es el grã contentamiento y consuelo con que nuestro buẽ Rey esperaua la muerte, en las postreras horas de su vida. Y pues entonces es la mas propria ocasión de las alabanzas, como dize el Espiritu santo: *Ante morte n̄ ne laudes hominem quemquam*. Preguntemos a nuestro soberano Rey, las razones que le mueuen à estar tan consolado, y en si quanto muere? Que despachaua entonces aquejado de los dolores de muerte, con tanta entereza y consuelo los negocios y particularidades de su entierro: como pudiera los del gouerno, quando tenia entera salud y fuerças para ello. Fundase por v̄tura santo Rey

to Rey y señor nuestro este contentamiento q̄ mostrays en la Real sangre de vuestros pasados, de la casa de Austria, y de Borgoña, de essa nobilissima prosapia de los Godos, de tantos Emperadores y Reyes de Romanos, de essa insigne y santa descendencia de los Alfonsos sabios y Magnos, de los Fernãdos Catolicos y santos, con todo lo demas, que pedia vna ilustre y larga historia, celebrãdo vuestra nobilissima y Real sangre? Respõder nos ha con el Real Profeta, Que no le causa esso el consuelo que tiene en la partida que haze desta vida a la otra: *Quae utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem.* Sera por ventura el consuelo con que se halla, considerar la perfecta cõpostura que tuuo su persona, y tal semblante y talle, que se le deuia la grandeza del Imperio que tenia, en conformidad de lo que dixo el Filosofo: *Præstantissima forma digna est Imperio?* Dira que no, porque con ser en las mugeres cosa tan preciada la hermosura, sabe que dize dellas el Espiritu santo: *Falax gratia, & vana est pulchritudo.* Pero ya que de la nobleza de la sangre, nacimiento y Real descendencia, y de su hermosa y agradable persona, no saque en aquella hora particular contentamiento, podremos presumir, que le tiene muy grande, con la consideracion, y memoria

Psalm. 29.

Proverb. 31

de la muerte del Rey su señor, y mucha cõfiãça de que en su vida y muerte auia merecido mucho con Dios: y q̄ auiendo perdido tal padre, ninguna cosa de las q̄ q̄dauan le daua cõsuelo, sino q̄ su Sãtidad lo fuesse suyo: y assi se le ofrecia por hijo de obediencia por aquella carta, entretanto q̄ llegaua la persona q̄ para hazer este oficio embiaria: y suplicaua à su Sãtidad le alcançasse de nuestro Señor luz, para gouernar cõ el zelo de religiõ y justicia, q̄ deseaua auer heredado de su padre, q̄ sea en gloria, y cõcluyé, pidiendo à Dios guardase à su Sãtidad para el bien vniuersal de su Iglesia, como su Magestad lo desseaua. Yes la fecha de la carta en S. Lorenço à treze de Setiẽbre, q̄ por ser el mesmo dia q̄ murio su padre, es mucho de considerar, y estimar, q̄ tan al pũto q̄ perdio el padre natural, ni le diuertiesse el dolor, ni el nueuo estado, de acudir ante todas cosas abuscar al padre espiritual, y principe vniuersal de la Yglesia de Dios, para juntar y estrenar la primera firma de Rey, con la de obediẽte hijo de la Silla Apostolica. Y auiendo el Maestro de Camara leydo la carta en alta voz, dixo su Sãtidad, q̄ para tratar del dia en que se auian de hazer las honras, y las ceremonias, que assi en ellas, como en el recibimiento y desposorio de la serenissima Reyna,

Sf 2 se auian

SERMONES EN LAS

se auian de guardar, de putaua à los tres Cardenales cabeças de las ordenes, y à los de la congregacion de ritos, y a sus dos sobrinos, para que se juntassen sobre ello, y le cõsultassen lo que huuiessen determinado: y con esto acabò su Santidad el Consistorio. Y yo acabo mi sermon, suplicando à mi Collegio lo que su Santidad mãdò al suyo, que por el vno y el otro Felipe se haga mucha oracion y instancia con Dios, pidiendo para el Tercero gracia, con que à su diuina Magestad sirua, y à sus Reynos mãde muchos años: y para el Segundo gloria, con que en premio de su fantavida, le posea y goze para siempre jamas
Amen.

FINIS.

